UNIVERSIDAD DE MURCIA

FACULTAD DE LETRAS

La Narrativa Breve y la Crónica de Guerra (1900-1945). Estudio Interdiscursivo y Comparado

Dª. Noemí López Alcón

2015

UNIVERSIDAD DE MURCIA

FACULTAD DE LETRAS

Departamento de Literatura Española y

Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

La narrativa breve y la crónica de guerra (1900-1945). Estudio interdiscursivo y comparado

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR:

LCDA. Dª. NOEMÍ LÓPEZ ALCÓN

DIRIGIDA POR:

DR. D. MANUEL MARTÍNEZ ARNALDOS

CO-DIRIGIDA POR:

DRA. Dª. CARMEN MARÍA PUJANTE SEGURA

MURCIA

Marzo, 2015

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN……..…..7

CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LITERATURA Y PERIODISMO EN ESPAÑA

1. Las conexiones entre Literatura y Periodismo: fronteras, interrelaciones genéricas y reflexiones teóricas…….....…..14

1.1. Estudio de las bases histórico-teóricas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX: entre periodistas y literatos……..…….....23
1.2. La naturaleza de los géneros periodísticos dentro del Periodismo Literario….……...32
1.2.1. Breve conceptualización de géneros periodístico-literarios……..….38
1.2.1.1. El reportaje…….…….….39
1.2.1.2. El artículo periodístico…….…….....42
1.2.1.3. La crónica periodística……..……44

CAPÍTULO II. ÁMBITO ESPECÍFICO: LA NARRATIVA BREVE Y LA CRÓNICA DE GUERRA. ESTUDIO INTERDISURSIVO Y COMPARADO

1. De los géneros narrativos breves y la crónica de guerra desde finales Del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial: entre la literatura y el periodismo…….....52

1.1. La crónica de guerra…….....64
1.2. Los escritores y sus crónicas de guerra noveladas (1900-1945)…….…....69
1.2.1. Estudio interdiscursivo y comparado de la crónica bélica…….....77
1.3. Breves notas sobre la mirada femenina en la prensa y la literatura españolas: cuestión de tópicos…….....118

CAPÍTULO III. MARCO PRÁCTICO: CONFIGURACIÓN TEXTUAL, FICCIÓN NOVELÍSTICA Y CRÓNICA BÉLICA

1. La crónica de guerra como material narrativo en la literatura de nuestros corresponsales: la realidad en la ficción de la prensa española……...124

1.1. La esencia de la crónica bélica en la narrativa breve de las mujeres corresponsales…….....128
1.1.1. Sofía Casanova: *Sobre el Volga helado* y *Episodio de guerra*…….....128
1.1.2. Carmen de Burgos: *En la guerra (Episodios de Melilla)* y *El fin de la guerra*…….....134
1.2. La narrativa breve de los cronistas españoles…….....144
1.2.1. Antonio de Lezama, José María Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*) y Carlos Micó……..…….....144
1.2.2. Julián Fernández Piñero (*Juan Ferragut*): *La misma sangre*..……..152

IV. CONCLUSIONES……158
V. APÉNDICE DE CRÓNICAS……163
1. Crónicas de la Primera Guerra Mundial……164
1.1. JAVIER BUENO (*ANTONIO AZPEITÚA*)**……164**
1.1.1. 1914……164
1.1.2. 1915……166
1.1.3. 1916……168
1.1.4. 1917……170
1.1.5. 1918……173
1.2. JULIO CAMBA**……174**
1.2.1. 1914……174
1.2.2. 1915……177
1.2.3. 1916……180
1.2.4. 1917……181
1.3. SOFÍA CASANOVA**……182**
1.3.1. 1915……182
1.3.2. 1916……183
1.3.3. 1917……185
1.3.4. 1918……187
1.3.5. 1919……190
1.3.6. 1920……191
1.3.7. 1921……193
1.3.8. 1922……195
1.3.9. 1923……195
1.4. JUAN PUJOL**……196**
1.4.1. 1914……196
1.4.2. 1915……199

2. Crónicas de la Guerra de África……201
2.1. CARMEN DE BURGOS (*COLOMBINE*)**……201**
2.1.1. 1909……201
2.2. XAVIER BÓVEDA**……202**
2.2.1. 1921……202
2.3. JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ**……203**
2.3.1. 1921……203
2.3.2. 1922……206

3. Crónicas de la Segunda Guerra Mundial……210
3.1. JACINTO MIQUELARENA**……210**
3.1.1. 1940……211
3.1.2. 1941……211
3.2. FELIPE FERNÁNDEZ ARMESTO (AUGUSTO ASSÍA)**……215**
3.2.1. 1939……216
3.2.2. 1940……216
3.2.3. 1941……219
3.2.4. 1942……222
3.2.5. 1943……226
3.2.6. 1944……229
3.2.7. 1945……235

VI. APÉNDICE TEXTUAL DE CRÓNICAS SELECCIONADAS…....239

1. JAVIER BUENO
1.1. «*ABC* EN PARÍS», “El éxodo de Amberes”……240
1.2. «HACIA LA GUERRA», “Reflexiones de viaje” ...…….....241
1.3. «CAMINO DE CONSTANTINOPLA», “Bucarest”……..……..……...242
1.4. «*ABC* EN BERLÍN», “La prudencia de España……...245
1.5. «DE LA MÁS GRANDE BATALLA», “El horror de los horrores”……...…...247

2. JULIO CAMBA
2.1. «DESDE SUIZA», “Buscando el correo”……249
2.2. «*ABC* EN LONDRES», “La paz perdida”…….……...251
2.3. «*ABC* EN LONDRES», “La guerra europea y el planeta Marte”……....252
2.4. «*ABC* EN Nueva York», “La reconstrucción de Europa”……....253

3. SOFÍA CASANOVA
3.1. «*ABC* EN VARSOVIA», “Los gases asfixiantes. El espanto de las víctimas”…254
3.2. «*ABC* EN RUSIA», “Importancia de la revolución”……....257
3.3. «*ABC* EN RUSIA», “Los crímenes de la revolución”……...…...259
3.4. «POR LA EUROPA DEL ARMISTICIO (I)»…….262
3.5. «*ABC* EN POLONIA», “Los bolcheviques (I)”…….……..264
3.6. «*ABC* EN POLONIA», “La pésima política”……...265

4. JUAN PUJOL
4.1. «*ABC* EN LONDRES», “Siluetas del domingo”…….…….266
4.2. «*ABC* EN ORIENTE VIII», “La vida en Constantinopla”…….……..267

5. CARMEN DE BURGOS
5.1. «DESDE MELILLA», “El domingo en el campamento”……..…...270

6. XAVIER BÓVEDA
6.1. «CRÓNICAS DE LA GUERRA», “Una visita al regimiento de Alcántara”…...271

7. JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ
7.1. «EL SEGUNDO BATALLÓN DEL TARRAGONA», “Jornadas de guerra”…272
7.2. «EL BATALLÓN DEL TARRAGONA EN ÁFRICA», “Cartas a Margarita”……273

8. JACINTO MIQUELARENA
8.1. «*ABC* EN BERLÍN», “La propaganda alegre, optimista y disparatada”…….....274
8.2. «*ABC* EN BERLÍN», “Unas cifras dramáticas”……...275

9. AUGUSTO ASSÍA
9.1. «*LA VANGUARDIA* EN LONDRES», “Mientras cuarenta millones de ingleses se divierten, medio millón vigila”……...……..276
9.2. «*LA VANGUARDIA* EN LONDRES», “Rasgos del ambiente dramático”……..277
9.3. «*LA VANGUARDIA* EN LONDRES», “La City es un infierno de cenizas”…...278
9.4. «LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA Y AMÉRICA », “El humorismo y la guerra”……..……....279
9.5. «LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO», “Navidades de guerra”…….....280

9.6. «NUESTROS CRONISTAS EN EL EXTRANJERO", "Notas interesantes"....281
9.7. «LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO», "Miscelánea de fin de semana"……282
VI 1. Apéndice de las portadas de las novelas cortas analizadas…….....283
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS……..……...292

INTRODUCCIÓN

La propuesta fundamental que ofrece el presente estudio, bajo el título de *La narrativa breve y la crónica de guerra (1900-1945). Estudio interdiscursivo y comparado*, es la valoración y el análisis de la crónica en sus interrelaciones con la literatura y, de modo más específico, la incursión de la crónica bélica en la narrativa breve española de finales del siglo XIX y principios del XX. El objetivo que se persigue, desde una óptica analítica y comparatista, es profundizar no solo en la vinculación de la actividad periodística y literaria en el período señalado, sino también concretar dichas interconexiones a través de la presencia particular de la crónica bélica en la novela corta de esta época, pues resulta interesante comprobar cómo un buen número de cultivadores de este subgénero narrativo simultáneamente ejerce el periodismo, lo que propiciará que muchos géneros propios de esta vertiente (reportaje, crónica de viajes, de sociedad, deportiva, de sucesos, taurina, etc.) sean asumidos por la novela, en tanto que esta en su configuración se va a caracterizar por su flexibilidad.

Para tal propósito se propone, pues, un apartado de consideraciones generales con la finalidad de aproximarnos a las relaciones entre Periodismo y Literatura y a las fronteras de los géneros abordados –cronístico y novelesco–. Asimismo, se estima pertinente valorar, en este mismo capítulo, los antecedentes que, desde el punto de vista periodístico, acortan o no distancias entre ambos quehaceres desde el siglo XVIII y sientan las bases histórico-teóricas sobre cada campo desde el ámbito textual y la figura del literato-periodista. Esto posibilitaría así un acercamiento al fenómeno del Periodismo Literario y, por consiguiente, a los textos publicados en prensa y a su clasificación según los géneros periodísticos a los que pertenecen, lo que justificaría la influencia literaria en escritos, como el artículo, el reportaje y la crónica, en general, incluso el deslizamiento pleno de estos en el terreno "puramente" literario.

Más allá de indagar en los aspectos genéricos que muestran el estado de la cuestión desde múltiples enfoques, el estudio se centrará, en un segundo capítulo, en el ámbito específico de la crónica de guerra, sus variantes y vinculación con la narrativa breve de estos momentos. Para ello es necesario atender a la crónica como modalidad discursiva que traspasa sus fronteras para transferirse total o parcialmente al ámbito novelístico, y considerar los rasgos que permiten en concreto que la esencia de los recursos estilísticos y la temática que configuran la crónica bélica se haga presente en la novela corta, un subgénero que es preciso abarcar desde su raíz etimológica, a partir de la *novella* italiana, en un intento por deslindarla genéricamente y caracterizarla desde dominios lingüísticos, pragmáticos y socioculturales. La difusión en la prensa diaria de novelas cortas –entre otros géneros breves como el cuento–, de la mano de escritores que cultivaban la literatura previa o posteriormente a su ejercicio como

corresponsales de guerra, se concreta, por lo general, en amplias producciones en un ámbito y otro, tanto en hombres como en mujeres cronistas. De ahí que en esta parte se incluyan, en primer lugar, las obras literarias que escritores como José María Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*), Felipe Fernández Armesto (*Augusto Assía*), Ramón Pérez de Ayala, Javier Bueno y García (*Antonio Azpeitúa*), Teresa de Escoriaza, Juan Pujol, Carmen de Burgos (*Colombine*) o Sofía Casanova[1] dieron a conocer en la prensa bajo la forma de novelas cortas y, en segundo lugar, la valoración de aquellos otros relatos breves que, desde el propio título, remiten a la temática ya tratada por estos en sus textos cronísticos sobre la Primera (1914-1918) y Segunda (1939-1945) guerras mundiales y la guerra de África **(----)**. Esto, por tanto, implica una coincidencia temática forjada también mediante la adopción de estrategias retóricas similares que hacen imprescindible el estudio interdiscursivo y comparado de la crónica a este nivel, con la finalidad de comprobar, más tarde, la medida, los cambios que sufre y el modo en que esta se transfiere a la novela corta.

Por la amplitud del corpus de crónicas de guerra –un género escasamente estudiado a nivel discursivo y de presencia excepcional en las preceptivas de finales del siglo XIX– y los numerosos autores que podrían servir a la perfección para nuestros fines, se ha optado por la selección de tres corresponsales españoles pertenecientes a cada conflicto bélico que se aborda: Sofía Casanova, Juan Pujol y Ramón Pérez de Ayala, referentes de la Primera Guerra Mundial; Carmen de Burgos, José Díaz Fernández y Xavier Bóveda, cronistas de la guerra del Rif; y Jacinto Miquelarena, Augusto Assía, pasando por Manuel Pombo o Luis de Galinsoga, corresponsales de la Segunda Guerra Mundial. La trascendencia de sus trabajos, en unos casos, y la escasa atención recibida, en otros, son los criterios que justifican tal selección, siendo conscientes también de la relevancia profesional de otros cronistas importantes a los que no se dejará de mencionar en este trabajo, tanto de la guerra africana como de la Primera Guerra Mundial. Sirvan como ejemplo Antonio de Lezama y su novela corta *Los caballeros de Alcántara en tierras de odio y sangre* (1922), sobre la contienda marroquí, o Carlos Micó con *Lupo, sargento* (1922), novela que también versa sobre sus vivencias en Melilla durante la guerra del Rif. Todos ellos reflejan la intensa vinculación entre periodismo y literatura, y sus producciones de un ámbito y de otro las dieron a conocer en colecciones literarias en las que coincidieron con cronistas de su tiempo. Junto a ellos también son dignos de especial atención por sus crónicas bélicas, luego noveladas, de la Primera Guerra Mundial, autores

[1] Por la repercusión literaria actual, y dada la escasa trascendencia que la historia de la literatura ha concedido a algunos de los autores citados y a su obra, se incidirá más adelante en ellos se precisará, a pie de página, una breve reseña biográfica con la finalidad de ofrecer una mejor contextualización histórico-literaria.

como Eduardo Zamacois con *La ola de plomo (Episodios de la Guerra Europea), 1914-1915*, o Vicente Blasco Ibáñez, que escribió una versión novelada en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916).

La intencionalidad comunicativa y el ritual estratégico que conforma la escritura sobre la guerra permitirán confirmar o refutar la extendida teoría de la objetividad periodística y poner en entredicho presupuestos relacionados con la crónica como modalidad discursiva específica, flexible y, a priori, incapaz de encorsetarse en delimitaciones forzadas contrarias a su naturaleza híbrida. Del mismo modo, la evolución de la crónica en manos de los corresponsales de guerra seleccionados permitiría contrastar su visión sobre los acontecimientos que presencian en un mismo período bélico, ya que estos cronistas-novelistas y sus obras llegaron a determinar en ocasiones diferentes posiciones y perspectivas políticas e ideológicas influyentes en el tratamiento del conflicto. Así, resultan relevantes, en lo que respecta a la Primera Guerra Mundial, las tendencias españolas de *aliadófilos* y *germanófilos*, un aspecto este de singular interés para un análisis contrastivo según dominios pragmáticos, sociológicos, semióticos y estilísticos.

No obstante, este estudio comparado conviene concretarlo, como se decía, en un último bloque de carácter práctico, además de analítico, en el que se tome como referente la crónica bélica y su relación con la novela corta sobre la guerra. Para tal fin se ha partido de las dos autoras de referencia, *Colombine* y Casanova, a las que siguen toda una panorámica de autores que ejercieron como corresponsales de guerra. Con ello se pretende contrastar no solo la labor que desempeñaron como cronistas respecto a las mujeres, sino también comprobar el grado en que sus novelas cortas remiten a sus trabajos periodísticos y se asemejan o no sus creaciones a las de estas escritoras.

Las posibles diferencias que existen a distintos niveles entre las novelas cortas y las crónicas de guerra de hombres y mujeres, así como la confluencia o no de recursos y estrategias empleadas en el terreno periodístico y literario, pondrán de manifiesto la mayor o menor relación que, desde su origen y en los planteamiento iniciales de este estudio, se proponen entre el Periodismo y la Literatura; entre la crónica bélica y la novela corta.

Por otro lado, basar este estudio analítico y comparado en la vertiente textual implica comprobar también hasta qué punto estaban consolidados los géneros periodísticos (la crónica en este caso) y la novela corta, y cómo los autores llegaron a convertirse en verdaderos profesionales en ambos campos con el manejo y aplicación de unas técnicas concretas orientadas a unos fines y objetivos específicos, lo que reflejaría la concepción que en estos

momentos los propios cronistas tienen de su labor en cada ámbito y sobre los dos géneros que cultivan, su identificación y relación.

Si bien es cierto que la mayoría de autores seleccionados y considerados en este trabajo produjeron textos tanto periodísticos como literarios, también se encuentran excepciones que se alejan de este supuesto, como son los casos de Xavier Bóveda y Julián Fernández Piñero, más conocido como *Juan Ferragut*, que escribieron sobre la guerra de África: el primero cuenta con una producción cronística fruto de su experiencia como corresponsal; el segundo nunca estuvo en la guerra, pero fue capaz de tomarla como temática central de su ficción bajo la forma de novela corta. Esta doble cara que representa un mismo conflicto en autores diferentes vendría a demostrar la relevancia que tiene la crónica como género periodístico que propicia textos de enorme repercusión y trascendencia mediática y social en el transcurso de los acontecimientos bélicos que tambalearon el mundo a partir de 1914, y en concreto a España desde 1939 con el estallido de la Segunda Guerra Mundial casi recién finalizada la Guerra Civil española.

Con este proyecto de tesis doctoral se pretende abrir nuevas vías en los estudios en torno a la literatura, al periodismo y sus interrelaciones, guardando distancias con otras investigaciones aplicadas a géneros de clara extracción periodística, tales como el artículo de costumbres, el cuento literario o los artículos periodístico-literarios, para entrar concretamente, y de forma específica, en la llamada corriente del periodismo literario mediante los ya mencionados reportajes, artículos y crónicas periodísticas.

Por otro lado, (re)valorizar el excepcional trabajo de las mujeres corresponsales de guerra españolas a partir, fundamentalmente, de C. de Burgos y Casanova, sin olvidar a Teresa de Escoriaza ni los trabajos de Concepción Arenal, que orientarán y marcarán la trayectoria de otras cronistas posteriores, es otro de los objetivos que vertebran este estudio. Aunque la presencia de la mujer como cronista en conflictos bélicos no es en esta etapa una novedad, sí que supone un avance social, al confiar en las posibilidades de mujeres como *Colombine* o Casanova, capaces de desempeñar una labor que, hasta ese momento, estaba "reservaba", en su mayoría, a los hombres, lo que ha precipitado, como se apunta en este trabajo en unas breves notas sobre la mirada femenina en la prensa y la literatura españolas, el uso tópico del concepto de "literatura femenina" para diferenciar los textos escritos por hombres de los producidos por mujeres.

Sin embargo, en la obra cronística y literaria de hombres y mujeres se busca también determinar la importancia del cronista como figura no solamente productora del texto, sino también implicada y partícipe (o co-protagonista) de sus propios textos, rebasando así la

frontera que separa cada uno de estos quehaceres –periodístico y literario–, en los que el lenguaje se convierte en el principal elemento común de una serie de influencias concatenadas: la vinculación literaria y periodística a través de la crónica bélica y de la novela corta, identificadas a la vez con un paralelismo temático (pese a tratarse de textos adscritos a un género y otro) y con el nivel narrativo, en cuanto a la coincidencia entre vida y obra del corresponsal. Por consiguiente, se intentará establecer una separación o fusión entre hechos, acontecimientos bélicos presenciados por los cronistas y su propia experiencia personal que, por el impacto que provoca en ellos, también es susceptible de verse reflejada textualmente

Este proyecto vendría a demostrar la dificultad de establecer separaciones tajantes entre dos ámbitos que, tal y como apuntaría la aplicación teórica a la vertiente textual en el marco práctico, desvelaría una historia literaria compuesta por brillantes escritos periodísticos (cronísticos), piezas angulares de textos literarios (novelísticos) de gran valor en la actualidad, no solo científico, sino también histórico, que no se ven justificados, en su escritura, por clasificaciones de inventario cerrado, ni se sostienen en definiciones genéricas y tradicionales alejadas de la rica realidad textual difundida en la prensa diaria y en las colecciones literarias de la época.

Si la crónica bélica informaba de hechos trascendentales que merecían ser conocidos por todos, se comprobará si la novela corta revelaba, tras sus personajes de ficción y contextos fruto de la imaginación, el espíritu cronístico protagonizado por el desastre de una guerra y las consecuencias que derivan de un espacio en el que reina la violencia. Entonces se podrá concluir si el Periodismo y la Literatura huyen del origen de las concepciones basadas en opuestos para demostrar su convergencia e idílica convivencia en un mismo texto a través de dos subgéneros que se retroalimentan y fusionan, sobre todo en el ámbito de la novela corta, que sumerge al lector, tras una atenta lectura, en el recurrente juego literario que mantienen la ficción y la realidad como base creadora de la crónica novelada.

CAPÍTULO I

Consideraciones generales sobre Literatura y Periodismo en España

1. Las conexiones entre Literatura y Periodismo: fronteras, interrelaciones genéricas y reflexiones teóricas

Adentrarnos en el estudio de las relaciones entre Literatura y Periodismo implica, tanto desde el ámbito de la creación literaria como del terreno periodístico, sumergirnos en una tarea ardua, pero vigente aún, en la que se han embarcado numerosos investigadores.

Las reflexiones de los estudiosos en torno a las fronteras entre periodismo y literatura se ven justificadas a lo largo del tiempo por la frecuente vinculación del escritor a la prensa periódica desde los orígenes mismos de esta, hacia finales del siglo XIX, haciéndose constante y sólida, definitivamente, en las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, resulta curioso advertir que los estudios sobre las conexiones entre ambos quehaceres se encuentran casi intactos en España, siendo escasos los manuales de redacción periodística y los estudios literarios que ahondan en sus interrelaciones genéricas.

Aunque en las últimas décadas se ha reavivado esta cuestión a propósito de trabajos periodísticos y literarios de gran repercusión –como son los casos de los norteamericanos Tom Wolfe o Truman Capote; los europeos Oriana Fallaci o Ryszanrd Kapuscinski; y los españoles Manuel Vicent, Rosa Montero, Manuel Vázquez Montalbán o Joan Barril– Albert Chillón alude, en su estudio comparatista sobre las fronteras y relaciones entre periodismo y literatura, a una "orfandad teórica" mantenida en el tiempo:

> Los estudios sobre las relaciones entre periodismo y literatura han sido dispersos y ocasionales, impresionistas y, en general, carentes de rigor. Esta *orfandad teórica* puede ser atribuida, creo, a una doble razón: de un lado, historiadores y críticos literarios no han creído necesario ocuparse del periodismo, ni mucho menos de las conexiones que éste guarda con la literatura; de otro, los estudiosos del periodismo y la comunicación […] han menospreciado o simplemente soslayado la cuestión –a lo sumo, se han referido al tema de pasada, como quien habla de un tema menor– (A. Chillón, 1999: 395).

Sin embargo, no podemos negar que estamos ante un tema que ha suscitado interés entre los estudiosos, así como también ha generado interrogantes en torno a la naturaleza de ambas actividades –literatura y periodismo– y a los elementos que estas pueden tener en común. Dichas cuestiones conducen, a su vez, a reflexiones más profundas que ponen en entredicho algunos de los paradigmas determinantes en los estudios periodísticos y, por contraste, también en los literarios (por ejemplo, la objetividad frente a la subjetividad y la realidad frente a la ficción y/o imaginación). Y es que, como señala Chillón, en torno al periodismo se han conformado toda una serie de mitos que debemos desmontar, entre los que se encuentra la objetividad.

El periodismo, desde una instancia epistemológica, ha reivindicado tradicionalmente su posición objetiva. De hecho, esta ha sido una de las características más sobresalientes en el ejercicio periodístico.[2] Prueba de ello es que, si bien son diversos los investigadores que han visto la ficción como elemento común al periodismo y la literatura, géneros periodísticos como la crónica, la biografía o el reportaje no encajan más que en una realidad, en principio, empírica, en consonancia con su predicada objetividad, ya que, como afirma Roberto Herrscher (2012), en el periodismo informativo el periodista no existe: "El *yo* está prohibido […] como punto de vista, como mirada particular, como observador personal" (2012: 29). De este modo, la literatura podemos decir que pertenece al ámbito de la ficción, sin obviar la condición pragmática de la ficción realista (T. Albadalejo, 1992: 127-131), mientras que el periodismo se vincula con la precisión verificable. La primera es sobre todo creación, aunque la realidad sirva, en ocasiones, como fuente de inspiración, mientras que la escritura informativa trata de reflejar objetivamente la realidad sin ser contaminada por la imaginación.

Con estas pinceladas sobre un campo y otro, parece que nos movemos, en primera instancia, en dos ámbitos diametralmente opuestos. Sin embargo, para Chillón, la objetividad, imposible de conseguir, "no es más que la aplicación a la parcela concreta de la actividad periodística de un mito mucho más extendido que Lakoff y Johnson denominan mito del objetivismo" (1999: 47), lo que no justifica, según este autor, que los textos periodísticos queden tan alejados de la noción de literatura, pues esta característica no deja de ser para él un mero "estilo periodístico"; un "ritual estratégico y expresivo" que conforma toda una retórica en la que se condensa y expresa con notable eficacia y capacidad persuasiva un mito periodístico.[3] Mito que, por otro lado, es consecuencia de la llamada "cultura profesional", a la que ya apunta Andrea Garbarino, uno de los mayores estudiosos del *newsmaking*:[4]

> Un inextricable amasijo de retóricas de fachada y astucias tácticas, de códigos, estereotipos, símbolos, tipificaciones latentes, representaciones de roles […] relativos a las funciones de los medias y de los periodistas en la sociedad, a la concepción de los

[2] La objetividad es un sentimiento muy extendido entre los profesionales de la información, llamado "síndrome de la reina Isabel", un concepto tomado de Latour que viene a expresar que el periodista, al describir el mundo, cree hacerlo desde la distancia exquisitamente indiferente, o bien con la misma protocolaria convicción con que la reina de Inglaterra lee el discurso preparado por el gobierno ganador de unas elecciones, sea este laborista o conservador. (Bruno Latour, *Ciencia en acción*, Barcelona, Labor, 1992).

[3] Para una mayor aproximación a esta cuestión, véanse Josep María Casasús, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991; Sebastiá Bernal y Albert Chillón, *Periodismo informativo de creación*, Barcelona, Mitre, 1985; José Javier Muñoz, *Redacción periodística*, Salamanca, Librería Cervantes, 1994; y George Lakoff y Mark Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1991.

[4] Dentro de la teoría de la comunicación, los estudios de *newsmaking* son aquellos que centran su atención en la compleja naturaleza del trabajo periodístico, así como en los elementos que condicionan, en el seno de los medios de comunicación, las rutinas informativas (flujo informativo, relevancia y calidad de la información, renovaciones en el modelo periodístico, etc.).

> productos-noticia, y a las modalidades que dominan su confección. La ideología se traduce luego en una serie de paradigmas y de prácticas profesionales adoptadas como naturales (i*bíd*., p. 48).[5]

La negación de la objetividad como premisa esencial en el terreno informativo supone, pues, un punto de encuentro entre ambas actividades, ya que el periodismo no sería, así concebido, una realidad revestida de pura objetividad, sino un reflejo de sujetos que imaginan una realidad y la crean a través de un lenguaje que *empalabra* lo existente.[6] Esta objetividad no debe confundirse, por otro lado, con el concepto de *imparcialidad* o *neutralidad*, pues de la primera no resulta la segunda ni a la inversa. Así lo indica Judith Lichtenberg que, en su artículo "In defense of objectivity", defiende que "la necesaria veracidad de los datos o del relato aportado por el periodista no tiene porqué convertirse necesariamente en neutralidad" (1991: 216). Si bien resulta legítimo que el periodista tome partido ante la infamia sin traicionar por ello la necesaria objetividad, hay ocasiones en que ninguna de las dos –como ya precisaba Chillón– es posible:[7]

> Ningún mensaje informativo puede ser objetivo, apolítico, imparcial, neutral e independiente, porque su emisor, en el acto de selección, registro, elaboración y transmisión, discrimina, ordena, manipula e interpreta la realidad que pretende comunicar a su auditorio (Bernal y Chillón, 1985: 13).

De esta manera, el dogma anglosajón de la objetividad en absoluto vendría a representar una realidad, ya que lo que envuelve la información está constreñido por una manipulación, consciente o inconsciente, del periodista.

En esta línea resultan interesantes las investigaciones de Philip Meyer (1993) sobre el llamado periodismo de precisión y el *Nuevo Periodismo* (*New Journalism*) de finales del siglo pasado, corriente abanderada por escritores como Tom Wolfe o Jimmy Breslim. Esta tendencia ofrecía crónicas cubiertas de un estilo literario y subjetivo que, con el tiempo, llevó a sus seguidores a crear más una ficción y una realidad inventada que un relato personal sobre

[5] *Apud*. Mauro Wolf, *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós, 1987, p. 125.

[6] Actualmente, la naturaleza interpretativa de la actividad periodística parece ya fuera de toda duda y el paradigma objetivista superado, pues el periodismo *empalabra* la realidad (sugerente neologismo acuñado por Lluís Duch y utilizado por Albert Chillón y Albert Sáez, entre otros) y al hacerlo, la construye. Desde el ámbito académico algunas voces, como las de David Vidal, Héctor Borrat, Luis Nuñez Ladevéze, Francesc Burguet Ardiaca, Lorenzo Gomis, José Luis Martínez Albertos, Josep María Casasús y Vicent Salvador, reflexionan sobre la necesidad de un cambio de paradigma. Para una mayor aproximación a esta cuestión, véase la revista *Anàlisi*, 28, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2002.

[7] Esto viene a remarcar J. L. Martínez Albertos en su artículo "El lenguaje periodístico de *Cambio 16*", en *Cambio 16*, 523, 30 de noviembre de 1981, pp. 172-176. A propósito del reportaje, este autor alude a la revista norteamericana *Times* como "ejemplo de superación de la ingenuidad inicial de la objetividad informativa en los periódicos". En relación a esto afirma que "el axioma previo de la neutralidad completa no es posible".

un determinado suceso. Para explicar esta situación, Meyer se pregunta si la objetividad es una meta deseable o tan siquiera posible para los periodistas, una cuestión, según él, con monótona persistencia desde la Segunda Guerra Mundial y que encuentra respuesta en las numerosas estrategias periodísticas del momento. Por ello afirmará, a favor del viejo periodismo, que:

> No hay aún un nuevo periodismo, aunque sí una creciente alerta en la profesión (en la sospecha) de que el viejo periodismo ya no resulta adecuado en un mundo de cambios, vertiginosos a veces y a veces paulatinos, y de que han aparecido intentos dispersos de nuevas estrategias (Meyer, 1973: 6).

El Nuevo Periodismo al que él se refería es el que proponía un reporterismo de vocación literaria, con fuerte acento en la personalización, algo bastante alejado de la concepción anterior, basada en la actitud objetiva del narrador, la interpretación, la denuncia comprometida, etc. Por ello, Meyer dejará de hablar de Nuevo Periodismo a favor de un *Periodismo de precisión* o *Nuevo periodismo de precisión*, ya que considera, en el extremo de lo que sería una reivindicación del periodismo como literatura, que la actividad periodística y, por lo tanto, la información sobre hechos concretos debe ser vista como un protocolo susceptible de ser sometido, como ciencia, a una investigación científica.

Asimismo, el antiguo profesional de la información y, posteriormente, profesor universitario también rechazará dos tradiciones clásicas del periodismo: la pasividad y la inocencia; es decir, la creencia de que el periodismo debe contar noticias y no crearlas, de un lado, y la convicción, de otro lado, de que el periodista ha de aplicar una mirada inocente a la realidad, sin estar esta condicionada por una excesiva especialización.

Esta corriente viene a reflejar cómo para la comunicación de la realidad social es fundamental fusionar la narración con la recreación estética, la elaboración de personajes de historias reales y la interpretación, que construirá, en el terreno del *Periodismo literario*, diferentes realidades. Esto demuestra la importancia que en el ámbito periodístico también tiene, como en el de ficción, la actitud imaginativa en trabajos de investigación, lo que no supone siempre pasar del ámbito periodístico al literario. Así lo viene a defender el periodista Juan José Hoyos, que considera la imaginación como una capacidad imprescindible en su profesión:

> Hay muchos reporteros que piensan que la fuerza de un relato está más en la forma que en el fondo de la historia. Para mí, […] la imaginación sí la necesita mucho el periodista, pero la necesita a la hora de hacer reporterismo, a la hora de hacer el trabajo de campo. Hay que ser imaginativos a la hora de investigar, pero a la hora de escribir hay que desplegar toda la

> fuerza para narrar lo mejor que uno puede, para ser fieles a la realidad, de principio a fin. Es que si no hay verdad se destruye todo (Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez, 2008: 237).

La imaginación, por lo tanto, es complementaria y compatible con la veracidad, pues es necesaria, como categoría sociológica, para el conocimiento de los hechos y posterior reconstrucción de los mismos a la hora de narrarlos. En uno de sus artículos Chillón reflexiona también sobre el lenguaje y su relación con la ficción, que reinterpreta, más allá de la literatura, en el marco de la comunicación periodística: "Al hablar, al decir, los sujetos inevitablemente ideamos; a saber, imaginamos la «realidad» que vivimos, observamos, evocamos o anticipamos; que toda dicción humana es, siempre y en alguna medida y manera variables, también ficción" (2001: 37).

Todas estas ideas –que, en unos casos, acercan el periodismo a la literatura y, en otros, generan una distancia insalvable entre ambos–, desde el punto de vista de la actividad humana y social, han ejercido una especial influencia, desde principios del siglo XX, en el marco del denominado *giro lingüístico* (*Linguistic Turn*), de gran incidencia en diversas disciplinas y estudios que versan sobre la comunicación y que han sido de interés para propiciar un cambio de paradigma en la comunicación periodística. Y es que si partimos de la idea de que Literatura y Periodismo son dos formas de comunicación y de conocimiento, no podemos obviar los paralelismos que existen entre estos quehaceres desde la vertiente lingüística, ya que su principal lazo de unión es el lenguaje. Así, uno de los autores más célebres del "giro" fue Ludwig Wittgenstein que, en su famoso *Tractatus*[8] sobre la lógica y la filosofía del lenguaje, estableció una correspondencia isomórfica entre lenguaje y realidad, entre las palabras que proferimos y las cosas a las que estas se refieren. De ahí su aforismo "Wovon man nicht sprechen kann, darüber muß man schweigen" ("De lo que no se puede hablar, hay que callar" (§ 7)).

El propio Wittgenstein, en otro no menos conocido aforismo de su *Tractatus*, asegura que cuando esa función del lenguaje ha sido establecida definitivamente, todavía no hemos rozado ni uno solo de los problemas que de verdad interesan al ser humano, y esos problemas son, paradójicamente, todo lo que queda fuera de la filosofía, es decir, de la ciencia: la ética, la estética, la religión, las emociones de distinto signo, etc. Si seguimos sus reglas marcadas, la literatura sería entonces esa disciplina que habla "de lo que no se puede hablar", mientras el periodismo vendría a ser lo que tiene connotación o no en la realidad, pues se refiere tanto a las cosas observables, como a la religión o la estética, ya señaladas por Wittgenstein. Sin

[8] *Tractatus lógico-philosophicus*, Madrid, Alianza, 2009 (1ª ed., 1921).

embargo, ninguna de ellas sería, de este modo, *señalable* en la realidad, en tanto que ya existirían en la mente de la gente que las construye como realidades verificables. Desde este punto de vista, el periodismo necesitaría reflejar hechos ordinarios, esencia misma de la labor periodística. Curiosamente, esto es algo que también podríamos extrapolar al ámbito literario, con la excepcionalidad de textos puramente descriptivos de realidades obvias y, a veces, hasta innecesarias. Y, al contrario: el periodismo, más allá de su labor de registro de hechos o de agencia, también podría elevarse emocionalmente sobre los sucesos comunes, otorgando a sus escritos (superando esa engañosa neutralidad por parte del periodista) una dimensión ética o estética, un aspecto este en el que es de reseñar la particular situación de la producción o recepción del texto periodístico a la que tampoco son ajenos los aspectos "tonales", fundamentales para una lingüística de las emociones (J. M. Jiménez Cano, 2007-2008: 572-673).

Ante tal dilema teórico, que acoge numerosas opiniones, no hay que perder de vista todo el material textual, tanto literario como periodístico, pues a través de los textos se podrá comprobar el grado de vinculación periodístico-literaria según cada caso. No obstante, resulta relevante subrayar en relación con ello las palabras del filólogo e historiador literario Martín de Riquer en torno al concepto de literatura y a la importancia de no concebirla de forma restrictiva:

> La palabra literatura induce a error, pues su origen etimológico puede hacer creer que únicamente abarca creaciones literarias escritas con letras, lo que recibimos como lectores frente a un libro, manuscrito o impreso. Ello supone una parcialísima reducción del hecho literario, que excluiría un número considerable de obras de gran valor e interés y que anularía grandes zonas culturales (1984: 3).

Aunque parece evidente que el arte literario ha sufrido transformaciones radicales muy diversas en cuanto a su cultivo, fruición y función social, parece una tarea obligada someter a revisión la propia noción de literatura que antes parecía innecesario poner en tela de juicio. Preguntarnos "¿qué es la literatura?", como hace medio siglo hiciera Jean-Paul Sartre (1967) parece más pertinente que nunca.

En este sentido, el concepto de desviación, como indica Chillón, va a ser fundamental en el intento de considerar el texto periodístico como un producto con valor literario. La noción de desviación ha ejercido una gran influencia en el pensamiento literario del siglo XX, que concibe la obra literaria como un artificio lingüístico que ha llevado, como consecuencia, a analizar el hecho literario en sí como una modalidad lingüística desviada y elevada, y sustancialmente distinta a otras manifestaciones. Junto a esto, y siguiendo a Chillón, cabe

decir que la distinción que los formalistas rusos establecieron entre lenguaje poético o literario y lenguaje práctico o estándar es falaz. Si bien es cierto que la tradición formalista-estructuralista resulta fundamental para el estudio de la comunicación mediática y de las conexiones acerca de la literatura, conjeturar la existencia de una diferencia neta entre dos presuntos tipos de lenguaje lo único que consigue es oscurecer la consideración del hecho literario y, sobre todo, la comprensión de la auténtica naturaleza de la comunicación periodística. Como precisa Constanzo Di Girolamo:

> Nadie creerá que tal lengua (natural) exista, haya existido o pueda existir alguna vez. Más bien se tiene la sensación de que la "lengua estándar" representa una suerte de fantasma instrumental convocado en contraposición a la "lengua literaria". La lengua estándar se define, en suma como lengua no literaria, pero ni la lengua estándar ni, en consecuencia, la lengua literaria son definidas en ningún momento (1985: 32).

Estas palabras permiten remontarnos al canon normativo elaborado por las artes poéticas antiguas y medievales, con la finalidad de entender cuál es la idea común de literatura, adoptada ya por los filólogos académicos del siglo XIX. Comprobamos así que se concibe como literatura toda obra impresa escrita en clave de ficción que integra una tradición transhistórica compuesta por clásicos y que, por lo tanto, se inscriben en un selecto conjunto dotado de valor canónico. La influencia de esta idea ha sido y es todavía hegemónica, pues hay obras que no ingresan en el canon, bien por ser consideradas irrelevantes, negándoles la condición literaria, o bien porque se les concede un rango menor en la rigurosa jerarquía artística.

Esta idea clásica de tradición ha sido puesta en entredicho en numerosas ocasiones. Para pensadores como Walter Benjamin, Lucien Goldmann, Antonio Gramsci o Raymond Williams existe una especie de correspondencia dialéctica, en contraposición con la idea tradicional de la teoría del reflejo, según la cual las formas del arte, pensamiento y cultura son meros efectos o reflejos de los procesos sociales y económicos. Los formalistas rusos, especialmente los que practicaban del denominado método sociológico –como Bajtin, Voloshinov y Medvédev– fueron críticos con la inmutabilidad del canon, ya que para ellos la literatura está sometida a incesantes y continuos cambios históricos. Como apuntaba Medvédev en 1928:

> Lo que hoy es un hecho extrínseco a la literatura –un fragmento de la realidad extraliteraria– puede entrar mañana en la literatura como uno de sus factores estructurales intrínsecos. Y recíprocamente, lo que hoy es literario puede ser mañana un fragmento de realidad extraliteraria (*apud*. Di Girolamo, 1985, p. 54).

En esta redefinición del canon literario tradicional ha tenido mucho que ver la industria de la comunicación y el peso que ha adquirido en la cultura contemporánea. Prueba de ello es que de la mano de los medios de comunicación han llegado nuevos géneros, como la novela realista del siglo XIX o el costumbrismo periodístico-literario; nuevos modos de escritura periodística, tales como el reportaje, la crónica, el ensayo o el artículo; y nuevas convenciones y actitudes que han venido a modificar significativamente el cultivo de la literatura, e incluso la percepción de la tradición literaria.

Si prestamos atención a la mirada en la historicidad del hecho literario de la llamada *estética de la recepción*, se comprueba también cómo esta desecha la concepción tradicional de un canon normativo y prescriptivo, a favor del proceso de recepción de las obras y su reinterpretación por parte de los lectores a partir de su particular *horizonte de expectativas*. Esta visión, además de permitir una relectura de la literatura pasada, también ayudaría a explicar los cambios acaecidos en el pensamiento literario. La *literariedad* de una obra, por tanto, no dependería así de la intención particular del autor, sino de que la comunidad de lectores conciba como tal sus escritos.

Estas consideraciones posibilitan, en el campo del periodismo, hablar de una tradición plenamente literaria, pues la prensa ha contribuido a la formación de la novela moderna, transformando las reglas de producción, consumo y valoración social de la literatura, primero con el nacimiento de la novela realista del siglo XIX y del costumbrismo literario; después, con la difusión en las páginas de publicaciones periódicas de literatura testimonial (crónica de viajes); y, finalmente, con la creación del reportaje, crónica, columna, artículo y ensayo periodísticos literarios, de gran calidad narrativa en muchos casos. Estos nuevos modos de escritura superan todo un canon periodístico básico, normativo y prescriptivo:

> Aunque una parte de los textos generados por los medios de comunicación responden a las características que la academia y el sentido común popular les atribuyen –fungibilidad, evanescencia, presentismo, escasa o nula calidad estética–, el periodismo moderno ha ido perfilando durante el último siglo y medio una tradición propia, integradas por piezas que cabe considerar plenamente literarias. La obra de autores como Mariano José de Larra, Charles Dickens, Mark Twain, Emili Vilanova, Azorín, Eugenio d'Ors, José Ortega y Gasset, James Agee, […] ilustra con elocuencia esta afirmación (A. Chillón, 1999: 62).

Es insostenible, como indica Chillón, considerar que un diario no sea tan literario, si es que llega a serlo, como una novela, o que una obra documental contemporánea no sea literaria o lo sea apenas. Por lo tanto, y desde esta consideración, podríamos tomar la definición que este autor da de literatura, que implica una nueva forma de concebir el hecho literario, al ser

visto como "un modo de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia" (A. Chillón, 1999: 70). Esta definición, así planteada, permite incorporar al seno de la literatura géneros que tradicionalmente quedaron fuera de su ámbito. Y de la misma manera, podremos reflexionar, adoptando ese punto de vista lingüístico antes mencionado, sobre la inclusión de los textos periodísticos o informativos en el terreno literario, pues dan buena cuenta de vivencias humanas por medio de un elemento común: la palabra.

Asimismo, creemos relevante subrayar que todas estas reflexiones sobre la hibridación entre Literatura y Periodismo no distan de las que manifestó el que fuera pionero en los estudios interdisciplinarios sobre las relaciones entre estas dos actividades: Antonio Gómez Alfaro. Este autor planteó en 1960 las confluencias periodístico-literarias basándose en campos científicos que van desde la Teoría Literaria (se sirvió, entre otros, de Aristóteles, Wellek y Warren, Levin) hasta la Lingüística, la Filosofía (Unamuno, Ortega y Gasset, Jaspers), la Antropología (Lewis Morgan) y la Estilística (Martín Alonso, Palacio Valdés, Bruneau), adelantándose a los enfoques comparativos de finales de los años noventa del siglo XX.

Las meras especulaciones, que en su tiempo derivaban de la práctica profesional, hacen que adquiera aún más valor su aportación sobre los vínculos entre literatura y periodismo, ya que en aquel entonces se carecía de una técnica depurada y sistemática para teorizar sobre la materia. Es por ello que el novedoso tratamiento multidisciplinar que emprende Gómez Alfaro en estos años constituye una notable excepción para su época y generación, una novedad que se plasma en su artículo "Comunicación, periodismo y literatura", publicado en 1960 en la *Gaceta de la Prensa Española* (1942-1972).[9]

Gómez Alfaro plantea en su investigación la conveniencia de sustituir los términos información y periodismo por el de comunicación, vocablo que se entronca, según el autor, con el contenido sociológico del fenómeno informativo; es decir, la comunicación comprende el concepto previo de sociedad humana, la cual, a su vez, determina la aparición del lenguaje

[9] Esta revista, que tuvo como primer director al político y periodista español Juan Aparicio López, se convirtió en estos años en la primera publicación especializada en periodismo en España, que acogió los aportes y reflexiones de lo más granado del periodismo de la época. Entre los diversos modos que la revista empleó para estudiar los nexos entre Literatura y Periodismo estaban los rígidos cuestionarios que realizó, entre 1945 y 1946, a prestigiosos escritores contemporáneos que ejercían el doble oficio, y las creativas y personalizadas entrevistas elaboradas a partir de 1951, que aparecieron en la sección "Periodismo y literatura". La finalidad, en ambos casos, era dar a conocer sus respuestas y opiniones -divergentes, incluso contradictorias en algunas ocasiones- referentes a esta cuestión. Entre los escritores-periodistas encuestados se encuentran los nombres de Emilio Carrére y Melchor de Almagro San Martín, además de otros colaboradores de la *Gaceta*, como Segismundo Luengo y José Ramón Aparicio.

como medio de comunicación entre los individuos que la integran. A partir de esta idea, expone además de qué manera evoluciona el lenguaje primitivo hacia el idioma verbal, que desemboca en la aparición de la gramática, un sistema preceptivo que constituye el fundamento del arte de escribir, de la literatura. Gómez Alfaro explica así que la hibridación entre Periodismo y Literatura se entiende mejor por su origen común. Y concluye: "En cuanto la comunicación puede ser literaria, hay un periodismo [éste, al fin y al cabo, es "comunicación periodizada"] que hace suyas las reglas expresivas [la preceptiva] de toda literatura, aunque con matices nuevos" (Gómez Alfaro, 1960: 10).

Esta misma idea es la que expresa José Acosta Montoro en una valiosa obra publicada en España en los años setenta del siglo XX, *Periodismo y literatura*, en la que emprendió, desde una perspectiva comunicacional, el mayor esfuerzo para explicar la relación del periodismo con la literatura, ya que para él "son como la rama y el tronco, que no pueden vivir por separado" (1973: 51). Este autor considera que el símbolo que mejor representaría la ubicación del periodismo y de la literatura es el árbol: el tronco sería la literatura; las ramas, el periodismo; y las raíces, la comunicación (oral y escrita).

Como se puede advertir, este es un tema que a pesar de generar controversia por la diversidad de opiniones y enfoques a la hora de abordarlo, ha suscitado el interés de los estudiosos por delimitar estas dos vertientes –la periodística y la literaria– y el alcance de sus relaciones, evidentes por otro lado en aquellos textos que presentan un carácter híbrido.

No podemos finalizar este apartado sin hacer alusión a otros autores, como Gonzalo Martín Vivaldi[10] y José Luis Martínez Albertos[11] que, dentro de la Periodística como disciplina científica en España, han sido el punto de partida de otros autores españoles posteriores que se han aproximado a este objeto de análisis desde múltiples perspectivas, sin obviar el estudio de las características externas de las composiciones literarias y periodísticas.

1.1. Estudio de las bases histórico-teóricas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX: entre periodistas y literatos

Para comprender la estrecha vinculación entre la Literatura y el Periodismo en España es preciso remontarnos al siglo XVIII, una época clave que aporta valiosas explicaciones en cuanto a los antecedentes de dichas relaciones desde el punto de vista de los estudios de

[10] Cfr. Gonzalo Martín Vivaldi, *Curso de redacción periodística: del pensamiento a la palabra. Teoría y práctica de la composición y del estilo*, Madrid, Paraninfo, 2008.
[11] Cfr. José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística. Periodismo en prensa, radio, televisión y cine: lenguaje, estilos y géneros periodísticos*, Barcelona, Mitre, 1983.

Periodística. Esta época ilustrada resulta importante porque es cuando surge el periódico como instrumento cultural, se empiezan a utilizar los vocablos *literatura* y *periodista*,[12] se profesionaliza el oficio del escritor y nace la moderna noción de público, inexistente hasta este momento. Además, es una etapa en la que se publican poesías y obras narrativas junto a manifestaciones de distintos tipos de géneros literarios que aparecen especialmente vinculados al nuevo cauce de la prensa y responden a esta con su espacio, estilo y periodicidad.[13] La combinación de todos estos factores llevará consigo una nueva consideración de la actividad literaria, pues, como afirma María Cruz Seoane, "fue en el siglo XVIII cuando prensa y literatura establecieron su fecunda simbiosis, que iba a tener para la literatura unas consecuencias tan decisivas como [lo fue en su momento] la invención de la imprenta" (2002: 11-15.).

Si bien es cierto que la literatura y el periodismo acortan distancias al compartir como herramienta básica la palabra y diversos códigos que adaptan y desarrollan de manera independiente, según las particularidades de sus respectivos ámbitos, el intento de emancipación del periodismo como entidad independiente de la *literatura*[14] –con la que comparte su origen cultural– y diferenciada de otras actividades afines, dará paso a miles de vituperios lanzados contra la actividad periodística y la figura del periodista, ya que hasta finales del siglo XVIII la prensa periódica era considerada literatura.[15] Sin embargo, en plena Ilustración española se produjo el descrédito del periódico y de los periodistas, ya que los reconocidos hombres de letras dedicados a la escritura vieron en esta nueva modalidad literaria la ocasión perfecta para el oportunismo, la mediocridad, incluso la ignorancia (J. M. Rodríguez y Mª Angulo, 2010: 59). Como afirma Inmaculada Urzainqui: "los hombres de

[12] El empleo de tales vocablos llevó consigo la consolidación del hombre de letras en pleno siglo XVIII. Para ahondar en esta cuestión y en la aparición del término *periodista*, véase un estudio fundamental en Joaquín Álvarez Barrientos, *Los hombres de letras en la España del siglo XVIII: apóstoles y arribistas*, Madrid, Castalia, 2006. En los Diccionarios académicos también podemos saber que el vocablo que más se aproxima al significado de periodista es el de *diarista*, que la RAE registró por primera vez en 1803. El término *redactor* aparece en la edición de la RAE de 1817, y el de *periodista* data de 1869.

[13] Para el estudio de las relaciones entre literatura y prensa en el siglo XVIII y conocer los movimientos literarios, escuelas y autores que utilizaron la prensa para la difusión de sus creaciones literarias, véase María del Pilar Palomo (ed.), *Movimientos literarios y periodismo en España*, Madrid, Síntesis, 1997.

[14] *Literatura* con el significado dieciochesco de *cultura escrita*.

[15] En este sentido, cabe destacar las palabras de Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo: "[…] durante el siglo XVIII, todas las manifestaciones culturales expresadas mediante la escritura fueron consideradas *literatura*. Este término abarcaba desde las composiciones poéticas hasta las obras relacionadas con la astronomía, las matemáticas, la agricultura, etc. Este precedente semántico explica […] la unión entre el periodismo germinal y el antiguo significado de *literatura*, dado que los papeles periódicos […] eran un género, un tipo de *literatura*. La prensa periódica era, pues, *literatura* en toda regla (Cfr. Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo, "Literatos y periodistas: el origen de un matrimonio de conveniencia", en Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo (coords.), *Periodismo literario: Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*, Madrid, Fragua, 2010, p. 58).

letras veían invadido su campo por un espécimen efímero, advenedizo, y de dudosa calidad" (1995: 186).

Asimismo, los articulistas no mostraron indiferencia ante esta polémica, ya que bien reclamaban la raigambre literaria del periodismo, o bien denostaban la calidad estética de las composiciones publicadas a diario por los periódicos, lo que pone de manifiesto cómo en la segunda mitad del siglo XVIII se empezó a contraponer la noción de *literato*, entendido como sabio, erudito o docto, a la de *escritor de periódicos* (mención peyorativa) que publicaba sin la suficiente preparación intelectual y motivado por un afán lucrativo. Esta realidad ligada al uso elitista del término literatura, para referirse únicamente a las composiciones estéticas que no tuviesen relación con el arte, explica por qué a mediados del siglo XIX el periodismo comenzó a reclamar su "herencia" literaria"[16] con la que compartía un origen semántico.

La polémica, surgida a partir del complejo enlace entre creación literaria e información periodística, ya se planteó académicamente en España en el año 1845, fecha en la que el político y escritor Joaquín Francisco Pacheco leía su discurso[17] en la Real Academia Española en el que defendía los derechos literarios del nuevo género, del "género independiente": el periodismo.[18] Él argumentó que determinadas piezas periodísticas podían alcanzar la calidad estética de una composición literaria, aunque jamás serían comparables con la poesía, la oda o la tragedia. Esta afirmación, que no niega la condición literaria de los escritos periodísticos, fue considerada una osadía[19] y cayó en el olvido, hasta que cincuenta años después, otro escritor-periodista, Eugenio Sellés, leía su discurso[20] en la Real Academia, rescatando de forma pasajera, en 1895, las palabras de Pacheco:

[16] Para ahondar en el debate surgido en la Real Academia en 1845 sobre si el periodismo podía considerarse literatura, véase Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez, "Literatos y periodistas: los orígenes de una tradición de encuentros y desencuentros", en Teodoro León Gross (dir.) y Bernardo Gómez (ed.), *El artículo literario: Manuel Alcántara*, Málaga, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Fundación Manuel Alcántara, 2008, pp. 37-53.

[17] Su discurso en la RAE tuvo lugar en 1845, pero la publicación del texto es posterior (Cfr. Francisco Joaquín Pacheco, "Sobre el periodismo en sus relaciones con la literatura: Discurso de recepción en la Real Academia Española el 1 de junio de 1845", incluido en *Literatura, Historia y Política*, vol. I, Madrid, Librería de San Martín, 1964. El discurso reapareció en 2007.

[18] En los discursos que resaltaremos sobre esta cuestión, cabe advertir que el término literatura se utiliza tanto en sentido amplio, en cuanto escrito en el que se da el arte de la palabra, como texto con valor ficticio.

[19] Cfr. Vicente Calatayud y Bonmatí, *La influencia de la prensa periódica en la cultura e ilustración de los pueblos*. Monografía distinguida con *mención honorífica* en el certamen celebrado en Alicante el día 7 de agosto de 1890, *Espéculo*, 12. En esta obra el autor ataca duramente el periodismo y trata de convencer a sus lectores, en uno de sus epígrafes, de que este "esclaviza el pensamiento, apaga la inteligencia, degrada la ciencia, y hace decaer la literatura". Al parecer le interesaba reseñar el discurso de Pacheco solo para denostar a los periódicos.

[20] Eugenio Sellés, "Sobre el Periodismo en España", discurso leído en la recepción pública de la Real Academia Española el día 2 de junio de 1895, Madrid, Imprenta de la Revista de Navegación y Comercio Marqués de Urquijo, 1895.

> Ya por el año de 1845 d. Joaquín Francisco Pacheco […] gran maestro de la ciencia del derecho, defendía los del periodismo, y exhortaba á esta Academia para que le reconociera beligerancia literaria. Si eso se pedía cuando la prensa no era llegada á la madurez, ¿no habrá razón para pedirlo hoy, cuando precisamente en ese medio siglo se ha desarrollado y extendido hasta llenar con su voz y envolver con sus millones de alas blancas la superficie de la tierra? No será mucho otorgar ya fuero literario, como á las otras artes de la palabra, á la palabra en pie de guerra y en combate diario (*apud*. Carlos Barrera, 2000: 128).

Sellés insistirá de nuevo en el potencial artístico de los textos de la prensa, comparando el periodismo con la historia, la novela, la crítica y la dramática:

> Pero el periodismo ¿es género literario?
> Ensalzado por unos, que le conceden más de lo que pide; ofendido por otros, que le niegan lo que se le debe; utilizado por sus mismos enemigos, que así lo reconocen como potencia social, hemos de concordar en que es un género de la literatura, aunque los preceptistas no lo hayan empadronado en su censo.[21]
> Es género literario la oratoria que prende los espíritus con la palabra y remueve los pueblos con la voz; es género literario la poesía que aloja la lengua de los ángeles en la boca de los hombres; es género literario la historia, enemiga triunfante de la destrucción y del tiempo […]; es género literario la novela que narra lo que nadie ha visto […]; es género literario la crítica que pesa y mide la belleza […]; es género literario la dramática, que crea de la nada hombres mejores que los vivos y hechos más verosímiles que los reales: ¿no ha de serlo el periodismo que lo es todo en una pieza, arenga escrita, historia que va haciéndose, efeméride instantánea, crítica de lo actual, y por turno pacífico, poesía idílica cuando se escribe en la abastada mesa del poder, y no vela espantable cuando se escribe en la mesa vacía de la oposición? (*ibíd*., pp. 127-128).

En sus reflexiones acerca del periodismo Sellés evolucionó, ya que en un principio coincidió con Pacheco en las ideas esenciales:

i) de manera general, sostendrá que las composiciones periodísticas difunden errores que afectan al idioma por ser escritas con urgencia y sin el debido reposo, lo que conducirá al "estilo periodístico corrompido", producto de la naturaleza del propio oficio;

ii) destaca que es el talento de los escritores el que dota de calidad poética a la prensa;

iii) considera que el periodismo es literatura, pero de segunda clase, al sostener que lo escritos por los literatos más insignes "no iguala en calidad, con ser de la misma pluma, á lo que han escrito en obras con que se enorgullecen ellos y las letras castellanas" (E. Sellés, 1895: 33). De alguna manera, afirma que la literatura periodística jamás podrá alcanzar el

[21] Efectivamente, muy pocos son los manuales de preceptiva literaria de la primera mitad del siglo XIX que contienen una referencia explícita a la prensa, pues en ellos tan solo se concibe la idea primigenia de discurso retórico como texto que sirve para "arengar", es decir, para persuadir. La primera de estas alusiones la encontramos en la obra de José Gómez Hermosilla (1826), aunque Luis Mata y Araujo (1839), Pedro Felipe Monlau (1842) y Antonio Gil de Zárate (1842) hacen también referencia al periodismo o a su modalidad más conocida, el artículo literario publicado en los periódicos y definido como un tipo especial de *disertación*, a que versa sobre algún asunto de especial relevancia científica o artística.

nivel artístico de la literatura con mayúsculas, ni aun escrita por la misma mano de un literato consagrado.

Sin embargo, más tarde cambiaría su parecer sobre el género periodístico debido a la maduración literaria del escritor y a la calma de los periódicos, que tuvieron la oportunidad de escribir con cuidado obteniendo resultados muy distintos. Así, Sellés dirá ahora que "apártense los escritos de galas y de tornero trabajados en el reposo y la soledad del estudio; estos igualan á los buenos de la literatura profesional"[22] (*ibíd*. p. 33).

Tres años después de la intervención de Sellés, otro periodista admitido en la docta casa por su contribución a la lengua castellana, Isidoro Fernández Flórez (*Fernanflor*),[23] que dedicó sus discurso de recepción a "La Literatura de la Prensa", aportó numerosas razones que venían a defender la misma causa de sus dos antecesores, pues él también admitía la superioridad estética y cultural de la literatura frente al oficio periodístico. Sus reflexiones más relevantes giraron en torno a:

i) la consideración del periodista como profesional de incierta formación y de educación básica, al cual se le agradece un mínimo de "sensibilidad y decoro", así como "saber contar" con síntesis y vivacidad (*Fernanflor*, 1898: 10-19);

ii) la afirmación de que el periodista y la literatura periodística, al igual que señalaron Pacheco y Sellés, no pueden alcanzar el nivel artístico de los escritores de ficción, pues "ni aun ducho ya el periodista en las habilidades del oficio podrá escribir como maestro; no se le pide que escriba bien; se le advierte que escriba pronto" (*ibíd*., p. 4);

iii) el oficio periodístico está basado, en su opinión, en "prisas y estertores", a diferencia de la literatura, que cuenta con la "paciencia y el talento" (*ibíd*., p. 16).

Sin embargo, Juan Valera, periodista en su juventud, no dejó pasar mucho tiempo sin intervenir en la cuestión planteada, dando la preceptiva respuesta[24] al discurso de recepción de Fernández Flórez –como lo hiciera también José Echegaray con el de Sellés– con la finalidad de cerrar de manera tajante la polémica iniciada en 1845 y acercar las figuras del periodista y del literato. Así pues, Valera contestó que los diarios y las revistas eran un soporte ideal para

[22] Respecto a este rasgo que destaca de lo que él denomina "literatura en el periodismo", no precisa Sellés si con "escritos de gala" se está refiriendo a "apártense los escritos de galas y de tornero trabajados en el reposo y la soledad del estudio; estos igualan á los buenos de la literatura profesional", o si quiere expresar que existen modelos de escritura distintos e híbridos.

[23] Isidoro Fernández Flórez, *Discuso leído ante la real Academia Española en la pública recepción del señor Don Isidoro Fernández Flórez, el día 13 de noviembre de 1898*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de *El Liberal*, 1898.

[24] Juan Valera, *Contestación al Discurso leído ante la Real Academia Española en la pública recepción de Don Isidoro Fernández Flórez, el día 13 de noviembre de 1898*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de *El Liberal*, 1898.

la difusión de todo tipo de escritos, incluidos los artísticos pero, en la misma línea que Pacheco y Sellés, desestimó que el periodismo fuese un género literario en sí mismo:

> Ser periodista es, sin duda, profesión u oficio, como ser ingeniero, abogado o médico. Es evidente, asimismo, que el periodista debe ser literato, un literato de cierta y determinada clase. ¿Pero se infiere aquí que haya un género de literatura distinto de los otros, que pueda y deba ser llamado género periodístico? sobre esto es lo que no estoy muy seguro, aunque si me inclino a algo es a negar que haya tal género. Lo que distingue al periodista de cualquier otro escritor, poco o nada tiene que ver con la literatura (*apud*. Acosta Montoro, 1973: 83).

Valera reconoce, pues, el mérito de la prensa como un instrumento cultural fundamental, así como la importancia del periódico como medio de difusión de los textos literarios, en lo que coincide con Sellés, aunque para él literatura y periodismo son expresiones de similar naturaleza, en tanto que utilizan las palabras como herramienta de trabajo, pero ambas no llegan a fundirse en una sola entidad, pues cada ámbito tiene sus espacio y responde a una finalidad. Sin embargo, Valera no desmerece, a diferencia de sus congéneres ilustrados del XVIII, ni a los periodistas ni a su oficio, algo comprensible si atendemos al hecho de que los escritores de su generación ejercieron la profesión.

Las respuestas de estos literatos, acogidos en la Real Academia por su prestigio literario y trayectoria profesional,[25] van a generar, a lo largo del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, una larga tradición de reflexiones que persistirán en los prejuicios de época ilustrada, en la que se identifica la prensa periódica con la pobreza intelectual y la vulgaridad. No debemos olvidar que Pacheco, Sellés, Fernández Flórez y Valera ejercieron el periodismo y la literatura en un período en el que ambas instituciones fraguaban su identidad, cultural y profesionalmente. Además, su inmersión en el ámbito periodístico les permitió comprobar que la mejor literatura de su época se imprimía también en periódicos y revistas. De ahí que consideraran injusta la peyorativa catalogación del oficio que habían ejercido.

A partir de sus intervenciones como miembros de la RAE, no fueron pocos los que dejaron constancia de su opinión en torno a los nexos entre periodistas y literatos. Sirva de ejemplo Francisco Ayala que, en 1984, y en el mismo foro de la RAE, afirmó que:

> Desde que la prensa periódica existe, raro será el escritor que no haya tenido con ella [la literatura] relaciones más o menos continuas, más o menos variadas, de trabajo profesional (1984: 11).

[25] Guillermo Carnero afirma que "la culminación de la carrera de un hombre de letras la constituía su ingreso en las Reales Academias" (Cfr. Guillermo Carnero, "Introducción a la primera mitad del siglo XIX español", en Víctor García de la Concha (*dir.*), *Historia de la literatura española*, vol. VIII, *Siglo XIX* (I), Madrid, Espasa-Calpe, 1997).

Las palabras de Francisco Ayala las habría de acentuar Manuel Bueno que, no falto de ironía, estableció una oposición y distinción entre el periodista y el literato, que remite al ambiente social del periodismo de la época:

> Hay, sin duda, entre el periodista y el literato los mismos vínculos de consanguinidad que unen, según Linneo y Huxley, el gran antropoide con el hombre. Lo que no me atrevo a sostener […] es el orden de las categorías. […] En las redacciones de los periódicos, cuando asoma un escritor con ideas, un poco culto y dotado de cierta pulcritud de léxico, suele decirse de él, con una reticencia desdeñosa: "Es un literato". […] cuando el escritor ha contraído cierta anquilosis mental que le cohíbe para ver el espectáculo vario del universo, cuando su pensamiento tropieza espontáneamente con el tópico y la frase hecha, y avillana del todo el estilo por la descripción sistemática […], entonces acabamos por decir de él: "Es un gran periodista".
>
> Si alguna vez el periodista […] rompe el cautiverio de su espíritu y escribe una novela o una comedia, los literatos, velando por el decoro de su clase, apresúranse a restablecer la filiación del escritor con estas o parecidas palabras: "Es un periodista" (Manuel Bueno, 1951: 1080-1081).

Del mismo modo, Ramón Pérez de Ayala escribe "Hoy en día no hay literato que no tenga algo de periodista, ni periodista que no tenga algo de literato" (1963: 1008). Y años antes de esta reflexión ya eran de sobra conocidos en la Asociación de la Prensa de Madrid los enfrentamientos entre los periodistas-literatos y los periodistas, "los patricios" y la plebe. Los bajos sueldos, el enfrentamiento con las agencias, los obreros de la pluma, entre otros, provocaron que los periodistas (reporteros) se quejaran de su situación. Del mismo modo, el que fuera periodista y director de *La Correspondencia de España* durante veintiún años (1902 a 1922), Leopoldo Romero (*Juan de Aragón*), no dejó de mostrar su menosprecio hacia los literatos, de los que, curiosamente, no prescindió en su redacción. Para él, la información era la esencia del periodismo, y cobijar la literatura en las páginas periódicas un robo de la noticia. Con esta forma de concebir el periódico supo augurar un futuro que se resume en su conocida exclamación "yo no quiero literatos, sino periodistas".[26]

La propia Academia también se pronunció ante la polémica cuando permitió el ingreso del periodista Mariano de Cavia.[27]

Por su parte, Gómez Alfaro también reiterará, en relación con la imagen del periodista que:

[26] Cfr. Rafael Cansinos-Assens, *La novela de un literato*, 1, Madrid, Alianza, 1982, pp. 254-255 y 310-317.

[27] Mariano de Cavia (1855-1920) fue un periodista español, quizá el más importante en su época, que colaboró en todos los medios de su ciudad (*Revista de Aragón*, *Diario Zaragoza*, *Diario de Avisos*) y fue conocido por sus crónicas publicadas en los diarios madrileños de su tiempo. La Real Academia Española le concedió el sillón de la letra A, que no llegó a ocupar por problemas de salud. Fue especial defensor de la pureza de la lengua española, con su buena prosa, su búsqueda de los matices y de la precisión, y con sus artículos constantes en defensa del idioma.

i) el menosprecio de los escritores por los literatos que incursionaban en la prensa se debía a que sometían su creatividad literaria a una tarea en la que la libertad artística resultaba mermada por las limitaciones de tiempo y espacio del periódico;

ii) al convertirse la noticia en un producto comercial, el periodista se transforma en empleado de la empresa informativa, lo que hace que surja la "buralización", según Gómez Alfaro, que acentúa el clásico divorcio entre el escritor y el periodista. Respecto a este mismo tema, afirma que:

> Sería bien interesante analizar por qué se huyó siempre de aquella consideración profesional creyendo que con ello disminuía su auténtica categoría […] Quizá la más cualificada [la razón] nazca de la misma naturaleza sustantiva del periódico, su "diariedad", la cual implica la prisa. El escrito, por tanto, debe prescindir de determinada corrección estilística que sólo la calma puede proporcionarle, y, de ello, que el escritor jamás perdone la causa que la origina (Gómez Alfaro, 1960: 10).

Estupendo precursor de la vieja polémica fue también el periodista y dramaturgo Mariano José de Larra, quien en su conocido artículo, "Ya soy redactor", escribió:

> El hecho es que me acosté una noche autor de folletos y de comedias ajenas y amanecí periodista; mireme de alto a bajo, sorteando un espejo que a la sazón tenía, no tan grande como mi persona, que es hacer elogio de su pequeñez, y vine a escudriñar detenidamente si alguna alteración notable se habría verificado en mi físico; pero por fortuna eché de ver que como no fuese en la parte moral, lo que es en la exterior y palpable tan persona es un periodista como el autor de folletos (*apud*. C. Barrera, 2000: 75).

Si bien fue en el siglo XIX español cuando se produjo una profunda inflexión cultural que cambió la forma de entender –como hemos señalado– la literatura y el periodismo, todavía persiste en estos momentos la idea en ciertos ambientes eruditos-literarios de que el escritor que ejerza su oficio para ganar dinero no es serio, una creencia esta que no deja de ser prejuiciosa y que remite, una vez más, al conflicto constante ente los hombres de letras modernos y los antiguos. Así lo expresa Joaquín Álvarez Barrientos cuando señala que unos eran "más serios, sujetos verdaderamente instruidos y juiciosos; y otros […] divulgadores que además con frecuencia escriben en el periódico ejerciendo la crítica" (1995: 16). De hecho, a los escritores de periódicos españoles se les llegó a acusar de ser autores de "una cultura superficial y facilota, pasto de ignorantes y perezosos, de constituirse en jueces de las producciones ajenas sin estar legitimados para ello […] y aun de deshonrar la verdadera cultura" (Urzainqui, 1995: 188).

No obstante, resulta innegable que vivir de las letras se convirtió en una necesidad para algunos literatos, que vieron en las colaboraciones para la prensa un trabajo del cual dependía

su subsistencia. Según María Cruz Seoane, la razón fundamental por la que algunos literatos optan por entrar en el terreno del periodismo es la económica y el deseo de darse a conocer, en palabras de Unamuno, "dado del horror al libro que en España domina" (*Cit*. en Seoane y Sáiz, 1996: 62), pues el publico leía poco los libros pero devoraba con fruición los periódicos.

Nos parece importante destacar que habrá que esperar a los años setenta del siglo XX para comprobar la presencia de estudios exclusivos, dentro del ámbito periodístico, que aborden las relaciones entre periodismo y literatura. Llama la atención cómo, por el contrario, sí encontramos datos, a partir de 1898, sobre la concepción del periodismo como modalidad literaria en las preceptivas retóricas del siglo XIX, publicaciones que, si bien comenzaron un proceso de categorización de los textos periodísticos, fueron admitidas como manifestaciones extrañas con rasgos que oscilaban entre la Poética, la Oratoria y la Didáctica.[28]

En las postrimerías del siglo XIX, los hombres dedicados a la prensa se preocuparon de elaborar manuales en los que se teorizaba sobre las reglas de la escritura periodística; sobre cómo debían componerse los textos, asunto este que ya había recomendado Pacheco en 1845, pero ninguno teorizó sobre las conexiones entre periodismo y literatura, porque había otras cuestiones que abordar de mayor calado[29] en estos momentos como, por ejemplo, los cambios experimentados por el periodismo y su protagonismo en todas las esferas de la vida. De este modo, los tratadistas se dedicaron, entre 1891 y 1912, a asuntos secundarios, insistiendo en que la profesión informativa debía limitarse a expresar la verdad (un dogma que no se cumplirá sobre todo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, período en el que fue común mezclar la ficción con la realidad) y el periodista tenía que ser testigo de los acontecimientos.

La escasez teórica y práctica en torno al periodismo, así como la falta de referencias explícitas a la prensa en las preceptivas retóricas del momento, nos permite constatar cómo el periodismo se refleja en las mismas de forma marginal, pues no será hasta el último tercio del siglo XIX cuando se advierta en las preceptivas retóricas la presencia de los textos periodísticos de manera más sistemática y con el objeto de valorar en ellos su talante literario. Resulta paradójico, por lo tanto, comprobar cómo a pesar del carácter persuasivo de los textos periodísticos -no olvidemos que la principal finalidad de la retórica clásica no es otra que la

[28] El propio Francisco Pacheco, en su discurso de 1845, argumentó que para él esta concepción de las retóricas no suponían obstáculo alguno, ya que si los tratadistas no habían introducido el periodismo en sus textos era porque les faltaba compilar un código concreto para su aplicación.

[29] Cuál es la misión social de la actividad periodística, cómo ha de ser la relación entre la prensa, el poder económico y la política, las implicaciones de concebir al periodismo como empresa y la conveniencia o no de incluirlo en los estudios universitarios son algunos de los temas que tomaron especial importancia en esta época.

persuasión- y de sus vínculos con los escritos literarios, la alusión al periodismo se lleve a cabo de manera tan tardía.

En torno a las reflexiones entre periodismo y literatura surgió una etapa poco esclarecedora en los primeros dos tercios del siglo XX. Únicamente Manuel Graña (1930) y Nicolás González (1953) trataron esta confluencia en su intento de describir y clasificar los tipos de texto publicados por la prensa. Estos dos autores distinguieron las composiciones periodísticas que reclaman el uso de la literatura (los recursos estéticos del lenguaje) y aquellas que se prestan para la cobertura de temas de interés humano, categoría envolvente de lo literario, en cuanto permite profundizar en la condición humana. Sin embargo, el resto de manuales de periodismo ignoraron estos temas.[30]

Lo cierto es que, durante las primeras décadas de nuestro siglo, el periodismo sigue estando impregnado por lo literario. Y es que la actividad periodística no es ajena a la literaria, sino muy al contrario: el periodismo se nutre de la literatura, dándose una conexión indudable entre ambos en España. Prueba de ello son las múltiples voces en alza de escritores que se manifestaron en torno a este asunto -como Mesonero Romanos, Ortega y Gasset, Maeztu, Echegaray, Unamuno y Carmen de Burgos-, que cultivaron el periodismo literario y que, de alguna manera, se negaron, desde su propia experiencia, a aceptar el periodismo como literatura de segundo orden.

1.2. La naturaleza de los géneros periodísticos dentro del Periodismo Literario

Si las vetas sobre las conexiones entre el Periodismo y la Literatura han sido escasamente exploradas en España, el *Periodismo literario* o *narrativo* del siglo XX también es un fenómeno por el que escasos investigadores se han preguntado, a pesar de que la Historia de la Literatura Española reúna un valioso legado periodístico-literario, desde el siglo XIX hasta nuestros días, que acoge en sus páginas a brillantes literatos-periodistas, periodistas-literatos y *periodistas literarios*.[31]

[30] Véanse los manuales de Alfonso Ungría, *Grandeza y servidumbre de la prensa*, Madrid, Editorial España, 1930; José Álvarez Calvo, *El periodismo en Barcelona*, Barcelona, Gráficas Juan, 1937; Manuel Prados y López, *Ética y estética del periodismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943; y José Tarín Iglesias, *El periodismo de ayer y hoy*, Barcelona, Editorial Políglota, 1959.

[31] Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo señalan, en este sentido, que la lista de autores sería interminable y abarcaría "desde Larra hasta Pérez Reverte, pasando por Mesonero Romanos, Clarín, Pardo Bazán, Cavia, Maeztu, Azorín, Ortega y Gasset, De Burgos, Unamuno, Pla, Echegaray, Benavente, Jiménez, Ochoa, Aleixandre, Cela, González-Ruano, y los contemporáneos, Delibes, Vázquez Montalbán, Millás, Verdú, Vicent, Montero, Regás, Torres, Umbral, Trapiello, Rivas, Gala, Alcántara, entre tantos otros" (Cfr. Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo, *Periodismo narrativo*, *op. cit*. p. 10.

Esta situación como punto de partida dificulta dar una definición y caracterización rigurosa del periodismo literario, que se convirtió, sobre todo para los periodistas estadounidenses vinculados tanto al Periodismo como a la Literatura, en una verdadera *revolución*. Un ejemplo de ello lo encontramos en Tom Wolfe que, fascinado ante el auge de esta nueva modalidad, llamó *Nuevo Periodismo* a este "experimento" que trataba de relatar la realidad con los procedimientos narrativos del cuento y la novela.[32]

Este fenómeno, entendido no como la literatura publicada en periódicos y revistas, sino como un *macrogénero* (J. M. Rodríguez y M. Angulo, 2010: 11) que, bajo otros géneros, agrupa composiciones que fusiona en determinados textos el rigor del reporterismo y la calidad estética del relato, dará lugar, como resultado de la combinación magistral de técnicas literarias con el deber del periodista de no inventarse ni un solo dato, a textos que, más allá del carácter ficticio del cuento y la novela,[33] presentan una naturaleza periodística y literaria al mismo tiempo. Claros ejemplos de esta simbiosis son las crónicas, reportajes, perfiles, artículos y columnas que, por su naturaleza, logran eficacia periodística y son, en muchas ocasiones, de gran calidad literaria. En este sentido, es interesante comprobar las dos tendencias asumidas a partir de los años setenta en las que se reflexiona sobre las producciones en este nuevo campo:

i) algunos estudiosos como Martínez Albertos (1992) y Aguilera (1988), en el ámbito periodístico, o Lázaro Carreter (1977) y Coseriu (1990), en el campo filológico, trazaron fronteras entre los textos periodísticos y literarios por considerar que el Periodismo y la Literatura, efectivamente, son dos quehaceres distintos que implican finalidades y propósitos divergentes, así como también emplean un lenguaje, estandarizado y simple, en el primer caso, e ilimitado, ficticio y propio, en el segundo;

ii) por el contrario, otros autores, como Chillón o Gómez Alfaro, no cuestionan la naturaleza híbrida de las producciones enmarcadas en el periodismo literario, así como tampoco niegan la posibilidad de realizar estudios comparatistas periodístico-literarios en los que se aborde, de forma multidisciplinar, las diferentes producciones susceptibles de ser analizadas y valoradas desde esta vertiente.

[32] El debate entre Periodismo-Nuevo Periodismo y Literatura-Novela se advierte en la publicación de *A sangre fría*, de Truman Capote que, en pleno siglo XX, se cuidó de no rebajar su trabajo a la categoría de "periodismo", y optó por la eficaz ambigüedad de novela de no ficción. Este fenómeno tuvo tal trascendencia que, en el caso español, se tradujeron al castellano libros del Nuevo Periodismo y la novela de no ficción, alentando la polémica en un país que ya acogía la tradición del Periodismo literario.

[33] Cfr. Fernando López Pan, "¿Es posible el Periodismo literario? Una aproximación conceptual a partir de los estudios de Redacción Periodística en España en el período 1974-1990", en *Doxa Comunicación*, vol. 3, *Mayo*, Madrid, 2005, pp. 11-31.

Como se ha señalado anteriormente, abordar esta cuestión reaviva, una vez más, el debate en torno al concepto de literatura y el papel que juegan, respecto a ella, las producciones periodísticas que cuentan con cualidades de ambas entidades. Desde una perspectiva lingüística, diversos autores han reflexionado sobre ello con el afán de esclarecer los espacios que corresponden al Periodismo y a la Literatura para justificar o no la existencia del Periodismo literario, una práctica en la que las diferencias entre ambas actividades se difuminan.

Así, Gérard Genette, será uno de los estudiosos que intenten definir la Literatura a lo largo de la historia. Esta vieja cuestión la retoma en su texto *Ficción y dicción* (1991), donde se pregunta qué hace de un texto una obra literaria o estética, teniendo en cuenta que, para él, la Literatura es el uso artístico de la palabra. Su respuesta, pues, va a estar influida por las corrientes que vinculan lo literario a la presencia de determinados temas o contenidos, así como también será relevante toda una tradición aristotélica –a la que se unirá Eugenio Coseriu (1990)– que trazará fronteras entre lo periodístico y lo literario. Si Aristóteles considera que el lenguaje es creativo en la medida en la que se pone al servicio de la ficción, el literato, pues, es tal por lo que cuenta, no por el modo de contar. Sin embargo, Coseriu matizará esta idea al considerar que lo que distingue el discurso literario del informativo es su finalidad,[34] ya que la del discurso periodístico es "que otros sepan, o que toda la comunidad sepa algo que se ha producido" (1990: 196), mientras que la del discurso literario "inventa la realidad misma y coincide con esa creación de la realidad" (*ibíd*., p. 195).

Sin embargo, lo que señala Coseriu, y que también ha identificado la historia de la teoría literaria y de la lingüística, no cierra la puerta –como señalan J. M. Rodríguez y M. Angulo– al Periodismo literario, pues "el discurso informativo no abarca todo el discurso periodístico narrativo" (2010: 25), "su caracterización de la literatura no entra en conflicto con la de quienes plantean que la ficcionalidad es un criterio constitutivo de lo literario", ni la "Literatura son sólo las grandes obras de arte" (*ibíd*. p. 26).

Por lo tanto, y desde esta perspectiva, las nociones de Literatura y Periodismo no se presentan como entidades infranqueables, pues en la postmodernidad se han ido ensanchando los límites y fronteras para permitir, de una forma flexible y amplia, la convergencia entre

[34] Coseriu señala que el discurso informativo tiene una finalidad externa: transmitir unos hechos conocidos, habitualmente basados en testimonios; seleccionados por su relevancia histórico-social o utilidad pública y juzgados por la relación entre conocimiento y hecho conocido. En ellos, la objetividad es primordial, hasta el punto de que si un discurso, dice Coseriu, fuera ficticio, no por ello pasaría a ser Literatura: quedaría como información falsa. Por el contrario, el discurso literario tiene una finalidad interna, que no es otra cosa que la obra misma. Hecho, conocimiento y discurso coinciden. (Cfr. Eugenio Coseriu, "Información y literatura", en *Comunicación y Sociedad*, vol. III, 1 y 2, 1990, pp. 185-200).

ambas actividades. Llegados a este punto, consideramos que, efectivamente, en un mismo texto pueden convivir, de manera simultánea, la Literatura y el Periodismo. De hecho, es indudable que la hibridación de lo periodístico y lo literario ha dado lugar a varios géneros que se agrupan según su mayor o menor presencia en el periodismo español:

i) la crónica, la entrevista y el retrato como los géneros más frecuentes en España;

ii) menos dados en España, pero géneros esenciales del Periodismo literario anglosajón y latinoamericano son los perfiles, reportajes novelados y novelas-reportaje o novelas de no ficción.[35]

En torno al Periodismo literario se pueden plantear también cuatro tesis:

i) este macrogénero se compone de textos periodísticos con las condiciones que faciliten su conversión en Literatura;

ii) no existen estrategias ni técnicas expresivas que sean exclusivos de la Literatura;

iii) el paso del Periodismo a la Literatura no es el salto del mundo de los hechos al mundo de las ficciones, sino un cambio "del plano del simple registro al plano de la interpretación" (Boynton, 1904: 13);

iv) cualquier escritor puede escribir un texto que sea constitutivamente Periodismo y condicionalmente Literatura. Desde este punto de vista, el Periodismo vendría a ser una de las salas de espera de la Literatura.[36]

Desde este planteamiento conviene subrayar, por tanto, la importancia de conceptualizar y delimitar los géneros periodísticos más representativos del periodismo español, anteriormente destacados: la crónica y el reportaje, a los que sumamos ahora el artículo periodístico, pues creemos que estos tres géneros se sitúan en el límite entre el Periodismo y la Literatura, dando lugar al fenómeno del Periodismo Literario al que antes nos referíamos. El estudio de la crónica, el reportaje y el artículo como géneros híbridos se ve justificado ya que, desde la vertiente periodística, responden al propósito del Periodismo de informar, orientar o distraer, y en ellos manda la actualidad y el interés; y desde el ámbito literario, dan

[35] Albert Chillón define los reportajes novelados como textos de intencionalidad periodística que "incorporan algunos recursos compositivos y estilísticos de origen novelesco, pero sin que tal asimilación sea completa", así como señala que las novelas-reportaje asimilan "sin límites las técnicas de composición y estilo propias de la novela realista clásica" (Cfr. Albert Chillón, *Literatura y Periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*, Bellaterra (Barcelona), Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 1999, pp. 193 y 194, respectivamente).

[36] Es el título que da nombre al artículo de Fernando López Pan y Beatriz Gómez Baceiredo, "El Periodismo literario como sala de espera de la literatura", en Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez y María Angulo Egea (coords.), *Periodismo literario*, *op. cit*. pp. 21-40.

buena cuenta de una personalidad literaria, un estilo y un modo de hacer en el que reporteros, articulistas y cronistas dejan huella de su actitud literario-subjetiva que matiza e impregna todo cuanto relatan o describen (Natividad Abril, 1999). La función informativa, por lo tanto, se abraza a la belleza y expresión literaria.

Sin embargo, resulta curioso comprobar cómo, a pesar de la frecuente y constante presencia de estos géneros en la vida social y cotidiana de sus lectores, las preceptivas y manuales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX no consideran en sus retóricas al reportaje, la crónica y el artículo como géneros que han de ser valorados en el marco de la actual Teoría de los Géneros Periodísticos, a la que no se alude en esta época.[37] Desde la Periodística, sin embargo, la heterogeneidad de materias que iba integrando el periódico obligaba cada vez más a perfilar las secciones en que se divide,[38] Ajenos a dicha variedad, las preceptivas de estos momentos prefieren referirse a un periodismo que se identifica únicamente con un "nuevo género", el más cultivado del momento: el artículo periodístico. Así lo hace, por ejemplo, Saturnino Milego e Inglada (1887), que indica que bajo la denominación de obras periodísticas o artículos de periódico se reúne el conjunto de composiciones literarias, generalmente poco extensas, dedicadas a la publicación en hojas sueltas, diarios, revistas, semanarios, etc. Otros autores prefieren hablar de "artículos de fondo"[39] o "artículos políticos",[40] pues se trata de los escritos de mayor eco en una sociedad acostumbrada a la prensa de partido, mientras que Manuel de la Revilla y Pedro de Alcántara García (1877) distinguen entre "artículos políticos" y "artículos literarios".

La clasificación de Salvador Arpa y López (1878) es mucho más detallada,[41] ya que diferencia entre "artículos de fondo", "literarios", "de costumbres", "artículos críticos", "revistas", "folletines", "comunicados de polémica" y "gacetillas", y dedica varias páginas a la descripción pormenorizada de las características de cada uno de ellos. Su clasificación,

[37] Sellés y Valera ya apuntaron, en sus respectivos discursos de recepción en la Real Academia Española, que en las preceptivas literarias de la época no se menciona, por lo general, ningún género periodístico, lo que supone un error y obliga a que las distintas modalidades periodísticas estén supeditadas a la creación estética.

[38] No debemos olvidar que, en torno a 1835, la prensa periódica española crece considerablemente con relación a la de comienzos de siglo. Será frecuente encontrar el periódico de gran formato dividido en secciones, en cuya primera página suelen figurar los "artículos de fondo" y los boletines y artículos de información, crítica y creación; en las páginas centrales se ofrece información nacional e internacional, y la última se suele dedicar a sucesos, economía y publicidad. Véase Mª Cruz Seoane, *Oratoria y Periodismo en la España del siglo XIX*, Madrid-Valencia, Fundación March/Castalia, 1977, p. 218.

[39] Véanse Antonio Gil de Zárate, *Poética y Retórica*, Madrid, Boix Editor, 1842; y José Callejón y Asme, *Elementos de Literatura Preceptiva ó de Retórica y Poética*, Sevilla, Imprenta de José María Ariza, 4ª edición, 1888.

[40] Cfr. José Coll y Vehí, *Compendio de retórica y poética, ó nociones elementales de literatura*, Barcelona, Imprenta barcelonesa, 1897.

[41] Salvador Arpa y López, *Compendio de Retórica y Poética o Literatura Preceptiva*, Cádiz, Imprenta y Litografía de la Revista Médica, 1878.

evidentemente, no se corresponde con las diversas modalidades periodísticas, pues no existen solamente múltiples tipos de artículos, como indica Arpa y López, sino también distintos géneros. No ocurre lo mismo con Francisco Jarrín y Moro (1893) –el único que dedica un apartado individual al género periodístico– que, pocos años después, propone una clasificación que nada tiene que ver con las anteriores, pues para él solo es necesario distinguir entre los "artículos" oratorios o didácticos, en los que se tratan los asuntos más importantes del día, y la "crónica", que comprende las noticias de sucesos.

En cambio, para Magín Verdaguer y Callis (1894) los escritos periodísticos solo pueden ser de dos clases: la primera de ellas comprende la de "los artículos críticos, literarios, de costumbres y las revistas"; mientras que en la segunda cabría incluir a "los artículos de fondo, los sueltos y las gacetillas". Estos últimos son, a su juicio, los textos genuinamente periodísticos, pensados y escritos a vuela pluma.

Félix Sánchez Casado (1881) elabora una clasificación[42] mucho más exhaustiva que las anteriores, tomando como modelo el "periódico político":

> Artículo editorial; artículos científicos, artísticos, literarios, críticos, etc., artículos de costumbres, revistas, reseñas, descripciones, discursos, polémicas, discusiones, controversias, comunicados o remitidos, correspondencia particular, servicio postal y telegráfico, noticias generales y gacetillas o conjunto de noticias locales; sueltos, miscelánea, folletín, noticias varias, asuntos o cosas del día, última ora; sección de espectáculos, boletín religioso, avisos oficiales y de corporaciones; sección de anuncios (pp. 241-242) […] Algunos periódicos añaden a los medios expositivos ya enumerados otras especialidades, como las notas parlamentarias, el boletín meteorológico, el necrológico, el agrícola y comercial, el boletín de bolsa, los telegramas bursátiles, las entradas y salidas de buques en los puertos, etc. (Sánchez Casado, 1881: 244).

Sin embargo, no es hasta 1920 cuando comenzará a difundirse la ya mencionada Teoría de los Géneros Periodísticos. Este es el momento en el que la prensa de información se impone en todo el mundo occidental relegando a un segundo plano al *periodismo ideológico*,[43] al servicio de las ideas políticas y religiosas. A esto contribuyó, sin duda, la inauguración de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, en octubre de 1926, que supuso un paso decisivo a favor de una renovada concepción informativa de la prensa. Predominan ahora en los diarios las narraciones de hechos, es decir, las noticias –que los anglosajones denominan *stories*, frente a los artículos o comentarios firmados, a los que califican como

[42] Félix Sánchez casado, *Elementos de Retórica y Poética para uso de los alumnos de los Seminarios, Institutos y Colegios*, Madrid, Hernando, 11ª, s.f., corregida por Enrique Sánchez Rueda, 6ª, 1881.

[43] Véanse José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*, Barcelona, Mitre, 1983; José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera del Barrio, *Historia del periodismo español*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1992; y Manuel Martínez Arnaldos, *Lenguaje, texto y mass-media*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990.

comments–, y comienzan a surgir nuevas tradiciones discursivas, como el reportaje o la crónica, que darán lugar a lo que hoy identificamos como géneros periodísticos informativos.

Las preceptivas, pues, van a ilustrar, desde los comienzos de la prensa, un abanico muy amplio de contenidos que, más tarde, tenderán a profesionalizarse. No obstante, cabe precisar que, a pesar de este afortunado avance teórico y práctico en el terreno periodístico, las preceptivas literarias coetáneas seguirán sin hacerse eco de estos importantes cambios que intentan disolver los confusos límites del periodismo respecto a la creación literaria; y, por supuesto, tampoco harán alusión a la Teoría de los Géneros Periodísticos. Tal vez esto tenga que ver con al dificultad de acercar la pura teoría a la práctica real de la redacción periodística.

Aunque el artículo es la modalidad por excelencia, el reportaje y la crónica comienzan a ser considerados géneros propiamente periodísticos. Lo importante a partir de ahora será establecer la frontera entre estos tres géneros, que bien podríamos denominar ya géneros periodístico-literarios, y detener nuestra atención en cómo los escritores pueden pasar de uno a otro, dando lugar a su distinción.

1.2.1. Breve conceptualización de géneros periodístico-literarios

Los géneros que hemos seleccionado por ser relevantes en el campo del periodismo literario –reportaje, artículo y crónica periodística–, si bien son modalidades que se han ido delimitando en el ámbito teórico-periodístico y cada uno de ellos tiene luz propia en cuanto a su estructura y, fundamentalmente, en cuanto a su autor, los tres en su conjunto se apoyan, en mayor o menor grado, en la noción de noticia, un concepto ambiguo para Teun Van Dijk,[44] que genera respuestas parciales e incompletas.[45]

La ambigüedad del término destaca, según Van Dijk, por dos razones: en primer lugar, porque tenemos el concepto general de noticia, que significa "nueva información", tal y como lo encontramos en oraciones de la vida cotidiana,[46] en segundo lugar, porque hay un significado que integra componentes que difieren de la noción anterior, mucho más general.

[44] Teun A. Van Dijk, *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós, 1990.

[45] A este respecto, Frank Fraser Bond señala que, ante la pregunta qué es la noticia, "la mayoría de las personas suelen responder: "Noticia es lo que los periódicos publican", o bien: "Noticia es lo que oímos por la radio". Tales respuestas, aunque parciales e incompletas son, sin embargo, acertadas. Porque la noticia no es un acontecimiento […] sino el relato que se hace del mismo; no es lo que ocurrió realmente, sino la versión de lo que ocurrió, lo que nos llega". (Cfr. Frank Fraser Bond, *Introducción al Periodismo*, Buenos Aires, Limusa, 2ª ed., 1974, p. 97).

[46] Así, por ejemplo, podemos afirmar "tengo malas noticias para usted" o preguntar cuáles son las últimas noticias del enfermo.

Es en este último significado en el que tenemos que centrar nuestra atención, ya que esta segunda clase incluye a los medios y a la comunicación de masas.[47] Sin embargo, el concepto de noticia de los medios también contiene ambigüedad, pues podemos entender la noticia, tal y como señala Van Dijk, como nueva información, pero también como un programa de radio que abra con "las noticias de las nueve". De manera que, en el uso diario, el concepto en los medios implica:

- Nueva información sobre sucesos, objetos o personas.
- Un programa, del tipo que sea, en el cual se presentan ítems periodísticos.
- Un informe periodístico (discurso de radio, televisión o prensa), en el que se ofrece una nueva información sobre sucesos recientes.

Llegados a este punto, resulta interesante atender a las definiciones de noticia que Frank Fraser Bond presenta de periodistas y escritores norteamericanos, pues profesionales como Charles A. Dana, Gerald W. Jonson o Neil MacNeil vienen a destacar la idea de interés, más que la de importancia, como elemento determinante y primordial que da valor a la noticia. Esto lleva a Fraser Bond a concluir, como respuesta práctica, que la "noticia es un informe oportuno de todo aquello de interés para la humanidad, y la mejor noticia es aquella que interesa al mayor número de lectores" (Fraser Bond, 1974: 98). Por lo tanto, y dado que la noticia, entendida periodísticamente, es un texto que narra un hecho de interés general, por lo que sus características inherentes como tipología textual también van a ser propias del género narrativo. De ahí que tenga sentido aludir a la existencia de un modo de hacer; de una "narrativa periodística".

En el caso del reportaje, el artículo y la crónica periodística se puede hablar, por tanto, de noticia, en tanto que los tres se configuran en torno a una nueva información que, a su vez, debe responder al concepto de relevancia e interés. Esto no impide reconocer en la noticia periodística una gran heterogeneidad textual o modalidades, tales como la descripción, explicación o argumentación que, frecuentemente, convergen en su discurso.

1.2.1.1. El reportaje

Definido en la actualidad como género periodístico, podemos afirmar que el reportaje es tan antiguo como la Humanidad (Martín Vivaldi, 1993: 136), pues no se puede negar que

[47] Expresiones como "¿Ha leído usted la noticia sobre el aumento del paro en España?", o "¿Vio usted las noticias de la mañana?", se corresponden con esta segunda clase de significado de noticia.

siempre han existido hombres dispuestos a contar –primero, oralmente; por escrito, después– sucesos o hechos que juzgaban dignos de ser conocidos o divulgados. Esta "antigua" presencia del reportaje en la prensa periódica llega hasta la actualidad. La prensa escrita, en general, nos ofrece diarios, crónicas, artículos literarios, sueltos informativos, y también reportajes, informes, más o menos extensos, que versan sobre diversos temas, problemas o sucesos de actualidad.[48]

Por los diferentes cometidos que cumple como género periodístico, y las múltiples posibilidades que existen para clasificarlo, resulta complicado establecer una definición completa del mismo. Autores como Emil Dovifat, Martín Vivaldi o Martínez Albertos se han aproximado al concepto no sin cierta dificultad. Tal vez sea la etimología del término la que puede ayudar a definirlo más acertadamente. Julio del Río Reynaga lo explica de la siguiente manera:

> *reportaje* es una voz francesa de origen inglés y adaptada al español, procedente del verbo latino *reportare*, que quiere decir traer o llevar una noticia, anunciar, referir, informar al lector sobre algo que el reportero considera digno de ser referido (1994: 12).

Por otro lado, y siguiendo a Martín Vivaldi, también podríamos definirlo del siguiente modo:

> Relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también: una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor-periodista (1998: 65).

Académicamente, Acosta Montoro aporta nuevos matices en la definición de esta modalidad discursiva, pues el reportaje según él es "una información periodística o cinematográfica sobre una persona o materia determinadas" (1973: 126). Precisa que "el reportaje se sale de lo periodístico al convertirse en una expresión que lo mismo afecta a la narrativa, al teatro, a la historia…". Y añade: "El reportaje es la esencia fundamental del periodismo moderno, aquello que devuelve a la literatura su hegemonía" ya que

> Si en siglos la literatura impuso su total fuerza sobre el periodismo, llegó un momento en que el periodismo influyó poderosamente sobre las formas literarias. Y ello se produjo con la aparición y desarrollo del rey de los géneros periodísticos: el reportaje (Acosta Montoro, 1973: 127).

[48] No se conciben reportajes intemporales o inactuales, porque no interesarían a los lectores. Lo que si podemos encontrar son reportajes retrospectivos, siempre y cuando el tema conecte con algún asunto del presente o del futuro.

Este autor no deja de destacar la naturaleza híbrida que se origina en el reportaje, pues estamos ante

> un método de creación literaria. Fundado en rasgos de comunicación periodísticas, síntesis de géneros, catalizador de opiniones, el reportaje viene a ser periodismo donde no estorba la literatura, siempre y cuando esté en función de lo que comporta la teoría informativa (*ibíd*. p. 130).

Esta delimitación lleva, por tanto, a distinguir el reportaje en sentido amplio, equivalente a información, y el reportaje en sentido estricto, diferente a la información pura y simple. Así, el propósito de todo reportaje es informar; decir todo lo que se sabe de lo que debe saberse, lo que se relaciona, periodísticamente, con la obligación de la comunicación social. La trascendencia del reportaje a lo largo de la historia demuestra que estamos ante un género que ocupa un lugar relevante en el marco de la cultura periodística del siglo XX, la cual, a medida que diversificó sus funciones y refinó sus técnicas, permitió su configuración como tal género. Este tendrá su origen, según Chillón (1994), en la literatura testimonial tradicional; fue formándose durante la primera mitad del siglo XIX, con el desarrollo de la prensa informativa de amplia difusión; y se consolidó, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, con el advenimiento de la sociedad de comunicación de masas. De manera análoga a la novela, el reportaje se fue perfilando como el más rico y complejo de los géneros periodísticos, cuya característica más relevante era su diversidad funcional, temática, compositiva y estilística. Alcanzada su madurez, se convirtió en un género polifacético y altamente intertextual, pues podía incorporar y combinar múltiples procedimientos de escritura, géneros periodísticos informativos y de opinión, y diferentes géneros literarios.

Como género versátil, se adaptó a la novedosa tendencia estadounidense del Nuevo Periodismo de los años setenta –al que aludíamos–, que generó una oleada de reportajes novelados. Desde la llegada a España de la primera edición de *El nuevo periodismo* (1976), de Tom Wolfe, considerado el principal representante de esta corriente, profesionales como Vázquez Montalbán, Francisco Umbral, Rosa Montero, Manuel Vicent o Maruja Torres, entre otros, llevaban ya algún tiempo rompiendo con el periodismo convencional en pos de una buscada verdad en la subjetiva de los personajes (de la noticia) y una descripción que mana de la literatura. No es extraño que Maruja Torres defina el "Nuevo Periodismo" como un fenómeno que no consiste más que en enfocar el periodismo como si fuese literatura.

Por su naturaleza híbrida, el reportaje llega a satisfacer así las exigencias del lector, a la vez que permite al reportero captar la realidad más profunda; a la esencia de los hechos y de los acontecimientos.[49]

1.2.1.2. El artículo periodístico

Para entender la naturaleza del artículo periodístico, hemos creído necesario atender, para una aproximación al género, a la definición que el Diccionario de la Real Academia (DRAE) ofrece de *artículo*: en su cuarta acepción lo define como "cualquiera de los escritos de mayor extensión que se insertan en los periódicos u otras publicaciones análogas".[50] Curiosamente, dicha definición coincide con lo expuesto por las preceptivas de finales del siglo XIX, aunque se trata de una explicación incompleta que no llega a ajustarse a la realidad, pues consideramos que el artículo no es cualquiera de los escritos insertos en los periódicos. De hecho, esta concepción tradicional es lo que hace que confundamos el artículo, propiamente dicho, el reportaje y la crónica. Sin embargo, hablar del artículo periodístico implica aludir a un género determinado, específico y con unas características concretas.

Si retomamos la definición inicial, el artículo periodístico no es de mayor ni de menor extensión o, al menos, no es la extensión lo que determina que el artículo sea tal, aunque generalmente suele ser breve. Al respecto, José Luis Micó Buchón indica que el artículo es un

> escrito no muy extenso sobre un tema interesante por su mismo contenido, por el enfoque y por su forma ágil, amena y suelta. Se ofrece en él una visión sucinta, pero no exenta de profundidad, de un problema bajo un aspecto y un enfoque particular. Esta visión […] debe apoyarse en una visión total, que no se expone, pero que se trasluce en todo el artículo. Entonces es cuando se aprecia la validez real del escrito, que resulta, en efecto, un "artículo" –un fragmento– de un sistema completo […] (*apud*. en Martín Vivaldi, 1998: 73).

También se ha llegado a definir el artículo como un género literario un tanto confuso que participa de la filosofía, la sociología y el costumbrismo. Sin embargo, podríamos delimitarlo, sin mayor pretensión, del siguiente modo:

> Escrito, de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista (Martín Vivaldi, 1998:136).

[49] De ahí que se hable del reportaje interpretativo o de profundidad, distinto del reportaje corriente o estándar, del que se diferencia, entre otros aspectos, por su estructura.
[50] *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), 2014.

De manera que el buen artículo viene a ser un comentario interpretativo de la actualidad, pudiendo este de índole filosófica, poética, incluso humorística. El artículo se convierte así en la quintaesencia del periodismo que, una vez que surge, resulta imprescindible en la prensa periódica.

A diferencia del autor de un reportaje, el articulista analiza, valora y diagnostica de acuerdo con su personal interpretación del contenido que aborde. El artículo periodístico se convierte así en un género muy variado, múltiple y personal, ya que el escritor dará cuenta de un estilo propio. Y es que las características inherentes al artículo lo sitúan, como al reportaje, dentro del conjunto de modalidades discursivas híbridas de mayor trascendencia en la prensa española a partir, sobre todo, de la segunda mitad del siglo XIX. Las dos facetas -periodística y literaria- que representan una amplia nómina de autores, se convierten, en torno al artículo literario, en una doble actividad perfectamente conciliable, pues nos encontramos, por un lado, con cuentistas, novelistas, dramaturgos, entre otros, que cultivan una literatura de ficción y, por otro, con redactores, directores de publicaciones, críticos literarios o teatrales, también denominados "periodistas profesionales" que rebasan la frontera de la pura información para crear artículos abiertamente literarios:

> Y eso lo hacen, incluso, en géneros periodísticos aparentemente informativos, como son las Revistas semanales o quincenales, en donde un Bécquer o un Galdós nos han dejado muestras de un juego informativo-literario que se evade de la comunicación objetiva de la noticia para darnos una comunicación sesgada, en la que el cómo se comunica interesa al lector –de entonces y de ahora– mucho más que lo que se comunica. El maestro Larra tuvo muy clara la distinción entre lo efímero de la noticia y la perennidad de su comunicación literaria (Palomo, 1997: 191).

Lo objetivo y subjetivo determina, pues, el paso de lo considerado estrictamente una noticia periodística, al comentario más puro y personal del artículo literario. En este proceso de literaturización, como señala María del Pilar Palomo, es fácil que el artículo asuma y utilice formas y estructuras derivadas de géneros intrínsecamente literarios o de ficción, tales como el diálogos teatral o novelístico o la creación e incorporación de personajes ficticios, así como otros recursos[51] que, según la autora, se reflejan de forma obvia en el artículo decimonónico (*ibíd*., p. 192).

Por todo ello, podemos afirmar que a lo largo de su historia, el artículo se ha conformado como un género cambiante, incluso ambivalente, que unos estiman como "periodismo mayor" y, otros, como "literatura menor". Sin embargo, no es ni lo uno ni lo otro. Como señaló

[51] La autora pone como ejemplos de distintos tipo de discurso interpuesto, la carta, el manuscrito encontrado y el documento transcrito, gracias al cual un autor puede pasar a ser editor y transmisor, en apariencia, de un texto.

González Ruano, es "el auténtico género literario característico de nuestra generación" (Martín Vivaldi, 1998: 186).

1.2.1.3. La crónica periodística

En este caso, pretendemos aproximarnos a otro género híbrido de gran repercusión en el periodismo español y que, además, se convierte en objeto de estudio de este trabajo: la crónica. Resulta fundamental añadirle el término *periodística*, porque no todas las crónicas que existen se inscriben dentro del ámbito periodístico, y así lo refleja la propia historia, pues la crónica -a mitad de camino entre la objetividad de los hechos y el comentario- ha sido uno de los mecanismos más idóneos que se ha manejado para la transmisión del conocimiento histórico a las generaciones futuras. Así, en Covarrubias[52] se comprueba que la crónica fue una forma embrionaria de la literatura y que la historia misma fue tomando forma de crónica de muy variada temática. De hecho, si atendemos a los remotos antecedentes de este género, nos damos cuenta que desde el siglo XV

> comenzaron a publicarse, como es bien sabido, hojas volanderas impresas dedicadas a difundir un acontecimiento importante: guerras, viajes de príncipes, tomas de ciudades, fiestas, honras fúnebres, etc. Esas hojas volanderas –relaciones ocasionales, *zeitungen* son algunos de los nombres que reciben- junto con los canards, con los libelos […] y con los almanaques integran el conjunto de escritos de información no periódicos que […] van a sobrevivir a la aparición de las primeras gacetas, de los primeros periódicos impresos.
> Estos relatos preperiodísticos tienen, para nosotros, el interés de que, en buena parte son redactados ajustándose al esquema propio de las crónicas (Bernal Rodríguez, 2007: 14-15).

Si atendemos también a su etimología, crónica deriva de la voz griega *cronos*, que significa *tiempo*, lo cual ya nos indica que la crónica, mucho antes de que surgiera el Periodismo como medio de comunicación social, fue un género literario en virtud del cual el cronista relataba hechos históricos según un orden temporal. Y es que, periodísticamente, la crónica también va a entroncar con lo temporal, con lo cronológico.

Sin embargo, una cosa es la utilización de la crónica como forma de contar la historia y otra muy distinta el servilismo al que fue sometida, puesto que no es una sorpresa el afirmar que la crónica también fue manejada como relato propagandístico puesto al servicio de una causa. Como ejemplo podemos aludir a la *Crónica general de España* de Alfonso X el Sabio, los *Cuadros de viaje* de Enrique Heine o *La piel* de Curzio Malaparte que, salvando

[52] "Vulgarmente llamamos crónica a la historia que trata de la vida de algún Rey o vidas de Reyes dispuestas por sus años, y discurso de tiempo". (Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), Madrid, 1979, p. 242.

diferencias de estilo, podrían considerarse crónicas, aunque no auténticas crónicas periodísticas porque no presentan una característica imprescindible en ellas, esto es, la interpretación de los hechos, sino más bien una narración pura y simple. Respecto a esto Bernal Rodríguez destaca:

> […] las relaciones y crónicas no se limitan al relato objetivo de los hechos de actualidad, sino que la pura información convive con la interpretación hasta, en ocasiones, con la propaganda, especialmente cuando el relato gira en torno a personas regias o grandes señores (*ibíd*., pp. 10-11).

De hecho, no podemos olvidar tampoco que en las primeras décadas del siglo XIX los periodistas denominaban como crónica a cualquier noticia y que los historiadores así eran llamados desde la Edad Media:

> Cuando el periodismo se convierte en periódico […] el antiguo cronista, recolector de «aquello que pasó» se traslada a la especialización periodística para convertirse en periodista (Juan Gargurevich, 1987: 60).

Esto muestra la estrecha relación que la crónica tiene con la historia, pero también este género, aún no definido como periodístico, va a agrandar su campo al sobrepasar los límites históricos y vincularse con la literatura adoptando el género crónica formas típicas del relato de ficción. A través de estas crónicas se difundían viajes, descubrimientos, conquistas, etc., mediante la narración, la descripción, la creación de mundos imaginarios, diálogos, personajes, entre otros. La crónica adoptaba así fórmulas de expresión más propias de la ficción literaria que de la rigurosidad histórica.

Teóricos, no solo de la moderna Periodística, sino también historiadores de la literatura, han señalado que la génesis de la novela como género literario encuentra sus primeros retazos en este tipo de relatos en los que se combinan los datos históricos con la tradición oral. En esta línea Bernal Rodríguez defiende que:

> […] se puede imaginar un hilo conductor que nos lleve desde la crónica histórica medieval (narración de acontecimientos por un testigo) pasando por la historia y los cronicones hasta las primeras manifestaciones de la novela moderna (libros de caballería, novelas de espacio) (2007: 39).

Del mismo modo, Mariano Baquero Goyanes explica que:

> […] a consecuencia del éxito de los llamados documentos del tiempo –reportajes, memorias, relatos de guerras, crónicas etc.,– no pocas novelas presentan sus mismas características, llegando a ser difícil, en algún caso, precisar a cuál de los dos géneros pertenece los que estamos leyendo (1993: 55).

Entre los tratadistas de la Redacción Periodística parece haber unanimidad al subrayar como rasgo de la crónica su carácter informativo,[53] aunque en ella subyace una vertiente interpretativa imprescindible en la valoración de los hechos que se abordan. Un rasgo este que en realidad arrastra la crónica, como bien se ha señalado anteriormente, desde sus orígenes preperiodísticos, ya que la crónica histórica consistía en un relato de hechos reales, por orden cronológico, efectuado por un testigo privilegiado, es decir, la identificación entre crónica e historia es la que permite que el cronista narre hechos que no conoce directamente y que lo convierten en un verdadero historiador. Esto, evidentemente, se cumple si nos atenemos a una perspectiva histórica y sobrepasamos los límites del género, pues el rasgo por excelencia que define a la crónica periodística es la información de carácter personal que proporciona: el cronista-periodista que vive, presencia, incluso a veces participa como protagonista de los acontecimientos que narra. En este sentido, Cebrián Herreros acierta cuando define la crónica como *relato testimonial* pues, como veremos, la producción cronística y literaria de Carmen de Burgos y Sofía Casanova, vienen a ejemplificar y a afirmar, el carácter específico de la crónica y, más concretamente, de la crónica bélica.

Sin embargo, y a pesar de la especificidad de este género en el ámbito periodístico, algunos autores han venido confundiendo la crónica con lo que no es más que una escueta información,[54] o a calificar un trabajo puramente informativo como "crónica de nuestro corresponsal". Cabe destacar en este punto la delimitación de la crónica que ofrecen Manuel Graña y Juan Gutiérrez Palacio,[55] cuando indican que lo que distingue la verdadera crónica de la información es precisamente el elemento personal que se advierte, ya porque el texto aparece firmado generalmente, ya porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera; ya porque, aunque la crónica sea informativa, suele poner en ella un lirismo sutil, una dialéctica y tono característico que vienen a ser el estilo en su esencia íntima (Martín Vivaldi, 1998). Según estos autores, tampoco debieran entrar en el grupo crónica los artículos especiales y ensayos que, además de tener carácter personal, se alejan más o menos del campo

[53] Así lo destacan Gonzalo Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos*, Madrid, Ed. Paraninfo, 1998, 6ª edición; José Luis Martínez Albertos, *Curso general de Redacción Periodística,* Madrid, Paraninfo, 1992; José Javier Muñoz, Redacción *Periodística. Teoría y práctica*, Salamanca, Librería Cervantes, 1994; Luis Núñez Ladevéze, *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel, 1995; Mariano Cebrián Herreros, *Géneros informativos audiovisuales*, Madrid, Paraninfo, 1992; Lorenzo Gomis, *Teoria dels gèneres periodistics,* Barcelona, Generalitat de Catalunya, Centre d"Investigació de la Comunicació, 1989.
[54] Frank Fraser Bond, *Introducción al periodismo*, Buenos Aires, Limusa (1ª ed), 1974.
[55] Manuel Graña González, *Ejercicios y orientaciones de periodismo*, Madrid, CIAP, 1930.; y Juan Gutiérrez Palacio, *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo, 1984.

informativo, aunque para no salirse de la literatura periodística hayan de presentar alguna actualidad.

Esto nos obliga a señalar el papel tan importante que tiene el autor del texto, el cronista, como transmisor y testigo privilegiado de unos hechos. Del maridaje de la crónica con la literatura destacamos la pasión por la palabra que demuestra el cronista. De hecho, podríamos calificarlo como un "artesano" que dibuja por escrito el suceso que está viendo, del que es testigo e incluso, en ocasiones, del que es partícipe. Es el mensaje el que se adapta al cronista y no al revés. Su talento reside en ser capaz de contar y describir, de forma minuciosa, lo que acontece en el hecho seleccionado de interés sin aburrir al lector. El lenguaje se convierte entonces en una herramienta esencial y la retórica en un artilugio del que se sirve el cronista literario o literato cronista para embellecer el mensaje. Martín Vivaldi lo deja claro:

> […] el sujeto protagonista de la crónica son los hechos noticiosos, más el cronista como intérprete de los mismos […] Hechos y autor, pues, conviven en la crónica en indisoluble simbiosis (1973: 136).

En la crónica no se trata de la exposición de un hecho y de su inmediato comentario, sino de narrar los hechos a través de una subjetividad, coloreando la propia apreciación del cronista su narración. Lo característico, pues, de la verdadera crónica es la valoración de los hechos al tiempo que se van narrando; es fundir relato y comentario en la misma frase. De ahí que la firma adquiera relevancia, pues es lo que diferencia a un individuo anónimo de un creador nato que escribe, crea, reflexiona, enjuicia y deleita a sus lectores con su mensaje. Así, los receptores serán capaces de valorar si la experiencia personal, literaria, histórica y periodística del escritor es la adecuada para que este les muestre el sentido de los hechos. Como bien dice Michel Foucault, "hay que entender al autor como principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones, como foco de su coherencia" (1999: 29-30). Por lo tanto, el autor particular y conocido es una exigencia inherente al género crónica, de ahí que la firma, señalada anteriormente, sea fundamental y característica en ella. No debemos olvidar tampoco que las relaciones de este género híbrido con la historia y la literatura que desemboca en el periodismo, el cronista ha sido siempre un sujeto que ha firmado sus escritos, hecho que conlleva una responsabilidad añadida, pues la identificación del texto con su autor facilita el nacimiento de un compromiso, de un vínculo simbólico entre emisor y receptor.

El periodista se presenta en la crónica como escritor y conocedor del asunto que trata se perfecciona con la presencia *in situ* en los hechos, siendo un testigo privilegiado. Dice

Mariano Cebrián Herreros que "El cronista es un observador excepcional que otea los hechos desde un lugar privilegiado, desde el conocimiento de los antecedentes y da su visión personal sin engañarse a sí mismo" (1992: 92). De tal forma que crónica y cronista conocido, género y firma que lo identifique son elementos indisociables. Una crónica anónima sería una contradicción difícil de explicar puesto que el cronista forma parte del texto.

Aunque autores, como Acosta Montoro, prefieren el reportaje, en nuestra opinión es la crónica la que mejor pone de manifiesto esa estrecha conexión entre la literatura y el periodismo:

> […] es, [la crónica] entre todos los géneros periodísticos, el que más ha contribuido a mantener la conexión entre literatura y periodismo. Tanto que puede ser considerada como el eslabón que ilustra el proceso evolutivo que lleva desde el terreno exclusivo de la literatura al de la pura información (Bernal Rodríguez, 2007: 36).

Al igual que decíamos del reportaje, ofrecer una definición afortunada del género es bastante complicado si nos atenemos a los usos que de la crónica ha hecho la profesión y a la versatilidad para adaptarse a las diferentes formas de contar un hecho –histórico, literario o periodístico–. Es decir, a su polisemia inherente. Por ello, es muy común que en las definiciones que se dan de crónica se equipare o se ponga en paralelo a esta con el artículo, género que se inserta en otro nivel discursivo y que tiene funciones totalmente distintas a las de la crónica. Un ejemplo de ello es la definición que José Martínez de Sousa propone de crónica, en la que también tienen cabida las contradicciones y los equívocos:

> […] artículo narrativo, valorativo, interpretativo e informativo, de extensión variable y sobre temas de actualidad, generalmente narrado según un orden cronológico de los acontecimientos, que aparecen regularmente bajo un mismo titular o viñeta, normalmente escrito por el mismo periodista. Y añade: la crónica es un género difícil. Hay reglas para su redacción, que en líneas generales suelen resumirse así: síntesis (generalmente suele ocupar poco mas de media columna), objetividad, neutralidad, fuerza expresiva, humanidad y belleza; pero no debe olvidarse que la crónica es, también, un arte. El cronista debe ser capaz, cuando menos, de hacer pensar al lector, de conmoverlo, de hacerle vivir y sentir (Martínez de Sousa, 1992: 135-136).

Si habla de la crónica como un artículo interpretativo y valorativo, no se puede afirmar que es objetiva y neutral. Si a esto le sumamos la ambigüedad que el término alcanza en las secciones de los periódicos, queda claro que el estudio de la crónica se hace aún más difícil, ya que se denomina crónica tanto a la sección de un periódico equiparable a las de Economía, Sociedad, Internacional, etc., como a las diferentes noticias que envía un corresponsal.

Estilísticamente, no podemos hablar de un estilo objetivo predeterminado para la crónica. Este género periodístico está obligado a atenerse a lo *informativo-noticioso-valorativo*, pero responde a un estilo libre. El cronista no ha de atenerse a unas normas o esquemas prefijados de redacción, sino que se expresa en virtud de su propia personalidad literaria y de su hacer personal. Si esto es así, estructuralmente tampoco podemos aludir a una forma de crónica periodística concreta, pues la única recomendable es la *informativo-narrativa*.

La crónica es en esencia información y el rasgo que la diferencia de los otros géneros es el marcado protagonismo que adquiere el cronista en la ordenación de los *tempos* del acontecimiento del que se da cuenta, la especificidad del tema tratado, la riqueza léxica que la atraviesa, además de la mezcolanza de las técnicas periodísticas (claridad expositiva, rapidez, viveza) con las literarias (personajes inventados, diálogos, recreación de anécdotas, monólogos, etc.).

La particularidad o novedad de la información que aporta la crónica está en su carácter personal. Se trata de narrar los hechos a través de una subjetividad que tiene como finalidad conectar a los lectores con los hechos. En este sentido, María Pilar Diezhandino afirma que a función que cumple la crónica va "más allá de la información, que también forma parte de ésta; su esencialidad está en el juicio, el comentario, las recomendaciones que aporta el cronista" (1994: 86). De ahí que sea el buen cronista el que imponga su propia técnica y estilo, su modo personal de elaborar el texto y presentar la información. Esto entronca con lo dicho anteriormente del artículo periodístico: estilo personal y libre. Pero debemos diferenciar netamente la crónica del artículo periodístico. La diferencia esencial entre ambos géneros es que, mientras que la crónica es esencialmente noticiosa, el artículo puede no serlo, es decir, se puede escribir un artículo sobre un tema actual o interesante sin necesidad de que el tema central sea la noticia; o, por ejemplo, se puede escribir sobre los hombres y la guerra sin que el articulista se apoye en una guerra determinada cuando tal guerra es noticia (al menos, es lo preferible).

Otra clara diferencia es que en la crónica, la valoración, interpretación y opinión del cronista debe aparecer fusionada a los hechos que se narran; se funde narración y comentario. En el artículo, la opinión del autor es el eje, la esencia, lo fundamental, porque eso nos permitirá hablar de un verdadero artículo periodístico.

Con anterioridad hemos mencionado las conexiones que el género crónica ha mantenido, en su etapa preperiodística, con la literatura, y de la versatilidad del género por los temas tan variados que puede abordar. Por lo tanto, este género ofrece una amplia tipología, ya que, en

principio, existen tantas clases de crónicas como cronistas han existido y existen, teniendo en cuenta que el autor del texto va a hacer que su crónica sea resultado de su personalidad. Sin embargo, a pesar de la diversidad de temas, Graña se aventura a distinguir entre *crónica informativa* y *crónica literaria*, una distinción algo artificial, puesto que un buen cronista siempre dará forma literaria a su noticia. El mismo autor distingue subespecies de crónica: *doctrinal*, *biográfica*, *artística*, *literaria*, *descriptiva*, *utilitaria*, *amena*, etc. Por su parte, Martínez Albertos[56] realiza un importante aporte clasificatorio de las crónicas, pero esta vez desde la tradición periodística española. Así, distingue por ejemplo la crónica judicial, de sucesos, deportiva, taurina, local, de corresponsal en el extranjero, de corresponsal en provincias y de enviados especiales.

[56] Cfr.José Luis Martínez Albertos, *Redacción Periodística. Los Estilos y los Géneros en la Prensa Escrita*, Barcelona, ATE, 1974.

CAPÍTULO II

ÁMBITO ESPECÍFICO:
la narrativa breve y la crónica de guerra.
Estudio interdiscursivo y comparado

1. De los géneros narrativos breves y la crónica de guerra desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial: entre la literatura y el periodismo

La interacción entre literatura y periodismo, así como su afinidad y convivencia en la prensa periódica, tal y como venimos precisando, no son un descubrimiento en la España de principios del siglo XX, como tampoco lo es la incursión de la crónica y, más concretamente, la de guerra, en la narrativa breve de estos momentos. Así lo refleja la presencia y difusión de relatos breves en prensa y la influencia a su vez del periodismo y sus géneros en el campo literario y en tal narrativa. De hecho, la crónica es uno de los géneros periodísticos que pone de manifiesto un proceso de continuas transferencias periodístico-literarias que permiten a los lectores pasar del terreno exclusivo de la literatura al de la pura información, sobre todo, a partir del siglo XIX. De manera más concreta, es en el ámbito de la novela donde se hace más perceptible la vinculación de la crónica periodística y la literatura, pues el género novelesco, unido al carácter híbrido de la crónica y su versatilidad, facilitará la interconexión periodístico-literaria. De alguna manera, la novela, como género emplazado en las fronteras del arte literario traspasará, como lo hará la crónica en periodismo, los límites de lo artístico-literario y de la propia historia. Un ejemplo de ello es la existencia de relatos de viajes o novelas ambientadas en lugares concretos que reflejan el camino trazado desde la crónica medieval hasta la novela moderna. A esta interrelación genérica también han contribuido las características inherentes a la novela desde su consolidación, ya que su estructura flexible, como explica Baquero Goyanes, permite que esta se acomode a cualquier situación:

> La flexibilidad de la novela explica lo muy fácilmente que este género se transforma bajo la presión de las modas literarias dominantes de cada época. […] ejemplo bien conocido es el de cómo, a consecuencia del éxito de los llamados documentos del tiempo –reportajes, memorias, relatos de guerras, crónicas, etc.– no pocas novelas presentan sus mismas características, llegando a ser difícil, en algún caso precisar a cuál de los dos géneros pertenece lo que estamos leyendo (1993: 55).

Así planteado, no solamente la novela se adapta a cualquier contexto, sino que también propicia que otros géneros o subgéneros, como la crónica de guerra, se amolden a ella. Tom Wolfe, en su obra *El nuevo periodismo*, se refiere a este hecho señalando los vínculos entre crónica y novela:

> […] la obvia relación entre la crónica y las grandes novelas –basta pensar en Balzac, Dickens, Dostoievsky, Gógol, Tolstoi y, de hecho, Joyce– es algo que los historiadores literarios han considerado únicamente en un sentido biográfico. Le ha tocado al Nuevo Periodismo llevar esta extraña cuestión de la crónica a primer plano (1977: 64).

En este caso, Wolfe alude al Nuevo Periodismo porque la actitud de este movimiento norteamericano busca debilitar las fronteras entre periodismo y literatura,[57] pues es innegable que la crónica, a pesar de evolucionar como género independiente dentro del ámbito periodístico, incursiona con gran fuerza en el ámbito literario a través de la novela corta, subgénero narrativo en pleno auge a principios del siglo XX.

No resulta extraño que la crónica amplíe sus horizontes transfiriéndose a la novela corta ni que esta última acoja géneros periodísticos y los adapte a su configuración, ya que la propia etimología de novela, en su origen, deriva del término italiano *novella*, que significa noticia,[58] al igual que la *nouvelle* francesa, lo que revela ya un punto de encuentro entre los ámbitos que estudiamos.[59] Sin embargo, abordar en la práctica este subgénero literario implica reflexionar teóricamente sobre este y su deslinde terminológico. Como precisa Manuel Martínez Arnaldos (1993: 13 y ss.), la novela corta va a crear una situación de indeterminación dentro del conjunto de los géneros narrativos breves: en primer lugar, y como ya se ha adelantado, porque la etimología del género va a suscitar una situación de complejidad, tanto por la problemática de su traducción en la propia literatura española y en otras literaturas (francesa, italiana, inglesa y alemana), como por los aspectos sociológicos y antropológicos que inciden en su naturaleza y especificidad; y, en segundo lugar, porque de lo anterior deriva una ambigüedad teórico-textual que se remonta a su configuración histórica y social.

El siglo XVII se convierte de este modo, según Martínez Arnaldos, en una época clave para analizar de qué manera evoluciona la novela corta como subgénero[60] y cómo la conciben autores y lectores en el ámbito literario y en el contexto socio-cultural, respectivamente.

Estamos en una etapa en la que, a pesar de la inmutabilidad de los géneros, no escasea la creación de estructuras o formas complejas y la interconexión de géneros literarios, que permite aludir en algunos casos a sus límites difusos. En este sentido, el periodismo no se presentará como una actividad ajena a complejas interrelaciones genéricas, pues influirá y contribuirá, sin

[57] Esto hará que estudiosos como José María Marco muestren interés por las manifestaciones novoperiodísticas, analizando trabajos de Tom Wolfe, Norman Mailer, Truman Capote o Andy Warhol.

[58] Cabe recordar que el término novela aludía a asuntos novedosos porque el género se caracterizaba por la novedad temática y argumental, apartada esta de los motivos literarios repetidos de otros géneros literarios del momento.

[59] Esta concepción, que pervivió en España durante los Siglos de Oro, se transformó en época barroca, ya que el término *novela* pasa a significar relato breve, no novela larga, lo que hará que autores, como Lope de Vega, lleguen a identificar como sinónimos la novela y el cuento.

[60] Como ya indica Martínez Arnaldos en sus reflexiones teóricas sobre la novela corta "Han sido escasos los teóricos de la literatura que han partido de ella como género o subgénero narrativo para luego acceder a otros como el cuento o la novela. Por lo general la operación es contraria: la novela corta se estudia como derivación de los anteriores. En torno a ella hablamos de subgénero narrativo porque desde la consideración de la noción de género narrativo, en cuanto jerarquía superior que engloba estructuras parciales, la novela corta ocupa una categoría inferior correspondiente a la del subgénero, al igual que ocurre con el cuento y la novela". (Cfr. Martínez Arnaldos, "Introducción: Breves consideraciones sobre la novela corta", en *La novela corta murciana*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1993, p. 13).

duda, a la mezcla de géneros,[61] en la que el contexto jugará un papel fundamental. Así lo afirma Martínez Arnaldos al estudiar, el contexto socio-cultural e histórico y la interconexión genérica en los inicios del siglo XX:

> El contexto ejerce una influencia fundamental en el desarrollo del discurso, en su proceso y posibilidades comunicativas, tanto en lo que atañe a su producción como a su recepción. […]. Desde esta percepción, el discurso es una actividad inseparable del contexto [que] nos permite explicar conexiones y contaminaciones entre géneros, según la respectiva polivalencia textual dependiente del momento histórico, la condición semiótica, contextual y cultural en la que el texto literario se desenvuelve (2011: 243-244).

Esta noción de contexto,[62] que se adscribe a dominios sociolingüísticos, pragmáticos y lingüísticos, es relevante y necesaria, por tanto, para la creación de textos interconectados por distintos factores formales, estructurales y discursivos, que será lo que propicie, como decíamos, la indeterminación, la ambigüedad y el carácter contradictorio de la naturaleza de los géneros y, en particular, el confusionismo en torno al propio vocablo de *novela corta*, cuya indeterminación abarca su configuración intrínseca y extrínseca (Martínez Arnaldos, 1996: 47 y ss.).

Textos difíciles de caracterizar, como leyendas o baladas, se identificarán entonces bajo un término genérico: el relato, una forma de calificar "provisionalmente" las narraciones breves, como ya hiciera, por ejemplo, Clarín, para deslindar y caracterizar sus novelas cortas, según la propuesta de Tomás Albaladejo respecto a la organización de mundos posibles (Albaladejo, 1986: 297-309). Y es que, de hecho, en el siglo XVII la novela corta también va a estar circunscrita como relato breve o narrativa corta.[63] Sin embargo, unir el adjetivo "corta" al concepto genera una tautología porque se está desglosando un único contenido en dos referentes, uno nuclear y otro modificador, que hacen pensar en un modo particular o peculiar de relato.[64] Esta denominación provoca así que a principios del siglo XX los autores se refieran de diversas maneras a este subgénero narrativo. Tal es el caso de Amezúa que denomina, equívocamente, la narrativa del siglo XVII como "novela cortesana"; o la formulación de "novela erótica" o

[61] En los periódicos aparecían fábulas, artículos de costumbres, cuentos en verso, etc. Esta mezcla hacía más difícil la delimitación de subgéneros narrativos, pues había que diferenciar los poemas en prosa de los artículos y de los cuentos, entre otras muchas especies narrativas que acrecentaban la ambigüedad. Para ampliar esta cuestión, consúltense Jean Mukarovsky, *Escritos de Estética y Semiótica del Arte*, Barcelona, Gustavo Gili, 1977; y Manuel Martínez Arnaldos, "Interrelaciones: morfosemántica y géneros (literarios)", en *Anales de la Universidad de Murcia*, XLIII, 1-2, 1984, pp. 301-320.

[62] Cfr. Teun A. van, Dijk, *Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso)*, Madrid, Cátedra, 1980.

[63] Para profundizar en esta cuestión, consúltense Agustín González de Amezúa y Mayo, *Cervantes, creador de la novela corta* española, vol. I, Madrid. C.S.I.C., 1956; Walter Pabst, *La novela corta en la teoría y en la creación literaria*. Madrid, Gredos, 1972; y José Fradejas Lebrero, *Novela corta del siglo XVI*, Vol. I, Barcelona, Plaza & Janés, 1985.

[64] Véase Evangelina Rodríguez Cuadros, *Novela corta marginada del siglo XVII español*, Valencia. Universidad de Valencia, 1979.

"galante" para mencionar a la novelística corta de principios del siglo XX. Por ejemplo, mientras que Emilia Pardo Bazán prefiere hablar de la novela corta como cuento largo, porque el cuento es el género por excelencia en el XIX, años atrás Fernán Caballero había utilizado el término *relación* para referirse tanto a sus novelas cortas como a sus cuentos (Baquero Goyanes, 1992: 21 y ss).

A pesar de esta situación, podríamos afirmar que, tanto en el siglo XVII como en el XX, el término *novela* se empleaba, en un sentido amplio y genérico, para mencionar las narraciones que excedían los límites del cuento. Reflejo de ello son todos los relatos que aparecen publicados en las revistas literarias de la época dedicadas al género novela corta y que aparecen con la calificación de *novela*.

Si la novela corta va a crear esta situación de indeterminación terminológica, el folletín también va a influir en este fenómeno porque al igual que ella, es una literatura que atrae al público. La prensa se convirtió, en este sentido, en un vehículo fundamental, ya que la literatura diaria o semanal venía dada bajo el soporte del papel. En ella, los folletines, junto a los artículos de costumbres, los cuentos y las crónicas, se convierten en géneros de gran impacto en la prensa europea y en la española. Concretamente, el folletín arraiga sobre todo entre 1838-1839 y mediados de siglo. Además de los folletines incluidos en suplementos variados en la prensa, destacados autores españoles como Alarcón o Fernán Caballero publicaban originales en los folletines de *El Español*, *El Heraldo* y *Las Novedades*, como más tarde harían Galdós, Pardo Bazán y Valera.

Por otro lado, el éxito del artículo de costumbres[65] no solo acabaría cediendo al del cuento, sino que este último género daría lugar a una de las grandes innovaciones españolas en la segunda mitad del siglo XIX: la presencia del cuento en la prensa, junto a otros géneros periodísticos. A principios de siglo incluso podemos encontrar interesantes hibridaciones de crónica-cuento desde la perspectiva del análisis interdiscursivo (Albaladejo, 2008: 83-96), gracias a la volatilidad del cuento periodístico y a la creciente competencia en estos momentos de colecciones o revistas de novelas cortas[66] y de la nueva crónica. Y es que a partir de 1907 comenzará a aparecer un conjunto ingente de estas colecciones literarias, cuyo fenómeno irá de

[65] Cfr. Ana Peñas Ruiz, "Una aproximación al costumbrismo desde la crítica periodística: Manuel de la Revilla", en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer (coords.), *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931): actas del congreso internacional*, Lugo, 25-28 de noviembre de 2008, pp. 137-148; y María Celia Forneas Fernández, "El artículo de costumbres: crónica, crítica, literatura y periodismo", en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 11, 2005, pp. 293-308.

[66] Véase Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, *Bibliografía e Historia de las Colecciones Literarias en España (1907-1957)*, Madrid, Libris, 1996.

la mano de Eduardo Zamacois, creador de *El Cuento Semanal* (1907-1912)[67] y, dos años más tarde, de la colección literaria *Los Contemporáneos* (1909-1926),[68] que cuentan con el precedente de *La Novela Ilustrada* (1884), dirigida en una de sus etapas por Vicente Blasco Ibáñez. Sin embargo, la gran colección que mostró a los lectores todo el panorama literario español y dio a conocer las publicaciones de un gran número de autores fue *La Novela Corta* (1916-1925),[69] que comienza su andadura bajo la dirección de José de Urquía. *La Novela Corta* y *El Cuento Semanal* se unen en esta época a otras cinco grandes colecciones, como son *El Libro Popular* (1912-1914), *La Novela Semanal* (1921-1925),[70] *La Novela de Hoy* (1922-1932)[71] y *La Novela Mundial* (1926-1928).[72] Si bien estas son las más destacadas, no podemos dejar de atender a otras colecciones en las que protagonistas y lectores se identificaban, tales como *La Novela de la Modistilla*, *La Novela Deportiva, La Novela de Bolsillo* y La *Novela del Chófer*; las pintorescas *El Cuento de la Suerte* o la colección de *Los Noveles*; y las eróticas *La Novela Pasional*, *La Novela de Amor* y *La Novela Exquisita*.

Así pues, al igual que el cuento y el folletín decimonónicos, la novela corta de principios de siglo presentará afinidades con la prensa periódica: a pesar de aparecer como publicación independiente, compartirá con el periódico los modos de producción y difusión (Martínez Arnaldos, 1993: 13-48). Interesantes en este sentido son las reflexiones de Fernández Cifuentes (1982) sobre la economía de los géneros literarios. Según este criterio, la dicotomía existente entre la novela –como género escrito– y el cuento –de dimensión oral– nos dirige a otra

[67] El número que dio inicio a la colección de *El Cuento Semanal* fue *Desencanto*, de Jacinto Octavio Picón. La obra, publicada el 4 de enero de 1907, fue el punto de partida de más de trescientos títulos de gran éxito editorial. La amplia lista de obras y la síntesis de su argumento se puede consultar en la obra colectiva de un grupo de investigadores de la Universidad de París VIII: Vincennes, Brigitte Magnien [*et al*.], *Ideología y texto en El Cuento Semanal*, Madrid, Ediciones de La Torre, 1986.

[68] El escritor Joaquín Dicenta abrió el primer número de *Los Contemporáneos* con su novela *El lobo*, publicada el 1 de enero de 1909. Véase Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, "La colección literaria *Los Contemporáneos*. Una primera aproximación", *Monteagudo*, 12, 3ª época, 2007, pp. 91-120.

[69] La colección, que cerró su andadura con 499 números, se inauguró con la obra *Sor Simona*, de Benito Pérez Galdós. Se trata de una revista que se caracterizó sobre todo por la calidad de sus autores, como Unamuno, Pardo Bazán, Pérez de Ayala, Baroja, entre otros.

[70] El primer número de *La Novela Semanal* aparece el 25 de junio de 1921 con *Puesta de Sol*, de Vicente Blasco Ibáñez. La colección la cierra, en 1925, Jacinto Octavio Picón con su novela *Rivales*, que vio la luz el 26 de diciembre.

[71] La novela *El momento difícil*, de Pedro Mata, inicia *La Novela de Hoy* el 19 de mayo de 1922. Tras 525 números, la colección finaliza con Cristóbal de Castro y su novela *El collar de Afrodita*, publicada el 24 de junio de 1932, una fecha en la que comenzará el declive de este fenómeno editorial y literario que hace desaparecer a *La Novela de Hoy*, la última gran colección. (Cfr. María Monserrat García Martínez, *La novela de hoy (1922-1932): su público y mercado*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2012). El declive de esta modalidad literaria, como señala Miguel Ángel Lozano Marco, no significa la desaparición total de las mismas pues, a partir de 1933, emergen otras colecciones y una veintena de series nuevas, como *La Novela Ideal* (1938) en la guerra civil o, ya en la posguerra, *La Novela Actual* (1943). (Véase Miguel Ángel Lozano Marco, "Novela Corta y Novela Poemática", *Monteagudo*, Número Extraordinario, 1996, 3ª época, pp. 67-78).

[72] Cfr. Luis. S. Granjel, "La novela corta en España (1907-1936)", en *Eduardo Zamacois y la novela corta*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1980.

dicotomía a lo largo del siglo XIX: la que se establece entre el periódico y el libro. Si el libro, de prestigio social y académico, está producido para perdurar, no ocurre así con el periódico y lo que se integra en él, la novela corta de folletín, el cuento y la novela corta, que son productos efímeros, vendidos semanalmente en los quioscos y leídos, como ya decíamos, por lectores con una formación escolar mínima. Por tanto, la prensa se convierte en un espacio moderno, aunque inestable y transitorio, donde están los periódicos y las revistas literarias, las noticias de actualidad y la literatura de consumo. De manera que el auge de esta literatura, en general, y de relatos breves en prensa, en particular, generará todo un fenómeno literario que impulsará publicaciones en estas colecciones semanales que supondrán toda una revolución.[73] Esencial será también la contribución, entre otras colecciones y revistas, de *El Cuento Semanal* que, fusionando factores literarios, culturales y sociales, incrementará el número de lectores y fomentará la participación de la mujer en la vida social. Además, va a contar con la gran habilidad de combinar autores consagrados con noveles prometedores, como Hernández-Catá, Alberto Insúa o la propia Carmen de Burgos.[74]

No debemos pasar por alto, a nivel *textual*, que la configuración de los *textos* va incidir en la consideración sociológica del género, que se presta a la manipulación (Martínez Arnaldos, 1974: 233 y ss.). De ahí que muchos autores aprovechen sus reportajes y crónicas para llegar a construir sus novelas.[75] Esto hará que los temas se repitan y las estructuras se transformen hasta convertir lo periodístico en una novela independiente. Por lo tanto, los límites, como venimos afirmando, vienen marcados por los elementos sociológicos y contextuales. Por ejemplo, en el siglo XX los temas tratados en el folletín y la novela por entregas van a resultar de especial atractivo entre el público lector al enmarcarse dentro de los límites de una literatura de consumo sugerente, lo que no excluye la difusión de novelas cortas de gran calidad; una calidad literaria que podría verse cuestionada en algunos casos por los factores externos vinculados a las necesidades de publicación en la prensa periódica, tales como la rapidez en la elaboración de los textos, las exigencias de los editores o la impuesta limitación de páginas por razones de espacio.

[73] Consúltese Manuel Martínez Arnaldos y Carmen Pujante Segura, "Los medios de comunicación: efectos e influencias sobre la interdiscursividad. A propósito de *Anatomía de un instante* de Javier Cercas", en *Crisis analógica, futuro digital*: acta del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad, celebrado del 12 al 29 de noviembre de 2009.

[74] Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, *Carmen de Burgos y las colecciones de novela corta*, *Arbor*, Instituto de Filosofía C.S.I.C., Extra 2010. En cuanto a los autores que colaboraron con estas colecciones, véase Federico Carlos Sáinz de Robles, *La promoción de El Cuento Semanal*. 1907-1925, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

[75] Teniendo en cuenta que abordamos la presencia de la crónica de guerra en textos novelísticos y, más concretamente, en géneros breves como la novela corta, cabe destacar figuras de este periodo como Sofía Casanova, Carmen de Burgos, Juan Pujol, Jacinto Miquelarena, Antonio de Lezama, Augusto Assía y Julio Camba, entre otros escritores que abordaremos en epígrafes posteriores, como claros ejemplos de corresponsales de guerra que, a la vez que ejercían su labor como periodistas, cultivaron la novela corta y trasladaron a esta la temática de sus crónicas, aprovechando un valioso material cronístico de gran valor histórico, periodístico y literario.

La escritura de novelas cortas que respondían a los gustos de un público heterogéneo hará que los temas más variados se repitan periodísticamente y sean asumidos por la novela corta, pues no hay que olvidar que los autores que cultivan este género han nacido a la luz del periodismo y en su mayoría han ensayado diferentes modalidades o géneros periodísticos, ya sea noticia, reportaje, crónica judicial, taurina o deportiva. Tan presente llegó a estar el periodismo en la novela corta que esta se convirtió en una gran crónica de la actualidad. Por ello, las revistas y colecciones literarias apostaron por textos que temáticamente seguían el transcurso de la historia inmediata y de los acontecimientos más dolorosos. Evidentemente, no podemos extrapolar la relación periodismo-literatura y literatura-actualidad a todos los autores de principios del XX, pero sí que es clara la vinculación de los literatos con el periodismo y de sus textos con este y la actualidad en un contexto determinado.

En el marco de esta relación periodístico-literaria, cabe destacar las numerosas y brillantes producciones novelísticas de hombres y mujeres corresponsales de guerra españoles. Ejemplos de esta labor son autoras tan prolíficas como Carmen de Burgos (1867-1932),[76] conocida bajo el pseudónimo de *Colombine*, y Sofía Casanova (1861-1958),[77] dos mujeres que necesitaban comunicar sus impresiones sobre los trágicos sucesos que presenciaron y que más tarde darían a conocer en forma novelada en las colecciones literarias de la época. Colombine contribuyó así a la difusión de la novela corta en su colaboración con revistas populares semanales. Prueba de ello es que la mayor parte de sus escritos vieron la luz en publicaciones como *El Cuento Semanal*, *La Novela Corta*, *La Novela de Hoy* y *Los Contemporáneos*. Además, las novelas

[76] Carmen de Burgos Seguí fue una escritora y periodista almeriense que a lo largo de su vida siempre vinculó su doble faceta con la de maestra pedagoga, una actividad que, de una u otra forma, se hace presente en sus producciones. Resultó ser, además, una mujer enérgica que, tras el fracaso de su primer matrimonio, no dudó en abandonar el domicilio conyugal y poner rumbo hacia Madrid, donde emprendió una nueva vida junto a su hija. En 1901 decidió estudiar magisterio al mismo tiempo que cultivaba el artículo. En 1905 también consiguió una beca para ampliación de Estudios en el extranjero y, dos años más tarde, fue comisionada para desempeñar la Cátedra de Economía Doméstica en la Escuela de Artes e Industrias de Madrid. Ese mismo año se trasladó a la Escuela Normal Superior de Maestras de Toledo hasta 1909 que volvió a Madrid, donde, en 1911, la nombraron profesora especial de la Escuela de Artes y Oficios. Y es que su faceta como pedagoga siempre se vinculó a su actividad como escritora y periodista. Su producción literaria y periodística es numerosísima y abarca un amplio temario: desde belleza y economía doméstica hasta política. La que fuera total defensora de los derechos de la mujer se convertiría en redactora de *El Heraldo* desde 1906 y *El Nuevo Mundo* de Madrid y en una de las primeras corresponsales de guerra en España. En *El Diario Universal* firmó por primera vez con el pseudónimo *Colombine*, y en 1909 accedió a ser corresponsal de guerra para *El Heraldo*, cubriendo la Guerra del Rif. También hizo numerosos alegatos antibelicistas sobre la Primera Guerra Mundial.

[77] A Sofía Guadalupe Pérez Erguía Casanova la podemos caracterizar de diversas maneras: periodista, novelista y poetisa. De todas ellas, el periodismo fue la profesión que le dio la popularidad en las primeras décadas del siglo XX a través de sus crónicas. Galicia fue su tierra natal, aunque Madrid y Polonia van a ser los otros dos enclaves geográficos que van a determinar buena parte de su producción periodística y novelesca. A lo largo de su vida colaboró en distintos periódicos como *El Telegrama*, *La Ilustración Ibérica*, *La Revista Contemporánea*, así como en diversas colecciones dedicadas a la publicación de novelas cortas a las que, al igual que C. de Burgos, fue tan aficionada. Casanova fue una mujer comprometida que luchó por su patria –tanto natal como adoptiva– y se preocupó también por los temas sociales y la condición de la mujer de su tiempo.

cortas que publicó en *El Cuento Semanal* y *La Novela de Hoy*, entre 1907 y 1932, coinciden plenamente con su producción literaria.[78] Estas revistas las utilizó como medio de divulgación para sus ideas feministas y sociales, que difundió en sus novelas dentro de un marco narrativo, casi único, impuesto por tales revistas para cumplir con las expectativas del público.[79] Basta realizar un simple recuento de todas las entregas que publicó para darnos cuenta de la intensa labor literaria que emprendió y de la importancia que adquiere la prensa como vehículo y como puente entre los autores y los lectores pues, dos años antes de que apareciera *El Cuento Semanal*, C. de Burgos ya había publicado varios cuentos en *Biblioteca Mignon* (1905), una colección de pequeño formato. Sin embargo, su auténtico despegue como autora de novelas cortas se dará por medio de *El Cuento Semanal*, colección en la que realizó cuatro entregas entre 1907 y 1923, sin olvidar las cuatro novelas que publicó en *El Libro Popular*. La colección que contó con su mayor participación fue *La Novela Corta*, con veintitrés entregas. Otras dos colecciones reclamaron su colaboración: *La Novela Semanal*, publicada por *Prensa Gráfica* entre 1921 y 1925, donde publicó cinco entregas, y la *Novela de Hoy* en la que C. de Burgos permaneció hasta su final con nueve entregas a partir de 1929. También participó en colecciones "pasionales", como *La Novela de Noche* (1924-1926) y *La Novela Pasional* (1924-1928), con una publicación en cada una de ellas. Sus últimas aportaciones a la novela corta se dan en 1926 en *La Novela Femenina* y *La Novela Mundial* (1926-1928).

C. de Burgos es un ejemplo de las intensas relaciones entre literatura y periodismo, ya que la prensa era el soporte idóneo en estos momentos para dar a conocer las publicaciones tanto de autores reconocidos como noveles.

Por otro lado, la fórmula "literatura-actualidad" a la que antes aludíamos también está muy presente en Colombine, pues ella misma se proclamaría como una de las primeras mujeres corresponsales de guerra en la historia de España con sus crónicas de la guerra de África, siendo la primera redactora en lengua española del madrileño *Diario Universal* en 1906. También trabajó para *El Heraldo de Madrid*, al que envió sus "crónicas portuguesas", y para *ABC* o *El País*, entre otros. Ella supo ver y valorar en su época la situación y su incidencia en la novela corta, al señalar que esta se adapta inmediatamente a los nuevos ideales, perdura cuando se hace colectiva, "y es, sobre todo, un éxito indiscutible de los novelistas que son periodistas a la vez.

[78] Véase Concepción Núñez Rey, "La narrativa de Carmen de Burgos, *Colombine*. El universo humano y los lenguaje", en *Arbor*, 719, vol. I, Madrid, 2006, pp. 347-361.
[79] Teniendo en cuenta este factor, unas veces podía tratar temas amorosos y cercanos a la realidad urbana de la clase media madrileña o cultivar un tono más ligero y un estilo heredado de los realistas y naturalistas del XIX.

La pasión se ha trasladado de lo individual a lo colectivo".[80] Del conjunto de obras que publicó es interesante destacar *Los inadaptados* (1909), su primera novela larga ambientada en la Andalucía de su infancia; *Puñal de claveles* (1931), una de sus últimas novelas con ambientación almeriense, que relata un crimen pasional y refleja sus ideales feministas; y narraciones breves, como *Senderos de vida* (1908), *Cuando la ley lo manda* (1932), que más tarde recopiló en volúmenes conjuntos como *Cuentos de Colombine* (1908), y *Ellas y ellos o ellos y ellas* (1917).

Por su parte, Sofía Casanova, testigo privilegiado de los acontecimientos de la Primera y Segunda Guerras Mundiales y la Revolución Rusa, y colaboradora en periódicos como *La Época, El Imparcial, Blanco y Negro, El Liberal* o *ABC*, la *Revista Galicia* y otras publicaciones gallegas, además de darse a conocer en prensa internacional con *Gazeta Polska* y en *The New York Times*, fue también una de las primeras mujeres españolas en consolidarse como escritora profesional. Al igual que Colombine, ella tampoco se resistió a contribuir en las colecciones de su época con novelas cortas, muchas de la cuales remiten a sus trabajos periodísticos. Aunque su labor preferente era la de corresponsal de *ABC*, a ella le interesaba mantenerse en las publicaciones periódicas de relatos cortos, porque era la moda del momento y por lo que se podía cobrar algo. *Doctor Wolski* (1920) es la primera novela que escribe y que da conocer en *La Novela Corta*. Esta obra resulta interesante porque la autora comienza a desarrollar una de las características de su literatura: novelas con estilo periodístico. *La Novela Corta* y *La Novela Semanal* se convirtieron para ella en dos colecciones fundamentales que difundían sus textos de gran influencia periodística.

Otras cronistas posteriores, como Teresa de Escoriaza (1891-1968), redactora en el periódico *La Libertad*, *Mundo Gráfico* e *Informaciones*, entre otros medios, también publicará en las páginas de otra serie, *Los Novelistas*, donde difundió su única novela corta, *El crisol de las razas* (1929).

Pero la vinculación del ejercicio periodístico con la vertiente literaria tampoco la podemos obviar en la trayectoria profesional de los hombres corresponsales de guerra españoles en esta misma época. Basta recordar los nombres de Juan Pujol, Julián Fernández Piñero (*Juan Ferragut*), Antonio de Lezama, Carlos Micó, José María Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*), Julio Camba, Vicente Blasco Ibáñez, Ramón Pérez de Ayala o Augusto Assía para observar la comprometida y delicada labor que desempeñaron, tanto cronística como literaria, en el ámbito de la narrativa breve, ya que también produjeron valiosos trabajos relacionados con su

[80] Cfr. Rodolfo Gil Benumeya, "A manera de prólogo", en *Carmen de Burgos* ("Colombine"), *Vida y milagros del pícaro Andresillo Pérez. La Novela de Hoy*, nº 450, Madrid, 26 de diciembre de 1930, pp. 134-136.

doble faceta de escritores y periodistas y participaron en las revistas y colecciones literarias de principios de siglo XX. Así, Juan Pujol (1883-1967), corresponsal en la Primera Guerra Mundial, estuvo al servicio de diarios como el cartagenero *La Mañana* o los nacionales *ABC*, *Informaciones* y *Madrid* (en algunos de los cuales también participaron C. de Burgos y Casanova), formará parte de dicho fenómeno literario con la publicación de novelas cortas que vieron la luz en *La Novela de Hoy* entre 1926 y 1932, en *La Novela de Noche*, *Los novelistas. La novela de la guerra*, entre otras en las que coincidió, entre los años veinte y los treinta, con publicaciones de C. de Burgos. De hecho, esta etapa fue la más fecunda del escritor, ya que dio a conocer tres novelas largas –*El hoyo en la arena* (1924), *Cuando la nave partió* (1925) y *La noche inolvidable* (1929)– y numerosas novelas cortas, como *Seducción* (1928), *El autor del crimen* (1931) y *La sirena cautiva* (1931), dadas a conocer en *La Novela de Hoy; Una mancha en la familia* (1926), publicada en *La novela de noche* (1926), y *Aquel mocito torero* (1937?), que difundió en *Los novelistas. La novela de la guerra*.

De la misma manera, Antonio de Lezama (1888-1971)[81] que, como Casanova, formó parte de *El Liberal* en 1907, dirigió *El Libro Popular*, revista en la que ya publicaba Colombine, y fundó la revista semanal madrileña *Los Aliados* (publicada entre julio y noviembre de 1918), publicará en *La Novela Semanal*, como también hiciera el singular escritor Julián Fernández Piñero,[82] textos como *El arco en la cueva* (1925), con *El desquite del alma* (1921) y *Maleficio* (1916); y el legionario Carlos Micó (1886-1982),[83] colaborador en *El Imparcial*, que participó en *La Novela Semanal* con *Lupo, Sargento* (1922), una novela corta de temática bélica. No menos

[81] El alavés Antonio de Lezama González del Campillo fue periodista y político español nacionalizado en Chile tras su exilio en 1941, al producirse la derrota de las fuerzas republicanas en 1939. Su fuerte vinculación al periodismo y a la política le venía de su familia paterna, de ahí que ambas actividades estuvieran presentes en su vida. Sus primeros trabajos en periodismo se hacen visibles en relación con la literatura. En 1907 comienza a trabajar en *El Liberal*, en el que se hicieron famosas sus polémicas literarias con otros medios de tendencia germanófila. Al sobrevenir la guerra colonial de Marruecos decidió abandonar la crítica literaria para convertirse en corresponsal de guerra. Su posición durante la Gran Guerra fue claramente favorable a la posición de los aliados contra Alemania. Tanto es así que participa en la fundación y desarrollo de la revista *Los Aliados* (1918). En el ámbito literario una de sus primeras obras fue dramática, *Alma que huye*, elaborada conjuntamente con Enrique Feijoo. Sin embargo, su primer trabajo significativo fue *Los caballeros de Alcántara*, ilustrada por el dibujante Ricardo Marín. A esta novela corta le siguió *El arco en la cueva (1925)* y *La cantinera de Mont Arruit* (1927), junto a libros centrados en su país de adopción, como *Enemigos de la Conciencia y la Humanidad* (1942) o *El fanatismo católico* (1961).

[82] Julián Fernández Piñero se dio a conocer literariamente bajo el pseudónimo de *Juan Ferragut*. Fue un periodista que colaboró en diferentes diarios de Madrid. No solo escribió crónicas, pues también cultivó el cuento y la poesía que, junto a las primeras, publicaba en las revistas de la época. El diario *Nuevo Mundo* le abrió el camino para sacar a la luz sus *Memorias del legionario Juan Ferragut*, un personaje inventado por Fernández Piñero que, como él, nunca ha estado en el frente ni ha vestido el uniforme militar.

[83] Carlos Micó fue un periodista legionario director de la revista *Los Aliados*. Sus redactores, como Antonio de Lezama y Manuel Bueno, eran de posiciones aliadófilas. Cuando estalla la guerra de Marruecos, se alista en el Tercio de Extranjeros como voluntario. Allí se propone estudiar durante cuatro años los dramas íntimos que han llevado a ese brillante cuerpo militar a hombres de diversas edades, condiciones sociales y países.

fue El Caballero Audaz (1888-1951),[84] excelente periodista y escritor vinculado a la corriente de principios de siglo de la novela folletinesca de tipo erótico. Él, que ejerció su profesión en el *Heraldo de Madrid*; también en *Nuevo Mundo*, del que fue director, como lo sería más tarde en la revista *La Esfera*, donde alcanzó máxima popularidad, no fue ajeno a las colecciones literarias de su tiempo, en las que participó con la publicación de novelas cortas, como *La hora buena* (1924), que difundió *La Novela de Hoy*, y *Ella fue honesta* (1928), publicada en *Los Novelistas*.

Como antecedente de todos estos prolíficos autores que dejaron huella en el ámbito del periodismo literario, no debemos pasar por alto la rica producción narrativa, además de periodística, de Ramón Pérez de Ayala (1880-1962),[85] corresponsal de guerra y escritor que nos ha dejado en el ámbito de la novela y de la narrativa breve títulos dignos de rescatar en la historia literaria, ya que en sus trabajos se constata una amplia lista de cuentos y novelas cortas que fueron bien acogidos en colecciones literarias y que, posteriormente, pasaron a ser recogidos en un único volumen.[86] De entre sus títulos podemos destacar *Artemisa* (1907) y *Sentimental Club* (1909), publicados en *La Novela Semanal*; *Sonreía* (1909), *Prometeo* (1915) y *La caída de los Limones* (1916), difundidos en *Los Contemporáneos*; *Luz de domingo* (1916), en *La Novela Corta*; y *Pandorga, La Prensa* (1922), recogida en *La Novela de Hoy*.[87] No fueron pocos los relatos que difundió a través de la prensa escrita, como son los casos de *Iniciación* (1904),

[84] José María Carretero Novillo fue un escritor y periodista cordobés conocido en los ambientes periodísticos y literarios de la primera mitad de este siglo como *El Caballero Audaz*. Muy joven empezó a trabajar en el *Heraldo de Madrid* y en *Nuevo Mundo*, del que llegó a ser director. También colaboró como redactor en *Mundo Gráfico*, pero donde más éxitos obtuvo fue en la revista *La Esfera* en la que popularizó su pseudónimo. Él se convirtió en uno de los maestros de un género que había irrumpido unas décadas antes en la prensa española: la entrevista. Se dio a conocer también como escritor de novelas folletinescas de fondo erótico, como *La virgen desnuda* (1910), *La sin ventura* (1921), *La venenosa* (1927) o *La Venus bolchevique* (1932). También fue un ardiente propagandista de la facción nacional en la Guerra Civil, de la que dejó una serie de reportajes históricos de personajes y de sucesos de 1936.

[85] En Oviedo, su tierra natal en la que se formó intelectualmente y se relacionó con importantes personalidades del mundo político y literario, Ramón Pérez de Ayala se convertirá en un escritor y periodista incansable y comprometido con los sucesos políticos y sociales de su tiempo, hasta el punto de ejercer como corresponsal en la Primera Guerra Mundial para *La Prensa* de Buenos Aires, no sin antes haber agudizado su mirada durante sus viajes a Italia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, cuando colaboraba, desde 1904, en *ABC* y *El Imparcial*. A lo largo de su intensa trayectoria profesional, Pérez de Ayala cultivó todos los géneros literarios, así como en periodismo destacó por sus crónicas como testigo de la guerra, recogidas más tarde en su *Herman encadenado* (1917).

[86] Algunas de las primeras narraciones breves del autor se recogieron en volúmenes, que destacamos porque están integrados por relatos publicados en su mayor parte en revistas y periódicos. Resaltan en este sentido *Bajo el signo de Artemisa* (1924), compuesto, entre cuentos y novelas cortas, por seis narraciones,: *El otro padre Francisco*, *Cruzado de amor*, *Artemisa*, *Exodo*, *Padre e hijo* y *El Anticristo*; y *El Raposín* (1962), integrado por *El Raposín, La última aventura de Raposín, El árbol genealógico, Espíritu recio, La venganza de don Cristóbal, Viudo, Tío Rafael de Vaquín, La nación, La prueba, El patriarca, En la Quintana, Miguelín y "Margarita", La espalera, Un instante de amor, La primera grieta, La fuerza moral, El delirio, Don Paciano, La dama negra, Vida nueva, Quería morir* e *Iniciación.* Para un estudio exhaustivo, consúltese María Josefa Díez de Revenga Torres, "Las primeras narraciones cortas de Ramón Pérez de Ayala", *Anales de Filosofía y Letras*, Universidad de Murcia, vol. 38, 2, 1980.

[87] Para profundizar en la narrativa breve de Ramón Pérez de Ayala, sus características y originalidad, consúltese el interesante estudio de Miguel Ángel Lozano Marco, *Del relato modernista a la novela poemática: la narrativa breve de Ramón Pérez de Ayala*, Alicante, Universidad de Alicante, 1983.

Mascarita: ¿me conoces? (1911) y *El último vástago* (1905), publicados en *Los Lunes de El Imparcial*, el *Heraldo de Madrid* y *Hojas Selectas* de Barcelona, respectivamente.

El que también fuera corresponsal de guerra y contemporáneo de Pérez de Ayala, Julio Camba (1882-1962),[88] es otro autor que, aunque cuenta con tan solo dos trabajos en este sentido, ya que su carrera profesional la desarrolló sobre todo en la vertiente periodística, resulta relevante, ya que en 1907 da a conocer en la colección de *El Cuento Semanal* un relato autobiográfico titulado *El destierro. Memorias*, y una novela corta, *El matrimonio Restrepo* (1924), editada en *La Novela de Hoy*.

Aunque más alejado en el tiempo, no podemos dejar de nombrar aquí al escritor y periodista Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928),[89] un autor incansable y comprometido con los acontecimientos de su época que tampoco renunció a participar en el auge de las colecciones literarias. Si bien es cierto que Blasco Ibáñez destaca por su producción novelística de temática bélica que enlaza con sus exitosos reportajes en prensa sobre la Primera Guerra Mundial, él es un autor que durante toda su vida ejerció el periodismo, del que se sirvió también para la creación de novelas de distinta temática. La prensa fue el medio que le permitió difundir, por entregas, algunas de sus obras que, posteriormente, reunió en un único volumen. Por ejemplo, las novelas que constituirán el ciclo valenciano, *Arroz y Tartana* (1894), *Flor de mayo* (1894) y *La Barraca* (1898) vieron la luz en folletín en *El Pueblo*, el diario que él mismo fundó.

Para cerrar este recorrido por los escritores, a la vez que periodistas y corresponsales de guerra en períodos críticos y trascendentales en la historia de España, debemos mencionar al insigne periodista Felipe Fernández Armesto (1906-2002),[90] más conocido bajo el pseudónimo de *Augusto Assía*, como un ejemplo más longevo que se suma a esta extensa lista de escritores

[88] El corresponsal gallego Julio Camba es un ejemplo de periodista entregado, en exclusiva y sin excepción, a su profesión. La información, la inmediatez del suceso y la comunicación misma, en general, son los pilares que sustentan sus producciones periodísticas. Su ajetreada vida lo demuestra, pues ya en 1901 comienza a colaborar en *Diario de Pontevedra*; en 1903 escribe para *El País*, *España Nueva* o *Lunes de El Imparcial*; y, dos años más tarde, informa desde Constantinopla para *La Correspondencia de España*. A partir de su experiencia como redactor de *El Mundo*, comenzó su ejercicio como corresponsal de guerra en Berlín para *ABC*.

[89] Desde su juventud, Vicente Blasco Ibáñez dio muestra de sus inquietudes periodísticas y literarias, pues ya en 1885 comienza a colaborar en Valencia, su ciudad natal, en el periódico *El Correo*, sacando a la luz, en 1887, su primer libro, *Fantasías*. En 1889 fundó y dirigió el semanario *La Bandera Federal*. El diario *El Pueblo* se convirtió para él en un medio de difusión muy importante para su literatura, ya que es aquí donde aparece por primera vez el folletín de su novela *Arroz y Tartana*, en 1894, entre otras novelas. Al estallar la Primera Guerra Mundial, se trasladó a París desde donde enviaba sus crónicas a *El Pueblo*, cuyas impresiones daría lugar también a su *Historia de la guerra europea* (1914).

[90] Si por algo destaca el periodista auriense Augusto Assía, pseudónimo que adoptó en *La Vanguardia* en 1929, fue por ser el único cronista español que cubrió desde Londres toda la Segunda Guerra Mundial y el juicio de Nuremberg. Su trayectoria periodista, iniciada en 1924 con su colaboración en *El Pueblo Gallego* de Vigo, donde firmaba con su verdadero nombre, le llevaría a recorrer Londres, de manera previa a la guerra mundial, tras ser expulsado en 1933 de Alemania por el gobierno nazi. Durante la Guerra Civil española también escribió en *La Voz de España* de San Sebastián.

comprometidos que ejercieron el doble oficio. Tanto es así que la primera publicación de Assía enmarcada en el terreno literario llegó a ser una novela corta de tema rural, *Xelo, o salvaxe* (1924), publicada en gallego en la colección *Lar*.

Comprobamos, en definitiva, cómo la labor periodística y el ejercicio literario va de la mano de mujeres y hombres corresponsales de guerra convertidos en grandes escritores profesionales que supieron ver y aprovechar las ventajas que ofrecían las colecciones literarias de su época y las posibilidades que brindaba la prensa periódica para la difusión de sus trabajos en su faceta de literatos. Esto deriva, pues, en otra cuestión fundamental, relevante en las producciones de estos y otros autores: dilucidar de qué manera y hasta qué punto sus trabajos literarios, integrados por novelas cortas, se ven envueltos por temas, ambientes y contenidos que resultan característicos de la crónica de guerra, cultivada en su faceta de informadores de excepción, pues, aunque no todos optaron por la creación literaria, muchos de ellos sí llevaron a cabo una comprometida labor, tanto cronística como narrativa, mediante el subgénero de la novela corta, cuentos o novelas. Por tanto, estudiar las transferencias entre ambas actividades nos permitirá conocer en qué grado se manifiesta dicha correlación en mujeres y hombres corresponsales de guerra y su confluencia profesional en esta etapa.

1.1. La crónica de guerra

Bajtín decía que la complejidad de los textos escritos se caracteriza o viene dada por ser estos una intrincada superposición de géneros discursivos en perpetuo deslizamiento.[91] Partiendo de esta idea, nos preguntamos entonces qué posición ocupa la crónica de guerra, desde el punto de vista discursivo, en el conjunto de dichos géneros o subgéneros. Si consideramos la crónica bélica como un subgénero periodístico específico cuya escritura ha ofrecido, y sigue registrando en la actualidad, el testimonio de conflictos bélicos que han marcado la historia de España y la vida de los corresponsales que miraron de frente la tragedia, es indudable que esta debería ocupar un lugar fundamental. Sin embargo, la realidad de los estudios que tienen a la crónica bélica como objeto principal de análisis, demuestran que esta se sitúa en una posición aislada y marginal, al ser concebida como una modalidad textual que desarrolla únicamente valiosos testimonios históricos, como si más allá de estos no constituyera un subgénero discursivo

[91] Véase Francisco Vicente Gómez, "La teoría estético-literaria de Mijaíl Bajtín: la poética sociológica", en *Bajtín y la literatura*: *actas del IV Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral*, Madrid, UNED, 4-6 de julio, 1994, pp. 67-80; y José Ramón González, "Al margen de la guerra: notas sobre las crónicas polacas de Sofía Casanova", *Vivir al margen: mujer, poder y literatura*, en Mª Pilar Celma y Mercedes Rodríguez Pequeño (eds.), Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2009. pp. 319-332.

susceptible de ser minuciosamente analizado, lejos de valoraciones simplistas o meramente superficiales. Basta observar los escasos estudios que han abordado la crónica de guerra para darnos cuenta de cómo la profundización en su escritura resulta en ellos incompleta, en uno casos, y una ausencia deseable –incluso necesaria– en otros. Como señala José Ramón González:

> […] a pesar de que la crónica, a diferencia de la novela, entra dentro de la escritura testimonial y comparte la credibilidad que se le confiere a un discurso factual, la posible veracidad de lo transmitido es asunto que interesa a los historiadores, pero no puede convertirse en el único objeto de estudio (2006, Setiembre, Nueva York).

Estos estudios de orientación histórica, que definen la crónica de forma apresurada e inadecuada, no distan tampoco de la situación que en torno a ella nos encontrábamos en las preceptivas y manuales de finales del siglo XIX, donde los propios autores contemplaron la crónica como género periodístico, la caracterizaron y clasificaron, pero aludieron a ella de forma estandarizada, sin prestar especial atención a su finalidad, temática y relevancia.

Si escasean los trabajos dedicados al análisis discursivo de la crónica en cualquiera de sus tipos, menores son, si cabe, los análisis interdiscursivos que en esta línea se han publicado, bien sobre el conjunto de crónicas de guerra escritas por corresponsales españoles, o bien atendiendo a las producciones cronísticas particulares de alguno de ellos. Y entre los que podemos cotejar, tampoco hay muestras de un estudio minucioso y homogéneo. Por lo tanto, y siguiendo a González, desde la perspectiva discursiva, la vertiente lingüística, textual y retórica de esta "escritura de guerra" es un aspecto fundamental que se ha pasado por alto en los estudios o referencias sobre el género, lo que contrasta, curiosamente, con la evolución discursiva de la crónica, que en la prensa del siglo XIX ya advierte de una forma de hacer y de escribir que se remonta a todo un paradigma de referencia:

> Lo que no se ha hecho, o se ha hecho en mucha menor medida, es analizar las crónicas en su constitución discursiva, atendiendo a su construcción lingüística y a las estrategias retóricas que en ellas despliegan los escritores al servicio de su objetivo comunicativo. Porque conviene dejar muy claro […] que la crónica de guerra constituye un subgénero de discurso – en el sentido bajtiniano del término – cuyo desarrollo y evolución histórica puede rastrearse en las diferentes literaturas nacionales hasta principios del siglo XIX, que es cuando nace vinculada a la consolidación de la moderna prensa periódica. Su condición de género de discurso - o subgénero […]- viene, además, refrendada por la conciencia de los escritores o periodistas que reconocen su escritura como parte de una tradición consolidada con referentes y modelos establecidos (*ibíd.*).

El descubrimiento para unos y reconocimiento para otros de una realidad que subyace y traspasa a la vez la escritura de la crónica bélica, se ve justificado a través de corresponsales de

guerra cuyas producciones en torno a un determinado conflicto –ya sea la guerra de África o las dos guerras mundiales, en el caso de España– remiten a modelos o referentes anteriores. Sin embargo, Pedro Antonio de Alarcón va a ser uno de esos escritores fundacionales que dejará huella en otros corresponsales de guerra españoles a través de su obra *Diario de un testigo de la guerra de África*, recordada, entre otros, por Sofía Casanova, quien subtitula su libro *La revolución bolchevique* con *Diario de un testigo*, una referencia directa al propio Alarcón. En efecto, la vigencia de la crónica de guerra no solamente se ve sustentada por la obra de Alarcón, pues otros como Alberto Insúa, Ramiro de Maeztu, Julio Camba, Javier Bueno o Juan Pujol, cronistas en la Primera Guerra Mundial; Cristóbal de Castro o Jacinto Miquelarena, testigos del conflicto ruso japonés (1904) y de la Segunda Guerra Mundial, respectivamente; Indalecio Prieto, Núñez de Arce, Carmen de Burgos, Xavier Bóveda o Tomás Borrás, corresponsales durante el conflicto africano constituyen también valiosos testimonios de guerra, aunque ya, desde Alarcón, se observa cómo el género responde ya a unas convenciones y exigencias que regulan su discurso y que en cada autor se implicarán junto a otros rasgos de escritura particulares determinados por las intenciones del cronista como informador en un contexto dado.

Se ha señalado de manera muy sintética algunos nombres de autores que ejercieron una intensa labor periodística y cultivaron el género más propicio para dar a conocer los acontecimientos bélicos de su tiempo. Sin embargo, otro de los aspectos que se traslucen de la propia concepción de la crónica a lo largo de la historia, y en los escasos estudios sobre ella, es el que se refiere a la escasa presencia de las mujeres cronistas en dicha nómina de autores, en las que apenas se constata sus nombres.[92] La invisibilidad a la que se suelen someter los textos escritos por mujeres nos conduce, necesariamente, a una cuestión general y contextual, que nos traslada a una época en la que la mujer, frente al poder y en el seno de las instituciones literarias, ocupaba un lugar marginal.

Si la crónica de guerra sufre la marginación que antes comentábamos, las crónicas de guerra firmadas en femenino destacan aún más tal consideración. Hay que tener en cuenta que en esta época las mujeres estaban sometidas a una sociedad patriarcal en la que parece que la guerra solo es cosa de hombres, y donde las voces femeninas no tienen nada que decir o manifestar públicamente. No obstante, y aunque durante un tiempo la mujer tuvo difícil el acceso a ámbitos y tareas, como las de corresponsal de guerra, el trabajo, la profesionalidad y la voluntad de muchas de ellas de conseguir sus propósitos en la sociedad más adversa, les llevó, y con mérito,

[92] Este hecho justifica una vez más el objetivo de este trabajo, en su intento de señalar la importante labor de las mujeres cronistas españolas, a las que se han dedicado escasos estudios de manera individual en contraste con la de los hombres corresponsales españoles reseñados habitualmente en los estudios periodísticos como referentes del ámbito cronístico y literario.

a alcanzar un espacio propio en el que poder comunicar, reflexionar y opinar sobre los tristes sucesos de la guerra que presenciaron y sus trágicas consecuencias.[93]

Sin embargo, y a pesar de las vicisitudes que las cronistas tuvieron que salvar para ejercer como tales, ni mujeres ni hombres corresponsales de guerra fueron ajenos a una de las cuestiones que derivan de la Primera Guerra Mundial y de la imagen que se perfilará del *Imperio Alemán* en España a partir de 1914: la existencia de los bandos germanófilo y aliadófilo y sus enfrentamientos en una España aparentemente neutral.[94] Esta disparidad es una muestra más del alcance de este conflicto geopolítico que tuvo una importante repercusión social y cultural, incluso en países que no se vieron implicados en él, como fue el caso de España, un país que manifestó una beligerancia extrema.[95] Las connotaciones culturales y la conciencia política surgida de los continuos enfrentamientos entre las principales potencias de esta se reflejaron en España a través del interés generalizado de intelectuales y políticos que se posicionaron a favor del Imperio Alemán o que, por el contrario, defendieron a Francia, Reino Unido y Rusia (Triple Entente), tres de los países aliados con más protagonismo desde el comienzo de la batalla. Así, mientras los defensores de Alemania (germanófilos) veían justificada la lucha del pueblo germano, admirando su disciplina y avances técnicos y científicos –que bien podrían indicar cómo durante años este país estuvo preparándose para la guerra–, los detractores (aliadófilos) actuaban en contra de la causa alemana, que concebían como un hecho tradicionalista y reaccionario no carente de crueldad y violencia. Dentro del bando aliadófilo destacaron también los defensores de Francia, que difundieron la imagen de un país liberal y democrático en continuo progreso. De ahí que el término aliadófilo o antigermánico hiciera referencia a los francófilos, los solidarios con el pueblo francés.

Como consecuencia de esta situación, la prensa española se hará eco de estos enfrentamientos, dando cabida a artículos y crónicas que expresan abiertamente el posicionamiento de sus autores en uno u otro bando. Esto, evidentemente, irá en consonancia con la ideología de cada periódico, que acogerá las tendencias germanófilas o aliadófilas con la finalidad de generar opinión y nuevos puntos de vista entre los lectores y servir como medio de propaganda.[96] La política de derechas, católica y conservadora se identificará con el bando germanófilo, al que pertenecerán escritores como, por ejemplo, Pío Baroja o José María

[93] Véase Margaret R. Higonnet, *Lines of FIRE. Women Writers of World War I*, New York, Penguin/Plume, 1999.
[94] Cfr. Paloma Ortiz-de-Urbina, "La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914", en *Revista de Filología Alemana*, 15, 2007, pp. 193-206.
[95] El periódico *La Época* publicó el 1 de agosto de 1914, recién comenzada la guerra, un editorial que, bajo el título "Neutrales", declaraba su firme apoyo a la política gubernamental. Un día después, otro editorial titulado "Interés de todos" movía al posicionamiento, no a la prudencia. (Cfr. Cristina Barreiro Gordillo, "La prensa española ante la Primera Guerra Mundial", *Arbil*, 118, 2009, pp. 2-11)
[96] Cfr. Cristina Barreiro Gordillo*, op. cit*, pp. 9-11.

Salaverría, y periodistas, como J. M. Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*) o José Juan Cadenas, corresponsal desde Berlín, en 1905, para el diario *ABC*, un periódico que curiosamente manifestó su independencia política respecto a la postura de ambos bandos cuando ya se había configurado como diario "descaradamente germanófilo",[97] junto a otros diarios como *Nueva España*, *La Tribuna*, *La Correspondencia Militar*, *El Mundo* o *El Debate*. Por el contrario, la izquierda progresista, integrada por reformistas, republicanos, socialistas y liberales, constituirá el bando aliadófilo, que se manifestó en diarios como *El Imparcial*, *El Sol*, *La Mañana*, *El Liberal*, *El Heraldo* de Madrid y *La Correspondencia de España*, y con periodistas como Luis Araquistáin, e intelectuales como Unamuno, Blasco Ibáñez o R. Pérez de Ayala. Sin ir más lejos, el periódico antigermánico barcelonés, *Iberia*, fue el que acogió entre sus páginas, el 10 de julio de 1915, el primer manifiesto en defensa de los aliados, con el título *El Manifiesto de los intelectuales españoles*, que fue firmado por el propio R. Pérez de Ayala, entre otros autores como J. Ortega y Gasset, Azorín o Valle-Inclán. Una publicación esta que no tardó en ser rebatida por el bando contrario en el periódico *La Tribuna*, que acogía el 18 de diciembre de 1915 el manifiesto *Amistad germano española*, en el que participaron C. Arniches, El Caballero Audaz y J. Casares, entre otros firmantes. Sin embargo, estos manifiestos no fueron los únicos que vieron la luz, pues la revista *España* difunde, el 18 de enero de 1917, el *Manifiesto de la Liga Antigermanófila*, y el 7 de noviembre de 1918, al finalizar la guerra, da a conocer *Unión Democrática Española*, un manifiesto que tenía como objetivo que España ingresara en la Sociedad de Naciones.[98]

No obstante, es importante destacar que gracias a la prensa y a los textos que en ella se publicaron entre 1914 y 1918 sobre la Primera Guerra Mundial, la figura del cronista se convirtió en una pieza fundamental para dar a conocer el conflicto en y desde el extranjero. Berlín, Varsovia, Viena, Roma, París, Bruselas, entre otros, fueron el centro de los acontecimientos desde donde observaron y presenciaron la batalla corresponsales de guerra tan destacados como Ramiro de Maeztu, Julio Camba, Luis Araquistáin, Javier Bueno y García (*Antonio Azpeitúa*) o Sofía Casanova, quienes también se mostraron partidarios de uno de los dos bandos. Así lo delata tanto la ideología del propio periódico para el que trabajaban como el discurso de sus propias crónicas.

Para el estudio, pues, de estas y otras cuestiones es fundamental que centremos nuestra atención en las convenciones que exige la crónica de guerra, así como las estrategias que resultan de su escritura y que van a variar en función de las perspectivas individuales adoptadas por los

[97] Pedro Gómez Aparicio, *Historia del Periodismo Español*, vol. IV, Madrid, Editora Nacional, 1981, p. 435.
[98] Véase Paloma Ortiz-de-Urbina, "La Primera Guerra Mundial…", *cit.*, 2007, pp. 196-198.

autores en cada contexto comunicativo. De la misma manera, la crónica periodística, como modalidad discursiva específica, responderá a unos objetivos o fines concretos e individuales que darán cuenta de la interesante retórica que el texto va a integrar. Unos objetivos que determinarán al mismo tiempo la relación directa que se establece entre el discurso cronístico y los hechos que el cronista presencia e, indirectamente, los efectos que provoca en el público la lectura particular del texto cronístico. Por ello, nos sumamos en este trabajo a los escasos trabajos que se dedican a analizar la crónica de guerra a nivel textual, con la finalidad de desentrañar, interdiscursivamente, los recursos, construcciones, estrategias y operaciones que dan cuerpo al texto y que se ven implicados en la configuración retórica y lingüística del género.

1.2. Los escritores y sus crónicas de guerra noveladas (1900-1945)

Las intensas relaciones entre literatura y periodismo se ven justificadas, una vez más, por las numerosas producciones de mujeres y hombres corresponsales de guerra españoles que, entregados a su actividad periodística, fueron autores de múltiples trabajos cronísticos basados en los conflictos bélicos acaecidos desde 1900 a 1945 (guerra entre España y Marruecos, Primera y Segunda Guerras Mundiales). Un material este que les sirvió para la posterior creación de novelas cortas de temática bélica.

Este es el marco en el que se inscribe Colombine, cuya actividad periodística se intensifica en su ejercicio como corresponsal para el periódico *El Heraldo* de Madrid durante la guerra de África en Marruecos (1909-1927). Aunque C. de Burgos también presenciará la Segunda Guerra Mundial en su viaje por Europa,[99] el protagonismo de Marruecos, la masacre de soldados españoles en el Barranco del Lobo a manos de los cabileños y el alzamiento revolucionario barcelonés en protesta contra la guerra ocupan un notable espacio en las crónicas[100] que envió al periódico desde Melilla, el centro de los acontecimientos. Aunque su trabajo como cronista para el periódico madrileño fue breve,[101] le bastó para generar un excelente material que emplearía

[99] Cfr. Carmen de Burgos, *Por Europa. Impresiones de viaje por Francia e Italia*, Barcelona, Maucci, 1906.

[100] La primera crónica que Colombine envía al periódico data del día 8 de agosto de 1909 y lleva por título "Desde Málaga. De nuestra redactora Colombine", donde relata su llegada a la estación y su encuentro con el presidente de la Cruz Roja, don Antonio Gómez Díaz, y con algunos compañeros de la prensa. Esta crónica va a marcar el contraste respecto a las que vendrían después, pues en ella la autora se dedica, en contra de su costumbre, a mostrar, como si de una fotografía se tratara, sin comentar ni analizar. El día 11 se supo la razón de este cambio: la prensa estaba sometida a la censura militar. De las trece crónicas que escribió para el diario, cinco se incluyeron posteriormente en su libro *Al balcón* (Valencia, Sempere, 1913).

[101] La manera en que C. de Burgos llega a convertirse en una cronista fundamental para *El Heraldo* y, como consecuencia, para los familiares de los soldados que combatieron en el frente, pone de manifiesto las dificultades que tuvo que superar para asumir una labor que los periódicos parecían delegar en los hombres y no en las mujeres, a pesar de que escasearan los periodistas dispuestos a ir al frente. Así lo manifiesta la propia autora, que supo ver en la guerra del Rif una oportunidad única de "escapar" de las columnas culturales que hasta aquel momento escribía

más tarde en la escritura de novelas cortas, como *En la guerra (Episodios de Melilla)* (1920), un ejemplo de cómo los más variados sucesos dados a conocer a la opinión pública a través de la prensa han interesado hasta el punto de ser novelados por aquellos que han sido testigos directos de los acontecimientos. Como testigo de esta y otras guerras que conoció –la de Cuba, Marruecos y la Gran Guerra Europea– Colombine empleará lo que ha vivido y reflejado a través de sus crónicas como marco de varias novelas en las que vierte sus ideas antibelicistas, algo que también se constata en los artículos que escribió al inicio de la Primera Guerra Mundial, en los que retrata minuciosamente su experiencia como testigo de la guerra y reflexiona sobre la misma. Así lo refleja, por ejemplo, su artículo "¡Guerra a la guerra!", en el que muestra el sentido épico que provoca el conflicto y que para ella supone la degradación del ser humano.[102]

Asimismo, *El fin de la guerra* (1919) es otro de los títulos más destacados de su producción novelística, cuya historia se ambienta, por el contrario, en la Primera Guerra Mundial, de la que se sirve para sintetizar la situación sociopolítica en la Europa de la Gran Guerra y aludir, como tema colateral, a la cultura sefardí en Alemania y a la Revolución Rusa, junto a otros como *El permisionario*, *Pasiones* y *El desconocido*.

Llegados a este punto, cabe decir que la presencia de la mujer como cronista en conflictos bélicos no supone una novedad –aunque sí un avance– en la sociedad de estos momentos, ya que también existieron otras corresponsales que marcaron la andadura de autoras como De Burgos o Casanova. Un claro ejemplo de ello es Concepción Arenal (1820-1893), digna de mención por convertirse en una gran escritora y cronista excepcional de la Tercera Guerra Carlista (1872-1876) que, en torno a 1874, publica *Cuadros de la guerra*[103] (1880) en *La voz de la Caridad*, donde da buena cuenta de su labor como enfermera durante la batalla, sin voluntad de omitir en sus palabras la crudeza de una realidad vivida y, afortunadamente, también contada de primera mano. Los trabajos de Arenal, C. de Burgos y Casanova marcarán, de hecho, la trayectoria de

---

para *El Heraldo*. Así lo expresa C. de Burgos: "En esas estaba cuando me llega una oferta que no puedo desdeñar. En *El Heraldo* necesitan información de la guerra con Marruecos en el frente norteafricano, que avanza peligrosamente, y escasean los periodistas dispuestos a ir a la batalla. Me prometen un sobresueldo, gastos pagados y la edición de un libro con mis mejores crónicas. Sería la primera mujer corresponsal de guerra, una dura faceta del periodismo que hasta ese momento tenía la patente de sólo para hombres. Así que agarré a mi hermana Ketty: -Nos vamos a Melilla". (En Federico Utrera, *Memorias de Colombine. La primera periodista*, Madrid, Hijos de Muley-Rubio, 1998, p. 163).

[102] En palabras de C. de Burgos: "Yo he visto la guerra, he presenciado la tristeza de la lucha; he contemplado el dolor de las heridas en las frías salas de los hospitales, y he visto los muertos en el campo de batalla… Pero más que todo esto, me ha horrorizado la crueldad que la guerra despierta, cómo remueve el fango en nuestras almas, cómo nos habitúa con el sufrir ajeno hasta casi la indiferencia… y sobre todo ¡cómo penetra el odio en los corazones! Sí, con la barbarie de la guerra surgen los atavismos bestiales borrados en nuestra selección" (Ver Carmen de Burgos, "¡Guerra a la guerra!", en *Al balcón*, pp. 186-190).

[103] En el prólogo a la edición argentina de 1942, Luis Seoane afirma que esta obra es "uno de sus libros más tiernos y representativos […]. En él, en breves descripciones sencillas, en estampas significativas, describe los horrores de la guerra como antes los había grabado Goya" (Cfr. Concepción Arenal, *Cuadros de la guerra carlista*, Sevilla, Renacimiento, 2005, p. 15).

otras cronistas posteriores como la periodista vasca Teresa de Escoriaza, conocida en el diario madrileño *La Libertad* bajo el pseudónimo masculino de Félix de Haro.[104] Ella también dejará huella de sus vivencias a través de sus crónicas de guerra, ya que ella también se sumó a uno de los temas de mayor éxito literario: la guerra de Marruecos. Las 18 crónicas que envió desde Melilla se recogieron posteriormente en *Del dolor de la guerra (Crónicas de la campaña de Marruecos)*, de 1921.[105]

El conflicto marroquí no solo lo hallamos en las producciones de estas "nuevas" mujeres que afrontaron con entereza los terribles acontecimientos, pues también los hombres van a redactar un rico material cronístico que dará lugar a toda una serie de crónicas noveladas. Este es el caso de Antonio de Lezama, que también va a cubrir la campaña africana. Para ello tuvo que marchar a los frentes de Francia e Italia al estallar en 1914 la Gran Guerra, abandonando previamente *El Liberal*, en 1907, y renunciando a la dirección, posteriormente, de *El Libro Popular* y a la crítica literaria. Fruto de sus crónicas en África es su significativa novela corta *Los caballeros de Alcántara en tierras de odio y sangre* (1922), publicada en *La Novela Semanal*. Del mismo modo, el periodista Carlos Micó presenciaría el ambiente de Ceuta y Melilla durante la guerra del Rif tras alistarse voluntariamente como legionario en el Tercio de Extranjeros, con la finalidad de conocer la Legión y los motivos que habían llevado hasta allí a los hombres que la integraban. Durante cuatro años formó parte de su cuerpo militar, desde donde presenció el desastre de Annual y la vida en los blocaos. A modo de crónica, escribió *Los caballeros de la Legión. El libro del Tercio de Extranjeros* (1922), un libro indispensable que da cuentas de uno de los primeros trabajos de periodismo de investigación en la historia de España.[106] Pero antes de su publicación, *El Imparcial* ya había sacado a la luz una serie de crónicas breves, titulada "La ruta del aventurero. En la Legión extranjera" (1922), que relata los pasos que siguió hasta formar parte del ejército. Carlos Micó, como sus coetáneos, también

[104] Para profundizar en la labor de Teresa de Escoriaza, su trabajo en los medios de comunicación, tanto en prensa como en radio, y en sus trabajos periodísticos y literarios, consúltese el breve estudio de Marta Palenque, "Ni ofelias ni amazonas, sino seres completos: aproximación a Teresa de Escoriaza", en *Arbor*, 719 (*Escritoras españolas del siglo XX*), Sevilla, Universidad de Sevilla, 2006, pp. 363-376.

[105] La crónica que abre el libro lleva por título "Del dolor de la guerra. Plaza sitiada", que data del 31 de agosto de 1921, aunque sale en primera página el 3 de septiembre.

[106] Estas son las palabras que *ABC* dedica a la noticia de la publicación de su obra, un año después de alistarse en la Legión: "Un día y otro día […] tuvieron ocasión de detener la mirada los párrafos que Carlos Micó, periodista y legionario, iba encadenando al formar sus vibrantes crónicas, estas mismas crónicas que ahora son capítulos del Libro del Tercio, de ese puñado de hombres que, luchando siempre en puesto de honor, ha sido pródigo en el derramamiento de su sangre y en la realización de hechos heroicos.
Como anota con gran acierto el prologuista, Tomás Borrás, el libro de Carlos Micó es un libro romántico, vivido, "un cronicón, como los viejos cronicones de los soldados-poetas", ya que en sus páginas […] ha registrado los acontecimientos siempre interesantes relacionados con los caballeros de la Legión, sus afanes, sus inquietudes y proezas, su vida y los paisajes que la vieron.
Entre los libros que la guerra marroquí ha inspirado, éste de Carlos Micó ocupará siempre un lugar de preferencia" (*ABC*, 10 de mayo de 1922).

pisará fuerte en el subgénero de la novela corta con su obra *Lupo, sargento* (1922), resultado de sus vivencias en Melilla y zonas próximas a la misma y al desastre de Monte-Arruit. A Micó se adelantó en este tema bélico El Caballero Audaz, que publica en la misma colección literaria *El héroe de la legión* (1921), una novela corta que también refleja los terribles hechos que acontecieron en tierras africanas.

Relacionado con este conflicto bélico merecen especial atención las crónicas de José Díaz Fernández sobre la guerra entre España y Marruecos, unas crónicas estas que se publicaron en el diario *Noroeste* y que, posteriormente, se recopilaron en un único volumen, titulado *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922).* El salmantino alcanzará con su producción una gran reputación como literato y como testigo y protagonista de los hechos que presenció, que marcarían, sin duda, su vida y trayectoria profesional. Así lo reconoce José Ramón González en la "Introducción" a la citada antología:

> No resulta disparatado afirmar que las *Crónicas de la guerra de Marruecos*, publicadas por José Díaz Fernández (1898-1941) en el diario gijonés El Noroeste entre septiembre de 1921 y agosto de 1922, constituyen un punto de inflexión determinante en su breve trayectoria biográfica y literaria y funciona como un umbral decisivo en la carrera profesional de quien, hasta ese momento, no podía ser considerado en justicia otra cosa que un entusiasta aspirante a la literatura (2004: 5).

Crónicas de la guerra de Marruecos recoge un total de 62 crónicas de guerra que avanzan las características de sus obras literarias de idéntica temática, y que encuentran en su material de carácter testimonial la base imprescindible para pasar del ámbito periodístico al terreno plenamente literario. Tanto es así que la batalla marroquí la traslada a novelas cortas, como *El ídolo roto* (1923), publicada en la colección *La novela asturiana*, incluso a novelas extensas como *El blocao* (1928) que, en tan solo siete capítulos, despliega el ambiente que los soldados respiraban en la guerra colonial.

Junto a todos los que cubrieron la guerra de África y mostraron a través de sus trabajos cronísticos el difícil trabajo que desempeñaron, cabe nombrar otros nombres destacados en este sentido, como Indalecio Prieto, quien realizó una serie de crónicas, entre agosto y octubre de 1921, para *El Liberal*; Xavier Bóveda, que envió crónicas a *La Vanguardia* y *La Publicidad*, de Barcelona; y Ramón Goy y Silva, quien escribió más de 80 crónicas, entre 1921 y 1922, para *La Correspondencia de España*.

Asimismo, la Primera Guerra Mundial (1914-1918) será otro de los acontecimientos que pasará a ocupar numerosas portadas en los periódicos de la época. La repercusión, trascendencia y consecuencias de la contienda situaría este conflicto entre uno de los temas constantes en la

prensa española que, además, generó numerosos escritos que reflejan en la actualidad cómo el acontecer histórico influye en la historia de la literatura y en la propia cultura. La Gran Guerra fue, y continúa siendo, un asunto de interés que tuvo la fortuna de ser abordado por los autores del momento desde diversas perspectivas, con el afán de desentrañar el origen del conflicto, ofrecer a los lectores una información a la que por sí solos no hubieran podido acceder y, al mismo tiempo, influir en la opinión de la sociedad en torno a los bandos contendientes. En este sentido, las crónicas de los corresponsales que marchan al frente no se presentan como el único material del que disponen los periódicos españoles para dar a conocer la actualidad, sino que esto se combina a la perfección con múltiples artículos de opinión, editoriales y ensayos de periodistas y escritores que reflexionan sobre la Gran Guerra. Periódicos como *Nuevo Mundo* no dudan en aprovechar el tema bélico para, además de publicar crónicas, crear publicaciones seriadas o dar a conocer artículos sobre la experiencia y la postura de los autores ante el conflicto. Ejemplo de ello es la serie de editoriales que publica, titulada "Europa a sangre y fuego", dirigida por Nicolás María Urgoiti; o los artículos sobre Ricardo León, Luis Araquistáin, Miguel de Unamuno o Ramiro de Maeztu.[107]

Las crónicas sobre la Guerra Europea fueron tan numerosas y bien acogidas por los lectores en pleno período bélico que los editores vieron en ello la excusa perfecta para adaptar los textos cronísticos a los gustos del público y recopilarlas en volúmenes. Esto es lo que sucedió, entre los hombres corresponsales, con los trabajos de Juan Pujol, quien estuvo en los frentes de batalla durante la Primera Guerra Mundial, el conflicto que fue capaz de reflejar minuciosamente, como testigo de la masacre, en sus múltiples crónicas recogidas en tres volúmenes –*De Londres a Flandes (Con el ejército alemán en Bélgica)* (1915), *En Galitzia y el Isonzo (Con los ejércitos del General von Mackensen y del Archiduque Eugenio de Austria)* (1916),[108] y *La guerra. Cuentos y narraciones* (1917)–.[109] Esta labor periodística no va a pasar desapercibida en la

[107] Cfr. Manuel Martínez Arnaldos y Carmen María Pujante Segura, "Neutralidad y beligerancia periodístico-literaria españolas en la Primera Guerra Mundial. Notas introductorias", en *La Primera Guerra Mundial y el acontecer literario en España: 1914*, *Monteagudo*, 19, 3ª época, 2014, pp. 13-20; Manuel Martínez Arnaldos, "La crónica de guerra: pasado y presente. El argumento de autoridad", en José Antonio Hernández Guerrero (coord.), *Retórica, literatura y periodismo: actas del V Seminario Emilio Castelar*, Cádiz, noviembre-diciembre, 2004; y Roselyne Mogin-Martin, "La Guerra de 1914-18 vista por La novela corta (1916-25)", en *La Primera Guerra Mundial y el acontecer literario en España: 1914, Monteagudo*, 19, 3ª época, 2014, pp. 93-111.

[108] Se reedita por primera vez, con una "Introducción" de Manuel Martínez Arnaldos, en la Editora Regional de Murcia, en 2003, gracias a la iniciativa de R. Jiménez Madrid. Estas crónicas aparecieron entre los meses de abril y agosto de 1915, en *ABC*. Un año antes, en el mismo diario, entre el verano de 1914 y el invierno siguiente, se publicó la otra serie de crónicas de guerra, titulada *De Londres a Flandes*. La última serie de crónicas bélicas, referidas al viaje y la estancia de Pujol en Constantinopla, en septiembre de 1915, se recogieron bajo el título *La guerra*, que abarca la Primera Guerra Mundial desde julio de 1914 hasta mediados de 1916.

[109] Aunque este es el subtítulo del tercer volumen, en el prólogo el autor califica los textos como "artículos". Sin embargo, lo que se recopila son crónicas periodísticas propiamente, que abordan su viaje y estancia en Constantinopla, en septiembre de 1915.

narrativa de Pujol, pues la noticia, la crónica y el suceso mismo, que se comunica y convierte en eje central de sus textos, dejan fluir en la práctica una literatura periodística.[110] No obstante, debemos precisar que si bien la temática de sus novelas cortas no versa en exclusiva sobre los conflictos bélicos que el autor presenció, sino sobre asuntos sociales como la trata de blancas o la prostitución, dichas narraciones se nos presentan como una crónica de sucesos o judicial –como *El autor del crimen* (1930)–, o un reportaje –como *Humo de opio* (1930)–, muestra de la incidencia del periodismo en su literatura. Sin embargo, sí podemos afirmar que las novelas cortas de Pujol que entroncan con el reportaje y versan sobre espionaje, son fruto del descubrimiento que hizo en plena guerra de esta faceta que, al parecer, llegó a protagonizar él mismo durante el período en el que ejercía como corresponsal para *ABC* en Constantinopla.[111]

El que fuera director de *El Cuento Semanal*, Eduardo Zamacois, corresponsal de *La Tribuna*, también recopilará sus crónicas en *La ola de plomo (Episodios de la Guerra Europea), 1914-1915*, y *A cuchillo (Episodios de la Guerra Europea. Francia-Suiza-Italia)*, donde refleja sus experiencias en París, Berna, Ginebra e Italia durante su regreso a España.

Como testigo de la contienda en territorio francés, Vicente Blasco Ibáñez es otro de los autores que retrató en sus crónicas, de forma pormenorizada, la situación y el estado de Europa durante la Primera Guerra Mundial. Su producción cronística dará lugar a *Historia de la guerra europea* (1914), un testimonio de primer orden sobre los acontecimientos de la Gran Guerra, que dio origen a una versión novelada en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916).

Esta contienda también nos dejó crónicas de excepción de la mano de otros corresponsales, como Manuel Aznar Zubigaray, que escribió para el periódico *Euzkadi*; Manuel Bueno, Castrovido o Javier Bueno, para *El Heraldo* (Madrid), *El País* (Madrid) y *La Tribuna* (Madrid), respectivamente; y Ramón Pérez de Ayala, con un conjunto de crónicas de su viaje al frente italiano aparecidas en *La Prensa* (Buenos Aires) y recogidas en su *Herman encadenado. Notas de un viaje a los frentes del Isonzo, La Carnia y el Trentino* (1917).[112] Esta inmediatez en la publicación de crónicas enviadas desde el frente de batalla la hallamos en Azorín, corresponsal de *ABC* que, finalizada la guerra, publica *París bombardeado*, una serie de crónicas que envió al periódico entre mayo y junio de 1918.

[110] Cfr. Carmen Jurado Gómez, *El periodismo de Juan Pujol*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 1999; y Manuel Martínez Arnaldos, "La narrativa breve de Juan Pujol. Del periodismo a la literatura", en *Homenaje al Profesor Juan Barceló Jiménez*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1950, pp. 347-368.

[111] Véase Artemio Precioso, "A manera de prólogo", en *La Novela de Hoy*, nº 200, 12 de marzo de 1926, pp. 6-8.

[112] Cfr. José Ramón González, "Texto, retórica e ideología en *Herman encadenado*: Ramón Pérez de Ayala, cronista", en *Moenia*, 18, 2012, pp. 151-174.

En lo que atañe tanto a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y a la Segunda (1939-1945), Sofía Casanova se suma al reducido conjunto de cronistas femeninas, aunque no por ello menos excepcional, que estuvo a la alturas de las circunstancias, dando a la prensa y a los lectores relatos esenciales que parten de su ejercicio como corresponsal de guerra. Si por algo destacó fue por ser otra de las primeras corresponsales que escribió un gran número de crónicas en las que opinó y reflexionó acerca de cada uno de los episodios de la historia europea de la primera mitad del siglo XX. Presenció el escenario bélico de muchos sucesos que agitaron a la Europa de su tiempo, como la lucha de los sufragistas en Inglaterra, la formación del Partido Bolchevique en la Rusia zarista y la persecución de los judíos por el régimen nazi en el gueto de Varsovia, además de las dos grandes guerras mundiales. Sus crónicas de guerra las enviaría desde Polonia a *ABC*, que registró más de quinientas crónicas bélicas referidas, concretamente, a las dos guerras y a la Revolución Rusa. Estos textos se recogieron, posteriormente, en un único volumen de gran valor histórico, titulado *De la guerra: crónicas de Polonia y Rusia* (1916).[113] Su consagración como escritora la llevó a cultivar la literatura de guerra con novelas cortas que enlazan, por su temática, con su labor periodística. Entre ellas destacan *Sobre el Volga helado* (1919), *Episodio de guerra* (1921) y *Valor y miedo* (1922), publicadas en *La Novela Corta*.

Durante su etapa como corresponsal publicó tres libros en los que aparece como una fiel observadora de la Revolución de Octubre: *De la Revolución rusa* (1917), *La revolución bolchevista. Diario de un testigo* (1920) y *En la Corte de los Zares: del principio y del fin de un imperio* (1929), donde figura el realismo propio de una crónica de sociedad.

A diferencia de C. de Burgos, Casanova se convirtió en cronista de guerra de una manera casual e involuntaria. La escritora gallega alcanzó una buena reputación con sus publicaciones, tanto en su tierra natal como en los círculos literarios de Madrid, donde tuvo la oportunidad de formarse intelectualmente. Sin embargo, su matrimonio con un intelectual filósofo polaco, Wicenty Lutoslawki, cambió la rutina de su vida cuando el trabajo de su marido la obligó a cambiar de residencia con frecuencia. Tras viajar y vivir en diferentes países, su destino se une a Polonia –sus hijas nunca se desvincularon de su patria–, donde estalló la guerra el verano de 1914. Este azar le abrió un nuevo camino en su trayectoria profesional como corresponsal. Sus vivencias, las convulsiones políticas y la tragedia bélica quedarían recogidas de manera excepcional en sus amplios trabajos para *ABC*. No obstante, cabe decir que también destacó como periodista por sus artículos sobre la guerra publicados en dicho periódico, entre 1915 y 1936, con títulos como "La mujer española en el extranjero" (Madrid, 1910), "De la Revolución

[113] Tras el subtítulo, el libro indica que se trata de una "Primera serie", pero al parecer no hubo una segunda, y si la hubo, no nos ha llegado.

Rusa" (Madrid, 1918), "Impresiones de una mujer en el frente oriental de la guerra europea" (Madrid, 1919) y "El martirio de Polonia" (Madrid, 1946).

El trabajo literario de Casanova –tal vez en un grado superior a lo que ocurre en C. de Burgos– presenta, pues, una total vinculación con su labor como cronista. Así lo demuestra su producción literaria y periodística y el tratamiento literario al que somete su materia documental. Hay que tener en cuenta esas exigencias externas impuestas por las colecciones que van a condicionar las novelas cortas españolas, pero que van a ser la única vía que las escritoras van a tener para publicar y darse a conocer. Por la brevedad que las colecciones imponían a las novelas cortas, nuestra autora no desplegó con destreza, en algunas de ellas, los recursos literarios o las construcciones deseadas. De ahí que también la escritura de su novelística breve fuera evolucionando hasta sus últimas novelas cortas en las que se ve más claramente marcada la influencia del ejercicio periodístico y, en concreto, de sus crónicas de guerra.

Otros cronistas dignos de mención por su ejercicio como corresponsales durante la Segunda Guerra Mundial son Jacinto Miquelarena, corresponsal de *ABC* y la Agencia EFE en 1932, en Buenos Aires, Londres y París. Para *ABC* enviaría, en 1941, sus crónicas desde Alemania, que después se recogieron en *Un corresponsal en la guerra*; Jesús Suevos, corresponsal de la Prensa del Movimiento en el París ocupado; Antonio Tovar, Andrés Revesz, Luis de Galisonga; Augusto Assía, único corresponsal de guerra español que cubriría desde Londres este conflicto[114] con las crónicas que enviaba a *La Vanguardia*, entre otros.

Como podemos comprobar, a la hora de abordar cada una de estas contiendas se nos presentan dos perfiles de corresponsales diferentes: los que no optaron por la creación literaria, pero que generaron múltiples crónicas que fueron recopiladas en antologías; y los que sí llevaron a cabo una comprometida labor, tanto cronística como narrativa, mediante el subgénero de la novela corta, cuentos o novelas. Sin embargo, y en cualquiera de los dos supuestos, las producciones en un campo u otro se prestan a un interesante estudio comparado que permite establecer correlaciones y diferencias, ya sea entre el perfil de la crónica en su estricta dimensión y publicación periodística, y su posterior tratamiento novelístico; o bien atendiendo a la conformación ideológica, estructura narrativa y retórica de las crónicas que escribe un mismo autor que está presente en dos contiendas bélicas diferentes.

[114] Como consecuencia de esta experiencia en tierras londinenses, escribió *Cuando yunque, yunque* (1946), *Cuando martillo, martillo* (1947), *Vidas inglesas* (1944) y *Los ingleses en su isla* (1944).

1.2.1. Estudio interdiscursivo y comparado de la crónica bélica

La pluralidad de elementos y factores heterogéneos que influyen en la mirada que el cronista adopta en la redacción de los acontecimientos son los que posibilitan, discursivamente, la producción y posterior difusión de una escritura testimonial que, a diferencia de otros géneros como la novela, representa lo esencial de la crónica periodística. Sin embargo, limitar el análisis interdiscursivo de la crónica de guerra a comprobar el principio de veracidad y posible credibilidad de lo narrado y transmitido por nuestros corresponsales sería negar en el texto cronístico otras construcciones que ponen en evidencia la riqueza temática, discursiva y estratégica de esta modalidad.

La crónica de guerra engloba todo un ritual estratégico que va a configurar su escritura a partir del sentido que le otorgue el conjunto de los elementos que la constituyen. En este trabajo abordaremos dicha cuestión tomando como referencia los períodos bélicos que venimos estudiando: Primera y Segundas guerras mundiales y guerra de África. De cada uno de estas etapas se estudiarán las crónicas de tres corresponsales españoles seleccionados por la trascendencia de sus trabajos, en unos casos, y la escasa atención recibida, en otros. Ellos son Sofía Casanova, Juan Pujol y Ramón Pérez de Ayala, referentes de la Primera Guerra Mundial; Carmen de Burgos, José Díaz Fernández y Xavier Bóveda, cronistas de la guerra del Rif; y Jacinto Miquelarena y Augusto Assía, corresponsales de la Segunda Guerra Mundial.

Pero antes de atender al sistema de figuración retórica que entra en juego en la producción de la crónica, debemos tener en cuenta tres exigencias del texto cronístico –y de cualquier otro escrito– que se van a interrelacionar con el resto de elementos discursivos, y que los propios autores se han de plantear previamente a su escritura: *sobre qué* van a escribir o *qué* van a contar, *cómo* lo van a expresar, *para qué* lo escriben (su finalidad) y *para quién* se narra o a *quiénes* va dirigido (se relaciona con la finalidad última de cualquier discurso y con la credibilidad, en el caso de la crónica de guerra, a la que apunta el discurso). Si bien es cierto que estas tres etapas pueden darse por separado, difícilmente van a ser independientes de las demás, ya que los recursos seleccionados van a depender del núcleo temático y estos a su vez responderán a un objetivo o finalidad concreta que variará en función del público al que se dirige lo escrito. El único medio que tienen los lectores para conocer al periodista es meramente textual, y de dicha visión se creará una imagen del mismo que, en ocasiones, tampoco coincide plenamente con la imagen del autor real. Por lo tanto, el vínculo que se establece entre estos interrogantes a los que ha de responder el texto en su proceso discursivo, es constante, aunque cada uno de ellos sea

susceptible de ser analizado por separado (M. Bajtín, 1985: 248-293; F. Vicente Gómez, 1987: 347-356).

Si estas son variables a tener en cuenta en el análisis de cualquier tipo de discurso, por el tema que aborda la crónica de guerra y su trascendencia, los autores han de medir muy bien hasta dónde quieren llegar con su narración, qué quieren que se conozca y qué no, qué postura y enfoques van a asumir en el plano espacio-temporal, etc., para poder lidiar, no solo con la censura, sino también con la complejidad que supone en sí mismo escribir sobre la guerra.

Otro de los elementos que se deslizan en la redacción y argumentación periodísticas tiene que ver con su lenguaje simbólico y retórico y la influencia que ejerce en el público lector. Y es que la presencia de la Retórica en el ámbito de la Periodística no pasa inadvertida en la crónica de guerra. La naturaleza persuasiva de los textos periodísticos, efecto inherente a los medios de comunicación, pone en evidencia los vínculos entre la narración de los hechos y el nivel retórico que emerge en ella. Sin embargo, como señala Casasús (1991), esta relación, ya planteada en los primeros manuales de periodismo, no siempre genera un efecto persuasivo, pues también la temática textual, la forma de transmitirla, organizarla y estructurarla[115] son claves para conseguir uno de los objetivos principales: atraer y "enganchar" a los lectores. No obstante, la finalidad que se persigue en el marco de la actividad periodística, sea cual sea en sí misma, no deja de ser pragmática, intencionada e implícita, a lo que sin duda también contribuye el componente retórico. En este sentido, las palabras que Francisco Ayala pronunció en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, que tituló *La retórica del periodismo y otras retóricas*, precisan la forma en que se inserta y manifiesta la finalidad de los textos periodísticos: "en un periódico la parte más importante es la información cuyas intenciones tendenciosas son implícitas, ocultas, quizá inconscientes por parte de quien las transmite (1985: 52). Unas intenciones implícitas que apuntan directamente al modelo retórico-persuasivo planteado en la Periodística.

Los estudios narratológicos y semióticos resultan esclarecedores a la hora de analizar los efectos persuasivos de la información, pues los conceptos de *audiencia/receptor implícito/autor implícito* arrojan luz en este tema. Frente a otros tipos de discursos –como los literarios e históricos, de finalidad poética y apofántica, respectivamente–, en los que prima la persuasión explícita, en los textos informativos e interpretativos, como las crónicas, nos encontramos ante una persuasión implícita forjada en el texto mismo.

[115] Véanse los trabajos de Joseph María Casasús y Luis Núñez Ladevéze, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991; y Héctor Borrat, "Once versiones Noratlánticas del 23-F", en *Análisis*, 4, 1981, pp. 91-113.

Con todo, un rasgo del texto cronístico, que no se aleja de lo que sucede en literatura sería lo siguiente: partiendo del texto como producto periodístico, es el que identifica la ideología del autor con los principios editoriales del medio para el que escribe. De esta forma, las valoraciones, reflexiones o comentarios de nuestros corresponsales no serán partes accidentales del discurso, sino intencionadas y necesarias para originar una persuasión implícita con la que, además de informar, también buscan conmover a sus lectores. Por lo tanto, el factor ideológico va a determinar en buena parte el modo de presentar los acontecimientos y de narrarlos.

Entrando ya en el estudio general de las crónicas de guerras de nuestros corresponsales españoles, podemos observar cómo el factor ideológico va en consonancia con las tendencias políticas del momento que enfrentaban, como decíamos, a germanófilos y aliadófilos. La postura de autoras como Casanova no deja de llamarnos la atención a este respecto, pues lo que sucede en su caso contrasta con la indefinición política de *ABC*. A pesar de que este diario se mostrara al principio disconforme con que se le adscribiera a uno u otro bando, se declarara germanófilo después y, posteriormente, defendiera la "neutralidad" política de España en torno al conflicto, Casanova, que envió sus múltiples crónicas sobre la Gran Guerra a este periódico, adoptará siempre en su escritura una posición aliadófila. Pequeña muestra de ello son las 35 crónicas que escribió durante la primera etapa del conflicto, entre octubre de 1914 y diciembre de 1915, recopiladas más tarde en su volumen *De la guerra*. Aunque esto tiene sentido por la "ambigüedad política" que presenta el diario durante estos años, que las crónicas de Casanova fueran bien acogidas con independencia de la óptica política que la autora asumiera como comunicadora fiel de la actualidad de la contienda, contrasta con la difusa configuración de *ABC* en relación a otros periódicos de la época, de orientación más radical.

Por otro lado, Casanova no sorprende con su defensa de las potencias aliadas, pues hay dos aspectos que hacen presuponer su cercanía al bando aliadófilo: que fue en Rusia, Polonia y Varsovia, fundamentalmente, desde donde cubrió la Gran Guerra, siendo Rusia uno de los países aliados más importantes; y, en segundo lugar, que su vida personal le llevaría a fijar su residencia en Polonia casi toda su vida. Las numerosas crónicas que escribió desde el frente para *ABC* nos ayudan a configurar su visión y postura ante el conflicto. Un ejemplo claro lo hallamos en uno de sus textos, en el que la autora refleja su sorpresa ante el auge de la tendencia germanófila en España:

> […] Y en tanto, agencias informadoras, telegramas, partes militares, periódicos en general, mienten a sabiendas, creando un incierto estado de opinión en todo el mundo.
> La prensa española, sometida a las influencias de unos y otros luchadores, es la que conserva más ecuanimidad; pero no me explico que haya tantos germanófilos en España.

> Alemania, hollando los tratados internacionales, arrasando a Bélgica, infringiendo derechos divinos y humanos en un paroxismo de crueldad, ¿qué garantía «de orden» puede dar a los españoles amigos del orden? (*De la guerra, crónicas de Polonia y Rusia*, p. 31).

Como vemos, también hace referencia a la violenta lucha que mantiene Alemania. Esto es frecuente encontrarlo en sus crónicas, donde incide en la desigualdad que presentan las potencias enfrentadas, restando incluso trascendencia a la futura y esperada victoria del frente alemán:

> El triunfo de los alemanes es rápido, seguro; pero no lo deben tanto a su genio militar como a la inferioridad técnica del enemigo. La victoria alemana, no definitiva aún para los aliados, aunque ya comprometedora para Rusia, carecerá en los anales futuros de fulgor épico. Tener cañones gigantes y artilleros instruídos, hábiles, es un mérito de la nación preparada a la guerra; pero derribar, aniquilar con ellos al enemigo, armado con picas o mazos de madera, es acto fácil, que merma los prestigios del vencedor (Casanova, *cit*., p. 225).

Si esta es la ideología que traslucen sus textos cronísticos, no menos interesante son los espacios que ocupa para cubrir el conflicto y con los que, entre otros logros, consigue dar veracidad a lo que describe. Y es que calificar las crónicas de Casanova como textos "escritos desde el frente" no es una expresión cualquiera que nos sirve para dignificar sus trabajos como corresponsal, ya que sus textos informan, efectivamente, sobre unos acontecimientos que presenció *in situ* y redactó de primera mano. Al principio será Varsovia el lugar desde el que informe hasta la caída de la ciudad en manos de los alemanes. Más tarde, Minsk, Lomza, Moscú y San Petersburgo serán las zonas que ocupará para comunicar los detalles que, en 1917, provocarán la Revolución Rusa y Maximalista. En la búsqueda de que sus lectores se identifiquen con sus ideales y se conmuevan por su labor, Casanova no dudará en combinar en una perfecta simbiosis lo que presencia con las vivencias que ella personalmente va experimentando en el frente con su labor –al igual que C. de Burgos– en los hospitales, a los que alude en sus crónicas como fuente de información –"En el hospital Varsovia-Viena me dan noticias atroces y exageradas" (p. 209)–, y como lugar al que conoció bastante bien por la ayuda que en ellos prestó. La actualidad bélica se fusiona así a una "verdad vivida" –"mis crónicas son dolorosas, porque son de la verdad vivida", (p. 58)– que va creando e hilando desoladoras historias particulares. De este modo, mientras nos informa de la batalla entre Rusia y Austria en los Cárpatos, de las tareas de las mujeres polacas en la guerra y del primer ataque a Varsovia, nos habla de la reanimación de un soldado herido en el frente, de su cercana relación con algunas víctimas, incluso relata la historia personal de cada una de ellas (véanse como ejemplo las crónicas VI y VII, pp. 51-69).

Asimismo, ante esta combinación de sucesos, la autora opta por introducir diferentes recursos con los que provocar, tras la lectura de sus crónicas, la idea de estar ante una narración fiel y veraz. Esto se relaciona con su deseo de que los lectores, ajenos a la lucha, confieran credibilidad a todo lo que relata. Para ello recurre a una serie de estrategias que incorpora a su discurso y aumenta su eficacia. Una de las más notables es el juego que establece entre lo que ella presencia –o creemos que realmente ha sucedido–, lo que escucha y lo que le cuentan. Esto produce la sensación de estar ante un texto en el que, en medio de la tragedia y la crueldad de una guerra desmedida y sangrienta, parece no haber cabida para la mentira, la invención o la imaginación. El diálogo directo e indirecto se convierte de este modo en un recurso que le permite afianzar la información y hacerla veraz, más aún si lo comunicado es corroborado por otras voces que incorpora a su narración. Veamos los siguientes ejemplos:

> Ha regresado de la Galitzia un oficial ruso enloquecido; oye de día, de noche, en las torturas del insomnio, los gritos indescriptibles de un compañero suyo que fue descubierto en los fosos del enemigo, poco distantes de los suyos. La soldadesca lo apresó; en trágico juego, lo echó en alto como un pelele, y luego lo recogían en su caída las afiladas bayonetas de los 'espectadores', diez, veinte veces, hasta que el cuerpo, desgarrado, dislocado, ya no se movió. Pero cuando lo remataban en tierra, todavía se oyeron los gritos del martirizado, más espantosos que antes, entre el cañoneo y las descargas de cercanas ametralladoras, las quejas sobrehumanas del infeliz, eco de la de todos (Casanova, *De la guerra*, *cit*., p. 52).

> Me pidió que le ayudase a incorporarse uno de los primeros llegados, y, la encendida cabeza en las manos, me dijo entrecortadamente:
> - Caían como las espigas segadas. Estaban en los fosos delanteros los de mi batallón… Luego, nosotros…, y venía hacia todos aquella pared que se movía… […] (*ibíd*., p. 177).

> Testigo ocular de esa hora estupenda, el doctor Malki, me refirió: «Vi la cabeza de una mujer volar en los aires junto a mí. Pasos más allá, un oficial remató de un tiro a su caballo, y un hombre, poniéndose de rodillas, llamó al oficial, que al acercarse oyó esta súplica: «haz conmigo lo que con el caballo, ¡por misericordia!» (*ibíd*., p. 232).

> Oíamos a diario que los judíos traicionan a las tropas rusas, y que en tal y tal lugar fueron cogidos in fraganti, y muertos. Un oficial de mis allegados cuenta esta aventura (*ibíd*., p. 97).

La minuciosa descripción de su realidad más inmediata despoja a sus textos de retórica cuando atiende lo verdaderamente importante a través del testimonio de otras figuras:

> En mi huerto vi cómo ensartaban en sus bayonetas a los nuestros, que no podían desenredarse ni sacarse el arma de las entrañas", afirma en otro lugar un campesino polaco (*ibíd*., p. 65).

Debemos precisar aquí que la visión general de los cronistas como testigos privilegiados de los acontecimientos es parcial, ya que no pueden abarcar todo lo que sucede. Por eso, como en el

ejemplo anterior, la autora se detiene en pequeños detalles, actos o anécdotas que dotan al texto de gran dramatismo y significación.

Va a ser notable encontrar en Casanova una de las características que encontraremos en los textos de posteriores cultivadores del periodismo literario del siglo XX, como Kapucinsky, conocido por su famosa técnica del *haz de perspectivas* (técnica del *Rashomon*). El enfoque que superpone en su obra cronística múltiples imágenes (mosaico polifónico) es uno de los rasgos más destacados de su producción, que se diferencia, como veremos más adelante, de las crónicas escritas por C. de Burgos, Jacinto Miquelarena o Juan Pujol.

Con todo esto, Casanova nos prepara para introducirnos en la guerra y enfrentarnos a ella, sin suprimir el miedo y el horror que desencadena la batalla. De ello nos avisa el prólogo que figura en *De la guerra*, cuyo responsable anónimo la define como una obra literaria perfecta: "[…] damos al público un libro de literatura intensa, hondo, veraz; de prosa inspirada y diáfana: cruel, por la crueldad de la guerra; bello, por como está escrito". Incluso llega a afirmar que "Sofía Casanova es el único español que ha visto y ha sentido la guerra; tal vez por eso solo la ha descrito como nadie" (p. 6 y ss.).

Por su parte, N. Hernández Luquero también manifestó en *España Nueva*, a propósito de las crónicas de Casanova, que estas son "las más hondas, más emotivas y más *calofriantes* que han salido de plumas españolas para glosar la gran tragedia". Y es que el drama humano y el desastre que origina la guerra son aspectos visibles que dan sentido a las constantes reflexiones, no carentes de retórica en ocasiones, que la cronista hace sobre la guerra y lo que esta implica para el mundo, para ella misma y para sus combatientes. Estos son algunos de los numerosos ejemplos a los que podríamos aducir:

> En las seis semanas que llevo en el hospital, he visto tales lástimas y tales horrores, que la guerra, todas las guerras habidas y por haber, son para mí prueba irrecusable de la bancarrota espiritual de la Humanidad, y no comprendo cómo Dios, al ver a sus criaturas en la advección del mal, les da un día más de vida en este plantea, que merece deshacerse en polvo, en polvo sangriento como los campos y las aguas de Europa (Casanova, *De la guerra*, *cit*., p. 15).

> Discusiones aquí; cálculo de probabilidades acerca de la guerra y de sus consecuencias. […]. Cuanto oigo, presencio, leo y sé a diario de lo que ocurre aquí y en el mundo relacionado con la guerra, no me importa, no me preocupa lo que la guerra misma, y de ella el fratricidio de cada minuto.
>
> Pobre mujer, siento y creo que todas las conquistas logradas a costa de tan nefandos crímenes, de tan inconsolables dolores, ni son buenas, ni han de traer suerte a las naciones que las han buscado. El dolor, el drama de cada soldado y de cada madre, mujer o hijo de soldado, me oprime, me persigue cada día más. Cada día más, porque aumenta con ellos el infortunio individual y colectivo (*ibíd*., pp. 38-39).

> ¿Es que se acabará la guerra al terminarse esa batalla [la de los Cárpatos], que sobrepasa en horror a cuantas ocurren en las planicies franco-belgas o estas del reino de Polonia? Por desgracia, no, y los mil detalles de tan encarnizadas luchas son «episodios» de esa contienda local que a su vez es «episodio» en la generalizada pelea, vergüenza de nuestro tiempo (*ibíd*., p. 107).

Las ideas antibelicistas quedan al descubierto mediante continuos y sinceros alegatos:

> Cuando se está en contacto a diario con el insuperable sufrimiento de nuestros semejantes en la guerra; cuando se tiene a cada instante una y mil pruebas de que la guerra bestializa a los hombres, ciega sus almas con un odio colectivo, más anticristiano aún que el individual, no esperéis de mi pobre pluma elogios o entusiasmos para los triunfadores. Execro la guerra y los laureles del campo de batalla, que van unidos inseparablemente al mortuorio ciprés (*ibíd*., pp. 52-53).

Estas palabras dirigidas directamente a los lectores se combinan con toda una serie de recursos discursivos que, además de acercar el horror y la experiencia personal del cronista al público, también exige del autor una justificación por la necesidad que tiene de desahogarse, de comunicar lo que ve por muy dura que sea la redacción y posterior lectura de sus vivencias. Los cronistas, al ser conscientes de la dificultad que supone hablar de la guerra por el dolor que esta provoca en ellos y en el público lector,[116] recurren a estrategias que, a la misma vez que reflejan su solidaridad con la audiencia, buscan reforzar en primera persona la veracidad de lo que observan, así como su compromiso e implicación en su profesión:

> En cinco días salieron de Varsovia 200.000 personal; en los siguientes, más.
> Yo, acompañando a mis hijas, salí también; pero he vuelto… Y mientras las autoridades no me echen, aquí estaré, informando a mis lectores de lo que sé y veo (*ibíd*., p. 194).

> Lector, si te he fatigado con esta narración dolorida, perdóname. He presenciado mucho más de lo que te cuento; hay continuamente más horrores que los silueteados aquí, pero ni sé ni tengo valor de rememorarlos.
> Minsk se despuebla, pues los alemanes se aproximan. El torrente de la evacuación civil y militar va hacia Moscou, donde ocurrirán sucesos mayores… Anhelo conversar contigo de cosas bellas y buenas; pero no podré.
> Voy hacia Moscou, y por mi conciencia y por ti escribo la verdad desoladora (*ibíd*., p. 239).

Casanova quiere que los lectores vean, sientan y revivan la tragedia que ella misma ha presenciado, lo que potencia una vez más el realismo de sus crónicas:

[116] Sofía Casanova se siente superada por los hechos que presencia y su complejidad, hasta el punto de afirmar en una de sus crónicas que "El cronista de los campos de batalla, el que en los fosos vea llover el fuego de los proyectiles; el que siga las tropas en sus marchas hacia el punto o líneas de combate, tendrá menos que describir que el pobre cronista de estos lugares del éxodo polaco y del repliegue de los Ejércitos rusos. Precipítanse los acontecimientos de modo tal, que un volumen podría escribirse a diario con los hechos culminantes de cada hora (*De la guerra*, *cit.*, p. 221).

> Ya veis, lectores lejanos y presentes para mi corazón: crímenes, sangre en torno mío y en todo lugar (*ibíd*., p. 110).

La condición femenina de la autora le lleva a adoptar una actitud enunciativa extremadamente sensible hacia el dolor de las mujeres que, ya sea como partícipes de la guerra o testigos de la misma, sufren las consecuencias de la lucha. Las alusiones al sufrimiento femenino las expresa, bien en forma indirecta, narrando la historia personal de las víctimas, o bien directamente, exponiendo ella misma la situación de las mujeres durante la tragedia:

> ¡Pobre mujeres, que en vano esperan la vuelta de cuantos yacen en esa tierra de Lubelski y en todas las de Polonia, de Rusia, de Europa llameante! ¡Quién pudiera deciros dónde reposa el que habéis amado y perdido; llevaros un puñado de la tierra que lo cubre; consolaros hablándoos de él en vuestra soledad! (*ibíd*., p. 133).

> En la aldeílla de Samocholowice, a 30 kilómetros de Minsk, donde un comité de señoras organizado por mi hija Bela, acogió a centenares de expatriados, hallé una mujer inconsolable: habíanla arrebatado a su madre, y gemía día y noche: «¡Qué habrá sido de ella, de mi pobre viejecita, si vive!» Y miraba a una que, tendida en la paja, había sido tan golpeada en el tumulto de la huída, que tenía macerado el cuerpo y congestionados los pulmones (*ibíd*., p. 232).

Este relevante tratamiento periodístico y humano también lo vamos a encontrar, aunque bajo otros rasgos estilísticos, en los textos de Juan Pujol, otro cronista de excepción en la Primera Guerra Mundial. El que fuera corresponsal de *El Mundo* en París y Londres, en 1911, se convertirá, en julio de 1914, y a petición de Torcuato Luca de Tena, en cronista de *ABC* en la capital británica y, posteriormente, en Holanda, Turquía e Italia.

Si el periodista ha de estar donde se halle la noticia, Pujol es un ejemplo de ello. Firme partidario de la causa germana,[117] al contrario que Casanova, sus crónicas resaltan uno de los aspectos más característicos de la crónica bélica: el viaje.[118] Basten como ejemplo los volúmenes que recogen sus crónicas más destacadas bajo los títulos *De Londres a Flandes*, donde nos informa de la guerra desde el frente occidental; *En Galitzia y el Isonzo*, que nos traslada al frente

[117] Durante su estancia en Londres como corresponsal, Pujol parece ser aliado. Sin embargo, tampoco encontramos ninguna opinión en contra de los alemanes y defiende la neutralidad española, que fue la misma postura que mantuvo *ABC* ante el conflicto. Una posición que, por otro lado, implica de por sí una ideología y una visión subjetividad en el tratamiento de la información. Por lo tanto, que el cronista no opte por una u otra tendencia nos hace pensar que se debe a una estrategia de propaganda política que secundaron periodistas que, como él, encubrían un discurso germanófilo, manipulado y conservador.
Sobre la recepción y manifestación de los discursos en la prensa, véase José María Jiménez Cano, "Atributos semióticos del poder: el silencio y el secreto", en *Tonos Digital*, 14, 2007.

[118] Destacamos aquí las palabras de Carmen Jurado referidas al primer volumen: "*De Londres* se convierte en una ruta periodística de ida y vuelta; hasta el punto de que podría subtitularse «crónicas viajeras de guerra». […] En ella [de Londres a Flandes] se percibe la idea de camino" (Cfr. Carmen Jurado Gómez, *El periodismo de Juan Pujol*, *cit*., 1999, p. 104).

oriental; y, finalmente, *La guerra*, ambientada en Oriente. Este amplio camino que recorre en primera línea de batalla lo sintetiza y perfila magistralmente bajo la estructura de la crónica periodística, a la que dota de toda una serie de particularidades y aspectos técnicos que contribuyen a la configuración de un estilo propio, y justifican la catalogación de la crónica como género informativo e interpretativo o de opinión.

En su quehacer periodístico Pujol combina el comentario y las reflexiones personales con la información, lo que le llevará a conjugar rasgos estilísticos de la crónica con otros géneros, como el reportaje interpretativo y literario.[119] De ahí que no nos sorprenda el uso que hace de la primera persona, "yo", como testigo individual de los sucesos que contempla, junto a un "nosotros" genérico, que implica pluralidad, o el desvanecimiento de la primera persona en pos del pronombre neutral, en el que se incluye el autor; y un "nosotros", estudiado por Martínez Arnaldos,[120] que hace referencia al conjunto de periodistas que informan sobre los mismos acontecimientos. Este aspecto, que demuestra la libertad estilística y la flexibilidad de la crónica en su hibridación, se intensifica a medida que avanzamos en la lectura de sus textos, pues es un recurso expresivo que va *in crescendo*. Por ejemplo, el uso de la primera persona y del "nosotros" está más presente en el segundo volumen, *En Galitzia*, en crónicas como "Caminos de Polonia", "La batalla de Przemysl" o "Noches de San Juan". Por el contrario, en el primer volumen, que supone también el primer contacto del periodista con la guerra, se recurre más a la primera persona y a los verbos "ver" y "mirar", que son las mismas acciones que los lectores llevan a cabo con la lectura de *De Londres a Flandes*: contemplar lo que el cronista narra.

En general, los recursos que incorpora Pujol a la narración van a ir haciéndose cada vez más explícitos y constantes. Esto no solamente se aprecia en lo que al uso de la primera persona se refiere, pues también se puede aplicar al dramatismo humano, a la descripción minuciosa y a los diálogos, que van ganando terreno a medida que avanza la información. Es por ello que la actitud de Pujol, en su contacto inicial con el conflicto bélico, destaca por su frialdad y entereza, mediante descripciones superficiales y escasos diálogos que restan emotividad al texto. Él mismo lo afirma cuando escribe sobre la batalla del Isonzo:

> Lo que yo debo decir, fríamente, y con el único fin de informar al público español, es que los italianos no han avanzado desde el comienzo de la guerra sino para ocupar el terreno que los

[119] Paradigmáticamente, el valor de las crónicas de Pujol no solamente responde a los rasgos propios del género como modalidad híbrida (crónica periodística vs. crónica literaria), sino que también se aproxima a la concepción periodística que marca el paso del periodismo literario a un periodismo con un fin en sí mismo. Sin embargo, a pesar de que Pujol deslinda los géneros periodísticos en el marco de su producción cronística (lo que no es información, queda fuera del diario), es innegable que su obra periodística se orienta hacia el periodismo literario. (Cfr. Manuel Martínez Arnaldos, "Introducción", en *En Galitzia y el Isonzo*, 2003, p. 19.

[120] Manuel Martínez Arnaldos, "La narrativa breve…", *cit*., p. 352.

> austríacos cedieron desde el primer día, con objeto de replegarse sobre su frontera estratégica; todo lo demás es... literatura. Literatura de un género que nosotros cultivamos también hasta el mazazo de Santiago de Chile (*En el Isonzo*, "La batalla del Isonzo", pp. 259-260).

Sin embargo, conforme se desarrollan los acontecimientos, la crudeza de la escena se presenta con absoluta naturalidad, reflejo de una vivencia real que, más allá de asustar a los lectores, ayuda al cronista, como sucede en Casanova, a reforzar la verosimilitud de lo narrado:

> En plena campiña veo los primeros muertos: ha estallado un obús en una casucha y los tres soldados han sido derribados mortalmente. Tiene uno el pecho como una enorme, monstruosa llaga. Ha caído otro de bruces, y está con las manos extendidas, como si quisiera dar un último abrazo a la tierra madre e inmortal; no se ve del tercero sino un hilo de sangre que sale de la boca, y al llegar al barro húmedo se decolora y desaparece. Y no quiero mirar los ojos, el brillo de las dentaduras por las bocas entreabiertas, la blancura de los rostros, exangües ya […][121] (*De Londres a Flandes*, Crónicas XIV, "En la línea de fuego").

Los numerosos diálogos en estilo directo (Bobes Naves, 1992) que ocupan las páginas de *En Galitzia y el Isonzo* crean un ritmo mucho más dinámico y fluido, a la vez que marcan el contraste entre una detallada descripción (en Galitzia) y la crueldad de una batalla inevitable (el Isonzo):

> - ¿Cuántos años tiene usted? –le pregunta el capitán.
> - Sesenta- replica.
> - ¿Y por qué presta usted servicio? –le interrogo yo ahora.
> - Soy voluntario.
> - ¿Tirolés?
> - Tirolés.
> - ¿No tiene usted familia?
> - Tenía dos hijos. Me los han muerto los rusos. Es preciso que yo los vengue.
>
> (*En Galitzia y el Isonzo*, p. 185).

No faltan tampoco las alusiones directas a los lectores españoles de *ABC*, y que responden a una buscada identificación y cercanía con un público concreto que tan solo conoce al autor y sabe lo que acontece a través de su redacción:

> Señorito español, amigo que me lees sentado en la butaca del Casino, yo quisiera que tú vieras esto […] (*De Londres a Flandes*, p. 50).

> ¡Oh, hermano español, […] yo quisiera que estuvieras aquí; yo quisiera que sintieses la enorme tristeza de esta noche, en esta ciudad ocupada por un Ejército extranjero…! (*ibíd*., "La tristeza de Amberes", p. 161).

[121] Como señala Carmen Jurado, "los párrafos de la crónica están atravesados por la anáfora verbal que coloca al lector en presencia directa del horror en el que miles de seres viven su cotidianeidad. Todo está dispuesto para que, por primera vez, dé paso a la muerte" (Cfr. Carmen Jurado, *El periodismo de Juan Pujol*, *cit.*, 1999, p. 115).

El empleo de la exclamación retórica y el deseo de que sus textos lleguen a manos de los lectores a los que interpela –el varón español, en el primer caso, y el lector español en el que busca consuelo tras contemplar la ocupación de Amberes por Alemania, en el segundo– implican, al igual que en otros textos de similar incidencia, distintas operaciones retóricas establecidas por Pujol, dirigidas a persuadir a su público mediante una eficaz estrategia a la que no es ajena componentes que atañen al lector como el *docere*, *delectare*, *movere* (T. Albaladejo, 1989: 50-53; D. Pujante, 2003: 358-362; H. Lausberg, 1983: 49-51). Es indudable, pues, que la información prima en el perfil retórico de su discurso junto a una aparente objetividad o, en su caso, "neutralidad":

> Yo trato de aparentar una absoluta indiferencia ante este prolijo estudio. Simulación difícil, como el lector puede imaginar… (*En Galitzia*, "De Barcelona a Génova", p. 11).

La plena identificación entre el cronista y su público se manifiesta de forma clara en "La batalla del Isonzo", que destaca por su realismo y uso de la primera persona del plural:

> Delante de nosotros [observador y lector] no hay ya más que las alambradas; […] todas son hechas de palos cruzados como aspas, con un eje perpendicular. […] Los austriacos llaman á estos artefactos «caballeros españoles», expresión que recuerda cierta antigua y simpática camaradería de armas (*En el Isonzo*, p. 243).

El estilo basado en la descripción, la selección de un léxico preciso y el componente retórico se unen a la exposición clara y dinámica de los acontecimientos para generar un equilibrio textual al que contribuye, no solo el tema bélico, sino todo lo que existe a su alrededor: los distintos ambientes sociales y humanos, la naturaleza y el paisaje contemplados en el viaje, afectados o modificados por la batalla, y el marco geográfico en el que transcurren los hechos. A continuación, extraemos dos ejemplos que ilustran este aspecto:

> Del campo seco se exhala una ardentía que recuerda la de los pueblecillos de Castilla por esta época misma; el aire parece haber pasado por una enorme hoguera, y dijérase lleno de partículas en combustión, luminosas, temblorosas; y todos los ruidos cósmicos parecen haber enmudecido, acallados, vencidos por el inmenso y estridente coro de las cigarras (*En el Isonzo*, "La ciudad blanca", pp. 227-228).

> […] Pronto nos encontramos en la carretera que bordea el maravilloso valle del Dunajec, entre montañas. El río describe lentas curvas, y en ambas márgenes, la tierra parece ubérrima, llena de trigales salpicados de amapolas y de arboledas frondosas. Y sobre el río avanzan á veces colinas rocosas, en cuya cima hay castillos ruinosos […]. En estas ruinas anidan las águilas ahora. Y á nuestro paso parecen espantadas y se levantan, describiendo en el claro azul grandes círculos. Sube la carretera cada vez más. El río y el valle quedan abajo, sugiriendo ideas de reposo y de paz y desvaneciendo en nuestra imaginación el recuerdo de la terrible lucha á la que tratamos de asistir. Pero en todos los puentes, en todos los cruces, á la

> entrada de todas las aldeas, aparecen los centinelas austríacos, […] (*En Galitzia*, "Los prisioneros", pp. 71-79).

En el primer supuesto vemos cómo Pujol evoca, de camino a Trieste, un paisaje que parece irreal, y que remite a un lugar lejano a su tiempo; en el segundo, la armonía de la naturaleza (río, arboledas, etc.) rompe temporalmente con la realidad de la sangrienta batalla a través de vocablos tan significativos por su valor connotativo, como *ruinas* y *águilas*, incluso sintagmas, como el de *colinas rocosas*. Sin embargo, este tipo de gradaciones que nos sitúan entre la vida y la muerte, la paz y la guerra, más allá de mostrar relaciones de contraste entre lo observado, cumplen una función lírica, emocional y dramática, que otorga vivacidad al texto mediante *estructuras parceladas* y *construcciones insertadas* (Kaida, 1986: 138). Destacamos aquí dos ejemplos, ya comentados por el propio Martínez Arnaldos (1990: 354) por su carácter romántico, que tienen que ver con una carta que Pujol encuentra junto a una tumba, en el primer caso, y en la tumba de un soldado austriaco, en el segundo:

> La hago arder en mis manos para que no ruede, errabunda y desamparada, con el viento á la intemperie, ganado por la ternura y por el dolor de estas palabras de amor que no comprendo, pero que adivino. Y cuando ya se ha abarquillado y ennegrecido y sólo es un puñado de cenizas, que aprieto y pulverizo, la arrojo al sol, sobre la tumba del soldado polaco a quien fue escrita […] (*En Galitzia*, "Horrores y Tristezas", p. 71).

> Junto á una de estas tumbas hay un montón de cartas; al enterrar á los muertos los registraron, sin duda para identificarlos, y arrojaron luego al viento estos papeles, en los que tantas emociones y tantos anhelos habían hecho un humilde viaje desde los hogares lejanos. Yo recojo una de estas cartas con el intento de leerla. Pero está escrita en polonés, y no puedo entenderla. La letra es femenina, apretada, segura, de mano joven; carta de amor que, al final, estrecha sus líneas y hace la letra pequeñita para decir las más dulces y cálidas cosas […] Sólo la firma alcanzo á comprender: Marya, es decir, María…, María…, María… ¿Quién será esta mujer? ¿Qué corazón femenino tengo desnudo entre mis manos, y por qué capricho del azar vengo yo, extranjero de lejanas tierras, á encontrarme, lleno de emoción y de perplejidad, en la intersección de estas dos almas? […] (*ibíd*., pp. 87-88).

En *La guerra*, el último de los tres volúmenes que completa la serie, Pujol continúa desarrollando con maestría todos estos rasgos estilísticos y recursos narrativos, dando un tratamiento realista a los elementos que son objeto de observación y descripción. Constantinopla es el espacio que da unidad a esta parte.

Las crónicas de Pujol son fruto de un trabajo que no quiso vislumbrar desde un muro infranqueable; él quiere sentir la batalla, verla de frente –no desde el frente– y escribir sobre ello. Pujol demuestra así que la línea que separa al corresponsal como testigo de los acontecimientos del que participa en el conflicto como co-protagonista es, en algunos casos, difícil de delimitar.

De este modo lo expresa en su crónica "El archiduque Eugenio", donde manifiesta su deseo, avalado por *ABC*:

> – Yo […] estoy un poco cansado de ir á retaguardia de las tropas y de ver sólo de tarde en tarde los combates á distancia. Lo que desearía, y lo que *ABC* agradecería singularmente, es que se me permitiera asistir á una batalla; pero no desde lejos, sino en los lugares mismos del combate, participando del riesgo de las tropas, sintiendo todas las emociones de la acción; bien comprendo que es difícil; pero esta es la única ocasión que tengo de pedirlo eficazmente, y si Vuestra Alteza lo permitiera […] (*En el Isonzo*, p. 222).

No obstante, a pesar de la homogeneidad funcional y estratégica (recursos retóricos y estrategias de persuasión, por ejemplo) que hallamos en sus crónicas y las de Casanova, es evidente que el trabajo personal y libre de cada uno de ellos nos permite vislumbrar también, en su conjunto, una heterogeneidad discursiva que, aunque articulada en torno al mismo conflicto bélico, desprende una escritura testimonial con una visión que nos parece única, irrepetible, incluso inigualable. Así, podemos pensar que nadie mejor que Casanova podría haber reflejado la masacre de la guerra desde Varsovia, o que Pujol fue el cronista más adecuado que pudo elegir *ABC* para cubrir la tragedia en Londres. Una idea esta que suscitan sus textos cronísticos y que podemos extrapolar a otro importante escritor y corresponsal de guerra español con el que viajamos, como en Pujol y Casanova, a la Primera Guerra Mundial. Nos referimos a Ramón Pérez de Ayala, un cronista que nos deleita con una mirada a la que no le falta ni detalle ni belleza en medio de la batalla.

Desde el frente alpino italiano, Pérez de Ayala informará del transcurso de la guerra en su viaje por diferentes ciudades italianas, desde Milán hasta Venecia, pasando, entre otros lugares, por Turín, Údine, la olvidada Palmanova y Monfalcone. Su trabajo como corresponsal de guerra para el diario bonaerense *La Prensa*, en el que ya colaboraba desde 1916, fue una experiencia breve en el tiempo (poco más de un año), aunque no por ello menos intensa o importante en su carrera periodística. De hecho, su labor como reportero de guerra le llevó a recopilar, bajo el título *Herman, encadenado* (1917),[122] algunas de las crónicas que ya habían visto la luz en *La Prensa* entre septiembre y noviembre de 1916, siguiendo el camino de otros cronistas contemporáneos como, por ejemplo, Ricardo León. El subtítulo de dicho volumen era *Notas de un viaje a los frentes del Isonzo, la Carnia y el Trentino*; que podría tener su origen en una de sus crónicas que el autor inicia de la siguiente manera: "Tres frentes de batalla tiene Italia, disconexos entre sí, debido a la estructura montañosa de su zona fronteriza. Estos frentes son: el del Isonzo, el de la Carnia y el del Trentino" (*Herman, encadenado*, p. 161). Además, el

[122] Este volumen lo publicaría la Imprenta Clásica Española de Madrid, 1917.

volumen lo dedica "En memoria de las víctimas innominadas e innumerables que en las sedientas rocas del Carso y en las crestas esquivas de Carnia y Trentino derramaron la fértil sangre […]". Sin embargo, siete años más tarde, en 1924, la obra pasó a titularse, *IX. Herman, encadenado*, una ligera variante de la primera edición, subtitulada ahora *El libro del Espíritu y del Arte Italianos*.[123]

Sea como sea, y a pesar de las diferencias editoriales y de las preferencias del autor,[124] ambos subtítulos apuntan directamente tanto al eje temático de sus textos cronísticos como a la manera de transmitir lo que se contempla: si el primero alude a los tres grandes frentes principales –el del Isonzo, la Carnia y el Trentino– que Pérez de Ayala va a visitar en plena guerra, el segundo adelanta la armonía, la belleza y el arte, en el más amplio sentido del término, que envuelve el conjunto cronístico, fusionándose a la perfección con la adversidad, la violencia y el dolor de sentir, presenciar la guerra y escribir sobre ella.

Esta obra, que escasamente se ha sometido, a diferencia de su producción literaria, a un pormenorizado análisis o estudio en su dimensión discursiva, merece especial atención porque refleja, en la práctica, las características de la crónica periodística y su combinación o transformación en una de sus variantes: la crónica literaria. Como venimos diciendo, el carácter flexible y abierto del género posibilita que las estrategias, los recursos, las técnicas narrativas y las fórmulas discursivas se amplíen, originando así una ruptura con las delimitaciones forzadas o las definiciones restrictivas que buscan trazar, sin ningún resultado efectivo, unas fronteras entre géneros que, como la crónica, tienen una naturaleza híbrida.

Por la temática que alberga el discurso cronístico, la ideología del cronista es otro de los aspectos que se va a manifestar con gran fuerza en los textos de nuestros corresponsales. Lo veíamos en Pujol y Casanova, y Pérez de Ayala no va a ser una excepción. Él va a ser uno de los intelectuales defensores del bando aliado y de su causa en la Primera Guerra Mundial. También fue uno de los firmantes de la Liga Antigermanófila publicada en *El Liberal* en 1917. Por lo tanto, en su *Herman encadenado* no va a ocultar su posición contraria a Alemania y Austria. Significativas son sus palabras al respecto:

> La psicología germánica es una modalidad plebeya del carácter, que se halla ingeniosamente incorporada en el proverbio español del perro del hortelano, que ni comía él ni dejaba comer a los demás. El espíritu de edificación, tanto ideal como urbana, de la latinidad, ha consistido en

[123] La primera edición de este libro de 1924 forma parte de las *Obras Completas* del escritor, que publicó sus crónicas, en esta ocasión, bajo el sello de la editorial madrileña Renacimiento. En este volumen basaremos nuestro estudio discusivo de la crónica bélica.

[124] Sobre el tránsito de las crónicas de Ramón Pérez de Ayala del periódico al libro, su adaptación y modificaciones en su proceso de edición, consúltese José Ramón González, "Texto, retórica e ideología en *Herman encadenado*: Ramón Pérez de Ayala, cronista de guerra", en *Moenia*, 18, 2012, pp. 3-10.

> la noción de que todo aquello que se construye se incorpora a la realidad y pertenece de alguna manera a todo el mundo. En nuestros idiomas latinos, edificar y lo edificante significan también servir de ejemplo. Por el contrario, el carácter teutónico no consiente que exista aquello que no le pertenece en privativo dominio, o aquello que ha dejado de pertenecerle. Lo ejemplar germánico es la destrucción (Pérez de Ayala, *Herman encadenado*, p. 81).

Italia se alzará gloriosa en sus páginas y con ella el resto de países aliados que representan el mundo civilizado, frente a la destrucción y el caos que generan los alemanes. Sin embargo, a Pérez de Ayala lo podemos considerar, dentro de la tendencia aliadófila, como un corresponsal anglófilo, fascinado por las costumbres y la vida británica. Así lo refleja en sus páginas:

> El país más civil de Europa, antes de la guerra, era Inglaterra. En materia de costumbres, Inglaterra goza renombre no sólo del país más puro sino del más puritano (*ibíd*., p. 27).

El sentimiento liberal y aliadófilo se fusiona en su obra al aproximar Italia a Inglaterra:

> Tampoco erró Addison en lo que toca a Inglaterra, el país de la libertad. Pero añado que yo tengo a Inglaterra por el más poderoso país latino de la hora presente. Se me atajará con que es grande desatino. Respondo que el origen de un pueblo poco influye en su naturaleza. […] Conforme este criterio, fuerza es considerar el imperio británico como trasunto fiel e intencional del imperio romano. (*ibíd*., p. 16).

La crónica de viajes, la crónica bélica y, por consiguiente, la crónica histórica, política y social enriquecen, unidas a tal ideología, un discurso vertebrado por un testimonio personal y por las impresiones de un largo viaje. "Con el alma asomada en los ojos y el corazón subido en la garganta" (p. 9), el cronista comienza a desvelarnos las majestuosas ciudades que visita, su cultura e historia, junto a los paisajes que describe desde su visión como foráneo:

> Esta ciudad [se refiere a Údine] ha vivido durante un año, oyendo, detrás de los collados vecinos, los piafantes y asoladores cascos del caballo de Atila. Todavía se escucha el retumbo del cañón, no lejos. Los moradores ya no paran atención en estos sucesos, por acostumbrados; pero les llamo yo la atención, porque soy el forastero que llega a una ciudad provinciana. En estos instantes adquiero mayor importancia que el general Cardona. […] En todo caso, porque yo soy lo insólito, lo nuevo (*ibíd*., p. 56).

Descripciones similares ofrece el cronista poco después de decidir ir al frente. En una de las cartas que envía a su amigo Miguel Rodríguez Acosta, recogidas en *50 años de cartas íntimas (1904-1956)*, describe el duro día a día del cronista del siguiente modo:

> Durante esta temporada de ausencia de España he andado más ajetreado que nunca, levantándome la mayor parte de los días a las 6 de la mañana y yendo de un sitio a otro en automóvil, en mulo o a pie. Ha habido quince días que hice más de 400 kilómetros en automóvil y muchos otros me cargué mis buenos 15 y 20 kilómetros a pie. Física-mente estos

> excesos me sentaban muy bien. Volvía por las noches rendido como puedes imaginar (1980: 190).

Por ello, es inevitable que la pura información sometida a una realidad subjetividad se mezcle con sus reflexiones sobre Italia y la emoción individual que provoca lo que en ella va contemplando:

> Es verdad que la emoción primordial que se recibe al penetrar en Italia, emoción que persevera tanto tiempo como en ella se vive, es el goce íntegro, aplaciente y perfecto de la belleza, goce como de eternidad, a manera de liberación […] (Pérez de Ayala, *Herman encadenado*, *cit*., p. 11).

Sin embargo, Pérez de Ayala nos ofrece un contraste que, no tan directamente como Pujol o Casanova antes de "adentrarse" en la guerra, suaviza el primer contacto con la batalla: la perfección y la grandeza del arte. Las catedrales, plazas y castillos intentan armonizar y compensar, al principio, el horror y el desastre que desequilibrará la balanza a favor de la guerra. El propio Pérez de Ayala hace explícito tal contraste en su generalidad:

> Y he aquí cómo para recibir este linaje de emoción, esencialmente apacible e inactual, es menester encaminarse a un frente de batalla (*ibíd*., p. 70).

Esta dinámica discursiva va a permitir al cronista introducir sus ideas antibelicistas y aducir al sinsentido de la batalla: "¡Señor! ¿Para qué luchar? ¿Por qué matarse? ¿A qué la guerra?" (p. 61). Junto a ello, la proclamación y defensa de la libertad gana terreno en sus crónicas como un deseo, más que como una realidad en Italia, en la que incide por medio de la figura del combatiente y de su sacrificio al ir al frente:

> Quienes aquí vivían llevaban vida gozosa y libre.
> -¿Qué piensa usted? –pregunta mi comandante.
> - Pienso que comprometer la vida en la guerra debe de ser penoso para cualquier hombre, pero más para un hombre libre.
> -Al contrario. El hombre libre es el único que defiende una causa de más precio que la vida misma: la libertad.
> -Conformes; pero eso no quita lo penoso. Siempre será más penoso perder la libertad preciada, junto con la dulce vida, que perder sólo una vida que nada vale. […] (*ibíd*., p. 62).

Morir en el campo de batalla o ser víctima de la guerra deja de ser entonces un hecho trágico y doloroso para convertirse en un discutible acto glorioso, de salvación y compromiso con el país defendido. Ante las situaciones más extremas presenciadas en los hospitales y campamentos, el autor hace referencia al precio moral y material que la guerra se cobra a costa de sus militantes:

> Ayer se nos aparecía, incorporado en carne doliente, el costo de la victoria. Ya que sabemos lo que cuesta, vamos a ver ahora lo que vale; tras de sentir lo que se pierde, busquemos gozosa compensación en lo que se ha ganado. La ganancia puede ser de dos maneras: ganancia de índole moral y ganancia material. La primera es imponderable y de sutilísima esencia. Consiste en un mejoramiento del espíritu. La segunda es tangible y palmaria. Consiste en un acrecentamiento de la hacienda, de la propiedad, de los bienes de fortuna. […] Cuando yo ayer describía, con rasgos meramente externos y sin poner de mi parte comentario, aquellos dos heridos convalecientes […] pensé que el lector, sin que yo lo insinuase, echaría de ver el valor simbólico de entrambas figuras. […] Si las naciones todas, como estos dos heridos, volvieran, después del escarmiento expiatorio de la guerra, a un estado de espíritu más infantil y más santo, y aprendieran a expresarse en un nuevo lenguaje, claro y humilde, del cual estén desterradas todas las frases vacías o mentirosas… De esta suerte, el grave costo de la guerra entrañaría necesariamente el propio premio moral (*ibíd*., pp. 127-128).

Que las consecuencias de la guerra se traduzcan en dos meras ganancias justificadas, como son la pervivencia y recuperación de una ciudad (Italia) y el ejercicio de una vida libre y tranquila cuya existencia previa a la guerra se constata en el tiempo, no dejan de ser dos realidades que emergen de una batalla sentida y vivida de frente. Sin embargo, el sufrimiento que le provoca la guerra opta por silenciarlo u ocultarlo, ahorrando así al lector los detalles más duros o desagradables que, por su privilegiado punto de vista, bien podría haber relatado sin sutilezas.[125] Evidentemente, esta estrategia va asociada a los espacios en los que se desencadena la batalla, pero también la aplica a la situación de los heridos en los hospitales que, como señala José Ramón González (2012: 17), se presentan, en contra de lo esperado, como lugares de "paz y tranquilidad casi bucólicas":

> Con sus tiendecillas claras y pulcras, como un campamento, está sentado en la cumbre de una colina. Todo en rededor se eslabonan otras muchas colinas, frondosas y gentiles, con vallecitos de gran dulcedumbre y amenidad entre ellas, y al fondo del horizonte altas montañas de lapislázuli. Aun cuando el día esté empapado de sol, la luz en estos contornos se apaga entre la penumbra que cae de las montañas, y se vuelve tierna, plateada y dulce como contemplada con ojos de un convaleciente (*ibíd*., pp. 122-123).

No es extraño que, unida a la masacre, la naturaleza adquiera un protagonismo que revela indirectamente lo que el cronista lucha por omitir o abordar de forma superficial. A este tratamiento somete, por ejemplo, su ascenso al monte San Michele:

> La ascensión por el monte es fatigosa e insegura. No se sabe dónde pisar que el piso no sea movedizo. Algunas veces, y esto es lo peor, el suelo cede bajo la planta y se oye un susurro como de esponja oprimida o de tierra pantanosa. Es que ha pisado uno sobre un cuerpo humano en fermentación, apenas disimulado bajo una superficie de pedrezuelas, fragmentos de ferralla y terrones deshechos. Después de haber padecido repetidas veces esta enojosísima experiencia, no aventuro el pie sin saber en dónde voy a pisar. Con los ojos clavados en el

[125] Para profundizar en la naturaleza de los diferentes procedimientos discursivos que podemos encontrar en la crónica de guerra, consúltese Elaine Scarry, *The Body in Pain. The Making and Unmaking of the World*, New York, Oxford University Press, 1987.

> suelo estudio la naturaleza del terreno. Los cadáveres, a medio enterrar, delatan su forma y volumen, bajo la superficie. Los zapatos salen casi siempre al aire. Hay también miembros sueltos, resecos y momificados. Uno de los respigadores de cartuchos me dice que, si deseo ver cadáveres, más arriba los hay a centenares, no habiendo tenido todavía tiempo de enterrarlos. Renuncio al espectáculo (*ibíd*., p. 109).

Y con él, nosotros también renunciamos a los detalles. Esta es otra forma de acercar sus vivencias a los lectores, solidarizándose a la vez con ellos, acotando y seleccionando la información. De ahí que las apelaciones directas al público sean frecuentes en su obra. En cierto modo vendría a ser como la autentificación ficcional propia del modo dramático; es decir, la apelación que al público o lector hacen los actores o personajes desde el escenario (M. Cueto Pérez, 2012: 629-645). Lo que intenta unas veces es aproximar lo que cuenta al conocimiento que sobre ello puedan tener sus lectores; en otras ocasiones se dirige a su público habitual, aludiendo al contenido de crónicas anteriores.[126] Esta es una estrategia retórica que podemos relacionar con otro rasgo del discurso bélico vinculado a la figura del lector: la conciencia del cronista de la dificultad de escribir sobre la guerra.[127] La inefabilidad del lenguaje es un problema al que se enfrentan nuestros cronistas al transmitir sus vivencias. Pérez de Ayala reflexiona sobre ello del siguiente modo:

> Referir todo lo que veo y dar forma expresiva a todo lo que siento en estos días de vida agitada y múltiple, sería labor difícil para hecha con tiempo y en reposo, imposible para cumplirla a diario y en breves instantes robados al sueño. Quiero advertir al lector que entre las impresiones de cada día sólo le comunico alguna que otra que selecciono como las más representativas, al modo de centros de asociación, en torno a las cuales el que lee pueda construir vívidamente lo que Ignacio de Loyola denominaba la composición de lugar (*ibíd*., p. 84).

Tan complicado es trasladar al papel sus impresiones, que él mismo compara la imagen que un espectador externo puede tener de una guerra con el sentir del soldado que se encuentra batallando en la misma. El cronista nos avisa del verdadero alcance del conflicto y la

[126] Los dos ejemplos siguientes muestran este rasgo: "De seguro el lector conoce aquel breve chascarrillo, con que se pretende satirizar la incontinencia de los barberos: […] Digo que, de seguro, el lector conoce este chascarrillo, porque […]" (p. 177), y "Acaso el lector recuerde mi primera comida en un albergue provinciano de la ciudad en donde está el Cuartel general" (p. 190).

[127] En torno a ello, creemos interesante destacar las palabras de Antonio Monegal: "Writing war involves a battle between writing and reality, and requires confronting the conflict inherent in the difference between experience and representation. Because what escapes representation is precisely the *disaster* of war, in the sense used by Blanchot in *The Writing of the Disaster*, one of the common issues shared by studies on war and research on the Holocaust is the view that the horror of the event is beyond words […], and that, I quote from Hinz, «literature invariably distorts and domesticates the violent and irrational nature of war» […]. In other words, when we examine the tradition of the representation of war we can verify how the conventions of this representation constitutes a system of rhetorical figuration which attempts to contain —meaning both to accommodate and to restrain— a chaotic experience and subject it to an order that endows it with meaning" (Cfr. Antonio Monegal, "Writing War: The Bosnian Conflict in Spanish Literature", en E. Ibsch & D. Fokkema & J. von der Thüsen (eds.): *The Conscience of Humankind. Literature and Traumatic Experiences*, Amsterdam/Atlanta: Rodopi, 2000, pp. 383-391.

desigualdad de sentimientos que este suscita en las personas en función de la perspectiva adoptada:

> Vamos a presenciar una batalla, en cuanto se puede presenciar una batalla, ha dicho el capitán. […] Mi opinión es que no se puede ver una batalla cuantitativamente, en su conjunto, a no ser que se vea con la imaginación. Se puede ver un detalle de la batalla, mezclándose en ella; pero no la unidad de la batalla (*ibíd*., p. 143).

A veces el discurso se torna tan poético y bello que el autor se ve obligado a convencer de que todas las escenas que relata son reales o, al menos, responden a su interpretación personal. Esto es lo que sucede, por ejemplo, en su visita a Monfalcone y su viaje en automóvil a "La Nave", una mole roja que describe –"Deseo que no veáis en las anteriores imágenes un vano ejercicio retórico. La realidad sensible de las cosas me las ha sugerido" (p. 103)– de forma metafórica, como una estampa maravillosa sobre el mar Adriático alejada de la crueldad bélica que acontece. Esta retórica, basada en eufemismos, símiles, metáforas y metonimias, desvela, de forma magistral, la artificialidad de un discurso bélico periodístico-literario que no rehúsa a explícitas referencias literarias a través de autores como Tolstoi, Homero, Stendhal, Virgilio o Víctor Hugo. La clasicidad, en unos casos, y el romanticismo, en otros, permiten a Pérez de Ayala comparar su realidad con la que cuentan los literatos sobre la guerra. Una realidad esta que, a priori, suele determinar el relato cronístico:

> Nada impide que uno imagine una batalla, a todo su talante, y que luego se aplique a escribir conforme los dictados caprichosos de la imaginación. Por ejemplo; la descripción, o más bien pintura, de la batalla de Waterloo, por Víctor Hugo. […] Ya he indicado que, con prioridad a mi visita a los frentes de guerra, la noción de la imposibilidad de ver en su unidad un combate la había adquirido leyendo a Stendhal y a Tolstoi (*ibíd*., pp. 185-186).

De la misma manera, la imagen que tiene el cronista del cuartel como un monasterio por el que ronda la muerte –"La imagen de la muerte está presente en el monasterio; pero la muerte no aterra: antes se acepta con ánimo levantado y bien dispuesto" (p. 184)–, condicionará, a partir de la lectura de Tolstoi, las crónicas posteriores:

> Tampoco aquí aterra la muerte. Aquella impresión de vida monástica flota en las novelas de Tolstoi que tratan de costumbre militares. Luego he querido ahondar un poco, psicológicamente, en el contenido de esta impresión (*ibíd*.).

De lirismo, poesía y canciones tampoco carecen sus crónicas, con la finalidad de dulcificar la tragedia y recrear un ambiente próximo al que ha presenciado. Esto es lo que refleja uno de los pasajes en los que describe, con gran resonancia lírica, los objetos que halla en las trincheras; una escena que nos recuerda algunas experiencias de Pujol en el frente:

> […] Son piezas de la indumentaria, son trozos de armamento destruído, son escudillas, […]; son cantimploras de agua, en este desierto sin agua del Carso, son botellas de aguardiente con que sobreponerse al desfallecimiento. Cada uno de estos objetos me afecta con una insinuación conmovedora y evocadora. Pero, sobre, todo, las cartas y tarjetas familiares con que he tropezado aquí y acullá, manchadas de barro rojo, más no a tal punto que impida descifrar los caracteres. Unas están escritas en checo, otras en esloveno, cuáles en rumano, algunas en alemán. Entre estas últimas hay un pequeño paquete, sujeto con una cinta azul desteñida. Están firmadas por "Tu amorosa Elsa". Hablan de los bosques nativos, de los cielos cenicientos, […] Luis era el nombre de quien recibía este epistolario (*ibíd*., p. 86).

Y el romanticismo embarga tanto al autor que por unos segundos asume en su imaginación la perspectiva del militar:

> Desde el a mirilla de su trinchera Luis vería la campiña italiana, las vides claras, los cipreses oscuros y el cielo azul. Todo le parecería triste, pensando en su país lluvioso, en su Elsa y en sus zuecos. Y un día le sorprendió la muerte (*ibíd*.).

Las fórmulas discursivas se convierten en recursos recurrentes y estratégicos que los corresponsales no dudan en asumir y adaptar a su estilo personal como cultivadores de la crónica literaria. La riqueza interdiscursiva que encierra el género la podemos identificar con la magnitud real del conflicto bélico y su representación, incluso recreación, desde diferentes lugares y perspectivas. Salvando, pues, las diferencias de estilo y el testimonio particular que implica la producción cronística de cada autor, podemos afirmar que todas estas crónicas bélicas coinciden en lo esencial: hacen hincapié en la crudeza de la contienda, reflejan el compromiso de los autores en su labor como corresponsales y, por supuesto, en todas ellas existe la necesidad de que los lectores se conmuevan ante el realismo del relato, otorgándole así credibilidad. Las antologías estudiadas de Casanova, Pujol y Pérez de Ayala son representativas en este sentido. Sin embargo, no son los únicos autores que, durante los cuatro años que duró la batalla, escribieron crónicas que se ceñían a una caracterización común, propia del género, y recurrían a diversas estrategias retóricas y discursivas para responder a la finalidad del texto. Basta nombrar, por ejemplo, a Javier Bueno y Julio Camba, cuyas producciones cronísticas sobre la Gran Guerra ocuparon un amplio espacio en la prensa periódica de este período. En concreto, la obra de Javier Bueno[128] creemos que merecería ser sometida, por la calidad y el elevado número de crónicas que escribió, a un profundo y detallado estudio interdiscursivo. Y es que Javier Bueno, que se

[128] En nuestras investigaciones sobre la obra de los corresponsales de guerra españoles más destacados de la Primera Guerra Mundial comprobamos que Javier Bueno es un cronista que ha pasado desapercibido en el marco de los estudios cronísticos. Esto llama la atención, ya que durante los años que ejerció como corresponsal generó un rico material que se presta a un interesante análisis interdiscursivo y comparado respecto a la obra de otros cronistas que ejercieron como tales en otras ciudades. Sin embargo, nuestra pretensión de acercarnos a la naturaleza del discurso cronístico a partir de los autores más representativos de esta etapa bélica, nos impide, también por la amplia lista de corresponsales que podemos constatar, realizar un estudio exhaustivo de su obra. Con todo, no descartamos dedicar, en el futuro, un trabajo a su figura y a su producción periodística.

dio a conocer en la prensa bajo el pseudónimo de *Antonio Azpeitúa*, envió a *ABC* desde París numerosos textos que son una valiosa fuente de información en la que se observa cómo la experiencia personal del cronista pasa a ocupar un segundo plano, sobre todo en sus crónicas publicadas entre 1914 y 1915. Si Pujol, Pérez de Ayala o Casanova escriben desde una óptica estrechamente ligada a su posición, no ya solo como cronista, sino como ser humano que, ante el conflicto y sus consecuencias, opta por no guardar silencio, en Azpeitúa sus impresiones o vivencias personales ceden terreno a la información más objetiva, en ese afán de ser riguroso en su trabajo periodístico y fiel a la realidad que observa. La técnica narrativa basada en el detalle y la explícita documentación que maneja para informar de todo cuanto acontece son los rasgos que predominan en su obra. En su serie de crónicas, titulada *Camino de Constantinopla*, la descripción, que traslada al lector de hoy a un pasado lejano, refuerza la verosimilitud de la narración.

En la primera crónica de este pequeño conjunto, publicada en *ABC* bajo el nombre de "Bucarest"[129], Bueno nos informa de su viaje en tren hasta la ciudad, sin obviar detallar la posición de las cortinas del transporte ("Al emprender la marcha nos encontramos con las cortinillas de los vagones echadas"), los guardias que hay en cada vagón y las razones por las que no ha podido describir la campiña rumana: "la autoridad militar […] no quiere que ojos indiscretos vean los trabajos de fortificaciones hechos á lo largo de la frontera húngara" (*ibíd*.). Esta descripción continúa a su llegada a Bucarest:

> La estación de arribo es pequeña, con un techo bajo sostenido por pilastras de madera. Fuera aguarda una muchedumbre de agentes e hosteleros que ofrecen sus servicios. En un coche descubierto, tirado por caballitos trotadores, que guía un cochero sin pelo de barba, ataviado con largo levitón de terciopelo azul y gorra de astracán, entramos en la ciudad pro unos barrios que tienen todo el carácter de estas ciudades de Oriente. Casas, bajitas, tiendas con mercancías heterogéneas, muchedumbre que deambula perezosamente, griterío de vendedores de dulces, pasteles, frutas […] (Javier Bueno, "Bucarest", *cit*.).

Entre sus primeras crónicas y las escritas durante los tres últimos años de la Guerra Europea se aprecia un claro contraste: la expresividad, el diálogo, las apelaciones al lector y, por consiguiente, la experiencia personal del cronista gana ahora terreno en sus crónicas, más numerosas en esta parte.

Asimismo, debemos subrayar en su obra otras publicaciones a las que se aficionó y que, a modo de cuentos sobre la guerra –como sucede también con la narrativa breve de Juan Pujol–, vieron la luz en *Blanco y Negro*, como "Cuadros de la retaguardia. "Madame la Boche",[130] una

[129] Publicada en *ABC* el 30 de enero de 1916, p. 3.
[130] Publicada en *Blanco y Negro* el 16 de septiembre de 1917, pp. 32-33.

historia que se presenta a modo de cuento,[131] o "Mon cher petit barbare…!",[132] un relato aún más breve que responde a las mismas características.

Esta aproximación a la crónica de guerra centrada en la Primera Guerra Mundial nos permite dar el salto a otro conflicto que, si bien no tuvo la trascendencia y repercusión de la Gran Guerra, fue relevante por la implicación de España en la batalla: la guerra de África o guerra del Rif, también conocida como la segunda guerra marroquí.[133] Aunque cambiamos de ambiente y de bandos implicados, la guerra sigue siendo uno de los temas a los que se enfrentan los corresponsales españoles. Cronistas como C. de Burgos no dudaron en viajar hasta Melilla para presenciar la lucha e informar sobre los acontecimientos. Y es que Colombine, como precedente de Sofía Casanova, también realizó una labor encomiable, literaria y periodísticamente. El año de 1909 fue una fecha crucial para ella, porque toma la decisión de desplazarse a Melilla y asumir la tarea y la responsabilidad de un corresponsal de guerra. A pesar de la promesa que *El Heraldo* de Madrid le hiciera de publicar un libro con sus mejores crónicas, sus trabajos no llegaron a recopilarse en un volumen. Las razones parecen evidentes: desde el estallido de la guerra del Rif, fue escaso el tiempo que C. de Burgos estuvo cubriendo los acontecimientos (tan solo unos meses). La temporalidad de su trabajo le impidió, como consecuencia, producir un elevado número de crónicas.[134] Pese a ello, sus textos son una muestra clara de su visión de la guerra y de su experiencia en el frente. Además, su trabajo fue esencial en Melilla, porque era el modo en que las familias de los combatientes podían tener información de primera mano sobre los combatientes españoles (heridos, muertos, situación bélica, etc.).

El material cronístico que Colombine generó durante la guerra no dista demasiado de algunos aspectos que destacábamos en las crónicas, sobre todo de Casanova, pues la autora también atiende, textual y literalmente, a las víctimas de la guerra, a los heridos y, en definitiva, al drama que origina la guerra con toda su violencia:

> En este hospital están los que fueron más gravemente heridos, los atravesados de pecho y vientre, los de heridas en la cabeza, que era difícil transportar a España. Muchos, con las piernas y los brazos amputados, sufren inmóviles en la cama; otros, convalecientes empiezan

[131] Por los títulos, que recuerdan a *Cuadros de la Guerra Carlista*, de Concepción Arenal, podemos pensar que el relato está estrechamente relacionado con las vivencias personales del propio autor. Pero esto no nos permite determinar por completo si estamos ante hechos reales ficcionalizados o sucesos puramente ficticios. Lo cierto es que estos textos se ambientan en un entorno bélico, ya que son historias sobre la guerra o relacionadas con ella.
[132] Publicada en *Blanco y Negro* el 30 de diciembre de 1917, p. 18.
[133] Aunque este enfrentamiento entre España y Marruecos se inició en 1911, tres años antes de la Guerra Europea, lo introducimos ahora porque la campaña marroquí finalizó en 1927, nueve años después de que acabara la Primera Guerra Mundial. Este es el criterio que nos lleva a situar este conflicto en medio de las dos grandes guerras, ya que la Segunda Guerra Mundial no se producirá hasta doce años después.
[134] Nosotros tan solo hemos constatado 17 de sus crónicas publicadas en *El Heraldo*.

> a vestirse y a pasear por la sala. El anhelo de todos es la vuelta a la madre patria […] (C. de Burgos, "Visitando hospitales").[135]

Los hospitales serán espacios claves en la narración de Colombine, ya que durante su estancia en Melilla colaboró con ellos. Esta tarea le permitió entrar en contacto directo con los heridos, lo que aporta mayor emoción y sensibilidad a sus crónicas. Por lo tanto, la descripción del "drama de cada soldado", como nos dice Casanova en sus textos, la vamos a encontrar también en C. de Burgos, pero a modo de denuncia más que de reflexión.

Sin perderse en valoraciones, su prosa se caracteriza por la minuciosidad con la que informa y describe su entorno. Esta tendencia al realismo no significa que sus textos queden despojados de toda retórica. Al contrario, la veracidad de su discurso se ve reforzada por los testimonios y diálogos que mantiene con los heridos:

> – Yo lo que pienso –me dice uno- es no poder continuar en filas.
> – ¿Qué has tenido?
> – Los dos muslos atravesados de un balazo…; pero no era nada… (*ibíd*.).

Esto mismo, que podría haber contado al hilo de la narración, prefiere destacarlo así para mostrar el anhelo de los combatientes de recobrar la salud para seguir en la lucha y, por contraste, la tristeza que muchos de ellos sienten al saberse fuera del combate por las heridas de guerra. En este sentido, las crónicas de C. de Burgos muestran, como decíamos, un realismo que en algunas ocasiones no desvela la narración de Casanova, al introducir testimonios que parecen alejarse de la realidad bélica que presencia.[136]

Las metáforas y símiles –"El camino es difícil; nos envuelve la luz ardiente, cegadora, de un sol de llamas […]" ("Desde Melilla")–[137] también embellecen la narración (sobre todo cuando se describe el paisaje) y ponen en contraste el desastre bélico con el exaltado sentimiento patriótico de los soldados:

> Con su equipo de campaña, sus empolvados trajes de rayadillo, el fusil en la mano, los soldados tienen algo de augusto y de imponente; los rodea la aureola misteriosa de un destino cercano; á nuestras espaldas el mar bate la arena con sus olas de espuma y se extiende con su

[135] Publicada en *El Heraldo*, nº 6859, Madrid, el 9 de septiembre de 1909, p.3.
[136] Una de las historias más llamativas que narra Sofía Casanova tiene que ver con un oficial y su miedo a ser enterrado vivo: "Me han hablado de un oficial que dieron por muerto en un tren durante una rápida evacuación de heridos. Fue sacado al campo a la mañana siguiente para enterrarlo, y su asistente gritó que habían cambiado el cadáver de su amo; que era negra su cabellera, y el de aquel otro blanqueaba. […] Ocho horas después volvía en sí el oficial del ataque cataléptico, de su muerte aparente, y refirió su martirio. Oía, no podía moverse ni hablar, y al ver que iban a enterrarlo vivo, el espanto, la desventura, un misterioso proceso fisiológico blanqueó su cabellera en una noche". (Sofía Casanova, *Crónicas de Polonia…*, *cit.,* p. 171) Este relato parece increíble, sobre todo por ese "me han hablado", que deja abierta la posibilidad de que pueda ser una falsa historia o una experiencia poco creíble.
[137] Publicada en *El Heraldo*, nº 6860, Madrid, el 10 de septiembre de 1909, p. 1.

> franja azul hasta la suspirada costa española. La música del regimiento toca bellos trozos de *La república del amor*, que nos hacen confundir la sensación del presente con los recuerdos evocados (C. de Burgos, "Desde Melilla", *cit*.).

Su primera crónica, "Colombine en Melilla"[138], nos muestra estrategias discursivas que se repetirán en textos posteriores. La autora persigue que sus lectores experimenten por un momento las sensaciones que ella vivió:

> Esta noche, después de tirotear en el Lavadero, se aproximan al zoco. Se acerca el chas chas que silba la bala en su trayectoria, como si acariciase el oído con un beso de muerte ("Colombine en Melilla", *cit*.).

> […] se ve el fogonazo del tiro al salir; pasa la bala silbando sobre nuestras cabezas, y no la vemos hasta que una luz de relámpago nos anuncia que ha estallado en las lomas del Gurugú, y pocos segundos después se escucha el eco de la detonación ("Desde Melilla", *cit.*).

Esta manera de describir, casi paso a paso y en detalle, cada sonido o movimiento nos recuerda a otro gran observador de la guerra africana, Xavier Bóveda, que años más tarde, en torno a 1921, cubriría la campaña como enviado especial de *La Vanguardia*.

Sus descripciones nos llaman la atención por su aproximación a las de C. de Burgos, pues Bóveda también recorre los campamentos –"Todo duerme en el campamento: soldados y bestias" ("La lealtad de los regulares"), retrata un paisaje desolador –Aquí, en el Rif, bajo la luz cruda de este sol africano y enmedio de estos montes negros, las mejores juventudes caían sacrificadas día tras día… ("El general del gesto apostólico")–[139] y destaca el patriotismo que emana de los combatientes españoles –"Ante el espectáculo horroroso de aquellos miles de españoles ultrajados y asesinados […] el alma noble del viejo general [se refiere al general Cabanellas] vibró en un instante de dolor patriótico" (*ibíd*.)–. Pero donde mejor se aprecia la similitud con la narrativa de Colombine es en sus referencias a los heridos:

> Los ojos que nos miran, son ojos febriles, de cuencas hundidas y ennegrecidas ojeras; trágicos ojos de enfermos, de individuos torturados por el fastidio y la fiebre. Después rostros sucios y trajes lamentables. Rostros sin afeitar, de labios con comisuras gelatinosas y repulsivos aspectos; uniformes ennegrecidos y descuidados; todo un panorama de dolor y miseria (Bóveda, "La vida en los hospitales").[140]

Ante este "triste espectáculo", los hospitales son vistos por Bóveda de la misma manera que los reflejaba Pérez de Ayala: como lugares paraísos salvadores para las víctimas:

[138] Publicada en *El Heraldo*, nº 6849, Madrid, el 30 de agosto de 1909, p. 1.
[139] Publicada en *La Vanguardia* el 1 de diciembre de 1921, p. 13.
[140] Publicada en la *La Vanguardia* el 4 de diciembre de 1921, p. 18.

> Después de la angustia que nos deja la visita a los hospitales que sostiene el Estado, ¡cómo agradece el alma este agradable remanso de los dos edificios de la Cruz Roja (Bóveda, "La Duquesa de la Victoria y los Hospitales de la Cruz Roja").[141]

La condición femenina de C. de Burgos es un aspecto predominante en su obra, ya que dicha actitud enunciativa permite a Colombine mostrar un sentimiento especial y solidario hacia la mujer y su dolor como víctima directa e indirectas del conflicto, pues sufren tanto aquellas que se sitúan en el centro de los acontecimientos –por ejemplo, las enfermeras en los hospitales– como las esposas y madres de familia, quienes desean que la guerra les devuelva a sus maridos. Esta inquieta espera por un futuro incierto –"La despedida de dos amigos va envuelta en la incertidumbre de volverse á ver" ("Colombine en Melilla")–, y el reclamo desesperado de información por parte de las mujeres lo refleja Colombine del siguiente modo:

> Entre los oficiales están los compañeros de Ibáñez Marín, los que le vieron muerto en el funesto combate del 27 y rescataron su cadáver. El médico ha perdido a una esposa amada, que deja tres hijos pequeños, víctima de la impresión que le produjo la falsa noticia de la desaparición de su marido (C. de Burgos, "Colombine en Melilla", *cit*.).

Con ello, y tomando de nuevo como sujeto a la mujer, es inevitable que C. de Burgos ponga el acento en los sentimientos contradictorios que la guerra provoca:

> He tenido respeto á esta ocasión de hacer una observación importante del espíritu de la mujer […]. Estas últimas se quejan del dolor de la separación y expresan todas las angustias propias de las mujeres amantes que ven en peligro a los seres queridos; pero todas censuran con desprecio a los militares que pidieron la separación del servicio o rehuyeron acudir á la guerra [sentido épico del combate] (*ibíd*.).

Esta característica, aunque relevante en las autoras, no quiere decir que sea inexistente en la obra de los hombres corresponsales. Por ejemplo, y retomando las crónicas de Bóveda sobre Marruecos, este autor también hace alusión a la mujer y a la ruptura de los lazos de unión entre seres queridos, pero desde otra perspectiva: la del soldado. Veamos un ejemplo:

> Tumbados al borde de la carretera –el lápiz en la mano, temblorosa– varios soldados escriben cartas… ¡Cartas de los soldados de África! La madre ¡tan querida!, el amor ¡tan distante!, el amigo ¡tan bueno! (Bóveda, "Una visita al regimiento de Alcántara").[142]

Y el mismo sentimiento, centrado en la figura de la mujer, aflora en sus textos cuando se refiere a la labor de estas en los hospitales:

[141] Publicada en *La Vanguardia* el 5 de diciembre de 1921, p. 19.
[142] Publicada en *La Vanguardia* el 29 de noviembre de 1921, p. 19.

> A primera vista, adivínase en ellos la mano cuidadosa de la mujer, de estas santas mujeres que saben ser para los heridos hermanas, enfermeras y madres.
> Las paredes blancas, los lechos pulcros, todo reluciente de limpieza. ¡Qué infinito consuelo pone en el corazón el santo trabajo de estas damas santas! ("La Duquesa de la Victoria…", *cit.*).

Como vemos, el contenido y la forma de abordarlo Bóveda y Colombine no dista mucho en un caso y otro, pues se asume un estilo descriptivo similar y un juego de perspectivas que, desde su condición de hombre o mujer, varía ligeramente.

No obstante, y aunque la figura de la mujer es clave en la obra cronística de las autoras, este rasgo se asimila y expone con más naturalidad en los textos de Colombine, que, convencida del importante trabajo que desempeñan las mujeres en la sociedad, luchó por el reconocimiento de sus derechos y su libertad.

Los textos de C. de Burgos buscaban, como los de otros cronistas posteriores, estrechar lazos con los lectores, confesándoles su necesidad de compartir con ellos su viaje a la guerra y el horror presenciado. Sin embargo, resulta curioso que Colombine no justificara su escritura de guerra en las crónicas que envió a *El Heraldo*, sino que reservara su apelación al lector, propia de la crónica bélica, para su narrativa breve. En su novela corta *Episodios de Melilla*, la introduce de la siguiente manera:[143]

> Lector: […] Impresionada por las desgarraduras y crudezas de la guerra vista frente a frente, sin telégrafo ni censura por medio, necesitaba una sangría que me aliviara de todo el exceso de sangre que bebieron mis ojos y de cuya carga deplorable no sabía cómo aligerarme… A esa necesidad urgente se deben estas cuartillas atormentadas y cruentas (p. 1).

La autora muestra lo que sufre y su necesidad de comunicar, de compartir lo vivido y desahogarse a través de la palabra, a la misma vez que refuerza la veracidad de su relato. Unas estrategias estas que encontramos en menor medida en Bóveda. Tal vez esto se deba a que en sus crónicas narra sus experiencias desde la retaguardia; muestra su ejercicio periodístico en el frente como corresponsal, ya sea a través de sus entrevistas a líderes del conflicto –por ejemplo, la del general Cavalcanti–, o de diálogos en estilo directo e indirecto con amigos del frente –es el caso de su visita a una *jaima*, en la que conversa con algunos moros–.[144] En estos episodios Bóveda da muestras de su profesionalidad, sin olvidar a los lectores en medio de sus explícitas fatigas:

[143] A esta y otras de sus novelas aludiremos más adelante, en un intento de analizar los rasgos cronísticos que registra la narrativa breve de nuestros corresponsales, así como las transformaciones que sufren sus textos cronísticos en su paso a la ficción narrativa.

[144] Para este ejemplo y el anterior pueden consultarse las crónicas publicadas en *La Vanguardia*, tituladas "Una entrevista con el general Cavalcanti" y "La lealtad de los regulares", que datan del 26 y 24 de noviembre de 1921, respectivamente.

> Y hénos lector, a las tres de la madrugada y en la más alta nevada cumbre de Buharrax, escribiendo esta crónica, mientras todo nuestro cuerpo se extremece, y el viento ulula, espantoso… (Bóveda, "En la guarida del Raisuní").[145]

Dichas características del discurso cronístico, que configura la breve obra de Colombine y de Bóveda sobre el conflicto marroquí, llegan a su máximo esplendor con la intensa producción de José Díaz Fernández, otro gran cronista de este período. Su aguda capacidad de observación le llevó a escribir en tan solo diez meses un elevado número de crónicas que, comparadas con las de Bóveda y C. de Burgos, retratan con mayor profundidad y detallismo aspectos que van de lo más concreto, como el ambiente, las tropas, la vida en los campamentos, hasta lo más abstracto, como los sentimientos de los combatientes, su heroísmo y valentía.

La obligación, no el azar como en Casanova, que supuso para él el alistamiento en las tropas movilizadas en julio de 1921 tras el desastre de Annual,[146] fue lo que desencadenó que en septiembre marchara a la guerra no sin la responsabilidad de ejercer como informador de todo cuanto aconteciera. Así se lo encomendó su periódico, el diario gijonés *El Noroeste*, que publicó, del 29 de septiembre de 1921 hasta el 31 de julio de 1922,[147] más de doscientas crónicas en las que se constata la clara voluntad literaria del autor.

El que pocos años después demostró sus dotes como escritor de novela de guerra, con su mayor creación, *El Blocao* (1928), una obra que enlaza con su experiencia como soldado en el frente africano, da cuentas ahora, en sus *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*,[148] de su talento como cultivador de la crónica literaria, un género que en sus manos gozó de gran popularidad y difusión entre los lectores.

La perspectiva que adopta como cronista situándose en el centro de los acontecimientos junto a otros soldados, sintiendo directamente el dolor de la guerra y viviendo el día a día en los hospitales, le permite distanciarse, por su emotividad, expresividad, estilo literario y pretensiones artísticas, de la producción de sus contemporáneos. Su compromiso en el frente como soldado y cronista embarga sus crónicas, que bien podríamos calificar de textos escritos "desde dentro", por resolverlas, no como mero testigo de la guerra, sino también como protagonista sufridor de la

[145] Publicada en *La Vanguardia* el 28 de diciembre de 1921, p. 10.
[146] José Díaz Fernández ingresó en Gijón como soldado en el Regimiento de Infantería de Tarragona, nº 78. Desde este mismo momento, Díaz Fernández irá marcando en sus crónicas el camino que recorrió junto a otros soldados hasta llegar, finalmente, a Ceuta y Tetuán.
[147] La primera crónica que envió al diario lleva por título "El viaje del batallón: de Gijón a León", subtitulada "Crónica de nuestro redactor"; el último texto del conjunto de crónicas se publicó bajo el nombre de "Retorno a la Patria", un texto que pone fin a su viaje a tierras africanas.
[148] Véase Diop Papa Mamour, "Sobre la literatura de guerra: aproximación a *Crónicas de la Guerra de Marruecos (1921-1922)* y *El Blocao* de José Díaz Fernández", *Ogigia*, 4, 2008, pp. 25-36.

misma. Esta óptica interna asumida en su doble cometido como soldado de cuota y corresponsal enriquece y dota a sus textos de variados elementos y registros.

Unido a la guerra como núcleo temático, el viaje vuelve a ser el eje vertebrador de la crónica bélica. El itinerario que sigue Díaz Fernández con su tropa, desde Gijón hasta Tetuán, pasando por Sevilla y Ceuta Sevilla, permite conocer, además, el tiempo que transcurrió hasta que llegó a su destino.[149]

Los principios sobre los que se fundan sus textos quedan grabados en su prosa, al advertir el autor la finalidad que ha de tener el relato cronístico como obra literaria y las características del buen periodista:[150]

> Algunos cronistas improvisados, para disculpar su falta de dotes de observación, análisis y espíritu crítico que deben reunir quienes escriben para el público, se dedican a glosar la guerra desde un punto de vista humorístico […] ellos quieren con esto dar una sensación de tranquilidad y de entereza, cuando lo que dan es una caricatura basta y grosera del dolor.
> […].
> En cambio a nosotros, los cronistas que tenemos preocupación de la tristeza y la pesadumbre de la guerra, se nos llama lirios y se nos dice que somos esclavos de nuestra propia imaginación puesta al servicio de la literatura.
> […].
> El oficio de periodista no es más que dar una sensación exacta de las cosas. (Díaz Fernández, *Crónicas de la guerra de Marruecos*, *cit*., pp. 50-52).

Por muy dura que sea la realidad, el corresponsal de guerra, según manifiesta el autor, ha de dar a los lectores un fiel testimonio de lo que presencia, aunque lo que transmita no sea ameno ni suponga una lectura entretenida. Asimismo, ha de abordar la información más actual y relevante, que es la que interesa al lector:

> Esta visto que he de suspender mis crónicas literarias acerca de la campaña para dar paso a la actualidad informativa de la que no ha de olvidarse nunca un profesional del periodismo. Mis lectores han de preferir también sin duda mi deselaborado reportaje a aquellos artículos sin trascendencia a los que a menudo tengo que recurrir para cumplir la misión que me encomendó mi periódico; […] (*ibíd*., p. 188).

El estilo y la materia que nos presenta Díaz Fernández responden, pues, a esta concepción del texto cronístico: descripciones minuciosas, hechos reales, sentimientos contrapuestos y una ambientación ensombrecida en el transcurrir bélico. Los hospitales son un ejemplo de ello, de

[149] José Ramón González establece, a partir de la datación de cada crónica y de su contenido, el tiempo que Díaz Fernández pasa en cada ciudad: "En Sevilla estará hasta el 26 de octubre. El 27 escribe desde la posición A, en Ceuta. El 31 se desplaza a Rincón de Medik (camino de Tetuán) y el 1 de noviembre está en Tetuán. El 17 de ese mes Díaz Fernández firma su crónica desde el Hospital de Tetuán […]". (Véase José Ramón González, "Introducción", en *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004, p. 11).
[150] Sobre esta idea incidirá el autor en otra crónica, titulada "Literatura de la guerra", escrita en el Blokau de Amegar (Tetuán), el 9 de marzo de 1922. (Véase José Díaz Fernández, *cit*., pp. 106-110).

cómo la guerra conduce al ser humano a la muerte con toda su impotencia y, en el caso de sobrevivir a la batalla, cómo las consecuencias no solo son físicas, sino también morales –"Así, nada más decisivo que un hospital donde se mezcla el sufrimiento físico al sufrimiento moral formando el más monstruoso de los ayuntamientos" (p. 56)–. Los hospitales dejan de ser así estancias paradisíacas, tal y como las pintaba Pérez de Ayala, para convertirse aquí en lugares monótonos, sin esperanza, imagen de la tragedia más horrible ("¡Terribles horas estas de los hospitales!", p. 54). Si la guerra, como veremos sobre todo en el terreno de la crónica de guerra novelada, lleva a destacar la valía y la heroicidad de los soldados que luchan por su patria, el sacrificio que encontramos en los hospitales visitados por Díaz Fernández se traduce en un sentimiento religioso que intenta extrapolarse al sentir de los lectores:

> ¡Qué horrible realidad esta del reflejo de la guerra! Nada comparable a este calvario del enfermo que llama a la muerte con afán en estas largas noches de velatorio, al sentir la desesperación de su impotencia.
> ¡Y qué gran sacrificio anónimo el de los soldados enfermos que no llevarán cruces ni recompensas a la Patria, a la cual dieron su vida y su juventud, que es aún más preciosa que la misma vida!
> Lector: cuando oigas hablar de un enfermo de la guerra, descúbrete.
> He ahí un mártir, dos veces héroe (*ibíd.*, pp. 55-56).

El afán por describir hasta el más mínimo detalle que contempla, ya sea sobre el sentimiento de los combatientes, ya sobre la vida africana, su paisaje o clima, es bien reconocido por el autor. Por ejemplo, en una curiosa crónica, titulada "Sencilla apología de las pulgas y de las moscas", el cronista vuelve a apelar a su público para justificar su escritura:

> Los lectores, al echar el ojo sobre este título, se habrán preguntado qué extraña relación tendrán con nuestros soldados las inofensivas moscas y las infortunadas pulgas. […]
> Pero yo tengo interés en que de la vida de África no queden los minúsculos detalles por describir (*ibíd.*, pp. 76-77).

El interés por abarcar, más en profundidad que en amplitud, todos los factores implicados en la situación de guerra (campamentos, barracones, enemigos, enfrentamientos…) es una de los aspectos más relevantes de sus textos en los que no cederá nada a la imaginación.

Recurrir a lo que ve –"Yo jamás vi artefacto igual" (p. 159)–, le cuentan –"Un cronista […] nos describe la residencia señorial y suntuosa del Raisuni y nos cuenta […]" (p. 185)– o lee –"Un ilustre cronista dedicó hace unos […] un artículo acerca de la repatriación de fuerzas de África", (p. 224)– es otro de los rasgos discursivos que, como observábamos en otros cronistas, sirven al autor para afianzar y reforzar el realismo y la veracidad de sus textos. Destacable, en

este sentido, es la abundancia del pronombre personal *yo*, con el que Díaz Fernández busca concretar en su persona, y no en cualquier otra, la voz narradora de su relato.

El costumbrismo, con anécdotas cotidianas vividas en la rutina de los campamentos, y el retrato de personajes –como el soldado de los pájaros u otros "tipos de la guerra", Vilches, el legionario o el poeta campesino– le ayuda a presentar la realidad, a veces en estilo indirecto libre (Verdín Díaz, 1970) de personas anónimas que son las que protagonizan junto a él su relato. Esto explica la gran variedad de estilos, registros y géneros que configuran sus textos. Sin embargo, la diversidad de tonos que hallamos es uno de los aspectos más llamativos de su obra, porque si podemos afirmar que el tono general es confesional e íntimo, no sucede así con otros pasajes que alteran el ritmo sosegado del relato. Nos referimos a la ironía, el sarcasmo, la crítica o el humor producto de las valoraciones, reflexiones, juicios y comentarios que el autor va deslizando. Con ello se generará una expresividad enunciativa evocadora de impresiones, imágenes y sentimientos diferentes bastante enriquecedora literariamente. "Las madrinas de guerra", "Reflexiones de un soldado que no se emboscó", "Soldados y Patria", "Desorientando a la opinión" y "Alrededor del problema" son ejemplos, entre otros, de este rasgo. Lo más destacable es, sin duda, el tono crítico que se desprende de sus crónicas, y donde prevalece la idea de una "guerra anormal" a la que los combatientes entregan su vida de forma absurda. Su posición contraria a la guerra envuelve y da unidad a su trabajo periodístico.

Asimismo, su atención a la mujer también es un hecho relevante en sus trabajos cronísticos, pues, más allá de la superficialidad que hallamos en Bóveda, Díaz Fernández busca profundizar en ello. Tanto es así que son diversas las crónicas en las que se centra en la figura de la mujer mora (por ejemplo, "La mujer mora", "Más sobre la mujer mora" o "Las moras del parador"). También las hay relacionadas con las madres y mujeres que buscan desesperadas conocer la suerte que han corrido sus hijos o maridos en el frente. Pero no podemos aludir a esto sin hacer referencia al género epistolar y a la importancia de la carta como medio de expresión y puente de comunicación con esa otra parte del mundo que, desde la distancia, sufre por sus seres más queridos. "Cartas a Margarita", un título muy repetido entre las crónicas de Díaz Fernández,[151] ejemplifica esta relación que establece el autor con Margarita, su "linda amiga", a la que expresa

[151] En el total de crónicas enviadas al diario *El Noroeste*, el cronista dedica catorce de sus textos a Margarita, con la que siempre se comunica por carta. De ahí que prestemos atención a la importancia, para él y para el resto de soldados, del género epistolar, pues en ello se revela la desconexión a la que estos estaban sometidos y el absoluto aislamiento que suponía para ellos la vida en el frente.

su necesidad de desahogarse,[152] y la dificultad de vivir la rutina sin esperanzas de volver a su tierra:

> […] ya no sé qué decirte; tengo el alma vacía y el cerebro cargado de ideas vulgares. […] En esta soledad del campamento, dentro de la monotonía de nuestra existencia, no hay temas emocionantes que tratar.
> […]
> Esta campaña, Margarita, no lleva camino de terminar. Antes terminará con todos nosotros, que ya casi estamos sin esperanzas de repatriación. (Díaz Fernández, *Crónicas de la guerra…*, *cit*., pp. 155-156).

"Cartas de soldados" y "Cartas de una madre" presentan una mayor emoción por esa barrera del analfabetismo que impide al soldado describirle a su madre, de su puño y letra, la situación que vive, y expresarle sus sentimientos más íntimos; una tarea que se le asigna a nuestro cronista, que no solamente tiene que leerle la emotiva carta al soldado, sino también responderla:

> Un soldado analfabeto me ha dado a leer una carta de su madre y me ha pedido que le conteste. Yo, con pretensiones de escritor y con complicaciones ideológicas, me he echado a temblar ante el simple deseo de mi compañero. ¡La carta de una madre en la guerra! ¿Habrá poema que abrace toda su emoción y libro de filosofía que desentrañe su significado al parecer sencillo? (*ibíd*., p. 110).

El autor cercano y sensible se muestra ahora en una descripción cargada de retórica y de una emoción que deriva de su estilo literario:

> Yo tuve en mis manos la carta de la madre, breve, amarga y cortada como un sollozo contenido; aquellos renglones escritos toscamente, apenas legible en su caligrafía enrevesada y su ortografía absurda, me hicieron pensar mas que muchos libros que se nos entregan para estudiar o reflexionar. La carta empapada de llanto de la madre era la emoción pura, sincera, no alterada por el fingimiento ni la hipocresía, libre de artificios y de eufemismos. Escribía la pobre vieja enferma al pobre hijo […]. «Has de ser bueno y tener fe en Dios, que te ayudará para volver». He ahí la frase que encierra todo el heroísmo desgarrado de la anciana que en su dolor por el hijo ausente aún tiene fuerzas para transmitírselas a él y enviarle un poco de optimismo como un foco de sol de invierno (*ibíd*., pp. 111-112).

La inefabilidad de la guerra y la impotencia ante la situación de unos soldados en una "guerra absurda" supera, finalmente, al cronista:

[152] Esta necesidad se desvela también en el deseo que el autor tiene de estar siempre escribiendo para sus lectores, aunque no todos los temas de sus crónicas resulten trascendentales. Lo expresa en "Quince días sin correo", donde, por desviarse del tema central de la crónica, se justifica: "[…] Y como siento necesidad de no interrumpir mi comunicación con los lectores me he lanzado a temas que no tienen quizá ninguna trascendencia. Otro día haré algo mejor". (Véase José Díaz Fernández, *Crónicas de la guerra…*, *cit*., pp. 94-95).

> Ved cómo estoy temblando con la carta de la madre del soldado entre las manos. Ved cómo no sé qué decir, yo que escribo cuartillas sin descanso por obligación y por pasión. Ved que arrojo la pluma con rabia, porque me siento pequeño e impotente para escribir el diálogo entre dos corazones (*ibíd*., p. 113).

Con esta configuración de la crónica en Díaz Fernández damos un paso más en la evolución del género. Se impone ahora un estilo y unos recursos literarios que nos ofrecen bellas imágenes poéticas y sugerentes.[153] Estas expresiones las encontramos sobre todo en las crónicas dedicadas a la descripción de los montes, el cielo y el paisaje en general, que dan breve tregua a la batalla.

Crónicas de la guerra de Marruecos es un ejemplo claro de cómo la crónica periodística incurre en la literatura gracias a la voluntad literaria de autores como Díaz Fernández, que combinaron las técnicas propias del periodismo con las literarias; una mezcla esta que, junto a una intención artística nos deleita con un magistral ejercicio del periodismo literario.

El fin de la Segunda Guerra Marroquí, en mayo de 1927, y con ella la culminación de un arduo trabajo en el frente africano, no supondrá, sin embargo, un punto y final ni de la masacre bélica ni del ejercicio del corresponsal de guerra, sino un aparte que alertaba de que lo peor aún estaba por llegar. Y efectivamente así fue: veinte años después, la Gran Guerra Europea vería en su sucesora, la Segunda Guerra Mundial, un amplio reflejo de la tragedia que, en esta ocasión, se asentó en Europa durante seis años, desde septiembre de 1939 hasta septiembre de 1945.[154] Los enfrentamientos protagonizados por los países aliados –Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Polonia– y los que constituían el eje –como la Alemania nazi, Japón, la Italia Fascista y Rumanía–, unidos a las tensas relaciones territoriales, el elevado número de militares movilizados, el uso por primera vez de armas nucleares y los millones de muertos que la guerra se cobró, hicieron de esta contienda el mayor conflicto bélico de la historia.

Los continuos ataques de unos países a otros por tierra, aire y mar, la persecución de los judíos (Holocausto) por el establecimiento del régimen nazi liderado por Hitler, la fuerza del fascismo de entreguerras abanderado por Mussolini, entre otros acontecimientos que cruzaron Europa, Asia, África, el Frente Occidental y Oriental, el Pacífico, Atlántico y Mediterráneo fueron las piezas del complejo puzzle que constituye esta guerra global. Una guerra que derrumbó la estabilidad de las relaciones políticas y económicas entre países, así como tambaleó la estructura social del mundo.

[153] La crónica "La sugestión de la noche", publicada el 13 de mayo de 1922, es otro ejemplo de la descripción puesta al servicio de la retórica para ofrecer diferentes imágenes de la noche en la guerra y de su cielo, así como su significado para los soldados que ocupan los campamentos.

[154] Si bien la Segunda Guerra Mundial se inició en China con la guerra japonesa, en julio de 1937, el conflicto militar no estalla en Europa hasta septiembre de 1939 con la invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas. Por ello tomemos esta última fecha como referencia.

Las consecuencias que acarreó la Segunda Guerra Mundial fueron de tal escala que no solo afectaron a los países beligerantes, sino a otros que, aun ajenos a la batalla, vivieron de algún modo sus efectos. Este fue el caso de España que, pese a declararse neutral ante el conflicto, inclinó su postura a favor de Alemania; una posición, por otro lado, comprensible, ya que España acababa de salir de la Guerra Civil (1936-1939) donde Franco se alzó con una victoria que tal vez jamás hubiera conseguido sin la ayuda alemana. Tampoco resulta complicado determinar las razones que llevaron a España a no implicarse activamente en la contienda: el país no contaba con los recursos económicos suficientes ni con un fuerte apoyo militar para afrontar otra guerra más, y menos aún si se trataba de un levantamiento armado de tal magnitud.

El apoyo a la Italia fascista y a la Alemania nazi por parte de la España neutral[155] se exalta en la propia Prensa Española, un medio que, con la Ley de Prensa de 1938, se sometió al control franquista durante la Guerra Civil y, en los meses de posguerra y la Segunda Guerra Mundial, se mantuvo como aparato de propaganda política en contra de los aliados. La libertad de prensa se limita entonces a reproducir aquello que interesa al Estado, así como a fundar revistas y periódicos a gusto del Gobierno. Esta situación propició que, poco antes de que estallara la guerra, fueran escasos los periódicos que siguieron trabajando bajo estas premisas, como sucedió con *ABC*, *Informaciones*, *La Vanguardia* o *Ya*.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial los distintos diarios se caracterizaron por el tono pacifista de sus publicaciones de cara a la opinión pública, algo que no se corresponderá en realidad con la ideología oficial. A este respecto, destacamos las palabras de Ángel Luis Rubio Moraga:

> […] por mucho que la ideología oficial fuera rabiosamente antidemocrática, francófoba, anglófoba, y postulase la recuperación de Gibraltar y la expansión imperial en África, la realidad exigía paz para ejecutar una reconstrucción que no podría financiarse sin ayuda de esas mismas potencias democráticas. Por eso, la reacción de Franco ante el inicio de la guerra fue la única posible: el 4 de septiembre de 1939 decretó la "estricta neutralidad" de España en el conflicto. De todos modos, ello no impidió la identificación con la causa alemana y un apoyo encubierto a su esfuerzo bélico (2004: 3)

Esta actitud ante el conflicto llevará a la prensa española a justificar reiteradamente la guerra y las razones para su expansión por parte de los países beligerantes. Y lo hará bajo el

[155] Nos parece interesante reproducir aquí las palabras con las que Franco declaró de manera oficial la absoluta neutralidad española ante el inminente conflicto: "[...] Como cristianos [...] deploramos la guerra, y queremos verla localizada y terminada en el más breve plazo. Como ex combatientes, deseamos a Europa y al mundo entero, sin exclusión, la economía de los dolores y quebrantos que hemos sufrido al modo numantino, por una convicción superior de que servíamos a la causa de Jesús y de la Civilización.
Como españoles, proclamamos nuestra neutralidad, que es limpia, dura, estricta, cabal, de primer grado. Neutralidad absoluta, que sólo pueden proclamar los pueblos como España, que tienen Unidad, Grandeza y Libertad" (publicado en el diario *Levante*, el 6 de septiembre de 1939).

llamado *Nuevo Orden*, esa novedosa forma de concebir un Estado en el que la libertad y la democracia parecían ser los verdaderos enemigos a los que había que derrotar.

Este es el complejo panorama al que se enfrentaron los corresponsales de guerra durante estos años. De hecho, desde el estallido en 1936 de la guerra civil española, el trabajo cronístico será magistral, sobre todo por el elevado número de periodistas que la prensa de todo el mundo envió a España y entre los que destaca, sin duda alguna, el escritor y periodista estadounidense Ernest Hemingway, presente en la Gran Guerra, en Italia y París, la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, que vivió en Londres. Junto a él, destaca su tercera mujer, Martha Gellhorn, que cubrió la Segunda Guerra Mundial en varios frentes e informó sobre la guerra chino-japonesa en 1941 para la revista *Collier's Weekly*.

Pero también será brillante la labor de los corresponsales españoles, algunos de los cuales ya habían ejercido como tales en otras guerras, como C. de Burgos o Casanova. Otros, por el contrario, se encontraban por primera vez cara a cara con la tragedia, como son los casos de Jacinto Miquelarena, corresponsal de *ABC* en Berlín; o Augusto Assía, único representante español en Londres, enviado por *La Vanguardia*.

Cabe precisar que el estudio particular de las crónicas de esta contienda generadas por un autor en concreto resulta complicado, teniendo en cuenta que la censura española reinante en la Segunda Guerra Mundial hará que difícilmente nos encontremos con crónicas objetivas o, por lo menos, textos creados libremente en los que se exprese sin miedo alguno una ideología o postura política. Frente a la situación vivida en otros períodos bélicos, los corresponsales españoles de este período son en su mayoría falangistas, como sucede con Jesús Suevos, periodista de la prensa del Movimiento en el París ocupado, Antonio Tovar, falangista de primer orden que participó en la revista *Escorial*, clave para la difusión de las ideas totalitarias; o Manuel Brunet, un periodista de ideas conservadoras que a pesar de contar con una obra breve y de escribir únicamente para el semanario *Destino*, se convirtió en uno de los escritores más relevantes de este período por analizar minuciosamente la realidad de España durante la posguerra y la guerra mundial entre 1939 y 1945,[156] junto a otros autores como Andrés Revesz, Manuel Pombo, Luis de Galinsoga, Ignacio Agustí o Manuel Aznar.

[156] Los análisis, discursos y artículos de la mejor prensa del país estaban fuertemente mediatizados y sometidos al poder del Estado. Por ello, autores como Brunet analizaron al detalle la prensa del momento a través de *Destino*, pues era una manera de que los lectores recuperaran al menos un referente informativo que les garantizara que, política e intelectualmente, las noticias no estaban sometidas a la ortodoxia franquista, como también fue el caso de Luis de Galinsoga.

Madrid, con *ABC*, *Mundo* y *Arriba*, y *Barcelona*, con *Destino* y *La Vanguaria Española* fundamentalmente, fueron los focos franquistas desde los que se reflexionó sobre la guerra mundial y la repercusión que esta tendría para España y para el futuro de su dictadura.

Todos ellos observaron y describieron el conflicto, no sin hacer de sus textos un medio de propaganda política que permitiera a España, bajo su neutralidad, mantener y reforzar la dictadura franquista. Si todos ellos podían hacer públicas sus impresiones sobre la guerra era porque, indudablemente, su discurso enlazaba con el lanzado desde las esferas del poder. Si no hubiera sido así, como señalan Francesc Vilanova i Vila-Abadal y Laia Arañó a propósito de los artículos de Santiago Nadal o Andrés Revesz, "ni uno ni otro habrían podido firmar en los principales medios del momento: *Destino*, *ABC*, *La Vanguardia Española*, *Solidaridad Nacional*, *Mundo*, etc." (2008: 22).

En los textos cronísticos de esta etapa se evidencia, por tanto, la solidaridad española con los alemanes e italianos, pues la clave consistía en no coincidir con las ideas propugnadas por los aliados. La sensibilidad ante la causa aliada tan presente en la guerra de 1914, se ausenta ahora significativamente. En este sentido, destaca la crónica que el periodista Manuel Pombo, corresponsal en Alemania para el periódico *La Vanguardia*, escribe sobre la batalla de Stalingrado, un acontecimiento que cambió el rumbo de los acontecimientos tras la caída de la Alemania nazi. Extraemos un fragmento:

> África vuelve a ser, pues, un Continente distinto al europeo, y tenga la importancia estratégica que tenga, no constituye, ni mucho menos, el frente del día.
> Rusia, en cambio, sí. La tenaz resistencia de los alemanes y de sus aliados da carácter popular a la epopeya, y -hecho curioso que demuestra hasta qué punto puede ser influenciable la opinión popular- aunque los soldados que combaten en el Ladoga, en el Cáucaso o en Ilmen, no se diferencien nada, en lo que a valor se refiere, de los que se juegan la vida entre las ruinas de Stalingrado, es ésta la ciudad presente en todas las imaginaciones. El parte de hoy reconoce la «gran superioridad» de los contingentes que atacan la antigua Zarystin, para cuya sonada reconquista el Ejercito Rojo ha dispuesto lo mejor de sus efectivos. Los mandos germanos -es la explicación general- no quieren aferrarse a posiciones fijas, y los vaivenes en dicho sector se deben a motivos estratégicos.
> […].
> A estas dificultades de tipo militar se añaden -refiriéndonos ya a todo el frente del Este- las dificultades del clima. La temperatura en Rusia -comunica la Prensa de la mañana- ha descendido en algunos sectores hasta los cincuenta grados bajo cero. El suelo helado no permite aquí excavar las zanjas, y los trozos de metralla rechazados por él, multiplican su mortífera acción. […] los rusos están acostumbrados al frío, y ésta es su ventaja y la razón de su eficacia en las ofensivas invernales.
> Sin embargo, Alemania se mantiene. Si nosotros escribimos todo lo anterior es porque siempre debe conocerse la realidad y porque, además, no ha decaído nuestra confianza en la última y definitiva derrota bolchevique. Hoy Stalingrado -dejando aparte matices políticos- es un símbolo. Si sus condiciones de lucha son difíciles y si acaso difícil el sol de su victoria se oculte tras nubes heladas, siempre quedará el heroísmo de sus defensores. Y los héroes son los

> que forjan, a precio de sangre, el esplendor glorioso de los triunfos finales (Pombo, "Heroísmo de epopeya en el frente del Este").[157]

La ideología, el sentimentalismo y la propaganda se entremezclan en el ejercicio de un periodismo sometido, como decíamos, al control del régimen. Esto implica que autores, como Galinsoga, alaben al dictador en el fin de la Tercera República (1939-1940):

> España, una en su voluntad, porque es una en un adhesión y en su convencimiento ante el Caudillo, no quiere hoy actitudes pusilánimes, ni vacilantes, ni equívocas. […] Pues ahora, ante esta coyuntura trascendental, España ejerce con plena soberanía y con digna serenidad su conciencia nacional. Y la conciencia nacional tiene un intérprete supremo: el Caudillo. ("Tono español. Una conciencia nacional").[158]

Todas las informaciones sobre la guerra mundial profundizan en los acontecimientos en función de su trascendencia en España y de sus consecuencias. De ahí que la mayoría de títulos tengan al país como referente esencial e insistan, a su vez, en su neutralidad. Los títulos prácticamente se repiten (por ejemplo, "Neutralidad española", de Ignacio Agustí o "La neutralidad de España", de José Antonio Giménez Arnau).[159]

De todos ellos, solo Jacinto Miquelarena cuenta con una antología cronística, *Un corresponsal en la guerra*, que reúne 42 crónicas enviadas a *ABC* en 1941. Él es uno de los autores destacados de la contienda, ya que en su trabajo como corresponsal no quiso explicitar en sus crónicas, al menos no de forma tan directa como las mujeres, sus impresiones sobre la guerra; incluso a veces puede parecer que habla de su quehacer en el frente con cierta frialdad, como si la guerra fuera algo fabuloso, alejado de él mismo. Nos atrevemos a decir, de hecho, que de los corresponsales estudiados hasta el momento es el que adopta una mayor actitud de entereza ante el conflicto en relación a la que hallamos en Pujol en su primera etapa como corresponsal. Miquelarena llega a calificar su trabajo en la contienda como "aventura":

> Nada he quitado ni nada he añadido a lo que escribí en el clima de la tragedia, después de seleccionar los temas que, a mi juicio, pueden ser más representativos de esta guerra fabulosa y de la toma de contacto con ella de un corresponsal de periódicos.
> Y he aquí lo que escribí en estas aventuras (Miquelarena, *Un corresponsal en la guerra*. Advertencia el autor).

De ahí que algunas de sus crónicas carezcan de emoción por ser fundamentalmente descriptivas y superficiales.

---

[157] *La Vanguardia Española*, Barcelona, 24 de enero de 1943.
[158] La Vanguardia Española, Barcelona, 15 de junio de 1939.
[159] Para profundizar en las crónicas de los corresponsales de la Segunda Guerra Mundial, véase Laia Arañó y Francesc Vilanova i Vila-Abadal, *Un mundo en guerra: Crónicas españolas de la Segunda Guerra Mundial (1939-1946)*, Barcelona, Destino, 2008.

El recurso de las citas y los comentarios va a ser un rasgo característico en su producción. Con ello, el autor consigue reforzar la veracidad de la información y el realismo de lo relatado, sin dejar cabos sueltos.[160] Los ejemplos que se muestran a continuación son unas pinceladas de las diversas variantes que integran sus crónicas:

> No se puede deducir ninguna otra cosa, por ejemplo, de las palabras que pronunció ayer, en el Senado de Washington, Robert Word: "En ocasión de una entrevista que tuve en el año 36 con Churchill, en casa de Baldwin, entonces primer ministro de Inglaterra, Churchill me dijo que Alemania se hacía cada vez más fuerte y que era necesario aniquilarla ("Violencia en el espacio", *ibíd*., p. 43).

> He aquí un comentario de hoy de la Wilhelmstrasse: "Inglaterra es en gran parte responsable de la actitud de Rusia. El señor Churchill acaba de declarar que sus consejos a Moscú de batallar contra Hitler pueden haber influido en la decisión soviética […] (Miquelarena, "En la madrugada de hoy, nuestras tropas…", *ibíd*., p. 118).

Pero a Miquelarena no le basta con transcribir citas, sino que también especifica lo que lee y oye de otros:

> En su propósito de que todo lo que luche contra Hitler sea amigo de Inglaterra –puede leerse hoy aquí- el señor Churchill está decidido a cualquier cosa […] (*ibíd*., p. 117).

> Cada día –hemos oído también– aparecen nuevas pruebas de culpabilidad de Inglaterra como nación agresora en el actual conflicto […] ("Violencia…", *cit*., p. 43).

Sus crónicas desvelan que estamos ante un autor documentado, que mantiene alerta todos sus sentidos, y juega también con los nuestros, para exponer lo más relevante de la guerra. A diferencia de otros corresponsales, él no ve la necesidad de reproducir los diálogos de sus textos en estilo directo, lo que no quiere decir que niegue el drama humano y opine sobre su situación en la guerra (en momentos puntuales de sus crónicas) a raíz de un hecho concreto:

> Después de haber oído la palabra de Adolfo Hitler en el Sportpalast, yo pienso que mi viaje a Alemania no puede ser ya inútil para mí mismo. Un hombre que se forma con el espectáculo no sé si tiene mayor o menor valor que el que se forma con lecturas, pero sí creo que es más humano ("La palabra de Hitler", *ibíd*., p. 40).

Aunque las crónicas de Miquelarena carezcan de lirismo al retratar el horror, la crueldad o el dolor de la guerra, el efecto que provoca sus palabras, así como el tono contenido de su trabajo, deja mucho a la intuición individual de los lectores. Es evidente que detrás de esa

[160] El estilo de Miquelarena se asemeja al que hallamos en Javier Bueno, basado en recoger la mayor información posible con la intención de transmitirla con absoluta objetividad; aunque es innegable que la subjetividad tarde o temprano se pone al descubierto de manera evidente.

frialdad discursiva se sitúa un periodista en una difícil posición como informador de este tipo de acontecimientos que conllevan miles de heridos, desaparecidos y muertos.

Para otros autores esta situación se hizo doblemente dolorosa, como le sucedió al corresponsal gallego Felipe Fernández Armesto (*Augusto Assía*) que en su regreso de Berlín, en 1933, tras su expulsión por el gobierno nazi, se trasladó a España para informar sobre la Guerra Civil Española en *La Voz de España* de San Sebastián. A partir de aquí su labor como cronista de guerra se intensificaría, pues el periódico *La Vanguardia* lo envió a Londres el mismo día que estalla la Segunda Guerra Mundial. Durante su etapa en Londres, Assía escribió más de cuatrocientas crónicas y un elevado número de artículos sobre la Segunda Guerra Mundial. Su palabra y su voz a través de la prensa alcanzaron popularidad, no solo por sus crónicas sino por ser también uno de los pocos periodistas que se enfrentaron a los dirigentes de la prensa española, defensores en su mayoría de la causa Alemania.

Como corresponsal aliadófilo, convencido del triunfo de los aliados, no duda en destacar las actuaciones de los británicos en crónicas como "Inglaterra dispuesta a ayudar a Finlandia" o "La clásica tenacidad inglesa".[161] Él describe Londres en pleno combate y sin perder detalle:

> […] Londres ha sufrido la más grande transformación de toda su historia. Dos mil toneladas de explosivos, según las cifras alemanas, perturbaron no sólo su faz, sino sus espíritu. La ciudad es tan inmensa que usted puede andar, no obstante, horas y horas sin encontrar huella de la tremenda prueba. No hay, empero, un solo londinense cuyos ojos no la revelen. Sobre todo la impresión de los tres primeros días, cuando las llamas se elevaban sobre la ciudad iluminando la tremenda batalla que dibujaba en el cielo la imagen del Apocalipsis […] (Assía, "Retorno a la capital inglesa").[162]

Estos bombardeos de la Lufwaffe alemana,[163] que resistió Londres en la denominada *Batalla de Inglaterra* de 1940 llevan al autor, entre otros enfrentamientos, a expresar cada vez que puede su admiración por la ciudad. Lo hace, por ejemplo, tras la derrota de Alemania en Francia:

> Mientras caligrafío, esta noche, el pueblo británico que otra vez, como en la época napoleónica, se ha salvado a si mismo por su esfuerzo, y a Europa por su ejemplo, celebra la victoria ("Clima de optimismo").[164]

[161] Publicadas en *La Vanguardia* el 2 y el 14 de enero de 1940, pp. 6 y 3, respectivamente.
[162] Publicada en *La Vanguardia* el 19 de septiembre de 1940, p. 3.
[163] Esta operación aérea estaba decidida a apoyar a Adolf Hitler en su guerra por Europa. La Luftwaffe se complementó con las fuerzas terrestres para que el ejército alemán pudiera avanzar en su conquista mucho más rápido que su enemigo. Sin embargo, en su enfrentamiento con Inglaterra, en 1940, Alemania no consiguió vencer con sus avanzados recursos, como tampoco lo haría la Unión Soviética frente a Rusia un año más tarde.
[164] Publicada en *La Vanguardia* el 22 de agosto de 1944, p. 7.

Y cuando parece que alaba a los soldados germanos, las virtudes de los soldados ingleses vuelven a poner en evidencia la simpatía de Assía por Inglaterra. Buen ejemplo de ello es la crónica "Enseñanzas alemanas en Libia", en la que escribe:

> El inglés jamás es mezquino en reconocer las virtudes del enemigo. Todos los corresponsales insisten en ensalzar las resistencia, tenacidad y aptitud del soldado alemán, pero todos también notar que […] en la lid sobre la tremenda geografía de la Cirenaica, el soldado inglés ha salido siempre con ventaja. Especialmente en la lucha de guerrillas y en la patrulla, el soldado inglés se ha excedido realizando proeza tras proeza. ([165])

Las crónicas en las que se detiene a describir el ambiente de la ciudad en llamas y las consecuencias de la guerra –como en "Rasgos del ambiente dramático" o "El infierno se vuelca sobre la capital"–,[166] son las que mejor reflejan su estilo periodístico, basado, como en Miquelarena, en la descripción y la información precisa y clara. Esto hace que en sus textos abunden los datos y un léxico preciso relacionado con la temática bélica. Que estamos ante un periodista documentado, no cabe la menor duda, pues no solo destaca lo que ve, sino que escribe sobre lo que lee o le cuentan, intentando abarcar la mayor información posible procedente siempre de fuentes fiables. Así lo demuestran las múltiples referencias a los distintos periódicos y revistas del momento –*The Economists*, *New Chronicle*, *Daily Express*, *The Times*, entre otros– que marcan la frontera entre lo que ve, lee y escucha. Frecuentes son también las expresiones "Los periódicos dicen" o "Según anunciaron ayer las radios", por encima de lo que él puede afirmar en primera persona. Este rasgo indica que no estamos ante un autor inmerso en la batalla, sino de un periodista que, hospedado en el lugar de los hechos, informa a los españoles sobre la guerra a partir de noticias de prensa, conferencias, comparecencias de políticos, etc., fundamentales en su corresponsalía, ya que tan solo puede abordar parcialmente el conflicto. Ello le obliga a recurrir constantemente a verbos como "creo", o expresiones como "al parecer" o "parece que", que se imponen ante esa realidad que no puede abarcar en su totalidad.

Su falta de implicación en el conflicto, a diferencia de otros autores como Pujol o Pérez de Ayala, no restará credibilidad a sus textos, ya que toda la información que da será concebida como una información privilegiada en dichas circunstancias, reforzada al mismo tiempo por las continuas apelaciones a los lectores, un rasgo característico en su obra.[167] Un detalle de sus

[165] Publicada en *La Vanguardia* el 15 de enero de 1942, p. 3.
[166] Publicadas en *La Vanguardia* el 22 de septiembre y el 16 de octubre de 1940, pp. 3 y 1, respectivamente.
[167] Las apelaciones directas son numerosas y variadas y, por lo general, siempre las introduce al inicio de un párrafo. A continuación recogemos algunos ejemplos: "No se asombren ustedes demasiado […]", "No pueden ustedes imaginarse siquiera […]", "Como ustedes ven, […]", "Anoten ustedes la innumerable serie de contradicciones […]", "Ya saben ustedes que uno de los principales […]", "Resultaría oportuno comunicarles, para terminar, que el nuevo ministro […]", "Como ustedes recordarán, […]", "Excuso decirles a ustedes que los periódicos […]", etc.

crónicas es que son breves, en relación a otros cronistas, lo que también facilita la lectura y la asimilación de sus informaciones y va en consonancia con la inmediatez periodística inherente al género cronístico como género informativo.

Otro de los elementos que contribuye al avance discursivo de sus textos es, sin duda, la interrogación retórica, que da a la crónica una mayor expresividad y profundidad por las posibles reflexiones que derivan de tales interrogantes. Destacamos los siguientes ejemplos:

> ¿A qué razones puede obedecer el hecho de la «Pravdas» haya prescindido en esta ocasión de la práctica usual, para publicar un rumor cuyo origen […] e imprecisiones le revelan automáticamente como falso? (Assía, "Las espinosas relaciones con Rusia").[168]

> ¿Quién asume entonces los poderes de los accionistas? ¿El Estado? ¿El Gobierno? No, señores. ("Un coloso montado sobre ruedas").[169]

> ¿Podrán los británicos contener a los japoneses en Singapur y rechazar nuevamente a las huestes de Romell en Libia? Tras la respuesta a la anterior pregunta se esconde, probablemente, la faz de la próxima etapa de la guerra en Oriente ("Inquietud ante el rigodón líbico").[170]

> ¿Qué sería de Inglaterra si un día este inframundo avanzara hasta Withe Hall? ("Las paradojas de John Bull").[171]

Como podemos observar, las características discursivas de las crónicas de Assía se aproximan en lo esencial a las destacadas en autores de otras contiendas, como Xavier Bóveda, o de la misma, como es el caso de Miquelarena, aunque en su caso se intensifican y explotan al máximo los distintos recursos y estrategias retóricas.

Temáticamente, sus crónicas muestran a un corresponsal fascinado con la sociedad inglesa y convencido de la victoria de la democracia al final de la guerra. Una idea que no solamente expresó en sus crónicas bélicas, sino en los artículos que en 1973 escribió para *La Vanguardia*, y que, bajo el título común "Augusto Assía: 44 años de corresponsal en las páginas de «La Vanguardia»", resumen su trabajo como cronista.

No obstante, cabe precisar que su labor cronística se prolongó años más tarde, pues en el contexto de la guerra fría generada en la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en corresponsal en Nueva York y Washington; también en Bonn, a partir de 1955.

[168] Publicada en *La Vanguardia* el 19 de enero de 1944, p. 7.
[169] Publicada en *La Vanguardia* el 1 de julio de 1943, p. 3.
[170] Publicada en *La Vanguardia* el 4 de febrero de 1942, p. 3.
[171] Publicada en *La Vanguardia* el 21 de diciembre de 1939, p. 3.

Después de este recorrido por las distintas contiendas y producciones cronísticas de nuestros corresponsales, se advierte cómo el mito de la objetividad queda bastante alejado de la realidad manifiesta en el análisis de la crónica, sobre todo en el caso de las crónicas de Casanova y C. de Burgos. La subjetividad en ellas, como co-protagonistas de sus textos e informadoras, a la vez que escritoras observadoras, reflexivas y analíticas de todo cuanto contemplan, es perfectamente conciliable con la objetividad –propugnada como máximo principio del texto periodístico– en su doble condición de periodistas y protagonistas. De manera acertada, Martínez Albertos señaló en este sentido que "el axioma previo de que la neutralidad completa no es posible –ni siquiera deseable– lleva a los comunicadores a utilizar sus propias tesis sobre los hechos (en lugar de los hechos mismos) como punto de partida para la elaboración del relato periodístico (1981: 172-176); y esto es, precisamente, lo que diferencia el texto periodístico de otros textos y, más concretamente, resalta el matiz emotivo y especial de la crónica bélica.

El estilo de nuestras corresponsales de guerra es fundamentalmente descriptivo. Ambas vivieron la guerra de manera directa y prestaron su trabajo como voluntarias en los hospitales de la Cruz Roja, pero también coincidieron en mostrar sus impresiones a través de la palabra, su herramienta principal de trabajo. Tal vez el hecho de que Colombine ejerciera de manera puntual como cronista para *El Heraldo* hizo que se ajustara más a esa objetividad, aunque el mero hecho de seleccionar lo que se cuenta o no, su crítica y denuncia en torno a la guerra y sus consecuencias, revela en sí mismo la subjetividad inherente al texto cronístico como género híbrido. Del mismo modo, el hecho de que Casanova estuviera alejada e incomunicada a causa de la guerra, que vivió como una ciudadana más, pudo contribuir a que sus textos reflejaran ciertas reflexiones sobre la guerra que no encontramos en las crónicas de Colombine, aunque sí en artículos posteriores. De tal manera que el *para qué* y el *a quién* que señalábamos al comienzo de este apartado es fundamental a la hora de comparar sus crónicas y determinar qué elementos priman en sus relatos.[172]

Esto se traduce en los hombres corresponsales en un estilo basado en la descripción (P. Hamon, 1981), en la información principalmente, sin olvidar la opinión y el comentario. Este hecho está muy claro en Pujol, pues las características de sus crónicas se aproximan, como decíamos, al reportaje interpretativo y literario. En relación con la crónica literaria –revisada en Díaz Fernández– resulta interesante la precisión que Miquelarena presenta en la "Advertencia"

[172] No podemos valorar las producciones cronísticas de dos autores sin atender a su contexto y a la misión particular con la que se les encargó la tarea de corresponsal. En este caso, Casanova estaba destinada a vivir la guerra igualmente, porque residía en Polonia, por lo que su perspectiva será muy diferente a la que adoptará Colombine en sus crónicas, con un nivel de profundización menor en torno a la guerra. De ahí que sus crónicas sean cuantitativamente más escasas que las de Casanova, y que también sea más complicado acceder a sus textos por no haberse recopilado o abordado de manera independiente.

de su antología, en la que afirma que "No intentaba hacer literatura en mis impresiones –y si la hay, es un error– sino que quería contar lo que veía, sencillamente". Así, debemos perdonar que en sus crónicas existan posibles huellas literarias no intencionadas; un detalle que sí encontramos en los propios títulos –"En la noche sagrada…"– y en el uso de expresiones metafóricas –"bautismo de fuego"–, entre otros.

Mientras Pujol describe la naturaleza, el paisaje, la realidad humana y su entorno en contraste con la guerra, como Pérez de Ayala, Miquelarena tiende más a reflejar el ambiente social y la vida de la gente en el transcurso del conflicto,[173] de forma similar a lo que plantea Xavier Bóveda y Augusto Assía, desvelando la dificultad de abarcar el conflicto en su totalidad, sobre todo cuando no se escribe desde el mismo campo de batalla, como sucede con estos últimos cronistas.

No obstante, y adoptando una perspectiva de conjunto, las crónicas de guerra de nuestros corresponsales ponen de manifiesto una estrategia retórica que, junto a la generalización de un hecho, evidencian una técnica descriptiva realista. Sin embargo, se pone a descubierto la parcialidad de los testimonios que nos ofrecen, tan evidente, por ejemplo, en Augusto Assía y Antonio Azpeitúa. Esta dificultad en la escritura no va en contra de la exactitud, ni siquiera de la veracidad de lo relatado, pues lo que cuentan tiene como punto de partida su propia experiencia; su "verdad vivida", según Casanova.

El tono lírico y emotivo que se desprende de estos textos se hace más presente, no obstante, en aquellos autores que someten la crónica a un tratamiento literario. El ejercicio del periodismo literario, por tanto, es manifiesto en Díaz Fernández, Pujol, Pérez de Ayala y Casanova, aunque siempre existe una voluntad literaria y un tono melódico que, en grado diferente, se hace explícito en las producciones cronísticas de nuestros hombres y mujeres corresponsales de guerra, y entre proyectiles y cañonazos, los lectores se acercan así a paisajes bucólicos o escenas rurales –como ocurre en C. de Burgos– que suavizan la tragedia.

1.3. Breves notas sobre la mirada femenina en la prensa y la literatura españolas: cuestión de tópicos

A pesar de los temas y recursos comunes existentes en el ámbito de las crónicas de guerra de hombres y mujeres, no podemos negar, en su narrativa breve derivada de sus producciones periodísticas, la existencia de visiones, ideas y estilos diferentes que en el caso de nuestras

[173] Sus crónicas "Ritmo idéntico de vida", "La vida de la gran ciudad" o "Deportes de invierno" ilustran esta cuestión.

escritoras van ligadas a su condición de sujeto femenino, dando lugar a lo que, en principio, denominaremos *literatura feminista*. Y decimos en principio porque podríamos preguntarnos si supone lo mismo conceptualizar este hecho como literatura feminista, literatura o escritura femenina. Creemos que los matices son esenciales.

El término escritura femenina surge después de la Segunda Guerra Mundial en Europa como consolidación de un estilo "diferente". Las discusiones a lo largo de la historia en torno a este término tienen mucho que ver con el papel contradictorio de la crítica literaria feminista, pues, por una parte, esta ha servido para reivindicar y concienciar socialmente sobre la figura de la escritura como mujer, a la vez que se ha enfrentado a la ardua tarea de la artista –a la mujer como escritora–, difundiendo una ideología homogeneizadora y parcialmente reductora de la complejidad y diversidad de las obras literarias. Además, la discusión feminista en el núcleo de los discursos que apuntan a la diferencia se concentra precisamente en la escritura femenina, pues es una calificación que señala tanto a la situación sociocultural del sujeto como al universo teórico de la ficción literaria. A veces las categorías se funden con otro concepto global: el de literatura femenina y hasta feminista.

Pese a la complejidad que se presenta a la hora de abordar la figura de la escritura y las categorías que entran a formar parte de todo el proceso literario, cabe precisar que la literatura femenina designa obras consideradas en razón del sujeto de la escritura, mientras que la literatura feminista vendría a ser la actitud, el discurso ideológico implícito o explícito de un texto determinado. El feminismo, por tanto, vendría a ser el movimiento social dirigido a la defensa de la igualdad social y política entre hombres y mujeres. Un fenómeno este en el que destacó C. de Burgos, escritora con una conciencia feminista orientada a la defensa del derecho a la educación y el papel de la mujer en la vida pública.

Esta escritura feminista ha llevado a hablar de una serie de rasgos de hiperfeminización del lenguaje, del predominio obsesivo de la primera persona, del paulatino deterioro y la insignificancia del personaje masculino en aras del femenino; o bien de una tipificación en base a rasgos masculinos "conquistados" por la escritura femenina, que daría lugar a un lenguaje agresivo y directo (Margara Russoto, 1993).

Respecto a las categorías específicas de la ficción, según Margara Russotto, se suele afirmar que en las escritoras aparece un tiempo circular, omnipresente y no en progresión cuantitativa como suele darse en la de los hombres, es decir, que la creación literaria femenina es algo incontrolado y despojado de magnificencia en base a una tradición. Sin embargo, la consideración de la escritora sobre los efectos de estas diferencias en el campo específico de la expresión forma parte de uno de los tópicos más recurrentes del subsistema literario femenino.

Marta Traba, en su artículo "Hipótesis sobre una literatura diferente" (1981: 9-11), intenta determinar las características de la novela firmada por mujeres. A partir de su estudio determina que la tendencia a la denotación y a la explicación; a esclarecer lo confuso; la dificultad de mantener la ficción al margen de la realidad; y la adopción de estructuras que parten de la oralidad (reiteraciones, aclaraciones, digresiones…) son rasgos que ayudan a definir ciertos rasgos estilísticos predominantes en las obras de las mujeres. Esto aplicado a la transferencia de la crónica de guerra al ámbito de la novela corta, implica una redefinición del género periodístico, que dependerá de las circunstancias y, por tanto, de la perspectiva y posición que cada autor adopte en un determinado momento. En este sentido, podríamos decir que Casanova y C. de Burgos en sus producciones periodísticas configuran un estilo bastante próximo al que identifica Traba, pues en ello influye la realidad inmediata que presencian, lo que generará en sus novelas una serie de intromisiones histórico-biográficas (experiencias vividas en primera persona) que enlazan con la temática y con lo que han presenciado *in situ*. Sin embargo, y paradójicamente, algunos de estos rasgos valorados como afirmación de una diferencia por ciertas tendencias de la crítica literaria feminista, también se dan, en mayor o menor medida, en los trabajos escritos por hombres, como veremos.

La mezcla de géneros y estilos, que implica un desvío respecto al canon literario tradicional, se refleja en las producciones periodístico-literarias de hombres y mujeres, que no solo dejan huellas de su doble oficio en un ámbito y otro, sino que también orientan su escritura de guerra hacia un proceso renovador en el que lo diferente, incluso marginal –en el caso de las mujeres– gana especial relevancia. Así, por ejemplo, la polifonía enunciativa difundida por Batjin es uno de los rasgos de la novela moderna que Casanova ya va a explotar en sus crónicas bélicas. Y de la misma manera, el juego del narrador en primera persona que caracteriza a la novela autobiográfica posmoderna en Occidente, será otro de los rasgos que desvirtuará la concepción de escritura femenina como un símbolo ligado exclusivamente a una firma y no a un estilo, ya sea el autor un hombre o una mujer. Debemos diferenciar, pues, la feminidad de un texto del sexo de su autor. Como señala Isolina Ballesteros, "el hecho de que una obra esté firmada por un hombre no la excluye automáticamente de la feminidad" (1994: 19). Lo que sucede es que "los textos femeninos […] rompen las limitaciones de la oposición binaria (masculino/femenino) y gozan con los placeres de un tipo de escritura más abierta" (*ibíd.*).

La escritura femenina se configura, tal y como indica Ballesteros, como "símbolo de la subversión, como un sistema sexual más amplio que cuestiona los conceptos y estructuras del discurso masculino tradicional" (1994: 16), difícil de definir de forma exhaustiva por la

diversidad de modelos, variaciones y transformaciones constantes a las que se somete el discurso influido por el contexto histórico y social y la corriente literaria de cada período.

Lo que sucede en la escritura femenina es que tanto la mujer como los espacios alcanzan el protagonismo en la obras de ficción,[174] donde adquiere significación "la aparición de la mujer como un personaje que es justificable en la ficción *per se*, sin referencia a lo masculino" (Gonzalo Navajas, 1987: 14.). Esto, perfectamente aplicable a la narrativa breve de nuestros autores, se percibe en el tratamiento del personaje femenino, activo, protagonista y esencial en espacios claves (como los hospitales de la guerra), en el caso de Casanova y C. de Burgos. En cambio, la pasividad y el segundo plano que ocupa la mujer en la literatura de autores como A. de Lezama o *El Caballero Audaz,*[175] marca el carácter masculino del relato, en el que son los soldados en el frente los verdaderos protagonistas.

Los tópicos en los que se puede caer a la hora de hablar de la literatura de escritoras de finales del XIX y principios del XX son, por tanto, diversos y parten de la situación social de la mujer en esta época. Las escritoras españolas realmente no compartían las ideologías ni las ideas estéticas, ni intervinieron en manifestaciones colectivas propias. Lo que sí tenían en común era la nueva manera de entender la vida y la literatura, lo que les llevó a buscar nuevos modos de novelar historias novedosas. De hecho, una de las características innovadoras de la cultura española entre 1898 y 1936 fue la incorporación de la mujer a la literatura; la incorporación de la voz femenina. Los sectores más conservadores de la sociedad contrarios al ingreso de la mujer en el mercado de trabajo se oponían a que las mujeres se sumaran a las letras españolas y esto hizo que se agudizara la polémica sobre la cuestión femenina, entendida como la defensa del derecho de las mujeres a tener acceso a la enseñanza.

Las autoras de nuestra selección son un ejemplo de esta situación. Colombine y Casanova fueron dos de las novelistas que vivieron al margen de los esquemas preestablecidos acerca de las mujeres publicando desde antes de la Primera Guerra Mundial hasta los primeros años de posguerra y finales de los años veinte. C. de Burgos, "su antítesis en ideas", Concha Espina, y Sofía Casanova defendieron lo moderno. Las decisiones que tuvieron que tomar a lo largo de su vida y los conflictos que se les presentaron incidieron directamente en su forma de plantear los temas y personajes de sus obras, así como su lenguaje literario. Evidentemente, su situación les va a llevar a deslizar la cuestión femenina en sus novelas cortas (la mujer y la guerra, el divorcio, la mujer y el trabajo, etc.), como ocurre en *Lo eterno* o *Triunfo de amor*, en Casanova; o de

[174] *Apud*. Alice Jardine, *Gynesis. Configurations of Woman and Modernity*, Ithaca and Londond, Cornell University Press, 1985, pp. 114-115.
[175] *Los Caballeros de Alcántara* y *El héroe de la legión*, de A. de Lezama, reflejan este rasgo que se distancia de la enunciación femenina en las novelas cortas de las mujeres, como veremos en la siguiente parte.

Burgos, que va más allá y otorga a sus protagonistas femeninas capacidad para opinar y actuar en el domino público con un discurso propio.

Esta literatura feminista, por lo tanto, parte de la realidad social vivida personalmente por nuestras autoras que, en este sentido, sí va a marcar ciertas diferencias, sobre todo en la ficción, respecto a los textos de los hombres.

CAPÍTULO III

MARCO PRÁCTICO: configuración textual, ficción novelística y crónica bélica

1. La crónica de guerra como material narrativo en la literatura de nuestros corresponsales: la realidad en la ficción de la prensa española

La incesante interrelación entre la literatura y el periodismo se materializa en las obras literarias de temática bélica de los autores de finales del siglo XIX y principios del XX. Todos ellos coinciden, no solo en colaborar en prensa y ensayar diferentes géneros –como el cuento, la novela corta, incluso la novela extensa–, sino también en ser asiduos lectores de esa misma prensa y de la literatura del momento, y en participar en las colecciones de novela corta, en pleno auge en este periodo. En el ámbito español, por ejemplo, las obras de Sofía Casanova y Carmen de Burgos representan esa vertiente periodístico-literaria que sigue la tendencia de todo el siglo XIX, consolidada en la primera mitad del XX.

En el caso concreto de las mujeres, el contexto social de la época en la que ejercen el periodismo, así como la situación personal de cada una de ellas, son aspectos que influirán en su obra, haciendo que destaquen en unos géneros u otros, según las circunstancias. Si bien no podemos hablar en España de un nuevo periodismo a la manera norteamericana (*New Journalism*) sí que, salvadas las distancias, comienzan a surgir publicaciones nuevo-periodísticas que dan cuentas de una literatura "moderna", que plasmarán los avatares de la historia desde el privilegiado punto de vista del autor.

En la crónica de guerra, concebida como un género que el tiempo va revalorizando por la importancia de los asuntos históricos que aborda, existe una característica ligada a la temática y a su propia configuración: la plena vinculación de los textos a la experiencia personal de los autores. Este rasgo, analizado con anterioridad en las crónicas de nuestros corresponsales, se transferirá también al ámbito de la ficción bajo el género, sobre todo, de la novela corta, pero también del cuento y de la novela. Así, aprovechar la crónica como material narrativo para la creación de novelas cortas, les llevará a presentar la realidad y la ficción en una simbiosis perfecta fruto de su deseo no solo de reflejar los acontecimientos a través de la técnica descriptiva, sino también de retratarse ellos mismos en su quehacer en el frente.

La diversificada producción literaria de C. de Burgos y Casanova ilustra este rasgo común, el cual les permitirá, por medio de la ficción, pintar su realidad y sus propias experiencias como técnica estratégica, ya que refuerza el carácter realista de sus obras y permite acortar distancias con los lectores, como sucede en el ámbito de la crónica. La ficción les facilita, además, manifestar libremente sus ideas antibelicistas y sus impresiones sobre asuntos sociales polémicos en su época (divorcio, educación, derechos de la mujer, etc.). Por

ello, sus novelas cortas ofrecen una visión más completa de la realidad, ya que no omiten lo fundamental por miedo a la censura o a que sus textos no sean publicados.

Esto no solamente se aplica a las escritoras de nuestra selección, ya que a partir de 1914, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, son numerosas las novelas cortas que aparecerán en prensa de la mano de otros corresponsales. Así, el cronista José Francos Rodríguez, conocido bajo el pseudónimo de *Juan Palomo*, publica *El espía* (1914), un relato en el que un soldado es fusilado al ser acusado de espía tras ser descubierto en el bando contrario donde quería encontrarse con su novia. El corresponsal Miguel de Palacios también difunde en *La Novela de Bolsillo* su obra *El casco de hierro* (1915). Ambientada en Alemania, su protagonista, Federico, poco después de haberse casado, marcha a la guerra como combatiente. Al ser heridos en la contienda, él y su abuelo Guillermo lucharán por restablecer la paz. *Mientras en Europa mueren* (1916), de Antonio de Hoyos y Vinent, es otra obra que, a modo de crónica social y literaria, refleja la vida en la España neutral del momento. Además, él es uno de los autores que representa la estrecha unión entre vida y literatura, hasta el punto de llamar la atención de autoras como C. de Burgos, que en su novela *El veneno del arte* (1989) aborda su figura con la finalidad de "trazar una silueta incisiva de una parte de la vida intelectual española".[176] En *La Novela Corta*, el periodista Rafael López de Haro publica *Corresponsal de guerra* (1917), un título significativo que hace referencia a su protagonista, un corresponsal que escribe cartas a su novia, Julia, y a su amigo desde el frente. El género epistolar le permite al autor cruzar las impresiones de cada personaje: uno desde el frente y los otros desde España.

El cuento de temática bélica también aparece en esta etapa, tanto en prensa (lo veíamos con Javier Bueno) como en colecciones literarias. Estos son los casos de Vicente Blasco Ibáñez, que en 1918 difunde en *Los Contemporáneos* sus *Cuentos de la guerra* (1918), entre los que destacan relatos como "Noche servia", "El monstruo" o "El novelista"; y Juan Pujol, que un año antes, en 1917, publica *La guerra: cuentos y narraciones*, una obra que enlaza con sus trabajos cronísticos y que responde a las exigencias del género periodístico. De hecho, el autor se cuestiona el género literario que cultiva: "¿Son realmente cuentos los que denomino de tal modo por una preocupación de veracidad?" (*La guerra*, p. 1). Pujol precisa aún más al afirmar sobre sus relatos que:

[176] Begoña Sáez Martínez, "Vida y literatura a contrapelo: Antonio de Hoyos y Vinent, un dandi decadente", Revista *Internacional d'Humanitats* 26 set-dez, Univ. Autònoma de Barcelona, 2012, p. 138.

> No me era posible rehacerlos en sus calidad de trabajos históricos […] y, sin embargo, tenía viva, dentro de mí, la visión que me los había sugerido en cada caso y la emoción que había procurado poner y transmitir en ellos. Entonces discurrí aprovechar mis recuerdos recientes […] en unos *Cuentos de la guerra*.
> No hay en ellos de fantasía, por consiguiente, más que el hilo de la acción de cada uno, el pretexto literario para evocar un ambiente vivido en días que jamás olvidaré. El fondo común a todos, la trama sobre que se entreteje la acción, la trágica y grandiosa perspectiva de la guerra, no tiene nada de imaginaria. (Pujol, *Cuentos y narraciones*, *cit*., pp. 2-3)

La guerra también ocuparía, más tarde, las páginas de la novela extensa cultivada por autores como José Díaz Fernández que, en 1928, escribe *El blocao*, su primera novela. En ella, la vida en los blocaos, el ambiente tenso de la guerra y el lento transcurrir del tiempo para los soldados reflejan el realismo de la contienda que el propio autor observó y manifestó en sus crónicas, inspiradores de otros textos como *El ídolo roto* (1923) o *La Venus Mecánica* (1929).

Pero sin duda, el autor que convirtió la guerra de 1914 en tema literario fue Blasco Ibáñez[177] con su obra *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916), publicada inicialmente por entregas en *El Heraldo* de Madrid. La acción de la novela se sitúa en Argentina, y en ella el autor adopta una postura aliadófila. El texto focaliza la visión enfrentada de dos familias, los Denoyers, de origen francés, y los Von Hartrott, de origen alemán. Ambas viven en Argentina, pero al regresar a Europa se convierten en familias enemigas a causa del conflicto entre sus naciones. La guerra, por tanto, y el desencuentro entre ambas familias, extrapolable a los países contendientes, así como las diferencias entre la visión ofrecida por Blasco Ibáñez de los franceses y la hostil descripción de los alemanes son las claves de lectura de la novela. El conflicto bélico queda representado por esos cuatro jinetes –la guerra, el hambre, la peste y la muerte– como elementos catafóricos que representan la barbarie generada por Alemania.[178] Narrativamente, el autor explotó la contienda en otras obras como *Mare Nostrum* (1918) y *Los enemigos de la mujer* (1919). Para Blasco Ibáñez la guerra supuso, pues, un filón editorial, a lo que contribuyó también su doble faceta de escritor-editor, trascendental en su trayectoria. En el siglo XX, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* se convirtió en una de las novelas más leídas del momento, junto a otras de temática bélica como *Sin novedad en el frente* (1929), del alemán Erich Maria Remarque, o *¡Adiós a las armas!* (1929), de Ernest Hemingway.

[177] Véanse Fernando Millán, *Creación literaria, militancia política y realidad histórica*, Valencia, Graciela editores, 2011; Emilio Gascó Contell, *Genio y figura de Blasco Ibáñez*, Valencia, Ajuntament de Valencia, 2012; y *Revista de Estudios sobre Blasco Ibáñez* (*Journal of Blasco Ibáñez Studies*), nº 1, Valencia, Ajuntament de Valencia, mayo 2012.

[178] Cfr. Juan Miguel Company Ramón, "Vencedor y para vencer. Blasco Ibáñez y Los cuatro jinetes del Apocalipsis: de la novela al cine", *Monteagudo*, nº 19, (3ª época), 2014, pp. 39-48.

Por la diversidad de obras sobre la guerra, y con la finalidad de concretar nuestro estudio en la influencia y presencia de la crónica bélica en la novela corta, proponemos el análisis de las obras *Sobre el Volga Helado* (1919)[179] y *Episodio de guerra* (1921), de Casanova, ambas publicadas en la colección *La Novela Corta*; y *En la guerra (Episodios de Melilla)* y el *Fin de la guerra*, de Colombine, difundidas por *El Cuento Semanal* y *Los Contemporáneos*, respectivamente. Su estudio nos permitirá destacar su labor como escritoras profesionales, así como realizar un breve estudio comparado, en un epígrafe posterior, con las novelas de los hombres.

1.1. La esencia de la crónica bélica en la narrativa breve de las mujeres corresponsales

1.1.1. Sofía Casanova: *Sobre el Volga helado* y *Episodio de guerra*

Si por algo destacan las novelas cortas de Colombine y de Casanova es por responder en su conjunto a lo que podríamos llamar crónica biográfica o de sociedad, un término que vincula la realidad de la crónica a la ficción novelística y que remite, como consecuencia, a la vida personal de las autoras.

La narración autobiográfica ya la encontramos en *Sobre el Volga Helado*, de Casanova, una obra que narra su viaje hasta la ciudad de Kazán en 1893, año en el que acompañó a su marido con motivo de su ingreso como profesor de universidad: "Yo intentaba acompañar a Víctor a Kazán" (p. 5).

En la ficción, Casanova nos presenta al personaje de Víctor –que se identifica con su marido, Wicenty Lutoslawski– montado en un trineo en el que viaja con un Yo –la autora– con el que comienza la primera etapa de su viaje rodeados por gran cantidad de nieve: "Arrancó el trineo, en el cual nos acomodamos Víctor y yo, envueltos de los pies a la cabeza en pieles y en mantas de Oremburgo" (p. 1). De manera que el esquema comunicativo que se

[179] Esta novela fue la primera que Casanova publicó y la que, según señala la revista, inicia la serie de "sus tres más meritísimas novelas", junto a *El doctor Wolski* (1920) y *Lo eterno* (1920). Estas son las palabras que el director de *La Novela Corta*, José de Urquía, dirige a los lectores: "El preeminente lugar que en las letras españoles contemporáneas ocupa la excelsa escritora Sofía casanova, cuyas crónicas de guerra, independientemente de la gloria que le procuraron sus novelas, la conquistaron una envidiable popularidad, nos obliga a rendir desde las páginas de esta Revista, y a su excelsa figura, el merecido homenaje de publicar sus más famosas novelas compendiadas. A este efecto nos ha otorgado un espacial permiso para publicarlas, autorización que no ha concedido a ninguna otra publicación española, teniendo en cuenta el prestigioso literario y la difusión de esta popularísima Revista. En breve, pues, publicaremos sus interesantes novelas, tituladas *El doctor Wolski* y *Lo eterno*, que constituyen con la obra que hoy publicamos, *Sobre el Volga Helado*, sus tres más meritísimas novelas". (Sofía Casanova, *Sobre el Volga Helado*, *La Novela Corta*, nº 196, Madrid, 26 de julio, 1919).

desprende de la novela es bastante interesante, ya que responde a una narración en primera persona, característica tradicional del relato autobiográfico y también en ocasiones realista.

La técnica descriptiva le permitirá a la autora retratar magistralmente desde el blanquísimo paisaje hasta las personas que va observando a lo largo del camino hacia Varsovia. La concreción geográfica y los datos precisos serán frecuentes para reforzar la verosimilitud de su relato:

> A las doce llegábamos a Zambrof, pueblecillo miserable, distante cuatro leguas de la estación ferroviaria, en donde habíamos de tomar el tren para ir a Varsovia. […].
> Zambrof cuenta cerca de tres mil habitantes, en su mayoría judíos, caso frecuentísimo porque el gobierno, que arroja de Rusia a los israelitas, permíteles vivir y comerciar en Polonia. (Casanova, *Sobre el Volga helado*, *cit*., p. 2).

Una vez en la capital polaca, se dirigen a San Petersburgo y de allí, tras día y medio de viaje, a Nizny Nogorod (hoy Gorkiy), desde donde han de continuar el viaje a Kazán en un *kibitka* (trineo cubierto), dentro del cual, y sobre el Volga, recorren unas cien leguas deslizándose por la superficie helada.

Como se puede observar, la novela, ambientada en el Kazán de finales del siglo XIX, marca un itinerario preciso que nos traslada a una estructura característica de la narración de viajes –donde el espacio o entorno alcanzan el verdadero protagonismo del relato–, y no de una novela tradicional. A esta estructura contribuirá la presentación de cada capítulo (cinco en total), que responde, en su presentación, al género cronístico: en cada episodio Casanova se sitúa en un lugar distinto que describirá al lector y sobre el que manifestará sus impresiones. Así, el centro de atención de los capítulos será, por este orden, Zambrov, Varsovia, San Petersburgo, Nizny Nowgorod y Drozdowo, que los describirá minuciosamente. Y no solamente reflejará el ambiente, lo que ve y lo que escucha, sino también lo que sabe y conoce de primera mano: la administración y el gobierno rusos, la forma de comercio, la situación de los judíos, sus reflexiones personales sobre la guerra que ha vivido, entre otros. Es indudable, por tanto, que estamos ante una escritora profesional que no olvida su labor periodística en el frente como cronista de guerra.

En *Sobre el Volga helado*, Casanova somete un viaje real a una ficción en la que son constantes las referencias biográficas. Los siguientes ejemplos ilustran esta cuestión:

> […] ¡Con cuánta intensidad sentí entonces el ansia de vivir, de volver a besar las cabecitas rubias que allá en el hogar de Polonia quedaran […] (*ibíd*., p. 19).[180]

> A la mañana siguiente de una velada, en la que el poeta Lange […] me recitó muchos versos de Campoamor y de Echegaray; cuando aún vibraban en mis oídos los elogios a España, y cuando en fuerza de evocar mi tierra gallega, parecíame estar en ella aún y vivir de nuevo aquellas divinas horas de enseñanza estética, de entusiasmo y de poesía en el hogar queridísimo de los Ferrari y en el que por mí siempre venerado del Marqués de Valmar, de Madrid, el frío de la calle, la nieve y el nublado cielo volviéranme a Varsovia. (*Ibíd*., p. 8).

Otras alusiones a su tierra natal, Galicia, encontramos en fragmentos como el siguiente:

> […] evocaba yo en aquella negrura de la «kibitka» imágenes familiares y queridas, que se me escapaban […] y que sólo un persistente esfuerzo de concentración me devolvía con las perspectivas brillantes de Madrid en fiesta y los azules confines de mi Galicia. (*Ibíd*., p. 18).

El carácter descriptivo y autobiográfico de su obra y la aguda observación de la autora como guía de la narración hacen de este texto una auténtica crónica de viaje por su contexto tremendamente realista. Sin embargo, el lenguaje retórico se va a desplegar aquí con gran maestría, sobre todo en las descripciones del paisaje, que evocan imágenes significativas:

> Algunos kilómetros más allá el camino atraviesa un pinar muy grande. Las ramas, siempre verdes, de los pinos […], se entrelazaban allá en la altura formando sobre nuestras cabezas una bóveda inmensa que se apoyaba en los troncos, semejantes a columnas prodigiosas de obscuro jaspe: bóveda en cuyas cornisas y motivos del fondo se enroscaban, subían y bajaban en filigranada red de curvas inverosímiles, ramificaciones de cristal que en la sombra tenían la opacidad del ámbar y al sol brillaban con las coloraciones del iris. (*Ibíd*., p. 4).

La adjetivación y la complejidad sintagmática se advierte ahora en la ficción, encubriendo así el texto directo, más depurado y sin ornamentación de la crónica bélica.

Temáticamente, como decíamos, los elementos ficcionales permitirán a la autora abordar temas polémicos como, por ejemplo, la situación de la mujer. Esto es lo que sucede en el relato que introduce sobre la visita de una enferma al médico, y donde Casanova incide en la importancia de la educación de la mujer en la sociedad:

> Nada hay que dé tan exacta idea de la cultura de un pueblo como la situación que en su sociedad ocupa la mujer. La instrucción de ésta, es factor importantísimo en el desarrollo general, se cuida extremadamente en Polonia. (*Ibíd*., pp. 6-7).

[180] La autora aprovecha para hacer alusión a sus hijas, que se quedaron en Polonia con la abuela, y con su maestra durante años Sofía Kaminska. Para diversos aspectos biográficos sobre la escritora, véanse Sofía Casanova, *En la Corte de los Zares*, Astorga (León), Akrón, 2007, pp. 9-27; y M. Victoria López-Cordón, "Introducción", en Sofía Casanova, *La Revolución bolchevista*, Madrid, Castalia, 1989, pp. 7-72.

También se insiste en la ley del divorcio por medio del triángulo amoroso Bukof-Olga-Kantazin: el primero, todavía enamorado de su mujer, facilitará el divorcio para que su esposa, Olga, pueda casarse con el príncipe Kantanzin. En esta ocasión, la autora opta por el estilo directo:

> La conducta de ella ha sido irreprochable.
> – Quiero ser honrada –me dijo– y no podré serlo si no me das la libertad de unirme al hombre que amo. Se casarán dentro de algunos meses, pasado el tiempo que marca la ley en estos casos […].
> – ¿Está establecido el divorcio en España?
> – No.
> – ¡Qué lástima! España no progresa. (*Ibíd*., p. 24).

Junto a sus impresiones, tampoco renuncia a criticar en algunos momentos al gobierno ruso o la situación de la nación, ya que la novela se ambienta en la parte rusa de Polonia:

> ¡Qué extraño destino el de este pueblo
> Hace ya un siglo que el reparto definitivo de Polonia se llevó a cabo, y ¿quién no recuerda esa expoliación sin igual en la historia, que patentiza mientras no se restituya Polonia «a Polonia», que el mundo se rige por las infernales leyes de la injusticia y de la crueldad?
> El régimen de terror que aquí impera tiene refinamientos de crueldad que espantan y que hieren hasta el refugio sagrado de la iglesia a los católicos. […].
> ¿Dar gracias al Czar por su bondad y protección? Imposible, jamás, gritan las conciencias de los asistentes al templo, en un momento de rebelión… (*Ibíd*., p. 1).

La crítica social la traslada así a su novela, reflexionando sobre la guerra en un tono mucho más duro que el que se advierte en sus crónicas:

> Causa pavor imaginarse estos campos húmedos de sangre, arrasados por el fuego, iluminados en la sombría noche por los relámpagos de la pólvora sin humo, y el pavor y la angustia sobrecogen el ánimo al pensar que algunos hombres que se creen elegidos del cielo porque les ha tocado en herencia todos los bienes terrenales, están dispuestos a poner frente a frente legiones de hermanos que recíprocamente se odian y que sólo ansían exterminarse para que el señor a quien sirven ensanche sus dominios… (*Ibíd*., p. 3).

Sin embargo, la ficción va a ir más allá en otra de sus novelas, *Episodio de guerra,* una obra novedosa que marca un contraste respecto a otras de temática bélica. Aquí, en contra de lo habitual en Casanova, la historia transcurre en un país exótico, donde el ducado de Valona y el principado de Surania están constantemente en guerra. Para acabar con esta situación, los dirigentes de ambos pueblos deciden concertar una boda entre el príncipe Adalberto, perteneciente a Surania, y la princesa Alicia, de Valona. Pero no será fácil llevar a cabo la boda, pues la princesa y el príncipe mantienen posturas contrarias: ella, pacificadora, ve en esta unión una manera de hacer feliz a su pueblo, acabando de una vez con la guerra:

> - […] Demos al pueblo, que debemos un día regir, el ejemplo de concordia… Evitemos las desventuras de la guerra, la orfandad de niños inocentes, el dolor sin consuelo de las viudas, la muerte de miles de hombres… Por ellos vengo a suplicarte. (Casanova, *Episodio de guerra*, *cit*., p. 9).

En cambio él, guerrero y mujeriego, considera el matrimonio una pérdida de libertad:

> ¡Huir! Lo haría en este momento. Tú no comprendes lo duras que me son estas últimas horas de libertad. Cada una que pasa parece que me la arrancan de mi propia vida. Me duelen y cuento las que me quedan con avaricia… y con horror. (*Ibíd*., p. 3).

En el primer caso, la intervención de Alicia se debe a la petición de divorcio que ha hecho el príncipe ante el Vaticano. Adalberto ha sido infiel a Alicia con la señora Berthel, de la cual tendrá una hija y, además, le va a encantar hundirse en las orgiásticas fiestas de su palacio. Por esta razón, la princesa le suplica que cambie de opinión tras conocer que el Vaticano está a punto de fallar la anulación del matrimonio. Sin embargo, al príncipe no le importa quebrantar la alianza entre los principados y guerrear hasta vencer al Gran Duque.

La guerra, finalmente, es retomada por ambos pueblos. Mientras tanto, Alicia sigue con su misión de paz y funda un hospital en la frontera con Surania para cuidar a los heridos, sin sospechar que un día Adalberto llegaría hasta ella gravemente herido y le pediría perdón:

> Déjame, hermana, hablar. Las balas, al destrozarme el cuerpo, me han cambiado el alma… No sé qué me ocurre… De las tristezas de mi derrota, de mi debilidad de enfermo, nace en mí, cual lucecita rara, una alegría… No me agitan la ira y el orgullo que impulsaron siempre mi existencia… Tengo un gran deseo de ser indulgente, de expansión… Los males vuelven niños a los hombres. (*Ibíd*., p. 14).

La guerra, sus circunstancias y consecuencias, como suele ocurrir en las novelas de guerra de nuestros corresponsales, cambia el carácter de los combatientes y les hace mejorar como seres humanos.

Estructuralmente, la obra sí responde al planteamiento del relato tradicional: una introducción, formada por los dos primeros capítulos, “Se habla de boda” y “El príncipe y la duquesa”; un nudo, constituidos por los tres capítulos siguientes, “En las montañas de Hungría”, “La entrevista”, “Hospital de sangre”; y el desenlace, que se desarrolla en las dos últimas partes, “Lo imprevisto” y “Derrota y Triunfo”. El texto se aleja, pues, de la estructura de la crónica bélica, no así de su contenido.

Pero si por algo merece seleccionarse esta novela corta de Casanova es porque, si bien viene a marcar la diferencia, a nivel contextual, con otros de sus relatos plenamente realistas, es capaz de acercar a los lectores sus propios ideales mediante los personajes y el ambiente

bélico que les envuelve. Con el espacio, desconocido para el lector aunque sugerente al mismo tiempo, logra que su obra adquiera una universalidad en la que la guerra ocupa el centro de atención. La autora juega de este modo con el espacio:

> Si pensaras, lector amable, que lo que voy a contarte es un engendro de mi fantasía, no te apartaré de tu pensar, pero te aseguro que esto que vas a leer, ha podido ocurrir en el país imaginario de que te hablo, como en cualquier país de los conocidos y vividos. (*Ibíd*., p. 1).

Y no solamente el contexto, sino también todas y cada una de las actuaciones y actitudes de los personajes se generalizan:

> Hay en esta narración pasiones, ambiciones, perfidias, sacrificios, frivolidades, profundidad de sentimientos y todo, en fin, lo que se observa y se ve en cuantos seres humanos conocemos y tratamos. (*Ibíd*.).

Por otro lado, a lo largo de la novela se observa la predominancia de la actitud femenina, calificada como "sublime", pues la postura de la protagonista es contraria a la guerra y sublime de abnegación y sacrificio, con lo que muestra un ejemplo de conducta cristiana muy próxima a la de la Casanova, que encuentra en Alicia su *alter ego*.

En la novela, la princesa también va a abrir un hospital con ayuda de las Hermanas de la Caridad, a quienes Casanova conocía bastante bien. Ella sabe cuáles son los horrores de la guerra y la angustia que se siente al vivirla y padecerla, y esto es precisamente lo que transmite en su relato: que la guerra "hace crueles hasta a los niños", y esta seguirá "hasta que los hombres se hagan verdaderos cristianos (*íbib*., p. 12).

Asimismo, es significativo que el personaje salvador de los pueblos sea una mujer, lo que subraya el ideal y los valores defendidos por la autora: el papel social que las mujeres deberían tener en la sociedad. La antítesis que representa la pareja de personajes protagonista, Adalberto y Alicia, potencia la figura femenina en este sentido.

La óptica narrativa se aproxima, como vemos, a la corriente de la novela realista del siglo XIX que es, por otro lado, la que más se acerca al estilo periodístico, ya que permite a la autora jugar con la trama, el contexto y los personajes, sin renunciar a la introducción de comentarios, reflexiones o valoraciones que enlazan con sus crónicas de guerra. Esta omnisciencia total del narrador se traduce, por el contrario, en un narrador autodiegético que abarca parcialmente la realidad en *Sobre el Volga Helado*, lo que hace que la historia sea más intensa a nivel humano.

Aunque en grado diferente, ambas novelas –*Sobre el Volga helado* y *Episodio de guerra*– coinciden en tres temas fundamentales: el tema polaco, la paz y la fe cristiana. No hay que olvidar tampoco que la autora vivió la guerra en Polonia y percibió los cambios entre la cultura polaca y la española. De ahí que en su viaje hacia el Volga, las modas, la literatura española y las mujeres sean objetos de continuas comparaciones.

Por ello nos aventuramos a afirmar que sus novelas cortas nunca fueron totalmente ficticias, ni siquiera los contextos y los pequeños detalles que se vinculan con su realidad. El trasfondo de sus obras literarias al final conduce al realismo que impera en sus crónicas bélicas, pues la escritura de su narrativa se ve sustentada por el tono neutral, la capacidad de observación, la temática bélica y los problemas sociales que caracterizan el estilo y el contenido de su producción periodística.

1.1.2. Carmen de Burgos: *En la guerra (Episodios de Melilla)* y *El fin de la guerra*

Esta misma tendencia es la que diez años antes comenzó Colombine en las colecciones literarias de la época con la creación de novelas cortas. Concretamente, todos los materiales que compuso sobre la guerra de Marruecos, y contra la guerra en general, los recompuso para la elaboración de unas de sus obras más significativas: *En la guerra (Episodios de Melilla).*

La novela se sitúa en la ciudad de Melilla, descrita desde la perspectiva de quien llega de fuera a contemplar el espectáculo de la contienda. El argumento es muy sencillo: la bella y joven Alina, esposa del comandante Luis Ramírez, acompaña a su marido a los eventos sociales que organiza la élite del ejército español en Melilla en la guerra del Rif. Insatisfecha en su matrimonio con un hombre mayor que ella, Alina se enamora en el frente de un joven y veterano militar, Gonzalo Ruiz, antiguo camarada de guerra de su marido. A través de los ojos de Alina, el lector verá la vida del campamento y sentirá el miedo ante la posible muerte de Gonzalo, su amado:

> Al fin llegaron Alina y David al Fuerte, y con los poderosos anteojos de campaña pudo divisar el combate. […] Se angustiaba de verlos subir aquellas lomas, coronadas de moros, a pecho descubierto; no podía distinguir unos de otros; veía caer a algunos, otros quedaban tendidos detrás de sus compañeros. ¿Cuál sería Gonzalo? Hubiera querido poder protegerlo, a costa de su vida, recibir en su pecho el plomo que pudiese darle a él. ¡Habría menos dolor en un balazo que en aquel anhelo mortal! (C. de Burgos, *En la guerra, cit.*, pp. 18-19)

Cuando, tras una heroica batalla, traen a Gonzalo muerto, ella expresa todo su amor reprimido por el fallecido ante su esposo, que morirá igualmente en la siguiente batalla tras un posible acto suicida: “En el parte oficial de la última batalla figuraba entre los muertos el bravo comandante D. Luis Ramírez. ¡Paz a los Héroes!” (p. 20).

A la vez que la novela se va centrando en la historia de Alina, el relato va describiendo desde el Hotel Victoria en el que se alojan, la variedad de extranjeros, corresponsales de periódicos internacionales, curiosos, desocupados y románticos que se han sentido atraídos por la crisis de 1909.

Si se compara esta novela corta con las de Casanova, el texto es algo más extenso y se divide, como el propio subtítulo indica, en episodios. Son once en total, y no aportan información sobre el contenido individual porque no van titulados. Aunque C. de Burgos va intercalando y desarrolla, dentro de ese ambiente bélico en Melilla, el amor que surge entre Alina y Gonzalo, en la novela prima la visión del personaje femenino sobre la guerra y el conflicto sobre el que reflexionará. El amor de Alina por Gonzalo no se inicia hasta el quinto episodio:

> Él la miró sorprendido.
> ¡Alina! En su voz había una revelación y una súplica. Esquivó ella los ojos apasionados y asustada de tumultuoso latir de su corazón se alejó hacia donde habían ido su esposo y los otros oficiales. (*Ibíd*., p. 11).

La estructura por la que opta C. de Burgos en esta obra es la misma que la aplicada en sus crónicas, precisamente porque se sirvió de sus trabajos periodísticos para elaborar lo que podemos llamar una crónica novelada –porque C. de Burgos la sumerge en la ficción– ambientada en el frente y profusamente ilustrada.

A diferencia de lo que veíamos en *Sobre el Volga helado*, con la narración en primera persona y una postura interpretativa del dolor de la guerra, Colombine conduce la narración en tercera persona. De esta forma, la emoción bélica se ve, al contrario de la crónica de guerra, mitigada.

En este sentido es muy interesante el juego narrativo de la autora. Está claro que su visión de la guerra es idéntica y compartida con la de Alina en su novela. Sin embargo, para ocultar o velar esa parte de realidad, pues Alina forma parte de la ficción, la autora introduce la figura del periodista (uno de los que estaban en el Hotel Victoria) que actúa de narrador, explicando a Alina lo que desconoce de la ciudad: “Se hacía explicar del periodista todo aquello, le preguntaba el nombre de los lugares y mil reflexiones tristes, que no acertaba a disimular […]” (p. 5). En este sentido, el texto permite preguntarnos si la figura del

periodista, explícita en el texto en escasas ocasiones, se corresponde con el narrador en tercera persona, o si detrás se esconde C. de Burgos como reportera que vivió los acontecimientos, aunque difícilmente se puede negar algo que resulta evidente si conocemos la trayectoria profesional y vital de la escritora.

C. de Burgos demuestra así cómo la ficción, el periodismo y la realidad, tanto social como personal, son tres vertientes que pueden entremezclarse. El ambiente de la ciudad de Melilla y la ciudad misma no pueden ser más realistas. Si bien la autora ha sabido introducir personajes ficticios que parecen alejarnos de la crónica puramente informativa para acercarnos a una crónica novelada, lo que realmente escribe Colombine es un reportaje de actualidad, en el que se asume la perspectiva del narrador y de Alina, uno de los ingredientes que permiten que *En la guerra* se vea como una obra de ficción. Por debajo de los elementos que introduce propios de un relato ficticio se esconde toda una realidad social y política. Oculta entre líneas, el texto posibilita que vivamos, como lectores, la tensa situación político-social nacional dada especialmente en los meses del verano de 1909, cuyos sucesos sangrientos más destacables fueron los eventos acaecidos en Barcelona durante La Semana Trágica y el combate del Barranco del Lobo en la guerra de Marruecos.

Con la historia de amor frustrado que relata su novela, la autora intenta expresar la alegoría del intento fallido de la modernización de España a partir de las guerras expansionistas y de la centralización nacional. Así, la máscara del posible romance extramatrimonial entre Alina y Gonzalo vendría a ser el espejo en el que se reflejaría la sociedad española de principios del siglo XX. Crea, por tanto, una alegoría en la que la sociedad española se muestra como un ejército organizado y en guerra.

Novelar la guerra de Marruecos le sirve al mismo tiempo como una vía para zafarse de la censura que ella misma experimentó como periodista en materia social y de guerra.[181] Se vale de la estrategia de alabar al ejército como institución noble y a sus integrantes como militares heroicos para salvarse de la censura y poder emprender su labor periodística entre ellos. De esta manera, la autora se refiere, por ejemplo, a la importancia de la prensa en Melilla.[182]

[181] Véase Jennifer Wood, "A woman writing war in 1909: Colombine in Melilla", en *Letras Peninsulares*, vol. 12, 1999-2000, pp. 373-385.

[182] Es indudable que las publicaciones periódicas fueron una herramienta fundamental para la divulgación del discurso nacional, ya que se escribía para una comunidad específica, creando fronteras lingüísticas y divulgando una ideología concreta, la que se quería para la constitución de cada nación y el control de la opinión pública. La prensa cumple, por lo tanto, una doble función: informar a los lectores casi como si estuvieran presenciando la guerra y, a su vez, permitir que la autora se dé a conocer paulatinamente. De ahí que cobre importancia su alusión en el relato.

> En ninguna parte había tanta dificultad como en Melilla misma para saber lo que sucedía. Se esperaban los periódicos de la Península con ansiedad. […] Eran los únicos amigos que rompían lo monótono de aquellos días de expectación. (*Ibíd*., p. 12).

C. de Burgos también hace referencia a la Cruz Roja,[183] el hospital al que se desplazó para cubrir, como corresponsal del periódico madrileño *El Heraldo,* la información referida a la guerra del Rif. Al igual que ella, otros periodistas ocupaban la zona, como aparece en la novela:

> los periodistas se desesperaban; siempre de un lado para otro, sin encontrar noticias emocionantes, obligados a recabar de sus amigos los pensamientos y las conjeturas. (*Ibíd*., p. 10)

Llama la atención que los soldados estén esperando leer, además de otros asuntos nacionales, las noticias sobre las glorias de la guerra, cuando supuestamente ellos las están viviendo y no necesitarían que otras personas les informaran sobre ellas:

> Los días de llegada los carteros de los regimientos acudían temprano al muelle, ansiosos de ver entrar *El Mahón*, *El Velarde* o *El Cisne,* que les llevaban las noticias esperadas como bálsamo bienhechor entre las zozobras de la campaña. (*Ibíd*.).

Esto demuestra que la prensa se siente como un vínculo de unión que conecta a los integrantes de una comunidad por medio de la narración y la ficción, más que por la observación de los hechos.

A pesar de la exaltación que C. de Burgos hace del ejército español en su novela, la idea de horror, fracaso y devastación invaden los episodios al completo. La misma historia de amor es una historia de un doble fracaso. Las dos relaciones de Alina, la matrimonial y la extramarital, fracasan con el mismo final trágico: la muerte en el campo de batalla de sus dos hombres, su esposo y su amado. Estas dos muertes podrían leerse como los dos fracasos y las muertes acaecidas casi paralelamente en el estado de guerra declarado en Barcelona contra los obreros, así como en la matanza de Marruecos. Se trataría de dos guerras fracasadas, una en terreno nacional y otra colonial, reflejadas en el texto bajo las muertes de los dos protagonistas.

La ideología antisolidaria con el marroquí, que revela un odio de razas que entronca con el de los siglos pasados, también está presente en su crónica. Todo lo genuinamente africano

[183] Este es un elemento realista, que identifica a la autora con la protagonista. La identificación no solo se concentra en este hospital, sino que coincide también con los sentimientos de ambas, ya que, según la confesión de la propia autora, ella no pudo, en efecto, quitarse de la cabeza a Ramón (Gómez de la Serna), su marido, al igual que Alina no puede dejar de pensar en su amante.

se le antoja "repulsivo a lo exótico". Y es que en realidad poco espacio dedica en su obra a leyendas árabes o a mercaderes de Bagdad mientras la protagonista hace "turismo de guerra" por espacios de Marruecos que descubren al lector un lugar siniestro e incompatible con el exotismo africano. Así, C. de Burgos, a través de Alina, describe a los "moros" rifeños como personas de "ferocidad indomable", toscos, traidores a su patria y a su raza; la policía indígena tiene "ojos estúpidos" y enseña "sucias y colgantes vestiduras"; y alude a los niños como "animalillos ariscos, medio salvajes, feos, de facciones fuertemente acusadas y negra tez". En definitiva, ella que tanto escribiría sobre el feminismo moderno,[184] como mujer moderna comprometida no puede dejar de mostrarse en su novela indiferente ante la situación de la mujer marroquí. En este sentido la autora sí se aleja de sus crónicas de guerra al denunciar la tradición que esclaviza a las "moras".[185]

Antes se ha aludido a la presencia de Colombine por medio del personaje ficticio de Alina, precisamente porque hay aspectos con los que ambas se identifican. Así, por ejemplo, las dos van a compartir el antibelicismo. Cuando el marqués de San Mario, amigo del esposo de Alina, le pregunta sobre su interés por las guerras, ella manifiesta su ideología pacifista:

> – ¿A usted deben gustarle mucho las guerras? Recuerdo que la vi también en Casablanca.
> – No, marqués. Me arrastró a ella el mismo horror que me inspiraba…
> Yo había soñado que ya no habría guerras en el mundo. (*Ibíd*., pp. 2-3).

La obra comienza y termina con un rechazo a la guerra y, por tanto, a quien la lleva a cabo. El último apartado de la novela, compuesto solo por dos líneas, cuenta además la muerte del héroe guerrero, el esposo de Alina: "en el parte oficial de la última batalla figuraba entre los muertos el bravo comandante don Luis Ramírez. ¡Paz a los héroes!" (p. 20). El antibelicismo se refuerza con este final, ya que en la narrativa muere el héroe y en la realidad la misma guerra mata a aquellos que la han propiciado.

Si en esto se parece la autora a Alina, no ocurre lo mismo entre los sentimientos del personaje y de la escritora. El sentir de Alina la eleva sobre la animalización de los marroquíes y su indiferencia[186] ante el dolor que exhiben los militares españoles:

---

[184] Véanse estudios de Paloma Castañeda, *Carmen de Burgos: Aproximación a la obra de una escritora comprometida*. Instituto de Estudios Almerienses, Diputación Provincial, Almería, 1996; y Concepción Núñez Rey, *Colombine en la Edad de Plata de la literatura española*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2005.

[185] Su posicionamiento con respecto a la mujer mora revela que la portada de la autora en *El Cuento Semanal* es una decisión editorial incongruente, si no maliciosa.

[186] El concepto de *indiferencia* va a ser explicado por de Burgos en relación con las llamadas "bajas" de las que los partes militares hablaban. La autora explica que "bajas" significaban heridos, muertos; vidas llenas de amor y de grandeza, truncadas en un momento por el traicionero pedazo de plomo", denunciando así su interpretación del término la indiferencia ante el dolor (*En la guerra*, p. 14). De manera que ella diferencia y a la vez combina

> – […] Me asusta el derramamiento de sangre. El dolor de los seres queridos. Ya que no puedo evitar los males, quisiera prestar algún consuelo.
> – Mi esposa –dijo el comandante, envolviéndola en una mirada de ternura– piensa únicamente con el corazón. (*Ibíd*., p. 3).

Pero la escritura del dolor no es pura emoción, pues se fundamenta en un puro andamiaje ideológico y en observaciones directas que eliminan la posibilidad de que *En la guerra* se minusvalore por centrarse en las emociones humanas. De ahí que el limitado acceso al frente[187] por parte de la autora propicie que la acción del episodio se "llene" en gran parte por las descripciones de Melilla, la misa militar, las comidas de militares y aristócratas, los himnos militares, los versos improvisados de los soldados, la espera del correo, etc. Toda esta dimensión es total y absolutamente política dentro de este amplio reportaje novelado en tanto que, a través de él, busca fortificar el espíritu nacional de los lectores al mostrar la guerra como un espectáculo épico, aunque según avanza el texto nos damos cuenta de que ese "teatro de la guerra" se va reemplazando por "el dolor de la guerra", que es la meta del relato.[188]

Todo el tono patriótico que salpica la crónica deviene de ese sentimiento antibelicista que emana del dolor degradante que sienten las mujeres que sobreviven al dolor físico de los combatientes, lo que no resta tono patético al relato una vez que Alina convierte a un combatiente en su amante. Así, el dolor de la muerte se entromete transformando el valor documental de la crónica, perdiendo la guerra su valor seductor y épico. El dolor que comienza siendo alarmante, ya que se ve desde la distancia, deja de pertenecer a un orden distinto una vez que Alina sella su unión con la muerte al besar a su amante. Lo que pretende la autora, por tanto, no es mostrar a los lectores españoles la compleja función que cumple el dolor en un enfrentamiento bélico, sino que la función principal es denunciarlo.

Como vemos, si Casanova se nos presenta a través de sus novelas cortas como una mujer comprometida estética e ideológicamente, esto se intensifica en Colombine con ese periodismo de guerra que refleja su compromiso intelectual y moral, su visión ética ante el

---

dos metáforas del dolor: el arma (real o imaginada) que inflige daño, en este caso el "pedazo de plomo", y la herida (real o imaginada) que crea en el cuerpo del paciente y que se traduce en esas "vidas truncadas".

[187] Estos límites, que se han señalado en general a las reporteras de estos momentos, han sido la razón por la cual se dice que la práctica de este periodismo es más bien un "turismo de guerra" o una excursión solidaria adonde se desarrollan los hechos. Este es el caso de Amat y de Utrera, el cual comenta que a pesar del deber profesional de informar sobre la guerra de Marruecos, "Colombine" en concreto dedica más tiempo a describir la vida de Campaña, lo que se debe a esa limitada posición desde la que contempla las escenas de los ejércitos en guerra.

[188] El discurso bélico de la autora originado a través de los bellos clarines de los cánticos militares pierde su aureola de gran empresa para la gloria de España según va creciendo en el relato el número muertos. Que en relación a su obra se aluda a la expresión "teatro de la guerra" no debe sorprendernos cuando ya el Telegrama del Rif recogía el 24 de Agosto de 1909 la llegada de Burgos a Melilla en la que decía "Sea bienvenida la distinguida periodista al teatro de la guerra".

dolor ajeno y su perspectiva, que abraza, al igual que Casanova, la subjetividad. En el caso de C. de Burgos debemos precisar que estamos ante una de las pioneras del reportaje de guerra novelado en un momento en España en el que el periodismo femenino estaba circunscrito a los artículos literarios alejados de temas políticos y de los conflictos armados. Su participación en la campaña de Marruecos abrió un camino profesional para las reporteras del siglo XX y marcó nuevas pautas sobre cómo escribir sobre la guerra con autoridad. Desde un distanciamiento mayor que el de Casanova, Colombine revela un dolor transformado en una ficción poderosa y utiliza el lenguaje para denunciar la destrucción de vidas humanas, desmitificar la guerra y hacer ver al lector lo difícil que es averiguar qué lleva a los pueblos a matarse.

El fin de la guerra, otra de sus novelas, es un relato bien diferente al que analizábamos anteriormente, porque pone de manifiesto esa originaria denominación bajo la que aparecían textos –novelas–, que realmente se aproximan más a los cuentos literarios, y porque en ella se puede añadir a la estética realista cierto valor histórico. Y es que la presencia de la historia a través del ambiente y espacio elegido por la autora va a ser fundamental para conseguir sus objetivos.

En esta novela, los protagonistas, Adolfo y Sonnia,[189] se conocen y viven su relación amorosa en la Suiza de la Primera Guerra Mundial, un enclave geográfico que sugiere el valor histórico de la narración. Sonnia es una chica rusa que se encuentra en Lausanne (Suiza) con su madre. Ambas deciden viajar a Suiza atraídas por su fama de sanatorio, por los grandes hoteles y "apacibles chalés", ya que su gran fortuna en tierras y fábricas se lo permite. Sin embargo, la guerra estalla y no pueden volver a Rusia. Mientras, su dinero se va agotando y la paz es la aspiración que nunca llega. Adolfo es un chico español que acude a Suiza por curiosidad de conocer los países beligerantes. Él conoce a Sonnia en su crítica situación económica. Tampoco puede volver a España; no puede pasar la frontera y hay espías que controlan sus pasos.

Este relato es el que más claro muestra que el ambiente determina la historia y la vida de los protagonistas, sometida a las circunstancias bélicas y, como consecuencia, a la política de un país que contrasta con el de Adolfo, que es español. La perspectiva del extranjero es esencial en este texto porque permite al lector ver, con misterio y con extrañeza a la vez, la situación de un país diferente del suyo. Sonnia es rusa. Está en posesión de toda la fortuna de

[189] En el texto editado en *Los Contemporáneos* figura el nombre de Ester en el cuarto párrafo, aunque es muy probable que se trate de una errata, pues hasta el final del relato la protagonista femenina recibe el nombre de Sonnia.

tierras y fábricas de su familia, porque es hija única. Junto a su madre (personaje secundario) vive con inquietud y zozobra porque los fondos se les acaban y no pueden regresar a su ciudad por el estallido de la guerra. Conocemos a Sonnia física y personalmente a través de la perspectiva de Adolfo (el extranjero), siendo reflejada en el texto mediante la voz del narrador omnisciente:

> […] veía a la hija de la salvaje y hermética Rusia; la mujer de belleza excepcional, envuelta en su velo, guardadora de un secreto de amores y placeres desconocidos y supremos. La mujer de decisión, de alma complicada, tan distinta de las otras mujeres. (C. de Burgos, *El fin de la guerra*, sin paginar).

El carácter decidido de la protagonista destaca al final, cuando es capaz de sacrificar su amor por su patria. Así lo indica en la carta que dirige a Adolfo, convertido ya en su esposo:

> "Perdóname. Tengo que cumplir un deber para con mi patria. Después te buscaré. No me olvides y cree que te amará eternamente
>
> Sonnia". (*Ibíd*.).

Por el contrario, Adolfo es español. No se muestra en el relato una descripción de él, aunque la podemos imaginar también por medio de las palabras de Sonnia referidas a España:

> Sonnia tenía la visión de un pueblo pintoresco. Hombres decididos, de honor inquebrantable, capaces de dar la vida por su dama o por cualquiera mujer indefensa. Un pueblo de héroes, de caballeros, de almas de fuego, idealistas y valientes. (*Ibíd*.).

Podríamos pensar que el pensamiento de Sonnia procede de lecturas españolas de libros de caballerías, de romances castellanos, etc., que llevan a que crea que los hombres españoles son así, como los personajes de esos libros. Pero esto es solo una suposición. Lo cierto es que la decisión que ella atribuye a Adolfo por ser español no es algo que se cumpla en este caso, pues al final del texto nos encontramos con la inseguridad del marido que sabe que su mujer es de ideas fijas y que tarde o temprano va a volver a su país en el que la guerra es la peor de las enfermedades.

También se presenta a Adolfo como una especie de don Juan cuando se encuentra con el dueño de la institución de belleza "El Kursal":

> – ¿Y su esposa?
> – No sé por cuál de mis esposas me pregunta, porque suelo cambiar de ellas como de domicilio. (*Ibíd*.).

También se vuelve egoísta, celoso y machista: "tú no has de ser rusa, sino española", le dice a Sonnia: "Según nuestras leyes la mujer sigue la nacionalidad del marido" (*ibíd*.).

A pesar de pertenecer a países distintos, los protagonistas se esfuerzan por estrechar lazos y buscar elementos comunes que unan a ambos pueblos: el acento, la lucha por la libertad, entre otras. De alguna manera, al final de la novela los dos cumplen sus objetivos, aunque por separado: ella vuelve a Rusia y él logra también pasar la frontera para regresar a España.

La guerra, como realidad, y el fin de la guerra, como deseo de la pareja protagonista, son los dos ámbitos que hacen avanzar el relato dividido en cuatro partes: las dos primeras son las que abarcan el contexto general de la guerra en Suiza y las dos últimas, el fin de la guerra.

Una vez más la estructura es cronística, porque los dos protagonistas recorren el relato de principio a fin y son testigos de los acontecimientos bélicos y de la situación originada por la guerra que padecen. De la misma manera que una crónica se caracteriza por la presencia de un mismo autor en un lugar de manera temporal, los protagonistas permanecen temporalmente, primero en Lausanne, después en Berna, Ginebra y Amsterdam y también hay que tener en cuenta que, a su vez, los dos proceden de lugares distintos: Rusia y España. Seguimos, por tanto, con la constante del viaje como elemento estructurador que se remonta a la temporalidad espacial de la propia crónica de guerra y a su casi siempre respetada cronología en la exposición de los acontecimientos.

Colombine, como testigo de la contienda que retrata en esta novela, lleva a la ficción sus experiencias a través de tres elementos: los personajes de ficción, una amplia descripción (más de la que permitiría una crónica) y la figura del narrador.[190] Sin embargo, en torno a este último existe una doble naturaleza: la omnisciencia en tercera o en primera persona (autobiografía) combinadas o fusionadas en los relatos. El narrador omnisciente en tercera persona sabe lo que piensan los personajes, el pueblo sobre la guerra y las aspiraciones de todos ellos tras el estallido del conflicto. En cambio, el narrador en primera persona nos relata su experiencia, pero de forma parcial, de acuerdo con su particular punto de vista. Indudablemente no podemos mezclar la realidad histórica que prima en estas novelas con la verdad literaria, pero es innegable que el punto de vista personal de las autoras, coincidente con su labor como cronistas, deja huella en ambos narradores, pero sobre todo en ese narrador en primera persona que se hace explícito a través de un "yo" que apunta el contraste, la contradicción y la mezcla de sentimientos.

[190] Sobre la figura y función del narrador véanse, entre otros, Gerard Genette, *Figuras III*, Barcelona, Lumen, 1989; y Antonio Garrido Domínguez, *El texto narrativo*, Madrid, Síntesis, 1993.

El proceso descriptivo también es relevante en *El fin de la guerra*, porque desde el principio el panorama que se presenta es bastante romántico:

> Se dejaba sentir sobre Lausanne un ambiente de tormenta. El viento, abatiéndose de lo alto, movía el ramaje de los árboles, que producía un sonoro rumor de hojas […]. (C. de Burgos, *El fin de la guerra*, *cit.*).
>
> .
>
> Hubo unos momentos de silencio. Empezaba a caer la lluvia en gotas esparcidas y grandes, que sonaban al aplastarse contra el suelo […]. (*Ibíd.*).

La presencia de la naturaleza y de la tormenta, que anuncian la trágedia bélica, contagia el carácter de los personajes, lo que recuerda a la literatura romántica:

> - ¿Y no vendrás conmigo a España?
> - Acompáñame tú a Rusia.
> - Sería una locura. Yo no me siento con bríos de redentor de un país extraño.
> - ¡Extraño para ti mi país!
> - No romantices, Sonnia; muy atractivo, muy simpático, todo lo que tú quieras, menos ir a dejarse allí el pellejo inútilmente. (*Ibíd.*).

Para todo esto es fundamental el lugar, que C. de Burgos utiliza para sintetizar la situación sociopolítica en la Europa de la Gran Guerra, y aludir, a propósito de la historia que cuenta, a otros temas colaterales, como la cultura sefardí en Alemania y la Revolución Rusa.

La crítica y la visión de la autora sobre la guerra queda velada ahora por la presencia constante del narrador omnisciente que da voz a los personajes cuando cree oportuno e interviene, sobre todo en la descripción del ambiente y en cómo viven el conflicto bélico los habitantes. En este punto, la visión y la opinión de la autora, que ya dejaba muy clara de Burgos en sus artículos, se hacen presentes a través del narrador:

> […] se había apoderado de todos una especie de indiferencia: la enfermedad aguda de la guerra adquiría cronicidad; la terrible epidemia se hacía endémica. Se acostumbraban a ella. Sin darse cuenta se vivía una vida nueva engendrada en las trincheras. (*Ibíd.*).

La prensa aparece de nuevo como un elemento primordial ante el conflicto: “Pasados los primeros meses de ansiedad, en los que todo era deseo de saber noticias, devorando los periódicos y acudiendo a leer los partes de los transparentes […]” (*ibíd.*). Con esto se comprueba cómo la autobiografía repercute también en los protagonistas de las novelas basadas en sus crónicas de guerra. En este caso, Adolfo y Sonnia es una pareja que parte de unos ideales identificables con los de la autora. En este caso entra en juego también una dimensión moral que tiene que ver con Sonnia, fiel a su ideal político.

La situación de estos héroes de Colombine pudo ser la de muchas personas en aquellos años. De ahí el gran valor histórico de este texto que no personaliza –pues los personajes son ficticios– pero sí ejemplifica y expone una situación real que ha llegado a nosotros gracias al conocimiento directo de la autora de estos terribles acontecimientos.

Comprobamos, pues, las evidentes semejanzas entre las novelas cortas de Casanova y Colombine. Ambas proyectaron en ellas sus inquietudes sociales y sus ideas antibelicistas, mostraron ser en sus textos, tanto periodísticos como literarios, mujeres comprometidas e implicadas que ponían su escritura al servicio de sus ideales, defendiendo los valores que consideraban justos, y escribían para conseguir las mejoras y los cambios sociales que creían imprescindibles en la España de principios de siglo.

Temáticamente también van a coincidir. El viaje, el amor y la guerra van a ser en ambas los temas fundamentales que, la mayor parte de las veces, van a confluir en una misma obra. Esto no aparece de forma exclusiva en sus novelas cortas, sino también en sus crónicas de guerra, en las que aluden al amor y que, directa o indirectamente, se relacionan con el viaje e, indudablemente, con la guerra. Esto dificulta, asimismo, el deslinde en su narrativa de lo periodístico y literario y, a su vez, de lo personal y lo ficticio, sobre todo en Casanova, un ejemplo de cómo la lectura de su obra implica en sí misma el conocimiento de su propia vida.

1.2. La narrativa breve de los cronistas españoles

1.2.1. Antonio de Lezama, José María Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*) y Carlos Micó

La fórmula que vincula el periodismo con la literatura y la literatura con la vida de nuestros corresponsales también es, en general, una constante en las novelas cortas de los hombres corresponsales de guerra. Todos ellos introducen personajes similares a los que protagonizan las novelas cortas de las mujeres, además de estrategias discursivas parecidas respecto a los lectores y a ellos mismos como escritores. Para comprobar en qué medida su ejercicio periodístico está presente en sus relatos breves, se ha seleccionado las novelas cortas *Los Caballeros de Alcántara en las tierras de odio y sangre* (1922), *El héroe de la legión* (1921), *Lupo, sargento* (1922), de Antonio de Lezama, José María Carretero Novillo (*El Caballero Audaz*) y Carlos Micó, respectivamente. Consideramos oportuno estudiar de manera independiente, por su originalidad y juego narrativo, la obra de Julián Fernández Piñero (*Juan Ferragut*), titulada *La misma sangre*.

Las tres primeras –*Los Caballeros de Alcántara en las tierras de odio y sangre*, *El héroe de la legión* y *Lupo, sargento*– llaman nuestra atención porque coinciden en un tema que, literiamente, inspiró más de una pluma, tanto en relatos breves como extensos. Nos referimos al alzamiento rifeño y los terribles acontecimientos que acontecieron en África, como el asedio y caída de Monte-Arruit en 1921 durante la guerra colonial de Marruecos.[191] Los tres cronistas vivieron en primera persona la guerra de África, lo que les lleva a ambientar sus novelas cortas en Melilla o zonas próximas a la misma y volcar sus experiencias en ellas a través de sus personajes. De hecho, los tres dedican su obra:

> A los soldados de Alcántara que cayeron como héroes de Romancero (A. de Lezama, *Los Caballeros de Alcántara*).
>
> A los héroes de Monte-Arruit, que en las horas trágicas del desastre supieron sentirse españoles y, durante días de heroica resistencia, escribir con su sangre generosa una brillante página que será timbre de honor y orgullo en la historia de nuestra raza (El Caballero Audaz, *El héroe de la legión*).
>
> A mis hermanos de armas que murieron gloriosamente en los campos africanos (Micó, *Lupo, sargento*).

Estos autores también coinciden en dar a conocer su literatura en la colección *La Novela Semanal*. Lo hacen, además, en torno a las mismas fechas, pues bajo el título de *Los Caballeros de Alcántara en tierras de odio y sangre*, considerado el primer trabajo significativo de Antonio de Lezama, se publica el relato en noviembre de 1922, unos meses después de que el periodista Carlos Micó diera a conocer su obra *Lupo, sargento*. Sin embargo, un año antes, El Caballero Audaz ya había publicado *El héroe de la legión*.

Sus trabajos literarios cuentan, sin duda alguna, con el precedente de C. de Burgos y sus *Episodios de Melilla*, ambientados novela en la región marroquí de El Rif, a escasos kilómetros de Melilla y de Monte-Arruit. Por lo tanto, y como punto de partida, el papel que todos ellos desempeñaron –hombres y mujeres– fue similar, pues fueron testigos de la campaña marroquí en zonas próximas entre sí.

Las diferencias respecto a las mujeres cronistas tienen que ver con los protagonistas, pues en el caso de los hombres no es la mujer la figura principal de la novela, sino un hombre

[191] Aludimos a relatos breves y novelas, porque este tema lo encontramos en narraciones cortas, como *Bajo el sol enemigo*, de Antonio de Hoyos y Vinent, pero también en grandes novelas, como *La historia del cautivo*, de Juan Antonio Gaya Nuño o *El blocao* de José Díaz Fernández, tan atinada en la elección del tema que vio agotada su edición con una rapidez inusitada en su momento, como veremos más adelante.

joven: Cañamón (o Luis Herrazti-Urbina), en A. de Lezama; Leonardo Álvarez de Toledo, en Carretero Novillo; y Lupo, en el caso de Micó. Evidentemente, este cambio se relaciona con la condición de la persona que escribe y con los aspectos e ideas que en un caso u otro se quieren resaltar, ya sea la ambientación o la consideración del soldado como héroe, entre otros.

Con todo, podemos decir, de manera general, que hay diferencias entre los textos de los propios autores, los planteamientos o, mejor dicho, sus novelas tomadas como un todo responderían a un mismo hecho: resaltar la figura del soldado que va a la guerra y se convierte en un héroe, porque además lucha y muere por su patria de forma heroica:

> la guerra tiene esa utilidad y esa ventaja: la mayor parte de soldados no encontrarían en la monótona vida de labriego, ó en la vida de las ciudades, la ocasión de explayar el heroísmo que les deparan los campos de batalla, y así tenemos que, á pesar de sus horrores, es un valioso factor de la evolución humana (Micó, *Lupo, sargento, cit*., p. 46).

Pese a que esto lo encontramos en C. de Burgos con el personaje del amante, que también muere, la finalidad real de su novela es otra: mostrar que el conflicto lleva a la destrucción.

Otro aspecto en común entre dos de estos relatos –*Los Caballeros de Alcántara* y *El héroe de la legión*– es que es una mujer la que motiva al joven a marchar al frente. Así, Cañamón, que vive en la calle y no tiene familia a la que recurrir; es despreciado, insultado y maltratado por la gente de su barrio y recogido, posteriormente, por un pobre anciano casi ciego, don Paco, que vive en Madrid en casa de una modista, casada, con su único hijo, brigada de Caballería, y su nieta Amalia, se enamora de esta y piensa que para merecer su amor tiene que ser alguien en la vida. De este modo va a parar al Regimiento de Caballería de Alcántara y emprende el camino a Melilla, donde conocerá a su padre (como ya nos adelanta el autor en el texto) e irá narrando la lucha de Monte-Arruit a través de su propia mirada, que se identificaría con la de Lezama, en tanto que él también presenció el conflicto bélico. Asimismo, en *El héroe de la legión*, el protagonista, que socialmente se sitúa en una posición opuesta (aristocracia), decide ir al frente por una mujer. Sin embargo, en este caso no es para conseguir que ella se sienta orgullosa de él, sino para morir dignamente, porque suicidarse es algo grotesco:

> El suicidio es idiota… Sólo los hombres muy hombres son capaces de morir luchando en la guerra. Así, al menos, la desesperación es útil á la Patria. […] El suicidio, en su caso, sería una confesión rotunda de inutilidad, de impotencia y, además, una cobardía. […] No

> debía morir así, como un fracasado vulgar […] No… Sería indigno de él (*El Cabalero Audaz, El héroe de la legión, cit*., pp. 80-81).

> Le parecía grotesco ir volteando en el aire, como un pelele, para estrellarse luego en el arroyo y quedar hecho un confuso montón repugnante y sangriento de vísceras y de huesos, excitando el asco de un público morbosamente curioso que le rodearía comentando el suceso…
> No. No era una muerte digna de un *clubman* pulquérrimo, caballeresco y correcto como él … (*Ibíd*., pp. 34-35).

Cañamón expresa ideas similares –"Cañamón, ya no es el niño tímido, ya no es Cañamón; es el hombre, el hombre que se crece ante el peligro y mira sonriente á la muerte" (A. de Lezama, *Los Caballeros de Alcántara*, p. 41)–; y Lupo también partirá de esta misma idea:

> […] al teniente Castilla le había dicho Millán Astral, el organizador y jefe del Cuerpo, como á todo aquel que ingresa en éste: «La vida es lo de menos; lo terrible es vivir siendo un cobarde». (Micó, *Lupo, Sargento*, *cit*., p. 8).

> El campo no promete al guerrero óptimos frutos ni cosechas copiosas, ni apacible y bucólico bienestar, sino penalidades y sufrimientos, y hasta la muerte, que se arrostra, no estoicamente, sino hasta con entusiasmo, porque es la madre Patria quien lo pide. (*Ibíd*., 23).

Las reflexiones en torno a la muerte de estos personajes se relacionan con un aspecto que resaltaban Casanova y de Burgos: el cambio que la guerra produce en los soldados. Ellas veían el lado negativo de la batalla: la destrucción. Por el contrario, los hombres cronistas resaltan la valentía de los combatientes y su capacidad para perder el miedo a la muerte y mostrarse "fríos" en tales circunstancias. Sin embargo, con la literatura que producen los cronistas vemos que ellas también tienen razón: los hombres cambian, dejan de ser los mismos, pues el conflicto de alguna manera les seduce fatalmente, hasta llegar a sustituir la Patria el lugar de su propia mujer:

> Los dos años de lucha le habían transformado totalmente…, purificado tal vez. […] Mirando a María de las Mercedes [su mujer] comprendía que todo había muerto entre ellos… […] ¡La Patria! Ella era la amante ideal siempre firme, la que no traiciona y la que para que nos deje hay que abandonarla, porque ella, fiel siempre, hasta después de muerto abre su tierra sagrada ara dar calor á nuestro cuerpo […] (A. de Lezama, *El héroe de la legión*, *cit*., p. 74).

Los cronistas hombres y mujeres ofrecen, por tanto, las dos caras de la tragedia a través de los personajes, que según su condición reflexionarán de manera determinada sobre el

conflicto en función también de los roles que asuman y de qué manera se participe en el mismo en el marco de la narración.

En el relato *Lupo, sargento* hay una mayor profundidad en torno a la visión de la vida y la muerte, precisamente porque la novela no arranca como las otras dos. Lupo no es un futuro soldado, sino un legionario en el presente, que ya está en las filas luchando junto a otros soldados amigos suyos. Él no quiere perder la vida –como Álvarez de Toledo– y a punto de morir en un combate decide introducir su alma en el cuerpo agonizante de un Sargento de Regulares, Mohamed Ben-Ali que, a su vez, se introduce en el del legionario Lupo. De esta forma, y al lograr llegar hasta el hospital, Lupo es o está en el Sargento Ben-Alí, y Ben-Ali está o es el Legionario Lupo. Sin embargo, ninguno es el que parece ser.[192]

> el legionario Lupo hablaba, antes de ser herido, perfectamente el castellano, su idioma nativo, y ahora sólo se expresa en ese galimatías que chapurrean los moros cuando se dirigen á nosotros los españoles. En cambio, ahora verá usted al sargento de regulares que él recogió, creyéndole muerto. ¡Asegura que él es Lupo, el mismo Lupo! (*Ibíd*., p. 56).

Se produce en Micó un juego literario ligado a diversas teorías, que no aparece en las otras dos novelas. Sin embargo, lo que se pretenden en todas ellas es resaltar la fuerza y el valor de los soldados en el frente, pues ellos son conscientes de que pueden morir en cualquier momento y si no lo hacen, tampoco podrán olvidar la crueldad y las penurias sufridas. Esta exaltación del héroe en la campaña de Marruecos supone un giro importante respecto al panorama que ofrecía de Burgos y Casanova en sus relatos, más centradas en que sus personajes describieran los acontecimientos y la situación bélica y reflexionaran sobre el desastre de la guerra, que ellas mismas habían presenciado.

Estructuralmente, las novelas *Los Caballeros de Alcántara* y *El héroe de la legión*, como ocurre en el caso de las mujeres cronistas, adoptan disposición que se ve sustentada por la crónica, pues los dos se van articulando en diferentes partes. En el caso de *Los Caballeros de Alcántara* son veinticinco los apartados, que bien podríamos denominar "crónicas" si suprimiéramos los títulos de cada capítulo y si estuviéramos en el ámbito periodístico. Basta prestar atención a las dos últimas partes de la obra, que comienzan como si de una crónica de guerra se tratara y que recuerdan a las de Casanova en *De la guerra*:

[192] Esto es lo que en Oriente se denomina acatar el cambio de individualidad en una personalidad. A este juego de identidad se debe el título de la novela, pues Lupo ha tomado el cuerpo del sargento.

> Noche triste la del 9 de Agosto de 1921. En ella se hundió bochornosamente una leyenda de heroísmo, ya bastante castigada por la suerte. (A. de Lezama, *Los caballeros de Alcántara*, *cit*., p. 74).

> Era el 23 de Octubre de 1921. Melilla entera sabía que al día siguiente se operaba sobre Monte-Arruit, y la noticia era comentada en todas partes. (*Ibíd*., p. 75).

En *El héroe de la legión* el autor divide el relato en dos partes: en la primera, Leonardo decide ir a la guerra; en la segunda, ya se prepara para ir al frente. De manera que la separación tiene más que ver con el cambio de ambiente de la obra que con la temática, que sigue siendo la misma. En cambio, *Lupo, sargento* no responde a esta estructura, pues a lo largo del relato existe una continuidad. La novela no aparece separada en partes, ya que lo que determina la relación de este género con el de la crónica no es la división, sino la ambientación y la descripción del panorama, del paisaje, de los soldados y de su vida en el frente.

Sin embargo, la extrema brevedad de la mayor parte de los apartados, el tipo de titular escogido[193] para cada una de ellas, así como la forma de sintetizar un conflicto de tal trascendencia, en el caso de Micó, no deja de reflejar cómo la crónica salta a la novela corta, trasladando a ella temas, estilos y estructuras propias del género periodístico.

El protagonismo de los personajes masculinos en lugar de los femeninos, como ocurría en los textos de las cronistas, es evidente. Como indicábamos con anterioridad, es fundamental la condición del sujeto que escribe y, al tratarse de textos literarios que se nutren de la profesión periodística y la producción de crónicas, de la persona que observa: si es hombre o mujer. Esto responde a unas intenciones: si de Burgos y Casanova tendían a destacar el desastre de la guerra y sus consecuencias unido a la figura femenina defensora de la paz, los autores, además de resaltar la tragedia, quieren ensalzar la figura del militar como héroe valiente, capaz de luchar por su tierra y ser otro tras vivirla si la batalla le da una segunda oportunidad (M. Bajtin, 1979: 126-182).[194] A pesar de esto, hay reflexiones en torno a la valentía de las mujeres durante la guerra, que se aproximan a las de Casanova y de Burgos y a su labor en los hospitales:

> ¡Santas mujeres que por aminorar un dolor no vaciláis en salir de la plaza y arrastraros hasta los pozos moros, sin miedo á que sus vigilantes os maten de un tiro, ó abran vuestras

[193] Todos los títulos hacen referencia al destino del protagonista en términos bélicos: "Hacia la redención", "Las flores de la ilusión", "La conquista del porvenir", "Mientras se cierne la desgracia", "Los primeros chispazos", entre otros.

[194] Sobre la construcción del personaje, es interesante el planteamiento que nos muestra Bobes Naves a propóstito de *La Regenta*, en *Teoría general de la novela. Semiología de* "La Regenta", Madrid, Gredos, 1985, pp. 77-141.

> carnes con sus afiladas grumías, después de destrozar vuestro honor con las más repugnantes abyecciones! Sólo vosotras salís de esta prueba, á que se ha visto sometida España, con albura de hostia, santificadas por martirio, purificadas por el amor y la abnegación y el sacrificio.
> A todas, á todas se os debiera rendir el homenaje máximo […] (*Ibíd*., pp. 49-50).

Lo que destaca de estas tres novelas, a diferencia de lo que sucede en las autoras, es la introducción de numerosos personajes históricos que enlazan con la realidad del momento. Por *Lupo, sargento* desfilan Millán Astray, Franco, González Tablas, Fontánez, Echevarría, y todo aquel polvo glorioso de la Legión que dejó huella en Marruecos. Los títulos de las obras muestran desde el principio hechos realistas, como la legión y la fundación de la Orden de Alcántara. Tampoco faltan en las obras de Micó y de Lezama figuras históricas como el general Navarro, el Barón de Casa Davalillo, el coronel Jiménez Arroyo, entre otros muchos que participaron en la campaña.

Todos estos personajes, que remiten de nuevo a la realidad que los cronistas plasmaban en sus crónicas sobre la guerra, conectan con espacios reales, tales como Melilla, Monte-Arruit, los fuertes de Ben Tieb y Dar-Drius en el desastre de Annual, Batel, etc.:

> ¿Qué hacer? ¿Continuará la columna Navarro su marcha á Dar-Dríus? […] los guerreros pasarán á la historia, dejando libre el camino á la columna cuyo grueso están en Batel, cuando los soldados de Alcántara, rendidos de fatiga, sedientos, destrozados, entran cono sus caballos al paso en el trágico Monte-Arruit (A. de Lezama, *Los Caballeros de Alcántara*, *cit*., p. 37).

> Millán Astray, con la creación de su Legión Extranjera, encendió en España una antorcha de entusiasmo alrededor de cuya luz empezaron a congregarse centenares, millares de hombres de buena voluntad y mejor corazón […] (Micó, *Lupo, sargento*, *cit*., p. 3).

> Durante el repliegue de los dos mil de la columna, la mitad habían perecido en el campo, y el resto, heridos en su mayor parte, se habían encerrado en Monte Ab-Harán (El Caballero Audaz, *El héroe de la legión*, *cit*., p. 60).

La panorámica que los hombres cronistas nos ofrecen es mucho más amplia que la que aporta de Burgos en su novela, pues la autora solamente cubrió como corresponsal la batalla del Barranco del Lobo, lo que demuestra una vez más que lo que se transforma en literatura no deja por ello de ser ajeno a la crónica, previamente elaborada durante el transcurso de los hechos.

La prensa va a estar presente en estos relatos, sobre todo en el caso de Carretero Novillo, que presenta en la novela, como si de una película se tratara, el recorrido que su personaje hace por el Madrid de su época y la compra de un periódico en el que aparece información

sobre la guerra de Marruecos y el Tercio de Extranjeros. La importancia de la prensa como fuente fundamental de información para las familias de los combatientes y las personas en general también lo encontramos en de Burgos, lo cual enlaza de nuevo con el género periodístico y con la crónica en particular, que cumplía la función de informar a las familias mientras el corresponsal estuviera en el frente (actuaba de puente de comunicación).

Literariamente, los hombres emplean expresiones que se asemejan a las que Casanova y Colombine emplean en sus crónicas y que hereda su narrativa breve: "Una bala dió su silbido de serpiente en el aire" (*El héroe de la legión*, p. 65); "Es el 9 de Agosto. Arde el sol como una hoguera" (*Los Caballeros de Alcántara*, p. 68); o "Se sembró el campo enemigo de plomo" (*Lupo, sargento*, p. 52).

Y todo esto para dar cuenta de una realidad monstruosa y trágica: la guerra de Marruecos. Los narradores de sus novelas no son más que un trasunto del cronista que, prácticamente asumiendo el lenguaje preciso y directo de este género, es capaz de informar de un hecho real, no porque se lo hayan contado o se haya documentado respecto al mismo, sino porque lo ha vivido, como ocurre en los textos de las mujeres cronistas. Las reflexiones del narrador perfectamente pueden encajar en los pensamientos de su autor e identificarse con su mirada ante el conflicto. Una estrategia que se relaciona con la veracidad periodística de la información es la que emplea de Lezama en *Los Caballeros de Alcántara*, pues el autor, después de presentar una historia, que a primera vista se inscribe en el marco del género novelístico, introduce una crónica completa en la que ya aparece su voz, lo que nos permite entender que el narrador omnisciente de todo el relato, una vez que Cañamón está herido y no puede hablar al lector, es el autor.

> Era el 23 de Octubre de 1921.
> Melilla entera sabía que al día siguiente se operaba sobre Monte-Arruit, y la noticia era comentada en todas partes. […].
> Y, como siempre, unos cuantos periodistas, los de costumbre, nos apresuramos á tomar disposiciones para llegar antes que nadie al lugar de los sucesos.
> Pepe Díaz, el corresponsal artístico de Prensa Gráfica, no se conforma con su máquina fotográfica, sino que se arma de un excelente fusil mauser […].
> Ricardo Marín va cargado de bloques de papel, de lápices y con unos prismáticos […]; Rafael Hernández, nuestro compañero de "La Libertad", se dedica á hacer chistes para ponerle de mal humor.
> […] El hedor es espantoso.
> […] ¡Qué de cuerpos mutilados, retorcidos, calcinados por el sol, á medio quemar, momificados, en posturas inverosímiles!... (A. de Lezama, *Los Caballeros de Alcántara*, *cit*., pp. 75-77).

Con esto, de Lezama refuerza esa credibilidad y veracidad que se exige en el ámbito periodístico y refuerza todo lo expuesto en el relato. Además, este fragmento es una crónica

que el autor inserta en una novela corta, por lo que ya no solo encontramos influencias en la estructura, el lenguaje, etc., de la crónica en la novela corta, sino también la presencia de la una en la otra, como ocurría en Casanova y de Burgos.

Como si de una fotografía se tratara, así se presenta también el paisaje africano en la obra de Carretero Novillo:

> Empezaba un magnífico crepúsculo africano. El sol poniente incendiaba el aire con saetazos de fuego y sobre los montes lejanos se tendían pabellones de subes grises como vedijas de humo.
> El paisaje, calcinado por la bárbara lumbre solar, tenía un aspecto desolado de páramo (El Caballero Audaz, *El héroe de la legión*, *cit*., p. 48).

En *Lupo, sargento* también es fundamental la ambientación del relato, cómo avanzan los acontecimientos, la agitada acción, etc.:

> Los practicantes no daban abasto; había mucha carne.
> Mientras, el fuego continuaba haciéndose cada vez más intenso. El tableteo de las ametralladoras, […]; el sordo ruido de cañón […]; los Schranells, entre los que esparce la muerte con su metralla (Micó, *cit*., p. 45).

En estas novelas, como en el caso de las mujeres, mientras el lector lee, también ve, huele, toca, escucha y siente intensamente y a un ritmo, como en la guerra, acelerado.

Los detalles, la descripción, la precisión y la ambientación general en la que se desenvuelven los acontecimientos no dejan de remitir a esa realidad de la que han sido testigos estos autores que, además, coinciden temáticamente en este sentido y que no se alejan de lo que planteamos en este trabajo: la dificultad de separar literatura y periodismo en sus novelas, ya que se demuestra en todas ellas la relación de la crónica con la propia Historia y, en este caso, con la vida y experiencia de los periodistas-escritores.

1.2.2. Julián Fernández Piñero (*Juan Ferragut*): *La misma sangre*

La crónica novelada alcanzará especial relevancia, por su planteamiento y el perfil del autor, en *La misma sangre*, de Julián Fernández Piñero (*Juan Ferragut*). Esta obra supone un avance respecto a las técnicas narrativas utilizadas por los cronistas anteriores, y porque rompe el esquema que antes nos hacía presuponer que el escritor de novelas de la guerra había sido corresponsal en el frente.

El relato, que también se desarrolla en los campos africanos, es especial desde su "Dedicatoria", ya que suscita la problemática de nuestro estudio: llevar a cabo una tajante

separación de la novela y la crónica o, mejor dicho, delimitar qué es novela corta en realidad y qué no lo es; qué es realidad y qué es ficción.

Si desmenuzáramos la obra, como si de un puzzle se tratara, observaríamos coincidencias, estilos y elementos similares a los relatos de los corresponsales hombres y mujeres. Sin embargo, y a pesar de que se publicó en 1921, también en *La Novela Semanal* y bajo la denominación de novela de la guerra, que lo es, hay una serie de ideas y de aspectos de los que carecen el resto y que permiten reformular en este trabajo y poner de manifiesto la dificultad de marcar la frontera entre un ámbito –periodístico– y otro –novelesco–.

Lo primero que llama la atención es que Ferragut ofrece como punto de partida una "Dedicatoria" que casi podría calificarse de guía de lectura, ya que nos aclara ante qué tipo de texto estamos y a lo que se enfrenta el lector y quién es "Juan Ferragut", cómo quiere presentarse al lector y a quién dirige su obra.

Esto que parece tener una simple respuesta conduce a la problemática de la que antes hablábamos y en la que nos sumerge el autor: determinar si estamos ante una novela de la guerra o unas memorias sobre la experiencia vivida en un conflicto bélico, saber identificarla en la escritura como lectores y delimitar lo real y lo ficticio. Estos son algunos interrogantes que presenta la obra de Ferragut desde su título: *La misma sangre*. Todas estas cuestiones surgen del juego literario que Fernández Piñero crea en su obra.

El autor escribió para la revista *Nuevo Mundo* en 1922 *Memorias del legionario Juan Ferragut* (1922) y lo hace a petición de otro conocido escritor, El Caballero Audaz:

> Haga usted en *Nuevo Mundo* unas crónicas de la guerra de Marruecos, que es la más importante actualidad. Para dar mayor interés a los artículos, escríbalos fingiendo que su autor es un soldado combatiente y procure conservar cuidadosamente el anónimo (p. 5).

Esto explica el comienzo de su novela, en la que no habla Pérez Piñero, bajo el pseudónimo de Ferragut, sino el personaje de Juan Ferragut, que es la voz que se escucha en la "Dedicatoria" de la novela:

> ¿Llegará este pequeño libro á tus manos? Si lo he escrito, como si escribo esas "Memorias" mías en "Nuevo Mundo", es con la secreta esperanza de que algún día, en un momento de tedio, puedan fijarse tus ojos en estos párrafos que mi mano traza… (*La misma sangre*, *cit*., p. 3).

Estamos ante el personaje, porque precisamente esas "Memorias" a las que alude fueron las primeras que se publicaron bajo el nombre de Juan Ferragut, entendido como la figura legionaria surgida de la imaginación:

> Así nació Juan Ferragut. Hijo de mi imaginación, ha tenido desde su nacimiento una fortuna que yo no pude imaginar al crearlo. […] Yo, José María [Carretero Novillo], […] sólo puedo atribuir este triunfo de Juan Ferragut a un azar venturoso: a la casualidad que le hizo nacer bajo el padrinazgo de usted y bajo la mirada de amor de una mujer muy gentil (*Memorias, cit*., pp. 5-6).

El personaje también se dirige a una mujer en *La misma sangre*:

> No me atrevo ni á estampar aquí las letras de tu nombre, mujer" / Tú sola sabrás adivinar quién es el legionario "Juan Ferragut". Y cuando me descubras, ¡cómo te estremecerás, mujer!... (p. 3).

La figura femenina responde a la intención del autor de mostrar la guerra como "una aventura generosa, romántica y desesperada", que dota al texto de una emoción y lirismo que no se da tanto en el resto de novelas analizadas:

> A esa triste y cruenta realidad de la guerra, yo quise llevar el espíritu romántico, la inquietud del amor, la bella mentira que ennoblece la dolorosa verdad (*Memorias, cit*., p. 7).

Podemos pensar que el que escribe la novela es un legionario real que relata sus vivencias en el frente e historias ajenas de compañeros de guerra –como Santisteban en *La misma sangre*–, mientras él está en un hospital recuperándose de unas heridas. Sin embargo, no es así. Realmente, esa visión exacta de la campaña africana y su interpretación sentimental, que creemos que relata en primera persona Fernández Piñero, ha sido escrita por un novelista que no viste el uniforme militar ni ha estado en Melilla. Es "Juan Ferragut" un personaje alejado de la lucha, inventado, que transmite una visión heroica y bella de unos acontecimientos trágicos. Él es un halo de esperanza para los combatientes que sí han sufrido la guerra. Como vemos, aunque en esta novela también se alude al heroísmo de un legionario, hay un tono poético que se desliza entre sus páginas que no destaca tanto en las otras novelas de nuestra selección. Tan poético llega a ser que recuerda en su descripción de la dama al prototipo del Siglo de Oro español:

> Yo te imagino con este pequeño libro entre tus manos, pulidas y blancas como esas manos de cera que sirven de exvotos… […]
> "Rubia como las candelas", dice una copla de mi tierra […] Mi corazón, que quisiera ser una rosa de sangre, para lucir entre la rubia hoguera de tus cabellos (*La misma sangre, cit*., pp. 4-5).

Juan Ferragut (el personaje) tampoco sabe si lo que está escribiendo es o no una novela, aunque sabemos que detrás de él está Fernández Piñero, un escritor que cultivó el periodismo,

la novela, la poesía y el cuento, y que sabe adaptar su estilo al género. Por lo tanto, lo que hace el personaje en esta novela es definirla, casi justificarla y hacer que los lectores, de alguna forma, no se sientan traicionados si acoge hechos realistas, en su mayor parte, que se corresponderían con esa "verdad vivida" de la que hablaba Casanova en sus crónicas:

> Las he leído y no sé lo que son…
> ¿Acaso una novela?
> ¡Es tan difícil saber lo que es eso!... Hay que crear, ha que inventar… Y yo, en todo caso, sólo sé retratar…En estas páginas que siguen va trazada una vida. Una vida á cuyo epílogo asistí […] ¿Será esto una novela? Como no soy escritor profesional, ignoro el concepto de la forma novelesca […] Yo sólo sé contar lo que oí, ó volver á relatar lo que me contaron […]. En este relato van entremezclados hechos actuales presenciados por mí en mis razzias de legionario; episodios en que fui actor y añoranzas ajenas… […] "Esto no es humano" ó "eso no pudo ocurrir así", he oído decir muchas veces comentando un libro. […] Hablando de una novela, también he oído decir con tono suficiente: "Esto es absurdo" ó "esto es real". ¿Qué sabe nadie ni quién acierta á separar lo que es y lo que no es, lo humano de lo absurdo? (*Ibíd*., pp. 8-9).

La última pregunta remite a nuestro tema: ¿se puede separar lo periodístico de lo literario? ¿Se puede dudar de esa "verdad", de esa veracidad que refuerza el personaje con sus palabras "á cuyo epílogo asistí" y "presenciados por mí"? Esta es la grandeza de la literatura, porque "todo es y todo puede ser" (p. 9).

Con estas palabras Fernández Piñero hace toda una reflexión sobre su trabajo, su trayectoria profesional. En su obra existe un realismo incuestionable que, si bien es propio de la crónica, no es incompatible con el temperamento literario. En su obra se produce un enlace especial entre los lectores, el personaje-escritor y el autor de la novela, y es que tanto los lectores como Fernández Piñero entran en una vida ajena, la del personaje Juan Ferragut que, a su vez, también relata experiencias que le son ajenas y que se corresponden con la de los verdaderos combatientes. De la misma manera, los lectores invaden la vida del autor literario, que quiere dejar de ser cronista e historiador de la Legión en primera persona para dar tintes ficticios a hechos puramente realistas.

Este juego literario no figura en las demás novelas analizadas, lo que hace de esta novela corta un texto más original desde el punto de vista narrativo y no por ello presta menos atención al conflicto marroquí:

> Los moros arreciaban arreciaban en la agresión… Eran ya los disparos un trueno, un tableteo de tormenta continuada… Desde lejos, la artillería de las posiciones hacían zumbar sordamente sus piezas de grueso calibre… Las guerrillas avanzaban campo atraviesa, separándose más del convoy, al que guarecían dejándolo en el centr0 […]
> Empezaban á caer los soldados heridos… (*Ibíd*., p. 70).

Temáticamente, la novela trata el mismo asunto que el resto de autores. Introduce el tema del hijo separado de la madre para ir a luchar al frente, similar a lo que ocurre en *Los Caballeros de Alcántara* y *El héroe de la legión*, que dejan a su familia y afrontan solos los peligros de la guerra. La cuestión de la identidad también aparece, pues al igual que ocurre en de Lezama, el protagonista "real" de *La misma sangre* descubrirá quién es su hijo.

En este relato, aunque importa la ambientación, destaca fundamentalmente la trama, la historia de Ricardo Santisteban, a la que están supeditados el paisaje y los acontecimientos, sobre todo en los primeros capítulos, que por su brevedad, también remiten a la crónica de guerra. La diferencia fundamental es que no se puede decir ciertamente si esta historia que relata responde a una realidad o es, como Juan Ferragut, una ficción ambientada en un lugar en el que acontecieron unos hechos históricos de los que el autor fue testigo.

Llegados a este punto deberíamos pensar como el personaje-escritor en el primer capítulo de su novela, titulado "No sé si esto es una novela": "Hablando de una novela, también he oído decir con tono suficiente: «Esto es absurdo» ó «esto es real». […] Me hacen reir esos hombres que le ponen un límite á la vida […] Cuando lo bello de la vida, precisamente, son sus arbitrariedades, sus azares, sus cabriolas imprevistas de clownesa ebria…" (p. 9).

Tras este breve estudio de los referidos escritores, volvemos al principio de este trabajo para acabar concluyendo que literatura y periodismo son dos ámbitos que se nutren, ya que lingüísticamente, como se ha comprobado en los textos, el corresponsal emplea metáforas y expresiones literarias en sus producciones periodísticas, que pueden alcanzar –como Pujol en la crónica, o Ferragut en la novela– un lirismo insospechado, así como en el género narrativo se introduce la concisión y claridad propia de la prensa. Las influencias y la riqueza discursiva y sus variantes en los textos de hombres y mujeres demuestran que el periodista no puede ser objetivo, como tampoco lo llega a ser en sus novelas cortas basadas en su labor como corresponsal, en tanto que traslada una realidad extremadamente apegada a su persona que le va a marcar para siempre. Las diferencias fundamentales estriban en que el periodista-escritor quiera, en función de su experiencia, concederle mayor o menor importancia a los hechos históricos que previamente ha trabajado y de los que ha sido testigo. Si estamos en el ámbito novelístico, lo normal es que el autor integre el suceso pero resaltando la trama, que es el caso de Ferragut, un ejemplo también de cómo la novela es una continuidad de lo periodístico, puesto que su relato surge a partir de las crónicas que escribe en la prensa el personaje propio personaje Juan Ferragut, que no contento con cultivar solo la crónica, pasa a

novelarla en un juego literario original y complejo, también si no damos por hecho que la figura de Juan Ferragut es un escritor, como de Lezama, Micó, Pujol, etc., sino una invención.

De cualquier forma, los textos de nuestra selección reflejan cómo de alguna manera el periodista-escritor está presente en lo literario, como lo está en la crónica, y se sirve de estrategias para captar la atención del lector, para emocionarlo, atraerlo y hacerle sentir algo parecido a lo que él presenció, además de repetir fórmulas e insistir en ciertos aspectos que dan veracidad al relato y, por tanto, credibilidad a la persona que lo escribe, ya sea en su modalidad periodística o en la novelesca. Es como si la crónica en su transformación hubiera sido engalanada con mayores descripciones, personajes ficticios, etc., que aparentemente hacen que pierda su forma habitual. El breve análisis comparativo de estas novelas enriquece y confirma cada vez más la existencia de producciones que no están tan alejadas de la vida de los literatos como corresponsales, ni de los cronistas como literatos. El valor histórico de unas creaciones y otras producidas por hombres y, sobre todo, por mujeres –por la escasez en este campo de estudios comparativos– es o debiera ser, indistintamente, incalculable y destacado.

IV. CONCLUSIONES

– El estudio general de la naturaleza de los géneros periodísticos y, concretamente, la confirmación de la existencia de géneros que, efectivamente, muestran una configuración híbrida y flexible, hace que el aceptado dogma de la objetividad periodística, asumida por múltiples estudiosos como una barrera, más que como una posibilidad de aplicación puntual susceptible de ser modificada e imposible, en algunos casos, de mantener, no provoca más que la cerrazón en un ámbito que, más allá de sus características específicas, se ve condicionado por el espacio periodístico –el medio de comunicación– que difunde el texto. La ideología del periódico, la selección de una noticia entre miles de informaciones, la adopción de un estilo u otro en función de la intención comunicativa, la aparición de una crónica en las páginas centrales o no del diario, entre otras limitaciones que impone el proceso de producción y edición de un texto, son factores que desautomatizan, ya consciente o inconscientemente, esa objetividad deseada.

– Esta idea se ha podido extrapolar a los textos de los cronistas seleccionados para su análisis interdiscursivo y comparado. En ellos se observa, incluso ante la más aparente objetividad en crónicas como las de Julio Camba, Xavier Bóveda o Jacinto Miquelarena, una subjetividad imperante por parte del cronista como filtro de unos acontecimientos que da a conocer e interpreta desde la perspectiva personal de un "yo" individual. En la actualidad, la lectura de estas y otras producciones cronísticas permite comprobar, sobre todo en textos de la Primera Guerra Mundial, cómo tal vez el interés de los lectores pudo centrarse, más que en el conocimiento de los hechos bélicos que acontecían, en la intriga por saber qué es lo que vive el corresponsal, cuáles son sus impresiones sobre la guerra y en qué grado se implica en ella, como si se tratase de un personaje más; de un soldado que también lucha por su Patria, aunque sean sus palabras el único arma que tiene para combatir.

– La conjugación de objetividad y subjetividad traspasan, por consiguiente, los lindes establecidos entre periodismo y literatura y entre crónica de guerra y novela corta, lo que supone otra ruptura con las concepciones del siglo XVIII y las preceptivas del siglo XIX, que retrataban el periodismo como género menor incapaz de ascender a la categoría literaria. Una idea esta que también se ve negada por la práctica textual de esta etapa. Así lo demuestran las producciones cronísticas de, por ejemplo, Juan Pujol y Ramón Pérez de Ayala, a quienes podemos considerar como grandes cultivadores del periodismo literario, por su buen tratamiento y enlace con la temática abordada. Una temática en la que se comprueba la influencia de la ideología política durante la Primera Guerra Mundial, donde la tendencia aliadófila o germanófila determina la finalidad de los textos, reflejo de la postura defendida

por el corresponsal. Así, las crónicas en defensa de los aliados de Casanova y Pérez de Ayala, también un anglófilo declarado, contrastan con los textos germanófilos de Juan Pujol, unas veces influidos por la ideología del medio y, otras, contrarias al diario, como fue el caso de Casanova y su discordancia política con *ABC*, de difusa configuración en este sentido.

– Asimismo, la profundización en el subgénero de la novela corta, a pesar de mostrar su problemática delimitación y caracterización respecto a la novela extensa, y ambigüedad por su entronque con otros géneros narrativos breves, como el cuento literario, se ha centrado la atención en la corriente de las colecciones literarias de principios del siglo XX. En primer lugar, porque se comprueba que prácticamente todos los autores que ejercieron como corresponsales de guerra o escribieron sobre ella, ya fueran en artículos o crónicas, dieron a conocer su literatura en las colecciones de novelas cortas y de cuentos de estos momentos, como *La Novela de Hoy*, *El Cuento Semanal* o *El Libro Popular*; y, en segundo lugar, porque de esta manera se comprende que la estrecha relación entre Literatura y Periodismo no se reduce a una mera fórmula exclusiva representada por la vinculación entre crónica de guerra y novela corta, pues también se refleja en el conjunto de las colecciones literarias, convertidas en un vehículo esencial para la difusión de obras literarias a través de la prensa, su principal impulsora. De ellas se sirvió, entre otros, C. de Burgos y Ramón Pérez de Ayala, incluso el propio Vicente Blasco Ibáñez, inclinado a la publicación de novelas por entregas o folletines que después reunió en un único volumen.

– El estudio comparado e interdiscursivo de la crónica confirma, tras la panorámica de autores que escribieron novelas cortas de temática bélica, una escritura que comparte numerosos rasgos estilísticos y recursos retóricos orientados a una intención común: dar verosimilitud a su relato y "enganchar" a los lectores con apelaciones directas que apuntan a la emoción, al sufrimiento y, en definitiva, persiguen una identificación entre autor y lector; una solidaridad mutua en la que el público entienda que el cronista escribe por y para su audiencia. Esto, concretado en el estudio de las producciones periodístico-literarias de autoras como C. de Burgos o Casanova, y el estudio comparado de estas respecto a las crónicas y novelas cortas más destacadas de los hombres cronistas seleccionados, lleva a concluir que prácticamente estas dos vertientes, en unos y otros, fueron similares, no solo porque comparten características comunes, sino también por el empleo de unos mismos recursos que conducen, en la práctica textual, hacia una escritura única en la que hay hechos reales, narradores "cronistas", elementos de ficción e ideas que se van repitiendo y que vienen a

poner en contraste los aspectos realistas que aparecen en el ámbito de la crónica y de la novela corta, así como el carácter ficticio que provoca el salto hacia lo literario.

– No obstante, deslindar en la ficción lo que se cree real, a partir de las crónicas de guerra, no ha resultado una tarea fácil pues, sobre todo en el caso de las mujeres, la figura del narrador presenta una problemática de doble naturaleza: la omnisciencia en tercera o en primera persona (autobiografía), a veces combinadas o fusionadas en los relatos, que dificulta determinar su coincidencia con la voz de la autora. Por ello, no se descarta, alentando futuros trabajos, profundizar en la realidad histórica y la verdad literaria de estas novelas cortas que se prestan al estudio de la llamada "literatura femenina", con la finalidad de comprobar si realmente estos mismos rasgos se hallan en las novelas firmadas en masculino.

Lo cierto es que en las autoras encontramos una escritura comprometida, la búsqueda de una verdad que ha de ser conocida por todos los lectores para que estos actúen y no se conformen. Ellas proyectaban las inquietudes y los problemas sociales del momento variando lo necesario las características de sus textos en el paso de lo periodístico a lo novelesco, pues la ficción era la única manera de crear, aunque pueda parecer contradictorio, los mismos contextos realistas de sus crónicas, conocidas por todos, para mostrar los problemas sociales de la época, denunciarlos y librarse de la censura al mismo tiempo. Para ello, la introducción de personajes inventados y el lenguaje retórico resulta fundamental.

El feminismo, en consonancia con las ideas de las cronistas, también está presente en la configuración de los personajes de sus novelas, incluso en las crónicas se presta una atención especial al sufrimiento femenino. Sin ir más lejos, la periodista vasca Teresa de Escoriaza es una de las primeras cronistas que cubrió la guerra de África y se caracteriza por este mismo rasgo. Todas ellas comparten que, además de ser testigos de la guerra, como los hombres, sitúan a la mujer como protagonista de sus novelas, lo que se comprueba con los personajes de Alicia, en Casanova, y Alina y Sonnia, en C. de Burgos.

– Resulta curioso que en el caso de Colombine sus inicios como cultivadora de la novela corta sean posteriores a su producción periodística, mientras que Casanova, al poco de convertirse en poeta, adoptó rápidamente el género novelesco y, más tarde, el periodístico al ser nombrada corresponsal de guerra. Por lo tanto, ambas se iniciaron en el periodismo en momentos diferentes de su vida, lo que también influye en su labor y en la forma de enfrentarse a los acontecimientos bélicos. Pero lo cierto es que las dos van a dar cuenta de sus vivencias y reflexionarán sobre ellas como también lo harán autores como Juan Pujol, Augusto Assía, Javier Bueno o Julio Camba, quienes retratan –que no inventan, como diría

Juan Ferragut– escenas y situaciones realistas veladas, en algunos casos, por un fuerte lirismo. A excepción de Assía, el resto de cronistas nombrados no escribieron narrativa breve ni novelas cortas sobre la guerra, pero son autores con una amplia obra cronística que ha sido necesario tener en cuenta para tener una clara visión de cómo se va gestando la crónica de guerra a lo largo de las distintas contiendas a partir de este estudio interdiscursivo y comparado. No obstante, y por tratarse de un análisis general y amplio, ha sido imposible estudiar en profundidad la producción de otros autores fundamentales, como Julio Camba o Javier Bueno. Por ello, no desechamos aprovechar para otros trabajos futuros el material recopilado, con la finalidad de prestarles, en esta misma línea, la atención que merecen.

– Los hombres corresponsales, por tanto, no se distancian, tal y como refleja el estudio de sus textos, ni del tipo de crónicas que transfieren a la novela –crónica bélica–, ni de los temas de actualidad, motivos y personajes recurrentes en las narraciones breves, como sucede en las que tratan la campaña de Marruecos con las tramas amorosas, los fatales desenlaces, los personajes ficticios e históricos, etc., aunque cada cual despliegue un estilo particular, gradúe la manera de reflexionar en su obra como autor (no ya como personaje) y decida cuál es el tratamiento formal que dará a la crónica en su paso a la novela corta. Con la excepción de Juan Ferragut se observa que el juego literario en este género narrativo puede llegar a ser tan complejo y original que imposibilita la separación de lo real y lo ficticio, lo periodístico y lo literario.

– El estudio de los textos escogidos en este trabajo y la comprobación de la indudable vinculación entre periodismo y literatura demuestra que no estamos ante dos quehaceres que conforman un círculo cerrado, ya que abren múltiples vías de investigación que pueden dar a la novela corta, pero sobre todo a la crónica bélica el lugar que se merece en el marco de los estudios periodísticos, pero también del Periodismo Literario, tal y como demuestra la práctica textual.

Este y otros trabajos orientados en la misma dirección permiten conocer y recordar a un tiempo figuras olvidadas, cuyas obras trazan el camino de otros autores también comprometidos socialmente.

V. APÉNDICE DE CRÓNICAS

Teniendo en cuenta que no todos los autores reunieron en una antología el conjunto de sus textos periodísticos producidos durante el conflicto bélico que cubrieron como corresponsales –Primera y Segunda guerras mundiales y guerra del Rif–, se recoge en el siguiente apartado los títulos de las crónicas a las que hemos accedido a través de la Hemeroteca Nacional y de los distintos periódicos de la época, como *ABC*, *La Vanguardia* o *El Heraldo* de Madrid. En cada uno de ellos se especifica la fecha de escritura (FE), cuando esta figura junto a la firma del autor, y la fecha de publicación (FP). Cuando el título de la crónica no se apoye en ningún otro titular de encabezamiento ni pertenezca a una serie concreta, se agrupará junto a otras crónicas que respondan a esta excepción y serán señaladas con asterisco (*).

Asimismo, también se reúnen las crónicas de Sofía Casanova, Juan Pujol y José Díaz Fernández, con la finalidad de ampliar los textos de sus respectivos volúmenes, que son una selección del total de su producción. Por la dificultad para acceder al diario *La Prensa*, de Buenos Aires, donde Ramón Pérez de Ayala publicó sus crónicas sobre la Primera Guerra Mundial, sus textos no se incluyen en este apartado, ya que en su *Herman Encadenado* las crónicas aparecen sin título y sin referencias temporales que orienten sobre su escritura y publicación.

Por la amplitud de la obra cronística de los autores, y en un intento por destacar su labor como testigos de la guerra, se introduce, por cada año bélico, una de las crónicas más representativas de su producción, que incluimos en la selección del apartado VII.

CRÓNICAS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

– **Autor**: Javier Bueno (*Antonio Azpeitúa*)
– **Periódico***: ABC*
– **Crónicas**: de 1914 a 1918

La producción de este cronista es bastante amplia y abarca todo el período que duró la Primera Guerra Mundial. Por lo interesante de su trabajo, no recopilado en antología, se recogen todas las crónicas que escribió para *ABC*.

AÑO 1914

«*ABC* EN PARÍS»:

– “Desde París” (FE, 28 de agosto-FP, 3 de septiembre).

– “Desde París” (FE, 29 de agosto-FP, 5 de septiembre).
– “Desde París” (FE, 3 de septiembre-FP, 11 de septiembre).
– “Las visitas de los *taubes* (FP, 18 de octubre)”.
– “El éxodo de Amberes” (FP, 20 de octubre).
– “Las tropas indias” (FP 21 de octubre).
– “El conflicto de los *tricots*” (FP, 22 de octubre).
– “La lucha en el norte” (FP, 23 de octubre).
– “La fuerza de Alemania” (FP, 28 de octubre).
– “Regocijo prematuro” (FP, 30 de octubre).
– “Ratificando juicios” (FP, 31 de octubre).
– “La batalla del Iser” (FE, octubre-FP, 3 de noviembre).
– “La aparición de Turquía” (FP, 6 de noviembre).
– “Las operaciones contra Verdún” (FE, 4 de noviembre-FP, 9 de noviembre).
– “La obra de los socialistas” (FE, 5 de noviembre-FP, 11 de noviembre).
– “Consecuencias del laconismo” (FE, noviembre-FP, 1 de diciembre).
– “La protesta de Suiza” (FE, noviembre-FP, 2 de diciembre).
– “El cañón silencioso” (FP, 3 de diciembre).
– “La gigantesca batalla en Polonia” (FP, 5 de diciembre).
– “Las tropas coloniales” (FP, 6 de diciembre).
– “Un avance alemán” (FP, 8 de diciembre).
– “El avance oficial de la guerra” (FP, 12 de diciembre).
– “La ofensiva francesa” (FP, 14 de diciembre).
– “La tristeza de París” (FP, 17 de diciembre).
– “Confirmación de la ofensiva” (FP, 26 de diciembre).
– “Las ciudades hambrientas” (FP, 27 de diciembre).
– “La carestía de carbón” (FP, 30 de diciembre).

En todas ellas se ponen de manifiesto las vicisitudes y noticias que el corresponsal transmite desde París. Como ejemplo, se destaca la crónica “El éxodo de Amberes”, del 20 de octubre, donde Azpeitúa refleja el horror que supone la guerra para la población, centrándose en Amberes, una ciudad a la que también se referirá Juan Pujol (véase apéndice textual, p. 240).

AÑO 1915

«*ABC* EN PARÍS»:

– “En tropas japonesas” (FE, diciembre-FP, 1 de enero).

– “El caso Weill” (FE, diciembre-FP, 2 de enero).

«HACIA LA GUERRA»:

– “Reflexiones de viaje” (FP, 30 de enero).

– “Suiza y los beligerantes” (FE, 31 de enero-FP, 9 de febrero).

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “Francfort” (FP, 19 de febrero).

– “El kaiser y el pan de guerra” (FP, 20 de febrero).

– “La confianza en el triunfo” (FP, 23 de febrero).

– “La obra de España en la guerra” (FE, enero-FP, 24 de febrero).

– “La gestión humanitaria en América” (FP, 25 de febrero).

– “Banderas en los balcones” (FP, 26 de febrero).

– “La receta del bacalao” (FE, febrero-FP, 8 de marzo).

– “Lo que pensaban y lo que piensan los socialistas alemanes” (FE, marzo-FP, 1 de abril).

– “A través de Bélgica: De la frontera alemana a Bruselas” (FE, marzo-FP, 24 de abril).

– “Días de ansiedad” (FP, 15 de mayo).

– “El 1º. y el 6 de mayo” (FP, 16 de mayo).

– “Júbilo sin saber por qué” (FP, 17 de mayo).

– “Ante la amenaza de Italia” (FP, 18 de mayo).

– “Las operaciones en Polonia” (FP, 20 de mayo).

– “Enseñanzas de esta guerra” (FP, 27 de mayo).

– “El general Hambre” (FP, 29 de mayo).

– “Alemania e Italia” (FE, mayo-FP, 1 de junio).

– “Los submarinos en el Mediterráneo” (FE, mayo-FP, 12 de junio).

– “La alegría del día” (FP, 15 de junio).

– “Przemysl reconquistado” (FP, 16 de junio).

– “La defensa de Salandra” (FP, 17 de junio).

– “Los comunicados oficiales” (FP, 23 de junio).

– “Los campos alemanes” (FP, 25 de junio).

– “El coracero en el convento” (FP, 26 de junio).
– “Cómo juzgan al adversario” (FE, junio-FP, 10 de julio).
– “Objetivo económico” (FP, 19 de julio).
– “El *trust* de importación” (FP, 23 de julio).
– “Los mandamientos de la guerra” (FP, 26 de julio).
– “Los alrededores de la capital” (FP, 28 de julio).
– “Sprechen Sie Deutsch!” (FP, 30 de julio).
– “Hace un año” (FE, julio-FP, 2 de agosto).
– “Documentos oficiales” (FP, 26 de agosto).
– “En las orillas del Vistula” (FE, julio-FP, 28 de agosto).
– “La caída de Varsovia” (FE, agosto-FP, 6 de septiembre).
– “Strafeexpedition” (FP, 18 de septiembre).
– “Administración alemana” (FP, 25 de septiembre).
– “Manejos siniestros” (FP, 30 de septiembre).
– “La superioridad francesa” (FP, 6 de octubre).
– “La ofensiva contra Servia” (FE, septiembre-FP, 11 de octubre).
– “Berlín-Viena-Constantinopla” (FE, noviembre-FP, 6 de diciembre).
– “Hablando de paz” (FE, noviembre-FP, 10 de diciembre).
– “Vigilia obligada” (FE, noviembre-FP, 11 de diciembre).
– “Las mujeres trabajadoras” (FP, 23 de diciembre).

«LOS CAMPOS DE BATALLA»:
– “Alrededor de la Bassee” (FE, marzo-FP, 27 de abril).
– “Instalación de una batería. El Bombardeo de la Bassee” (FE, marzo-FP, 2 de mayo).
– “Ataques infructuosos. Lo que cuenta un marsellés. Soldados labriegos” (FE, abril-FP, 3 de mayo).

«*ABC* EN LAS TRINCHERAS»:
– “La lucha entre los dos ríos” (FE, abril-FP, 6 de mayo).
– “A orillas del Mosela” (FE, abril-FP, 8 de mayo).
– “Las regiones francesas invadidas” (FE, abril-FP, 9 de mayo).
– “El bosque del Argonne. Los voluntarios para hacer trincheras” (FE, abril-FP, 10 de mayo).

«*ABC* EN POLONIA»:

– “Los hospitales de Lodz” (FE, julio-FP, 20 de agosto).

– “De Lodz a Bzura” (FE, julio-FP, 22 de agosto).

– “Los prisioneros rusos” (FE, julio-FP, 2 de septiembre).

– “Una noche en el bosque” (FE, julio-FP, 3 de septiembre).

– “En espera de que caiga Varsovia” (FE, julio-FP, 5 de septiembre).

«*ABC* EN LA GUERRA DEL MAR»:

– “La vida en un submarino” (FP, 9 de septiembre).

– “La vida en un submarino” (FP, 10 de septiembre).

– “La vida en un submarino” (FP, 11 de septiembre).

Los encabezamientos de sus crónicas son significativos, ya que no solamente hacen referencia a los lugares desde donde cubrió la guerra (Berlín, Polonia y París fundamentalmente), sino también aluden al viaje del autor («Hacia la guerra») y las situaciones concretas en las que se halla («*ABC* en las Trincheras»; «*ABC* en la guerra del mar»). Por ello se destaca su crónica titulada “Hacia la guerra: reflexiones de viaje”, publicada el 30 de enero. En ella, el autor reflexiona sobre el periodismo que *ABC* le pide que desarrolle y el papel que considera que ha de desempeñar como corresponsal cuando se traslada desde París hasta Berlín (véase apéndice textual, p. 241).

AÑO 1916

«CAMINO DE CONSTANTINOPLA»:

– “Camino de Constantinopla” (FE, diciembre-FP, 30 de enero).

– “El ejército rumano” (FE, diciembre de 1915-FP, 1 de febrero).

«*ABC* EN ORIENTE»:

– “De Constantinopla a Akbach” (FE, diciembre-FP, 10 de febrero).

– “Anafarta y Ari-Burnu” (FE, diciembre-FP, 12 de febrero).

– “La primera visita a Seddul-Bahr” (FE, diciembre-FP, 13 de febrero).

– “Estado interior de Turquía” (FE, enero-FP, 16 de febrero).

– “Por qué combaten los turcos” (FE, diciembre-FP, 4 de marzo).

– “Tropas a Egipto” (FE, diciembre-FP, 7 de marzo).

– “Los proyectos de los aliados” (FE, enero-FP, 31 de marzo).

«LA LUCHA POR VERDÚN»:

– “Las ruinas de Lorena” (FE, marzo-FP, 10 de mayo).

– “Cómo avanzan los alemanes” (FE, marzo-FP, 13 de mayo).

– “Sedán. 1870-1914” (FE, mayo-FP, 20 de junio).

«*ABC* EN RUSIA»:

– “*ABC* en Rusia I” (FP, 8 de julio).

«LA MÁS GRANDE BATALLA DE OCCIDENTE»:

– “Entre el Somme y el Ancre” (FE, julio-FP, 18 de agosto).

– “Entre el Somme y el Ancre” (FE, julio-FP, 20 de agosto).

– “Entre el Somme y el Ancre” (FE, julio-FP, 21 de agosto).

– “Entre el Somme y el Ancre” (FE, agosto-FP, 9 de septiembre).

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “El “dictador” de los víveres” (FP, 28 de agosto).

– “Españoles evacuados” (FE, agosto-FP, 2 de septiembre).

– “El canciller en Viena” (FE, agosto-FP, 13 de septiembre).

– “La cosecha de 1916” (FE, agosto-FP, 17 de septiembre).

– “La desgracia de Francia” (FE, agosto-FP, 18 de septiembre).

– “Charleroi y Mons” (FE, septiembre-FP, 8 de octubre).

– “El último discurso del canciller” (FE, octubre-FP, 2 de noviembre).

«POR LA FRANCIA INVADIDA»:

– “Cómo organizan los alemanes” (FP, 31 de agosto).

«*ABC* EN BÉLGICA»:

– “Al pasar la frontera. Lieja de noche” (FE, junio-FP, 3 de septiembre).

– “Bruselas. La vida interior” (FE, junio-FP, 22 de septiembre).

– “Bruselas. El trabajo de la mujer” (FE, junio-FP, 24 de septiembre).

– “Valones y flamencos” (FE, junio-FP, 25 de septiembre).

– “La *Zivilverwartung*” (FE, agosto-FP, 29 de septiembre).

«CARTAS DE ALEMANIA»:

– “La retirada de von Valkenhayn” (FP, 21 de septiembre).

– “El asesinato del conde de Sturgkh” (FE, octubre-FP, 16 de noviembre).

– “La muerte de Boelcke” (FP, 21 de noviembre).

«POR TIERRAS DE POLONIA, VOLYNIA, DE GALITZIA Y DE TRANSILVANIA»:
– “La ciudad de Lemberg y los carpatoe” (FP, 16 de octubre).
– “Frente a las tropas rumanas” (FP, 18 de octubre).

«CARTAS DE BERLÍN»:
– “Ampliación de un radiograma” (FP, 15 de noviembre).

«LA INVASIÓN DE RUMANÍA»:
– “Desde Hermannstadt a Craiova” (FE, noviembre-FP, 29 de diciembre).
– “La batalla en el Oltul” (FE, noviembre-FP, 31 de diciembre).

Este año fue intenso para el corresponsal, tal y como reflejan los epígrafes que aparecieron en *ABC*, pues también estuvo en Bélgica y Oriente. De hecho, de su estancia en Oriente se ha seleccionado “Camino de Constantinopla”, publicada el 30 de enero. Se trata de la primera crónica de una serie que puede contrastarse con otro texto que se seleccionará de Pujol sobre el mismo viaje que realizó a Constantinopla (véase apéndice textual, pp. 242-244).

AÑO 1917

«LA INVASIÓN DE RUMANÍA»:
– “El desastre humano” (FE, noviembre-FP, 5 de enero).
– “Bucarest se entrega” (FE, diciembre-FP, 6 de enero).

«*ABC* EN BERLÍN»:
– “La prudencia de España” (FE, enero-FP, 15 de enero).
– “La respuesta de la entente” (FP, 17 de enero).
– “Una conferencia de Harden” (FP, 20 de enero).
– “La Marsellesa” (FP, 23 de enero).
– “La guerra de submarinos” (FE, febrero-FP, 7 de marzo).
– “La nota de España” (FE, febrero-FP, 8 de marzo).
– “Consecuencias probables de la guerra submarina” (FE, febrero-FP, 10 de marzo).
– “Rumores de ofensiva en Occidente” (FE, febrero-FP, 12 de marzo).
– “La ruina de Rumania” (FE, marzo-FP, 13 de marzo).

– “Bajo la bandera de España” (FE, febrero-FP, 16 de marzo).
– “La campaña contra el canciller” (FE, febrero-FP, 17 de marzo).
– “Méjico y Alemania” (FP, 22 de marzo).
– “La cuestión de los víveres” (FP, 23 de marzo).
– “¿Momentos críticos para la neutralidad española?” (FE, abril-FP, 1 de mayo).
– “Conatos de huelga” (FE, abril-FP, 7 de mayo).

«OPINIONES FRANCESAS SOBRE EL MOMENTO DE HACER LA PAZ»:
– “En Sedán” (FP, 21 de enero).

«*ABC* EN EL FRENTE DEL ISONZO»:
– “Desde el monte San Grabriele al Adriático” (FE, enero-FP, 9 de febrero).
– “Desde el monte San Grabriele al Adriático” (FE, enero-FP, 15 de febrero).
– “Desde el monte San Grabriele al Adriático” (FE, enero-FP, 22 de febrero).
– “Desde el monte San Grabriele al Adriático” (FE, enero-FP, 3 de marzo).

«EN EL FRENTE OCCIDENTAL»:
– “Con las tropas alemanas que se retiran” (FE, marzo-FP, 14 de abril).
– “Con las tropas alemanas que se retiran” (FE, marzo-FP, 15 de abril).

«DE LA MÁS GRANDE BATALLA»:
– “Douai y los aviadores ingleses” (FE, abril-FP, 24 de mayo).

«LA TERCERA OFENSIVA FRANCESA»:
– “Frente a Reims” (FE, mayo-FP, 24 de junio).
– “Los carros de asaltos o *tanks*” (FE, mayo-FP, 26 de junio).

«UNA VISITA AL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA»:
– “El último gesto de España” (FE, mayo-FP, 4 de julio).

«*ABC* EN ALEMANIA»:
– “Los primeros portugueses” (FE, junio-FP, 6 de julio).
– “La ciudad y el campo” (FE, junio-FP, 20 de julio).
– “Dos ofensivas políticas” (FP, 30 de julio).
– “Una sesión solemne en el Reichstag” (FE, julio-FP, 2 de agosto).
– “El discurso del canciller” (FE, julio-FP, 3 de agosto).

– “Advenimiento de una nueva era” (FP, 28 de agosto).
– “La entente y los socialistas” (FP, 31 de agosto).
– “La despensa alemana” (FE, agosto-FP, 2 de septiembre).
– “¿Una nueva Rumania?” (FE, agosto-FP, 3 de septiembre).
– “La catedral de San Quintín” (FE, agosto-FP, 4 de septiembre).
– “España y Francia” (FE, agosto-FP, 10 de septiembre).
– “La culpa de la guerra” (FP, 19 de septiembre).
– “La conquista de Riga” (FP, 21 de septiembre).
– “Los rumores de paz” (FE, septiembre-FP, 3 de octubre).
– “¡Aeroplanos! ¡Aeroplanos!” (FE, septiembre-FP, 4 de octubre).
– “Benavente en el Deutsche Theater” (FP, 18 de octubre).
– “La falta de un canciller” (FP, 26 de octubre).
– “La cuestión de Alsacia-Lorena” (FP, 31 de octubre).
– “El submarino fugado” (FE, octubre-FP, 19 de noviembre).
– “Nuevo canciller” (FP, 23 de noviembre).
– “La crisis de canciller” (FE, octubre-FP, 24 de noviembre).
– “El séptimo empréstito” (FE, octubre-FP, 25 de noviembre).
– “La mujer alemana” (FE, octubre-FP, 3 de diciembre).

«EN LOS CAMPOS DE FRANCIA»:
– “Los combates en el Camino de las Damas” (FP, 23 de julio).

«EN LA RECONQUISTA DE GALITZIA»:
– “Lemberg” (FE, julio-FP, 19 de agosto).
– “Cómo se rompió el frente ruso” (FE, julio-agosto-FP, 20 de agosto).
– “El Dniester y Kolomea” (FP, 23 de agosto).

«*ABC* EN LA FERIA DE LÉIPZIG»:
– “*ABC* en la feria de Léipzig” (FE, agosto-FP, 11 de septiembre).

«DE LAS OPERACIONES CONTRA ITALIA»:
– “Organización de una ofensiva” (FP, 28 de noviembre).

«POR TIERRAS DE ITALIA»:
– “Remontando el Isonzo” (FP, 28 de diciembre).

La estancia del corresponsal en Alemania es la que ocupa la mayor parte de su producción en 1917. De esta etapa se selecciona “La prudencia de España”, publicada el 15 de enero, pues muestra la posición de España durante la guerra y la manera en que los alemanes interpretan su posición (véase apéndice textual, pp. 245-246).

AÑO 1918

«POR TIERRAS DE ITALIA»:

– “El observatorio del rey. Goricia” (FE, diciembre-FP, 7 de enero).

– “Montfalcone y Doberdo” (FE, diciembre-FP, 8 de enero).

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “Las negociaciones de Brest Litowsk” (FP, 14 de febrero).

– “El sufragio en Prusia” (FP, 29 de mayo).

– “La triste situación de Francia” (FE, junio-FP, 19 de julio).

– “Una nueva revolución en Méjico” (FP, 7 de julio).

– “¿En qué consiste el militarismo alemán?” (FE, junio-FP, 13 de julio).

– “La ofensiva austro-húngara” (FE, junio-FP, 15 de julio).

– “El discurso de Kuhlmann” (FP, 16 de julio).

– “Continuación de la ofensiva” (FP, 18 de julio).

– “Un nuevo teatro de guerra” (FP, 22 de julio).

– “Kuhlmann y Kintze” (FP, 23 de julio).

«*ABC* EN ALEMANIA»:

– “Nuestros pleitos con Alemania” (FE, febrero-FP, 3 de marzo).

– “El mito de la marina inglesa” (FE, febrero-FP, 14 de marzo).

– “Una ley de profilaxis” (FE, febrero-FP, 25 de marzo).

– “La paz con Rumania” (FE, febrero-FP, 26 de marzo).

– “La evolución industrial y la guerra” (FP, 21 de agosto).

– “Una revolución en el sistema de transporte” (FP, 19 de septiembre).

– “El segundo objetivo de la ofensiva de la entente” (FP, 22 de septiembre).

– “¿Paz para Año Nuevo?” (FE, septiembre-FP, 4 de octubre).

– “Algunas de las causas de la actual situación alemana” (FP, 29 de octubre).

– “Algunas de las causas de la actual situación alemana” (FP, 30 de octubre).

«POR TIERRAS DE UKRANIA»:

– “Por tierras de Ukrania” (FP, 2 de abril).

– “Por tierras de Ukrania” (FE, febrero-FP, 4 de abril).

«DE LA MÁS GRANDE BATALLA»:

– “El horror de los horrores” (FE, abril-FP, 7 de mayo).

«*ABC* EN BÉLGICA»:

– “Valones, flamencos y alemanes” (FE, mayo-FP, 3 de junio).

«RADIOGRAMAS DE *ABC*»:

– “La gran ofensiva alemana” (FE, mayo-FE, 7 de junio).

– “Preparativos de un gran ataque inglés y el dominio de la iniciativa” (FP, 7 de agosto).

De este año se destaca la crónica “El horror de los horrores”, difundida el 7 de mayo. Su título es bastante significativo y se apoya en un encabezamiento no menos relevante. Este es un texto dotado de gran lirismo y emoción por la magistral y sutil descripción que el cronista es capaz de desplegar entre el dolor humano que contempla (véase apéndice textual, pp. 247-248).

– **Autor**: Julio Camba
– **Periódico**: *ABC*
– **Crónicas**: **de** 1914 a 1917

Sus crónicas –que a veces denomina artículos– son numerosas, aunque tan solo se ha podido acceder a las que redactó entre 1914 y 1917 desde Alemania y Londres.

AÑO 1914

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “Alcaloides de montaña” (FP, 28 de julio).

– “El servicio militar y el servicio doméstico” (FP, 30 de julio).

«EL AMBIENTE ALEMÁN»:

– “Wir sind Fertig” (FP, 1 de agosto).

«LA CONFLAGRACIÓN EUROPEA»:

– “Alemania contra Rusia” (FE, julio-FP, 2 de agosto).

– “Primeras hostilidades” (FE, julio-FP, 3 de agosto).

«FIGURAS DE LA GUERRA»:

– “von Moltke” (FE, 5 de agosto-FP, 23 de agosto).

«DESDE SUIZA»:

– “Un ejército de padres de familia” (FE, 7 de agosto-FP, 25 de agosto).

– “Nada más que cañones” (FE, 12 de agosto-FP, 26 de agosto).

– “Buscando el correo” (FE, 8 de agosto-FP, 27 de agosto).

– “Da gusto ser italiano” (FE, 22 de agosto-FP, 31 de agosto).

– “Viajeros de Alemania” (FE, 23 de agosto-FP, 1 de septiembre).

– “Ecos de una batalla” (FE, 14 de agosto-FP, 2 de septiembre).

– “A quince días vista” (FE, agosto-FP, 12 de septiembre).

– “El ejército alemán” (FE, agosto-FP, 13 de septiembre).

– “La reina del cañón” (FP, 14 de septiembre).

– “Una guerra purificadora” (FE, 9 de septiembre-FP, 16 de septiembre).

– “La lucha comercial” (FP, 18 de septiembre).

– “Lausanne, campo de batalla” (FE, 11 de septiembre-FP, 19 de septiembre).

– “A lo largo y a lo ancho” (FE, 16 de septiembre-FP, 23 de septiembre).

«LOS REYES EN EL DESTIERRO»:

– “El príncipe de Wied” (FP, 15 de septiembre).

«LA PREVISIÓN DE LA GUERRA»:

– “Una cartera de tafilete” (FP, 22 de septiembre).

«*ABC* EN SUIZA»:

– “Mirando a Alsacia” (FE, 19 de septiembre-FP, 30 de septiembre).

– “Una guerra zoológica” (FE, septiembre-FP, 2 de octubre).

– “La neutralidad española” (FE, septiembre-FP, 7 de octubre).

– “La guerra y el cinematógrafo” (FP, 10 de octubre).

– “El brazo y el cuerpo” (FP, 15 de octubre).

– “La Cruz Roja civil” (FP, 16 de octubre).

– “Los pequeños belgas” (FP, 13 de noviembre).

– “Bismarck y la guerra” (FP, 16 de noviembre).
– “Enver Pachá” (FP, 17 de noviembre).
– “La guerra suiza” (FP, 19 de noviembre).
– “La cabeza de Alemania” (FP, 23 de noviembre).
– “Las corrientes de aire” (FP, 24 de noviembre).
– “Las cuitas de un soldado” (FP, 26 de noviembre).
– “La *kriegspsychosen*” (FP, 27 de noviembre).

«ALEMANIA»:
– “Los socialistas” (FE, septiembre-FP, 9 de octubre).
– “Una fuerza oculta” (FP, 19 de octubre).
– “Cerebros de 42” (FP, 22 de octubre).
– “Las zonas militares” (FP, 24 de octubre).
– “El prestigio de los héroes” (FP, 28 de octubre).

«LA DESPOBLACIÓN POR LA GUERRA»:
– “Los muertos nonatos” (FP, 12 de octubre).

«LA CONQUISTA DE AMBERES»:
– “Antes de la guerra” (FP, 23 de octubre).

«*ABC* EN ZURICH»:
– “El bombardeo de Londres” (FP, 31 de octubre).
– “El premio Nobel” (FE, octubre-FP, 1 de noviembre).
– “El servicio de espionaje” (FE, octubre-FP, 2 de noviembre).
– “El teatro de la guerra” (FP, 4 de noviembre).
– “Los guerreros-niñeras” (FP, 9 de noviembre).
– “La disciplina” (FP, 28 de noviembre).
– “Una historia sin moral” (FP, 29 de noviembre).
– “Calceta patriótica” (FP, 30 de noviembre).
– “Maximiliano Harden” (FE, noviembre-FP, 1 de diciembre).
– “El uniforme y la moda” (FE, noviembre-FP, 2 de diciembre).
– “La guerra en la cocina” (FE, noviembre-FP, 3 de diciembre).
– “La guerra y el purismo” (FE, noviembre-FP, 4 de diciembre).
– “La organización” (FP, 6 de diciembre).

– “Los nuevos juguetes” (FE, noviembre-FP, 7 de diciembre).
– “Balas de oro y balas de papel” (FP, 10 de diciembre).
– “Los pequeños fotógrafos” (FP, 11 de diciembre).
– “Bernardo *el Afortunado*” (FP, 13 de diciembre).
– “La guerra y el *sport*” (FP, 15 de diciembre).

“La guerra” está presente en la mayoría de títulos de este año y las crónicas abordan, sin alejarse de esta, temas diversos. Curiosos son titulares como “Balas de oro y balas de papel”, una dura crítica al gobierno alemán y a la gestión económica de otros países beligerantes. Sin embargo, hay otras crónicas que se centran en plantear los problemas a los que ha de hacer frente un corresponsal en la guerra, como es la dificultad para comunicarse desde el extranjero. Como ejemplo, el texto “Buscando el correo”, del 27 de agosto, refleja los obstáculos que el cronista tiene que superar para hacer llegar a sus lectores sus informaciones sobre la guerra (véase apéndice textual, pp. 249-250).

AÑO 1915

«*ABC* EN ZURICH»:
– “El pigmeo gigantesco” (FP, 11 de enero).
– “El ejército y el idioma” (FP, 13 de enero).
– “Hindenburgos de pacotilla” (FP, 20 de enero).
– “El pueblo alemán” (FP, 21 de enero).
– “Nuevos ejércitos alemanes” (FP, 27 de enero).
– “Un aniversario” (FP, 28 de enero).
– “El evangelio de la frugalidad” (FP, 29 de enero).
– “La ilustración de la guerra” (FE, enero-FP, 4 de febrero).
– “El pan nuestro de cada día” (FE, enero-FP, 6 de febrero).
– “La guerra de los poetas” (FP, 17 de febrero).
– “Los caballos pensantes de Elberfeld” (FP, 20 de febrero).
– “El microbio antialemán” (FP, 22 de febrero).
– “Victorias de fantasía” (FP, 23 de febrero).
– “Servia y España” (FP, 26 de febrero).
– “Calorías y proteína” (FE, febrero-FP, 1 de marzo).
– “Conan Doyle, iniciador del bloqueo a Inglaterra” (FP, 5 de marzo).

– “Los Dardanelos” (FP, 10 de marzo).

– “Nietzsche contra Alemania” (FP, 17 de marzo).

– “Una guerra nietzscheana” (FP, 18 de marzo).

– “Polonia” (FP, 19 de marzo).

«*ABC* EN LONDRES»:

– “El espectro de la gran ciudad” (FP, 31 de marzo).

– “*Sport* y militarismo” (FP, 7 de abril).

– “La primavera” (FE, marzo-FP, 8 de abril).

– “Diversiones *as usual*” (FP, 10 de abril).

– “Alemania, Austria y el whisky” (FP, 11 de abril).

– “Los *tickets* de alcohol” (FP, 13 de abril).

– “Esto, lo otro y lo de más allá” (FP, 16 de abril).

– “Mr. Bernard Shaw, excéntrico filósofo” (FP, 19 de abril).

– “Sir Edward Grey” (FP, 23 de abril).

– “La reforma del *public-house*” (FP, 24 de abril).

– “Los *war babies*” (FP, 28 de abril).

– “Los dulces de Mr. Asquith” (FE, abril-FP, 3 de mayo).

– “El *Lusitania*” (FP, 16 de mayo).

– “Shaw, Wells, Bennett, Webb y un médico” (FP, 19 de mayo).

– “El conde de Zeppelín y Gabriel D’Annunzio” (FP, 20 de mayo).

– “Los alemanes de Londres” (FP, 21 de mayo).

– “La orden de la Liga” (FP, 26 de mayo).

– “Organización: germanización” (FE, junio-FP, 2 de julio).

– “Los ciudadanos del mundo” (FP, 4 de julio).

– “El *Daily Mail*” (FP, 8 de julio).

– “El empadronamiento” (FP, 10 de julio).

– “Flores, hierbas, banderas” (FP, 11 de julio).

– “Ivan Mêstrovic” (FP, 12 de julio).

– “La caza al optimista” (FP, 14 de julio).

– “David Lloyd George” (FP, 18 de julio).

– “*Queleeetil…?*” (FP, 10 de agosto).

– “Música, música” (FP, 11 de agosto).

– “Musca doméstica” (FP, 15 de agosto).

– “La paz perdida” (FP, 16 de agosto).
– “Un ministerio de literatura” (FP, 23 de agosto).
– “El algodón” (FP, 26 de agosto).
– “Inglaterra y la paz” (FP, 28 de agosto).
– “Submarinos en escabeche” (FP, 5 de septiembre).
– “La *Victoria Cross* y la cruz el matrimonio” (FP, 9 de septiembre).
– “Los *special constables*” (FP, 11 de septiembre).
– “El gabinete de los cuarenta y dos” (FP, 13 de septiembre).
– “Las tradeuniones y la guerra” (FP, 20 de septiembre).
– “Para acelerar la guerra” (FP, 22 de septiembre).
– “Después del *raid*” (FP, 23 de septiembre).
– “Los presupuestos de Mr. Mckenna” (FP, 29 de septiembre).
– “Se prohíbe convidar” (FP, 30 de septiembre).
– “Café, achicoria, música; alcohol y tarjetas postales” (FE, septiembre-FP, 3 de octubre).
– “La victoria de lord Northcliffe” (FE, septiembre-FP, 7 de octubre).
– “Lord Kitchener y Gaby Deslys” (FP, 12 de octubre).
– “A obscuras” (FP, 14 de octubre).
– “Un nuevo *raid*” (FP, 23 de octubre).
– “La campaña de lord Derby” (FP, 27 de octubre).
– “La pluralización del matrimonio” (FE, octubre-FP, 6 de noviembre).
– “Juventud, divino tesoro” (FP, 11 de noviembre).
– “Lord Kitchener” (FP, 20 de noviembre).
– “Mr. Balfour” (FP, 27 de noviembre).
– “El *bar* del Parlamento” (FE, noviembre-FP, 4 de diciembre).
– “Economía doméstica” (FE, noviembre-FP, 6 de diciembre).
– “El poder militar y el poder económico” (FE, noviembre-FP, 9 de diciembre).

«*ABC* EN SUIZA»:
– “Noticias de Berlín” (FE, noviembre de 1914-FP, 26 de octubre).

La ironía también tiene cabida en los textos del autor, como sucede, por ejemplo, en “La paz perdida”, del 16 de agosto, en el que, a pesar de su tono desenfadado, se esconde una

nostalgia derivada de la guerra que observa y de la vida que llevan las personas de su alrededor, recordando y anhelando esa paz perdida (véase apéndice textual, p. 251).

AÑO 1916

«*ABC* EN LONDRES»:

– “Geología” (FE, diciembre-FP, 2 de enero).

– “La guerra europea y el planeta Marte” (FP, 13 de enero).

– “Conscripcionistas y voluntaristas” (FP, 15 de enero).

«DE VUELTA DE INGLATERRA»:

– “La poesía alemana ante las autoridades inglesas” (FP, 25 de febrero).

«*ABC* EN NUEVA YORK»:

– “Velocidad y estrépito” (FP, 29 de mayo).

– “Los Estados Unidos, potencia europea” (FP, 6 de junio).

– “América se prepara” (FP, 6 de julio).

– “Hughes” (FP, 11 de julio).

– “Se organiza el *match*” (FP, 12 de julio).

– “Méjico y la guerra europea” (FP, 23 de julio).

– “La cuestión de Méjico” (FP, 25 de julio).

– “Las dos morales de los Estados Unidos” (FP, 29 de julio).

– “Imperialismo financiero” (FP, 2 de agosto).

– “Cachalotes, cocodrilos y millonarios” (FP, 10 de septiembre).

– “Las famosas libertades americanas” (FE, agosto-FP, 12 de septiembre).

– “Americanismo, americanización, americanizadores” (FE, agosto-FP, 13 de septiembre).

– “Los detectives” (FP, 6 de noviembre).

– “La esfinge parlante” (FP, 27 de noviembre).

– “La emoción de Mr. Hughes” (FP, 28 de noviembre).

– “Las dos tendencias” (FP, 29 de noviembre).

– “Los estados engomados” (FP, 4 de diciembre).

– “El oro de Hudson” (FE, noviembre-FP, 12 de diciembre).

– “Prosperidad ruinosa” (FP, 15 de diciembre).

Llaman la atención textos como “Prosperidad ruinosa”, un titular cuyos términos apuntan al contraste y representan el enfrentamiento entre el deseo de que finalice la batalla y la realidad trágica de la misma. Pero hay otros textos en los que el corresponsal también reflexiona sobre el conflicto como, por ejemplo, “La guerra europea y el planeta Marte”, publicada el 13 de enero. Aquí Julio Camba se pregunta por el estado de los países tras una guerra que realmente no se sabe cuándo va a finalizar (véase apéndice textual, p. 252).

AÑO 1917

«*ABC* EN NUEVA YORK»:

– “Una canonjía para los Estados Unidos” (FP, 27 de enero).

– “La reconstrucción de Europa” (FP, 30 de enero).

– “La barraca de Rah Bernhardt” (FP, 5 de febrero).

– “El descubrimiento de España por los americanos” (FE, enero-FP, 12 de febrero).

– “Dolicocefalias…” (FE, enero-FP, 14 de febrero).

– “La guerra neutral” (FE, febrero-FP, 4 de marzo).

– “Los germano-americanos” (FE, febrero-FP, 13 de marzo).

– “Los Estados Unidos o el tiempo” (FE, febrero-FP, 15 de marzo).

– “El periodismo americano” (FE, febrero-FP, 18 de marzo).

– “La novela del acero” (FE, febrero-FP, 19 de marzo).

– “Historia de una carta” (FE, febrero-FP, 20 de marzo).

– “El interés y la comodidad” (FP, 22 de marzo).

– “La neutralidad armada” (FE, marzo-FP, 3 de abril).

– “La acción de América” (FP, 24 de abril).

– “Terroristas rubios” (FP, 25 de abril).

– “Democracias y autocracias” (FP, 26 de abril).

– “Democracia pintoresca” (FP, 30 de abril).

«LOS ESTADOS UNIDOS Y RUSIA»:

– “Una guerra de tesis” (FP, 20 de mayo).

En consonancia con la crónica resaltada del año anterior, es interesante “La reconstrucción de Europa”, publicada el 30 de enero, un texto que perfectamente podría ser una continuación de “La paz perdida”, ya que lo que se baraja aquí es la garantía de una paz futura (véase apéndice textual, p. 253).

– **Autor**: Sofía Casanova
– **Periódico**: *ABC*
– **Crónicas**: de 1915 a 1923

En el caso de Casanova, reunimos tanto sus crónicas sobre la Primera Guerra Mundial como las que redactó durante la Revolución Rusa de 1917, con la constitución del régimen bolchevique, hasta el final de esta Guerra Civil Rusa, finalizada en 1923.

Por la extensión de sus trabajos, tan solo se señalarán tres crónicas de la Gran Guerra y tres de la Revolución Rusa.

AÑO 1915

«*ABC* EN VARSOVIA»:

– "La guerra en Rusia" (FE, marzo-FP, 4 de abril).
– "De la guerra en Rusia" (FP, 16 de abril).
– "Prisioneros y heridos. Las operaciones" (FP, 23 de abril).
– "¡Domingo de resurrección!" (FP, 29 de abril).
– "El espionaje" (FE, abril-FP, 5 de mayo).
– "La batalla de los Carpatos" (FE, abril-FP, 14 de mayo).
– "Las desdichas de Polonia" (FP, 24 de mayo).
– "Lo que piensan los rusos de los alemanes" (FP, 29 de mayo).
– "A orillas del Naref" (FE, junio-FP, 1 de julio).
– "Los gases asfixiantes. El espanto de las víctimas" (FE, junio-FP, 7 de julio).
– "La ciudad aterrada" (FE, junio-FP, 14 de julio).
– "La evacuación" (FE, julio-FP, 2 de agosto).
– "Momento supremo" (FE, julio-FP, 17 de septiembre).
– "El avance alemán" (FE, julio-FP, 18 de septiembre).

«*ABC* EN RUSIA»:

– "En los caminos de la retirada (I)" (FE, septiembre-FP, 13 de octubre).
– "En los caminos de la retirada (II)" (FE, 16 de septiembre-FP, 15 de octubre).
– "La vida en Moscú. La situación política" (FE, octubre-FP, 12 de noviembre).
– "La destitución del gran duque. El cierre de la Duma" (FE, 7 de octubre-FP, 13 de noviembre).
– "Polonia, problema internacional (I)" (FE, octubre-FP, 2 de diciembre).
– "Problema internacional (II)" (FE, octubre-FP, 5 diciembre).

– “La Corte de los Zares” (FP, 12 de diciembre).
– “La opinión de San Petersburgo” (FP, 13 de diciembre).
– “La paz en la guerra. La princesa Urusof” (FP, 22 de diciembre).

«*ABC* EN LA GUERRA»:
– “En marcha” (FE, mayo-FP, 7 de junio).

«*ABC* EN POLONIA»:
– “Tren militar” (FE, mayo-FP, 19 de junio).
– “Desde las posiciones del Naref” (FE, 2 de junio-FP, 24 de junio).

De 1915, una de las crónicas que retrata el miedo de las víctimas del conflicto y su triste situación, a la vez que recrea un ambiente desolador derivado de la propia temática que se aborda, es la titulada “Los gases asfixiantes. El espanto de las víctimas”, del 7 de julio, el primer subtítulo de un extenso relato (véase apéndice textual, pp. 254-256).

AÑO 1916

«*ABC* EN RUSIA»:
– “El desastre servio” (FE, diciembre-FP, 13 de enero).
– “Las mujeres rusas” (FE, diciembre-FP, 19 de enero).
– “Los hospitales. Las enfermeras” (FE, diciembre-FP, 22 de enero).
– “Un año más” (FE, 9 de enero-FP, 3 de febrero).
– “Fantasías sobre la paz (I)” (FE, enero-FP, 4 de febrero).
– “Fantasías sobre la paz (II)” (FE, enero-FP, 5 de febrero).
– “La noche de Navidad” (FP, 20 de febrero).
– “El sacrificio de los débiles” (FE, 20 de enero-FP, 28 de febrero).
– “Digresión. Hombres y animales” (FE, 1 de febrero-FP, 17 de marzo).
– “Ansiedad” (FE, 9 de febrero-FP, 22 de marzo).
– “Los negocios de la guerra” (FE, 15 de febrero-FP, 23 de marzo).
– “El desquite del Gran Duque” (FE, 20 de febrero-FP, 1 de abril).
– “Los ecos de Verdún” (FE, 6 de marzo-FP, 18 de abril).
– “Días de ansiedad” (FE, 16 de marzo-FP, 24 de abril).
– “La situación política” (FE, marzo-FP, 26 de abril).
– “Niños y mujeres” (FE, 22 de marzo-FP, 29 de abril).

– “Primavera de odios” (FE, 12 de abril-FP, 24 de mayo).

– “Diario de viaje” (FE, 20 de abril-FP, 13 de junio).

– “Del pasado glorioso” (FE, abril-FP, 15 de junio).

– “Una nota subjetiva” (FE, abril-FP, 16 de junio).

– “Heroicidades inhumanas” (FE, abril-FP, 20 de junio).

– “En las posiciones” (FE, mayo-FP, 22 de junio).

– “Pascua florida” (FE, mayo-FP, 29 de junio).

– “La vida en las posiciones” (FE, 26 de mayo-FP, 4 de julio).

– “Actos heroicos” (FE, 30 de mayo-FP, 5 de julio).

– “Nuevas infaustas” (FE, junio-FP, 6 de julio).

– “La derrota austriaca” (FE, junio-FP, 20 de julio).

– “La ofensiva rusa” (FE, junio-FP, 21 de julio).

– “El problema de Polonia” (FE, julio-FP, 4 de agosto).

– “Política interior” (FE, julio-FP, 13 de agosto).

– “La ofensiva rusa” (FP, 14 de agosto).

– “El porvenir de Polonia” (FE, julio-FP, 25 de agosto).

– “La neutralidad de España” (FE, julio-FP, 30 de agosto).

– “La carestía de la vida” (FE, agosto-FP, 11 de septiembre).

– “Renace el optimismo” (FE, agosto-FP, 14 de septiembre).

– “Exaltación del sacrificio” (FE, 12 de agosto-FP, 19 de septiembre).

– “Los niños” (FE, 18 de agosto-FP, 27 de septiembre).

– “La ofensiva rusa” (FE, 24 de agosto-FP, 29 de septiembre).

– “Divagaciones” (FE, 27 de agosto-FP, 2 de octubre).

– “Las amarguras de la lucha” (FE, 16 de septiembre-FP, 26 de octubre).

– “Los horrores de la guerra” (FP, 27 de octubre).

– “Más horrores bélicos” (FE, 20 de septiembre-FP, 29 de octubre).

– “Notas tristes” (FE, septiembre-FP, 7 de noviembre).

– “Otro niño” (FE, 20 de septiembre-FP, 20 de noviembre).

– “Indigencia y miseria” (FE, octubre-FP, 22 de noviembre).

– “Las crueldades de la historia” (FE, octubre-FP, 25 de noviembre).

– “Agitación latente” (FP, 30 de noviembre).

– “El hombre del día” (FE, 22 de octubre-FP, 2 de diciembre).

– “La desilusión de Polonia” (FE, noviembre-FP, 3 de diciembre).

Aunque de este año no se ha seleccionado ninguna crónica, hay títulos que merecen ser destacados, como “Las amarguras de la lucha” o “Más horrores bélicos”, incluso “La neutralidad de España” y “Los horrores de la guerra”, títulos que se repiten en Camba. La especial atención que Casanova muestra a los niños y mujeres se hace presente en textos como “Niños y mujeres”, “Los niños” u “Otro niño”.

AÑO 1917

«*ABC* EN RUSIA»:

– “Francisco José” (FE, 30 de noviembre-FP, 21 de enero).

– “Sienkiewicz” (FE, diciembre-FP, 23 de enero).

– “Las proposiciones de paz” (FE, diciembre-FP, 25 de enero).

– “Días de horror” (FE, diciembre-FP, 28 de enero).

– “Páginas de historia contemporánea (I)” (FE, diciembre-FP, 30 de enero).

– “In tenebras lux” (FE, 27 de diciembre-FP, 5 de febrero).

– “Días luctuosos” (FE, diciembre-FP, 13 de febrero).

– “Nochebuena” (FE, diciembre-FP, 16 de febrero).

– “Documento histórico” (FE, 29 de diciembre-FP, 19 de febrero).

– “Balance horrible” (FE, 31 de diciembre-FP, 21 de febrero).

– “*ABC* en Rusia” (FE, febrero-FP, 27 de marzo).

– “Aclaración (I)” (FE, febrero-FP, 3 de mayo).

– “Aclaración (II)” (FE), febrero-FP, 6 de mayo).

– “Malestar e inquietud” (FE, marzo-FP, 10 de mayo).

– “Incertidumbre” (FE, mayo-FP, 11 de mayo).

– “En plena lucha” (FE, marzo-FP, 15 de mayo).

– “El ejército y el pueblo” (FE, abril-FP, 17 de mayo).

– “Los albores del nuevo régimen” (FE, marzo-FP, 20 de mayo).

– “Episodios de la revolución” (FE, marzo-FP, 27 de mayo).

– “La abdicación del Zar” (FE, marzo-FP, 29 de mayo).

– “Entrevista histórica” (FE, marzo-FP, 30 de mayo).

– “Antes de la renunciación” (FE, marzo-FP, 31 de mayo).

– “La revolución se consolida” (FE, marzo-FP, 9 de junio).

– “Rusia democrática” (FP, 10 de junio).

– “Las convulsiones revolucionarias” (FP, 11 de junio).

– “Las consecuencias de la revolución” (FE, abril-FP, 12 de junio).

– “Detalles de la revolución (I)” (FE, abril-FP, 13 de junio).

– “Detalles de la revolución (II)” (FE, abril-FP, 14 de junio).

– “Triste ceremonia” (FE, abril-FP, 15 de junio).

– “Del drama tenebroso. Rasputin (I)” (FE, abril-FP, 23 de junio).

– “Del drama tenebroso, y de la actualidad (II)” (FE, abril-FP, 25 de junio).

– “Manifestaciones” (FE, abril-FP, 27 de junio).

– “Los hombres que vuelven” (FE, abril-FP, 29 de junio).

– “Grandezas caídas” (FE, mayo-FP, 7 de julio).

– “Los primeros disturbios de mayo (I)” (FE, mayo-FP, 13 de julio).

– “La venganza del engaño” (FE, mayo-FP, 15 de julio).

– “La crisis del gobierno provisional” (FE, mayo-FP, 16 de julio).

– “El pesimismo de los rusos (I)” (FE, mayo-FP, 17 de julio).

– “El pesimismo de los rusos. Andrejew y Gorki (II)” (FE, mayo-FP, 18 de julio).

– “España en Rusia” (FE, mayo-FP, 19 de julio).

– “Desorientación general” (FE, junio-FP, 20 de julio).

– “Mirando al fondo (I)” (FE, junio-FP, 26 de julio).

– “Mirando al fondo. La voz del ejército (II)” (FE, junio-FP, 27 de julio).

– “Mirando al fondo. La voz del ejército (III)” (FE, junio-FP, 29 de julio).

– “Descomposición general” (FE, julio-FP, 13 de agosto).

– “Algunas cifras” (FE, julio-FP, 14 de agosto).

– “En los frentes de batalla” (FE, julio-FP, 15 agosto).

– “Importancia de la revolución” (FE, julio-FP, 16 de agosto).

– “De la lucha civil (I)” (FE, julio-FP, 17 de agosto).

– “De la lucha civil (II)” (FE, julio-FP, 18 de agosto).

– “El desastre de Galitzia (I)” (FP, 30 de agosto).

– “El desastre de Galitzia (II)” (FE, julio-FP, 31 de agosto).

– “*ABC* en Rusia (I)” (FE, julio-FP, 1 de septiembre).

– “*ABC* en Rusia (II)” (FE, agosto-FP, 23 de noviembre).

– “El general Korniloff” (FE, agosto-FP, 25 de noviembre).

– “Majestades caídas. El destierro (I)” (FE, agosto-FP, 26 de noviembre).

– “Majestades caídas. El destierro (II)” (FE, agosto-FP, 27 de noviembre).

– “La rendición de Riga (I)” (FE, septiembre-FP, 2 de diciembre).

– “La rendición de Riga (II)” (FE, septiembre-FP, 3 de diciembre).

– “La conferencia de Moscou (I)” (FE, septiembre-FP, 9 de diciembre).
– “La conferencia de Moscou (II)” (FE, septiembre-FP, 14 de diciembre).
– “La conferencia de Moscou (III)” (FE, septiembre-FP, 16 de diciembre).
– “La conspiración militar (I)” (FE, septiembre-FP, 20 de diciembre).
– “La gran asamblea democrática en San Petersburgo” (FE, septiembre-FP, 24 de diciembre).
– “La conspiración militar (II)” (FE, septiembre-FP, 31 de diciembre).

La Revolución Rusa es el centro de sus reflexiones en sus crónicas. Concretamente se destaca “Importancia de la revolución”, del 16 de agosto, una dura crítica a la política que impide el restablecimiento de la paz y la estabilidad de todos los países implicados (véase apéndice textual, pp. 257-258).

AÑO 1918

«*ABC* EN RUSIA»:
– “La república” (FE, septiembre-FP, 2 de enero).
– “*ABC* en Rusia” (FE, septiembre-FP, 6 de enero).
– “El fin de la conferencia” (FE, agosto-FP, 7 de enero).
– “Bárbaros y caballeros (I)” (FE, octubre-FP, 9 de enero).
– “Bárbaros y caballeros (II)” (FE, octubre-FP, 10 de enero).
– “Al terminar el desastre” (FE, octubre-FP, 14 de enero).
– “La revolución maximalista (I)” (FE, noviembre-FP, 19 de enero).
– “La revolución maximalista (III)” (FE, noviembre-FP, 21 de enero).
– “La revolución maximalista (IV)” (FE, noviembre-FP, 22 de enero).
– “Las probabilidades (I)” (FE, noviembre-FP, 23 de enero).
– “Las probabilidades (II)” (FE, noviembre-FP, 24 de enero).
– “La derrota de Kerensky” (FE, 16 de noviembre-FP, 25 de enero).
– “En vísperas del choque fatal” (FE, noviembre-FP, 27 de enero).
– “*ABC* en Rusia” (FE, noviembre-FP, 4 de febrero).
– “*ABC* en Rusia” (FE, noviembre-FP, 9 de febrero).
– “*ABC* en Rusia” (FE, noviembre-FP, 12 de febrero).
– “*ABC* en Rusia” (FE, noviembre-FP, 13 de febrero).
– “Se conspira (I)” (FE, diciembre-FP, 18 de febrero).
– “Se conspira (II)” (FE, diciembre-FP, 20 de febrero).

– “*ABC* en Rusia” (FE, diciembre-FP, 26 de febrero).

– “Variaciones sobre el mismo tema” (FE, diciembre-FP, 27 de febrero).

– “En el antro de las fieras (I)” (FE, diciembre-FP, 1 de marzo).

– “En el antro de las fieras (II)” (FE, diciembre-FP, 2 de marzo).

– “Del ciclo infernal (I)” (FE, diciembre-FP, 3 de marzo).

– “Del ciclo infernal (II)” (FE, diciembre-FP, 4 de marzo).

– “Del ciclo infernal (III)” (FE, diciembre-FP, 5 de marzo).

– “Armisticio” (FE, diciembre-FP, 10 de marzo).

– “Las grandes fraguas” (FE, diciembre-FP, 12 de marzo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, enero-FP, 13 de marzo).

– “Los chispazos de la gran fragua” (FE, enero-FP, 24 de marzo).

– “Nieve y sangre” (FE, 20 de enero-FP, 18 de abril).

– “La única sesión de la constituyente. Spiridowna (I)” (FE, enero-FP, 19 de abril).

– “La única sesión de la constituyente (II)” (FE, enero-FP, 20 de abril).

– “El Congreso General de los Soviets. Habla Trozky (I)” (FE, enero-FP, 21 de abril).

– “El Congreso General de los Soviets. Habla Lenin (II)” (FE, enero-FP, 22 de abril).

– “La paz se firmará” (FE, febrero-FP, 23 de abril).

– “La sombra de la derrota” (FE, febrero-FP, 24 de abril).

– “La hoguera” (FE, febrero-FP, 10 de mayo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, febrero-FP, 11 de mayo).

– “La magnánima diestra…” (FE, febrero-FP, 12 de mayo).

– “El silencio de los imperios centrales” (FE, febrero-FP, 13 de mayo).

– “Habla el coloso de hierro y voluntad. El preludio” (FE, febrero-FP, 14 de mayo).

– “Respuesta al coloso de hierro y de la voluntad” (FE, febrero-FP, 15 de mayo).

– “La capitulación” (FE, febrero-FP, 17 de mayo).

– “La proclama del comisario” (FE, febrero-FP, 18 de mayo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, febrero-FP, 21 de mayo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, febrero-FP, 23 de mayo).

– “Firmada la paz, ¡viva la guerra!” (FE, marzo-FP, 24 de mayo).

– “La transformación comunal” (FE, marzo-FP, 25 de mayo).

– “La paz y la derrota (I)” (FE, marzo-FP, 26 de mayo).

– “La paz y la derrota (II)” (FE, 20 de marzo-FP, 27 de mayo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, marzo-FP, 29 de mayo).

– “*ABC* en Rusia” (FE, marzo-FP, 30 de mayo).

– “Los crímenes de la revolución” (FE, abril-FP, 14 de junio).
– “Regias intimidades” (FE, 10 de abril-FP, 17 de junio).
– “Los intelectuales rusos. Gorky y Merezowsky (I)” (FE, abril-FP, 18 de junio).
– “Los intelectuales rusos. Gorky y Merezowsky (II)” (FE, 15 de abril-FP, 20 de junio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, abril-FP, 22 de junio).
– “Los embrollos de Rusia” (FE, abril-FP, 23 de junio).
– “La repatriación” (FE, abril-FP 24 de junio).
– “La ciudad del hambre en fiesta” (FE, mayo-FP, 25 de junio).
– “Situación difícil” (FE, 9 mayo-FP, 19 de julio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, mayo-FP, 20 de julio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, mayo-FP, 21 de julio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, mayo-FP, 22 de julio).
– “La familia imperial” (FE, junio-FP, 23 de julio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, junio-FP, 24 de julio).
– “*ABC* en Rusia” (FE, junio-FP, 26 de julio).
– “En plena revolución” (FE, agosto-FP, 14 de septiembre).
– “La vanguardia en el frente del Volga (I)” (FE, agosto-FP, 26 de septiembre).
– “La vanguardia del frente del Volga (II)” (FE, agosto-FP, 29 de septiembre).
– “Las prisiones” (FE, agosto-FP, 1 de octubre).
– “El movimiento bohemio” (FE, agosto-FP, 2 de octubre).
– “Los crímenes de la revolución” (FE, octubre-FP, 4 de noviembre).
– “La era del terror” (FE, septiembre-FP, 5 de noviembre).
– “La era del terror” (FE, septiembre-FP, 7 de noviembre).
– “La era del terror” (FE, septiembre-FP, 8 de noviembre).
– “El resurgir de Polonia” (FE, octubre-FP, 13 de diciembre).
– “Efectos de la revolución. La situación en Polonia” (FE, octubre-FP, 14 de diciembre).
– “Los efectos de la revolución” (FE, noviembre-FP, 19 de diciembre).

En Casanova el horror, el miedo, la desgracia y su solidaridad con las víctimas de la guerra priman en este año, 1918, en el que destacan títulos como “Nieve y sangre”, un contraste entre el contexto en el que se sitúa y el helor simbólico que provoca la sangre derramada de los combatientes. “Los crímenes de la revolución” es otra muestra significativa

de cómo la experiencia personal de la cronista se ve envuelta en ese contexto desolador que describe y desde el que denuncia y reclama respuestas (véase apéndice textual, pp. 259-261).

AÑO 1919

«*ABC* EN RUSIA»:

– “La revolución en Polonia” (FE, 1 de diciembre-FP, 11 de enero).

– “Pilzuzki, dictador” (FE, 10 de diciembre-FP, 14 de enero).

– “*ABC* en Rusia” (FE, 15 de diciembre-FP, 15 de enero).

«*ABC* EN POLONIA»:

– “El triunfo muerto” (FE, enero-FP, 9 de febrero).

– “Lo que se salva de la guerra” (FE, enero-FP, 11 de febrero).

– “Las últimas batallas” (FE, enero-FP, 12 de febrero).

– “*ABC* en Polonia” (FE, enero-FP, 13 de febrero).

– “*ABC* en Polonia” (FE, enero-FP, 14 de febrero).

– “*ABC* en Polonia” (FE, 24 de enero-FP, 15 de febrero).

«POR LA EUROPA DEL ARMISTICIO»:

– “Por la Europa del armisticio (I)” (FP, 9 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (II)” (FP, 10 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (III)” (FP, 11 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (IV)” (FP, 24 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (V)” (FP, 25 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (VI)” (FP, 26 de abril).

– “Paréntesis de misericordia. Para don Antonio Maura” (FP, 30 de abril).

– “Por la Europa del armisticio (VII)” (FP, 7 de mayo).

– “El secreto de Paderewski” (FP, 9 de mayo).

– “La cuestión judía (VIII)” (FP, 18 de mayo).

– “La cuestión judía (IX)” (FP, 22 de mayo).

– “La cuestión judía (X)” (FP, 27 de mayo).

– “La cuestión judía (XI)” (FP, 29 de mayo).

– “La cuestión judía (XII)” (FP, 31 de mayo).

– “La cuestión judía (XIII)” (FP, 15 de junio).

– “La cuestión judía (XIV)” (FP, 17 de junio).

– “Después de la guerra. Noticias de Rusia (I)” (FP, 27 de junio).
– “Paz sin concordia” (FP, 10 de julio).
– “Después de la guerra. Noticias de Rusia (II)” (FP, 20 de julio).
– “Después de la guerra. Noticias de Rusia (III)” (FP, 25 de julio).
– “De Rusia. Aniversario bolchevique (I)” (FP, 16 de octubre).
– “De Rusia. Aniversario bolchevique (II)” (FP, 23 de octubre).
– “Aniversario bolchevique de Rusia (III)” (FP, 9 de noviembre).

Si bien las relaciones antitéticas en titulares como “Paz sin concordia” o “El triunfo muerto” siguen la línea que la autora va trazando en sus crónicas para resaltar el contenido de sus trabajos, de este año se destaca en concreto la primera crónica que abre su serie “Por la Europa del armisticio”. En ella, la autora detalla el sufrimiento de los heridos y el desastre que ha originado la situación bélica (véase apéndice textual, pp. 262-263).

AÑO 1920

*«*ABC* EN ALEMANIA»:
– “Por la Europa de la paz (I)” (FE, diciembre-FP, 1 de enero).
– “Por la Europa de la paz (V)” (FE, diciembre-FP, 18 de enero).

*«*ABC* EN VARSOVIA/POLONIA»:
– “Por la Europa de la paz (II)” (FE, diciembre-FP, 3 de enero).
– “Por la Europa de la paz (III)” (FE, diciembre-FP, 9 de enero).
– “Por la Europa de la paz (IV)” (FE, diciembre-FP, 13 de enero).
– “Por la Europa de la paz (VI)” (FE, diciembre-FP, 23 de enero).
– “Por la Europa de la paz (VII)” (FE, diciembre-FP, 24 de enero).
– “De Rusia (I)” (FE, diciembre-FP, 29 de enero).
– “De Rusia (II)” (FE, diciembre-FP, 4 de febrero).
– “De Rusia (III)” (FE, diciembre-FP, 8 de febrero).
– “De Rusia (IV)” (FE, enero-FP, 13 de febrero).
– “La vida entre Alemania y Rusia (I)” (FE, enero-FP, 9 de marzo).
– “La vida entre Alemania y Rusia (II)” (FE, enero-FP, 11 de marzo).
– “El fracaso de Europa (I)” (FE, enero-FP, 17 de marzo).
– “El fracaso de Europa (II)” (FE, febrero-FP, 20 de marzo).
– “El fracaso de Europa (III)” (FE, febrero-FP, 26 de marzo).

– “El fracaso de Europa (IV)” (FE, febrero-FP, 31 de marzo).

– “El fracaso de Europa (VI)” (FE, febrero-FP, 6 de abril).

– “Habla Merezkowsky” (FE, marzo-FP, 30 de abril).

– “Los imperialistas vencidos. Koltchak (I)” (FE, abril-FP, 5 de mayo).

– “Los imperialistas vencidos (II)” (FE, marzo-FP, 7 de mayo).

– “El triunfo de Rusia” (FE, marzo-FP, 10 de mayo).

– “España en Polonia (I)” (FE, marzo-FP, 12 de mayo).

– “España en Polonia (II)” (FE, marzo-FP, 13 de mayo).

– “La espera trágica” (FE, marzo-FP, 30 de mayo).

– “Nada cambia” (FE, mayo-FP, 8 de junio).

– “¡Guerra! La gran ofensiva polaca” (FE, mayo-FP, 10 de junio).

– “Los nuevos hombres. El jefe del estado polaco (I)” (FE, mayo-FP, 15 de junio).

– “Los nuevos hombres. El jefe del estado polaco (II)” (FE, mayo-FP, 18 de junio).

– “Los nuevos hombres. El jefe del estado polaco (III)” (FE, mayo-FP, 21 de junio).

– “Los nuevos hombres. El jefe del estado polaco (IV)” (FE, mayo-FP, 23 de junio).

– “El desastre de la ofensiva (I)” (FE, junio-FP, 15 de julio).

– “El desastre de la ofensiva (II)” (FE, junio-FP, 16 de julio).

– “Los nuevos hombres. El atamán ukraniano Peltura (I)” (FE, junio-FP, 17 de julio).

– “Los nuevos hombres. El atamán ukraniano Peltura (II)” (FE, junio-FP, 18 de julio).

– “Los nuevos hombres. El atamán Peltura (III)” (FE, junio-FP, 20 de julio).

– “Perfiles del caos (I)” (FP, 24 de julio).

— “Perfiles del caos (III)” (FP, 28 de julio).

– “Páginas de la guerra. El exterminio de Polonia” (FE, julio-FP, 12 de agosto).

– “Fe en la defensa (I)” (FE, julio-FP, 14 de agosto).

– “Otra vez el peligro” (FE, julio-FP, 17 de agosto).

– “Los bolcheviques (I)” (FE, 30 de julio-FP, 18 de agosto).

– “Los bolcheviques (II)” (FE, 4 de agosto-FP, 19 de agosto).

– “Ante el avance de los bolcheviques (II)” (FE, 10 de agosto-FP, 24 de agosto).

– “Ante el avance de los bolcheviques (III)” (FE, julio-FP, 25 de agosto).

– “Ante el avance de los bolcheviques (IV)” (FE, julio-FP, 27 de agosto).

– “Ante el avance de los bolcheviques (IV)” (FE, agosto-FP, 14 de septiembre).

– “Los bolcheviques (V)” (FE, agosto-FP, 15 de septiembre).

– “Los bolcheviques (VI)” (FE, agosto-FP, 16 de septiembre).

– “La batalla de Varsovia (VII)” (FP, 17 de septiembre).

– “Los bolcheviques (VIII)” (FE, agosto-FP, 22 de septiembre).
– “Los bolcheviques (IX)” (FP, 24 de septiembre).
– “Los bolcheviques (X)” (FP, 28 de septiembre).
– “Los bolcheviques (XI)” (FP, 29 de septiembre).
– “Los bolcheviques en Lomza (I)” (FE, septiembre-FP, 19 de octubre).
– “Los bolcheviques en Lomza (II)” (FE, septiembre-FP, 20 de octubre).
– “Los bolcheviques en Lomza (III)” (FP, 29 de octubre).
– “Los bolcheviques en Lomza (IV)” (FP, 30 de octubre).
– “Los bolcheviques en Lomza (V)” (FE, octubre-FP, 6 de noviembre).
– “Los bolcheviques en Lomza (VI)” (FE, octubre-FP, 13 de noviembre).
– “Los bolcheviques en Lomza (VII)” (FE, octubre-FP, 14 de noviembre).
– “Los bolcheviques en Lomza (VIII)” (FP, 25 de noviembre).
– “Los bolcheviques en Lomza (IX)” (FP, 26 de noviembre).
– “Intervalo de paz sin paz (I)” (FE, noviembre-FP, 10 de diciembre).
– “Intervalo de paz sin paz (II)” (FE, noviembre-FP, 12 de diciembre).
– “Intervalo de paz sin paz (III)” (FE, noviembre-FP, 13 de diciembre).
– “Intervalo de paz sin paz (IV)” (FE, noviembre-FP, 23 de diciembre).
– “Intervalo de paz sin paz (V)” (FP, 24 de diciembre).
– “El poeta de Lituania (I)” (FP, 30 de diciembre).

En 1920 resultan relevantes las crónicas seriadas que escribe la autora, como sucede con “Por la Europa de la paz”, “Ante el avance de los bolcheviques” o “Intervalo de paz sin paz”. En general, esta etapa se centra en la revolución bolchevique, por lo que se destaca su primera crónica sobre este tema, “Los bolcheviques”, del 18 de agosto (véase apéndice textual, p. 264).

AÑO 1921

«*ABC* EN VARSOVIA»:
– “El plebiscito en Lituania y Silesia” (FE, diciembre-FP, 7 de enero).
– “El poeta de Lituania (II)” (FE, diciembre-FP, 11 de enero).
– “El plebiscito en Alta Silesia” (FP, 25 de enero).
– “Latidos de fiebre” (FE, enero-FP, 3 de febrero).
– “Rusia ayer y hoy (I)” (FE, enero-FP, 17 de febrero).

– “Rusia ayer y hoy (II)” (FP, 23 de febrero).
– “Rusia ayer y hoy (III)” (FP, 24 de febrero).
– “Rusia ayer y hoy (IV)” (FE, febrero-FP, 1 de marzo).
– “Rusia ayer y hoy (V)” (FE, febrero-FP, 6 de marzo).
– “Mirando a Rusia (I)” (FP, 26 de marzo).
– “Mirando a Rusia (II)” (FP, 31 de marzo).
– “El feminismo triunfante (I)” (FE, marzo-FP, 13 de abril).
– “El feminismo triunfante (IV)” (FE, abril-FP, 5 de mayo).
– “Norteamérica y los niños hambrientos” (FE, abril-FP, 24 de mayo).
– “Norteamérica y los niños hambrientos (II)” (FE, abril-FP, 31 de mayo).
– “Norteamérica y los niños hambrientos (III)” (FE) mayo-FP, 1 de junio).

«*ABC* EN POLONIA»:
– “Triunfo y dudas” (FE, febrero-FP, 16 de marzo).
– “La gran alianza” (FE, marzo-FP, 2 de abril).
– “Luz y tinieblas” (FE, marzo-FP, 11 de abril).
– “Entran y hablan los bolcheviques (I)” (FE, mayo-FP, 13 de junio).
– “Entran y hablan los bolcheviques (II)” (FE, 3 de mayo-FP, 18 de junio).
– “Polonia y Napoleón (I)” (FE, mayo-FP, 22 de junio).
– “Polonia y Napoleón. Una mujer (II)” (FE, mayo-FP, 26 de junio).
– “La tragedia otra vez” (FE, junio-FP, 8 de julio).
– “La intelectualidad rusa (I)” (FP, 24 de agosto).
– “La intelectualidad rusa (II)” (FP, 26 de agosto).
– “El estado actual de Rusia (I)” (FE, agosto-FP, 9 de septiembre).
– “El estado actual de Rusia (II)” (FE, agosto-FP, 12 de septiembre).
– “De la invasión bolchevique (II)” (FP, 23 de septiembre).
– “De la invasión bolchevique (III)” (FE, agosto-FP, 25 de septiembre).
– “La realidad” (FE, septiembre-FP, 4 de octubre).
– “Paisajes y hombres (I)” (FP, 26 de octubre).
– “Tregua de esperanza” (FE, octubre-FP, 8 de noviembre).
– “El tema candente” (FP, 11 de noviembre).
– “Habla Korfanty. El epílogo” (FP, 16 de noviembre).
– “Los bolcheviques y Rusia (I)” (FE, noviembre-FP, 3 de diciembre).
– “Los bolcheviques y Rusia (III)” (FE, noviembre-FP, 14 de diciembre).

- “Del amor y del desamor (I)” (FP, 30 de diciembre).

AÑO 1922

«*ABC* EN POLONIA»:

– “Del amor y del desamor (III)” (FP, 14 de enero).

– “La estela del genio español (I)” (FP, 16 de febrero).

– “Pío XI” (FE, febrero-FP, 8 de marzo).

– “Leyendo la prensa rusa” (FP, 14 de marzo).

– “Entre Rusia y Alemania” (FP, 16 de marzo).

– “Complicaciones de la felicidad” (FP, 24 de marzo).

– “El teatro ruso” (FP, 28 de marzo).

– “Detalles de la catástrofe” (FP, 21 de abril).

– “Moscou y Roma (I)” (FE, mayo-FP, 7 de junio).

– “Crisis de autoridad” (FP, 18 de julio).

– “La pésima política” (FP, 16 de agosto).

– “El desenlace” (FP, 24 de agosto).

– “Los hijos de don Juan” (FP, 8 de septiembre).

– “Dos culturas” (FP, 28 de septiembre).

– “Niños polacos y alemanes” (FE, octubre-FP, 2 de noviembre).

– “América y Mickiewicz” (FP, 21 de noviembre).

– “Primeras lecciones” (FP, 24 de noviembre).

– “La renuncia de Pilsudski” (FP, 19 de diciembre).

– “Silueta de luz” (FP, 20 de diciembre).

– “El nuevo presidente” (FP, 29 de diciembre).

La crítica de la autora a la política polaca se acentúa en su crónica “La pésima política”, en la que incide a lo largo de su corresponsalía (véase apéndice textual, p. 265).

AÑO 1923

«*ABC* EN POLONIA»:

– “A rey muerto…” (FE, diciembre-FP, 3 de enero).

– “Lo dulce y lo práctico” (FP, 26 de enero).

– “El asesinato del Presidente” (FE, diciembre-FP, 2 de febrero).

– “Poesía y amores” (FE, enero-FP, 7 de febrero).

– “Con arma española” (FE, enero-FP, 8 de febrero).

– “El mariscal Foch en Polonia” (FP, 26 de mayo).

– “Otros hombres” (FP, 13 de julio).

– “Cortejo de reyes (I)” (FP, 18 de julio).

– “Cortejo de reyes (II)” (FP, 24 de julio).

– “El patriarca ¿renegado?” (FP, 4 de agosto).

– “Conventos y juderías (II)” (FP, 21 de agosto).

– “Se ve el incendio” (FP, 7 de septiembre).

– “Pensando en Alta Voz” (FP, 24 de octubre).

– “El príncipe y el aldeano (I)” (FE, octubre-FP, 2 de noviembre).

– “El príncipe y el aldeano (II)” (FE, octubre-FP, 3 de noviembre).

– “La Gran Batalla” (FP, 29 de noviembre).

– “¡Se Vive!” (FE, noviembre-FP, 1 de diciembre).

* – “Camino de España (III)” (FP, 2 de marzo).

– “La fiera y el hombre (I)” (FP, 14 de marzo).

– “La fiera y el hombre (II)” (FP, 15 de marzo).

– “Petición de clemencia” (FP, 20 de marzo).

– “Madrid (I)” (FP, 20 de abril).

– “Madrid (II)” (FP, 26 de abril).

– “Rusia” (FP, 10 de mayo).

– “A través de Europa (I)” (FE, mayo-FP, 14 de junio).

– “A través de Europa (II)” (FP, 29 de junio).

– Autor: Juan Pujol
– Periódico: *ABC*
– Crónicas: de 1914 a 1915.

Las crónicas abarcan el período que representa el conjunto de su obra cronística, publicada entre 1916 y 1917. No obstante, se amplía el listado de títulos durante su estancia en Londres.

AÑO 1914

* – “Figuras de actualidad. Sir Edgard Grey” (FP, 30 de julio).

– “La hora de Inglaterra. Calma británica” (FP, 31 de julio).

– “El patriotismo inglés. Impresiones del momento” (FP, 5 de agosto).

– “El papel de Inglaterra. Plan de intervención” (FE, 2 de agosto-FP, 8 de agosto).

– “La gran ilusión. Una campaña pacifista” (FP, 9 de agosto).

«*ABC* EN LONDRES»:

– “Feria española” (FP, 13 de mayo).

– “Nueva conquista de la India” (FP, 14 de mayo).

– “Conservadores ingleses” (FP, 15 de mayo).

– “Mister Asquith o la oratoria” (FP, 16 de mayo).

– “Un drama judío” (FP, 17 de mayo).

– “La *season*” (FP, 19 de mayo).

– “El retrato de Oscar Wilde” (FP, 23 de mayo).

– “Una silueta enlutada” (FP, 26 de mayo).

– “Lord Robert Cecil” (FP, 29 de mayo).

– “El Derby” (FP, 1 de junio).

– “El coronel que delinquió” (FP, 2 de junio).

– “The salvation army” (FP, 4 de junio).

– “La verdad en la escena y en la vida” (FP, 5 de junio).

– “El amigo de los poetas” (FP, 12 de junio).

– “Vidas paralelas” (FP, 13 de junio).

– “Pueblo colonizador” (FP, 14 de junio).

– “La moral de un escándalo” (FP, 16 de junio).

– “Sunny Spain” (FP, 19 de junio).

– “La actriz más bonita” (FP, 21 de junio).

– “Las carreras de Ascot” (FP, 23 de junio).

– “El orfeón catalán” (FP, 25 de junio).

– “Noches estivales” (FP, 30 de junio).

– “Ni como broma” (FP, 2 de julio).

– “La flaqueza de John Bull” (FP, 5 de julio).

– “Bombardier Wells” (FP, 7 de julio).

– “Chamberlain ha muerto” (FP, 9 de julio).

– “Israel” (FP, 15 de julio).

– “Una nación dentro de otra” (FP, 19 de julio).

– “Revista naval” (FP, 25 de julio).
– “El caudillo” (FP, 26 de julio).
– “La evolución del pudor” (FP, 27 de julio).
– “La guerra civil” (FP, 28 de julio).
– “El libro del pangermanismo” (FP, 2 de septiembre).
– “Paz en la guerra” (FP, 3 de septiembre).
– “El espíritu de la ciudad” (FP, 9 de septiembre).
– “Noticias curiosas” (FP, 23 de septiembre).
– “La Alemania imperial (I)” (FP, 26 de septiembre).
– “La Alemania imperial (II)” (FP, 27 de septiembre).
– “Canciones de ahora” (FP, 29 de septiembre).
– “Un dirigible ha pasado…” (FP, 2 de octubre).
– “Muñecos y hombres” (FP, 5 de octubre).
– “Los rusos y la opinión de Occidente” (FE, septiembre-FP, 6 de octubre).
– “La vida diaria” (FP, 12 de octubre).
“La tragicomedia de los espías” (FP, 25 de octubre).
– “Optimismo” (FP, 14 de noviembre).
– “Anatole France y España” (FP, 29 de noviembre).
– “Extraña precaución” (FE, noviembre-FP, 1 de diciembre).
– “Irlanda y la guerra” (FP, 10 de diciembre).
– “Business as usual” (FP, 12 de diciembre).
– “La guerra, según Bernard Shaw III” (FP, 16 de diciembre).
– “Confianza” (FP, 18 de diciembre).
– “Bélgica” (FP, 21 de diciembre).

«LONDRES ANTE LA GUERRA»:
– “La fiebre belicosa. Un mitin por la paz. Los soldados se van” (FE, 2 de agosto-FP, 11 de agosto).
– “Soldados ingleses” (FE, 2 de agosto-FP, 21 de agosto).
– “Lord Kitchener” (FP, 22 de agosto).
– “Noticias sensacionales” (FP, 24 de agosto).
– “Inglaterra y la neutralidad de España” (FP, 4 de septiembre).
– “En el mar” (FP, 10 de septiembre).
– “Para el ministro de Estado” (FP, 12 de septiembre).

– “Luces en la noche” (FP, 19 de septiembre).
– “Siluetas del domingo” (FP, 19 de octubre).
– “Campamento indio” (FE, octubre-FP, 4 de noviembre).

“Siluetas del domingo”, del 19 de octubre, es una de las diversas crónicas que Pujol va a dedicar a la ciudad de Amberes durante la Primera Guerra Mundial, que puede servir como elemento contrastivo respecto a las crónicas que, sobre esta misma ciudad, escribe Bueno (véase apéndice textual, p. 266).

AÑO 1915

«*ABC* EN LONDRES»:
– “Barro y oro” (FP, 6 de enero).
– “Militarismo” (FP, 13 de enero).
– “Impresiones de actualidad” (FP, 15 de enero).

«LA GRAN GUERRA»:
– “De Londres a Flandes I” (FP, 27 de enero).
– “De Londres a Flandes III” (FE, enero-FP, 3 de febrero).
– “La tristeza de Amberes” (FE, enero-FP, 7 de febrero).
– “El puerto solitario” (FP, 10 de febrero).

«*ABC* EN BÉLGICA»:
– “Lovaina” (FE, enero-FP, 19 de febrero).
– “Tierra de Flandes” (FE, enero-FP, 22 de febrero).
– “Gante” (FE, enero-FP, 23 de febrero).
– “Hacia la línea de fuego” (FE, enero-FP, 25 de febrero).
– “En torno a Iprés” (FE, enero-FP, 26 de febrero).
– “En la línea de fuego” (FE, 24 de enero-FE, 27 de febrero).
– “El espíritu del ejército alemán” (FE, enero-FP, 28 de febrero).
– “De Flandes a Londres” (FE, enero-FP, 3 de marzo).

«EL GOBIERNO INGLÉS Y LA PRENSA»:
– “Por qué he salido de Londres” (FP, 6 de marzo).

«HACIA LA GUERRA»:

– “De Barcelona a Génova” (FE, marzo-FP, 6 de abril).

«*ABC* EN LA GUERRA»:

– “Orden de marcha” (FE, mayo-FP, 6 de junio).

– “Cracovia” (FE, mayo-FP, 8 de junio).

– “Caminos de Polonia” (FE, mayo-FP, 9 de junio).

– “La línea de batalla” (FE, mayo-FP, 10 de junio).

– “Hacia el campo de batalla” (FE, mayo-FP, 11 de junio).

– “La huida de los rusos” (FE, mayo-FP, 15 de junio).

– “En Znigrod” (FE, mayo-FP, 16 de junio).

– “En Tarnow” (FE, mayo-FP, 17 de junio).

– “Pasa el Kaiser” (FE, mayo-FP, 18 de junio).

– “Jaslo: la ciudad vacía” (FE, mayo-FP, 19 de junio).

«EN EL FRENTE AUSTRO-ITALIANO»:

– “Oficiales austriacos” (FE, junio-FP, 22 de julio).

– “Un campo de batalla” (FE, junio-FP, 24 de julio).

– “María Angélica” (FE, 24 de mayo-FP, 25 de julio).

– “La noche de San Juan” (FE, junio-FP, 26 de julio).

– “Un pueblo en armas” (FP, 30 de julio).

– “El archiduque Eugenio” (FP, 31 de julio).

– “La ciudad blanca” (FE, julio-FP, 3 de agosto).

– “Impresiones personales” (FE, julio-FP, 5 de agosto).

– “Impresiones de la guerra” (FE, julio-FP, 6 de agosto).

– “La batalla del Isonzo” (FE, julio-FP, 7 de agosto).

– “La guerra en las montañas” (FE, julio-FP, 11 de agosto).

«*ABC* EN ORIENTE»:

– “De Viena a Bucarest” (FE, septiembre-FP, 6 de octubre).

– “Primeras impresiones” (FE, septiembre-FP, 14 de octubre).

– “La vida en Constantinopla” (FE, septiembre-FP, 17 de octubre).

– “Jóvenes turcos” (FE, septiembre-FP, 23 de octubre).

– “Lo que dice el gobierno rumano” (FE, septiembre-FP, 28 de octubre).

– “M. Carp” (FE, septiembre-FP, 3 de noviembre).

A diferencia de otros corresponsales, las crónicas del autor se publicaron bajo epígrafes que mantienen viva la temática. Más allá de «*ABC* en Londres» o de la estancia del corresponsal en una ciudad concreta, «La gran guerra», «*ABC* en la guerra» o «Hacia la guerra», como se veía en Bueno, son encabezados que refuerzan el contenido textual. Con el fin de que las crónicas seleccionadas sirvan para una lectura contrastiva, se destaca "La vida en Constantinopla", que detalla las vivencias del autor en Oriente (véase apéndice textual, pp. 267-269).

CRÓNICAS DE LA GUERRA DE ÁFRICA

– Autora: Carmen de Burgos (*Colombine*)
– **Periódico**: *El Heraldo*

Su breve estancia en África no permitió en su caso una amplia obra cronística, aunque no por ello resulta menos interesante.

AÑO 1909

«DESDE MÁLAGA, DE NUESTRA REDACTORA *COLOMBINE*»:

– "–Servicios de la Cruz Roja" (FE, 8 de agosto-FP, 9 de agosto).
– "–Hablando con la marquesa de Polavieja.–Por los hospitales.–La asistencia de heridos" (FE, 9 de agosto-FP, 10 de agosto).
– "–Preparativos de la Cruz Roja.–Visitando a los heridos.–Donativos.–Peticiones justas" (FE, 10 de agosto-FP, 11 de agosto).

«NOTAS DE *COLOMBINE*»:

– "–Los barracones de la Trinidad.–Preparativos de la Cruz Roja.–Heridos a Melilla" (FE, 11 de agosto-FP, 12 de agosto).

«DESDE ALMERÍA»:

– "–Preparativos de Málaga.–Tristeza en Almería.–Sin fiestas.–El hospital de sangre.–En previsión de una epidemia" (FP, 14 de agosto).
– "–Entusiasmo patriótico.–Ofrecimientos.–El servicio de correos y telégrafos.–Cartas del público" (FP, 18 de agosto).

– "–Preparando un hospital de sangre.–Una kermesse.–Iniciativas humanitarias (FP, 20 de agosto). Las damas de la Cruz Roja" (FP, 21 de agosto).

«POR LOS CAMPAMENTOS»:
– "*Colombine* en Melilla" (FP, 30 de agosto).
– " *Colombine* en Melilla" (FP, 1 de septiembre).

«DESDE MELILLA»:
– "En el *dchar*" (FE, 31 de agosto-FP, 2 de septiembre).
– "Visitando hospitales" (FP, 9 de septiembre).
– "–El domingo en el campamento.–Misa y cañonazos.–Diversiones dominicales.–Una orquesta árabe" (FP, 10 de septiembre).

Su crónica del 10 de septiembre es una de las más significativas, ya que refleja la vida en los campamentos que visitó en Melilla en 1909 (véase apéndice textual, p. 270).

– Autor: Xavier Bóveda
– Periódico: *La Vanguardia*

La obra de este autor tampoco es demasiado amplia, aunque es representativa por su conexión, sobre todo, con la obra de Carmen de Burgos.

AÑO 1921

«CRÓNICAS DE LA GUERRA»:
– "Los soldados tienen frío" (FE, 19 de noviembre-FP, 23 de noviembre).
– "La lealtad de los regulares" (FE, 20 de noviembre-FP, 24 de noviembre).
– "Una entrevista con el general Cavalcanti" (FE, noviembre-FP, 26 de noviembre).
– "Una visita al regimiento de Alcántara" (FP, 29 de noviembre).
– "Media hora con los soldados de Vergara" (FP, 30 de noviembre).
– "El general del gesto apostólico" (FP, 1 de diciembre).
– "La Duquesa de la Victoria y los Hospitales de la Cruz Roja" (FP, 5 de diciembre).
– "La vida en los hospitales" (FP, 7 de diciembre).
– "El general Sanjurjo" (FP, 13 de diciembre).
– "La cantinera de los Tercios" (FP, 14 de diciembre).

– “Impresiones de Ceuta” (FP, 21 de diciembre).
– “La sugestión de Tetuán” (FP, 25 de diciembre).
– “La guarida del Raisuni” (FP, 28 de diciembre).

Los campamentos militares también son objeto de su aguda observación en crónicas como “Una visita al regimiento de Alcántara”, publicada el 29 de noviembre, en la que hace una breve introducción sobre las pretensiones de su periódico y su labor como corresponsal (véase apéndice textual, p. 271).

– **Autor**: José Díaz Fernández
– **Periódico**: *El Noroeste*
– **Crónicas**: 1921-1922

Por contraste, la obra de Díaz Fernández es bastante extensa, pues en ella ahonda en la contienda marroquí y en el desastre bélico e introduce temas de diversa índole que no duda en justificar textualmente en función de sus circunstancias y de la tarea que le ha sido encomendada por el periódico.

AÑO 1921

«GIJÓN Y LA GUERRA»:
– “El viaje del batallón” (FE, 29 de septiembre-FP, 1 de octubre).
– “El viaje de nuestro batallón: Llegada a Sevilla” (FE, 1 de octubre-FP, 6 de octubre).
– “El viaje de nuestro batallón: ¡Santa María!” (FE, 2 de octubre-FP, 6 de octubre).
– “El viaje de nuestro batallón: Calor en Sevilla” (FE, 4 de octubre-FP, 7 de octubre).

«NUESTRO BATALLÓN EN SEVILLA»:
– “Cervantes y *Rafaé*” (FE, 4 de octubre-FP, 8 de octubre).
– “Los primeros periódicos” (FE, 5 de octubre-FP, 9 de octubre).
– “Seguidillas tristes” (FE, 8 de octubre-FP, 11 de octubre).
– “El pasado vivo” (FE, 9 de octubre-FP, 11 de octubre).
– “Mientras los días pasan” (FE, 10 de octubre-FP, 12 de octubre).
– “Una juerga andaluza” (FE, 11 de octubre-FP, 13 de octubre).
– “Horas de los soldados” (FE, 11 de octubre-FP, 14 de octubre).
– “La gracia andaluza” (FE, 12 de octubre-FP, 15 de octubre).

– “La nostalgia y el deber” (FE, 13 de octubre-FP, 16 de octubre).
– “Crónicas de nuestro redactor: Un infante en el cuartel y Triana” [dos crónicas] (FE, 12 de octubre-FP, 18 de octubre).
– “Medallas y lágrimas” (FE, 16 de octubre-FP, 19 de octubre).
– “Divagación culinaria” (FE, 15 de octubre-FP, 20 de octubre).
– “Tarde de toros” (FE, 18 de octubre-FP, 21 de octubre).
– “La caja de sidra” (FE, 18 de octubre-FP, 22 de octubre).
– “Venta Eritaña y Bécquer” (FE, 19 de octubre-FP, 23 de octubre).
– “Un paseo militar” (FE, 20 de octubre-FP, 25 de octubre).
– “El toque de silencio” (FE, 22 de octubre-FP, 26 de octubre).
– “El héroe” (FP, 27 de octubre).
– “Temas de Andalucía” (FE, 24 de octubre-FP, 28 de octubre).

«LA MARCHA DE NUESTRO BATALLÓN»:
– “Camino de la guerra” (FE, 26 de octubre-FP, 29 de octubre).

«ÚLTIMAS CUARTILLAS DE SEVILLA»:
– “Otros temas de Andalucía” (FE, 25 de octubre-FP, 30 de octubre).

«EL SEGUNDO BATALLÓN DEL TARRAGONA»:
– “En plena zona africana” (FE, 28 de octubre-FP, 3 de noviembre).
– “Vida de campiña” (FE, 29 de octubre-FP, 4 de noviembre).
– “Jornadas de guerra” (FE, 31 de octubre-FP, 5 de noviembre).

«EL BATALLÓN DEL TARRAGONA, EN ÁFRICA»:
– “Llegada a Tetuán” (FE, 1 de noviembre-FP, 8 de noviembre).
– “Primera impresión de Tetuán” (FE, 3 de noviembre-FP, 9 de noviembre).
– “La vida en Tetuán” (FE, 4 de octubre-FP, 10 de noviembre).
– “Fue en una rara ciudad…” (FE, 5 de noviembre-FP, 11 de noviembre).
– “La ciudad que no ve sus muertos” (FE, 6 de noviembre-FP, 12 de noviembre).
– “Crónicas de nuestro redactor: ¿Qué podrá suceder?” (FE, 9 de noviembre-FP, 15 de noviembre) y “La guerra romántica” (FE, 10 de noviembre-FP, 15 de noviembre).
– “El Jalifa va a la mezquita” (FE, 11 de noviembre-FP, 16 de noviembre).
– “La guerra no es broma” (FE, 12 de noviembre-17 de noviembre).
– “Otro atroz enemigo” (FE, 13 de noviembre-FP, 18 de noviembre).

– “Un hospital de enfermos” (FE, 14 de noviembre-FP, 19 de noviembre).
– “Mohamed, el filósofo” (FE, 14 de noviembre-FP, 20 de noviembre).
– “Visión de hospital” (FE, 17 de noviembre-FP, 23 de noviembre).
– “La novela de la pacificación” (FE, 19 de noviembre-FP, 24 de noviembre).
– “Mientras se van las horas” (FE, 18 de noviembre-FP, 25 de noviembre).
– “Domingos del hospital” (FE, 20 de noviembre-FP, 26 de noviembre).
– “Vilches, el terciario” (FE, 22 de noviembre-FP, 29 de noviembre).
– “Un olvido imperdonable” (FE, 25 de noviembre-FP, 30 de noviembre).
– “Debe venir una comisión” (FE, 26 de noviembre-FP, 1 de diciembre).
– “Los linderos de la emoción” (FP, 2 de diciembre).
– “Ante la campaña próxima” (FE, 4 de diciembre-FP, 9 de diciembre).
– “El héroe castellano” (FE, 5 de diciembre-FP, 11 de diciembre).
– “Los regulares de Ceuta” (FE, 7 de diciembre-FP, 13 de diciembre).
– “Una gaita en el Rif” (FE, 8 de diciembre-FP, 14 de diciembre).
– “Cómo mueren los soldados” (FE, 10 de diciembre-FP, 16 de diciembre).
– “El desbarajuste postal” (FE, 13 de diciembre-FP, 17 de diciembre).
– “Carta a Margarita” (FE, 14 de diciembre-FP, 18 de diciembre).
– “El inglés que vino a cazar moros” (FE, 14 de diciembre-FP, 21 de diciembre).
– “Una tarde entre camaradas” (FE, 16 de diciembre-FP, 22 de diciembre).
– “El principio de las operaciones” (FE, 17 de diciembre-FP, 24 de diciembre).
– “Fátima, danza” (FE, 22 de diciembre-FP, 27 de diciembre).
– “Nochebuena en Ceuta” (FE, 25 de diciembre-FP, 30 de diciembre).
– “Un alto en la lucha” (FE, 26 de diciembre-FP, 31 de diciembre).

El viaje del corresponsal hasta Tetuán queda muy bien reflejado en los encabezados de las crónicas, pues escribe desde Sevilla y el recorrido el batallón hasta África. Él también muestra atención, como C. de Burgos, a los enfermos. Sirvan como ejemplo sus crónicas “Un hospital de enfermos”, “Visión de hospital” o “Domingos del hospital”. Sin embargo, para aportar una de las crónicas que no se incluye en su antología, se ha seleccionado su texto “Jornadas de guerra”, publicado el 5 de noviembre, en el que retrata el camino incierto que tanto el soldado como el periodista recorren en la guerra (véase apéndice textual, p. 272).

AÑO 1922

«EL BATALLÓN DEL TARRAGONA, EN ÁFRICA»:

– “Legionarios asturianos” (FE, 27 de diciembre-FP, 4 de enero).
– “Los calcetines de las artesanas” (FE, 30 de diciembre-FP, 5 de enero).
– “El llanto de la cabraliega” (FE, 31 de diciembre-FP, 6 de enero).
– “El aguinaldo del soldado” (FP, 7 de enero).
– “Crónicas de nuestro redactor: Otra vez con los míos” (FE, 3 de enero-FP, 11 de enero) y “Ocios de los soldados” (FE, 5 de enero-FP, 11 de enero).
– “Raquel, la hebrea” (FE, 6 de enero-FP, 12 de enero).
– “Crónicas de nuestro redactor: Servicio del batallón” (FE, 4 de enero-FP, 13 de enero) y “La vida en Gorgues” (FE, 7 de enero-FP, 13 de enero).
– “La fabada de Moré” (FE, 8 de enero-FP, 14 de enero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 10 de enero-FP, 15 de enero).
– “Gorgues, nido de soldados” (FE, 12 de enero-FP, 17 de enero).
– “Bolsos y babuchas” (FE, 11 de enero-FP, 17 de enero).
– “Otra carta a Margarita” (FP, 18 de enero).
– “Tetuán, bajo la luna” (FE, 13 de enero-FP, 19 de enero).
– “Crónicas de nuestro redactor: La lluvia, la crisis y la guerra” (FE, 14 de enero-FP, 20 de enero) y “Nieto el legionario” (FE, 15 de enero-FP, 20 de enero).
– “El hijo del babuchero” (FE, 16 de enero-FP, 21 de enero).
– “El torero, el limpiabotas y la cupletista” (FE, 17 de enero-FP, 22 de enero).
– “El maestro armero” (FE. 18 de enero-FP, 24 de enero).
– “Sencilla apología de las pulgas y de las moscas” (FE, 19 de enero-FP, 25 de enero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 22 de enero-FP, 26 de enero).
– “Nueva carta a Margarita” (FE, 21 de enero-FP, 27 de enero).
– “Los soldados gijoneses, en Gorges” (FE, 21 de enero-FP, 28 de enero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 22 de enero-FP, 29 de enero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 25 de enero-FP, 31 de enero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 26 de enero-FP, 1 de febrero).
– “A Margarita desde el campamento” (FE, 28 de enero-FP, 2 de febrero).
– “Otra vez en Tetuán” (FE, 29 de enero-FP, 3 de febrero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 30 de enero-FP, 4 de febrero).
– “La honda realidad actual” (FE, 31 de enero-FP, 5 de febrero).

– “Los *emboscados*” (FE, 1 de febrero-FP, 7 de febrero).
– “Crónica de nuestro redactor” (FE, 2 de febrero-FP, 8 de febrero).
– “La novia viuda” (FE, 4 de febrero-FP, 9 de febrero).
– “Crónicas de nuestro redactor: La leyenda ha muerto” (FE, 5 de febrero-FP, 10 de febrero) y “Ambiente de inquietud” (FE, 5 de febrero-FP, 10 de febrero).
– “Nueva carta a Margarita” (FE, 6 de febrero-FP, 11 de febrero).
– “El rescate de una mora” (FE, 7 de febrero-FP, 15 de febrero).
– “Crónicas de nuestro redactor: Contrastes” (FE, 9 de febrero-FP, 16 de febrero) y “El último día de Tetuán” (FE, 10 de febrero-FP, 16 de febrero).
– “Hacia el campo moro” (FE, 11 de febrero-FP, 18 de febrero).
– “El grito perdido” (FE, 13 de febrero-FP, 19 de febrero).
– “Un *Blokau*” (FE, 14 de febrero-FP, 22 de febrero).
– “La República de Amegar” (FE, 15 de febrero-FP, 23 de febrero).
– “Un perro de soldados” (FE, 18 de febrero-FP, 25 de febrero).
– “La gaita muda” (FE, 20 de febrero-FP, 28 de febrero).
– “Tempestad y sol” (FE, 17 de febrero-FP, 2 de marzo).
– “Quince días sin correo” (FE, 22 de febrero-FP, 3 de marzo).
– “Carta a Margarita” (FE, 24 de febrero-FP, 4 de marzo).
– “¡Ya llegó el correo!” (FE, 20 de febrero-FP, 5 de marzo).
– “Los moros tirotean el blocao de Amegar” (FE, 27 de febrero-FP, 7 de marzo).
– “Los donativos de la ciudad” (FE, marzo-FP, 8 de marzo).
– “Divagaciones sobre el moro” (FE, 3 de marzo-FP, 9 de marzo).
– “El morito trashumante” (FE, 4 de marzo-FP, 10 de marzo).
– “Un aduar” (FE, 5 de marzo-FP, 15 de marzo).
– “Cartas a Margarita” (FE, 8 de marzo-FP, 16 de marzo).
– “Literatura de guerra” (FE, 9 de marzo-FP, 17 de marzo).
– “Un cantinero” (FE, 9 de marzo-FP, 18 de marzo).
– “Cartas de soldados” (FE, 10 de marzo-FP, 19 de marzo).
– “Crónicas de nuestro redactor: El sargento Lera, me ha ganado una apuesta” (FE, 15 de marzo-FP, 21 de marzo) y “Otra vez con el hatillo a cuestas” (FE, 15 de marzo-FP, 21 de marzo).
– “Despedidas grises” (FE, 1 de marzo-FP, 23 de marzo).
– “Jornadas de guerra” (FE, 18 de marzo-FP, 24 de marzo).
– “Jornadas de guerra” (FE, 19 de marzo-FP, 25 de marzo).

– “Jornadas de guerra” (FE, 20 de marzo-FP, 26 de marzo).
– “En la línea de fuego” (FE, 21 de marzo-FP, 28 de marzo).
– “Nieve en Beni-Arós” (FE, 24 de marzo-FP, 29 de marzo).
– “La carta de una madre” (FE, 21 de marzo-FP, 30 de marzo).
– “Cartas a Margarita” (FE, 24 de marzo-FP, 31 de marzo).
– “Libros para soldados” (FE, 30 de marzo-FP, 6 de abril).
– “Pájaro ton-ton” (FE, 31 de marzo-FP, 7 de abril).
– “Las madrinas de guerra” (FE, 1 de abril-FP, 8 de marzo).
– “Exaltación primaveral” (FE, 2 de abril-FP, 9 de abril).
– “La copla rota” (FE, 3 de abril-FP, 11 de abril).
– “Un almuerzo en *República*” (FE, 5 de abril-FP, 12 de abril).
– “Nueva agresión a las fuerzas del Batallón de Tarragona. Un soldado desaparecido. (Información de nuestro redactor)” (FE, 7 de abril-FP, 13 de abril).
– “De la agresión a uno de nuestros blocaos. Diez horas en poder de los moros. – (Información de nuestro redactor)” (FE, 7 de abril-FP, 14 de abril).
– “Dietario del campamento” (FE, 8 de abril-FP, 15 de abril).
– “Crónicas de nuestro redactor: La emoción del crepúsculo” (FE, 9 de abril-FP, 16 de abril) y “Las moras del parador” (FE, 10 de abril-FP, 16 de abril).
– “La incógnita de la campaña” (FE, 11 de abril-FP, 18 de abril).
– “Alrededor del problema” (FE, 12 de abril-FP, 19 de abril).
– “Eficacia de la acción política” (FE, 13 de abril-FP, 20 de abril).
– “Dolorosas sorpresas” (FE, 15 de abril-FP, 21 de abril).
– “Cartas a Margarita” (FE, 14 de abril-FP, 22 de abril).
– “La tragedia de Barbón” (FE, 17 de abril-FP, 23 de abril).
– “Polanco, el corneta” (FE, 8 de abril-FP, 25 de abril).
– “Nostalgias” (FE, 20 de abril-FP, 26 de abril).
– “La operación contra el Raisuni” (FE, 24 de abril-FP, 27 de abril).
– “Reflexiones” (FE, 22 de abril-FP, 28 de abril).
– “El alma de Asturias” (FE, 22 de abril-FP, 29 de abril).
– “Una fabada en pleno Beni-Arós” (FE, 24 de abril-FP, 2 de mayo).
– “El poeta campesino” (FE, 26 de abril-FP, 3 de mayo).
– “La ofensiva contra Tazarut” (FE, 29 de abril-FP, 6 de mayo).
– “Ideario de juventud” (FE, 1 de mayo-FP, 10 de mayo).
– “Cartas a Margarita” (FE, 3 de mayo-FP, 11 de mayo).

– “Contrastes” (FP, 12 de mayo).
– “La sugestión de la noche” (FE, 5 de mayo-FP, 13 de mayo).
– “Agresión a un convoy protegido por fuerzas del Tarragona. Un soldado gijonés, herido (Crónica de nuestro redactor)” (FE, 12 de mayo-FP, 19 de mayo).
– “Las agresiones a fuerzas del Tarragona” (FE, 14 de mayo-FP, 20 de mayo).
– “La última jornada” (FP, 21 de mayo).
– “Los moros atacan la posición de Salah, que guarnece la tercera compañía. Un soldado herido en la cabeza” (FE, 18 de mayo-FP, 23 de mayo).
– “Una orden laudatoria para las tropas gijonesas” (FE, 18 de mayo-FP, 25 de mayo).
– “Tiros de suerte” (FE, 20 de mayo-FP, 26 de mayo).
– “El que llegó de España” (FE, 21 de mayo-FP, 27 de mayo).
– “El giro de dos pesetas” (FE, 22 de mayo-FP, 28 de mayo).
– “Los claveles de Tazarut” (FE, 24 de mayo-FP, 31 de mayo).
– “Nuevo ataque al convoy de Muñoz Crespo” (FE, 24 de mayo-FP, 1 de junio).
– “Del ataque a un convoy de la primera compañía” (FE, 25 de mayo-FP, 2 de junio).
– “Un moro en la alambrada” (FE, 26 de mayo-FP, 4 de junio).
– “Cartas a Margarita” (FE, 30 de mayo-FP, 7 de junio).
– “El morito Juan Gijón España” (FE, 31 de mayo-FP, 8 de junio).
– “La sombra de Esopo” (FE, 2 de junio-FP, 9 de junio).
– “Luces en las kabilas” (FE, 5 de junio-FP, 11 de junio).
– “El clima traidor” (FE, 6 de junio-FP, 16 de junio).
– “Reflexiones de un soldado que no se emboscó” (FE, 8 de junio-FP, 17 de junio).
– “Ataúdes suntuosos” (FE, 10 de junio-FP, 18 de junio).
– “La primera Compañía sostiene fuerte tiroteo” (FE, 13 de junio-FP, 20 de junio).
– “La suerte adversa” (FE, 15 de junio-FP, 21 de junio).
– “La más bella mora de Yebala” (FE, 16 de junio-FP, 22 de junio).
– “Furiosos ataques de los moros a dos blocaos de la primera Compañía” (FE, 17 de junio-FP, 23 de junio).
– “Cartas a Margarita” (FE, 19 de junio-FP, 25 de junio).
– “Mediodía africano” (FE, 19 de junio-FP, 28 de junio).
– “Evocación de Asturias” (FE, 23 de junio-FP, 29 de junio).
– “La muerte pasa…” (FE, 23 de junio-FP, 30 de junio).
– “Soldados y Patria” (FE, 29 de junio-FP, 5 de julio).
– “El cabo Núñez” (FE, 27 de junio-FP, 6 de julio).

– “El soldado de los pájaros” (FE, 1 de julio-FP, 7 de julio).
– “Cómo fue copada por los moros la descubierta de la tercera compañía (Crónica de nuestro redactor Sr. Díaz Fernández)” (FE, 3 de julio-FP, 8 de julio).
– “La máscara del drama” (FE, 4 de julio-FP, 11 de julio).
– “Cartas a Margarita” (FE, 5 de julio-FP, 12 de julio).
– “Desorientando a la opinión” (FE, 4 de julio-FP, 13 de julio).
– “Los moros tirotean de nuevo a Salah” (FE, 5 de julio-FP, 14 de julio).
– “La recogida de cosechas” (FE, 4 de julio-FP, 15 de julio).
– “La canción del agua” (FE, 7 de julio-FP, 16 de julio).
– “Cartas a Margarita” (FE, 15 de julio-FP, 22 de julio).
– “Notas dispersas” (FE, 17 de julio-FP, 25 de julio).
– “La mujer mora” (FE, 20 de julio-FP, 26 de julio).
– “Más sobre la mujer mora” (FE, 20 de julio-FP, 27 de julio).
– “Retorno a la Patria” (FE, 31 de julio-FP, 5 de agosto).

Ya que el título “Cartas a Margarita” es el más repetido a lo largo de sus textos y el que se presenta como unidad en sí misma, por tener siempre como protagonistas las voces del autor e, indirectamente, también de Margarita, se destaca una de las crónicas no incluidas en su volumen, publicada el 11 de mayo (véase apéndice textual, p. 273).

CRÓNICAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

– Autor: Jacinto Miquelarena
– Periódico: *ABC*
– Crónicas: 1940-1941

A continuación, recogemos las crónicas de Miquelarena escritas para *ABC* desde Alemania en el año 1941, que introducimos con otras que redactó en diciembre de 1940. Muchas de sus crónicas publicadas en *Un corresponsal en la guerra* no coinciden con el título original que hallamos en *ABC*, de ahí que también recurramos a los textos originales que nos proporciona el propio periódico.

AÑO 1940

«*ABC* EN LA FRONTERA»:

– “Los franceses que vuelven” (FE, 25 de junio-FP, 26 de junio).

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “La propaganda optimista, alegre y disparatada” (FE, 16 de diciembre-FP, 17 de diciembre).

– “Ritmo idéntico de vida” (FE, 18 de diciembre-FP, 19 de diciembre).

– “Charlie Rivels, payaso español, que obscure la fama de Grock” (FE, 23 de diciembre-FP, 24 de diciembre).

– “Augurios de victoria en la noche sagrada” (FE, 25 de diciembre-FP, 26 de diciembre).

– “La guerra a distancia” (FE, 28 de diciembre-FP, 29 de diciembre).

Se destaca la primera crónica que el autor escribió desde Berlín en 1940: “La propaganda optimista, alegre y disparatada” (véase apéndice textual, p. 274). En su antología recibe el nombre de “Para empezar, bautismo de bombas en Alemania”. Esta absoluta transformación del titular pone de manifiesto los cambios a los que eran sometidas las crónicas y el proceso que siguieron desde su escritura hasta su publicación, ya que no se trata de un hecho aislado. Otras crónicas del año 1941, como “Bombas sobre Moscú. El mandil de Roosevelt y la desobediencia del hijo de Stalin”, publicada el 23 de julio, titulada en *Un corresponsal en la guerra* como “Un bombardeo y una fotografía”, se redujeron notablemente, aunque mantuvieron el contenido.

AÑO 1941

«*ABC* EN BERLÍN»:

– “La impresionante regularidad del arma aérea alemana” (FE, 3 de enero-FE, 4 de enero).

– “Las palabras son teatrales; los submarinos hunden” (FE, 7 de enero-FP, 8 de enero).

– “No es letargo, sino pausa creadora” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).

– “Se prepara o está preparada ya una nueva lección de agresividad” (FE, 10 de enero-FP, 11 de enero).

– “Se esperaba, por lo visto, que Vichy comprendiera…” (FE, 11 de enero-FP, 12 de enero).

– “Realidades y fantasías” (FE, 18 de enero-FP, 19 de enero).

– “Discurso de Dr. Dietrich en el castillo de Praga” (FE, 21 de enero-FP, 22 de enero).
– “La querella interior rumana y otras noticias” (FE, 22 de enero-FP, 23 de enero).
– “¿Una entrevista Horia Sima-Antonescu?” (FE, 23 de enero-FP, 24 de enero).
– “Breve comentario a cuatro noticias” (FE, 28 de enero-FP, 29 de enero).
– “Victoria en el Oeste” (FE, 29 de enero-FP, 30 de enero).
– “Se odia a Alemania por alemana, no por nacional socialista” (FE, 30 de enero-FP, 31 de enero).
– “Una sola interpretación” (FE, 31 de enero-FP, 1 de febrero).
– “La Geografía política se burla de la Geografía física” (FE, 5 de febrero-FP, 6 de febrero).
– “El enemigo de Alemania se filtra en Vichy” (FE, 4 de febrero-FP, 5 de febrero).
– “Aumenta la vida y disminuye la muerte” (FE, 6 de febrero-FP, 7 de febrero).
– “Lo que no ignora el coronel Lindbergh” (FE, 7 de febrero-FP, 8 de febrero).
– “Hacia el juego de las grandes cartas” (FE, 10 de febrero-FP, 11 de febrero).
– “Con la ruptura Londres-Bucarest, la guerra toma una desviación importante” (FE, 11 de febrero-FP, 12 de febrero).
– “Juegos de invierno y política balcánica” (FE, 18 de febrero-FP, 19 de febrero).
– “El fracaso de los zahoríes” (FE, 27 de febrero-FP, 28 de febrero).
– “Los Balcanes y a vista de pájaro y la madeja que se desenmaraña” (FE, 5 de marzo-FP, 6 de marzo).
– “Un *week-end* en Hamburgo” (FE, 10 de marzo-FP, 11 de marzo).
– “La ayuda de Norteamérica será tan detestable negocio como en 1917” (FE, 12 de marzo-FP, 13 de marzo).
– “Una hora peligrosa” (FE, 3 de abril-FP, 4 de abril).
– “El que salvó el manzano” (FE, 4 de abril-FP, 5 de abril).
– “Ha llegado la terrible primavera” (FE, 7 de abril-FP, 9 de abril).
– “La reserva del Alto Mando alemán se ha roto” (FE, 10 de abril-FP, 12 de abril).
– “Fundamental para la paz; definitivo para la guerra” (FE, 14 de abril-FP, 15 de abril).
– “Alemanes e ingleses sobre Grecia y Egipto” (FE, 16 de abril-FP, 17 de abril).
– “La próxima geografía de Yugoslavia, la guerra en Grecia y la aviación de castigo” (FE, 17 de abril-FP, 18 de abril).
– “Dos semanas de lucha en los Balcanes. ¿Hacia la capitulación de Grecia?” (FE, 19 de abril-FP, 20 de abril).

– “Ciano en Alemania. ¿Se encuentra en Creta el nuevo Gobierno griego?” (FE, 21 de abril-FP, 22 de abril).
– “El paso de las Termópilas” (FE, 22 de abril-FP, 23 de abril).
– “Las doce menos cinco. Fin de la última aventura en el Continente” (FE, 23 de abril-FP, 24 de abril).
– “Últimos días de la guerra en Grecia” (FE, 24 de abril-FP, 25 de abril).
– “Rumbo a Grecia” (FE, 6 de mayo-FP, 7 de mayo).
– “Francia en los caminos de Europa, y Alemania en la ruta árabe” (FE, 16 de mayo-FP, 17 de mayo).
– “Inglaterra, ante el panislamismo” (FE, 17 de mayo-FP, 18 de mayo).
– “Los alemanes caen sobre Creta. La más bella empresa militar de esta guerra” (FE, 21 de mayo-FP, 22 de mayo).
– “Últimas horas de la batalla de Creta” (FE, 29 de mayo-FP, 30 de mayo).
– “La guardia simbólica” (FE, 30 de mayo-FP, 31 de mayo).
– “El cercano Oriente está más cerca” (FE, 3 de junio-FP, 4 de junio).
– “Francia, hacia la decisión definitiva” (FE, 6 de junio-FP, 7 de junio).
– “Unas cifras dramáticas” (FE, 12 de junio-FP, 13 de junio).
– “La batalla del Atlántico y la frigorificación de fondos” (FE, 16 de junio-FP, 17 de junio).
– “Una gran ofensiva malograda y la polémica de rigor” (FE, 18 de junio-FP, 19 de junio).
– “Ankara y Sollum, dos triunfos simultáneos” (FE, 20 de junio-FP, 21 de junio).
– “Un sábado especialmente enigmático” (FE, 21 de junio-FP, 22 de junio).
– “La amenaza del bolchevismo y de las fuerzas destructoras unirán a todos los pueblos sanos del mundo” (FE, 24 de junio-FP, 25 de junio).
– “Lohengrin contra el enigma” (FE, 25 de junio-FP, 26 de junio).
– “Los primeros prisioneros rusos. Hombres lamentables” (FE, 26 de junio-FP, 27 de junio).
– “El Oriente de la esquina” (FE, 28 de junio-FE, 29 de junio).
– “En ruta hacia el paraíso de los Soviets. La única mejora urbana de los dirigentes rusos en Lemberg, destruida por el pueblo” (FE, 5 de julio-FP, 6 de julio).
– “En la ruta de Bialystok” y “Campo de prisioneros” [dos crónicas] (FE, 8 de julio-FP, 9 de julio).

– “El calor de Berlín, la amenaza de Islandia y la limpieza de las tierras rusas ocupadas” (FE, 11 de julio-FP, 12 de julio).
– “La línea Stalin-Churchill-Roosevelt” (FE, 15 de julio-FP, 16 de julio).
– “La crisis de Tokio y las noticias del frente germano ruso” (FE, 17 de julio-FP, 18 de julio).
– “Una lucha gigantesca” (FE, 18 de julio-FP, 19 de julio).
– “Otra división, la Legión suiza y algunas noticias” (FE, 19 de julio-FP, 20 de julio).
– “Cuatro semanas de guerra en Rusia. Alemania no quiere empujar al adversario, sino aniquilarle” (FE, 21 de julio-FP, 22 de julio).
– “Bombas sobre Moscú. El mandil de Roosevelt y la desobediencia del hijo de Stalin” (FE, 22 de julio-FP, 23 de julio).
– “Tokio empieza a tomar decisiones serias” (FE, 24 de julio-FP, 25 de julio).
– “La trucha y la ballena” (FE, 26 de julio-FP, 27 de julio).
– “La escuadrilla Azul, en Alemania. Ha llegado la caza” (FE, 28 de julio-FP, 29 de julio).
– “El señor Belmonte y la ciudad de Smolensko” (FE, 29 de julio-FP, 30 de julio).
– “Y la guerra continúa…” (FE, 5 de agosto-FP, 6 de agosto).
– “La extensión y el estado de la guerra” (FE, 7 de agosto-FP, 8 de agosto).
– “El cinematógrafo soviético” (FE, 8 de agosto-FP, 9 de agosto).
– “Tercera fase en el frente germano ruso” (FE, 11 de agosto-FP, 12 de agosto).
– “El desaliento del nómada, el primer golpe al petróleo y los contraataques de Libia” (FE, 22 de noviembre-FP, 23 de noviembre).
– “La adhesión de trece naciones al Pacto anti-komintern. Moelders, como Morato. La iniciativa en Libia es ya alemana” (FE, 24 de noviembre-FP, 25 de noviembre).
– “El frío ruso, el calor africano y la «sangre inglesa» que derraman distintos pueblos” (FE, 3 de diciembre-FP, 4 de diciembre).
– “La paloma de Nomura, las naciones *ultimatizadas* y el misterio de Turquía” (FE, 4 de diciembre-FP, 5 de diciembre).
– “Declaraciones de guerra al por mayor” (FE, 6 de diciembre-FP, 7 de diciembre).
– “Alemania acusa al presidente Roosevelt de haber provocado el conflicto con el Japón (FE, 8 de diciembre-FP, 9 de diciembre).
– “Emocionadas declaraciones del general Moscardo” (FE, 9 de diciembre-FP, 10 de diciembre).

– “La fe de un pueblo. Así ha sido Alemania a la nueva guerra” (FE, 11 de diciembre-FP, 12 de diciembre).
– “El peligro de Washington… y de Londres” (FE, 17 de diciembre-FP, 18 de diciembre). ¿En vísperas de una nueva ofensiva?” (FE, 22 de diciembre-FP, 23 de diciembre).
– “Hay muchas posibilidades y todas serán aprovechadas” (FE, 23 de diciembre-FP, 24 de diciembre).
– “Unas horas con los nuestros. Alegría y emoción” (FE, 25 de diciembre-FP, 26 de diciembre).
– “El inexorable avance nipón y los consuelos de Eden a Chang-Kaishek” (FE, 27 de diciembre-FP, 28 de diciembre).

«*ABC* EN EL FRENTE GERMANO RUSO»:
– “¡Van a por ellos! Los empresarios del horror” (FE, 7 de julio-FP, 8 de julio).
– “Entre las ruinas de Smolensko” (FE, 13 de agosto-FP, 14 de agosto).
– “El Museo antirreligioso de Smolensko” (FE, 11 de agosto-FP, 15 de agosto).
– “El hotel Smolensko, hotel moderno” (FE, 15 de agosto-FP, 16 de agosto).

«*ABC* CON LA DIVISÓN AZUL»:
– “Ante Dios y por nuestro honor de españoles…” (FE, 31 de julio-FP, 1 de agosto).
– “Visión rápida” (FE, 3 de agosto-FP, 5 de agosto).

De 1941 se destaca su crónica “Unas cifras dramáticas”, publicada el 13 de junio. En esta crónica, tras la aparente frialdad y objetividad del periodista en la relación de cifras que ofrece, se esconde su lado más humano (véase apéndice textual, p. 275).

– Autor: Felipe Fernández Armesto (*Augusto Assía*)
– Periódico: *La Vanguardia Española*
– **Crónicas:** de 1939 a 1945

La obra de este autor también es amplia, aunque la mayor parte de sus trabajos cronísticos se presentan a modo de breves notas enviadas por telégrafo al periódico y casi de forma inmediata. A partir de 1944, y a medida que van aumentando las informaciones, la extensión de sus crónicas es más notable.

AÑO 1939

«GLOSA DE ACTUALIDAD»:

– “Un general con historia” (FP, 23 de septiembre).

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:

– “Repercusiones de la agresión rusa contra Finlandia” (FE, 8 de diciembre-FP, 9 de diciembre).
– “Preocupación y *nonchalance*” (FE, 9 de diciembre-FP, 10 de diciembre).
– “Estampa elocuente” (FE, 11 de diciembre-FP, 12 de diciembre).
– “Sesión secreta en los Comunes” (FE, 12 de diciembre-FP, 13 de diciembre).
– “Vísperas navideñas y esperando al Graf Spee” (FE, 14 de diciembre-FP, 15 de diciembre).
– “La Lonja pantagruélica” (FE, 16 de diciembre-FP, 17 de diciembre).
– “Las paradojas de John Bull” (FE, 20 de diciembre-FP, 21 de diciembre).
– “La solidaridad del Imperio” (FE, 22 de diciembre-FP, 23 de diciembre).
– “Mientras cuarenta millones de Ingleses se divierten, medio millón vigila” (FE, 25 de diciembre-FP, 26 de diciembre).
– “Pensamiento en polémica y acción en acuerdo” (FE, 28 de diciembre-FP, 29 de diciembre).
– “Un balance ponderado” (FE, 30 de diciembre-FP, 31 de diciembre).

Su crónica “Mientras cuarenta millones de Ingleses se divierten, medio millón vigila” ofrece el contraste que el autor observa sobre las distintas formas de los ingleses de vivir la Navidad en tiempos de guerra (véase apéndice textual, p. 276).

AÑO 1940

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:

– “Inglaterra dispuesta a ayudar a Finlandia” (FE, 1 de enero-FP, 2 de enero).
– “Minas magnéticas, un ejército de 3.000,000 y la valquiria misteriosa” (FE, 2 de enero-FP, 3 de enero).
– “Hoy hablará míster Chamberlain” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).
– “El discurso de Chamberlain” (FE, 9 de enero-FP, 10 de enero).
– “La clásica tenacidad inglesa” (FE, 13 de enero-FP, 14 de enero).

– “Otra vez los Países Bajos” (FE, 15 de enero-FP, 16 de enero).

– “Contradicciones y sinceridades en el vasto Imperio” (FE, 16 de enero-FP, 17 de enero).

– “La protesta japonesa y la yanqui” (FE, 23 de enero-FP, 24 de enero).

– “Ocho onzas de jamón por semana” (FE, 26 de enero-FP, 27 de enero).

– “Los abastecimientos y la guerra” (FE, 1 de febrero-FP, 2 de febrero).

– “Los parados y las relaciones franco-inglesas” (FE, 3 de febrero-FP, 4 de febrero).

– “Diente por diente” (FE, 6 de febrero-FP, 7 de febrero).

– “Las relaciones angloirlandesas” (FE, 7 de febrero-FP, 8 de febrero).

– “Inglaterra espera la guerra en el cercano Oriente” (FE, 12 de febrero-FP, 13 de febrero).

– “Actualidad y evocación de la Marina” (FE, 15 de febrero-FP, 16 de febrero).

– “Noruega entre dos espadas” (FP, 18 de febrero). Esta crónica se escribió en Londres el día 19 de febrero, tal y como figura en la crónica. Sin embargo, la fecha de publicación del periódico es del domingo 18 de febrero. Entendemos que ha habido un error. Teniendo en cuenta, pues, que sus crónicas las escribía para ser publicadas al día siguiente, es probable que esta la escribiera el 17 de febrero de 1940

– “Caucho, estaño, barcos y espías” (FE, 27 de febrero-FP, 28 de febrero).

– “El carbón a Italia, ilusión de paz y un embajador propagandista” (FE, 1 de marzo-FP, 2 de marzo).

– “Opiniones sobre la ayuda a Finlandia” (FE, 4 de marzo-FP, 5 de marzo).

– “El paraíso soviético de Polonia” (FE, 5 de marzo-FP, 6 de marzo).

– “Balcanes y mar Negro” (FE, 15 de marzo-FP, 16 de marzo).

– “Cuando vuelven las golondrinas…” (FE, 27 de marzo-FP, 28 de marzo).

– “Un paralelismo vacilante” (FE, 28 de marzo-FP, 29 de marzo).

– “Batalla económica en todos los frentes” (FE, 2 de abril-FP, 3 de abril).

– “Sobre la pista de oro español robado” (FE y FP, 4 de abril).

– “El hecho más sensacional de la guerra” (FE, 8 de abril-FP, 9 de abril).

– “John Bull ante la guerra efectiva” (FE, 19 de abril-FP, 20 de abril).

– “Vísperas de una gran batalla en el Sur” (FE, 22 de abril-FP, 23 de abril).

– “Encarecimiento de la vida y nuevos acorazados” (FE, 23 de abril-FP, 24 de abril).

– “Ha muerto un amigo de España” (FE, 24 de abril-FP, 25 de abril).

– “Lo que entorpece al Gobierno la libertad de Prensa” (FE, 27 de abril-FP, 28 de abril).

– “La llave del hierro sueco está en Narvik” (FE, 30 de abril-FP, 1 de mayo).

– “Grave silencio en los Comunes” (FE, 2 de mayo-FP, 3 de mayo).
– “Creación de vigilancia antiparacaidista” (FE, 13 de mayo-FP, 14 de mayo).
– “Impresión de las tropas retiradas” (FE, 31 de mayo-FP, 1 de junio).
– “Bajo amenaza inminente de la invasión de la isla” (FE, 17 de junio-FP, 18 de junio).
– “En espera de la prueba decisiva” (FE, 18 de junio-FP, 19 de junio).
– “Interpretación de la realidad francesa por el inglés medio” (FE, 24 de junio-FP, 25 de junio).
– “Falta de coordinación en el Gobierno” (FE, 25 de julio-FP, 26 de julio).
– “El pueblo no está para fiestas” (FE, 3 de agosto-FP, 4 de agosto).
– “Nubarrones más pesados y amenazadores que nunca” (FE, 9 de agosto-FP, 10 de agosto).
– “Retorno a la capital inglesa” (FE, 18 de septiembre-FP, 19 de septiembre).
– “Rasgos del ambiente dramático” (FE, 21 de septiembre-FP, 22 de septiembre).
– “Milicianos rojos en el fondo del “metro”, mientras los figurones de la república marxista huyen al campo” (FE, 24 de septiembre-FP, 25 de septiembre).
– “Un ministro poco belicoso” (FE, 2 de octubre-FP, 3 de octubre).
– “Censuras a los políticos y polvareda de comentarios a la entrevista de Hitler y Mussolini” (FE, 4 de octubre-FP, 5 de octubre).
– “El trabajo periodístico bajo los bombardeos” (FE, 12 de octubre-FP, 13 e octubre).
– “El infierno se vuelca sobre la capital” (FE, 15 de octubre-FP, 16 de octubre).
– “A través de las primeras nieblas” (FE, 24 de octubre-FP, 25 de octubre).
– “Ante la nueva ofensiva del eje” (FE, 28 de octubre-FP, 29 de octubre).
– “Batallas aéreas sobre la capital” (FE, 1 de noviembre-FP, 2 de noviembre).
– “La negativa de Irlanda” (FE, 8 de noviembre-FP, 9 de noviembre).
– “Para conllevar la vida subterránea” (FE, 9 de noviembre-FP, 10 de noviembre).
– “El intenso bombardeo de Birmingham” (FE, 20 de noviembre-FP, 21 de noviembre).
– “El dogal submarino y la angustia en el abasto” (FE, 27 de noviembre-FP, 28 de noviembre).
– “Más inquietud ante el submarino que ante el avión” (FE, 29 de noviembre-FP, 30 de noviembre).
– “Malestar contra el Gabinete de Guerra” (FE, 2 de diciembre-FP, 3 de diciembre).
– “La paz, sin mayoría parlamentaria, pero con ambiente nacional” (FE, 6 de diciembre-FP, 7 de diciembre).
– “Acerca de las operaciones en Libia” (FE, 10 de diciembre-FP, 11 de diciembre).

– “Para forzar al urgente socorro” (FE, 14 de diciembre-FP, 15 de diciembre).
– “La brigada social de Scotland Yard descubre un complot comunista” (FE, 17 de diciembre-FP, 18 de diciembre).
– “Refugios en malas condiciones” (FE, 19 de diciembre-FP, 20 de diciembre).
– “Expectación defraudada ante el discurso de Churchill” (FE, 20 de diciembre-FP, 21 de diciembre).
– “En un año se cambia por cuarta vez de ministro de la Guerra” (FE, 23 de diciembre-FP, 24 de diciembre).

De este año se destaca su crónica “Rasgos del ambiente dramático”, del 22 de septiembre, un título que resume la circunstancias sufridas por la población durante los bombardeos (véase apéndice textual, p. 277).

AÑO 1941

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:
– “Después del fuego, la dinamita” (FE, 3 de enero-FP, 4 de enero).
– “Vigilancia permanente en las azoteas” (FE, 7 de enero-FP, 8 de enero).
– “La City es un infierno de cenizas” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).
– “Bajo las granizadas de fuego” (FE, 14 de enero-FP, 15 de enero).
– “Admiración ante la eficacia alemana en el Mediterráneo” (FE, 16 de enero-FP, 17 de enero).
– “Contra los periódicos comunistas” (FE, 23 de enero-FP, 24 de enero).
– “Balance del comercio exterior” (FE, 31 de enero-FP, 1 de febrero).
– “Los extranjeros tendrán que trabajar o ingresar en el Ejército” (FE, 1 de febrero-FP, 2 de febrero).
– “El ocaso del individualismo inglés” (FE, 8 de febrero-FP, 9 de febrero).
– “El Clamor público por causa del racionamiento” (FE, 19 de febrero-FP, 20 de febrero).
– “El alarde submarino alemán” (FE, 5 de marzo-FP, 6 de marzo).
– “El insaciable monstruo que devora” (FE, 14 de marzo-FP, 15 de marzo).
– “Movilización de las mujeres al margen de la guerra” (FE, 17 de marzo-FP, 18 de marzo).
– “Contracción de la Prensa ante la guerra” (FE, 18 de marzo-FP, 19 de marzo).

– “Plymouth, más castigado que Coventry” (FE, 24 de marzo-FP, 25 de marzo).
– “En torno a la actitud de Siria” (FE, 27 de mayo-FP, 28 de mayo).
– “La pérdida de Creta señala el inicio de una nueva etapa bélica” (FE, 31 de mayo-FP, 1 de junio).
– “Entre penurias y reproches” (FE, 4 de junio-FP, 5 de junio).
– “Impaciencia por la lentitud en Siria y… más racionamientos” (FE, 11 de junio-FP, 12 de junio).
– “Acusaciones y reproches por los descalabros” (FE, 17 de junio-FP, 18 de junio).
– “Denodada lucha contra el vegetarianismo” (FE, 18 de junio-FP, 19 de junio).
– “Perplejidad ante unos relevos y pesimismo respecto a Rusia” (FE, 2 de julio-FP, 3 de julio).
– “Alborozo inglés por la decisión de Roosevelt” (FE y FP, 9 de julio).
– “Cuando la guerra truena lejos…” (FE, 11 de julio-FP, 12 de julio).
– “John Bull se casa con la moza del hostal…” (FE, 14 de julio-FP, 15 de julio).
– “Conjeturas y esperanzas” (FE, 16 de julio-FP, 17 de julio).
– “El tío Sam se hace el amo” (FE, 18 de julio-FP, 19 de julio).
– “La actitud japonesa, grave inquietud para el Gobierno” (FE, 25 de julio-FP, 26 de julio).
– “Un solo periódico se atreve a combatir a Churchill” (FE, 30 de julio-FP, 31 de julio).
– “Persia, también amenazada” (FE, 1 de agosto-FP, 2 de agosto).
– “El grave problema del carbón” (FE, 6 de agosto-FP, 7 de agosto).
– “Gravísima amenaza sobre Odessa y Nikolaiev” (FE, 9 de agosto-FP, 10 de agosto).
– “Tras la capitulación del Irán” (FE, 29 de agosto-FP, 31 de agosto).
– “Los obreros exigen la dimisión de un ministro” (FE, 3 de septiembre-FP, 4 de septiembre).
– “Una sola esperanza: Norteamérica” (FE, 6 de septiembre-FP, 7 de septiembre).
– “Inglaterra confía en la potencia de su aviación” (FE, 8 de septiembre-FP, 9 de septiembre).
– “Mercados cedidos, mercados perdidos” (FE, 11 de septiembre-FP, 12 de septiembre).
– “Alborozo en Inglaterra” (FE, 12 de septiembre-FP, 13 de septiembre).
– “La obsesión del Cáucaso” (FE y FP, 27 de septiembre).
– “Cicatrices de guerra” (FE, 29 de septiembre-FP, 30 de septiembre).
– “Vamos a ver ahora…” (FE, 30 de septiembre-FP, 1 de octubre).
– “Forcejeo económico en torno a Turquía” (FE, 2 de octubre-FP, 3 de octubre).

– “Amargo sentimiento al ver hundirse otro aliado sin poder socorrerle” (FE, 9 de octubre-FP, 10 de octubre).
– “La obsesión del Cáucaso” (FE, 22 de octubre-FP, 23 de octubre).
– “Posible crisis ministerial de sentido izquierdista” (FE, 25 de octubre-FP, 26 de octubre). “Norteamérica, prácticamente beligerante” (FE, 28 de octubre-FP, 30 de octubre).
– “John Bull bajo el dogal de impuestos” (FE, 1 de noviembre-FP, 2 de noviembre). – “Chorizos alquilados” (FE, 3 de noviembre-FP, 4 de noviembre).
– “La misión de Kurusu en Washington” (FE, 5 de noviembre-FP, 7 de noviembre).
– “Los ataques contra lord Halifax” (FE, 6 de noviembre-FP, 8 de noviembre).
– “Esperanzas y temores” (FE, 8 de noviembre-FP, 9 de noviembre).
– “Siempre pendientes de Roosevelt” (FE, 14 de noviembre-FP, 15 de noviembre).
– “El Pacífico, rusia y el Ark Royal” (FE, 15 de noviembre-FP, 16 de noviembre).
– “Intransigencia respecto al Japón” (FE, 18 de noviembre-FP, 19 de noviembre).
– “Anhelantes especulaciones en torno a Cirenaica” (FE, 21 de noviembre-FP, 22 de noviembre).
– “Entre la ofensiva y los *commandos*” (FE, 25 de noviembre-FP, 26 de noviembre).
– “Derogación de la venerable Carta Magna” (FE, 26 de noviembre-FP, 27 de noviembre). “Optimismo sofrenado” (FE, 27 de noviembre-FP, 28 de noviembre).
– “Los cercadores, cercados” (FE, 3 de diciembre-FP, 5 de diciembre).
– “Los primeros ecos del Pacífico en guerra” (FE, 8 de diciembre-FP, 10 de diciembre).
– “El Gran Plan” (FE, 15 de diciembre-FP, 17 de diciembre).
– “Se aboga por un plan coordinado” (FE, 16 de diciembre-FP, 18 de diciembre).
– “Ansiedad en Singapur” (FE, 18 de diciembre-FP, 19 de diciembre).
– “Navidad 1941” (FE, 20 de diciembre-FP, 23 de diciembre).
– “Elucubraciones a vista de pájaro” (FE, 22 de diciembre-FP, 24 de diciembre).
– “El enigma de la Escuadra yanqui y las laboriosas conversaciones democráticas” (FE, 29 de diciembre-FP, 31 de diciembre).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO»:

– “Por qué cayó Francia: un libro revelador, de Maurois” (FE, 28 de enero-FP, 29 de enero).

– “El Primado anglicano ruega por los rojos” (FE, 2 de agosto-FP, 3 de agosto).

– “Poder persuasivo de una ilusión…” (FE, 13 de agosto-FP, 15 de agosto).
– “El viaje del *Premier* y la conferencia *subterránea* de Moscú” (FE, 19 de agosto-FP, 20 de agosto).
– “Pesimismo en Moscú sobre el desarrollo de la guerra” (FE, 21 de agosto-FP, 22 de agosto).
– “La misión inglesa cerca de los soviets” (FE, 4 de septiembre-FP, 5 de septiembre).
– “Conjeturas sobre las maniobras alemanas en Rusia” (FE, 17 de septiembre-FP, 18 de septiembre).
– “La Isla, pendiente siempre de la ayuda yanqui” (FE, 18 de septiembre-FP, 20 de septiembre).
– “Reyes en el destierro” (FE, 24 de septiembre-FP, 25 de septiembre).
– “Variaciones sobre el tema del optimismo” (FE, 3 de octubre-FP, 4 de octubre).
– “Las colosales proporciones de la nueva ofensiva alemana” (FE, 8 de octubre-FP, 9 de octubre).
– “Se considera inminente la caída de Moscú” (FE, 16 de octubre-FP, 17 de octubre).
– “Ansiedad en torno al Cáucaso” (FE, 21 de octubre-FP, 22 de octubre).
– “Norteamérica, obsesión inglesa” (FE, 4 de noviembre-FP, 5 de noviembre).
– “Visiones moscovitas de sir Walter Citrine” (FE, 5 de noviembre-FP, 6 de noviembre).
– “Fantasías, cábalas y esperanzas” (FE, 20 de noviembre-FP, 21 de noviembre).
– “Versión británica sobre la batalla de Libia” (FE, 22 de noviembre-FP, 23 de noviembre).
– “Los nervios, cansados de emoción” (FE, 11 de diciembre-FP, 13 de diciembre).
– “Tres problemas fundamentales para Inglaterra” (FE, 19 de diciembre-FP, 21 de diciembre).

De 1941 se destaca su crónica “La City es un infierno de ceniza”, publicada el 9 de enero. Se trata de un texto que refleja la tendencia del autor a la introducción de términos ingleses, consecuencia de su simpatía por Inglaterra (véase apéndice textual, p. 278).

AÑO 1942

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:

– “Ante la reunión panamericana en Río Janeiro” (FE, 2 de enero-FP, 3 de enero).
– “La India, centro de la conflagración” (FE, 4 de enero-FP, 6 de enero).

– “Irlanda reafirma su neutralidad” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).
– “Dos preocupaciones: Libia y Singapur” (FE, 30 de enero-FP, 31 de enero).
– “La India, en vísperas…” (FE, 3 de marzo-FP, 4 de marzo).
– “Churchill, o la impaciencia” (FE, 19 de junio-FP, 20 de junio).
– “Mientras Rusia sucumbe, Londres lucubra” (FE, 27 de julio-FP, 28 de julio).
– “Deber amargo, pero ineludible” (FE, 10 de agosto-FP, 11 de agosto).
– “La sanidad militar británica” (FE, 22 de septiembre-FP, 24 de septiembre).
– “En Rusia se las den todas…” (FE, 24 de septiembre-FP, 25 de septiembre).
– “Temas menores” (FE, 2 de octubre-FP, 4 de octubre).
– “La reconvención de Stalin a los aliados” (FE, 5 de octubre-FP, 7 de octubre).
– “Más conjeturas” (FE, 14 de octubre-FP, 15 de octubre).
– “Cendal de ritos antiguos” (FE, 11 de noviembre-FP, 12 de noviembre).
– “Aspectos de la lucha en África” (FE, 16 de noviembre-FP, 17 de noviembre).
– “Un Comité contra el azote submarino” (FE, 27 de noviembre-FP, 28 de noviembre).
– “Para ayudar a Rusia” (FE, 30 de diciembre-FP, 31 de diciembre).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO»:
– “Una ojeada a la Insulindia holandesa” (FE, 12 de enero-FP, 13 de enero).
– “Enseñanzas alemanas en Libia” (FE, 13 de enero-FP, 15 de enero).
– “Por hablar demasiado claro…” (FE, 15 de enero-FP, 16 de enero).
– “Libia, Malta, Singapur…” (FE, 16 de enero-FP, 17 de enero).
– “En el Club más distinguido del Imperio” (FE, 21 de enero-FP, 22 de enero).
– “Forcejeo en torno a Sudamérica” (FE, 22 de enero-FP, 23 de enero).
– “La guerra, enemiga de la tradición” (FE, 5 de febrero-FP, 7 de febrero).
– “Zarabanda de millones” (FE, 9 de abril-FP, 10 de abril).
– “Tras el fracaso de Cripps” (FE, 11 de abril-FP, 12 de abril).
– “Ojalateros del segundo frente” (FE, 4 de mayo-FP, 5 de mayo).
– “La batalla de Libia, fragua infernal” (FE, 8 de junio-FP, 9 de junio).
– “Cábalas de varia utopía” (FE, 12 de junio-FP, 14 de junio).
– “Crece el malestar” (FE, 24 de junio-FP, 26 de junio).
– “Perspectiva de días trascendentales para la historia británica” (FE, 20 de julio-FP, 21 de julio).
– “Vientos de fronda y río revuelto” (FE, 30 de julio-FP, 31 de julio).
– “El bondadoso y patriarcal Stalin…” (FE, 4 de agosto-FP, 5 de agosto).

– “Vientos de fronda en la India” (FE, 5 de agosto-FP, 6 de agosto).
– “Éxitos y reveses” (FE y FP, 22 de agosto).
– “Trascendencia de la batalla de Egipto” (FE, 4 de septiembre-FP, 5 de septiembre).
– “Retorno del espíritu cristiano” (FE, 28 de septiembre-FP, 29 de septiembre).
– “Cábalas ante la campaña de invierno” (FE, 21 de octubre-FP, 22 de octubre).
– “La prensa rusa pide la cabeza de Hess” (FE, 22 de octubre-FP, 23 de octubre).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA Y AMÉRICA»:
– “Los recursos del *Premier*” (FE, 27 de enero-FP, 29 de enero).
– “Cómo se juzga la grave crisis egipcia” (FE, 2 de febrero-FP, 4 de febrero).
– “Singapur, otro sueño desvanecido” (FE, 9 de febrero-FP, 10 de febrero).
– “Contradicciones anglorrusas” (FE, 24 de febrero-FP, 25 de febrero).
– “La cuadratura del círculo hindú” (FE, 26 de febrero-FP, 27 de febrero).
– “Después de la despensa, contra el guardarropa” (FE, 4 de marzo-FP, 5 de marzo).
– “La obsesión de la ofensiva” (FE, 9 de marzo-FP, 10 de marzo).
– “Cuando la guerra está ahí” (FE, 12 de marzo-FP, 13 de marzo).
– “La defensa de la India” (FE, 14 de marzo-FP, 15 de marzo).
– “Indumentaria racionada” (FE, 17 de marzo-FP, 18 de marzo).
– “Sentido y paradoja de la política imperial británica” (FE, 20 de marzo-FP, 21 de marzo).
– “Toda la atención, sobre el Extremo Oriente” (FE, 27 de marzo-FP, 28 de marzo).
– “El fracaso inicial del viaje de Cripps” (FE, 3 de abril-FP, 4 de abril).
– “Gandhi no opondría resistencia a los japoneses” (FE, 6 de abril-FP, 7 de abril).
– “John Bull obedece” (FE, 7 de abril-FP, 8 de abril).
– “Impresionante balance” (FE, 13 de abril-FP, 14 de abril).
– “La ciudad más madrugadora del mundo” (FE, 18 de abril-FP, 19 de abril).
– “El humorismo y la guerra” (FE, 25 de abril-FP, 26 de abril).
– “Se endurece la resistencia en Diego Suárez” (FE, 6 de mayo-FP, 7 de mayo).
– “Más racionamientos y más problemas” (FE, 7 de mayo-FP, 8 de mayo).
– “Fragor de lucha en el Mar del Coral” (FE, 8 de mayo-FP, 9 de mayo).
– “La actitud de Méjico” (FE, 23 de mayo-FP, 24 de mayo).
– “Júbilo por el bombardeo aéreo sobre Colonia” (FE, 1 de junio-FP, 2 de junio).
– “Racha de optimismo” (FE, 2 de junio-FP, 3 de junio).
– “De la guerra y la paz” (FE, 5 de junio-FP, 6 de junio).

– “Grave déficit de tonelaje mercante” (FE, 10 de junio-FP, 11 de junio).
– “Reveses en Libia” (FE, 16 de junio-FP, 17 de junio).
– “Una riada que adquiere cada vez mayor fuerza…” (FE, 30 de junio-FP, 1 de julio).
– “Jarros hechos de plata; “cobrada” a galeones españoles” (FE, 13 de julio-FP, 14 de julio).
– “Ansiedad ante la batalla del Atlántico” (FE, 14 de julio-FP, 15 de julio).
– “Profetas que se equivocan” (FE, 21 de julio-FP, 22 de julio).
– “Una de cal y otra de arena” (FE, 29 de julio-FP, 30 de julio).
– “Las dos clases de periódicos” (FE, 15 de agosto-FP, 18 de agosto).
– “Los soviets abandonan posiciones caucáseas, sin orden para ello” (FE, 25 de agosto-FP, 26 de agosto).
– “En acto de servicio” (FE, 26 de agosto-FP, 27 de agosto).
– “A la sombra del discurso de Churchill” (FE, 9 de septiembre-FP, 11 de septiembre).
– “La nacionalización de la medicina” (FE, 11 de septiembre-FP, 12 de septiembre).
– “Crisis de transportes” (FE, 14 de septiembre-FP, 16 de septiembre).
– “En las lindes de la utopía” (FE, 25 de septiembre-FP, 27 de septiembre).
– “La obsesión anti-inflacionista” (FE, 6 de octubre-FP, 8 de octubre).
– “Tenaz política inglesa para atraer a Norteamérica” (FE, 8 de octubre-FP, 10 de octubre).
– “Eleonor Roosevelt, en el primer plano de la actualidad” (FE, 24 de octubre-FP, 25 de octubre).
– “Ambiciones y dificultades de la ofensiva en Egipto” (FE, 27 de octubre-FP, 28 de octubre).
– “Preocupación por la amenazante caída de Stalingrado” (FE, 29 de octubre-FP, 30 de octubre).
– “Nuevas y cansinas especulaciones sobre la batalla de Egipto” (FE, 30 de octubre-FP, 31 de octubre).
– “La batalla de Túnez y el peligro submarino” (FE, 19 de noviembre-FP, 20 de noviembre).
– “Oxford y Cambridge, las ciudades donde no hay universidad” (FP, 26 de noviembre).
– “Especulaciones sobre la situación de Francia” (FE, 28 de noviembre-FP, 29 de noviembre).
– “Divagación sobre la niebla” (FE, 1 de diciembre-FP, 2 de diciembre).
– “Una ley de seguro colectivo” (FE, 2 de diciembre-FP, 3 de diciembre).

– “Más proyectos de organización futura” (FE, 3 de diciembre-FP, 4 de diciembre).
– “Posible estímulo a la vagancia” (FE, 7 de diciembre-FP, 8 de diciembre).
– “Los Astor regalan su palacio de Cliveden” (FE, 9 de diciembre-FP, 10 de diciembre).
– “Arrojar la cara importa…” (FE, 12 de diciembre-FP, 13 de diciembre).
– “El balancín de Guadalcanal” (FE, 16 de diciembre-FP, 17 de diciembre).
– “Celos mal reprimidos” (FE, 18 de diciembre-FP, 19 de diciembre).
– “Una burocracia que no falla” (FE, 23 de diciembre-FP, 24 de diciembre).
– “La hegemonía de la aviación comercial” (FE, 29 de diciembre-FP, 30 de diciembre).

La manera en que la población inglesa vive el conflicto y concibe la política del momento, se retrata en su crónica “El humorismo y la guerra”, del 26 de abril, en la que el autor no pierde detalle de la actualidad satírica que gira en torno a la contienda (véase apéndice textual, p. 279).

AÑO 1943

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA Y AMÉRICA»:
– “Un laberinto políticomilitar en África del norte” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).
– “China en la colaboración anglosajona” (FE, 12 de enero-FP, 14 de enero).
– “Seria contrapartida del avance en Trípoli” (FE, 22 de enero-FP, 23 de enero).
– “Ley de reforma del Cuerpo diplomático” (FE, 28 de enero-FP, 29 de enero).
– “Cumplimiento de una consigna” (FE, 2 de febrero-FP, 3 de febrero).
– “Problemas económicos de postguerra” (FE, 4 de febrero-FP, 5 de febrero).
– “Proyecto para reconstruir las seiscientas mil viviendas destruidas por los bombardeos (FE, 19 de marzo-FP, 20 de marzo).
– “Enseñanzas de unas grandes maniobras” (FE, 25 de marzo-FP, 26 de marzo).
– “Manejos y sutilezas comunistas” (FE, 30 de marzo-FP, 31 de marzo).
– “La tragedia de Katyn repercute en las islas” (FE, 28 de abril-FP, 29 de abril).

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:
– “Flema británica” (FE, 24 de enero-FP, 26 de enero).
– “Un balance que sería prematuro sobre Túnez” (FE, 24 de abril-FP, 25 de abril).
– “Las cuentas del Ministerio de Alimentación” (FE, 6 de mayo-FP, 7 de mayo).
– “Agua clara en el vino del optimismo” (FE, 16 de junio-FP, 17 de junio).
– “Un coloso montado sobre ruedas” (FE, 30 de junio-FP, 1 de julio).

– “El inquietante recuerdo de Gallípoli” (FE, 12 de julio-FP, 13 de julio).
– “Pláticas de familia…” (FE y FP, 25 de julio).
– “Mañana se reunirán los bardos galeses” (FE, 4 de agosto-FP, 5 de agosto).
– “Enseñanzas de Sicilia” (FE, 27 de agosto-FP, 28 de agosto).
– “Parangón entre dos aniversarios” (FE, 1 de septiembre-FP, 2 de septiembre).
– “Lección política a los delegados sindicales soviéticos” (FE, 11 de septiembre-FP, 12 de septiembre).
– “El canciller del Echiquier ha muerto” (FE, 21 de septiembre-FP, 22 de septiembre).
– “Antiguos enemigos, hoy gobernantes del Imperio” (FE, 9 de octubre-FP, 10 de octubre).
– “Inglaterra y sus prisioneros” (FE, 28 de octubre-FP, 29 de octubre).
– “Ha muerto el hombre más rico de Inglaterra” (FE, 15 de noviembre-FP, 16 de noviembre).
– “La princesa Elisabeth, heredera del Trono” (FE, 16 de noviembre-FP, 17 de noviembre).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA»:
– “El grave problema demográfico” (FE, 26 de enero-FP, 27 de enero).
– “Un discurso que encona viejas disidencias” (FE, 23 de marzo-FP, 24 de marzo).
– “Huelgas a granel” (FE, 6 de abril-FP, 7 de abril).
– “La propaganda, por Radio, bajo la dirección del Estado” (FE, 9 de abril-FP, 10 de abril).
– “Pintorescas escenas parlamentarias” (FE, 12 de abril-FP, 13 de abril).
– “Túnez y el avispero balcánico” (FE, 1 de mayo-FP, 2 de mayo).
– “Visión desde Londres” (FE, 10 de julio-FP, 11 de julio).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO»:
– “Nuevo motivo de escisión entre los vencedores” (FE, 31 de mayo-FP, 1 de junio).
– “El laborismo, defensor de la política de partido” (FE, 15 de junio-FP, 16 de junio).
– “La doble hora de adelanto” (FE, 22 de junio-FP, 23 de junio).
– “La formidable defensiva aérea del Eje” (FE, 23 de junio-FP, 24 de junio).
– “Previsiones para el invierno en el suministro de carbón” (FE, 24 de junio-FP, 25 de junio).
– “Escaramuzas en los Comunes” (FE, 3 de julio-FP, 4 de julio).

– “Mujeres de uniforme” (FE, 5 de julio-FP, 6 de julio).
– “La indumentaria racionada de John Bull” (FE, 8 de julio-FP, 9 de julio).
– “Conjeturas en torno a la batalla de Rusia” (FE, 9 de julio-FP, 10 de julio).
– “La “Amgot” inicia su actuación en Sicilia” (FE, 19 de julio-FP, 20 de julio).
– “Las fiestas inglesas de verano” (FE, 2 de agosto-FP, 3 de agosto).
– “Oleada de optimismo” (FE, 6 de agosto-FP, 7 de agosto).
– “El sesudo “Times” ha dejado de serlo” (FE, 7 de agosto-FP, 8 de agosto).
– “Churchill, al Canadá” (FE, 12 de agosto-FP, 13 de agosto).
– “Elogio de la aristocracia” (FE, 14 de agosto-FP, 15 de agosto).
– “Proyectos de guerra y deferencias con Rusia” (FE, 19 de agosto-FP, 20 de agosto).
– “Figura militar de Montgomery” (FE, 20 de agosto- FP, 22 de agosto).
– “Hechos y figura de Lord Louis Mountbatten” (FE, 26 de agosto-FP, 27 de agosto).
– “Las relaciones con Rusia” (FE, 30 de agosto-FP, 31 de agosto).
– “Con el pie en Calabria” (FE, 3 de septiembre-FP, 5 de septiembre).
– “Las relaciones angloyanquis” (FE, 9 de septiembre-FP, 10 de septiembre).
– “Ante la batalla de Salerno” (FE, 17 de septiembre-FP, 19 de septiembre).
– “El lado pintoresco de las relaciones angloitalianas” (FE, 2 de octubre-FP, 3 de octubre).
– “La visita de Smuts” (FE, 8 de octubre-FP, 9 de octubre).
– “Una gran pérdida para el Almirantazgo” (FE, 21 de octubre-FP, 23 de octubre).
– “La reconstrucción de los Comunes” (FE, 29 de octubre-FP, 30 de octubre).
– “Incremento en la natalidad” (FE, 2 de noviembre-FP, 3 de noviembre).
– “La libertad de sir Oswald Mos´ey” (FE, 18 de noviembre-FP, 19 de noviembre).
– “Planes de reconstrucción y progresos de la medicina” (FE, 23 de noviembre-FP, 24 de noviembre).
– “El azote fue siempre un instrumento de la civilización inglesa” (FE, 25 de noviembre-FP, 26 de noviembre).
– “Utopías, planes y proyectos para la postguerra” (FE, 26 de noviembre-FP, 27 de noviembre).
– “¿Se iniciarán, por fin, las represalias alemanas?” (FE, 27 de noviembre-FP, 28 de noviembre).
– “La fuerte personalidad de Churchill a los 69 años” (FE, 30 de noviembre-FP, 1 de diciembre).

– “China, en pie de igualdad con Inglaterra y Norteamérica” (FE, 2 de diciembre-FP, 3 de diciembre).
– “La Conferencia de Teherán” (FE, 4 de diciembre-FP, 5 de diciembre).
– “Declaración de propósitos” (FE, 7 de diciembre-FP, 8 de diciembre).
– “Angora, clave de los planes de Teherán” (FE, 9 de diciembre-FP, 10 de diciembre).
– “Parafernalia de acontecimientos minúsculos” (FE, 11 de diciembre-FP, 12 de diciembre).
– “El avión es el peor enemigo del submarino” (FE, 13 de diciembre-FP, 14 de diciembre).
– “Ansiedad por la salud de Mr. Churchill” (FE, 16 de diciembre-FP, 17 de diciembre).
– “Anteproyecto de ley para la reforma de la enseñanza” (FE, 17 de diciembre-FP, 18 de diciembre).
– “Al margen de la salud de Churchill” (FE, 21 de diciembre-FP, 22 de diciembre).
– “Mientras Tito gana puntos, Mihailovitch los pierde” (FE, 22 de diciembre-FP, 23 de diciembre).
– “Navidades de guerra” (FE, 23 de diciembre-FP, 24 de diciembre).
– “Preparativos para la consabida invasión” (FE, 27 de diciembre-FP, 28 de diciembre).

Años después, Augusto Assía volverá a centrarse en la Navidad con su texto “Navidades de guerra”, publicado el 24 de diciembre. Esta crónica refleja cómo la situación de la población y la economía inglesa sigue gravemente afectada por las condiciones bélicas (véase apéndice textual, p. 280).

AÑO 1944

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA Y AMÉRICA»:

– “Los aliados de hoy, competidores de mañana” (FE, 4 de enero-FP, 5 de enero).
– “Lucubraciones sobre la futura política interna” (FE, 11 de enero-FP, 12 de enero).
– “La pugna rusopolaca” (FE, 12 de enero-FP, 13 de enero).
– “De la entrevista Churchill de Gaulle” (FE, 17 de enero-FP, 18 de enero).
– “Las espinosas relaciones con Rusia” (FE, 18 de enero-FP, 19 de enero).
– “Mosaico de fin de semana” (FE, 22 de enero-FP, 23 de enero).
– “Del desembarco en Nettuno” (FE, 24 de enero-FP, 25 de enero).
– “La batalla por Roma” (FE, 25 de enero-FP, 26 de enero).

– “Cábalas optimistas sobre los distintos frentes” (FE, 2 de febrero-FP, 3 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 5 de febrero-FP, 6 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 12 de febrero-FP, 13 de febrero).
– “Finlandia y Polonia sobre el tapete” (FE, 15 de febrero-FP, 16 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 19 de febrero-FP, 20 de febrero).
– “Una batalla aérea muy onerosa para la Aviación británica” (FE, 21 de febrero-FP, 22 de febrero).
– “El discurso de Churchill” (FE, 23 de febrero-FP, 24 de febrero).
– “Escepticismo respecto a la paz rusofinlandesa” (FE, 2 de marzo-FP, 3 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 11 de marzo-FP, 12 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 1 de abril-FP, 2 de abril).
– “Plan militar y plan político de los soviets” (FE, 3 de abril-FP, 4 de abril).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO»:
– “El avispero polacorruso” (FE, 6 de enero-FP, 7 de enero).
– “El avión sin hélice” (FE, 7 de enero-FP, 8 de enero).
– “Mosaico de fin de semana” (FE, 8 de enero-FP, 9 de enero).
– “Lord Woolton, el hombre que alimenta a Inglaterra” (FE, 13 de enero-FP, 14 de enero).
– “Recelos y reservas respecto a Polonia” (FE, 28 de enero-FP, 29 de enero).
– “La resistencia alemana sigue sin flojear” (FE, 31 de enero-FP, 1 de febrero).
– “Con la iglesia se ha topado…” (FE, 10 de febrero-FP, 11 de febrero).
– “Anteproyecto de la ley de reforma sanitaria” (FE, 18 de febrero-FP, 19 de febrero).
– “Aparentes contrasentidos políticos” (FE, 29 de febrero-FP, 1 de marzo).
– “Tormenta en los Comunes” (FE, 3 de marzo-FP, 4 de marzo).
– “Previsiones con tiempo” (FE, 7 de marzo-FP, 8 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 18 de marzo-FP, 19 de marzo).
– “Enseñanzas de la batalla de Cassino” (FE, 22 de marzo-FP, 23 de marzo).
– “Aspectos del proyecto de ley contra las huelgas” (FE, 13 de abril-FP, 14 de abril).
– “La solución del problema minero” (FE, 14 de abril-FP, 15 de abril).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 15 de abril-FP, 16 de abril).
– “Los problemas de la enseñanza universitaria” (FE, 21 de abril-FP, 22 de abril).
– “Finanzas modernas con protocolo medieval” (FE, 25 de abril-FP, 27 de abril).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 29 de abril-FP, 30 de abril).

– “Inglaterra y los domingos” (FE, 1 de mayo-FP, 2 de mayo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 6 de mayo-FP, 7 de mayo).
– “Pleitos internos” (FE, 9 de mayo-FP, 10 de mayo).
– “Veintiséis años atrás…” (FE, 10 de mayo-FP, 11 de mayo).
– “Un punto de vista ponderado del *premier* canadiense” (FE, 12 de mayo-FP, 13 de mayo).
– “Los Comunes, celosos de sus prerrogativas” (FE, 17 de mayo-FP, 18 de mayo).
– “Los éxitos franceses en Italia, reconocidos en Inglaterra” (FE, 18 de mayo-FP, 19 de mayo).
– “Libreto británico para la partitura de la invasión” (FE, 19 de mayo-FP, 20 de mayo).
– “Fase más lenta en la batalla de Italia” (FE, 22 de mayo-FP, 23 de mayo).
– “Impasibilidad ante el triunfo, como ante la derrota” (FE, 5 de junio-FP, 6 de junio).
– “Montgomery y Rommel, de nuevo frente a frente” (FE, 6 de junio-FP, 7 de junio).
– “En espera del cotraataque alemán” (FE, 8 de junio-FP, 9 de junio).
– “Cómo se desarrolla la batalla” (FE, 12 de junio-FP, 14 de junio).
– “Las relaciones entre De Gaulle y los Gobiernos anglosajones” (FE, 14 de junio-FP, 15 de junio).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 17 de junio-FP, 18 de junio).
– “Un jefe de los “comandos” británicos, herido en acto de servicio” (FE, 22 de junio-FP, 23 de junio).
– “La guerra ensancha sus horizontes” (FE, 27 de junio-FP, 28 de junio).
– “El merecido galardón a Sir Samuel Hoare” (FE, 3 de julio-FP, 4 de julio).
– “No se comprende la conducta alemana” (FE, 4 de julio-FP, 6 de julio).
– “Anécdota e historia del robot” (FE, 6 de julio-FP, 8 de julio).
– “Caen, piedra angular de la ofensiva en Normandía” (FE, 8 de julio-FP, 9 de julio).
– “La defensa contra el robot” (FE, 13 de julio-FP, 14 de julio).
– “Cómo se desarrolla la ofensiva en Normandía” (FE, 14 de julio-FP, 15 de julio).
– “La batalla de Francia” (FE, 19 de julio-FP, 21 de julio).
– “En torno a la crisis japonesa” (FE, 20 de julio-FP, 23 de julio).
– “Realidades y especulaciones” (FE, 24 de julio-FP, 26 de julio).
– “Genio y figura del gran histrión irlandés” (FE, 26 de julio-FP, 27 de julio).
– “Panorama de la guerra” (FE, 31 de julio-FP, 1 de agosto).
– “Ritmo veloz de los acontecimientos” (FE, 3 de agosto-FP, 4 de agosto).
– “Buenas noticias de Francia” (FE, 4 de agosto-FP, 5 de agosto).

– “El momento militar en Francia” (FE, 5 de agosto-FP, 6 de agosto).
– “La batalla de Francia” (FE, 9 de agosto-FP, 10 de agosto).
– “La batalla de Francia” (FE, 10 de agosto-FP, 11 de agosto).
– “En el terreno militar” (FE, 14 de agosto-FP, 16 de agosto).
– “Nuevos motivos de júbilo en la isla” (FE, 16 de agosto-FP, 17 de agosto).
– “Se esperan noticias espectaculares” (FE y FP, 19 de agosto).
– “Panorama militar y político” (FE, 19 de agosto-FP, 20 de agosto).
– “Clima de optimismo” (FE, 21 de agosto-FP, 22 de agosto).
– “De guerra y postguerra” (FE, 22 de agosto-FP, 23 de agosto).
– “Si habrá o no Monarquía en Rumania, dirálo Rusia” (FE, 25 de agosto-FP, 26 de agosto).
– “Los sacrificios continuarán por mucho tiempo” (FE, 26 de agosto-FP, 29 de agosto).
– “Montgomery y Bradley hacia Alemania” (FE, 31 de agosto-FP, 1 de septiembre).
– “Como un junio de 1940, pero a la inversa” (FE, 1 de septiembre-FP, 3 de septiembre).
– “El domingo se suprimirá en Londres el obscurecimiento” (FE, 7 de septiembre-FP, 8 de septiembre).
– “En espera del final del drama” (FE, 9 de septiembre-FP, 10 de septiembre).
– “Los planes de guerra en el Pacífico” (FE, 11 de septiembre-FP, 12 de septiembre).
– “Seis ejércitos para romper la línea Sigfrido” (FE, 15 de septiembre-FP, 16 de septiembre).
– “La ofensiva general contra el territorio alemán” (FE, 16 de septiembre-FP, 17 de septiembre).
– “Ante Nimega, puerta lateral de Alemania” (FE, 21 de septiembre-FP, 22 de septiembre).
– “Proyectos de desmovilización, mientras hablan las armas” (FE, 22 de septiembre-FP, 24 de septiembre).
– “Proyecto gubernamental de Seguro social colectivo” (FE, 26 de septiembre-FP, 28 de septiembre).
– “Pausa en el Oeste y presencia en los Balcanes” (FE, 5 de octubre-FP, 6 de octubre).
– “Los temas que pueden abordarse en Moscú” (FE, 10 de octubre-FP, 11 de octubre).
– “Miscelánea de la semana” (FP, 17 de octubre).
– “Capítulo de averiguaciones” (FE, 19 de octubre-FP, 20 de octubre).
– “Sobre la “Volksturm” y la proclama de Eisenhower” (FE, 20 de octubre-FP, 21 de octubre).

– “Satisfacción inglesa por el reconocimiento de De Gaulle” (FE, 24 de octubre-FP, 25 de octubre).
– “Preocupaciones inglesas para la postguerra” (FE, 26 de octubre-FP, 27 de octubre).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 28 de octubre-FP, 29 de octubre).
– “Luz retrospectiva sobre dos hechos” (FE, 30 de octubre-FP, 31 de octubre).
– “La perspectiva electoral condicionada por la guerra” (FE, 31 de octubre-FP, 1 de noviembre).
– “El debatido problema de los seguros sociales” (FE, 3 de noviembre-FP, 4 de noviembre).
– “La acción coadyuvante de los bombardeos aéreos” (FE, 4 de noviembre-FP, 5 de noviembre).
– “Marejada de acontecimientos” (FE, 7 de noviembre-FP, 8 de noviembre).
– “En torno a la “V-2” y al viaja de Churchilll a París” (FE, 10 de noviembre-FP, 11 de noviembre).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 11 de noviembre-FP, 12 de noviembre).
– “El renacimiento de Francia” (FE, 13 de noviembre-FP, 14 de noviembre).
– “Eisenhower pide con apremio proyectiles” (FE, 20 de noviembre-FP, 21 de noviembre). “Reserva de De Gaulle ante el bloque occidental” (FE, 23 de noviembre-FP, 24 de noviembre).
– “Francia quiere ser intérprete entre Rusia y los anglosajones” (FE, 14 de diciembre-FP, 20 de diciembre).
– “La ofensiva alemana y la ofensiva contra Churchill” (FE, 26 de diciembre-FP, 27 de diciembre).
– “La dramática apelación de Churchill a Grecia” (FE, 27 de diciembre-FP, 29 de diciembre).
– “Rápida recapitulación de cinco años de guerra” (FE, 30 de diciembre-FP, 31 de diciembre).

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:
– “Una prensa tendenciosa” (FE, 21 de enero-FP, 22 de enero).
– “Para reformar la ley electoral” (FE, 4 de febrero-FP, 5 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 26 de febrero-FP, 27 de febrero).
– “Irlanda, perturbación innecesaria” (FE, 13 de marzo-FP, 14 de marzo).
– “Cavilación e inquietud ante el avance ruso” (FE, 11 de abril-FP, 13 de abril).

– “Compasión por Finlandia y optimismo general” (FE, 21 de junio-FP, 22 de junio).
– “El hundimiento del *Tirpitz*” (FE, 14 de noviembre-FP, 15 de noviembre).
– “El posible sucesor de Lord Templewood en Madrid” (FE, 14 de diciembre-FP, 15 de diciembre).

«NUESTROS CRONISTAS EN EL EXTRANJERO»:
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 29 de enero-FP, 30 de enero).
– “Turquía, inconmovible en su neutralidad” (FE, 9 de febrero-FP, 10 de febrero).
– “Notas interesantes” (FE, 4 de marzo-FP, 7 de marzo).
– “El conflicto minero a la luz de la psicología inglesa” (FE, 9 de marzo-FP, 10 de marzo).
– “Inquietud ante el avance ruso y la paralización angloyanqui” (FE, 17 de marzo-FP, 18 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 23 de marzo-FP, 26 de marzo).
– “De la escaramuza en los Comunes” (FE, 29 de marzo-FP, 30 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 8 de abril-FP, 9 de abril).
– “En busca de solución al rompecabezas de las relaciones internacionales” (FE, 17 de abril-FP, 18 de abril).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 22 de abril-FP, 23 de abril).
– “Más sobre finanzas británicas” (FE, 27 de abril-FP, 29 de abril).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 13 de mayo-FP, 14 de mayo).
– “Temas marginales de actualidad” (FE, 26 de junio-FP, 27 de junio).
– “El banco de Inglaterra ha cumplido 250 años” (FE, 28 de julio-FP, 29 de julio).
– “Una revolución incruenta” (FE, 1 de agosto-FP, 2 de agosto).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EUROPA, AMÉRICA Y ÁFRICA»:
– “Desencanto por el discurso de Churchill” (FE, 27 de marzo-FP, 28 de marzo).
– “Dificultades del plan de reconstrucción” (FE, 28 de marzo-FP, 29 de marzo).
– “Ante la eventual dimisión de Eden” (FE, 30 de marzo-FP, 31 de marzo).

“Notas interesantes”, del 7 de marzo, es un ejemplo de crónica subdividida en cuatro pequeñas notas que tratan temas diversos desde distintas perspectivas. Esta presentación formal de la crónica no será habitual hasta 1945, de ahí que se destaque (véase apéndice textual, p. 281).

AÑO 1945

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA* EN EL EXTRANJERO»:

– “Se ahondan y agrían las disparidades entre ingleses y yanquis” (FE, 3 de enero-FP, 4 de enero).
– “De las querellas angloyanquis” (FE, 5 de enero-FP, 6 de enero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 6 de enero-FP, 7 de enero).
– “Especulaciones sobre la resistencia alemana” (FE, 10 de enero-FP, 11 de enero).
– “Criterio inglés ante los conflictos balcánicos” (FE, 12 de enero-FP, 13 de enero).
– “Variaciones sobre un tema conocido” (FE, 13 de enero-FP, 14 de enero).
– “Derecho y libertad del trabajo” (FE, 16 de enero-FP, 17 de enero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 20 de enero-FP, 21 de enero).
– “Ya se prevé la ofensiva rusa de primavera” (FE, 23 de enero-FP, 24 de enero).
– “La Marina mercante, base de la máquina bélica” (FP, 26 de enero).
– “Perspectivas de la conferencia de *los tres*” (FE, 27 de enero-FP, 28 de enero).
– “Miscelánea semanal” (FE, 27 de enero-FP, 30 de enero).
– “Mientras *los tres* deliberan” (FE, 8 de febrero-FP, 9 de febrero).
– “Estampa militar y estampa política del momento” (FE, 9 de febrero-FP, 10 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 10 de febrero-FP, 11 de febrero).
– “Repercusión de la conferencia de Crimen” (FE, 13 de febrero-FP, 14 de febrero).
– “El gobierno polaco exiliado, contra los acuerdos de Crimen” (FE, 15 de febrero-16 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 17 de febrero-FP, 18 de febrero).
– “La actitud de De Gaulle respecto a Roosevelt” (FE, 19 de febrero-FP, 20 de febrero).
– “Un apasionante caso de espionaje” (FE, 20 de febrero-FP, 21 de febrero).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 24 de febrero-FP, 25 de febrero).
– “La aproximación francobritánica” (FE, 26 de febrero-FP, 27 de febrero).
– “El acorazado *Vanguard*”, (FE, 1 de marzo-FP, 2 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 3 de marzo-FP, 4 de marzo).
– “El Rin, punto decisivo” (FE, 5 de marzo-FP, 6 de marzo).
– “El II ejército inglés y la Conferencia de San Francisco” (FE, 6 de marzo-FP, 7 de marzo).
– “Visiones dantescas de la Alemania ocupada” (FE, 7 de marzo-FP, 8 de marzo).

– “Quebraderos de cabeza políticos” (FE, 13 de marzo-FP, 14 de marzo).
– “El Congreso del Partido Conservador” (FE, 14 de marzo-FP, 15 de marzo).
– “Churchill ante el Congreso del Partido Conservador” (FE, 15 de marzo-FP, 16 de marzo).
– “De la guerra aérea” (FE, 16 de marzo-FP, 17 de marzo).
– “Miscelánea de la semana” (FE, 17 de marzo-FP, 20 de marzo).
– “Otra vez el problema del abastecimiento” (FE, 20 de marzo-FP, 21 de marzo).
– “Inquietudes políticas” (FE, 21 de marzo-FP, 22 de marzo).
“Disidencias y rozamientos en torno a los acuerdos de Yalta” (FE, 22 de marzo-FP, 23 de marzo).
– “El grave problema de la vivienda” (FE, 23 de marzo-FP, 24 de marzo).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 24 de marzo-FP, 25 de marzo).
– “Iniciación y desarrollo de una batalla decisiva” (FE, 26 de marzo-FP, 27 de marzo).
– “Ritmo acelerado de la batalla del Rin” (FE, 27 de marzo-FP, 28 de marzo).
– “Grandes acontecimientos a la vista” (FE, 28 de marzo-FP, 29 de marzo).
– “Extremada circunspección de John Bull” (FE, 29 de marzo-FP, 31 de marzo).
– “Sofismas soviéticos” (FE, 31 de marzo-FP, 1 de abril).
– “Unidad del Imperio” (FE, 4 de abril-FP, 5 de abril).
– “El enigma de las intenciones rusas y otros enigmas de la paz” (FE, 5 de abril-FP, 6 de abril).
– “Aparentes contrasentidos políticos” (FE, 9 de abril-FP, 10 de abril).
– “Cunde la desmoralización alemana” (FE, 13 de abril-FP, 14 de abril).
– “Contradicciones soviéticas” (FE, 14 de abril-FP, 15 de abril).
– “Cerebro de una gran cabalgata histórica” (FE, 17 de mayo-FP, 18 de mayo). Esta crónica y las tres siguientes las escribirá Augusto Assía desde Washington, no desde Londres.
– “Analogías y diferencias de dos sistemas políticos” (FP, 20 de mayo).
– “Norteamérica no puede tener una política exterior coherente” (FE, 21 de mayo-FP, 22 de mayo).
– “Afinidades y diferencias de dos Constituciones” (FE, 24 de mayo-FP, 25 de mayo).
– “Un típico gobierno inglés” (FE, 29 de mayo-FP, 30 de mayo).
– “La equivocada política exterior francesa” (FE, 1 de junio-FP, 2 de junio).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 2 de junio-FP, 3 de junio).
– “Flexibilidad electoral inglesa” (FE, 14 de junio-FP, 15 de junio).

– “Etapa definitiva de las responsabilidades criminales de la guerra” (FE, 26 de junio-FP, 27 de junio).
– “El período electoral, en plena ebullición” (FE, 28 de junio-FP, 29 de junio).
– “Los “tres” se reunirán en Postdam, donde está el Cuartel General ruso” (FE, 29 de junio-FP, 30 de junio).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 30 de junio-FP, 1 de julio).
– “Peculiaridades del sistema electoral inglés” (FE, 4 de julio-FP, 5 de julio).
– “Ayer votó John Bull” (FE, 5 de julio-FP, 6 de julio).
– “Cábalas sobre el resultado de las elecciones” (FE, 6 de julio-FP, 7 de julio).
– “Ante la incógnita de las elecciones” (FE, 9 de julio-FP, 10 de julio).
– “Cordialidad entre las Compañías de Seguros británicas y españolas” (FE, 12 de julio-FP, 13 de julio).
– “Postdam, verdadera Conferencia de la Paz” (FE, 16 de julio-FP, 17 de julio).
– “Cordialidad anglo-irlandesa” (FE, 18 de julio-FP, 19 de julio).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 21 de julio-FP, 22 de julio).
– “Un hombre a la medida del corazón español” (FE, 23 de julio-FP, 24 de julio).
– “Moralejas y perspectivas del triunfo laborista” (FE, 27 de julio-FP, 28 de julio).
– “Rasgos característicos de los nuevos ministros laboristas” (FE, 28 de julio-FP, 29 de julio).
– “Anticipos sobre el resultado de la Conferencia de Postdam” (FE, 1 de agosto-FP, 2 de agosto).
– “Situación actual del Imperio” (FE, 3 de agosto-FP, 4 de agosto).
– “De mi estancia en Escocia” (FE, 20 de agosto-FP, 21 de agosto).
– “Singularidades y costumbres de Escocia” (FE, 23 de agosto-FP, 24 de agosto).
– “Escocia, aferrada a su historia y tradición” (FE, 24 de agosto-FP, 25 de agosto).
– “Desencanto ante la supresión de la ley de Préstamo y Arriendo” (FE, 25 de agosto-FP, 26 de agosto).
– “Valor y significación del Pacto chinorruso” (FE, 27 de agosto-FP, 28 de agosto).
– “Miscelánea de fin de semana” (FE, 1 de septiembre-FP, 2 de septiembre).

«*LA VANGUARDIA* EN SAN FRANCISCO Y CALIFORNIA»:
– “Volando hacia San Francisco” (FE, 24 de abril-FP, 25 de abril).
– “Cuestiones previas y perspectivas inmediatas” (FE, 25 de abril-FP, 26 de abril).

– “Rusia se opone a la formación del Bloque Occidental” (FE, 26 de abril-FP, 27 de abril).

«*LA VANGUARDIA* EN LONDRES»:

– “Arrollador triunfo laborista” (FE, 26 de julio-FP, 27 de julio).

«LOS CRONISTAS DE *LA VANGUARDIA*»:

– “Futura transformación del Japón” (FE, 31 de agosto-FP, 1 de septiembre).

Por su notable presencia, se destaca finalmente una de las misceláneas de fin de semana del autor, en concreto la del 25 de marzo (véase apéndice textual, p. 282).

VI. APÉNDICE TEXTUAL DE CRÓNICAS SELECCIONADAS

A B C. MARTES 20 DE OCTUBRE DE 1914. EDICION 1.ª PAG. 5.

hoy sostiene en el campo de batalla las glorias tradicionales de Francia.

Al desearle á usted, como á su noble país, días venturosos, soy de usted, como de Francia, el amigo cariñoso que os estrecha la mano."

Tal es la carta de D. Antonio Maura á Carlos Maurras: la carta del jefe de los conservadores españoles al más ilustre representante del conservadorismo francés. ¡Noble y sentida página! Hemos querido reproducirla; no serán muchos los ejemplares de *La Acción Francesa* que lleguen á Madrid. Esa página es un homenaje á Francia, y nada más oportuno que divulgarla en los momentos actuales.

AZORIN.

A B C EN PARIS

EL EXODO DE AMBERES

Empiezan á llegar fugitivos de Amberes. Estas caravanas de ancianos, mujeres y niños son las visiones más tristes que hemos tenido en París desde que empezó la guerra. Traen en sus rostros pintado el terror; diríase que en sus retinas se han fijado para siempre los trágicos resplandores de los obuses en la noche, y en sus oídos, el silbido lúgubre de las granadas. La fuga fué precipitada; un "sálvese quien pueda" desesperado, una huída en la que el pánico hizo que el egoísmo humano se mostrase en toda su brutalidad. Sólo quedaba como camino para la fuga el puente de barcas que substituía al de hierro, saltado por las necesidades militares. Por aquel estrecho puente, la muchedumbre se empujaba, consiguiendo el paso el más fuerte. Muchos niños y muchas mujeres cayeron al río, pereciendo ahogados.

He aquí un relato que me hace un pobre habitante de Amberes, que á estas horas no sabe el paradero de su mujer y de sus dos hijos, de seis y siete años, respectivamente.

El bombardeo empezó á media noche. Durante el día, las autoridades militares belgas habían celebrado una conferencia con los jefes de las tropas inglesas venidas en nuestro socorro. Las primeras eran partidarias de la rendición, porque sabían que la resistencia era inútil, y querían evitar el derramamiento de sangre. Los alemanes habían anunciado que, una vez rota la primera línea de fortificaciones, el bombardeo sería eficaz para destruir la ciudad; pero esto fué ocultado á la población civil por mandato de los ingleses, quienes temían que los habitantes pidiesen que la ciudad se rindiera. Antes al contrario, al anochecer del día 9 dijeron que todos los ataques de los alemanes para pasar el río Nethe habían sido rechazados por nuestras tropas, y que no había ningún peligro. Nos acostamos, no sin tener el presentimiento de la gravedad de la situación. A media noche cayó la primera granada en la parte Sur de la ciudad, y desde aquel momento los obuses llovían, haciendo un ruido infernal. Poco después la población ardía por cuatro lados distintos. Las granadas incendiarias iluminaban el espacio. La gente se echó á la calle casi desnuda, gritando y llamando á los suyos, y los obuses mataron é hirieron á centenares de personas. De pronto vimos un gran resplandor, seguido de una detonación formidable; era el gasómetro, que había estallado. Entonces todo el mundo corrió hacia el Escalda, hacia territorio holandés, en cuantos vaporcitos y barcas había surtos en el puerto. Pero las autoridades militares inglesas se opusieron á que embarcáramos, porque iban á proceder á la voladura de los barcos alemanes que estaban amarrados á los diques. Sin embargo, yo, con mi familia, logré embarcarme en una lancha. Apenas habíamos avanzado unos metros una detonación formidable se oyó, y luego diríase que el río Escalda se abría para tragarnos. La barca naufragó y caí al agua con mi familia. Quise salvar á mi hijo pequeño, que cayó á mi lado; pero cuando ya estaba á punto de cogerle por sus vestiduras se hundió. A nado fuí hasta una boya y vi que barcas de los marineros ingleses acudían en socorro de otros náufragos, que, como yo, habían perdido sus embarcaciones por la explosión. Luego, durante media hora que estuve agarrado á la boya, presencié las explosiones de los demás vapores alemanes; yo conté hasta 34. Por último, una lancha inglesa vino á recogerme y me llevó á los muelles. Los marineros británicos nos empujaban para que anduviéramos más de prisa hacia el puente de barcas tendido sobre el Escalda. Más de medio millón de compatriotas ha salido de Amberes en estas condiciones. Yo llegué á Ostende y me embarqué en un vapor que me trajo al Havre, y de allí he venido á París en un tren especial para nosotros.

Terminó su relato llorando:

—*Ma pauvre femme! Mes enfants...!*—decía con voz entrecortada por los sollozos.

Otros fugitivos con quienes he hablado coinciden en censurar á los jefes de la brigada inglesa que había en Amberes. Dicen que, sin su intervención, la orden de evacuación hubiera sido dada antes, con lo cual se habrían salvado muchas vidas de mujeres y niños que perecieron en las calles, bajo el fuego de los cañones alemanes, y luego en la fuga.

En París, los pobres belgas fugitivos forman tristes cortejos. En los alrededores de las estaciones han acampado, sin saber adónde dirigirse.

A. AZPEITUA.

A B C EN VIENA

RESUMEN DE LA SITUACION

Por las noticias que el telégrafo nos envía queda claramente demostrado que en ninguna parte del inmenso teatro de operaciones ha habido—en estos últimos días—una solución definitiva. Las batallas que continuamente se están librando son episodios más ó menos importantes del gran choque que á la larga se ha de producir de un modo formidable entre los diferentes Ejércitos beligerantes. Claro que esto no quiere decir que carezcan de importancia las batallas trabadas entre los Ejércitos enemigos; antes al contrario, á base de las noticias de origen ruso y de fuente austriaca, parece deducirse que la suerte ha vuelto la espalda á los súbditos del Zar, y que empieza á favorecer á las tropas austro-germano-húngaras.

El general alemán von Hindenburg continúa siendo dueño del territorio ruso que ocupó últimamente con tanto éxito; las tropas alemanas y austro-húngaras, las mismas que á fines del pasado mes tomaron la ofensiva en la Galitzia oriental, han penetrado ya victoriosamente hasta Opatow-Ostrowiec (Rusia), á izquierda del río Weichsel, donde han derrotado completamente al enemigo. También han sido derrotados los rusos que invadieron los desfiladeros de los Cárpatos, en el Norte de Hungría, dejando en los profundos valles que tales montes atraviesan más de ocho mil cadáveres, muchos cañones y carros de provisiones. Las tropas austro-húngaras mantienen en Servia las posiciones que ya hace tiempo ocuparon, y la noticia que he leído en los diarios extranjeros de una gran victoria servio-montenegrina en las cercanías de la capital de Bosnia es archifalsa. Sarajevo no ha caído nunca en manos de los servios, quienes ya ni siquiera se atreven á desalojar de sus posiciones á las tropas austro-húngaras, contentándose, de vez en cuando, con molestar á los pocos soldados húngaros de la *landsturm*, que patrullan á lo largo de la frontera servio-bosniaca, operaciones que no pasan de ser escaramuzas sin importancia. En Bélgica han empezado los alemanes á bombardear la ciudad de Amberes, y de lo que ocurre en Francia nadie sabe nada. A mi entender—y la opinión que voy á emitir es puramente personal—es el Ejército ruso el que más descalabros y desengaños ha sufrido hasta la fecha. Quería ir á Berlín, y las tropas del general von Hindenburg no solamente le desalojaron de la Prusia oriental, sino que, á su vez, ocuparon gran parte del territorio ruso. Trataron luego los rusos de abrirse camino pasando por la Galitzia, y allí están perseguidos victoriosamente por los Ejércitos alemán y austriaco, y derrotados en Opatow y en las cercanías de Przemysl, cuya plaza sigue—como Cracovia—en poder de los austriacos. Intentaron después forzar los Cárpatos para acudir en auxilio de los servios, y también allí acaban de ser derrotados, después de dejar los valles cubiertos de cadáveres. Esta es la verdad; esta es la situación verdadera de los Ejércitos beligerantes, y como no nos gusta inventar victorias ni derrotas, como tampoco hemos nacido para hacer calendarios, ponemos aquí punto final, y esperamos la hora de poder comunicar á nuestros lectores noticias más importantes y de más palpitante interés.

NOTAS SUELTAS

En el A B C del 19 de Septiembre, llegado hoy á Viena, leo un telegrama francés, en el cual se dice que los ministerios de la Guerra y de Negocios Extranjeros han sido apedreados por el pueblo vienés, y que en la capital del Tirol fueron quemados públicamente retratos del general von Hotzendorf-Conrad, jefe del Estado Mayor austriaco. Por lo que á los desórdenes de Viena se refiere, desmiento categóricamente el contenido del telegrama en cuestión y declaro—después de haberme informado debidamente—que también es falso lo que se ha dicho de la ciudad de Insbruck. Tanto en Viena como en el resto del Imperio reina el orden más completo, y no comprendo cómo puede haber personas capaces de mentir á sabiendas de un modo tan "transparente"...

Desde 1.° de Enero hasta el 30 de Septiembre han entrado en la Caja de la Administración de contribuciones de Budapest 52.900.000 coronas. Durante el mismo tiempo del año pasado fueron recaudados 30.000.000 de coronas. Hay, pues, á pesar de la guerra, un *superávit* de 22.840.000 coronas.

El importante diario de Rumanía *Tasvir-i-Efkiar* declara, en el número que ha llegado hoy á esta capital, que el Gobierno de dicho país está resuelto á mantener la neutralidad. El diario añade que el pueblo critica la campaña de mentiras de la Prensa francesa, y que desde que se ha dado cuenta de la situación verdadera simpatiza públicamente con la actitud adoptada por el Gobierno. Iguales declaraciones hace continuamente el Gobierno de Bulgaria. Bulgaria y Rumanía permanecerán, pues, absolutamente neutrales.

El secretario de Estado de Dinamarca, Mr. Acland, hace en el *National Tidende*

ABC (Madrid) - 20/10/1914, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

asalto á lo que el diputado Chiccotti llamó la *diligencia ministerial*. Pero debo advertir que, siguiendo los progresos de los tiempos, la *diligencia ministerial* se ha convertido en un automóvil blindado y armado con cañones revolver. El asalto, pues, no podrá verificarse sin efusión de sangre."

Los diputados quedaron boquiabiertos ante esta salida de Salandra. Pero las frases del jefe del Gobierno fueron conocidas en Montecitorio, y cada uno las ha comentado á su gusto, según sus intereses.

Ahora hagamos punto en esta *politicaccia*, y esperemos los acontecimientos de la víspera ó de la antevíspera del 18 de Febrero.

DR. FRANCO FRANCHI.

Roma, Enero 1915.

A B C EN FRANCFORT

UN DISCURSO NOTABLE

Maximiliano Harden, el famoso denunciador de la Mesa Redonda, ha hablado ayer en público y ha dicho, entre otras cosas:

"No tenemos tiempo de convencer á nuestros enemigos de que nos asiste la razón. Esto no se consigue con la lógica, y menos con la verdad.

La convicción es una cuestión de sentimiento, como el odio, que hoy acomete al pueblo germano porque trabaja más que otros pueblos por su porvenir.

El derecho de una nación se deriva de su fuerza. Nuestro odio se concentra contra Inglaterra; pero en estos momentos, en que todos nuestros sentimientos deben ser consagrados á la patria, el lujo resulta un lujo.

Los ingleses deben la supremacía sobre Europa á Brucher, que salvó á Wellington. La Gran Bretaña no es, pues, una potencia europea, y la guerra, por consiguiente, no debe terminar sin que deje inutilizada á aquella nación para inmiscuirse en los asuntos del continente."

LA INVENTIVA ALEMANA

La pequeña inventiva de los industriales alemanes no ha permanecido ociosa durante el tiempo que llevamos de guerra.

Su fertilidad queda demostrada con la reseña de las patentes registradas durante los últimos cinco meses.

Las invenciones comprenden el vasto campo del material de guerra.

La relación presta nuevos productos de los fabricantes de tejidos protectores, de calzado, de cartón, de goma, de calcetines imperiales, etc.

Figuran, por ejemplo, 60 modelos de zapatos impermeables, 300 prendas para proteger la nariz, las orejas, la cabeza, el cuello y los ojos; 32 manguitos militares, pequeñas estufas para calefacción ó para cocinar, linternas sordas, petacas impermeables, encendedores insensibles á la humedad, estuches de aseo, en los cuales figuran polvos insecticidas.

INFORMES DE LA CAMPAÑA EN ORIENTE

Las noticias que se reciben de Galitzia occidental dicen que los temporales continúan estorbando las grandes operaciones. En las vertientes galitzianas de los Cárpatos, los combates toman el carácter de guerra invernal de campaña.

Los Ejércitos se hallan acampados entre Dunajec y los Cárpatos, en la línea Grisbow-Lopa-Tzymbark-Gorlice.

Todo el terreno está cubierto por la nieve.

Las posiciones se extienden hasta las más altas crestas. En los estrechos caminos de estas alturas han sido suprimidos los carruajes automóviles para los aprovisionamientos, y este servicio se realiza á lomo de caballerías.

Los soldados prefieren el frío y la nieve al fango, entre el cual han vivido mucho tiempo desde que empezó el invierno. Antes de las nevadas, los carros y los cañones se hundían en el barro, habiéndose dado el caso de necesitar las baterías un día entero para andar seis kilómetros.

Las posiciones se extienden hasta Gorlice, cuyo campanario, que servía de punto de observación de los rusos, fué últimamente bombardeado.

Las observaciones hechas desde las alturas y por los aeroplanos inducen á creer que los rusos preparan dentro de sus posiciones nuevas columnas con refuerzos que les llegan del interior.

INDEMNIZACION SATISFECHA

La Prensa publica una nota que tiene carácter oficioso, y en la cual se hace constar que Alemania ha satisfecho ya al Gran Ducado de Luxemburgo dos millones de marcos.

Esta cantidad representa la indemnización que el Imperio concede al pequeño Estado por los daños producidos con la ocupación momentánea de su territorio.

VIAJERO ILUSTRE

De paso para Berlín, ha llegado á esta ciudad el conde Schwerin.

El conde es pariente del príncipe consorte de Holanda. Es el tercer viaje que desde los primeros días de Noviembre hace á La Haya, y se dice que estas visitas tienen relación con la importancia que representa en las bocas del Escalda el fuerte de Flesinga, la más poderosa de las defensas con que cuentan los Países Bajos.

LA PALABRA "BOCHE"

La mayor parte de los periódicos alemanes venían considerando como despectiva y hasta ultrajante la palabra *boche*, que los franceses emplearon para designar con ella á los soldados germanos.

Pero uno de los más importantes diarios de Francfort publica hoy un artículo, firmado por una personalidad suiza residente en la localidad, desvaneciendo tales reparos y probando que la palabra *boche* nada tiene de injuriosa para los que con ella son señalados.

En la parte alta de Suiza los campesinos llaman á los turistas *boches*, y aunque los visitantes de aquella pintoresca región suelen ser de todos los países del mundo, con la palabra *boche*, que, en suma, no quiere decir otra cosa que *alemán*, comprenden á todos los extranjeros.

Su origen es ginebrino, y por su sentido literal como por su espíritu no puede mortificar á nadie.

GUILLERMO LAWIN.

Francfort, Enero.

HACIA LA GUERRA

REFLEXIONES DE VIAJE

Este artículo es, al mismo tiempo, una despedida y una continuación de las conversaciones que sostuve con los lectores de A B C desde París. Interrumpidas éstas, el director me ha encomendado la misión de seguirlas desde Berlín, acaso desde las trincheras alemanas. Confieso que me pongo en camino con un poco de miedo.

¡Voy á informar al público español de lo que pasa en el campo de batalla! ¡Voy á contar cómo se desarrolla la tragedia más gigantesca que presenciaron los hombres! ¡Dentro de ciento, de doscientos años, cuando los historiadores—esos hombres calvos con anteojos verdes y apergaminados por las largas horas pasadas en los rincones de las bibliotecas—busquen y hagan acopio de datos para la reconstrucción del drama, mis cuartillas acaso las consideren como hallazgo precioso! Estas reflexiones mías en la noche que precede al embarque en el *Príncipe Humberto*, con rumbo á Génova, me inquietan terriblemente. A veces, adquieren formas extrañas de fantasmas amenazadores, que me señalan la responsabilidad que pesa sobre mis hombros. La Historia esgrime un tomo muy gordo, con intención de dejarlo caer sobre mi pobre cabeza si no soy fiel á su hija, la señorita Verdad Histórica. La Historia, que tantas mentirillas permite á los historiadores, conmigo se muestra demasiado rigurosa. ¡Nada de fantasías! ¡Nada de combates imaginados! Si por ella fuera, el día que llueva en el campo de batalla habría de contar las gotas de agua para que la posteridad sepa á qué atenerse respecto á las condiciones atmosféricas en que lucharon los hombres en esta guerra.

El público de A B C también quiere que antes de llegar á Berlín haga gran provisión de imparcialidad, y pide la verdad escueta.

Yo hago promesa de cumplir como se me pide, no sólo por servir á los lectores, sino también porque he comprendido el papel que me incumbe como colaborador en la obra de Historia Universal que estará de texto allá por el año 2000.

Desde esta mañana que llegué á Barcelona no he descansado un minuto en los preparativos del viaje. Del Consulado italiano á la casa consignataria del buque; de aquí al Gobierno civil, y luego vuelta al Consulado, á la casa consignataria... Ya tengo el pasaporte en regla; esto es, con muchos sellos, firmas, pólizas y timbres. También poseo el billete, y ya no hay más que esperar á mañana para embarcar. Entre tanto, deambulo por las ramblas barcelonesas, alegres, iluminadas, bullangueras... Los vendedores de periódicos pregonan las hojas de la noche "con la revolución de Portugaaalll". He de consignar que esta nueva revolución portuguesa no ha tenido ningún éxito en Barcelona. Nuestros vecinos no tienen el don de la oportunidad, porque á nadie se le ocurre hacer una revolución en Lisboa antes de que se apague el incendio de la gran guerra. ¿Quién se interesará por una revolución portuguesa en estos momentos? Los barceloneses, como gente práctica, dudan hasta de que sea cierta esa revolución...

Hago punto, porque mañana he de madrugar. El *Príncipe Humberto* sale á las siete.

ANTONIO AZPEITUA.

GRAFICO DE LA GUERRA

FRANCIA Y BELGICA

(Hechos conocidos hasta la mañana del día 29.)

Cada vez que en los partes oficiales vemos aparecer nuevos nombres, esperamos que, al buscarlos sobre el mapa, hemos de tener que variar en el croquis la situación de las líneas, y la realidad se encarga de demostrarnos lo contrario. Prueba al canto: Compárese nuestro croquis de hoy con 14 nombres nuevos respecto del de ayer (aunque muchos ya nos son conocidos), y se verá que en nada esencial se diferencian uno de otro... Buceemos entre los telegramas, y, dando de lado á noticias ya conocidas que nuevamente repiten los partes oficiales, sacamos en limpio que la escuadra sigue bombardeando pueblos de la costa belga que están en poder de los alemanes (hoy les ha tocado esa desdicha á los de Middelkerke y Slype), y que en los secto-

ABC (Madrid) - 30/01/1915, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L., Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición con resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

rigotas y opiniones acerca de Belmonte y Gallito. Y como en España, hacían en China, en el Japón, en la República Argentina y en Abisinia. Los viajantes franceses é ingleses daban la mercancía más cara y no mejor, y además hablaban el idioma del país mal y á regañadientes, porque creían que los hombres que no hablaban inglés ó francés eran seres merecedores de desprecio y de andar con taparrabos. ¿Cómo, pues, un pueblo que tanto debe á los idiomas los va á perseguir ahora? No; Alemania no quiere ni puede olvidar el servicio tan grande que éstos le prestaron, y así, mientras en Francia se prohibe la enseñanza del alemán en las escuelas y Universidades, en Alemania se sigue enseñando el francés, como en tiempos de paz. Después de la guerra, los franceses verán las consecuencias de su error. Los alemanes seguirán inundando de mercancías Francia, á pesar de todo, gracias á sus millares de agentes que hablarán el francés, y los franceses perderán el mercado de más de 130 millones de seres porque no sabrán ofrecerles sus productos en alemán.

Hay además otra razón para que en Alemania no puedan mostrarse intransigentes ni siquiera con los idiomas de los países sus enemigos. El francés, por ejemplo, es el idioma diplomático, y el mismísimo Kaiser se ve obligado todos los días á hablarlo con los representantes de las naciones amigas de Alemania. Luego, el francés es idioma que hablan muchos extranjeros por ser mucho más fácil que el alemán. Fuera de los daneses, noruegos, suecos, holandeses y suizos de la Suiza alemana, el resto de la humanidad aprende antes el francés que el alemán. El inglés no aprende ni uno ni otro. Los rusos, los chinos, los millones de americanos del Sur, los canadienses, los habitantes de la Europa meridional, se sirven del francés porque todavía el esperanto no ha pasado de los cenáculos en que se habla de amor entre los hombres á los cenáculos donde se habla de otra clase de amor, ni de los *restaurants* vegetarianos á los vagones comedores de los grandes expresos. Los alemanes no podrán nunca hacer que el francés sea desterrado y que en su lugar triunfe el alemán, á no ser que hagan de éste un idioma tan ágil, tan sencillo, tan dúctil como el francés. Pero hay muchos alemanes que aseguran y creen que el alemán es cosa sencillísima, porque para decir *pañuelo* dicen *taschen-tuch* (paño de bolsillo), y para decir *toalla*, *toilettentuch* (paño de *toilette*). Es decir, que ellos encuentran una gran facilidad en que sabiendo la palabra *tuch* (paño) se puede hacer el pañuelo, la servilleta, la toalla, etc., con sólo enunciar antes el sitio donde se guarda el *tuch*. En efecto, parece que tienen razón, pero no es así. Si nos guardamos en el bolsillo una *servilleta*, será un *paño de bolsillo* ó *taschen-tuch*, pero nunca un pañuelo.

Afortunadamente, son muy contados los alemanes que quieren obligar á los extranjeros á hablar alemán en ocho días; la mayoría, mientras conquista territorios con la bayoneta, se prepara para conquistar luego con los idiomas otros dominios...

ANTONIO AZPEITUA.

Berlín, Julio 1915.

A B C EN VENECIA

VENECIA, PLAZA DE ARMAS

El lector de A B C que haya visitado Venecia experimentará una profunda sensación de amargura al ver el aspecto de la histórica y artística ciudad de los duques. Figúrese el salón más suntuoso en cuyo recinto hallase descolgados y cubiertos sus tapices y sus cuadros, encajonados sus muebles, desmontadas sus vitrinas y retiradas las joyas que encerraban.

La incomparable plaza de San Marcos, tan visitada en esta época del año por los turistas de todo el mundo, sirve de momentáneo campo de formación de tropas que entran de tránsito en la ciudad. Las palomas echan de menos el opíparo festín que les prodigaban las amorosas manos de los visitantes extranjeros; los cicerones esperan inútilmente nuevos clientes. El ángel dorado del Campanil aparece gris para que sus reflejos no puedan servir de punto de mira ó blanco al enemigo. Las manzanas de oro que trepan por el frontispicio de la catedral han sido recubiertas también con arcilla; recubiertos asimismo los ricos mosaicos de los palacios; las vidrieras de colores de los grandes ventanales han sido desmontadas; han desaparecido los cuadros, que representan un tesoro de arte; las estatuas de los doce apóstoles se ocultan entre muros improvisados con sacos de arena. El famoso león veneciano guarda su gallardía tras de una barricada que debe preservarle de los proyectiles austriacos. Los monumentales palacios de Fóscari y Loredan ocultan sus encajes de piedra bajo coraza de cal.

La ciudad de ensueños poéticos, en fin, aparece trocada en plaza de armas, en desordenado templo de Marte.

VENECIA DE NOCHE

La impresión es más honda si se observa la ciudad durante la noche. La luz eléctrica, como la de gas, está desterrada. Si hay luna, los reflejos del satélite de la tierra son la única iluminación de la vía pública. Se tolera, por todo tolerar, el uso de la linterna sorda, con lo que la imaginación más exaltada puede resucitar en su mente escenas y aventuras caballerescas de siglos pasados.

En las casas no se puede usar otro alumbrado que el de las lámparas de aceite mineral ó vegetal, y para eso, las persianas ó los toldos de ventanas y balcones han de cubrir los huecos.

En los *restaurants* de lujo de la barriada de San Marcos se pone al cliente una bujía sobre la mesa. Las góndolas no pueden surcar los canales después de ponerse el sol, á menos que Diana haga funciones de arco voltaico en el horizonte.

Así van transcurridos dos meses. La guerra es ruinosa para los pueblos que en ella se ven envueltos; pero para Venecia, que vive del visiteo de sus admiradores, el quebranto es infinitamente mayor.

LA PRIMERA MEDALLA DE ORO

Esto no quiere decir que el pueblo veneciano reniegue de la aventura á que Italia se ha lanzado. Siente y manifiesta su entusiasmo á cada momento, cuando el telégrafo comunica gratas nuevas del teatro de la guerra.

Precisamente la primera medalla de oro del Mérito Militar que se ha concedido en esta campaña le corresponde á un hijo de esta provincia, el sargento de Artillería Poccio, cuya hazaña en una posición avanzada á orillas del Isonzo han consignado, como es consiguiente, los comunicados del Estado Mayor.

El sargento Poccio se hallaba á las órdenes de un teniente en un reducto de la vanguardia. La pieza de que disponían había hostilizado eficazmente al enemigo; pero éste, durante la noche, se había deslizado por la maleza, logrando emplazar un cañón á unos cien metros de la posición italiana. El fuego austriaco durante la noche dejó fuera de combate á los sirvientes de la pieza. Un espía se aproximó al reducto, ocultándose entre los repliegues del terreno, y, haciendo blanco en el oficial, le hizo caer muerto de un tiro de su fusil.

El sargento Poccio arrancó de las manos de su jefe la Browning, y con sus disparos hizo huir al soldado austriaco.

Decidido á defender el cadáver del oficial y á sucumbir matando, cargó el cañón varias veces y le disparó otras tantas, haciendo creer al enemigo que había en la posición más combatientes que él.

Restábanle dos proyectiles de la pieza y uno de la pistola, reservado éste para quitarse la vida antes que entregarse á los austriacos, cuando oportuna y felizmente llegaron en su auxilio fuerzas, que pusieron en dispersión á los austriacos.

El héroe fué llevado á presencia de su coronel, que le felicitó y que, al dar parte del hecho de armas al general, proponía para una recompensa al bravo sargento veneciano.

La que se le ha conferido es la más preciada en el Ejército italiano.

LUIS PARETTI.

Venecia, Julio 1915.

A B C EN VIENA

UN ANTECEDENTE DE LA CONDUCTA DE ITALIA

Los políticos italianos siguen repitiendo que el *ultimátum* que Austria-Hungría notificó á Servia el 23 de Julio de 1914 fué la "causa" y "punto de partida" de la actual guerra austro-italiana; es decir, que Italia sigue sosteniendo que sin dicho *ultimátum* no se habría nunca decidido á quebrantar el pacto de neutralidad, no se habría visto "obligada" á declarar la guerra á su "amiga" y aliada...

Vamos á refutar, con pruebas convincentes, la declaración de Italia y á demostrar su infidelidad con Austria-Hungría ya en el año 1906, cuando nadie aquí pensaba en la probabilidad de que, ocho años más tarde, el Kaiser Francisco José se hubiese de ver en la necesidad de declarar la guerra á Servia para vengar la muerte de dos inocentes príncipes y dar fin al movimiento anárquico que, saliendo de Belgrado y de San Petersburgo, iba dirigido al corazón del Imperio austro-húngaro.

Erase poco antes de la histórica conferencia de Algeciras. Encontrábase por casualidad en París el jefe-redactor del importante diario vienés *Fremdenblatt*, doctor Julius Szeps, amigo personal de monsieur Rouvier, quien en aquellos tiempos desempeñaba en el Gobierno francés dos carteras: la de presidente de ministros y la de Negocios Extranjeros. En esta última calidad mandó llamar al doctor Szeps, al tener noticia de su estancia en París; le unían con él lazos de antigua amistad. El doctor Szeps fué á la Presidencia, y después de los saludos de cortesía, M. Rouvier le habló del siguiente modo:

"En vísperas de la conferencia de Algeciras, celebro tener la ocasión de verle para hacerle una confesión y conocer su parecer sobre un asunto importantísimo, que también interesa á su país...

El Gobierno italiano, no obstante estar aliado con Austria-Hungría y Alemania, ha prometido al Gobierno francés *su apoyo*

ABC (Madrid) - 30/07/1915, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

A B C

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»

LOS REYES EN EL DESTIERRO

EL REY NICOLAS DE MONTENEGRO (x), A SU LLEGADA A LYON, SALUDA A LOS SOLDADOS FRANCESES, QUE LE TRIBUTARON HONORES (FOTO BRANGER)

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

CAMINO DE CONSTANTINOPLA

Hace más de un mes que Antonio Azpeitua marchó á Constantinopla, con el encargo de informar á los lectores de A B C.

Por las dificultades de las comunicaciones no hemos recibido hasta ahora las primeras crónicas de este viaje, que conceptuamos interesante, y á continuación publicamos la primera.

BUCAREST

Desde la frontera rumana, desde Predeal hasta Bucarest, el tren tarda en hacer el recorrido cinco horas. Al emprender la marcha nos encontramos con las cortinillas de los vagones echadas por orden de la autoridad militar, que no quiere que ojos indiscretos vean los trabajos de fortificaciones hechos á lo largo de la frontera húngara. En cada vagón viene un soldado armado de fusil para hacer que la consigna sea cumplida, y si alguien se atreve á hacer la menor rendija, el centinela interviene amenazador. Nos resignamos á no ver el paisaje de las últimas estribaciones de los Cárpatos, y pretendemos entretener el ocio forzado del viaje leyendo un periódico que hemos comprado en el andén de Predeal. Tampoco esto es posible, porque si bien las autoridades militares tomaron la precaución de bajar las cortinillas, en cambio los funcionarios del ferrocarril olvidaron de proporcionarnos luz artificial. Nuestros compañeros de viaje son todos hombres, y ni siquiera nos queda el recurso del *flirt*. Nos acurrucamos pacientemente, en espera de que el interés militar nos permita curiosear estos campos que cruza el tren; pero la noche prematura en este día lluvioso también se conjura contra nosotros. Cuando se alzan las cortinillas, ya las sombras caen sobre la tierra, y así, no podemos hacer una descripción de la campiña rumana.

Llegamos á Bucarest. La estación de arribo es pequeña, con un techo bajo sostenido por pilastras de madera. Fuera aguarda una muchedumbre de agentes de hosteleros que ofrecen sus servicios. En un coche descubierto, tirado por caballitos trotadores, que guía un cochero sin pelo de barba, ataviado con largo levitón de terciopelo azul y gorra de astracán, entramos en la ciudad por unos barrios que tienen todo el carácter de estas ciudades de Oriente. Casas bajitas, tiendas con mercancías heterogéneas, muchedumbre que deambula perezosamente, griterío de vendedores de dulces, pasteles, frutas, periódicos; barro en las calles, aceras estrechas mal entretenidas, olor de freiduría. El coche pasa rápidamente estas calles del barrio popular para entrar en el corazón de la ciudad, en la Strada Vittorie, que pasa por delante del Palacio Real, por la plaza del Teatro Nacional, y que es la vía que podríamos comparar con nuestra calle de Sevilla.

Hay muchos hoteles en Bucarest: el Atenée Palace, el más nuevo; el Majestic, el Splendide, y otros con nombres muy rimbombantes, á los cuales no suelen corresponder sus instalaciones. Todos ellos están llenos en esta época, porque Bucarest es hoy el centro de negociantes que trafican con las necesidades de los pueblos en gue-

ABC (Madrid) - 30/01/1916, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición, como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

LOS ALIADOS EN LOS BALKANES

TRINCHERA DE LOS INGLESES, HECHA CON SACOS DE ARENA, EN LA FRONTERA DE LA MACEDONIA GRIEGA. (FOTO TRAMPUS)

rra, de familias rusas que abandonaron sus casas, huyendo; de agentes y espías que trabajan la causa del Estado que los paga. Nunca ha corrido más el oro en Bucarest; nunca ha habido más movimiento de dinero, y, por lo tanto, nunca la vida ha sido más cara. Todo lo que se diga de la carestía de la vida en esta ciudad será poco; baste saber que la vida en Nueva York, en Viena, en París, en Niza ó en Montecarlo resulta baratísima si se la compara con lo que cuesta aquí. Algunos detalles: una habitación medianamente confortable, 25 francos diarios; un almuerzo en un *restaurant*, 15 francos; un par de botas, 65 francos. Y todavía nos dicen que alquilar una casa para amueblarla y habitarla es lujo que sólo se pueden permitir ricachones como el Sr. Filipesco. A la carestía hay que añadir cierta tendencia de los industriales y servidumbre de cafés, *restaurants* y hoteles á equivocarse en los precios y en las sumas, con perjuicio de los clientes. Pero nadie parece quejarse de esto, y diríase que el oro llueve sobre Rumanía y que no hay más trabajo para obtenerlo que el de bajarse para cogerlo. ¡Qué lujo el de estas mujercitas rumanas, tan lindas y tan bien vestidas como las que se veían en el Bosque de Bolonia de París! ¡Qué caballeros vestidos á la última de Londres! ¡Qué llenos en los *cabarets* que se llaman Casino de París, Majestic Fémina, Café de París y otros muchos, en donde la botella obligada de Champagne cuesta de 40 á 50 francos, y en donde las galantes piden regalos de más de 200! ¿De dónde viene tanto dinero á Rumanía?, nos preguntamos. Y si salimos á la calle, veremos automóviles de todas las marcas más caras que forman largas filas, coches tirados por caballos de pura sangre, carruajes de alquiler que parecen trenes de millonario. Estos últimos pertenecen á los cocheros que los guían, judíos de una secta extraña, cuyo rito les impone la castidad en una operación quirúrgica. Si no estuviéramos en el secreto, los confundiríamos con mujeres, al verlos sin pelo de barba en el rostro y habiendo perdido todo carácter de masculinidad.

Bucarest es una copia de París en todo lo que esta ciudad tiene de frivolidad; y es una esclava de los modistos de la Rue de la Paix y de las historias del Boulevard des Italiens. Todo habitante de Bucarest sabe al detalle los chismes de Mlle. Polaire, y se sentiría avergonzado si hubiera de confesar que no conocía una canzoneta de Mayol. Ahora, en la guerra, siguiendo la copia, las damas y damiselas de Bucarest tienen la toaleta con cierta inspiración en los uniformes militares franceses é ingleses, porque París ha acomodado la moda con el patriotismo. En Bucarest ocurre que entre la gente elegante se habla el francés con más corrección que el rumano, y se ha dado el caso de que un diputado, de quien se reían sus compañeros legisladores porque cuando hablaba en rumano cometía una falta tras otra, dijera:

—Prometo no volver á intervenir en las discusiones hasta que haya aprendido el rumano.

En el teatro Nacional se representa en estos días *Divorcons*, de Alejandro Dumas (hijo), y nosotros hemos asistido á una función. Si la decoración interior de la sala no hubiera intervenido, nos habríamos creído trasladados á la Comedie Française. Las damas y los caballeros del público parecían trasplantados de las orillas del Sena á esta ciudad.

Pero este *aparisamiento* de Bucarest se reduce á la gente que bulle en política, en las redacciones, en los *cabarets*, á los que tienen rentas de sus propiedades rurales ó á los que viven á la sombra del gran árbol del Estado. De estos últimos se compone la mayoría de la población, porque la burocracia es planta muy lozana en este pueblo. Los ministerios tienen un número de empleados que se equipara á los de los ministerios de potencias como Alemania. Baste decir que el teatro Nacional tiene un director general, un subdirector, un secretario general, 15 funcionarios y otros tantos ujieres y ordenanzas galoneados. Y así, pueblos más pequeños que nuestro Medina del Campo tienen en Rumanía un prefecto ó gobernador. Se puede decir que para que viva Bucarest con este lujo, para que 100.000 habitantes de esta ciudad puedan pagarse estos carruajes, botellas de Champagne á 50 francos y una servidumbre que son los 200.000 habitantes restantes, seis millones de rumanos, campesinos, aldeanos, labriegos, pastores, trabajan de la noche á la mañana durante los doce meses del año.

En general, los edificios de Bucarest son casitas con un solo piso, y en los barrios de la gente rica se ven hoteles y villas que, si bien no de un gusto arquitectónico muy depurado, sirven para ostentar la riqueza de sus dueños. El Palacio Real es demasiado modesto, y frente á él está la fundación del Rey Carol, especie de biblioteca para los estudiantes. Este es un hermoso edificio de piedra, afeado un poco porque en la planta baja se han instalado comercios. Aunque lleva el nombre del Rey difunto,

ABC (Madrid) - 30/01/1916, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

nos han dicho que su construcción y su sostenimiento se deben á un escrúpulo de conciencia de cierto mayordomo de Palacio que logró ahorrar muchos millones con una alquimia sospechosa. Cuando se retiró, este servidor palatino se presentó al Rey diciéndole:

—Majestad: he aquí un cheque de tres millones, parte de lo que ahorré durante el tiempo que estuve á vuestro servicio. Yo ruego que emplee Su Majestad ese dinero como mejor le parezca.

El Rey hizo la fundación Carol.

La urbanización de Bucarest, fuera de tres ó cuatro calles principales, es defectuosa; hay profusión de estatuas feas, tranvías eléctricos y otros arrastrados por caballos; los barrios lindantes con el centro tienen un aspecto miserable. Los servicios públicos, como Correos, escuelas y oficinas, tienen edificios de gran apariencia, pero mal acondicionados interiormente, y el contraste entre las gentes elegantes de la Strada Vittorie y el resto de los habitantes, cubiertos con zaleas, harapientos y sucios, es como si una colonia de habituales de la plaza de la Opera, de París, se instalase en nuestro barrio de las Cambroneras. No hay término medio en Bucarest: ó el lujo más refinado, ó la miseria más triste.

Existe movimiento intelectual en Bucarest, es decir, cenáculos de poetas decadentes, imitadores de los cenáculos del Barrio Latino de París; hay pintores que aquí se extrañan de que no conozcamos su fama; escultores de quienes sus compatriotas dicen que son genios; hay también un Ateneo con tés literarios y comidillas, y chismes, y melenas, y sombreros con alas amplias.

No podemos decir más de Bucarest.

ANTONIO AZPEITUA.

Bucarest, Diciembre 1915.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

A B C EN ROMA

MONTENEGRO HA CAPITULADO

Acaba de cumplirse el destino, que todo el mundo preveía, que nadie ha tenido el valor de confesarse antes á sí mismo. Montenegro ha aceptado, en primer término, un armisticio, al cual no tardará en seguir la paz en breve plazo.

Cuando los belgas y los servios (aunque de modo muy diverso) pueden gritar al mundo entero, con Francisco I, que "todo se ha perdido menos el honor", he aquí que los montenegrinos, volviendo á Cetiña y quedándose en Escutari, no podrán jactarse de haber añadido una página honrosa á la historia gloriosa de su país. La paz, que acaba de coronar sus trabajos, es un premio que recompensa al estómago, pero que no satisface al cerebro ni al corazón.

La gran Slavia, que amó y protegió siempre á los hijos lejanos de la montaña negra, no se regocijará mucho de la determinación del Rey Nikita, que todavía ayer proclamaba la necesidad de combatir "hasta el último hombre, hasta el último cartucho", mientras negociaba en Viena una solución, en virtud de la cual Austria es gratificada con el monte Lovcen y el puerto de Spitza.

Un personaje italiano que ayer me hablaba con gran reserva, hoy me ha dicho:

"Muchas veces se ha sospechado que Montenegro mantenía relaciones subrepticias con Austria, y muchas veces Rusia, que pagaba á Nikita una pensión considerable, tuvo que quejarse de la política montenegrina. Sin embargo, durante las últimas guerras balkánicas, hay que confesarlo, la actitud del pequeño reino parecía generosa y altiva.

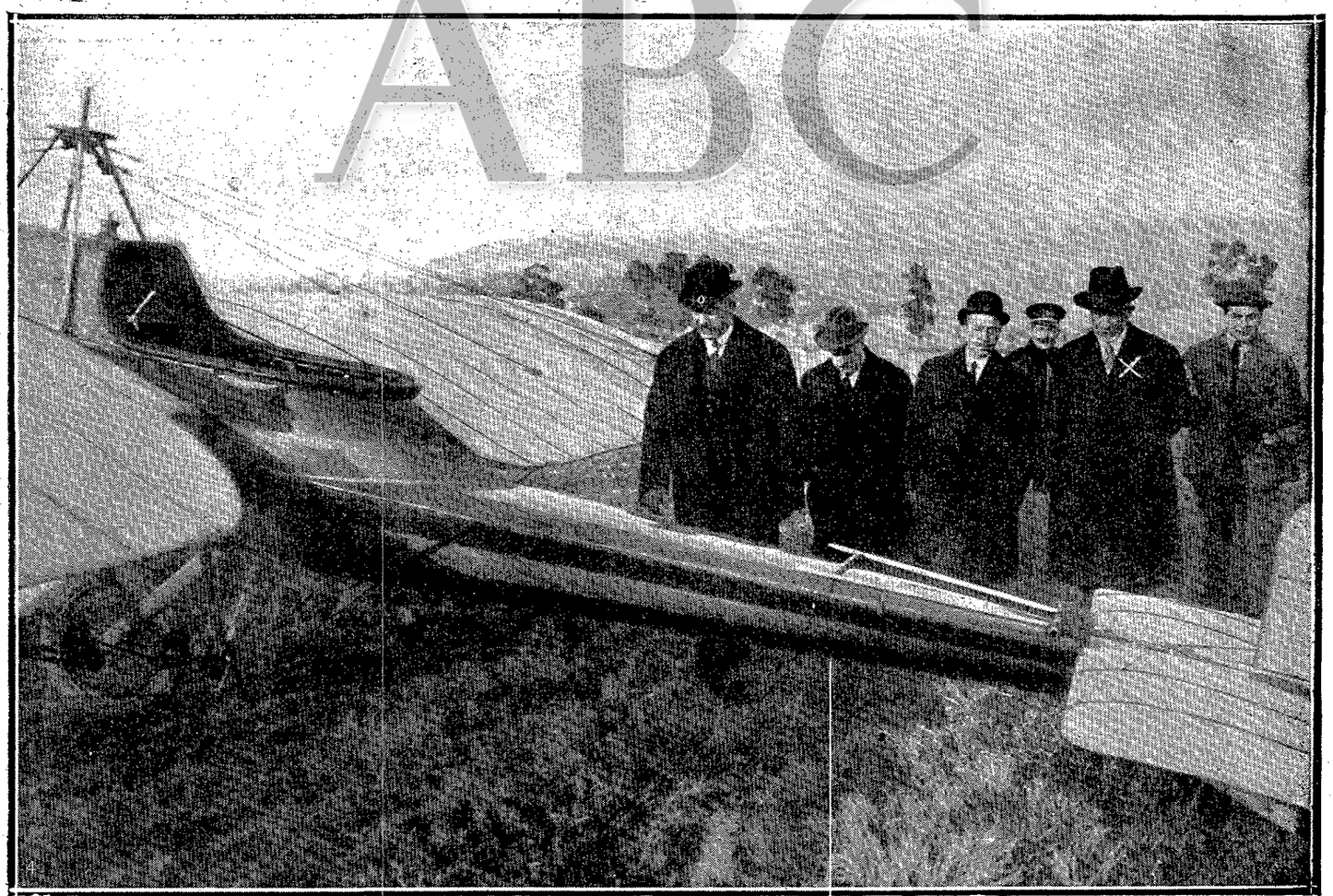
Después de las victorias contra los turcos y contra los búlgaros, se insistió á menudo en la idea de una unión entre Servia y Montenegro; pero esta idea no podía ser simpática á los Petrowich, porque había sido lanzada en pro de la dinastía de los Karageorgewitch.

Desde entonces, entre las dos cortes se enfriaron las relaciones, y el rencor y la envidia se manifestaron bien pronto.

Al principio de las hostilidades austro-servias, pareció en Montenegro que se habían olvidado los rencores y las desconfianzas. El Rey Nikita parecía olvidar los intereses dinásticos, y se colocó decididamente al lado de los servios. Fué él mismo el que inició las hostilidades, marchando en el acto al Cuartel general, donde dió pruebas de resistencia, de abnegación y hasta de heroísmo.

La actitud de Montenegro—ahora puede decirse—comenzó á despertar sospechas apenas Italia intervino en la guerra. Todo el mundo esperaba que fuese reanudada la ofensiva simultáneamente por parte de servios y de montenegrinos; pero la realidad fué una desilusión completa. Ni los servios ni los montenegrinos se movieron, y los austriacos quedaron en condiciones de poder desguarnecer las fronteras del Sava, del Danubio, de Bosnia y de Herzegovina, para enviar refuerzos sobre el Isonzo y á ese Trentino que ellos se obstinan en llamar Sud-Tirolem.

Al contrario, los servios iniciaron la invasión en Albania, según se dice, por sugestión de Austria, que en 1912 había obli-



EN EL AERODROMO DE CASA ANTUNEZ, EN BARCELONA

EL CAPITAN GENERAL, SR. ALFAU (X), CONTEMPLANDO EL AEROPLANO EN QUE REALIZO BRILLANTES VUELOS EL AVIADOR HEDILLA (FOTO BRANGULI)

ABC (Madrid) - 30/01/1916, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

ABC

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»

DEL HOMENAJE AL SR. DATO

EL EX PRESIDENTE DEL CONSEJO DON EDUARDO DATO (1) CON LOS EX MINISTROS SRES. SANCHEZ GUERRA (2), SANCHEZ TOCA (3), MARQUES DE LEMA (4) Y OTRAS PERSONALIDADES DEL PARTIDO CONSERVADOR, AL SALIR DEL BANQUETE CON QUE AYER FUE AGASAJADO. (FOTO ALBA)

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

A B C EN BERLIN

LA PRUDENCIA DE ESPAÑA

Sabemos aquí que en los países de la Entente la prudencia de España ha sido muy bien acogida. La Entente considera como favorecedores de Alemania á todos los neutrales que hablen en estos momentos de paz, y el presidente Wilson ha visto los gestos enfurruñados de Francia é Inglaterra, y se ha oído llamar "inoportuno" por los periódicos de París y de Londres. El silencio de España les merece, por el contrario, elogios. A nosotros, españoles también, debe alegrarnos el tacto de nuestro Gobierno, que no ha puesto á España como coletilla del pueblo yanqui. España es demasiado grande para ser coro en un concierto en el que la batuta la lleva el Tío Sam. Y resulta que también en Alemania nuestra prudencia es aplaudida. Esto se llama acertar y tener contentos á tirios y á troyanos. Porque, contrariamente á lo que la Entente ha dicho, el acto del presidente Wilson no se considera aquí como una mediación que más favorece á los Imperios centrales que á sus adversarios. Había algo en la nota de Wilson que podía traducirse como una amenaza, y esto prueba que las intenciones del presidente americano se inclinaban más hacia los clientes de las fábricas de proyectiles de su país que hacia los que no han enviado un céntimo á cambio de granadas. Y luego, la pretensión yanqui de que los neutrales intervengan en las conferencias y negociaciones de paz se interpretaba aquí como una estratagema antialemana. Por eso en la nota de respuesta Alemania rechaza que pueblos que no han intervenido en la lucha tengan voz y voto en las conferencias de paz. ¿No debe prever este pueblo que la diplomacia inglesa y francesa encuentre un refuerzo en los representantes de los países neutrales en las discusiones de paz? En una palabra: resulta que mientras la actitud de Wilson ha sido mal recibida aquende y allende las trincheras, el silencio de España merece aplausos en los dos lados, por lo que el Gobierno español y los diplomáticos que le acompañaran han dado pruebas de gran perspicacia. Aquí se estima que el presidente Wilson se ha gastado ya para intervenir y ser árbitro en otra ocasión que acaso sea la definitiva, y que, en cambio, la autoridad de España crece. Fracasado Wilson, la figura de D. Alfonso XIII se agranda, y en ella convergen todas las miradas para el día en que todos los beligerantes estén dispuestos á escuchar palabras de reconciliación. Además, en Alemania se piensa que, en un conflicto europeo, los neutrales de Europa tienen más autoridad que los de otros continentes para hablar de paz, y de éstos, un Monarca que goce de todos los prestigios concedidos por la Historia, la tradición, el pueblo que rige, su alcurnia y su actitud durante el conflicto. Y buscando ese Monarca, forzosamente aparece D. Alfonso XIII. Nuestro Rey no ha dejado oir su voz sino para mitigar dolores de la guerra; no ha gastado su alta influencia en un juego malabar de notas diplomáticas; ha presenciado como *juez sereno* é imparcial el duelo formidable. Todo esto está en la conciencia alemana, y por eso este pueblo cree que el único que en día lejano ó próximo puede hacerse escuchar de todos los beligerantes es el Rey de España. Y cuando se esperaba que Suiza y Holanda y los Estados escandinavos formaran parte en el concierto iniciado por los Estados Unidos, á nadie extrañaba que España permane-

ABC (Madrid) - 15/01/1917, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

EN LA ESCUELA DEL HOGAR

DON JOSE FRANCOS RODRIGUEZ (x), RODEADO DE LAS PROFESORAS Y ALUMNAS, DESPUES DE LA INTERESANTE CONFERENCIA QUE DIO AYER. (FOTO DUQUE)

ciese en silencio. Cierto, España desea que los pueblos en guerra se estrechen la mano; lo desea tanto porque le duele ver los horrores y los sacrificios que sufren los que pelean como por su propio interés perjudicado. España está siempre dispuesta á hacer cuanto esté de su parte para que la guerra cese; pero ha visto que el momento no era propicio, que la locura de que son víctimas los beligerantes está aún en un período agudo, que todavía éstos no han pensado en las concesiones mutuas que forzosamente han de ser base de la paz. Y siendo así que todos los pueblos en guerra desean la paz, en ninguno ha sido censurada la reserva española. He aquí lo que á este propósito nos decía un alto personaje diplomático alemán:

—Una intervención de los neutrales nos parecía siempre peligrosa, porque nuestros enemigos le darían dos interpretaciones desfavorables, á saber: ó dirían que en los neutrales buscaba Alemania abogados que la salvaran del castigo que la Entente se propone infligirla, ó, siendo América la iniciadora de la gestión, afirmarían que el presidente Wilson se decidía á obligarnos á aceptar las condiciones de paz que pusieran nuestros adversarios Acaso para evitar esto el canciller imperial se adelantó á la iniciativa americana .. Por tanto, el tacto de España lo estimamos en todo lo que vale.

Del paso en falso dado por el presidente Wilson ha nacido en Alemania el sentimiento de que sólo España está capacitada para intervenir en el momento propicio, y que Madrid es la capital indicada para las conferencias que no sólo han de poner paz entre los hombres, sino que también cambiarán las doctrinas políticas internacionales y establecerán un nuevo derecho de los pueblos. Madrid está llamado á ser la cuna de una nueva era de la civilización europea, porque esta guerra tiene todas las características de un cambio de edad.

ANTONIO AZPEITUA.

Berlín, Enero 1917.

Celebramos que cuanto ha dicho A B C para justificar y aplaudir la conducta del Gobierno español en la contestación dada á la nota del presidente Wilson sea confirmado desde Berlín por nuestro enviado especial, Sr. Azpeitúa. España, sólo España, es la que está capacitada para intervenir en ocasión y momento oportunos entre las naciones beligerantes. La Historia le tiene reservada esta gloria á D. Alfonso XIII.

MIRANDO A LA GUERRA

EL VIAJE DE LA VIDA

Me envían un recorte de periódico. Ignoro de qué periódico se trata, ni siquiera á qué fecha corresponde, porque, ya digo, es un recorte, de tal forma hecho, que no hay manera de saberlo. Se leen en el periódico en cuestión los siguientes títulos:

"Extraordinaria evasión de alemanes. Cómo se escaparon 20 oficiales de Pamplona y Alcalá —La odisea del *Virgen del Socorro* —Un mes en el mar.—Capturados por un crucero inglés.—Cómo se compra un patache español."

Ya adentrándose en el texto el espasmo terrorífico se ahuyenta, é invade el ánimo una inefable complacencia, que espolea los más vivos, los más hondos, los más nobles sentimientos de valor de hidalguía de santo patriotismo, en que todo hombre bien nacido suele inflamarse. Porque, en efecto, se trata de 20 alemanes que vivían en regalada paz, gozando de la hospitalidad española, muy lejos de los sufrimientos y peligros de la guerra, y todo ello abandonaron, y en un frágil barquichuelo, "navegando con incesante mal tiempo, sufriendo horas crueles, á punto de zozobrar, con averías en la nave, afrontando durante seis días una violenta tempestad"—son todas estas frases del periódico desconocido—, enfilan el canal de la Mancha, deseosos de ganar la costa belga, hasta que un contratorpedero inglés los sorprende y los conduce á Ramsgats.

Como glosa á la intrépida odisea, el citado periódico se permite insinuar unos reproches, y á nosotros nos parece que eso no es justo hacerlo en lengua castellana, mientras haya poemas y crónicas que recuerden el ir y venir de carabelas descubridoras de mundos más allá del mar Atlántico; y mucho menos si el diario referido se escribiere, que lo ignoro, para gentes populares, de cuya fecunda cepa brotaron aquellos pecheros de ayer y los cabo Noval y Eloy Gonzalo de hoy. ¿Qué se diría si los 20 tripulantes del *Virgen del Socorro* fuesen españoles ya que igual que si lo fueran se han portado? No regresaban á su país por escapar de un cautiverio. En España vivían, á su buen placer. A su Patria iban, sorteando mil peligros, para ofrecerle sus vidas.

Ya que tanto se abusa de la raza latina, y en lengua derivada del latín esos reproches se escriben, bueno es que procuremos desvirtuarlos con estas nobilísimas palabras que pronunciara un orador de los tiempos gloriosos de Roma:

"Al hombre que ama á su Patria, plácele más, si ella peligra, zozobrar hasta su último aliento entre naufragios y tempestades, que vivir regaladamente en el colmo de la tranquilidad y el reposo."

"El hombre de pundonor tiene á desgra-

ABC (Madrid) - 15/01/1917, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo el uso de los

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELEGRAFO Y TELEFONO

ABC

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELEGRAFO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»

DEL CONCURSO HIPICO EN MADRID

SUS MAJESTADES (X) EN LA TRIBUNA REGIA, PRESENCIANDO LAS PRUEBAS DE AYER TARDE, EN QUE SE DISPUTABA LA COPA DEL REY (FOTO ALBA)

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

DE LA MÁS GRANDE BATALLA

EL HORROR DE LOS HORRORES

Era por la mañana muy temprano. El sol se levantaba triunfante. En los huertos de Le Cateau, los frutales estaban cubiertos de flores. Cantaban los soberbios gallos. La primavera prestaba su alegría a hombres y a cosas. Los soldados, en largas columnas, iban hacia el Sur cantando. Nos olvidábamos de la guerra, y este trajín de carros, coches, automóviles, jinetes, ciclistas; nos parecía actividad de feria. ¿Quién podía acordarse de la muerte cuando los rosales brotan y el campo se pone el manto verde con botones de margaritas? Sí, el cañón retumba sin cesar en la lejanía; pero la primavera no nos deja pensar en que, a esta hora, las granadas siegan millares de vidas. Cuando el jilguero hace sus trinos de amor, ¿cómo concebir que los hombres se odien? Estos soldados sonríen, tienen esperanzas, sus cuerpos jóvenes se hacen más lozanos a las caricias de Abril. Se saludan alegremente, con un *auf wieder sehen,* que no tiene una sombra de inquietud. Sí, *hasta más ver,* porque nadie se acuerda de que la muerte acecha en los campos que la primavera adorna con sus más bellas galas.

Auf wieder sehen, dicen los que van encaramados en los pesados carros de los convoyes. *Auf wieder sehen,* responden los regimientos extendidos como enormes serpientes de acero a lo largo de la carretera blanca. *Auf wieder sehen,* contestan a grito pelado los conductores de automóviles, porque los gruñidos de sus motores se empeñan en apagarles la voz. *Auf wieder sehen. Auf wieder sehen...* La multitud de hombres y de caballos, de carros y de automóviles, avanza envuelta en una nube de polvo que el sol dora. Relinchan las cabalgaduras, rechinan las ruedas, pitan los silbatos, los hombres animan a sus bestias, suenan las trompas y las sirenas, ladran los perros —esos perros aventureros que aman a los soldados y dejan la paz aldeana para seguirles a la guerra—, rezongan los motores, los zapatones redoblan sobre la grava apisonada del camino... Es el concierto de la marcha adelante de un Ejército que acumuló energías durante el invierno, escondido bajo la tierra. Y, dominándolo, sobresaliendo, el *Auf wieder sehen,* lleno de esperanzas que viene desde la frontera belga, y de boca en boca, va por montes y prados hasta las orillas del Soma...

Ya se ven ruinas de pueblos, bosques talados por los cañones; pero la primavera nos ha puesto una venda rosada para que el espectro de la tragedia no nos entre por los ojos. Al pie de los troncos tronchados, la primavera trabaja con ahínco, y ya se advierte el fruto de su obra: tallos tiernos aspiran a cubrir los muñones de álamos, olmos, abetos...

Pero la tragedia ha rozado con sus alas de murciélago peludo nuestras almas. Vienen del Sur camiones automóviles ¡cargados de ciegos! ¿Cuántos son? ¿Qué son? ¡Más de quinientos soldados ciegos! Van de pie en las plataformas, y con las manos se cubren los rostros. Los gases les quemaron la pupila, les destrozaron la córnea, les secaron el nervio óptico. No ven, no ven los rosales en flor; no ven el tapiz de margaritas que cubre todo el campo; no ven el sol... Para ellos es la noche, la desesperación... Son todos jóvenes; ninguno ha llegado a esa edad en que se piensa por la primera vez en el más allá. Son fuertes, vigorosos, llenos de vida, pero... ¡ciegos! Cuando alguno aparta sus manos del rostro, vemos los ojos como dos enormes llagas roídas por el vitriolo. Los párpados inflamados parecen los labios de una herida de lanza. ¡Oh, el horror de los horrores...! Los camiones avanzan con su carga de desgracia: los conductores refrenan la marcha, porque quieren evitar los vaivenes del camino. Los ciegos

ABC (Madrid) - 07/05/1918, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

se tambalean; sus cuerpos chocan con los de sus compañeros, a quienes no ven.

Ya han desaparecido, envueltos en una nube de polvo, los camiones que llevan a los ciegos. Todos los hombres que forman la larga columna que marcha hacia el Sur van en silencio. Ya no cantan, ni bromean, ni gritan el *Auf wieder sehen*, lleno de esperanza. Nos ha envuelto una ola de tristeza. Porque, ¿qué son los millares de tumbas que pueblan estos campos del Soma comparados con el dolor de ver a cientos de hombres jóvenes que quedaron sumidos para siempre en las tinieblas de la ceguera? Ellos también dirían a sus madres, a sus hijos, a sus mujeres, a sus amigos, a sus compañeros, "hasta más ver", y ya no los verán más. ¿De qué les sirven sus miembros musculosos, sus energías juveniles, si quedaron como niños débiles? Para ellos no hay ya más primavera; siempre la noche, las sombras impenetrables... Entre los millares que el gas dejó ciegos en la más grande batalla que se libra desde el Oise hasta el Soma, habrá profesores, obreros, artistas, ingenieros, estudiantes, y todos tendrían aspiraciones. ¡Adiós sueños de vida futura! El músico tocará en un piano de café de barrio canciones para divertir a marineros borrachos; el profesor tendrá que tomar una plaza de mecanógrafo; el obrero habrá de aprender a hacer cestas, y el estudiante limitará sus ansias de sabiduría a las máximas consoladoras escritas con puntitos que sus dedos le traducirán... Y, si no, la miseria, porque el hombre que inventó el medio de apagar la vista, es impotente para hacer que la luz vuelva a entrar por las ventanas del alma.

¿Es posible tal crueldad? ¿Es posible que los hombres se odien hasta ese grado de ferocidad?, nos preguntamos. Sí; la guerra se hace ahora poniendo en el combate todo el veneno de que es capaz la fiera humana. Hemos visto cajas de balas explosivas tomadas por los alemanes en un depósito de municiones inglés: nos han mostrado conservas envenenadas; hemos visto un lazareto que protegía la Cruz Roja, atacado por los aviadores franceses. Las balas atravesaron las lonas y mataron a los heridos en sus lechos, a las enfermeras que prodigaban auxilios, a los doctores que practicaban su ciencia y aplicaban bálsamos a tanto dolor. Un piloto francés dejó caer bombas incendiarias, que convirtieron la tienda de operaciones en hoguera cuando amputaban las piernas a un soldado. Otros aviadores han atacado a los automóviles ambulancias en la carretera, y soldados franceses heridos fueron rematados por sus propios compatriotas. En Laon y en Noyon, las granadas francesas e inglesas han matado a muchos niños, y hemos visto cortejos funerarios con doce ataúdes blancos... Hemos presenciado cómo un aviador inglés ametrallaba al observador de un globo cautivo cuando éste descendía indefenso, colgando del paracaídas... Y nosotros mismos, corresponsales de guerra, llevamos siempre preparada la máscara para preservarnos contra los gases que asfixian, que producen quemaduras en todo el cuerpo y que dejan ciegos... Los hombres pelean como fieras, mientras la primavera entona su canto de amor en esta mañana clara de Abril...

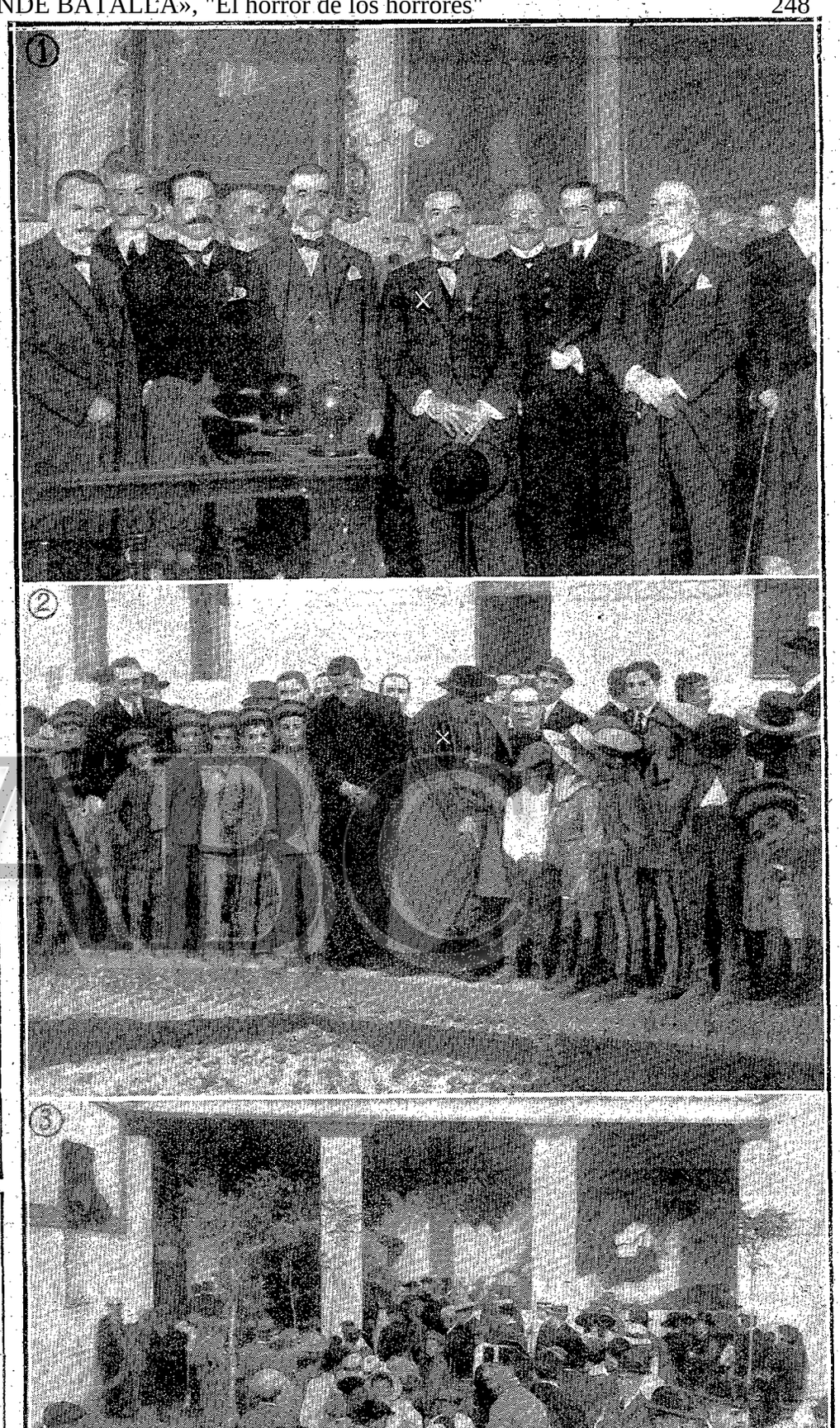
ANTONIO AZPEITUA.

Campos de Francia, Abril 1918.

BREVES ESCOLIOS

LA ENERGÍA EN EL GOBIERNO

¿Qué tipo de político prefiere el lector? Se conocen diversas variedades de políticos. Todos podemos reducirlos a tres grandes linajes o dechados: tipo del político íntegro, entero, autoritario, inflexible, deci-



ACTUALIDAD SEVILLANA

1, EL EX MINISTRO SR. CASSET (X) EN LA APERTURA DEL SEGUNDO CONGRESO DE RIEGOS, CELEBRADO EN LA UNIVERSIDAD. 2, INAUGURACION DE LAS ESCUELAS DEL AVEMARIA EN DOS HERMANAS. EL CARDENAL ARZOBISPO DANDO UNA LECCION A LOS NIÑOS. 3, EL REPARTO DE MERIENDAS DESPUES DEL ACTO INAUGURAL. (FOTOS BARRERA)

ABC Hemeroteca Digital
Copyright (c) ABC. Accede a la hemeroteca para consultar la información. Queda prohibida la explotación, reproducción, distribución, cesión a terceros, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

ron á Vise rumores del descalabro relativo sufrido por los soldados "extremadamente agradables", la gentil redactora de este diario y sus compañeras—rebaño inocente que la superiora tenía en custodia—se pusieron en salvo, huyendo á pie con las monjas, hasta encontrarse en territorio dominado todavía por los belgas...

JUAN PUJOL

17 Agosto.

Retrasadas por el desorden con que funcionó el correo de Europa en los primeros días de este mes, hemos recibido cartas de Zurich y de Roma escritas cuando estallaba la conflagración. Conservan algunas todo el vivo interés de aquel momento; las de Camba nos dan idea del ambiente alemán en la fecha indicada, y las de Franchi puntualizan con exactitud importantes cuestiones de Italia. Publicamos á continuación una parte de esa correspondencia.

DESDE SUIZA

BUSCANDO EL CORREO

Tal estaban las cosas en Alemania, que para ponerme en comunicación con los lectores de A B C sólo me quedaba un recurso: ganar la frontera suiza, y enviar mis artículos desde aquí. Hoy, por fin, he conseguido llegar á Zurich. La frontera con Francia está cerrada. Sólo queda abierta, y ojalá que sea por algún tiempo, la frontera de Italia, á través de la cual me apresuro á enviar estas notas, que traigo de Munich.

2 DE AGOSTO. LA MOVILIZACION

Se ha hecho pública la orden de movilización. Digo que se ha hecho pública, porque, en realidad, Alemania venía movilizando ya desde hace días. La autoridad militar se posesiona de los trenes, que dentro de poco sólo conducirán soldados y material de guerra. El tráfico ordinario está quebrantado: Dentro de uno ó dos días estará interrumpido en absoluto.

En Austria ya casi no existe manera de viajar. Hungría entera se encuentra aislada del turismo y del comercio universales. Carlsbad y Marienbad, dos de los lugares de veraneo más famosos del mundo, situados en Bohemia, cerca de la frontera alemana, están asimismo fuera de alcance para los simples viajeros. Y como casi toda Europa moviliza, la interrupción de las comunicaciones es general.

Una movilización como la que se efectúa ahora, he aquí algo de lo que difícilmente podrá formarse nadie idea. Son veinte millones de hombres los que se movilizan. Veinte millones de hombres con armas, con víveres, con monturas, con todo el material necesario. La Historia va á quedarse chiquita. Esto es, en efecto, muy superior á la Historia. Nunca, ni siquiera sobre el papel, se habían manejado Ejércitos tan formidables. Probablemente, tampoco volverán á manejarse jamás. Aunque por obra de un milagro se evitara la guerra, las naciones que movilizan actualmente quedarían extenuadas. A Alemania le cuesta veintidós millones cada día de movilización. Añádase á esto el trastorno que sufren el comercio, la industria, la agricultura. Es como si la máquina del mundo se parase.

Movilizar en unos cuantos días tantos millones de hombres: recogerlos de sus casas y enviarlos á sus diferentes destinos; transportar tantos cañones y tantas bestias, tantas municiones y tantos víveres, tanta pólvora y tantos utensilios, constituye una empresa bastante más difícil que la del tráfico ordinario de viajeros y equipajes. Así, la autoridad militar no sólo monopoliza el uso de las vías férreas, sino que se apodera de los automóviles particulares, de la gasolina, de los carros, de los caballos, de todo.

En Alemania, esta movilización se viene organizando desde hace cuarenta y tantos años. Todo está previsto. Es admirable el orden, la precisión con que se procede. Desde las estaciones de Berlín, los trenes militares salen con intervalos de cinco minutos, cronométricamente. Los correos y los telégrafos, cerrados al servicio público, no transmiten nada más que órdenes militares.

Por lo que respecta á Munich, la movilización está operándose aquí cronométricamente; esto es, con abundancia de cerveza. Hoy, 2 de Agosto, es el primer día de movilización oficial. Para mañana, los soldados se han dado cita en la Löwenbräu, una de estas cervecerías munequesas donde puede beber todo un Ejército. El lugar de la reunión no carece de carácter pintoresco. Citarse en una cervecería para prepararse á hacer la guerra europea, la guerra más grande de todos los siglos; prepararse en esa forma tan familiar, tomando unos bocks, á transformar el curso de la Historia, es cosa verdaderamente bávara. Y en medio de tantos preparativos bélicos, á mí me complace reconocer á mi Munich, el Munich en mangas de camisa, que yo echaba de menos en otra crónica.

¡Movilización...! Esta es la palabra del día. Es la que más se destaca en las titulares de los periódicos y la que más pronuncia la gente. Alemania moviliza. Rusia moviliza. Francia é Italia movilizan. Las comunicaciones internacionales, que en estos últimos tiempos habían alcanzado tanto desarrollo, quedan cortadas repentinamente. Cada pueblo amurállase á cal y canto. Se cierran los *Baedekers*. Se acaba el turismo, que era, al fin y al cabo, una gran manifestación de fraternidad universal. Sobre las vías férreas, á lo largo y á lo ancho de Europa, los trenes no conducirán ahora más que soldados, que irán á matarse sin saber exactamente con quién ni por qué.

¡LOS COSACOS! ¡LOS COSACOS!

No sé la suerte que habrán corrido mis artículos anteriores. Hoy me voy al correo á hacer certificar el que antecede, y me encuentro con una orden terrible. Toda la correspondencia debe ir abierta y escrita en alemán. ¡En alemán! ¡Completamente en alemán! ¡Con lo que les gusta á los lectores el que yo emplee palabritas alemanas...!

Renuncio á escribir en alemán. No es éste un idioma en el que yo pueda permitirme grandes floreos literarios. No creo tampoco que sea la lengua adecuada para informar á los lectores de A B C. Y, sobre todo, que la censura tacharía en absoluto noticias y comentarios. Escribiré mis notas día por día y las guardaré para mejor ocasión.

Se le ha declarado la guerra á Rusia, y á la ebullición de estos días ha sucedido una gran calma. Todavía ayer se gritaba y se manoteaba. Multitudes inconscientes desgañitábanse dando vivas y mueras y cantando himnos patrióticos. Para ellas, la guerra consistía en eso. Si se hubiera anunciado una fiesta, hubieran salido á bailar. Anunciábase una guerra y salían á vociferar.

Pero ahora se le han visto las orejas al lobo. Se ha comprendido que una guerra como la que ha comenzado ya á estas horas es algo perfectamente serio. Ya no se dan gritos. En los cafés comienza á producirse una música triste, triste. La canción del hijo que abandona el hogar para ir al combate; la canción de la novia que tiene á su prometido peleando; la canción de los niños abandonados; la canción de las madres desamparadas... Y mientras los violines gimen, las camareras van y vienen, bandeja en mano y lagrimita en sobrepado. Algunas tienen dos, tres hermanos en filas. Le limpian á uno la mesa, y luego, con el mismo trapo, se frotan los ojos enrojecidos de tanto llorar á escondidas, porque lloran en la cocina y en el mostrador, siempre que los menesteres del servicio les facilitan un pretexto para alejarse.

Una cosa curiosa es la forma en que Austria le notificó la guerra á Servia. Lo hizo en un telegrama particular dirigido al presidente del Consejo de ministros: un telegrama como el que cualquiera puede enviarle á su familia participándole un viaje ó pidiéndole dinero. El empleado de Telégrafos llevó el despacho á casa de Patchitch, quien no daba crédito á sus ojos. Le parecía inconcebible que se declarase una guerra así, y mucho más tratándose de un país tan escrupuloso en cuestiones de etiqueta como lo es Austria.

—Positivamente—pensó el primer ministro—, se trata de una broma estúpida.

Luego, por si ó por no, se puso en comunicación con Londres, preguntando si aquel telegrama era auténtico, y, hasta que Londres garantizó la autenticidad, Patchitch no creyó en la guerra.

Pero volvamos á la guerra con Rusia. Hoy han circulado ya diversas alarmas. Se ha dicho que los rusos han traspasado la frontera y que avanzan hacia Johannesburgo. Más tarde se daba como cierto el hecho de que unos aeroplanos estaban arrojando bombas cerca de Nuremberg. El gran temor son los cosacos. Todos los periódicos hablan de los cosacos. ¡Que vienen los cosacos! ¡Que hay que impedir la entrada de los cosacos! Hasta el periódico socialista dice que "Alemania no va á exponer sus mujeres y sus niños á las brutalidades de los cosacos".

Y el caso es que los cosacos son únicamente unos cuantos miles, apenas una media docena de millares. Mal administrados, por lo demás, y mal disciplinados. Rusia no cuenta en realidad con ellos; pero Alemania los teme más de lo que puede temer á todo el Ejército regular ruso. ¡Los cosacos! ¡Los cosacos! Es el prestigio bárbaro de la palabra. Pura literatura, como si dijéramos. Ante la imaginación popular, el cosaco aparece como un centauro fabuloso, como un monstruo sobrenatural, mitad hombre y mitad caballo. ¡Los cosacos!

3 DE AGOSTO. LA CAZA AL EXTRANJERO

La gente ve espías por todas partes.

Los rusos, los servios, los franceses, todo el mundo es detenido en la calle. Al grito de "¡un servio!" ó de "¡un ruso!", el extranjero se ve inmediatamente rodeado de una multitud iracunda. Los horteras saltan sobre el mostrador y se lanzan al lugar del suceso; los parroquianos que están en la barbería salen con la toalla al cuello, una mejilla afeitada y la otra llena de espuma de jabón; la acera se llena de gente.

A mí me han detenido ya tres ó cuatro veces en la calle y me han obligado á enseñar mi pasaporte.

Esta tarde, á los cinco minutos de haberme sentado en el café Ralhaus, vinie-

ABC (Madrid) - 27/08/1914, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

A B C. JUEVES 27 DE AGOSTO DE 1914. EDICION 1.ª PAG. 6.

con corriendo á mi mesa una porción de camareros.

—¿Sabe usted? Un policía le ha seguido á usted y nos ha preguntado si usted era ruso. Nosotros le hemos dicho que era usted español.

Más ó menos, todos los españoles cuentan anécdotas semejantes. El tipo moreno, torero, meridional, que antes producía tanto éxito, es ahora sumamente peligroso. Se abandonan los sombreros flamencos, se sacrifican las cabelleras abundantes, se renuncia, ¡ay!, á los zapatos pintureros y á los andares "marchosos", para pasar inadvertido entre este populacho desenfrenado.

De los españoles, la aventura más seria le ha ocurrido á un andaluz, estudiante de ingeniería, que vive frente á un cuartel. Este muchacho se asomó hoy á una ventana para ver al trasluz unas fotografías con un aparato estereoscópico.

—¡Un ruso!—dijeron desde abajo—. Está tomando vistas del cuartel.

Subieron doce soldados y un cabo. Lo registraron todo.

—¿Qué es esto?—preguntó un soldado viendo unos planos.

—Esto es *Darstellende Geometrie* (Geometría descriptiva).

—¿*Darstellende Geometrie?* No entiendo. Dígamelo usted en alemán.

Mi amigo fué llevado al cuartel. En la calle la multitud quiso lincharlo.

En el cuartel, y despues de muchísimas gestiones, lograron aclararse las cosas. Mi amigo fué puesto en libertad; pero no salió en dos horas, hasta que se retiró la multitud. Y un rato más tarde, ¡había que oir al protagonista contándonos su aventura en andaluz! ¡La de fusiles que fueron dirigidos contra él! ¡Qué fusiles! ¡Cañones!

Lo cierto es que esto se va poniendo muy difícil. Para colmo de desdichas, casi nadie tiene dinero ni manera de hacérselo enviar. No se puede ni tranquilizar á la familia.

—Yo he llevado hoy un telegrama á Correos para Bujalance—contestaba un compatriota—y me han dicho que lo escriba en alemán. Si en Bujalance no entienden más que el andaluz!

En el Consulado he visto á dos matrimonios españoles, que vienen, uno de Carlsbad, y otro del Rhin. Se les ha acabado el dinero. Han perdido el equipaje. No hablan alemán. No pueden salir de aquí... Las señoras, muy sofocadas, abanicábanse violentamente. El cónsul, para tranquilizar á cada cual, le daba un pasaporte y le pedía cinco marcos.

4 DE AGOSTO

La guerra con Francia, aunque no declarada, ha comenzado ya. Los alemanes han penetrado en Bélgica, quebrantando la neutralidad de este Estado. Inglaterra le ha declarado la guerra á Alemania. Italia se declara neutral.

Todas estas noticias han sido simultáneas. Yo estaba en un café á las once de la noche, cuando un señor se erigió sobre una mesa para leer la declaración de guerra de Inglaterra. Una tromba que hubiera caído no hubiera producido efecto más desastroso.

—¡Música! ¡Música!—pidió alguien.

Y el *Deutschland Uber Alles* comenzó á sonar como una marcha fúnebre.

Yo no sé si los alemanes confían en la victoria. Por lo menos es indudable que están dispuestos á defenderse hasta el último momento. Hay un gran espíritu. Cada alemán sabe que esta guerra es cuestión de vida ó muerte para él, para su fábrica de salchichas, para su comercio de botones. Se echa mano á todos los recursos. Niños de diez y siete años y hombres de cincuenta empuñan el fusil. Hasta cojos, faltos de pecho, hombres que habían sido declarados inútiles para el servicio militar por deficiencias físicas, son llamados ahora. Y todos aceptan con entusiasmo el sacrificio.

Rusia, Francia, Inglaterra, podrían sobrevivir á una derrota. Alemania, no, y en esta convicción absoluta van á luchar todos los alemanes.

6 DE AGOSTO. EL EXODO

Nos dicen que á las tres de la tarde sale un tren para Lindau. Lindau es un pueblecillo bávaro, sobre el lago de Constanza, cuyas aguas bañan de un lado tierra alemana, y del otro tierra suiza. Pedimos billete hasta Zurich; pero no nos lo dan más que hasta Lindau. Si no logramos traspasar la frontera, tendremos que quedarnos en Lindau, mirando un león de piedra que hay allí, á orillas del lago. Desde luego, nada de equipaje. No se factura bulto ninguno. Nuestros baúles permanecen en Munich, y nosotros no llevamos más que las maletas de mano.

El tren va atestado. Es la huída, el éxodo. En las plataformas de los coches y en los pasillos centrales se apelmazan personas y bultos. El que tiene un asiento, un pequeño trozo de asiento, se considera feliz. Hay señora que está de pie con dos niños, tres maletas, un portamantas, un par de paraguas y cuatro ó cinco cajas. Se nos han visado ya los pasaportes y partimos. El viaje á Lindau, en circunstancias normales, dura tres ó cuatro horas, según los trenes. Hoy durará trece horas. El tren va poco á poco, como si nos condujera de mala gana. En cada paso á nivel vemos á un soldado montando la guardia con el fusil al brazo. Al pasar por las estaciones se nos vitorea, considerándonos reservistas, y en una de ellas se nos acercan unas muchachas ofreciendonos pan negro y agua. Yo, que siento apetito y que tengo una sed formidable, me apodero de un trozo de pan y bebo un gran trago de agua.

—¿Cuánto es?—pregunto.

—Nada.

Una señora se abalanza á su vez sobre el pan; pero no consigue obtener ninguno.

—Esto es únicamente para los reservistas—le dicen.

En otra estación nos dan flores. Imposible adquirir un bock ó un frasco de cerveza. Parece que se han suprimido en absoluto, sobre todas las vías férreas de Alemania, las bebidas alcohólicas á fin de evitar que los soldados se embriaguen. Frecuentemente vemos pasar un tren cargado de soldados. Van apiñados en los coches de mercancías y en los vagones del ganado, de pie, apoyándose los unos en los otros.

A algunos les toca ir en primera.

—*Hurra!*

—*Hurra!*

Nuestro tren es hoy, en toda Alemania, el único tren civil. Nosotros somos ahora los únicos particulares que circulan sobre una vía férrea alemana.

Frente á mí va un joven pálido, demacrado, nervioso, hablando ruso en voz baja con una muchacha. Ha logrado salir de Munich; pero es probable que no pueda pasar la frontera. Una fila de asientos más allá está sentado un viejo, cuya nacionalidad no puedo averiguar. Es un Edipo. Pequeño, barbudo, sucio, legañoso. Se ha puesto tres trajes, uno encima del otro, en la imposibilidad de llevar equipaje, y los tres son lamentables. Hay también italianos, casi todos jóvenes, y un francés, con aspecto de librero de viejo, de chamarilero ó de cosa así. Y hay un gran grupo de ingleses, diez ó doce, entre mujeres y hombres. Los ingleses no parecen huir. Comentan la guerra con la misma tranquilidad con que lo harían en su propia tierra. Conservan la limpieza, la posesión de sí mismos y el sentido del humor. De vez en cuando llaman al revisor y le dan una orden.

Ahora hablan de la manifestación que se hizo ayer en Berlín bajo los balcones de la Embajada inglesa una vez declarada la guerra. Uno de ellos cuenta que, desde lo alto, cayeron de pronto sobre los manifestantes una porción de pitillos, piezas de diez *pfennig* y cajas de pasta dentífrica. La mayoría de estos ingleses no llevan pase.

—Yo no tengo pase—dice uno—, pero tengo dinero.

Y de cuando en cuando se movilizan las botellas de *whisky*.

—¿Un traguito...?

—¡Venga...!

A las once de la noche nos hacen bajar á todos en una estación. Allí tenemos que aguardar una hora para tomar otro tren. El andén se llena de gente y de trastos. Los chicos de pecho berrean desesperadamente, y no hay manera de calmarlos. Quieren protestar y protestan. El viejo Edipo yace junto á una columna. Otro viejo, con aspecto de sacerdote ruso, se pasea rascándose las barbas enormes. ¡Qué tipos, Dios mío de mi alma! Esto es el éxodo, la huída en masa. Hay figuras lamentables que ni hablan ni se mueven. Hay griegos, polacos, rusos, franceses... Hasta hay un negro que huye porque, como no podía desteñirse, cada vez se le hacía más difícil la vida en Alemania.

Por fin, llega el otro tren. ¡Arriba todos! Otra vez á cargar con las maletas y los sacos de mano, en los que se ha metido todo lo posible, y que parecen pesar toneladas. Y á las cuatro de la mañana, después de trece horas, llegamos á Lindau. De nuevo las maletas; de nuevo los pasaportes. Los soldados van formando un grupo con la gente, que no puede salir. Los rusos se quedan todos. Edipo y el pope están en el grupo. Los ingleses contestan en inglés á los militares alemanes, y pasan todos.

El vapor. El lago. Es ya de día. Se ve enfrente la costa suiza.

—¿Y si no nos reciben en Suiza?

Suiza moviliza también. Aquello está lleno de extranjeros... El viaje por el lago dura una hora. Al llegar mostramos por décima vez nuestros pasaportes.

—¡A tierra!

Mostramos nuestros bultos en la Aduana, tomamos el tren y antes de tres horas estamos en Zurich.

Y aquí, en Zurich, es donde, por primera vez, sabemos un poco de lo que pasa en la guerra. En Alemania no se sabe nada.

JULIO CAMBA.

Zurich 8 de Agosto de 1914.

DESDE ROMA

LA NEUTRALIDAD DE ITALIA

Mientras los periódicos de Alemania y los de Francia denuncian violaciones de fronteras y relatan episodios con datos de lugar y de circunstancias de una precisión asombrosa, los Gobiernos de una y otra nación desmienten sistemáticamente tales informaciones, y recíprocamente se atribuyen esas ocupaciones de territorio.

Poca importancia parece encerrar esto,

ABC (Madrid) - 27/08/1914, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

interrumpido el tráfico por la inutilización de los puentes, han sido restablecidos en todas partes, y funcionan, al menos, en servicio reducido para el tráfico público. También se han reanudado los servicios postales y telegráficos.

Ahora, las acciones principales se desarrollan sobre el Isonzo, alrededor de Gorizia, y sobre los Dolomitas, en el Cadore.

Sin exagerar podemos decir que el Ejército italiano tiene ya 30.000 prisioneros austriacos, que han sido distribuídos entre varias ciudades, como Alejandría, Verona y Florencia.

Entre las tropas italianas ha habido también bajas; los campos de honor han sido regados con la sangre generosa de un número importante de oficiales y soldados nuestros. Pero estas pérdidas están muy lejos de ser las cifras exageradísimas de los boletines austriacos, en los cuales se buscaría en vano la sobria sinceridad de los redactados por el general Cadorna.

La moral de las tropas es inmejorable.

En todas partes hay plena confianza en Cadorna; en todas partes se ve la puntual y perfecta organización de los servicios de municiones y aprovisionamientos. Estos servicios responden maravillosamente á la confianza que en ellos han depositado los soldados.

En todas partes hay plena confianza en el triunfo, seguridad absoluta en la victoria, entusiasmo en la lucha.

¡Qué Dios proteja las armas y los destinos de mi patria!

EL PAPA Y LA PAZ

No para una mera satisfacción profesional, que además sería estéril, sino como homenaje á la verdad, me es grato hacer constar (véase A B C del 18 de Julio) que el cardenal inglés Aydan Gasquet, en una conversación, me anunciaba el documento pontificio por la paz que Su Santidad Benedicto XV acaba de lanzar al mundo el día del aniversario de la declaración de la guerra austro-servia.

Los *munchener neueste nachrichter* ya lo han reconocido, reproduciendo mi carta de A B C.

El documento del 29 del corriente ha producido las más diversas impresiones y los más variados comentarios. Unas y otros, opuestos, contradictorios en muchos casos, revelan que el Papa ha sabido mantenerse en una actitud neutral, respetando las más delicadas susceptibilidades de los Estados beligerantes.

Los bien informados añaden que este documento será el principio de la acción grandiosa por la cual el Papa se propone pedir la colaboración del mundo católico entero en favor de la paz. Y se agrega también que hoy el Papa ha iniciado el escalonamiento del peligroso camino por el cual el representante de la Santa Sede será conducido, casi necesariamente, al Congreso que ha de cerrar las puertas del templo de Jano, restableciendo el imperio de la paz sobre Europa, casi destruída por los efectos de la guerra.

DR. FRANCO FRANCHI.

Roma, Julio 1915.

A B C EN LONDRES

LA PAZ PERDIDA

Cuando se habla de la paz, no de la paz futura, sino de la paz pasada, yo tengo la visión de un *restaurant* de gran hotel en un *souper dansant*. Mucha luz, mucho Champagne, mucha música parisiense y vienesa; hombres de frac bailando con mujeres escotadas; oro... Este es el recuerdo plástico que yo tengo de la paz.

Y esto parece que era lo que venía á ser la paz en resumidas cuentas: lujo, vanidad, superfluidad. Algo así como un enorme *souper dansant* en un mundo decorado á la manera de un gran hotel.

Se creía que, por razones económicas, la guerra no podría durar arriba de unos cuantos meses. Ahora se ve clara la posibilidad de que continúe durante tres, cuatro, seis años. Es de esperar que no dure tanto; pero, económicamente, el mundo podría resistirla muy bien.

Y es que la guerra no ha atacado en nada las condiciones esenciales de la vida. Lo único que ha atacado es el ocio y el lujo. Con motivo de la guerra ha subido un poco el precio de los artículos de primera necesidad en las naciones beligerantes; pero también han subido los salarios. El número de los sin trabajo ha disminuído. Se han limitado las ganancias de innumerables capitalistas y se han creado infinidad de pensiones para la gente pobre. El dinero produce ahora menos y el trabajo produce más de lo que producían antes. Por cada *restaurant* de lujo que se ha cerrado se han abierto dos *restaurants* económicos. Las mujeres elegantes, ya no son tan elegantes como en tiempos de paz; pero las mujeres harapientas tampoco son tan harapientas. En general puede decirse que los ricos viven ahora peor y que los pobres viven mejor que hace un año.

Naturalmente que no se va á deducir de esto la necesidad de un régimen de guerra para la humanidad. No hay por qué hacer á tiros cosas que pueden hacerse amigablemente. La guerra, además, cuesta mucho dinero, y aunque sea un buen administrador, es un administrador demasiado caro.

No. De esto no se va á deducir nada, sino que, con la guerra, no hemos perdido ninguna cosa esencial. ¡Hasta la salud general parece que ha mejorado gracias á la vida de campaña! Positivamente, la paz perdida era algo tan vano como un vals vienés bailado por un público cosmopolita en el *restaurant*, demasiado brillante, de un hotel á la moda. Y, sin embargo, ¿quién no la recuerda con nostalgia?

JULIO CAMBA.

Londres, Agosto 1915.

DIARIO DE LA GUERRA

DOMINGO 15 DE AGOSTO

Noticias oficiales de San Petersburgo dicen que en el Báltico los alemanes intentan detener la contraofensiva rusa en dirección de Jacobstad, Dvinsk y Vilkomir.

En Kowno han sido rechazados cuatro ataques.

Según el parte de Viena, las tropas austro-húngaras avanzan por los dos lados del camino de Lukow á Brest-Litovsk hasta cerca de Miedzyrzec.

En el frente francés y en el austro-italiano, duelos de artillería y combates de trinchera.

Los austriacos se atribuyen un ligero avance en Goricia y al Este de Montfalcone.

Un submarino alemán ha echado á pique en el mar Egeo á un transporte de 10.000 toneladas lleno de soldados.

Una nota oficiosa alemana desmiente en absoluto los rumores sobre proposiciones de paz á Rusia por indicación del Rey de Dinamarca.

LA SITUACION MILITAR

EN ORIENTE

Los seres nerviosos, cuando cogen una obra en sus manos, ávidos de emociones, buscan las páginas más interesantes... Nerviosos somos. Abrimos el drama titulado *La guerra en Occidente*, y en el capítulo relativo á Francia y Bélgica vemos Lombartzyde, Saint-Georges, Souchez, el Argonne... Pasemos hojas. Capítulo titulado "Austria meridional..." El Isonzo, la meseta del Carso... Y por temor á una indigestión de nombres que nada nos dicen, seguimos hojeando rápidamente esta obra.

Capítulo titulado "La guerra en Oriente". El interés no decae en esta parte de la obra; por el contrario, aumenta... Y cuentan los alemanes que en las regiones de Alesow, Skopischki, Weschinty y Kowarsk se están librando nuevas batallas, así, batallas, de las que después no sabemos nada más que los puntos adonde ha llegado el Ejército en su avance ó retroceso, y los rusos, en un telegrama de fecha anterior, dicen: "En el Sudeste de Mitau arrojamos á los alemanes más allá del río Aa. En las direcciones de Jakobstadt, Dvinsk y Vilkomir, continuamos apretando á nuestros enemigos."

¿Llegaron los alemanes cerca de Duvinsk y han tenido que retroceder hasta Alesow, haciendo marchas de más de 40 kilómetros por día, según telegrafían de París, para evitar ser envueltos?

Del alborozo que se observa en crónicas y telegramas de San Petersburgo, de Londres y de París parece deducirse, en efecto, que el centro de gravedad de la guerra se ha desplazado hacia el Norte, y que en la Curlandia han sufrido los alemanes un fracaso. Ante el temor quizá de que los germanos, continuando su incursión por las provincias bálticas, marchasen sobre San Petersburgo, los rusos, en su retirada del sector comprendido entre el Vístula y el Bug, deben haber utilizado con preferencia la línea que de Varsovia vá á San Petersburgo á la que se dirige á Moscou, con lo cual el alto mando ruso una vez más ha demostrado su clarividencia, y, reuniendo grandes masas en la región del río Duna, por el momento se ha opuesto al envolvimiento que los alemanes intentaban hacer, ó á la marcha sobre San Petersburgo. Esto es matar dos pájaros de un tiro, y, dándose cuenta de que el enemigo conoce los peligros que se corren marchando sobre Moscou, discernir con claridad cuál es el punto vulnerable de la línea propia, su talón de Aquiles, y remediar á tiempo su flaqueza.

Reverso de la medalla. Prusia está cerca de la Curlandia; numerosas vías férreas cruzan el territorio prusiano, y con facilidad podrán los alemanes verter en el Norte de Rusia toda clase de elementos de guerra. A las batallas que se libran en Curlandia, otras seguirán, y si los rusos continuaran retrocediendo para cubrir San Petersburgo, llevando al Norte sus grandes masas, la guerra tomará en Oriente un nuevo aspecto... La paralización de las operaciones que todos veíamos en perspectiva en Rusia en un plazo no lejano se desvanecerá como un sueño, y la guerra continuará cruel y activa hacia el golfo de Finlandia...

¿Buscando San Petersburgo? No; buscando las masas enemigas; que si temerario sería perseguirlas camino de Moscou, el cli-

ABC (Madrid) - 16/08/1915, Página 7
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

los caminos del éxodo, los santos lugares donde los polacos martirizados, sufren y trabajan, delegados de los países en guerra ó de los neutrales: que hay provecho mayor para unos y otros en aprender cómo el ideal patrio une á los hombres, y cómo de la catástrofe supervive una raza fuerte, que pone en Dios y en sí misma la confianza de su destino. Cuando ruinas, devastación, pérdidas de bienes materiales, artísticos y del corazón entenebrecen las zonas de esta inicua guerra mundial, es confortante oir sobre la maldición tronante de las batallas una plegaria de las víctimas sin culpa en la iglesia católica á medio construir en Moscou, y hallar en este desierto de la expatriación el milagro del agua en las rocas.

CAMINO DEL CEMENTERIO

Pasan por mi calle este atardecer camiones militares en largas filas, y tras ellos trineos grandes, cargados de leña. Esperando poder seguir, detiénense bajo mi ventana, junto al calado muro que cierra el jardinillo, un hombre y una mujer jóvenes. Lleva ella una griega cruz en las manos, y el mocetón, en los brazos, un ataúd blanco, en el que apenas pesa el cadáver del hijo.

Pasado el último trineo echaron á andar, camino del cementerio, al que se llega antes por el atajo de mi calle. Iba la madre tras el hombre, abstraída: él, grave, erguía la cabeza descubierta, golpeada por el viento, que sacude y clava como astillas los espesos copos de la nevada. Al filo de la noche dejarían en la fosa, que ellos mismos cavaran, el pobre cuerpecito; silenciosos, de prisa, retornarían al subterráneo donde ocupan algunos metros de espacio terroso, con un tragaluz y una *piechtra* (estufa), sobre la que duermen vestidos, y de seguro envidiaron á la criaturita, ida sin pecado y sin haber conocido la vida.

SOFIA CASANOVA.

Moscou, Diciembre 1915.

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

A B C EN LONDRES

LA GUERRA EUROPEA Y EL PLANETA MARTE

¿Qué va á ocurrir después de la guerra? Porque la guerra no es nada más que un período transitorio, un entreacto durante el cuál se va á cambiar el escenario del mundo. Ahora se gasta el dinero y se derrama la sangre; pero ¿qué trastorno fundamental ha sido producido en la sociedad?

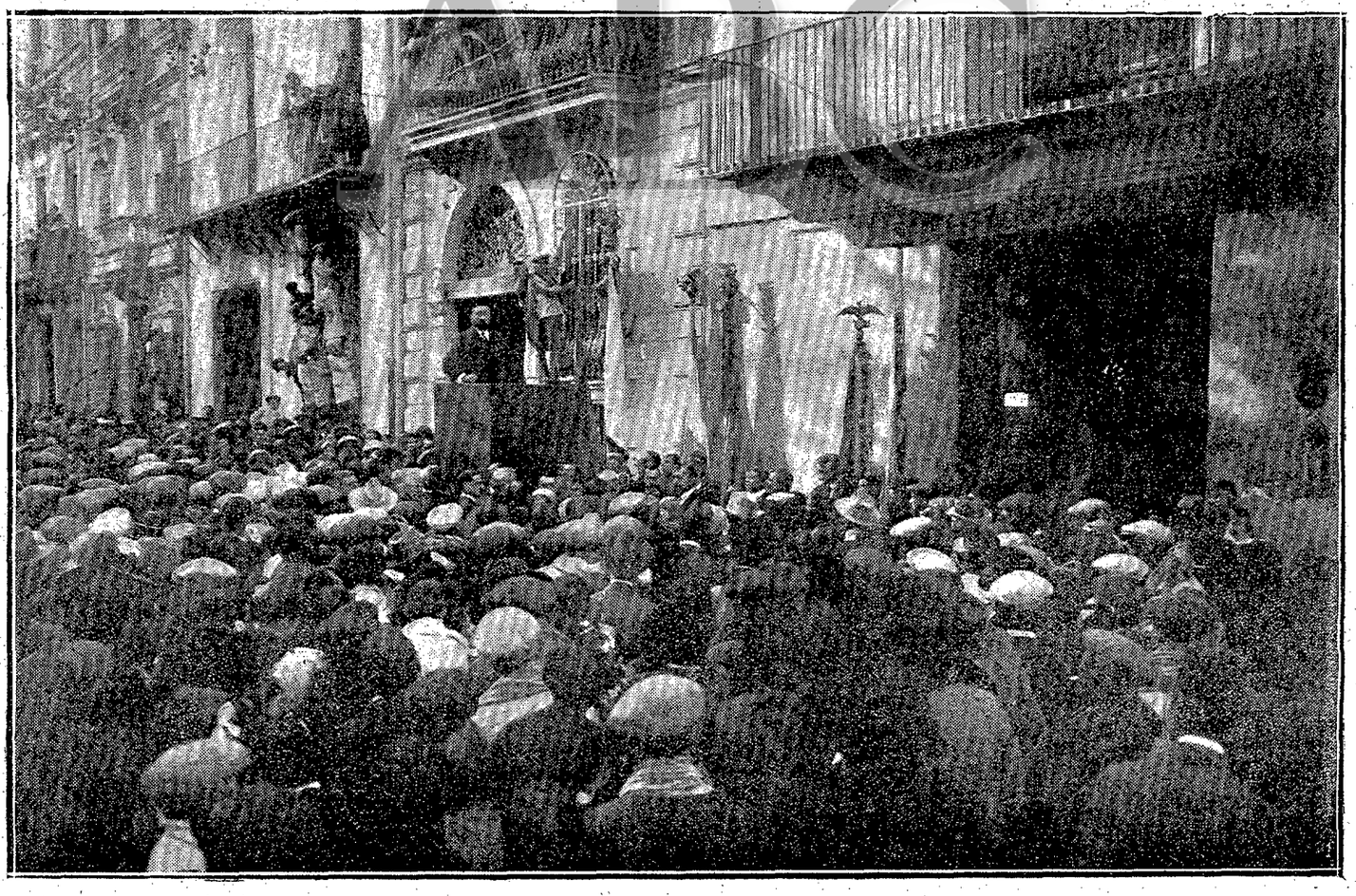
Cuando acabe la guerra, en cambio, el trastorno va á ser formidable, y no sólo el trastorno político, sino también el trastorno social. En Inglaterra, las gentes comienzan ya á preocuparse del asunto. Hay que considerar que, desde 1914 acá, más de cuatro millones de hombres han sido convertidos, de productores de riqueza, en simples consumidores; esto es, de obreros, de agricultores, de industriales, etc., en soldados. Innumerables industrias han desaparecido completamente, mientras que las otras se han transformado, adaptándose á las necesidades del momento. Los salarios han aumentado en una proporción fabulosa, y se habla de operarios que van á la fábrica por la mañana en sus propios automóviles. Las criadas de servicio hacen municiones de guerra y ganan hoy quince veces lo que ganaban antes. En general, las mujeres han substituído á los hombres en los viejos empleos y han conquistado así una personalidad industrial á la que no renunciarán fácilmente.

Todo ha sido alterado y removido ante las imperiosas exigencias de la guerra. Y cuando la guerra acabe, ¿cómo va á reajustarse la máquina social? Es evidente que ni las cosas podrán quedar así, ni podrán volver tampoco á su estado anterior. El mundo tomará una nueva forma al final de la guerra. Desaparecerán una serie de valores sociales para dejarle el puesto á otros nuevos, y el trastorno será enorme. ¡Un trastorno social, á cuyo lado las inevitables rectificaciones de fronteras perderán toda importancia y parecerán un juego de niños! Entonces se comenzará, tal vez, á comprender el verdadero sentido de esta guerra, que ahora no se sabe si es una guerra de razas ó una guerra de civilizaciones distintas, ó una guerra comercial, y acaso se llegue á la conclusión de que ni Inglaterra era el enemigo de Alemania, ni Alemania el de Francia, y de que todos los pueblos beligerantes luchaban contra un enemigo común que no estaba fuera, sino dentro de cada uno de ellos.

Días pasados, la Cámara de los Lores se ha ocupado de los cambios posibles que se producirán al final de la guerra y del mejor medio de prepararse á recibirlos. No falta quien proteste contra esta clase de disquisiciones. "Hablar del final de la guerra—dicen algunos—es como hablar del planeta Marte." Pero hombres como lord Haldane y como Sidney Webb creen que no, que la guerra no es un fin, sino un medio, y que hay que prepararse á sus consecuencias, á fin de que éstas no se produzcan de una manera demasiado brusca.

JULIO CAMBA.

Londres, Enero 1916.



HOMENAJE A UN HISTORIADOR ILUSTRE

EL PRESIDENTE DE "LO RAT PENAT" PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN EL DESCUBRIMIENTO DE LA LAPIDA CONMEMORATIVA DEL HISTORIADOR CHABRET. COLOCADA EN LA CASA DONDE ESTE NACIO, EN SAGUNTO. (FOTO CABEDO)

ABC (Madrid) - 13/01/1916, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

Lo sensible es que las excepciones no constituyan la regla general...

Los lectores que siguen todas las peripecias del conflicto europeo recordarán que Alemania y Francia se han puesto de acuerdo en varias ocasiones, por mediación de la diplomacia neutral, para el canje de heridos, de rehenes y de cierta clase de prisioneros. Yo ignoro la compensación que habrá obtenido Alemania á cambio de las evacuaciones de habitantes de los departamentos invadidos, que desde hace varias semanas viene realizando en Francia. Pero teniendo en cuenta su crisis alimenticia, cada día más aguda, puede suponerse que el invasor se considera bien pagado con la disminución del número de bocas. Porque, desde el punto de vista de la alimentación, á Alemania le conviene suprimir estómagos en los territorios invadidos. El ideal sería para ella sembrar trigo y patatas y criar ganado en los lugares en que todavía viven, esperando el triunfo y la libertad, millares de enemigos pacíficos. Pero, "á pesar de todo", hay clases... Y no se suprimen rusos, belgas y franceses, como se suprimen armenios...

He aquí cómo Mlle. Ducrocq me ha explicado su evacuación de Lila, que tuvo lugar á mediados de Diciembre último:

—Los alemanes habían anunciado que iban á proceder á varias evacuaciones. Los que deseaban figurar en ellas debían inscribirse. De primera intención nos inscribimos 10 000, de los cuales fueron escogidos sólo 1 500 .. Porque no basta con que uno quiera marcharse: es preciso que á ellos les convenga que uno se vaya. Yo figuré entre estos últimos porque tuve en el mes de Octubre una laringitis, en la que un médico vió un germen de tuberculosis que, por fortuna, no existe. Temerosos del contagio, los alemanes "me evacuaron", de prisa y corriendo, en el primer "convoy". Mis compañeros y yo salimos de Lila á las cinco de la mañana, con 30 kilos de equipaje solamente; es decir, con un poco de ropa, abandonando muebles y recuerdos familiares: todo el hogar En cambio, tuvimos que llenarnos la cabeza de direcciones para poder dar noticias á parientes y amigos de los que se quedaban...

—¿No podían tomar ustedes nota?

—Prohibido rigurosamente. Por no permitir, los alemanes no permiten siquiera que uno se lleve consigo sus "papeles de identidad", sus títulos de renta, nada... Y por si alguien tuviese la ocurrencia de hacer una apuntación en un billete, todo "evacuado" debe presentar en la *Kommandantur* su dinero, en bonos emitidos por el Municipio de Lila. Los billetes viejos son canjeados allí por otros nuevos, que le entregan á uno bajo sobre, que no puede abrirse hasta salir de la ciudad. Puede decirse que sale usted con lo puesto...

—Pero la memoria es un tesoro que no puede confiscar la *Kommandantur*... ¿Quiere usted contarme...? ¿Ha pasado usted por Alemania...? ¿Qué ha visto? ¿Qué ha oído?

—Nada absolutamente. Hemos pasado por Alemania de noche, sin detenernos en las estaciones y encerraditos bajo llave en el tren. Los pobres viajaban en vagones de ganados, y los que podían pagarse un billete, en segunda ó en tercera. En la última estación, antes de llegar á Suiza, nos han registrado cuidadosamente, desnudándonos... Cosas de la guerra... A mí me registró una alemana bastante atenta y que hablaba á maravilla el francés...

—¿Y una vez en Suiza?

—La alegría de la libertad, del respirar á sus anchas .. Nos han recibido en Suiza como á héroes, como á príncipes, ¡qué sé yo! Venían á vernos pasar á las estaciones y á obsequiarnos con *sandwichs*, con fiambres, con café y chocolate, con dulces... Todo con muchos vivas á Francia... Y nosotros llorando de emoción... y devorando las chucherías que nos daban... Es que en Lila se pasa bastante mal y yo soy muy golosa—declara infantilmente Mlle. Ducrocq.

Después me dice que "Suiza estaba verdaderamente soberbia, toda nevada"; que era "una delicia mirar los Alpes blancos y los lagos azules, como inmensas turquesas". Y que el paisaje le parecía "más hermoso aún, porque era el camino de Francia".

Yo escuchaba á Mlle. Ducrocq con lápiz y cuartillas en las manos. Creo que me ha dicho cosas impregnadas de verdad y de emoción. Las he anotado fielmente. Y como no pueden comprenderse todas en un solo artículo, aquí interrumpo el presente, que debe considerarse como el primero de una serie acerca de la vida en una ciudad francesa "administrada" por el invasor. Esto nos aleja del tema de la paz...

ALBERTO INSUA.

París, Enero de 1917.

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

A B C EN NUEVA YORK

LA RECONSTRUCCION DE EUROPA

La contestación alemana al mensaje de Mr. Wilson ha matado toda esperanza de una paz próxima. No es sólo que Alemania haya dejado de consignar sus términos. Mucho más importante que esto se considera el que haya relegado, como de orden secundario, lo que es para los aliados una cuestión de orden principal: la manera de prevenirse contra guerras futuras.

A primera vista parece que da lo mismo empezar por un lado que por otro. Más aún, como la limitación de fronteras es una materia concreta, y la prevención de guerras futuras constituye un problema arduo y complejo, al que no se le ve la solución, muchas gentes se inclinan á creer que, en efecto, debe comenzarse por el regateo de territorios, é ir así de lo fácil á lo difícil. Los que piensan de este modo, sin embargo, y, aunque tengan toda la apariencia de pensar razonablemente, no se han hecho cargo del asunto.

La delimitación de fronteras en la nueva Europa se hará de una ó de otra manera, según se haga antes ó después de haber llegado al acuerdo que quieren establecer los aliados. Si se hace después, se hará con arreglo á intereses comerciales, á intereses de razas, etc.; pero el interés militar será lo de menos. Si se hace antes, se hará en relación á la balanza de poderes, y el interés militar predominará sobre todos los otros. Habrá eso de crear Estados tampones, para prevenirse contra la posible agresión del vecino; habrá lo de anexionarse núcleos de población extraña, sin más objeto que el de aumentar la recluta. Se sacrificarán nacionalidades. Territorios que, en una Europa constituída con principios distintos á los de la Europa anterior á la guerra, serían de una necesidad vital para tal ó cual país, cambiarían totalmente de valor una vez que la cuestión de los armamentos hubiera sido resuelta... Es decir, que la cuestión de los territorios depende de la cuestión de los armamentos, y que mientras no se resuelve esta cuestión, ó mientras no se demuestre que es imposible resolverla, no habrá medio de tratar la otra.

Los alemanes se muestran dispuestos á estudiar, con los aliados y con los neutrales, la mejor manera de garantizar la paz de la futura Europa; pero opinan que este asunto debe relegarse á segundo término ¿Será posible que, á estas fechas, los alemanes no hayan comprendido aún el punto de vista de los aliados? ¿O carecerán de sinceridad al manifestar sus buenos deseos?

Cualquiera de ambas cosas sería lamentable, porque la organización de una Europa que pueda resolver sus conflictos sin necesidad de recurrir á las armas, es una obra verdaderamente á propósito para cabezas teutónicas. Alemania podría poner á contribución de esa obra gigantesca unos cuantos centenares de cabezas cuadradas, metódicas, pacientes y calvas, que allanarían todos los obstáculos. Francia ó Italia darían la idea, el principio inicial, y Alemania, lo trabajaría.

Y claro está que mientras Alemania no se interese en la cuestión, la cuestión será insoluble.

JULIO CAMBA.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

A B C EN VIENA

EL MAYOR ENEMIGO DE LOS IMPERIOS CENTRALES

No es la superioridad numérica de los franco-anglo-ruso-italo-rumanos, etc., el mayor enemigo de los Imperios centrales, sino la creencia arraigada en ellos de que Austria-Hungría y Alemania están militarmente extenuadas. Esta creencia, que una Prensa manejada por los responsables de la guerra ha sabido injertar hábilmente en el corazón de los enemigos de las potencias centrales, es el mayor enemigo de la paz, es el mayor obstáculo para la reconciliación que todo hombre sensato está deseando. La fantasía y la creencia errónea de que son vencedores los que en realidad son vencidos, hace que la guerra continúe y que el dios Marte siga tragándose á torrentes la sangre que hoy, en el veintiocho mes de guerra, se derrama inútilmente en los campos de batalla europeos, sólo porque no se quiere ver la realidad.

En diversos diarios españoles acabo de leer telegramas fabricados en las agencias de París, San Petersburgo y Roma, y tengo que confesar que me han dejado estupefacto. Una de dos: ó los franceses, rusos, ingleses é italianos están locos de remate, ó yo, que vivo en Viena, metido en medio de la hoguera europea, no me doy cuenta de la situación... Ahí va una muestra: "*La victoria definitiva de la Entente es una cuestión de días...*"

Lo más curioso en este estado de *delirium tremens* que domina á la opinión franco-anglo-italo-rusa, etc., no es sólo esta profecía eterna que dejamos apuntada, profecía que nació con la guerra y que desde entonces no ha hecho más que ir en aumento á medida que fueron creciendo las derrotas militares de la Entente, sino el hecho de que se trasplante tan fácilmente de un cerebro francés á otro inglés y luego á los de los neutrales que simpatizan con la Entente. Es éste un caso verdaderamente extraordinario, curioso y asombroso, un caso excesivamente patológico que no debiera pasar inadvertido de los especialistas para tratar de él y buscar sus raíces cuando llegue la paz.

Que los franceses, verbigracia, escriban y digan diariamente que ellos son los vencedores, no me extraña, á mí, que me sé de memoria la historia de la guerra del año 1870, y que conozco á fondo el alma francesa; pero que un neutral, y por añadidura un neutral que vive en Viena, participe de la opinión tan corrientemente emitida por los franco-ingleses y compañía, es una cosa que no me cabe en el cerebro que el buen Dios me dió para pensar lógicamente y no para servirme de él para creer que los hombres andamos patitas arriba

Anoche hablé de todo eso con un neutral de ese jaez. "Le aseguro á usted—me dijo frotándose las manos—que dentro de

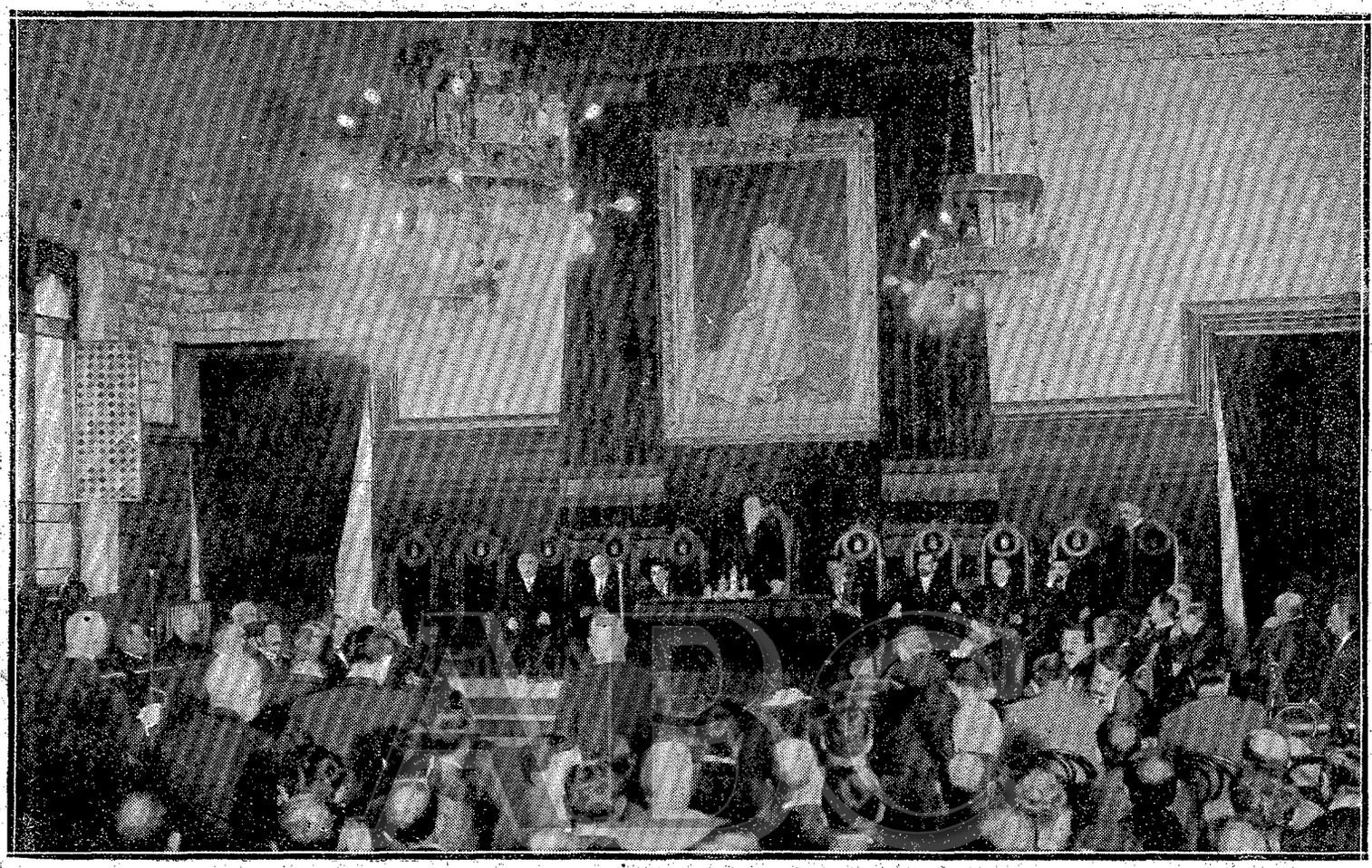
ABC (Madrid) - 30/01/1917, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

ABC

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»



EN EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

INAUGURACION DE LA SEMANA MUNICIPAL, VERIFICADA EN EL SALON DE CIENTO. (FOTO BRANGULI)

A B C EN VARSOVIA

LOS GASES ASFIXIANTES. EL ESPANTO DE LAS VICTIMAS

Envié mi última crónica impresionada tristísimamente al recibir víctimas de la guerra aquí: los soldados envenenados con gases, novísima arma de los teutones. ¡Y qué espantosa arma! Los heridos graves no tienen el doloroso aspecto de estos infelices, y salí enferma del hospital el primer día que los asistí. ¡Congestionadísimo el rostro, cárdenos, abrasados los labios; fríos los pies, hinchados la garganta y el pecho, tosían, arrojaban sangre por la boca y el estertor extremecía por momentos los cuerpos exánimes quemados por la fiebre. Una imprevisión inconcebible de... de quien sea nos negó el consuelo de auxiliarlos eficazmente. Ignorábamos hermanas, practicantes, médicos, lo que había que hacer. Y muchos han muerto en los hospitales. En los fosos quedaron muchísimos; dícese que una división. Y más hubieran sido de no cambiar, durante la operación, el aire, que hizo retroceder la nube densa, amarillenta, rastrera, del lado por donde venía, derribando á quienes la lanzaron contra los rusos. También perecieron los alemanes, pues es arma de dos filos ese gas que se confía á los aires para que mate á los hombres; y el aire avanza, retrocede, gira, matando á unos y otros, sin discernimiento. Ahora, varios días pasados desde aquel que vimos esa nueva fase de la destrucción humana en el progresivo infernal cataclismo europeo, se circulan instrucciones y se confeccionan millares de mascarillas de algodón hidrófilo y gasas que, mojadas en líquidos alcalinos y aplicadas á la boca y nariz, evitan, creen—acaso retardan solamente—, el mortífero influjo del veneno aspirado.

En todo caso, los resultados de él son espantosos. Disparado con bombas ó cilindros sobre los campos, derriba, arrasa, cuanto se alza del suelo tres ó cuatro metros; de suerte que el estrago en las zanjas, en los reductos, aterra. Extiéndese su maleficio hasta treinta kilómetros, y produjo indignación y miedo en Varsovia saber que sucumbían gentes de sus inmediaciones; y ver los trigos, el plantío, muertos, carbonizados, á ocho, diez kilómetros de esta capital.

Los gases, á base de cloro, no han podido analizarse, que no es fácil recoger un jirón de la nube mortal y traerlo á los laboratorios; pero las autopsias prueban las lesiones que causan en los pulmones y el corazón; la rápida descomposición de la sangre, que se coagula en embolias; la casi imposibilidad de que sanen los menos graves, pues los órganos respiratorios, debilitados ó heridos, no resisten mucho tiempo. Un médico militar me decía anoche:

—Los que vivan quedarán inútiles. Con bolsas de hielo en la cabeza y *chauflésses* de agua caliente en las extremidades; con inyecciones de alcanfor y éter, y aplicado á la boca largo rato el tubo de oxígeno, hemos reanimado á algunos.

Me pidió que le ayudase á incorporarse uno de los primeros llegados, y, la encendida cabeza en las manos, me dijo entrecortadamente:

—Caían como las espigas segadas. Estaban en los fosos delanteros los de mi batallón... Luego, nosotros..., y venía hacia todos aquella pared que se movía...

Calló y le observé, creyendo nombraba en su delirio fantástica pared movediza. Le invité á que se recostara y resistiera en la frente el hielo.

—Estoy mejor así... Déjame estar... No te vayas, hermanita. ¿Me oyes? ¡Han caído tantos allá...!; los fosos están llenos. Y aún no habíamos podido sepultar á los de antes, que apestan... ¡Gospodi Pamiluj! ¡Señor, misericordia—suspiró el pobre, volviendo á su recuerdo de *aquella pared*, la nube compacta de los gases que se deslizaba hacia los fosos.

—Al verla, se persignaban mis camaradas y decían: Ya se acerca, ya viene la

ABC (Madrid) - 07/07/1915, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes

CONCURSO CANINO EN BARCELONA

PRESENTACION DE EJEMPLARES EN EL CERTAMEN ORGANIZADO POR LA CRUZ ROJA Y JUNTA DE DAMAS PARA SOCORRER A LOS HERIDOS DE LA GUERRA. (FOTO BRANGULI)

muerte á nosotros. Sobre los que salieron caían las balas del "germano", que nos atacó furioso. Yo, arrastrándome, me eché á una charca honda..., y me restregué con lodo la cabeza, las narices; bebí...

Se lo llevaron al hospital, y acaso se salve. Inyectaron hasta cinco veces alcanfor á otro, que me miró lastimero.

—¿Estás mejor?—pregunté.

Movió la cabeza afirmativamente, y me comunicó el médico:

—No llegará á la noche.

En esto, una de mis compañeras se sintió mal; otras dos en la sala de los leves se desvanecían, y un sanitario se desplomó. Todos sentíamos malestar creciente y opresión en la garganta. Era que el aliento de los enfermos y sus uniformes, saturados del gas, lo esparcían en el ambiente, haciéndonos daño. Pero lo remediamos saliendo al aire ú oliendo éter. ¡Qué son esas molestias comparadas con los sufrimientos de los envenenados!

EL PELIGRO DE VARSOVIA

Hemos tenido tres noches de cañoneo, y la segunda vimos un incendio desde los balcones de esta casa, abiertos ante jardines y la campiña surcada por el Vístula. De entrar las tropas del Kaiser en Varsovia, seríamos los primeros en verlas. De bombardear la ciudad, aquí darían las primeras granadas. Y es bella la confianza de mis hijas, su serenidad de creyentes, aunque es seguro que los alemanes serían crueles con los polacos. Hacia Sochazen han iniciado una demostración; pero se los ha contenido. Es, en pequeño, la repetición de lo que sucede hace ocho meses. Ataques grandes y chicos á Varsovia son rechazados siempre. Afírmase que son inatacables estas líneas, y sonríen desdeñosos de mi ignorancia los militares "mayores", al oir el temor de que el enemigo rompa por algún lugarcillo el frente.

Un general, aquel amable general del que hablé á mis lectores—y que llamaremos Iwan—, impugna mis pesimismos con su *bonhomie* inalterable. Diez meses en el terreno mismo de la guerra—le digo—hacen á las mujeres que, como yo, nada saben de las artes militares, malas artes de la muerte y el exterminio, orientarse ya un poco en los planes de los combatientes, en la etnología de sus triunfos y sus desastres. La retirada de los Cárpatos es una gran derrota.

—Sin duda, no es cosa agradable—repuso—; pero como hemos de volver allá, no es tal retroceso de importancia decisiva.

—La entrega de Przemysl es la segunda etapa del desastre en Galitzia.

Carece de valor estratégico una fortaleza tomada. Esa tenía sus defensas destruídas.

—¿Por qué la han vuelto á tomar los austro húngaros? Sin duda, el juicio de ellos difiere del que me expresa, y una fortaleza perdida y recuperada tiene todavía valor estratégico. Przemysl abre el camino de Lemberg.

—Que no es fácil á los austro-húngaros volver á pasar, como lo prueban las batallas incesantes en la región del San y las vecinas. Rusia se defiende allí hermosamente; cada soldado es un héroe. Pero tenemos más dificultades que ellos... No importa. Todo se andará. Hemos de vencer.

—Y si recuperan los austriacos la capital galitziana, Lemberg, ¿qué ocurrirá?

—Pues que la dejarán otra vez—añade sonriendo el militar.

En un teatrillo de verano, abajo, entre las arboledas, una orquesta tronante toca la Marsellesa, y el general, evocando á Francia, prosigue:

—Cuando nuestros aliados abran los Dardanelos, Rusia será provista rápidamente de cuanto necesite ó desee. Hay que esperar un poco aún, y luego ya verán lo de prisa que vamos.

—Si antes logran los austriacos entrar en Lemberg, habrá perdido Rusia la Galitzia, y, lo que es peor, con ella la campaña de invierno.

El plácido general se puso serio, y exclamó lacónico:

—¡Qué disparate!

—Mi general, la toma de Lemberg—hoy ya más que probable—ocasionaría la evacuación de Varsovia. A semejanza del beso de Campoamor, que dado en Cantón, repercutía en el alma del poeta hispano, los metrallazos del San suenan aquí y duelen en Varsovia. Perdida la Galitzia, Rusia dejaría Varsovia, replegándose hacia el Norte.

—Y esa remota probabilidad—que ni rechazo ni acepto, pues las guerras tienen alternativas al amplificarse—no agravaría para nosotros el resultado final de la contienda. Peleamos en un terreno que está fuera de nuestras verdaderas líneas estratégicas, de nuestras fortificaciones inmejorables, que son Brzert, Grodno, Las de Polonia, Ossowiec, Modlin, Demblin, las conservamos, y hemos parado al enemigo desde Noviembre en toda la extensión del Bzura al Pilica.

Demos por supuesto que conviene á nuestro Estado Mayor el retroceso, hasta la evacuación de la capital polaca, y que entran en ella los teutones. "Niczewo". Saldrían de ella para defender sus fronteras, amenazadas por el cerco de los aliados. Ya he dicho á usted otra vez que la total derrota de los alemanes es irremediable. Están "embotellados", encerrados en el círculo del bloqueo por mar y por tierra, que ha de

ABC (Madrid) - 07/07/1915, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

estrecharse aún, cuando la mayoría de los pueblos balkánicos sigan á Italia.

Cada mes, cada semana de guerra merma fuerzas, víveres, hombres, armamentos á los dos Imperios centrales, que sucumbirán fatalmente, oprimidos por los coaligados del mundo entero. Es de una exactitud matemática su derrota final; ya hoy, quien ha perdido la campaña es el Kaiser. Anunció su entrada en París, y se quedó con las ganas; citó en Octubre á su Estado Mayor en el hotel Bristol, de aquí, y no se le ha visto todavía...

OPTIMISMO TENAZ

—Mi general, no hable usted tan fuerte, que tenemos á Hindenburg á 40 ó 45 kilómetros del magnífico hotel varsoviano.

—Ya estuvo más cerca: á siete y cinco; aprisionaron los cosacos sus patrullas, en servicio de descubierta. Saldrán de Polonia, aunque la cogieran entera. Si hoy se firmara la paz, no habría probabilidad de que se quedaran por suyos estos territorios ocupados. No existe en ellos *una sola fortaleza*, y las *invasiones* sólo pueden considerarse con derechos *de conquista* si tomaron fortificaciones fijas, castillos y plazas fuertes. Ante nosotros, esto es, ante las próximas posiciones de este frente—que se denominan las del camino de Berlín—, incólumes están después de diez meses de guerra nuestras fortalezas mayores y las polacas ya citadas: Ossowiec, Modlin, Demblin.

Un poco de paciencia, y la esperada catástrofe de los austro-germanos será definitiva. Se quedarán sin víveres, sin armas, sin soldados. Han perdido sus colonias, sus medios de exportación; están ya vencidos...

—¿Vencidos, cuando no tienen un solo aliado en su territoio, cuando se apoderan de Libau, avanzan en Lituania y, camino de Lemberg, rinden á Przemysl?

—Es cuestión de tiempo...

—¿Qué plazo?

—Quizá dos, tres años. Cuanto más larga sea la guerra, más inutilizada, más extenuada quedará Germania.

—¿Y los demás países no?—interrumpí al belicoso.

Ha cesado la música; los acordes burgueses de la Marsellesa ya no son saludados en el teatrillo con aplausos, y se oye duro, prolongado, el ininterrumpido disparar de los cañones de grueso calibre recién llegados, y que detienen á los kaiserianos en Sochaczew. Desbándanse mis ideas, y queda una emoción dominando el espíritu: los heridos y los muertos que cada detonación dejará ahí cerca.

Es tarde; mi huésped se retira, y una chispita de ironía, remembranza de buen humor perdido, empuja en mis labios esta frase:

—¿Tres años de guerra aún, mi general? Y el otro, "¿qué dice?" Me parece demasiado listo el enemigo para dejarse atrapar á gusto de la coalición.

—Es que no podrá moverse, apretado, como lo estará, cada día más por los aliados. Es irremediable su caída. Esperemos.

Arrecia el cañoneo, y en la noche rojea una franja del horizonte, incendiado. Mañana, como ayer, como hoy, pasarán de boca en boca las noticias de pesimismo estupendo, y las contradictorias de confianza, de seguridad, que orean las almas calenturientas de zozobra. Susurran unos que Varsovia será entregada á los alemanes á cambio de la Alsacia-Lorena para Francia, y para Rusia, Constantinopla. ¡Y tales nuevas vienen de San Petersburgo y de Moscou! Las desmienten los nacionalistas, sabedores de los deseos-órdenes del Zar: "Seguir defendiendo la capital polaca á toda costa." Se citan casos de traiciones nuevas, de la indignación del generalísimo Nicolás Nicolaiewicz al comprobar descubiertos por el enemigo sus planes. Los disturbios de Moscou interprétanse de mil maneras, buenas, malas, peores, y los necios, los ociosos, duermen, después de aplaudir la Marsellesa en los *cabarets* de estío.

Y hay gentes que, desveladas por los cañones, creen oir sobre la tierra polaca las despiadadas herraduras del caballo de Atila, encaminadas á Varsovia por senda larga de rodeo...

SOFIA CASANOVA.

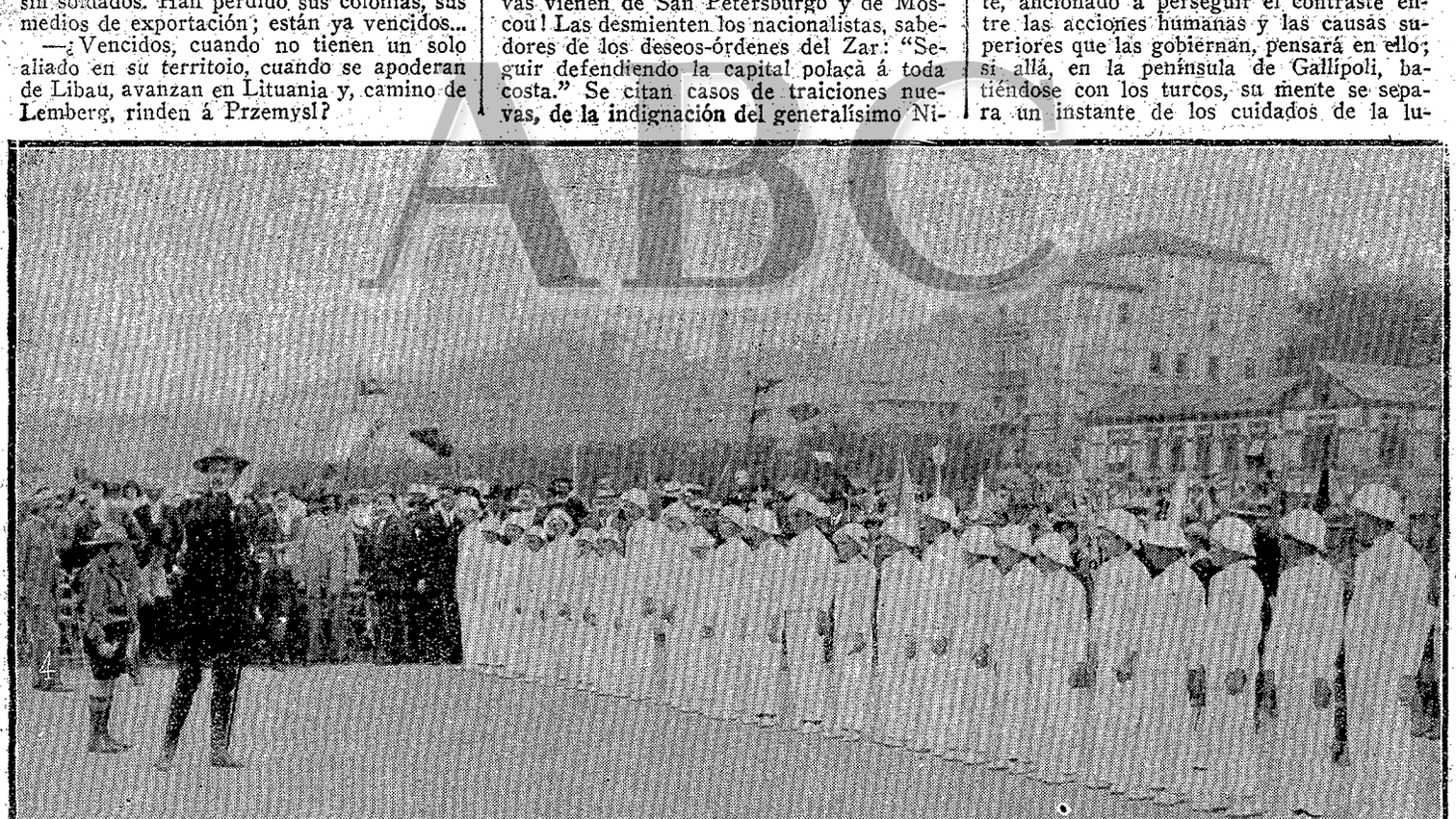
Varsovia, Junio 1915.

FIGURAS DE LA GUERRA

SIR IAN HAMILTON

Si á Mr. Winston Churchill, que en 1900 sólo tenía veintiséis años, y que tras de ser corresponsal del *Morning Post* y estar prisionero de los boers servía entonces en un regimiento de Caballería ligera, en la guerra del Transvaal, le hubieran preguntado cómo imaginaba su suerte para dentro de quince años, ¿qué habrían dicho sus interpelantes al oirle responder: —En 1915 llevaré tres años de ser primer lord del Almirantazgo; el Imperio británico estará comprometido en la contienda más peligrosa para su existencia, y necesitando forzar los Dardanelos, el general que dirigirá la empresa por tierra será ese Ian Hamilton, cuya actual marcha sobre Pretoria, mandando el ala derecha del Ejército, voy á describir en un libro?

Eso, sin embargo, ha ocurrido. Tal vez sir Ian, que es poeta y, consiguientemente, aficionado á perseguir el contraste entre las acciones humanas y las causas superiores que las gobiernan, pensará en ello; si allá, en la península de Gallípoli, batiéndose con los turcos, su mente se separa un instante de los cuidados de la lu-

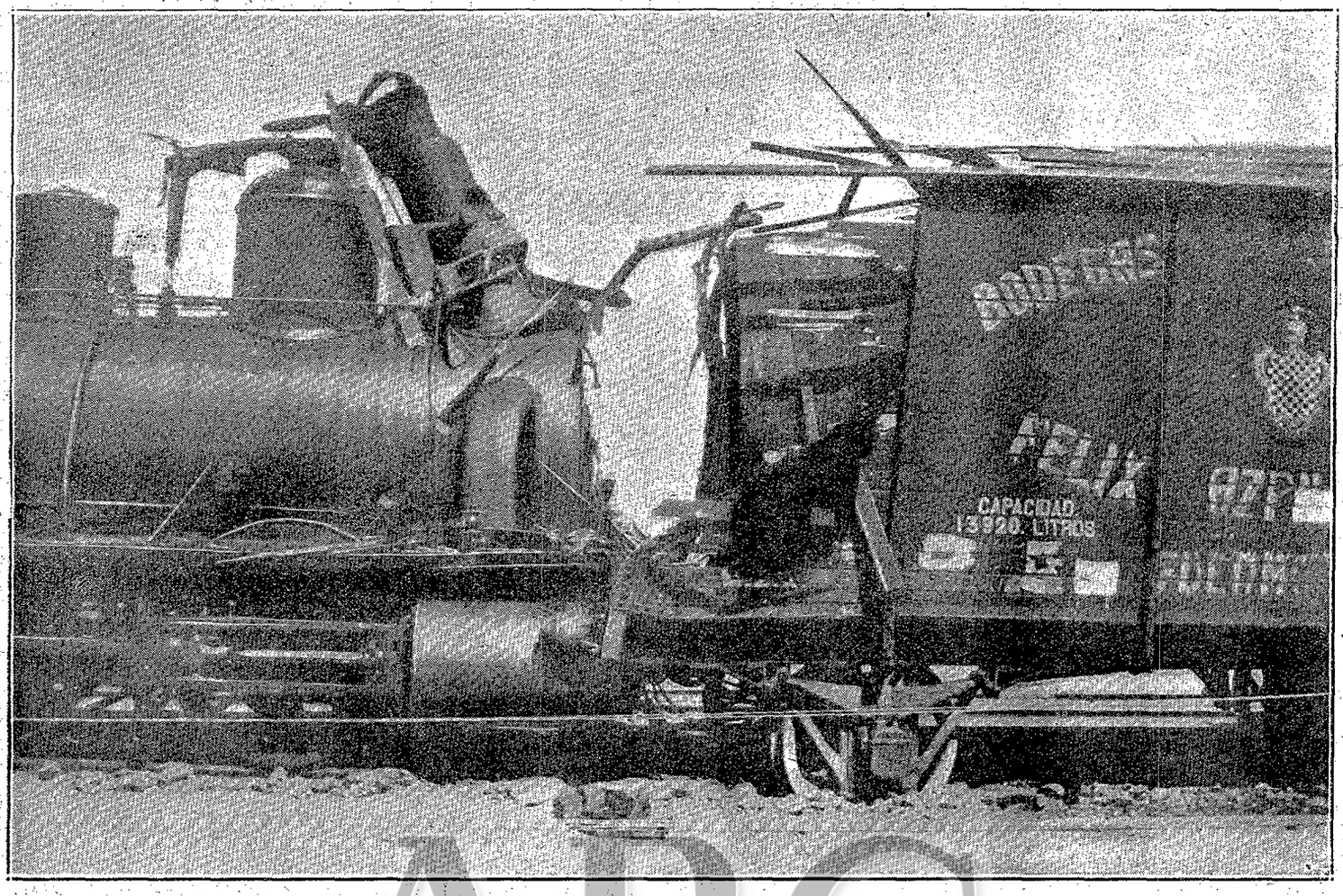


FIESTA DE EXPLORADORES EN SANTANDER

PRIMERA PRESENTACIÓN EN PÚBLICO DEL GRUPO MARITIMO QUE ACABA DE CONSTITUIRSE EN LA CAPITAL MONTAÑESA.

(FOTO ESQUIFINO)

ABC (Madrid) - 07/07/1915, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.



ATENTADO CRIMINAL EN BILBAO

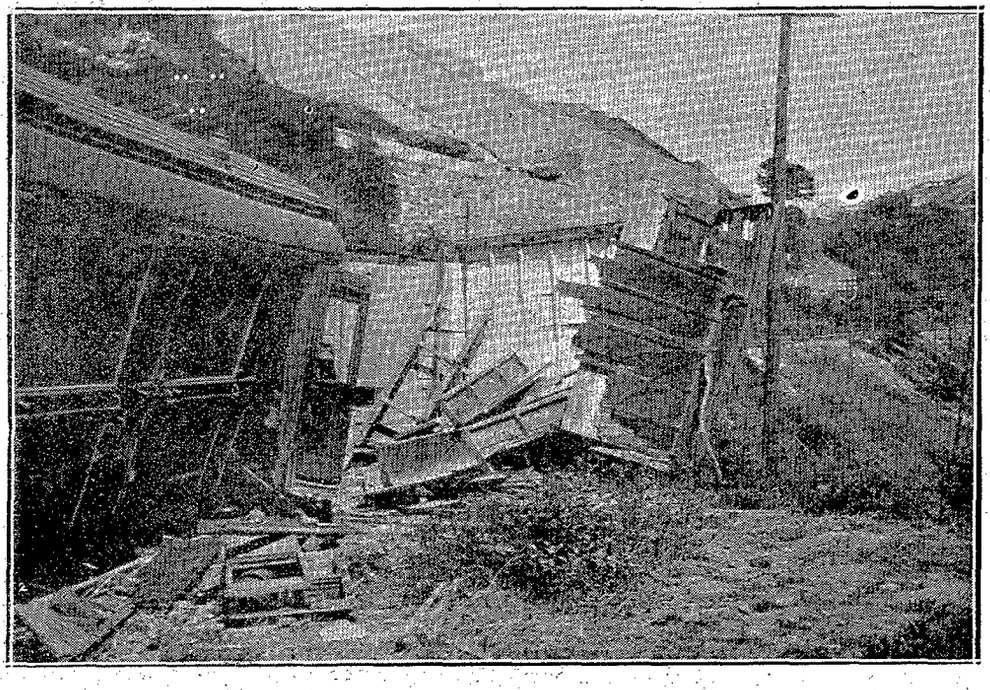
ESTADO EN QUE QUEDARON LA MAQUINA, TENDER Y FURGON DEL TREN DESCARRILADO POR UN GRUPO DE HUELGUISTAS. (FOTO ESPIGA)

saron el intento, el Gobierno, la situación, y se alejó Silvela de la vida pública, á pesar de haberse prescindido de lo que tenía de irrealizable el programa de Costa y de haber amoldado la acción en lo posible á la realidad. Aquellos hombres quisieron actuar con procedimientos nuevos (ya que ellos no eran hombres nuevos, como pedía Costa) sobre un medio histórico que permanecía inalterable.... y fracasaron. Silvela lo confesó en su famoso discurso despidiéndose de la política. Maura lo corroboró después.

Por eso, sin más que deducir lecciones de la experiencia, cuando se habla de hombres nuevos ó de política nueva, yo insisto siempre en que eso sólo puede traérnoslo la progresiva modificación *del medio*, y como agentes para lograrlo, la intensificación de la cultura y la vigorización de la ciudadanía; pero no las maniobras de la política vieja que, con careta de renovación, labora tan activamente estos días.

Ese medio histórico que malogra las mejores intenciones, ¿es hoy el mismo que en 1898? ¿Es mejor? ¿Es peor? ¿En qué medida hemos retrocedido ó avanzado? Ese será el tema del artículo próximo.

Luis LÓPEZ BALLESTEROS.



EL DESCARRILAMIENTO DE BILBAO

RESTOS DE LOS VAGONES DEL TREN CUYO DESCARRILAMIENTO FUE PROVOCADO POR LOS HUELGUISTAS Y OCASIONO CINCO MUERTOS Y 18 HERIDOS. (FOTO ESPIGA)

DE NUESTRA CORRESPONSAL

A B C EN RUSIA

IMPORTANCIA DE LA REVOLUCION

Sin dar á la revolución rusa la importancia trascendentalmente universal y única que ella y sus afines le atribuyen, claro se ve que los postulados de su democracia han aportado valores nuevos al *mercado* internacional de las cotizaciones guerreras, los cuales modifican actitudes de gobernadores y gobernados. No le ha sido dado encender en un potente foco el anhelo latente de la paz. No ha podido aunar las almas, las ideas, las voluntades de las legiones socialistas para que impusieran el fin de la guerra, que, dígase lo que se diga, más ha destruído las clases bajas que las encumbradas de todos los países. No se han acordado en unanimidad dictadora á los socialistas ingleses, alemanes, franceses y rusos, porque el voraz imperialismo de los colosos y el nacionalismo de los oprimidos no ceden; no entienden de utópicos humanitarismos, y aferrados á las eternas leyes de la guerra—que es inapelablemente violencia de conquista—van á lo suyo, sin que les preocupe la evangélica solidaridad humana. El llamamiento del proletariado ruso á todos los del mundo; la hermosa fórmula de la paz sin anexiones *ni contribución*, no han transformado el proceso psíquico de los Imperios culpables de la catástrofe. In-

ABC (Madrid) - 16/08/1917, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

Inglaterra y Germania) no han contenido el horrendo luchar en Francia y Bélgica; no evitaron *el destronamiento* inicuo del Rey Constantino, ni siquiera pudieron salvar tantas vidas sacrificadas bárbara é inútilmente estos días en los campos de Galitzia.

La guerra prosigue; arrecia su fuego en algunos puntos del amedrentador horizonte, cual ocurre en los magnos incendios, que antes de decrecer alargan, retuercen, levantan sus llamas, devorando restos de las cimas, y rastreando, clavan en los escombros las rojas piquetas ígneas, para calcinar los fundamentos soterrados. La guerra prosigue, y el orgullo, la perfidia, el maldito anhelo de humillar y descuartizar á su contrario, aún sostiene en alto todas las espadas... Pero las manos tiemblan por igual que en las islas Británicas, tierra adentro, y la Entente, como la agrupación de los centrales, convencidos están del resultado de su nefanda querella: el desastre de todos.

El idealismo de la democracia rusa; el ímpetu juvenil de sus políticos, neófitos de la libertad, no logra—es cierto—ni la concordia ideológica entre los combatientes, ni siquiera el "alto el fuego" de un armisticio. Pero esa idealidad, esa fraternidad socialista, sin alcanzar el máximo de su doctrina, ha abierto limpios senderos en los abismáticos campos de batalla, y ha impuesto á las naciones el reconocimiento de una fuerza que surge de abajo, pero consciente é inflexible: es la vitalidad popular (clasificada en los encasillados de partidos y banderías) la que renueva los viejos páramos en explosión de amor y de vida.

Del volcán revolucionario salió la fórmula benigna de la paz; de los errores, condescendencias é infantilismos del Gobierno provisional sale ahora la protesta—tímida—de la intromisión franco-inglesa en Grecia; y en tanto que se baten *algunos* contingentes del Ejército ruso, van camino de París los delegados á la conferencia franco-ruso-inglesa, que decidirá cómo remediar el entuerto de Grecia y otras graves cuestiones de principios, de apreciaciones y las de concordatos definitivos...

Claro que resulta anómalo y está en aguda contradicción el hecho de desear y propagar la fraterna paz de las naciones, y al propio tiempo arremeter con los austriacos... Es que del caos este de la impotencia gubernamental y del choque baldío de convicciones utópicas y panaceas emerge una luz, una idea, un anhelo del bien: los valores eternos—y nuevos hoy—, echados á los campos del odio por la joven democracia social rusa. Y aunque la tea de la discordia arde en las negruras todavía, *algo* ha cambiado, no en las conciencias ni en los corazones de los beligerantes, sino en su *apreciación* del momento actual de la campaña, y en su actitud de gladiadores, ensayándose á caer con gracia...

¿Tendrá secreta relación el empujoncillo de Galitzia con la conferencia de los aliados en París? ¿Sería necesario ese ataque viril del Ejército revolucionario, esa leve victoria, para *imponer* el fin deseado?

Tcheidze, el presidente y árbitro del Comité ejecutivo de los obreros y soldados, ha dicho ayer estas sibilíticas frases:

"La ofensiva comenzada nos trae la paz."

Es listo el Sr. Tcheidze, y no es posible atribuirle el insensato pensamiento de que esos chispazos artificiales vayan á aniquilar el militarismo prusiano, obligando al Kaiser á aceptar la paz á toda prisa...

La vida en capitales, provincias y aldeas empeórase de modo increíble. Van faltando alimentos, y la preocupación de las subsistencias es una pesadilla de las madres de familia. No hay harina, no hay leche, no hay huevos. La carne—sólo de ternera—, cuando aparece en las tortadurías, es escasa y mala. Compramos el pescado, que, enviado aquí helado en invierno, ahora, deshelado, se consume en condiciones pésimas. Legumbres, patatas, aparecen en cantidades mínimas y á precios locos. Nos damos al pan negro y mal cocido, pero que, ¡gracias sean dadas á Dios!, no falta todavía. Los Comités de aprovisionamiento, ó no saben ó no pueden ejercer mejor que los del viejo régimen, y al declarar el monopolio de los huevos lo hicieron de tan torpe manera, que 14 vagones de ellos para el consumo de San Petersburgo han tenido que descargarse en las cloacas, que arrojan al Neva las podredumbres urbanas. Alterna con el contento de unas clases el disgusto de otras, y tenemos á diario huelgas de criados, enfermeros de hospitales, ferroviarios, repartidores de periódicos, etc. Susúrrase de manifestaciones armadas, de cambios en el Ministerio. Tengo la impresión que la *ofensivilla* va á traer trastornos interiores, pues los *maximalistas* muéstranse furiosos de ella.

Finlandia, de un lado, y al Sur, Ukrania, ponen en la alternativa al Gobierno de aceptar su separación de Rusia ó de declarar la guerra á esas provincias rebeldes... Se ha elevado *la temperatura* los dos últimos días y no estamos seguros. ¡Cuándo lo hemos estado en esta región volcánica! Pero continúa en los parques el esparcimiento popular, y especialmente el dulce holgar de la soldadesca, escupiendo las cáscaras de su golosina predilecta: pepitas de girasol.

En el reservado á las diversiones plebeyas del parque Tauryckie he visto ayer un juego característico. En barraca de feria había toscas figuras, aparatos midefuerzas, de burda maquinaria. Una de las figuras, con negro casco, uniforme caprichoso y enhiestos mostachos, representaba al Kaiser; á su lado, un monje de barbas crecidas y ojos tigrescos: era Rasputin. Para que en la esfera numerada del artefacto se marcara la fuerza de puños de quien quisiera probar la suya, tenía que descargar un puñetazo en la cara del Kaiser ó en la propia cabeza de Rasputin... Y soldados, chiquillos, mujerzuelas, cuadrábanse ante los muñecos, y, ¡pum!, bofetadas y risas. Pero resultaba mucho mayor la resistencia de los monigotes que el brío de tantos bárbaros...

SOFIA CASANOVA.

San Petersburgo, Julio de 1917.

DE. NUESTRO CORRESPONSAL

A B C EN HOLANDA

SOBRE EL PARLAMENTARISMO

El desacreditado parlamentarismo ha vuelto á ganar terreno en la lucha de las formas políticas. Nadie lo hubiera creído, y, sin embargo, no hay en las horas actuales nada más exacto. De un lado la crisis alemana y los juicios que su desarrollo ha merecido á los aliados, y de otro la agitación de los parlamentarios españoles, son dos hechos que se unen al ambiente favorable al parlamentarismo que se ha iniciado y alcanzado intensidad en Francia y en Inglaterra.

Difícil es juzgar con serenidad la bondad de las formas políticas. No hay ninguna perfecta, y el parlamentarismo tampoco está libre de imperfecciones. En estas mismas columnas nos hemos referido á la progresiva extensión de la influencia parlamentaria en todos los actos de gobierno, lamentando que aquélla llegase hasta intervenir de una manera directa en la política exterior. Esta norma de conducta política pudiera ser funesta para los Estados que la acepten; pero tal es el poder de atracción de las ideas simplistas, que nada tendría de particular ver adoptar tan desatinada medida por países que se creen democráticos.

No está hecha todavía la acabada crítica del parlamentarismo. Esta cuestión, como casi todas, es en las horas actuales una cuestión de lucha y un arma de combate. El parlamentarismo ha entrado dentro de las clasificaciones belicosas, y, puesto á ser representado, los aliados lo han tomado como símbolo de la democracia. Es involucrar las cuestiones. La democracia es una cosa, y los Parlamentos son otra muy distinta. Una democracia, en un orden doctrinal, es el Gobierno del Estado con arreglo á la voluntad de los gobernados, sancione ésta la intervención del pueblo en todos los actos del Gobierno ó delegue su acción para todos ellos á uno ó varios representantes. Un Parlamento es siempre una reunión de elegidos que, por no admitir el famoso mandato imperativo, resumen la voluntad nacional en sus propias voluntades. Cabe de hecho el divorcio entre lo que desea el país y lo que sus representantes hacen. ¿Por qué entonces esperarlo todo de una Cámara, donde la influencia del grupo y de los llamados intereses de partido son siempre las fuerzas más poderosas?

Limitado el caso á España, siempre vistas en perspectiva sus inquietudes, ¿no ha sido el verbalismo de nuestras Cámaras la razón suprema de su ineficacia? Discutir, conocer opiniones, ese parece ser el actual credo político de las izquierdas y de los regionalistas. ¡Como si no fueran bien conocidos los deseos de los que piden la reunión inmediata de las Cortes! Frente á ese deseo de calmar con discursos los dolores nacionales, bien pudiéramos poner este otro: obrar, y nada más que obrar, sea quien fuere y con los medios que contare.

Precisamente esta ineficacia parlamentaria ha dado lugar en Francia á un cambio de métodos y de formas en la misma constitución del Parlamento. Las exigencias del principio llevaron á conservar en la República el funcionamiento constante del Parlamento; pero la mayor intervención en los asuntos del Estado de las comisiones técnicas parlamentarias y la repetición de las sesiones secretas son modificaciones del sistema impuestas por los hechos. A pesar de estas limitaciones, no son pocos los que piensan que la acción del Parlamento en todas las cuestiones del Gobierno perjudica notablemente al país.

Juzgando la vida política de Alemania con este criterio, el calificativo de antidemocrático es admisible. Pero examinado la cuestión con el verdadero criterio de democracia, la menor intervención del Reichstag en las cuestiones del Gobierno está dentro de la educación política del pueblo alemán y hasta de los deseos de la mayoría del país. La función parlamentaria en Alemania es una función de fiscalización. Se confiere al Poder ejecutivo la facultad de dirigir todos los actos de la vida nacional y de que su dirección sea sancionada por el Reichstag. Es en verdad una separación armónica entre los dos poderes. Una Asamblea con sus centenares de miembros conoce el análisis, pero desconoce la acción. La ineficacia de todas las asambleas siempre fué manifiesta. Y esta desconfianza por la dirección colectiva ni es monárquica ni es republicana. Puede ser lo uno y lo otro. Los Estados Unidos son ejemplo de lo último. La iniciativa y el veto presidenciales se ejercen en mayor escala que en ninguna Monarquía. La política personal del presidente dirige la total del país, y hasta en cuestiones de política exterior ella la informa. Y, sin embargo, el calificativo de democrático no es negado al Gobierno de los Estados Unidos, que ni es ni desea ser parlamentario. Y es que, como antes decíamos, hasta las ideas son hoy armas de combate.

FERNAN CID.

La Haya, Agosto de 1917.

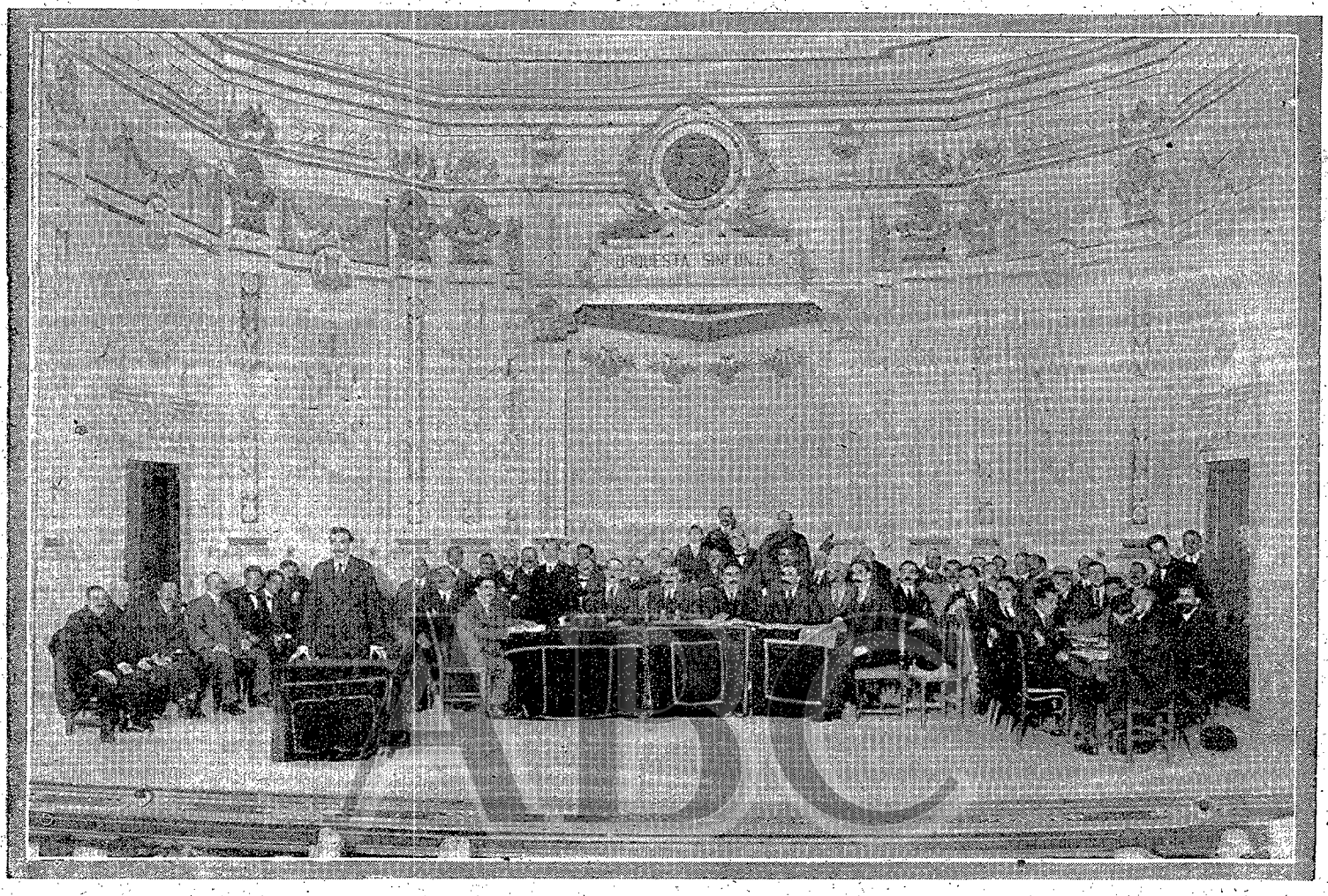
ABC (Madrid) - 16/08/1917, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los motores que automáticamente concuerden con las condiciones existentes.

MADRID DIA 4 DE NOVBRE. DE 1918 NUMERO SUELTO 5 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO DECIMOCUARTO. N.° 4.880 5 CENTS.

FUNDADO EN EL AÑO 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



EN EL TEATRO DEL CENTRO, EN MADRID

ASPECTO DEL ESCENARIO DURANTE EL MITIN CELEBRADO AYER PARA PROTESTAR CONTRA EL AUMENTO DE LAS CONTRIBUCIONES. (FOTO DUQUE)

A B C EN RUSIA
LOS CRIMENES DE LA REVOLUCION

Muchos he referido en estas páginas de lágrimas y veracidad: el crimen que hoy enluta mi hogar y conmueve a Polonia es de los más crueles. Dos de mis cuñados, Mariano y José Lutoslawski, han sido fusilados en Moscou. Cuando dejé San Petersburgo, librados—gracias a las gestiones de España—mis hijos del peligro que ahora se ha descargado sobre la familia, me despedí en Moscou de Mariano y José, que aguardaban en la prisión Butyrska el juicio y la libertad. Escribí a A B C mis impresiones de tal hora en la cárcel, y hoy la mirada de aquellos nobles ojos a través del ventanillo enrejado de la puerta me dice adiós, adiós para siempre. Cuando cuente las penalidades del retorno a las tierras polacas de la ocupación alemana, y el terror de una noche pasada en montón con cientos de infelices dentro de un furgón de ganados—que atravesaba bosques donde acampados los forajidos bolchevistas y ante hogueras, se repartían el botín de otros viajeros esperándonos—, se comprenderá que había momentos en los que envidiábamos a quienes en Moscou quedaban.

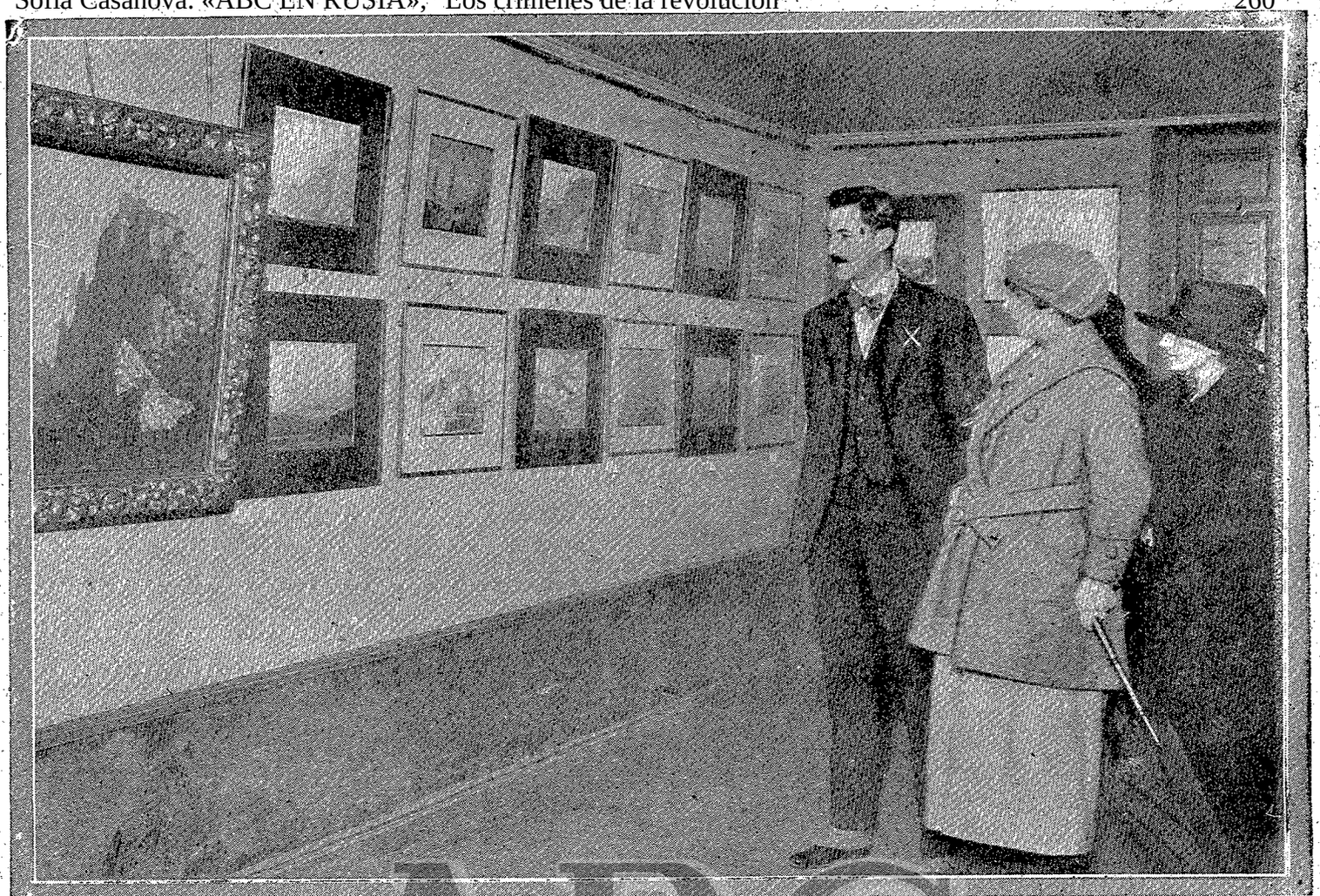
Esta ilusión de la seguridad de mis familiares aguardando la libertad y salir para Francia o América, alivió nuestro triste regreso. A poco de él, y para percibir siempre de cerca las convulsiones de Rusia dando a mis lectores la impresión de lo inmediato, pude, a *fuerza de fuerza,* volver a cierto lugar de la Rusia ocupada, en el cual, relativamente sin peligro, lograría yo ver y escribir, sin perder gesto o grito, de la progresiva locura rusa. Acumuladas tengo páginas y páginas, que la imposibilidad de comunicación me impide enviar. Ya en ellas surge el peligro de mis cuñados con el atentado a Lenin. Me enteré que mis presos habían sido trasladados a los calabozos del Kremlin, con los tres Chowton, Sczlowilon y Bielwsky.

"Estamos aquí mejor—me escribían los pobres—. Dos veces a la semana vienen a vernos nuestras mujeres con los niños. Sólo la compañía de los ministros es de mal augurio." Fuertes, serenos, dando ánimo a sus esposas y a sus hijos, que sufrían hambre, yo creo que su optimismo era una sonrisa disimuladora del presentimiento. El representante de la Regencia polonesa en Moscou aseguraba que el peligro mayor ya lo había evitado su gestión; que el juicio tendría lugar pronto, siendo favorable la demora, y con intervalos de relativa tranquilidad y de viva inquietud pasamos estos últimos días. De pronto, un periódico, dos líneas de un telegrama, nos da la noticia: "Se han hecho fusilamientos de polacos. Entre ellos están los hermanos Lutoslawski." El dolor, el desconcierto hasta la incredulidad golpearon nuestras almas.

Me dirijo a las autoridades alemanas pidiendo la confirmación de la noticia; al regente arzobispo Karkowski, que no da crédito todavía al telegrama. Líneas telegráficas interrumpidas, dificultades infinitas de comunicación con Rusia prolongan nuestra angustia. *Diez días* hemos pasado sin saber más, y llega el príncipe Oettingen, que me comunica la certeza de la desgracia. Han muerto, han muerto fusilados por los soldados de Lenin, esos dos jóvenes que conocí niños y que en plena lucha por su Patria caen alevosamente en suelo extraño.

Murieron; pero ¿cuándo, cómo, en dónde?, nos interrogamos unos a otros, los hijos, los hermanos y la anciana madre de los sacrificados. Todas las penas de este período funesto del mundo; todas las heridas morales causadas por la guerra; los ministros y 22 condenados anónimos. "Nume-

ABC (Madrid) - 04/11/1918, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.



EN EL ATENEO DE MADRID

EXPOSICION DE PAISAJES ESPAÑOLES DEL ARTISTA WYNDHAM TRYON (X). (FOTO ALBA)

roso público presenció la ejecución", añade un telegrama de Moscou.

Con lágrimas, con íntimas desgarradoras ideas se nublan estas páginas... Aquellas cabezas, en plena juventud, que la noble raza y la depurada intelectualidad hermosearon varonilmente, ¿dónde fueron heridas? ¿Cuál de los dos hermanos se desplomó primero? ¿Vió el uno, en su agonía, caer al otro? ¡Señor, misericordia para ellos y nosotros!

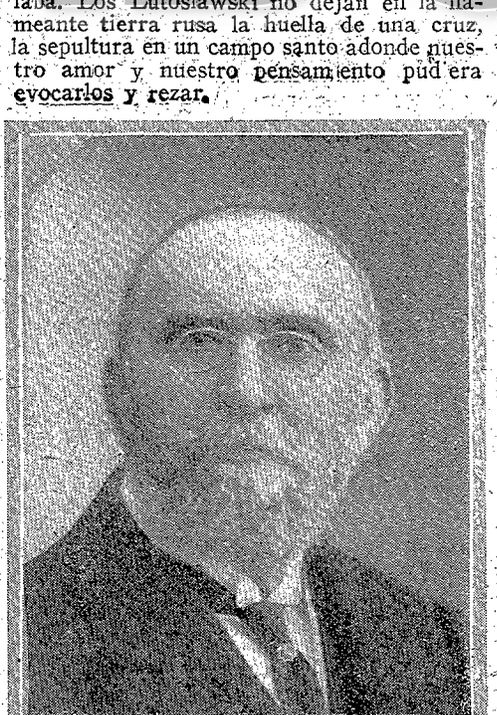
Sus cuerpos, confundidos con los de los rusos, no reposan en tierra bendita. El furor exterminador de sus asesinos se niega a dar a las viudas los cuerpos amados, y no declaran dónde los enterraron, dónde su sangre se confunde con la de los palatinos zarescos, quienes en su día persiguieron sañudamente a los polacos, arrebatándoles derechos y justicia.

Extranjeros y católicos los hermanos, emponzoñados están por la incertidumbre, por el rencor, por la rebeldía. La muerte natural de los que amamos nos desconsuela, nos agobia, apaga en nuestra vida la alegría del porvenir, pero no nos hace impíos.

Los crímenes de la venganza, los del sectarismo, los falsamente denominados del honor en la guerra, nos desgarran, nos desesperan y nos duelen más que los males enviados en su ley infalible por Dios. La resignación, calma; la rebeldía clava sus flechas candentes en nuestras llagas de desesperación. ¡Oh, Señor, por qué los hombres son fieras!

Pasaron los días, y poco a poco, en el terrible negro misterio ha ido perfilándose con rígida precisión la muerte.

Los hermanos Lutoslawski fueron sacados del Kremlin en la madrugada del 5 de Septiembre con los ex ministros del Imperio y conducidos a otra cárcel. ¿Cuál? Se ignora. A las ocho de la tarde, en la colina del parque Dietrowski, se los fusilaba. Los Lutoslawski no dejan en la llameante tierra rusa la huella de una cruz, la sepultura en un campo santo adonde nuestro amor y nuestro pensamiento pudiera evocarlos y rezar.



NUEVO ACADEMICO

EL MARQUES DE FIGUEROA, QUE AYER LEYO SU DISCURSO DE INGRESO EN LA ACADEMIA ESPAÑOLA. (FOTO BIEDMA)

Eran hombres de enorme valer esos infelices patriotas polonenses, y haciéndoles justicia, así lo reconocen públicamente sus adversarios políticos. Creyentes fervorosos en la coalición, a ella se unieron en espíritu y esperanza desde el comienzo de la guerra. Dejaron su Patria el 1915, empujados por la retirada rusa, y el mayor, Mariano, como plenipotenciario del Comité cívico de Varsovia, asoció al menor a la magna obra de buscar, proteger, dar pan y escuela a los millones de polacos arrastrados a Rusia entre cañones. Durante tres años, bajo el mismo techo, he visto sus afanes por salvar de la miseria, del embrutecimiento y de la inmoralidad moscovita a sus infelices compatriotas, perdidos en las aldeas de Rusia y de Siberia y de Besarabia. Su Patria los ensalza hoy y los venerará siempre. Entre las pompas de las exequias oficiales, que, organizadas por la Regencia y por instituciones nacionales, se efectúan estos días en la catedral de Varsovia, destácase el grupo de los humildes, de los repatriados, de los salvados por los hermanos Lutoslawski, que sollozan rodeando el catafalco solemne.

Las viudas y los huérfanos de los suplicados no han podido salir aún de Moscou. Hace una semana que viven, *¡viven!*, en el furgón mercancías que ha de conducirlos a sus tristes hogares.

Estando en peligro sus vidas, me he dirigido al señor embajador español en Berlín para que las proteja y las salve... El señor Polo de Bernabé, con viva piedad acoge mi súplica. Hállanse enfermas las dos desventuradas. El día 6, entrada la noche, reciben de Mariano esta frase borrosa en un pedacito de papel: "Otra vez nos cambian de sitio y nos hacen llevar nuestros efectos y ropas. Avisad abogados y representante Polonia."

ABC (Madrid) - 04/11/1918, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

A la siguiente mañana vanse al departamento de Krylenko en averiguación de donde se hallaban los presos, y Krylenko, el tigre de la revolución bolchevista, entreabriendo una puerta, grita:

—Los periódicos de hoy informan dónde se hallan.

Los periódicos gubernamentales, pues otros no salen en Rusia, notificaban haber sido fusilados *dos días antes*, con otros muchos antirrevolucionarios, los hermanos Lutoslawski.

¿Qué hicieron, qué fué de ellos el día 5 desde que salieron del Kremlin hasta que murieron acribillados a balazos en la colina del Parque Pulvowsky. No se sabrá jamás, jamás. Sólo es cierto que se les prohibió escribir a sus familias, y que no tuvieron a su lado un sacerdote que echara la postrera bendición sobre sus cabezas heroicas.

¿Qué pensamientos, qué anhelos, qué angustia conturbaron su alma ese día postrero? ¿Qué palabras de amor a las esposas, de fe y consejo a los hijos pensaron y no pudieron ser dichas en su última hora?

Sus verdugos les impusieron silencio; pero los muertos hablan, hablan en los latidos de nuestro corazón que los nombra...

No por ser desgracia personal habré yo de callar ese drama, uno de los más tenebrosos e infames de Rusia. En la campaña y la revolución de ese país tengo tan unidos lo objetivo y lo subjetivo, lo íntimo y lo general, que al hablar del dolor de unos es hablar del dolor de todos. Además, esos dos martirizados por la furia maximalista, me trataron como a hermana su vida entera, aprendieron mi idioma y viajaron mucho por España. En los hogares de ambos hay lienzos españoles; talaveras, libros, orfebrería de Córdoba, y en sus mesas de Varsovia y Drozdowo alegró la hospitalidad el vino de Jerez y de Málaga, traído por ellos de aquellas famosas bodegas.

Mariano, estadista y organizador insuperable, pensaba ir conmigo a España y ponerse en relación personal con los patriotas españoles. ¡Había prendido en su espíritu mi deseo de unir su Patria y la mía con vínculos de cultura y comercio! José, *Jozio*, pensador y artista, de alma y de vida ejemplarmente religiosas, interpretaba maravillosamente a Chopin y tocaba mis predilectas melodías gallegas en las tardes doradas de Drozdowo...

Rusia, la satánica Rusia que los ha matado, naufraga en sangre inocente. Es la tierra maldita que el jehovico castigo aniquila.

SOFIA CASANOVA.

Varsovia, Octubre 1918.

A B C EN CHILE
VALPARAISO-CADIZ

El corresponsal de A B C, en compañía del distinguido compatriota D. Juan Luis Ugarte, que hace las veces de cónsul de España en Valparaíso, a falta de titular—más de un año que esto sucede—, presentó al alcalde de este puerto, no hace muchos días, al capitán y oficiales del *Isla de Panay*, que eran portadores de un mensaje de la primera autoridad municipal gaditana para la de esta ciudad chilena.

El acto resultó soberbio en medio de su sencillez, ya que es de advertir que la misión confiada al capitán Gibernau y sus compañeros no tenía, en realidad, los serios caracteres de la cortesía protocolar.

Pero tal vez por ser así, pudieron exteriorizarse en la amable entrevista sentimientos efusivos de franca cordialidad entre chilenos y españoles en la sala capitular del Municipio de Valparaíso; y a mí, personalmente, me ha sido grato presenciar la escena, pues la fineza del Sr. Gibernau, al pedir al representante de A B C que le sirviese algo así como de introductor de embajadores cerca de la autoridad edilicia de este puerto, dió motivo para que la Prensa española tuviera una actua-

EN EL FRENTE FRANCES DEL AISNE

CARROS DE ASALTO DE TIPO MODERNO PASANDO POR ENTRE LAS RUINAS DE UNA ALDEA. (FOTO HUGELMANN)

ABC (Madrid) - 04/11/1918, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

MADRID. DIA 9 DE ABRIL DE 1919. NUMERO SUELTO 5 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO DECIMOQUINTO. N.° 5.034 5 CENTS.

FUNDADO EN EL AÑO 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

EL HOMENAJE A SOFIA CASANOVA

LA ILUSTRE ESCRITORA (x) RECIBIENDO DE MANOS DEL REGENTE DE LOS TALLERES DE "BLANCO Y NEGRO" Y A B C, EN NOMBRE DE TODOS LOS OBREROS, UN RAMO DE FLORES EN LA FIESTA CELEBRADA AYER TARDE EN NUESTRA CASA. (FOTO DUQUE)

POR LA EUROPA DEL ARMISTICIO

I

Estoy aquí. ¡Por qué caminos de sangre y dolor guía Dios a sus criaturas! Pero ninguna de ellas debe quejarse si está con El, si en las tinieblas y en el desnorteamiento de la ruta conserva incólume la fuerza de apoyarse en quienes son más fuertes, y la de extender sus manos a quienes cayeron antes y desfallecen...

Estoy aquí. Y aunque la razón, el cálculo, la apreciación exacta de las circunstancias negábanme toda probabilidad de venida, yo, constantemente, me decía a mí misma: Cuando vaya a España..., cuando vea a mis amigos..., cuando pueda rezar en mis iglesias..., y el amor infinito de los míos irradiaba su esperanza en los negros años.

Cuanto bueno he hallado y han hallado mis hijos en estos cinco años de la catástrofe del mundo se lo debemos a España y a los españoles. Nuestra salida de Rusia lo demostrará cuando narre lo sucedido. En esta primera he de decir que sólo a la gestión valiente de nuestro cónsul en Varsovia fué admitida en un tren militar, único que circula por la Europa rendida y las muertas ciudades. Al salir del territorio propiamente polaco, los checos, que han extendido de derecha a izquierda y de Norte a Sur su dominación prematura, esperan en la frontera el tren de los aliados que en Petrowica se detiene. Circulan por la estación soldados de todos los Ejércitos triunfadores, predominando los italianos, y, al frente, en línea paralela al tren de cuatro unidades, vemos una compañía de tiradores checos, absortos en el punto de mira de sus fusiles, cual recios soldados obedientes a la consigna de no malgastar en el vacío las municiones. La manía de grandezas de las potencias vencidas y vencedoras ha prendido en este pueblo mínimo (siete a ocho millares de hombres), y, cual aquéllas, lánzase a la explotación de sus vecinos. Los prohombres checos, Mazarik a la cabeza, trataron y convinieron en Moscou con los nacionalistas polacos de los límites de sus respectivas naciones el día del triunfo. Sobre el convulsionado terreno del zarismo, y luego entre los abrasados escombros de la revolución, los checos y los polacos conspiraban para formar los Ejércitos en contra del Kaiser, y últimamente en contra del bolcheviquismo destructor. Hermanos checos denominaban los polacos a éstos, por ser ambos eslavos. En las prisiones, en los fusilamientos o los asesinatos a mansalva, juntos cayeron soldados checos y soldados polacos.

Dmowski y Masarik pusiéronse de acuerdo para que las líneas limítrofes de ambos países les permitieran vivir en paz; para que el progreso y la armonía iniciara la era de la Independencia de Polonia y de Bohemia.

¿Quién se substrae al mal ejemplo de los de arriba? La paz sin misericordia incitó el imperialismo de los checos, que de pronto échanse sobre las cuencas mineras de Silesia, asesinan, roban, se apoderan del campo que los polacos defienden con su tradicional heroísmo. La sorpresa en Polonia fué tan grande como la indignación: los hermanos checos atacaban la cuarta frontera del país que lucha con alemanes, con ukranianos y con los bolcheviques.

Dmowski, el gran estadista polaco que en París va sacando a pulso de garras intrigantes cada palmo de las fronteras de su Patria, demostró ante la Conferencia de la Paz la sinrazón de los hermanos checos. Creo que quienes siguen aquí, por el laberíntico relato de la Conferencia de la paz, el desarrollo de la colisión checo-polaca, no ignoran que los aliados separaron a los combatientes sin disminuir su querella con una especie de armisticio, que es ofensiva traidora de cada día.

Si en el tren militar entrado en la estación de Petrowica, bajo la amenaza de los cien fusiles, no hubieran ido amparados por la autoridad militar franco-inglesa, los pocos polacos llamados a París para defender sus intereses, adjuntos al comité que pres-

ABC (Madrid) - 09/04/1919, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S. L. Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición con fines resumenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa. Archivo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

LA REVOLUCION EN ALEMANIA

1, CAÑONES AUTOMOVILES DE LAS TROPAS GUBERNAMENTALES EN LAS CALLES DE BERLIN. 2, UN LANZABOMBAS EN LA PLAZA DE ALEJANDRA. 3, TROPAS DEL GOBIERNO EN UN MOMENTO DE ALARMA. (FOTOS CENTRAL NEWS)

de Dmowski, es seguro que de Petrowica no pasan.

El conde de Reverseaux—mutilado en uno de los últimos combates franco-germanos—hizo valer, como jefe del tren, sus prerrogativas de vía libre, y los fusiles de los checos quedaron en su lugar descanso.

Salió con lenta marcha de Petrowica, camino de Viena, el tren de los aliados. El conde de Reverseaux, el teniente triste, como lo denomina mi pensamiento, me dijo con finura y calma:

—Ya lo ve usted, señora; como le dije ayer, pasaríamos sin incidentes por este camino.

—El paso a los triunfadores es fácil—respondí.

Miró el claro horizonte el oficial, y calló. Anochecía. En uno de los compartimientos contaba el general Smith las proezas de los polacos, defendiendo a Lemberg. El general salió de la cercada ciudad al romperse las relaciones entre la misión interaliada, que allí fuera a ver de conseguir un armisticio. Resultó inútil la mediación, y el tren blindado en que salió de Lemberg el general inglés fué ametrallado por los ukranianos. Smith, como el coronel House, íntimo de Wilson, ha expresado en París la necesidad de auxiliar a Lemberg, que asaltan los ukranianos, engrosadas sus filas con los bolcheviques. La voz de estos militares se habrá escuchado en las secciones correspondientes de la magna Asamblea de París con simpatía; pero sin ardor. La Conferencia de la Paz es cual una hoguera, en la que se consumen las aspiraciones aisladas de los pueblos en la potente llama de los problemas que intenta solucionar la victoria. La voz gutural del general inglés seguía oyéndose sin modulaciones, y del otro lado los oficiales americanos saludaron la noche entonando a gritos cantos operescos de Nueva York. Entablo conversación con el revisor. Es un licenciado, que va al servicio de los viajeros, y su ameno lenguaje mitiga en mis oídos el desabrido canto de los yanquis. Ha hecho la campaña, fué herido tres veces, habla del triunfo sin entusiasmo, y sin emoción de los horrores de la guerra.

—¡Qué pena me da—le dije—este joven oficial, jefe del tren, mutilado, sin un brazo!

—¡Ah! Los hay peores—me contestó—. El hijo del millonario de Burdeos, Marceau, ha vuelto sin brazos y sin piernas. Y como él, otros, otros...

Me encerré a extenderme en la *chaussete*, pero no a dormir. ¡Quién duerme teniendo al lado un grupo de alegres yanquis, que cantan la juventud, la alegría, el goce de la riqueza, la imposición de su americanismo, al continente devastado!

SOFÍA CASANOVA.

DIVERTIMIENTOS FILOLOGICOS

Parece ser que, por fin, el Ayuntamiento madrileño se decide a perseguir con un recargo en la contribución a los comerciantes que titulan sus establecimientos con motes extranjeros. Esta simpática disposición, ya y gente desde hace tiempo en otros países, podría ser completada con otra que, seguramente, merecería también el aplauso de todos los españoles cultos y celosos del decoro de su Patria: la imposición de multas a los industriales que maltratan la ortografía en muestras y letreros. La denuncia de tales infracciones, discrecional para el simple ciudadano y obligatoria para los maestros e inspectores de primera enseñanza dentro de su jurisdicción respectiva, iría seguida de un aviso al interesado, en el cual se le invitaría a corregir las faltas señaladas, so pena de una multa diaria que empezaría a correr después de un plazo prudencial.

Y puestos a imaginar arbitrios para ro-

ABC (Madrid) - 09/04/1919, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L., Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos y a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

MADRID·DIA 18 DE AGOSTO DE 1920. NUMERO SUELTO 10 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO DECIMOSEXTO. N.° 5.495 10 CENTS.

FUNDADO EN EL AÑO 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

RASGOS DE ESPAÑA
DESPUES DEL HOMENAJE

El homenaje que Avilés ha rendido al gran novelista Armando Palacio Valdés ha revelado a los que lo ignorasen el espíritu emprendedor y progresivo que caracteriza a esa bella población. Los avilesinos que fueron a América y allí ganaron caudales aspiran con frenético amor al engrandecimiento de la villa en que nacieron. En noble competencia emulan sin omitir ni regatear sacrificios. Si en todos los lugares de España ocurriera lo mismo, sería esta nación un emporio. Con un alto propósito de grandeza, sin que el interés del lucro los mueva, esos beneméritos ciudadanos van mejorando su localidad.

Primero, con el auxilio del obispo, construyeron una iglesia admirable, y sus altares y retablos, de gran valor artístico, fueron donados por avilesinos ilustres. Después un generoso hijo de la tierra edificó un hotel que puede competir con los más suntuosos de las urbes ricas. Ahora se ha inaugurado el teatro de Palacio Valdés, uno de los más hermosos de España. Plácemes sean otorgados a los espléndidos constructores y al arquitecto D. Manuel del Busto, que se ha acreditado felizmente en la obra.

Y no se contentan con lo hecho los paisanos del heroico Adelantado de la Florida, sino que en breve inaugurarán un tranvía eléctrico que unirá a Avilés con Salinas y con otras poblaciones de la comarca...

Siempre ha de haber en esa villa un proyecto difícil en vías de ejecución, como si no se aviniesen sus moradores con la vulgar y rutinaria existencia de los que yacen sobre el pasado. Aquí se adora el glorioso pretérito y se labora sin descanso por la futuro, y junto a las viejas piedras de los memorables edificios que coronan yelmos históricos se alzan los nuevos edificios de la riqueza y de la cultura.

En medio del núcleo de los activos está siempre el diputado del distrito Sr. Pedregal, espíritu ecuánime, respetuoso con la tradición, enamorado de lo novísimo, político de brillante porvenir, a quien votan todos por ser el más exacto representante de la idealidad avilesina.

En el admirable discurso que en el teatro que se inauguraba pronunció Melquiades Alvarez, en prez de Palacio Valdés, lanzó un proyecto plausible: el de que Asturias eleve un monumento en Oviedo al eminente polígrafo *Clarín*. Apenas emitida la idea, un periodista laborioso, Julián Orbón, a quien se deben tantas iniciativas beneficiosas, entre ellas el homenaje al autor de *Los majos de Cádiz*, comenzó sus gestiones, y al despedirme me anunció que dentro de un año estará realizado el pensamiento.

Pueblo en que hay hombres de tales arrestos todo es fácil. Ellos cuentan, desde luego, con el apoyo de los convecinos y paisanos y saben traer al acervo común el dinero y el entusiasmo de los astures residentes en Cuba, la Argentina, Méjico y en las otras Repúblicas hispano-americanas. Si se redactara un diccionario especial de esta comarca, habría que suprimir en él dos vocablos: el de *Imposible* y el de *Pereza*.

Así, la estancia en Avilés fortifica el ánimo y pone en él la esperanza. No es posible que gentes que de esta suerte proceden se allanen al triunfo de la nada, que hay quien proclame en los negros días actuales. Voluntades briosas, muéstranse en las múltiples formas de la existencia, ya en la labor mercantil e industrial, ya en el amor de los ideales, y de ello es prenda la fiesta literaria de que ha sido objeto el novelista, un hombre que nunca intervino en la política ni tiene en su mano la llave del favor, sino la pluma de la poesía, que otorga el bien supremo, el de la dignidad moral, ajena a la codicia y a lo que Cervantes llamó "el vil interés".

Con honda elocuencia decía el joven diputado D. Armando de las Alas Pumariño en el notable discurso que pronunció en el acto glorificador de Palacio, que Avilés, al dedicar al maestro el teatro, le ofrecía la inmortalidad, porque las generaciones se sucederán asistiendo a las fiestas del espíritu, y en ellas durará la emoción que el literato inspiró a sus lectores. Por este modo resumió el sentido del acto y su representación trascendente. Es que, no obstante el rasgo predominante en el vivir actual, el ansia de bienes materiales, vibra aquí el amor de los amores, el de la perfección espiritual, el de la eterna majestad del genio, por la que perduran las famas étnicas y vencen después de derrotadas las naciones.

El Tratado de Versalles no puede cosa alguna contra Beethoven y Goethe. Más que los himnos triunfales, resuenan en los ámbitos las armonías de la *Sinfonía Novena* y la canción de Margarita. Todo pasa, menos la obra de los genios. Eso es lo eterno en la tierra.

Avilés se ha glorificado al cubrir de laureles la frente serena y noble de Palacio Valdés. Y algo de la santidad sublime del intento realizado el 9 de Agosto flota en la villa que ha ganado en tal ocasión el respeto de los amadores de toda perfección.

J. ORTEGA MUNILLA.

Avilés, Agosto de 1920.

A B C EN POLONIA
LOS BOLCHEVIQUES

I

La catástrofe se avecina. Hay que evacuar Lomza y salir de Drozdowo inmediatamente. Los niños, con sus madres, primero, en coche, pues los trenes no toman ya pasajeros.

Los fuertes de Piontniza disparan sobre masas de Caballería bolchevique que, por Wizna, van hacia Lomza. Las mismas desgarradoras escenas que hace seis años renuevan, apenas cicatrizadas heridas. Entre esta situación y aquélla hay la diferencia de enemigo. Los alemanes—ante quienes la soldadesca rusa arrastró Polonia al martirio de la retirada—entraron aquí pacíficamente. Robaron lo que necesitaban; pero también compraron mucho; desarmaron las fábricas, pero respetaron al pueblo, a los sacerdotes y sus iglesias. Las hordas que se aproximan las queman, sacrifican a los sacerdotes y mucho más que los germanos respetan a los aldeanos, porque hacen entre ellos la ardiente propaganda de sus ideales. Y la masa rural, así como la proletaria, no se mueve, espera la entrada de los triunfadores, que sólo *ajustarán cuentas a los señores*... La propaganda bolchevique aquí data de largo tiempo, y estos ignorantes están tan convencidos de las buenas intenciones de los bolcheviques, que los cuatro cocheros de mi familia se niegan a salir con los propietarios, siendo éstos mismos los que han de guiar, sepan o no, sus carruajes y carros en la huída.

Del otro lado del Naref aparecen fuerzas de Caballería, que son rechazadas por las escasas tropas de Lomza. Los campos, las selvas, las rutas, invadidos se hallan por centenares de desertores. El pánico, y más aún una inconcebible desorganización militar, extiende las torpezas de la retirada. Carecen de armamento y de municiones estos soldados, que pelean sin descanso ni fortuna hace muchos meses. He hablado con un prófugo, que me dijo: "¡Dormir!, que nos dejen dormir una noche siquiera, y al día siguiente volveremos a luchar; pero sin armas es inútil. Andamos locos de sueño, sin que nos releven." ¿Dónde está la ayuda de la Entente? Ya sabía yo—aunque no lo dije con la crudeza de la realidad—que Polonia sucumbiría sola, salvada y reducida, sería feuda de las potencias protectoras.

VARSOVIA 2 DE AGOSTO

Un movimiento heroico lleva a los frentes niños, muchachas, hombres, de toda edad. Es hermoso y conmovedor el santo entusiasmo de la defensa nacional; pero temo que la instrucción de los voluntarios y el desconcierto del Generalato—entre el cual no existe paridad de opiniones—haga infructuoso el inmenso esfuerzo de Polonia.

El general francés Vaigan, hombre de confianza de Foch, se ha puesto al frente del Estado Mayor, y asegúrase que su pericia organizará el Ejército para contener el avance bolchevique que amenaza a la capital. A escape se hacen fosos a 20 kilómetros de ella y se fortifican las riberas del río Bug, última línea defensiva de Varsovia. Las delegaciones ruso-polacas del armisticio deliberan cerca de Baranowicz, y nuestra ansiedad es fiebre. ¿Qué condiciones impondrán los bolcheviques? Si son tales que Polonia no puede aceptarlas estamos perdidos.

Luchará y seremos arrollados por los comunistas de fuera y dentro, pues aquí ultímanse preparativos de conspiradores, a fin de imponer el sistema sovietista en momento propicio a los designios de aquéllos.

No han llegado todos mis familiares: mi hija Bele, con su abuelita, madre de los dos hermanos Lutolawski, sacrificados en Moscou, no han salido de Drozdowo; acaso ya no podrán salir...

A la tortura general se une en mi espíritu esta íntima. ¡Oh, qué espantosos días! Viviéndolos se comprende el llanto de los fieles que llenan los templos. Niños y viejos, que han mandado a la lucha suprema sus hijos y sus padres.

SOFIA CASANOVA.

Drozdowo, 30 de Julio de 1920.

ABC (Madrid) - 18/08/1920, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición con resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

dios, el choque del güelfo con el gibelino, la exasperada o errada, la cruel o injusta pasión por Italia. Se podrá condenar su ideología con muchos decálogos laicos o religiosos. Un vasto y activo vendaval de soberbia, como en la rebelión de los ángeles, les ha venido a revolucionar las cabelleras. Pero al *fascio*, que alguna vez habrá que destrozar a tiros, no le quitará ni la muerte la gloria generosa, la fe de una existencia ilusionada, la impávida sonrisa de veinte años al caer en la fosa por la estrella. Sobre los cielos negros de su historia, siempre habrá querido volar, como en el verso de Carducci, aquella Aguila Blanca de Ferrara, signo del tiempo y del dominio.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS.

Roma, Agosto, 1922.

A B C EN POLONIA. LA PESIMA POLITICA

Que nadie escarmienta en cabeza ajena es una verdad milenaria, y por esto resulta baldío poner ante la vista de los pueblos nuevos y viejos el cuadro vivo de lo que *sigue* ocurriendo en la Dieta varsoviana. En el plano político social, los Estados se rigen a su guisa, y la ejemplaridad no les impele a determinada dirección contraria a su circunstancial punto de vista. Las seis semanas que llevamos de crisis ministerial ofrecen, cual fábula infantil, la sana moraleja útil que a nadie importa. Precisa, sin embargo, hablar de la fábula, para que no pase inadvertida una de las fases más complejas de la historia actual de Polonia, íntimamente enlazada a la historia europea post guerra.

El Ministerio Sliwinski, del que hablé en mi última, nació sin vida. Propuesto por el mariscal Pilsudzki, lo echó abajo la maniobra de una fracción insegura fluctuante—los constitucionales—, que horas antes habían votado por Sliwinski.

Cae un Ministerio antes de entrar en funciones, y a partir de ese momento el embrollo aumenta. La carta del jefe de Estado al presidente del Parlamento interroga a cuál de las dos potestades, la suya o la del Seym, incumbe ahora la iniciativa de nombrar Ministerio. El elegido por la "comisión especial" parlamentaria, no lo aceptaron las izquierdas; el designado por el jefe de Estado lo derrocan las derechas por sus votos. La situación es clara, pero mucho más perturbadora que se la representan, cegados por la fiebre individualista, los autores de obra política. No existe Gobierno, y no hay modo de constituirlo.

En la cancha va la pelota de uno a otro frontón, sin que se decida la partida, y el público bosteza... En tal punto, las derechas, apoyadas por el centro, sonríen a los grupos contrarios pidiéndoles su cooperación a fin de hacer un Gabinete mixto. La melena un día fulva del famoso socialista Dasinski muévese firmemente negativa, y todos los suyos y todos sus afines gritan: "No, no... Con vosotros, no."

Pasan los días; a los cabildeos en el Seym responde una carcajada de los acaparadores bursátiles, dichosos del agio. El marco baja, baja, y ya la oronda libra esterlina vale 27.000 marcos con águila y todo de la República polaca. No estuvo tan alta nunca la moneda inglesa.

Los sesudos padres de la Patria, los que comprende el nominativo de unión popular-democrática, hállanse en tratos con algunas fracciones del partido obrero para que éstos apoyen en pacto común el gran candidato: Korfanty. Este hombre, gracias al cual Silesia acaba de ser incorporada de hecho a Polonia, es el político del porvenir. Su fuerza de carácter, su misma rudeza, que encubre sus intenciones, y, en fin, su gloria de cabecilla insurreccional y su formidable elocuencia oratoria lo levantan sobre la pléyade de los representantes en el Seym. Centro y derechas proponen a Korfanty para gobernar lo ingobernable; pero los socialistas no lo quieren, ni lo quiere el mariscal ceñudo.

Es ardiente francófilo el héroe de Alta Silesia, y la triunfal insurrección allí del año pasado no hubiera obtenido el resultado que tuvo, pues Francia dió dinero y armas a los insurrectos de Korfanty. La francofilia de éste no es recomendación para los socialistas polacos, que miran con tiernos ojos a los alemanes... Si en los primeros días que corren ni Korfanty ni otro candidato a la silla presidencial logran formar Gobierno, la línea recta de tal asistolia político-parlamentaria va derechita... al golpe de Estado y a la dictadura militar de Pilsudzki. No convienen a la joven República vistuliana trastornos y convulsiones semejantes; pero cuando la intransigencia de patriotas y de políticos peleando por la posesión del Poder en tiempo de elecciones generales motiva una crisis ministerial de siete semanas, y con ella la anarquía gubernamental, a nadie sorprenderá que un hombre o un grupo de ciudadanos compongan a su gusto los entuertos del caso.

La constitución de un Gabinete Korfanty no podrá contener sin concesiones grandes a las izquierdas o sin armas la onda turbia que avanza. Hállanse frente a frente en el Seym dos fuerzas enormes como elementos de la naturaleza: la democracia rastrera y el nacionalismo chovinista y conservador. Es pequeña Polonia—con ser grande en territorio y en hombres—para contener en lucha abierta esos dos Goliat de nuestra época, y uno de ellos ha de caer a golpes de la maza herculina del otro.

¿Cuál será?

SOFIA CASANOVA.

Konstanczyn, Agosto, 1922.

COMA CUANTO QUIERA Y LO QUE LE APETEZCA

La agonía y el sufrimiento que resulta de la acidez puede aliviarse rápidamente y curarse tomando media cucharadita de Magnesia Bisurada después de comer. Neutraliza en seguida los ácidos peligrosos, evitando, de este modo, la fermentación de los alimentos, los mareos y las náuseas, ese pesar sensible que producen los gases y la hinchazón. Se le devuelve su importe si no queda satisfecho.

Cajones se venden

Largo, 1,10 m.; ancho, 0,85 m.; alto, 0,24 m.; grueso aproximado de las tablas, 2 cm.; a 4 pesetas uno. Serrano, 55; de ocho a doce y cuatro a seis.

Señoras, los granos las afean

Usando Stanofilol se quitan o evitan. Doctor Alcobilla, y Farmacias, 4,50 pesetas.

Piccard-Pictet sin estrenar

hermoso torpedo, 16 HP, sin válvulas, siete asientos. C.ª San Jerónimo, 53, automóviles.

Exquisitos cigarrillos ABDULLA

LA VILLA DE PARIS

67, ATOCHA, 67.

Desde 1.º de Julio, grandes rebajas.

POR FIN DE ESTACION

VESTIDOS, ABRIGOS, BLUSAS

(Se liquidan los modelos a la mitad de su precio.)

HOTEL COLON

BARCELONA

200 habitaciones con cuarto de baño, a partir de 9 pesetas.

FUERA DE CASA. DIPUTADOS Y MICROBIOS

¿Es malsano el ambiente de los Parlamentos? A petición de Sir Herbert Nield, se ha hecho el análisis bacteriológico del aire recogido en la Cámara de los Comunes, y resultó que contenía todos los microbios de enfermedades conocidas y algunas más por conocer.

Si esto es en Inglaterra, país de la higiene, ¿qué será en otros Parlamentos? Sólo la idea de cómo estará el aire del nuestro lleva el espanto a los corazones.

¡Qué terribles riesgos corren esos pobres diputados! ¿Cómo no ocurrirán más desgracias? Yo lo atribuyo a que, siendo los diputados hijos, sobrinos y yernos de antiguos y recalcitrantes parlamentarios, vinieron al mundo con una especie de autovacuna heredada.

Habíamos leído en los artículos de fondo lo de "el ambiente enrarecido de la Cámara" y lo de "el ambiente envenenado del Parlamento"; pero, la verdad, no creíamos que la cosa fuera tan grave.

¡Cómo imaginar que el microbio de la tuberculosis, el del tétano, el del tifus y otros a cual más mortíferos andaban sueltos por el templo de las leyes! Del único que sabíamos que hacía periódicas apariciones, especialmente en el Senado, era el microbio de la encefalitis letárgica.

Sin embargo, los casos de longevidad extraordinaria, no sólo entre nuestros diputados y senadores, sino también entre los aficionados a los pasillos y salón de conferencias, algunos de los cuales resistieron heroicamente en sus butacas a los soldados de Pavía, hacían creer que el aire del Congreso era hasta nutritivo.

Se dirá que nuestros parlamentarios fueron heroicos a medias, pues ignoraban que, por entre los escaños, anidasen tan temibles enemigos; pero ya verán ustedes cómo, a pesar de conocer el peligro que corren, ninguno deserta de su puesto, y en las próximas elecciones se hacen encasillar o compran los votos.

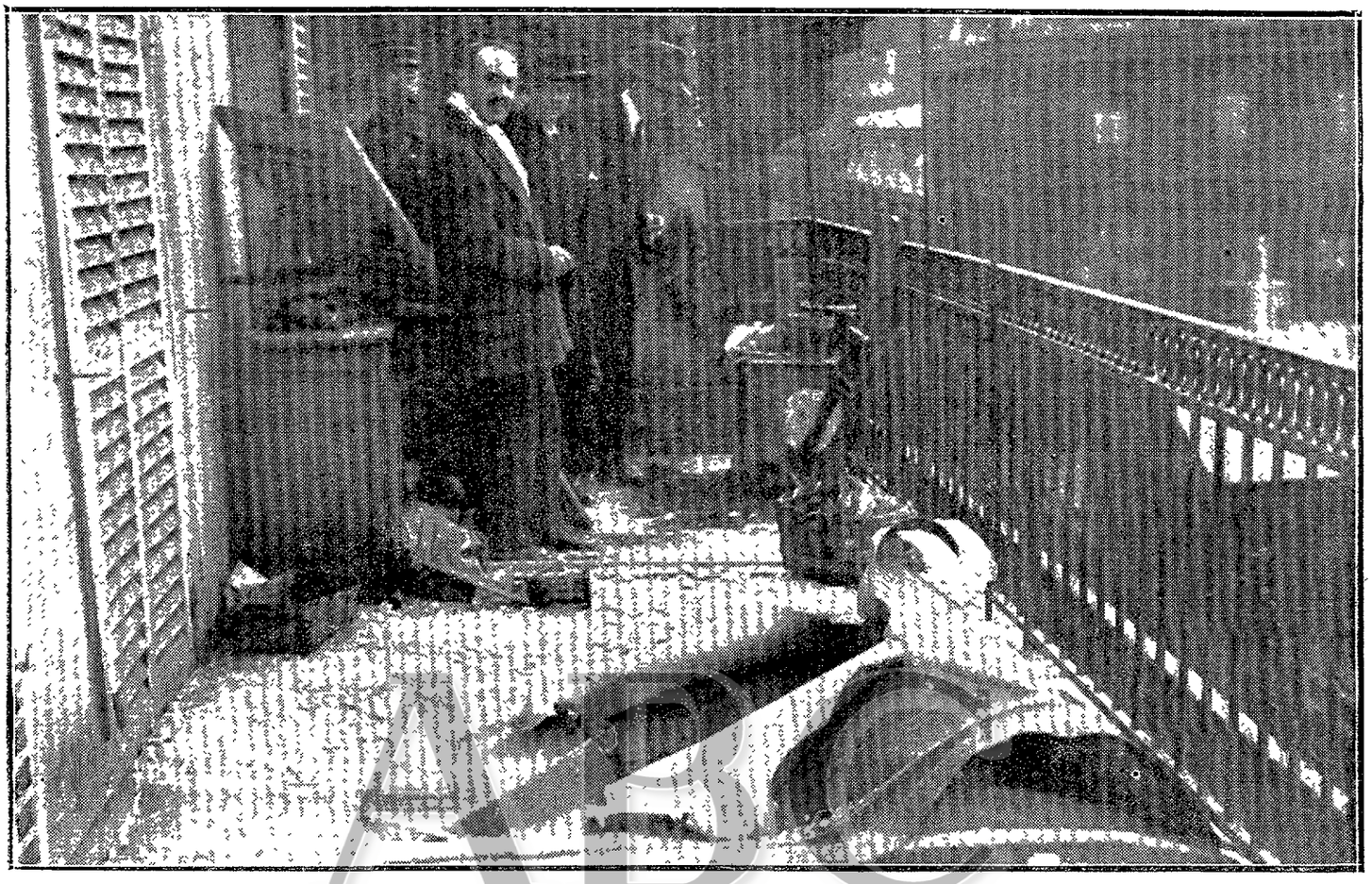
Y ahora todas las críticas contra nuestros diputados por el aumento de las dietas deben cesar. Mil pesetas para hombres que desafían el bacilo de Koch es muy poco. Cierto que cuentan para su defensa con la oratoria; pero a lo mejor hay microbio que resiste a un discurso de D. Melquiades Alvarez, y entonces...

ANTONIO AZPEITUA.

ABC (Madrid) - 16/08/1922, Página 8
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

NUEVE NACIONES EN LUCHA

LA GUERRA EUROPEA



LAS BOMBAS DE LOS AEROPLANOS

ASPECTO DE LA AZOTEA DE UNA CASA DE BANCA EN LA CUAL CAUSO DESTROZOS UNA BOMBA ARROJADA DESDE UN "TAUBE" AL VOLAR SOBRE PARIS. (FOTO HUGELMANN)

A B C EN LONDRES

SILUETAS DEL DOMINGO

Tarde dominical de otoño. El cielo parece descender hasta los tejados de pizarra, cortar las veletas de las torres, convertir en una vaga humareda las ramas sin hojas de las arboledas lejanas. Vais caminando por una calle desierta, de casitas de ladrillo, de un solo piso, como en las aldeas de Holanda. A través del cristal diáfano de una ventana atisbáis el fuego de una chimenea en un interior desierto. Las brasas rojas fulguran en la sombra como carbunclos, y los herrajes dorados de las tenazas, la plata de un búcaro, brillan alternativamente conforme crece y se extingue el rojo fulgor. Y el espejo, en el fondo, refleja una claridad cenicienta é inmóvil, como un agua muerta.

Las campanas eclesiásticas, unas campanas dulces y melodiosas de carillón, comienzan á sonar en la plazoleta cercana. Las viejecitas, vestidas de negro, con un rudimento de capota sobre el pelo blanco y estirado, salen de los oficios vespertinos, se detienen en la acera, se despiden y van alejándose como hormigas, tan pequeñitas en la ancha calle interminable, inconscientemente arrimadas á la pared. Y el gran silencio de los domingos de Londres vuelve á caer sobre el barrio. De tarde en tarde vibra y tiembla el timbre de una bicicleta, ó llena el espacio el aullido de un automóvil, que pasan raudos. Las ventanas de los edificios lejanos van encendiéndose, como puntitos de oro. Entonces comienza el desfile de las buenas gentes que regresan de los suburbios, de la campiña, del río. Los chicos de los periódicos salen al encuentro de esta multitud. Vociferan las noticias recientes, corren y alborotan.

—¡La toma de Amberes!

—¡Muertos y heridos en París!

Sobre el rebaño humano, cantera en que ha de morder el dolor de la guerra, se disuelve la tristeza del ocaso de las grandes ciudades cuando se piensa en la semana de trabajo y de tedio que al día siguiente hay que recomenzar.

—¡Muertos y heridos en París!

Hacia Occidente, entre los edificios negros de las grandes vías, el horizonte es rojo y violeta, y un ámbar líquido parece á punto de cristalizarse en él. Es la hora de los organillos quejumbrosos, de los ómnibus que vuelven cargados de gente que osa gritar, de las hileras de lucecitas verde limón que van alumbrándose sobre las barandas de los puentes del río, de las polvaredas que parecen gasas y de las estrellas que asoman entre los aleros de las calles estrechas á curiosear.

—¡Muertos y heridos y los incendios de Amberes!

Sobre el asfalto resuena el rumor interminable de los pasos de la multitud. Ya los rostros no se distinguen. Los arcos voltaicos se mantienen apagados. Las faroles de los *restaurants* y de las tabernas, también. Las siluetas se acusan vagamente, surgen de la sombra y vuelven á sumergirse en ella, sin definirse, como en los lienzos de Carrière. Aquí es una madre que lleva á su chico en los brazos, y camina lentamente ó arrastrando á los pequeños, que gimotean sin querer andar. Allá son las parejas que se estrechan las manos, apasionadas y mudas, en un rincón propicio. Y esos borrachos solitarios y desaforados, que cantan canciones patrióticas incoherentes. Y esos menestrales vestidos con el traje de su día de bodas, con el pelo blanco y la pipa en que una brasa roja parpadea, almas inmaculadas y sencillas, sin remordimiento por la vida que fué ni inquietud por la que será...

JUAN PUJOL.

ALEMANIA

UNA FUERZA OCULTA

Se habla de Moltke, se habla de von Jagow, se habla de Delbrück, se habla de Bethmann Hollweg... Del príncipe de Fürstenberg nadie dice una sola palabra. Este hombre es una gran fuerza oculta: la más grande de todas cuantas actúan sobre el

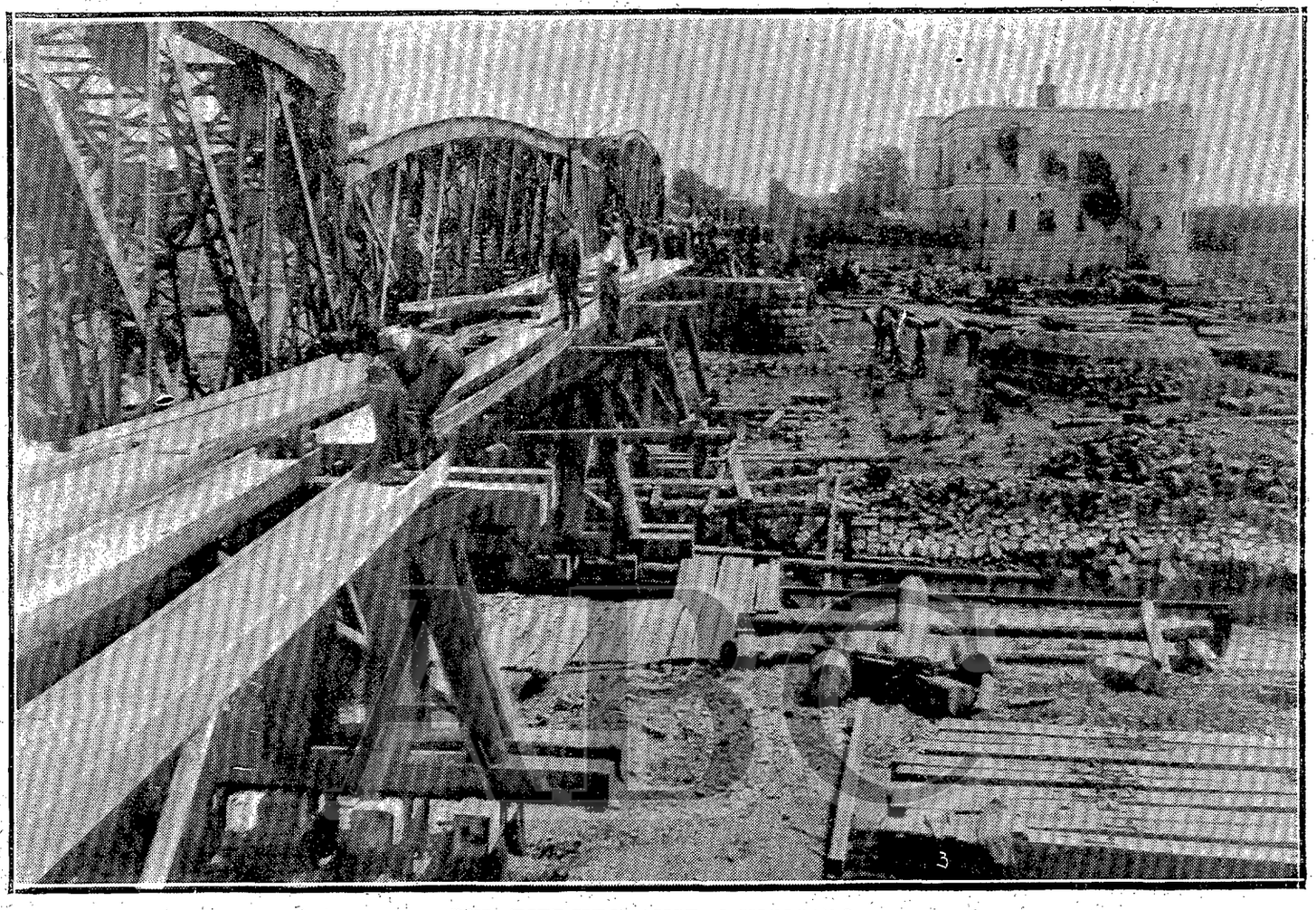
ABC (Madrid) - 19/10/1914, Página 2
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

ABC

DE TODO EL MUNDO, POR CORREO, CABLE, TELÉGRAFO Y TELEFONO

EDITADO POR LA EMPRESA PERIODISTICA «PRENSA ESPAÑOLA»



DEL EJERCITO AUSTRO-HUNGARO

CONSTRUCCION DE UN PUENTE DE MADERA DE CIEN METROS DE LARGO SOBRE EL RIO STOWIAZ.

A B C EN ORIENTE

VII

LA VIDA EN CONSTANTINOPLA

Mis amigos europeos todas las mañanas me dan noticia de catástrofes ocurridas á los turcos.

—¿Sabe usted?—me dicen—; los turcos han tenido 20.000 heridos en los últimos combates en los Dardanelos.

O bien:

—Erzerum ha sido tomada por los rusos ayer mismo.

—¿Y cómo lo sabe usted?—les pregunto—. ¿Son quizá noticias oficiales?

—¡Oh! No. Noticias oficiales no hay más que de victorias. Pero todos los reveses sufridos por los otomanos los hemos sabido aquí siempre el mismo día en que ocurrieron.

—Perdón—les interrumpo—; yo creo que no los saben ustedes el mismo día en que ocurren, sino el día antes.

Sería pueril, en verdad, ocultar que la opinión de la población europea residente en Constantinopla es adversa á turcos y alemanes. Esta población, en la que se incluyen comerciantes de todas las nacionalidades, banqueros, agentes diplomáticos y consulares, está deseando que los turcos sean batidos y que los Dardanelos se abran.

Y con este deseo, no hay rumor, por absurdo que sea, que no se divulgue y esparza á los cuatro vientos, ni noticia de derrota que no se estire, prolongue y aumente hasta revestir las proporciones de una hecatombe. En el ánimo y en el deseo de esta población, que convive con los otomanos, la entrada de franceses é ingleses en Constantinopla ha estado á punto de ocurrir ya más de cien veces desde el comienzo de la guerra. Las decepciones no han hecho perder la esperanza á estas buenas gentes. Convencidas de la imposibilidad de que los turcos resistan un día más llevan ya cerca de seis meses. Lo que, después de todo, es una prueba de firmeza en sus convicciones. Y si los turcos les merecen antipatía, los alemanes no les inspiran sentimientos más afectuosos. Un alto personaje diplomático con quien yo he tenido el honor de conversar alguna vez me ha dicho, hablando de las verdaderas, supuestas ó hiperbólicas matanzas de armenios en Asia Menor:

—Esas matanzas las sugieren, ó por lo menos las consienten los alemanes.

—Pero ¿por qué?

—Para acabar con la raza armenia, emprendedora y adornada de grandes cualidades mercantiles. De este modo los alemanes contribuyen á eliminar á quienes, restablecida la paz, serían sus más peligrosos concurrentes económicos.

Así, pues, turcos y germanos tienen que luchar, no sólo contra el enemigo exterior, sino contra esta sorda conspiración, contra este odio que late y vive á sus espaldas, que está ávido de conocer un revés para regocijarse, que no sabe una palabra de los dolores ni de las molestias de la guerra, y que, sin embargo, se plañe del modo como se vive en Constantinopla.

—Toda la ciudad—me han dicho muchas veces—está llena de heridos. No cabe uno más en los hospitales. No tienen camas y van requisando las de los particulares.

—Eso es trágico, en efecto—les he replicado cuando, á pesar mío, me he decidido á replicar—; pero eso es la guerra. Así están las ciudades de Francia y de Italia. Así están las islas donde se albergan los heridos británicos. Así estarán las ciudades rusas cercanas al campo de batalla. ¿O es que imaginan ustedes que los aliados disparan con balas de papel?

ABC (Madrid) - 17/10/1915, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L. Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

EN EL TEATRO ESPAÑOL

ESCENA FINAL DE LA OBRA "LOS DEMONIOS SE VAN", ORIGINAL DE FEDERICO OLIVER, CUYO ESTRENO SE VERIFICO ANOCHE (FOTO ZEGRI)

La mayor parte de las veces, sin embargo, he guardado silencio. Yo sentía curiosidad solamente, y no simpatía ni antipatía por los turcos. ¿Para qué defenderles en estas encrucijadas de la murmuración ni á qué perder el tiempo en discusiones ociosas? Pero, al final, esta malignidad con que se va siguiendo la campaña, esta malevolencia con que en su propia tierra se les juzga, no públicamente, arrostrando el riesgo de su indignación, sino en la sombra, han concluído por desagradarme.

Y es lo cierto que en Constantinopla viven los súbditos de otros países mejor que en ninguna ciudad europea, si se exceptúa á Viena quizá. Mientras que en Inglaterra los extranjeros enemigos han sido internados en campos de concentración, y á veces ha visto saqueadas por el populacho sus tiendecillas y viviendas, en la capital de Turquía todavía discurren libremente súbditos franceses, británicos, rusos é italianos. Precisamente en estos mismos días de mi estancia aquí se ha dictado una orden contra ellos: toda la restricción que se impone á su libertad consiste en que no puedan transitar por las calles, sin permiso especial, después de las nueve de la noche...

Probablemente, los turcos no ignoran esta disposición de ánimo de las colonias extranjeras, y el Gobierno no mantiene con ellas relaciones muy cordiales. En cuanto á esa población que se llama levantina, formada de gentes que cambian de nacionalidad con más frecuencia que de camisa, sin más propósito que el de hacer dinero, insubstancial, ostentosa y frívola, está ya harta de una situación que embaraza por igual sus negocios y sus placeres. Los turcos desprecian á esta gente. Pero á los armenios los odian. En Asia Menor está probado que la población armenia se había puesto de acuerdo con los rusos invasores. Quería emanciparse de la dominación que pesa sobre ella. Las represalias otomanas han sido duras. Odio viejo, hasta del tiempo de paz. Odio á la actividad y á la capacidad armenia. ¿No es en Constantinopla donde se dice que "para hacer un judío se necesitan dos genoveses, y para hacer un armenio dos judíos"?

EN EL TEATRO DE LA PRINCESA

MORANO Y LA SEÑORITA FERNANDEZ VILLEGAS EN UNA ESCENA DEL TERCER ACTO DE "LA LLAMARADA". (FOTO ZEGRI)

Y la unión de todos los turcos se ha hecho. Yo lo he visto, hablando con los del nuevo y con los del viejo régimen. La confianza en el éxito final ha sido engendrada por los éxitos iniciales.

—No entrarán nunca los ingleses en los Dardanelos—me ha dicho un anciano senador.

—Jamás entrarán—me ha ratificado un profesor de la Mezquita de Fatih.

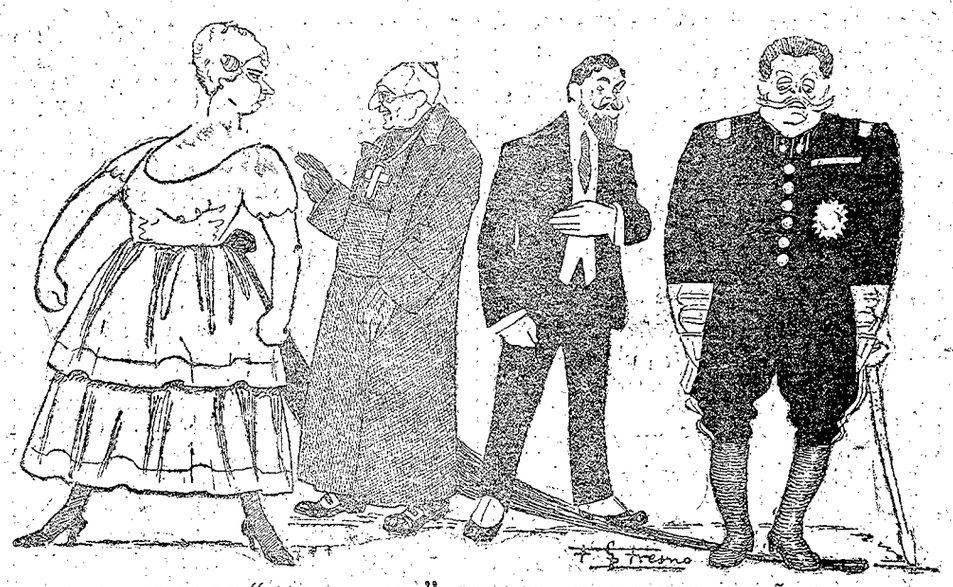
—Dios estará con el Islam—nos han dicho los guardianes de las tumbas ilustres.

Y—lo que tiene más valor—un capitán alemán, amigo mío, á quien encuentro cubierto por el fez plomizo, me dice lo mismo:

—No entrarán. Yo he traído mi mujer á Constantinopla. Eso le probará que no tengo el más leve temor.

Entre tanto, vanamente aguardo una respuesta del gran visir, quien ha manifestado á nuestro ministro que hablará en mi favor á Enver Pachá. Las horas transcurren lentamente. A veces, por las calles donde está el hotel pasan carros cargados de pan, custodiados por soldados. Y para substraerlos á la posible rapacidad de la muchedumbre, sobre ellos ondea la bandera de la Media Luna roja: pan para los hospitales, donde millares de heridos se amontonan, cerca del Bósforo, en el barrio mismo de Pera, ó en algunos caserones de Estambul. Frente á la ventana del salón de lectura, donde me encuentro, arranca una callejuela sórdida, una de esas calles siniestras que hay en los barrios pobres de todas las ciudades marítimas, con mujeres pintadas, en batas de colores, fumando cigarrillos, sentadas en el portal de las vivien-

ABC (Madrid) - 17/10/1915, Página 4
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.



LOS INTERPRETES DE "LA LLAMARADA", SRTA. VILLEGAS Y SRES. COBEÑA, AGUADO Y MORANO. (CARICATURAS POR FRESNO)

das. Oyese el traqueteo de un carro que avanza dando tumbos sobre las piedras del arroyo. Soldados lo custodian. Dos ataúdes procedentes del hospital militar, envueltos por la roja bandera otomana, van sobre él. Las mujeres abyectas no apartan el cigarrillo de sus labios. Las damas y damiselas turcas que transitan por la calle, ágiles como gatas, sin manchar la seda brillante de sus dominós obscuros, no vuelven la cabeza siquiera. Los transeuntes no sienten ante los dos féretros anónimos la más pequeña curiosidad. Sólo yo, casi automáticamente, me descubro. Sólo yo pienso un instante en esas dos vidas, á la vez salvajes é infantiles; en esas dos almas inocentes y fieras, mezcladas sin saberlo y sin quererlo á la vasta tragedia actual, apagadas, arrastradas en ella como dos briznas de hierba en la corriente profunda y tumultuosa de un ancho río...

JUAN PUJOL.

Constantinopla, Septiembre 1915.

A B C EN LONDRES

LOS "NIGHT CLUBS"

Los *night clubs, ó clubs* nocturnos, vienen á ser en Londres lo que eran en París el *Maxim*, la *Abbaye* y demás *cajas* por el estilo. Champagne, ostras, valses vieneses y *rag-times* americanos, globitos volando bajo el techo, mucha luz, mucha propina y un público formado, según cierta definición, sumamente gráfica, por hombres de todas clases y mujeres de una clase sola... La única diferencia está en que los *clubs* son *clubs*, y las *boittes* de *nuit*, ó "cajas de noche" parisienses, eran establecimientos públicos. Aquí la ley no permite que los establecimientos públicos estén abiertos toda la noche, ni tampoco que se celebren en ellos cierta suerte de orgías. En cambio, dentro de casa, cada cual puede hacer lo que quiera, y los *clubs*—aun el Club de los Cuatro Cientos, que se constituyó con cuatrocientos miembros—se consideran como casas particulares.

Los juerguistas ingleses tuvieron, pues, que constituirse en *clubs*, y así nacieron los *clubs* nocturnos, para entrar en los cuales sólo se necesitaba pagar una cuota de ingreso que no solía exceder de tres guineas. Hoy, ante el hombre que posee un frac y tres guineas, Londres pierde su carácter austero y se convierte en una gran ciudad de placer. Además, y mediante un sabio sistema de invitaciones, el *knut* londinense puede pasarse la noche de *club* en *club*, lo mismo que antes de la guerra el *noceur* parisiense se la pasaba de *restaurant* en *restaurant*.

Los *night clubs* de Londres se cuentan hoy por cientos. En muchos de ellos, uno puede hacerse miembro por dos horas solamente. Y la cuestión es ésta: que mientras las autoridades no cesan de imponer restricciones sobre cafés, tabernas y *restaurants*, en los *nights clubs* se baila y se bebe hasta las mil y quinientas. Los obispos le escriben todos los días cartas al *Times* describiendo los *night clubs* como algo ultrababilónico. Ignoro si los obispos conocen mejor que yo semejantes lugares, que yo he solido encontrar bastante aburridos; pero aunque los obispos exageren, lo cierto es que el espectáculo de los *night clubs* no es el espectáculo que un hombre razonable esperaría de Londres en estos tiempos. A los *night clubs* van, según la definición ya citada, hombres de todas clases y mujeres de una sola clase, ó, para poner esto aún más claro ante el lector español, socios de todas clases y una sola clase de socias. Coristas que ganan dos ó tres libras por semana descienden de soberbios automóviles á la puerta del *Murray* ó del *Ciro* y dejan en el guarda-ropa abrigos que cuestan una fortuna. Y ¡á bailar! Y ¡á beber! El *whisky*, en algunos *night clubs*, se llama *ginger-ale*, que es una limonada de jengibre, así como el establecimiento se llama *club*, en vez de llamarse baile ó taberna ó alguna otra cosa. Uno quiere entrar en un *restaurant* nocturno, y se hace socio de un *club*... Ya allí quiere uno tomarse un *whisky*, y pide un *ginger-ale*...

La cuestión no sería tan grave si entre los clientes de los *night clubs* no figurasen, como figuran, muchos oficiales del Ejército. Casi toda la Prensa pide el cierre de los *night clubs*; pero las autoridades vacilan. Se sabe que los *night clubs* no son, ni mucho menos, casas particulares; se sabe que la mayoría de sus clientes no se conocen entre ellos; se sabe que entrar en un *night club* es algo más caro; pero nada más difícil que entrar en una taberna; se sabe, en fin, que los *night clubs* no son, en realidad, tales *clubs*; pero hay algo todopoderoso que los protege: su nombre. Se llaman *clubs* y tienen un reglamento. Para entrar en ellos hay que ser presentado por un señor á quien generalmente se presenta uno mismo...

JULIO CAMBA

Londres, Octubre 1915.

LUGARES DE LA GUERRA

SALONICA

Las noticias de la guerra, refiriéndose á veces á puntos y comarcas íntimamente asociados á nuestra historia, hacen brotar de cuando en cuando un sentimiento de melancolía en los españoles, ajenos ya á tierras y negocios por los cuales vertieron tanta sangre, gastaron tantos dineros y latieron tan ansiosamente los corazones de nuestros abuelos. No se halla Salónica precisamente en ese caso. Jamás estuvo en nuestras manos. Para encontrar compatriotas que intentasen tomarla hay que subir hasta los comienzos del siglo XIV, cuando, asesinados felonamente Roger de Flor y muchos de los suyos por los griegos, á quienes habían venido á socorrer contra los turcos, las comarcas balkánicas que baña el mar Egeo fueron devastadas, en venganza y en defensa propia, por los catalanes y aragoneses que escaparon á la matanza. Parte de ellos, dueños de la ciudad de Casandria, entraron en deseo de apoderarse de Salónica, Tesalónica, como se decía entonces, y siguió diciéndose hasta que los turcos pervirtieron su nombre. La ciudad era, á la sazón, corte de la ambiciosa Irene, antes Yolanda de Monferrato, elevada al trono imperial por su matrimonio con Andrónico II. En Salónica también habitaba María, la mujer del príncipe asociado al Imperio Miguel Paleólogo, la que con éste se sentaba á la mesa, en Gallípoli, la noche que el huésped y deudo Roger de Flor había sido muerto y "despedazado entre las viandas". Si las piedras guardan la memoria de los hechos, el Arco de Triunfo que desde la época romana preside los destinos de la población encerrará el recuerdo de aquellos días del año 1308, en que las voces de *¡Aragón, Aragón!*, exaltando el fiero valor de los que se lanzaban al asalto, ponía frío en las almas de los que se defendían en los baluartes ó rezaban en las iglesias. Escuchó el Todopoderoso á los de Tesalónica y confundió el brío de los nuestros.

Dos siglos más tarde, otros hijos de España llegaban al lugar. No en son de amenaza, sino en busca de abrigo; judíos que, expulsados de la península, iban á establecerse junto á la colonia israelita allí existente de tiempo inmemorial. Al amparo de la autonomía que el Sultán turco les dejaba en algunas materias, á cambio de exprimirlos en impuestos, prosperaron, desenvolviendo relaciones comerciales con Génova, Amsterdam, las ciudades confederadas de la Hansa teutónica; con Venecia, sobre todo. Cultivaron las ciencias y las letras. Desde 1515 tenían imprenta. Decayó Venecia y sintieron los efectos. Encontraban ahora como concurrentes á Esmirna y sus habitantes. De Esmirna, asimismo, salió el hombre que, en la moral, tanto daño había de hacer á los hebreos españoles de Salónica, inquietando sus conciencias, dividiéndolos y, al final, arrastrando á muchos á renegar y convertirse á la religión musulmana: me refiero á Sabatai Zebi, que á mediados del siglo XVII corría las jude-

ABC (Madrid) - 17/10/1915, Página 5
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

HERALDO DE MADRID

AÑO XX.—NUM. 6.860 Oficinas y talleres: Colegiata, 7. Viernes 10 de Septiembre de 1909. No se devuelve los originales. CUATRO EDICIONES

DESDE MELILLA

El domingo en el campamento.—Misa y cañonazos.—Diversiones dominicales.—Una orquesta árabe.

—Vamos, señoras, á misa—nos ha despertado diciendo uno de los oficiales que habitan en este hotel—. Es preciso oir misa de campaña.

Uno de estos incómodos coches de Melilla nos ha llevado hasta una de las posiciones más avanzadas frente al Gurugú, donde tienen su campamento los cazadores de Llerena. Allí se decía este domingo la misa.

El camino es difícil; nos envuelve la luz ardiente, cegadora, de un sol de llamas; el polvo y la tierra nos impiden el respirar, y estas terribles moscas rifeñas, que son el azote del Ejército, *nos muerden* rabiosamente. Son unas moscas de las que no podemos librarnos por mucho que se oseen; en la posada del cabo Moreno he visto á los soldados envueltos en gasas para librarse de este tormento. Parece que nos van á perseguir hasta España, y yo creo que durante mucho tiempo nos quedará el vicio de estar hablando y oseándonos el rostro.

Pero todo se puede dar por bien empleado con tal de ver el espectáculo que se nos ofrece. Estamos en medio del campo; detrás de nosotros se alza el fuerte de Camellos, con su formidable batería de cañones, y el terreno arenisco, estéril, se extiende hasta el horizonte cortado por la línea pizarrosa del Gurugú.

Allí, al límite mismo de la línea avanzada, se levanta el altar, sencillo, envuelto en la bandera española y adornado con ramas verdes. Frente á él se ha formado la brigada de cazadores de Madrid; están los batallones, en columna doble de dos líneas, de cara al fuerte de Alfonso XIII.

Con su equipo de campaña, sus empolvados trajes de rayadillo, el fusil en la mano, los soldados tienen algo de augusto y de imponente; los rodea la aureola misteriosa de un destino cercano; á nuestras espaldas el mar bate la arena con sus olas de espuma y se extiende con su franja azul hasta la suspirada costa española. La música del regimiento toca bellos trozos de *La república del amor*, que nos hacen confundir la sensación presente con los recuerdos evocados. En el momento de alzar, creyentes y espectadores caen de hinojos, se presentan armas, los rostros curtidos se inclinan á tierra y la figura del general Alfau, solo, á caballo, al frente de su brigada, se destaca recortándose en el tono gris del paisaje...; pero el eco de los clarines queda apagado por el estampido de los cañonazos.

El vecino fuerte de Camellos dispara sobre una multitud de moros que se distinguen con los anteojos cerca de las ruinas de un pequeño poblado y entre los nopales vecinos. Se ve el fogonazo del tiro al salir; pasa la bala silbando sobre nuestras cabezas, y no la vemos hasta que una luz de relámpago nos anuncia que ha estallado en las lomas del Gurugú, y pocos segundos después se escucha el eco de la detonación.

Nadie se mueve; la misa sigue; todos continuamos indiferentes en nuestros sitios. Tal vez en este mismo instante en que el sacerdote católico entona sus últimas preces van á reunirse con Alá algunos sectarios de Mahoma, destrozados por nuestros proyectiles. Una bandada de cuervos, tendida en el campo vecino, se aleja graznando, asustada y se pierde á lo lejos con el lúgubre batir de sus alas negras; desde las puertas del *dchar* cercano, las blancas figuras de medrosas y recatadas moras espían curiosas la ceremonia cristiana.

Apenas termina la misa, una multitud de moritos pequeños llega hasta nosotros. No hay nada que recuerde tanto las teorías del transformismo como estos chicos; parecen animalillos ariscos, medio salvajes. Son todos feos, de facciones fuertemente acusadas, negros y sucios. La cabeza, llena de costras, va pelada al rape toda menos la coronilla, que deja lucir una especie de florón de cabellos alrededor como una flor de cardancha. Otros llevan una pequeña trenza, jamás peinada, semejante á la coleta de los toreros, que les llega á la nuca.

—¿Por qué lleváis esto?—le pregunto á uno, sin atreverme á tocarle.

—Fantasía—me contesta, enseñando entre los gruesos labios sus blancos dientes de lobezno.

Otro, que podrá tener diez años, presenta líneas más armónicas y va vestido lujosamente con turbante y jaique blanquísimos. Se acerca, y sacando de su bolsillo un reloj de níquel, me lo muestra.

—Yo tener reloj, como un señorito—dice, y me explica que lo ha comprado en Melilla.

Lleva en la mano unos canutos de caña, lisos, usados, con seis agujeros hechos con un ascua, y se ofrece á hacernos oir melodías moras con aquella flauta, más primitiva que la de los panidas.

Sin duda el mecanismo para tocarla consiste en el modo de poner la boca; se sienta en el suelo, con las piernas cruzadas, y mientras sus dedos recorren los agujeros, produciendo una melodía extraña, melancólica, dulce, que recuerda mucho los cantos andaluces, otros dos pequeñuelos, Ali y Abdul, entonan en voz baja la letra árabe, con una seriedad religiosa, solemne. Este chico, sin las vestiduras árabes, nos recordaría las pastorales de Lango; así nos trae una visión de alcázares, califas y odaliscas á las tristes regiones del Rif.

Entretanto se ha repartido el rancho, y los soldados comen alegremente en grupos de siete al lado de sus fusiles.

Pocos ejércitos habrán tenido tan buen rancho como el nuestro en la actualidad; las cazuelas de patatas y carne exhalan un olor apetitoso. Además de los esfuerzos que en favor suyo realizan los jefes, los regalos son abundantes. En el regimiento de Lusitania, donde presta servicios, yendo casi todos los días con el convoy, á petición suya, nuestro amigo Gasset, tiene algunos días el rancho medio pollo por persona, pues el Infante D. Fernando les ha cedido su paga mientras dure la campaña para mejorar su alimentación.

De todas partes se envían donativos á las tropas: un pueblo de la provincia de Sevilla, Viso del Alcor, ha enviado á los soldados naturales de allí 25 pesetas á cada uno, y otros muchos imitan su ejemplo.

El espíritu de la tropa está levantado, se nota la animación, el deseo de desquitarse de desgracias recientes. En este batallón de Llerena quedaron sólo un capitán y tres oficiales vivos en la acción del 27 de Julio; todos han estado heridos, y el bravo capellán Sr. Ocaña, que sujetó á los soldados á viva fuerza, ostenta la gloriosa marca de un balazo en la frente.

Y, sin embargo, todos están serenos, tranquilos; los soldados ríen y juegan; varios fotógrafos les hacen grupos cerca de las tiendas; la música entona el himno del batallón, y oficiales y soldados corean la letra, que tiene el poder sugestivo de todos los aires que incitan al heroísmo y saben conmover el corazón, como los acordes de *La Marsellesa* ó el himno de Riego:

Acordaos, cazadores, de los héroes
con cuya sangre se escribió la Historia;
acordaos de los héroes de Llerena,
que llevaron á España á la victoria.

En Tetuán, Azmir, Sierra Bermeja,
San Boy, Caserras, Castellar y Olot,
El Esquirol, Anglés y La Sellera
demostraron su audacia y su valor.

Si hay que luchar, seamos los primeros
que ataquemos con rabia y con coraje,
y que digan del once de ligeros
que nunca quedó atrás, ¡siempre delante!

¡Arriba, pues! Avancemos decididos,
subiendo desde el valle á la montaña,
y gritemos con voz que sea un rugido:
¡viva Llerena leal! y ¡viva España!

En la última frase parece un rugido que arranca el amor á la patria la palabra «España».

Por cierto que el espíritu épico se despierta con la campaña en nuestros soldados; en todos los batallones hay una multitud de poetas, que, en forma incorrecta, cantan sus anhelos de gloria ó son cronistas de las batallas.

Algunos han impreso sus romances, muestras de una literatura popular primitiva, que tiene el mérito de salir del corazón y, por lo tanto, la cualidad de conmovernos profundamente.

Ya no es raro oir, entre el rasguear de la guitarra, una nueva copla popular:

En lo alto del Gurugú
ha nacido una amapola,
con un letrero que dice
¡viva la sangre española!

Ante esta alegría, ante este espectáculo pintoresco, que no pueden comprender los que no hayan venido aquí, una tristeza profunda llena mi alma, y de mis ojos brota una lágrima, que oculto para no interrumpir la armonía de la música y de los cantares.

Colombine.

Instantánea hecha por Alfonso en un aduar moro.

POR CABLE

Las operaciones

Sigue el avance.—La pacificación de Arkeman.—Sus ventajas.—Política de energía.—Consecuencias favorables.—Avance fácil.—Los rehenes.—La Marina.

Melilla 9 (11,30 n.)

Acaban de llegar las diarias noticias sobre las operaciones militares que se hacen en la región de Quebdana.

Son también satisfactorias, pues el avance victorioso de nuestras tropas continúa y los moros, lejos de resistir, aumentan sus protestas de adhesión y lealtad hacia España.

La pacificación del antes rebelde territorio de Arkeman se hace, conforme á las optimistas impresiones de ayer, con rapidez y facilidad, teniendo una gran importancia para las operaciones futuras por el interior, no sólo porque queda ya su flanco asegurado, sino también porque á través de estos territorios han de cruzar los aprovisionamientos que los barcos lleven por el mar.

Las tribus han quedado muy escarmentadas, y no es de creer repitan su traición. Sólo el aduar de Muley-Ali-Xerif, cuyos moradores solicitaron el amparo de España y entregaron rehenes en prueba de sumisión, se salvó del fuego y del exterminio. Los demás quedaron arrasados, así como las cosechas.

Esta política de energía es la que más influye sobre los ánimos de esta morisma fanática, subyugada por los santones. Se ha dado el caso de que caides como Kemoa, que pidieron perdón á España y luego cometieron la traición de atacar á nuestras tropas, han vuelto ahora á presentarse, á pesar del riesgo que corrían al hacerlo, solicitando nuevo perdón.

Claro es que á éstos se les ha tratado con el mayor rigor, pues sus casas han sido destruídas; sus campos, talados, y todo lo que pudiera ser medio de vida, aniquilado. Y aun luego se les obligó á entregar las armas y municiones, y á estos traidores comprobados, como Kemoa, hasta los caballos, que en ellos constituye su principal amor y veneración.

Aparte de estos castigos, las bajas que los rebeldes han tenido en los combates les impresionaron mucho. Han perdido entre los muertos varios santones y personajes influyentes, y además cada día que pasa mueren por falta de asistencia diez ó doce heridos más, que con sus muestras de dolor y gritos de agonía producen la desesperación y el espanto de los demás moros.

Así, la columna Aguilera avanza cada día más fácilmente, y á pesar de hallarse cruzando uno de los territorios más levantiscos y guerreros, se da el caso de que, como dicen las últimas noticias, hizo la marcha desde Muley-Ali-Xerif hasta el zoco de El-Jemis sin disparar un solo tiro ni encontrar enemigo alguno.

Antes al contrario, en todos los aduares ondeaban banderas blancas en señal de amistad; en todos salieron los notables á ofrecer sumisión y lealtad á España, y en todos dieron *munas* y regalos á nuestras tropas. El general Aguilera, fiel á su consigna, exigía en todos los poblados la entrega de las armas y municiones, y, además, para castigar el haber contribuído á engrosar la harca rebelde, les impuso multas variables entre 1.000 duros y 1.500.

La columna Aguilera ha llegado en su avance hasta más de 20 kilómetros del zoco de El-Arba.

Allí, en territorio de Taraguin, quedaba la columna esperando un abundante convoy de víveres que se le enviaba desde el zoco de El-Arba.

La salud en las tropas era inmejorable, y los soldados tenían alegres y suculentos banquetes con los regalos que las cabilas les hacían.

Los rehenes que las tribus de Lehedara, Bu-Alaten y Cherauit entregaron al general Marina en prueba de sumisión y garantía del pago de las multas han llegado á la Restinga.

Son todos ellos personajes influyentes, guerreros afamados, y alguno de ellos caudillo de los más intransigentes hasta ahora respecto de la dominación de España.

Estos notables han propuesto que en vez de entregar por las multas dinero, que no tienen, se les admita un equivalente en especie, que consistirá en 2.500 cabezas de ganado lanar.

La Marina sigue secundando las operaciones. El *Carlos V* hállase fondeado frente á Muley-Ali-Xerif y realiza la importante misión de proveer de agua potable á la columna del general Aguilera. Además, los proyectores alumbran durante la noche las alturas cercanas.

También el cañonero *General Concha* secunda la misión del *Carlos V*.

La columna Larrea.—Sin enemigos.—Tiros á un zorro.—Los moros, amonestados.—El suplicio de la caza.—Noticias satisfactorias.—Vivas y júbilo.—Vuelta á Cabo de Agua.—Resumen de la operación.—El general Marina.—Felicitaciones.

Melilla 9 (11,50 n.)

Las noticias de la columna Larrea siguen siendo satisfactorias, pues dichas tropas han terminado felizmente la operación que se les encomendó.

En los dos últimos días la columna siguió cruzando los territorios del Muluya, sin la menor contrariedad.

La noche del miércoles la pasaron las tropas vivaqueando en Beni-Buahezid, en las orillas del río.

Al amanecer siguió la marcha hacia el sitio del morabito de Sidi-Maimón-Jassan, haciendo un descanso á media mañana para que comiese la tropa. No se vió un enemigo, ni nuestros soldados tiraron un tiro.

En cambio, los de la harca leal que acompaña á la columna no pudieron contenerse, y aprovechando un insignificante motivo se dieron el gusto de oir tiros y oler á pólvora.

Su objetivo fué un hermoso zorro que se levantó á los pies de las avanzadas y pasó corriendo como una centella. Los rifeños le tiraron con bala; pero el animal, con su rápida carrera, se salvó.

Como los moros iban un tanto alejados de la columna, sus disparos produjeron la natural sorpresa y todo se preparó ante la eventualidad de un combate.

Cuando se supo lo ocurrido rieron alegremente los soldados y el coronel Larrea amonestó á los moros, prohibiéndoles disparar un solo tiro sin orden superior.

Los moros acataron religiosamente la orden, tanto, que después pasaron un verdadero suplicio. Ante ellos levantábanse bandadas enteras de liebres y perdices, pero no tiraban. Corrían como perros tras las piezas; cobraban algunas á pedradas y palos; pero no volvieron á tirar un tiro. Y lo mismo hacían los soldados, dando así ejemplo de disciplina.

Al descansar á media mañana, tuvo la columna la satisfacción de recibir gratas noticias sobre la marcha victoriosa de la columna Aguilera. Un moro caminante trajo las agradables nuevas, y mediante unas pesetillas de gratificación, refirió hasta los menores detalles del avance. Las noticias fueron recibidas con vivas y júbilo general.

Por la tarde siguió la marcha, y antes de anochecer habíase llegado ya al sitio del morabito Sidi-Maimón-Jassan, donde se acampó. Algunos moros se vieron durante la marcha; pero huyeron precipitadamente apenas divisaban la columna.

Al siguiente día, ó sea ayer jueves, siguió la columna su marcha de regreso hacia Cabo de Agua, y sin el menor incidente entró al mediodía en el campamento.

Como la operación había sido felicísima y la salud de las tropas inmejorable, la alegría fué grande.

Se resumió la operación para dar cuenta de ella al general en jefe, resultando que la columna había recorrido 80 kilómetros por terreno abrupto y levantisco; que llevaba consigo rehenes y ganados como prueba de afecto y sumisión; que traía asimismo caballerías y fusiles recogidos en los aduares, y que toda esta labor de explorar y de sumisión se había hecho en seis días y sin disparar un tiro.

A poco de llegar la columna entró en el campamento el general Marina, que venía de la Restinga á bordo del *General Concha*.

El general fué recibido con los honores correspondientes á su jerarquía.

Las tropas formaron, y hubo revista y felicitaciones para todos. El general Marina dedicó frases de elogio á los jefes, á los oficiales, á las tropas y á los leales moros de la harca.

El general regresó luego á la Restinga, y las tropas, contentas y alegres, se entregaron á poco al descanso.

Disparos contra la plaza.—Grupos rifeños.—Cañoneo y dispersión.

Alhucemas 10 (7,14 m.)

Durante la noche de ayer los moros dispararon algunos tiros sueltos contra la plaza, incrustándose algún que otro proyectil en la misma fachada de la casa de Telégrafos.

Se divisó ayer un incendio en el morro Nuevo, de la cabila de Bocoya, suponiéndose que eran los Beni-Urriagas, quienes, para castigar á la citada cabila de Bocoya, incendiaron las casas de su aduar.

A las cuatro de la tarde se vieron numerosos grupos rifeños que regresaban, al parecer, de Bocoya, internándose en los barrancos vecinos para ocultarse á la vista de la plaza.

Volvieron luego á aparecer. El comandante militar, Sr. Cumplido, ordenó entonces á los tiradores que rompieran contra ellos fuego rápido. Nuestros disparos de fusil y cañón lograron dispersar á los indígenas, viéndoles correr y guarecerse en sus trincheras, no sin que antes cayeran muchos para no volver á levantarse.

En el deseo de vengarse, el enemigo rompió nutrido fuego de fusilería, afortunadamente sin consecuencias.

Ha pasado á la vista de la plaza y con dirección á Poniente un barco de guerra, que se supone sea el *Hernán Cortés*.

Adelantan los trabajos para la instalación de la máquina destiladora. El próximo sábado empezará á funcionar.

PARIS AL DIA

Orleanistas aprovechados.

Ignoro cómo son los monárquicos de otras partes; pero sé que los de París no son unos linces, y el duque de Orleans maldito lo que tiene que agradecerles, siendo así que ni adrede defenderían peor los intereses de él. Un desgraciado que dispara un revólver; otro que tira de una barba; otro que estropea una estatua, se convierten en héroes por obra y gracia de los defensores del duque, y á eso le llaman ellos sostener la buena causa.

Ahora andan á plumazos los periódicos de la comunidad, *L'Univers*, *L'Action Française*, *Le Gaulois*, *La Correspondance Nationale*, por sobra de celo en los unos y falta de celo en los otros al defender á Mattis.

Mattis es aquel botarate que hizo la heroicidad de tirarle de la barba al presidente de la República, el cual, aunque no fuese anciano, no habría podido, por la dignidad y compostura de su cargo, tirarle á él de sus orejas de pollino.

Convertido en héroe de la buena causa, no se pierde oportunidad de trabajar por su liberación, que, á veces con disimulo y á veces sin disimulo, se le quiere imponer al agraciado presidente. Para *L'Action Française*, «el atentado á la barba» fué un acto excelente y simbólico, una cosa que tuvo algo de efectivo. A *L'Univers* no le da tan fuerte en punto á apreciar el atentado á la barba; pero también aboga por la liberación de Mattis. Y á mi juicio, los periódicos que, aplaudiendo la agresión y al agresor, piden la libertad de éste, por la excelencia y el simbolismo de su acto agresivo, no sólo son tan culpables como el propio Mattis, sino que le toman el pelo al presidente, después que Mattis le tomó la barba.

No se comprende que se aplauda con una mano una agresión al primer magistrado de un país, y se pordiosee con la otra mano el indulto, que debe firmar el mismo magistrado. Lo que sí se comprende bien es que el magistrado lo negase y continúe negándolo; porque si un ciudadano cualquiera no perdonaría tamaña afrenta, menos debe perdonarla el representante de todos los ciudadanos de una nación.

Los políticos, cualquiera que sea la casta á que pertenezcan, deben tener el valor de sus convicciones y de los actos de sus correligionarios. Esos monárquicos aprovechados pudieran tomar ejemplo en el revolucionario, cuya firma se fué á pedir recientemente para impetrar el indulto de otro revolucionario, y que se negó á darla, diciendo:

—Por mí, que lo fusilen...

Luis BONAFOUX.

LA HABITACION BARATA

Hará próximamente un año, el ministro de la Gobernación leyó en la Alta Cámara un proyecto de ley encaminado á procurar á las clases humildes—obreros, funcionarios modestos, pequeños comerciantes é industriales—habitación higiénica y barata.

El proyecto siguió todos los trámites reglamentarios: se reunieron las Secciones para designar la Comisión, estudió ésta el proyecto, abrió una información pública para ilustrar el futuro dictamen, y á partir de entonces nada ha vuelto á saberse de aquella iniciativa plausible del Gobierno.

Huelga decir que á la información pública concurrieron algunas capacidades, entre ellas el Sr. Moret, que esclareció el tema á conciencia, así en su aspecto doctrinal como en su aspecto práctico, refiriendo todos los sistemas seguidos para resolver el magno problema y los principales ejemplos que la experiencia extraña ofrece, desde la acción cooperativa de las Sociedades inglesas y norteamericanas dedicadas á facilitar la propiedad de inmuebles, *building society*, construyéndolos pagaderos á plazos ó anticipando el capital necesario para ello, hasta el influjo bienhechor de los privilegiados de la fortuna que, como Rothschild hacen efectivos en esta fase de las cuestiones sociales los deberes éticos de la riqueza.

Una nota consoladora, de relativa novedad, ofreció la información de que hablo. El criterio predominante en los informes se pronunció contra los llamados barrios obreros, uno de los más manoseados tópicos de la sociología barata, y sin proscribirlos en absoluto, sino por el contrario, aceptándolos como medio supletorio y aun preciso en algunos casos para resolver el problema de la habitación económica y sana, fueron casi unánimemente condenados por lo que contribuyen á enconar, con el aislamiento entre pobres y ricos, la lucha de clases.

A lo que apenas aludieron los informantes, ni parece constituir materia de preocupación en los más obligados á estudiarlo, es al aspecto local de este magno empeño, cuya solución corresponde principalmente á los Ayuntamientos. Y en vísperas de la iniciación de las obras de la Gran Vía, que de momento habrá de acentuar la carestía de los alquileres, nada más periodístico que rendir tributo á la actualidad poniendo tan interesante tema á debate.

Concretándonos á Madrid, el encarecimiento de las casas determina una de las más graves pesadumbres del vecindario. Madrid ha multiplicado su población en pocos años, y aun cuando á este aumento correspondió, como es lógico, el avance proporcional de la zona urbana, lo cierto es que el precio de las habitaciones ha experimentado un alza tan considerable, que en el casco de la ciudad no sería difícil hallar innumerables fincas que en el decurso de veinte años duplicaron los alquileres, y las barriadas nuevas, de construcciones más holgadas é higiénicas, apenas son asequibles á las clases humildes, sin que la insuficiencia de la edificación baste á justificar sino en parte mínima el tipo elevado de los arriendos.

Relaciónese la carestía de las habitaciones con el alza insignificante de los jornales y la persistencia de los pequeños sueldos en oficinas públicas y privadas, donde en esta materia parece haberse detenido el curso del Sol en la mitad del siglo XIX, y calculando el haber de nuestras familias proletarias y mesocráticas, más angustiosa de cierto la situación de las segundas, en un promedio de tres á seis pesetas diarias, se advertirá que Madrid carece casi en absoluto de viviendas acomodas á la precaria condición de artífices, empleados y gente industriosa que vive de su trabajo al día, puesto que ni en los más apartados suburbios es empeño fácil hallar pisos que renten de cuatro á seis duros mensuales, máximum de alquiler que sin mengua de las restantes necesidades le sería dable pagar al núcleo mayor del vecindario.

¿Remedios?

No es problema para resuelto sobre la mesa de la Redacción, al correr de la pluma y sin otros antecedentes á la vista que el estímulo de unos cuantos compañeros á quienes agrada el asunto.

Pero sí cabe razonar sumariamente el aserto de que á los Ayuntamientos incumbe estudiarlo.

El arte de no pagar al casero es un trozo de literatura picaresca que no basta á evitar el desahucio. Los propietarios cobran, y hacen perfectamente, con arreglo al valor de la finca y á la conveniencia de obtener el mayor interés posible al capital que representa su inmueble, y los Concejos, á lo menos en tiempos normales, durante los que no les es lícito instituirse en Convención, no pueden tasar el precio de los alquileres ni expropiar sin la correspondiente indemnización á los actuales dueños. A lo sumo, podrían recargar los tributos y hasta crear, debidamente autorizados, uno por virtud del cual en toda transmisión de dominio el Ayuntamiento percibiese, á título de indemnización al vecindario, parte del aumento de valor que las fincas experimentasen á consecuencia de las obras de urbanización, próximas ó mediatas, ejecutadas á partir de la última venta del inmueble.

Pero esto no resuelve el problema.

Para que el precio de las habitaciones baje es necesario que las habitaciones se multipliquen; se trata, como en todo lo que es demanda y oferta, de un fenómeno de concurrencia. Y á los Ayuntamientos corresponde estimularla.

¿Cómo?

Existe, en primer término, gran número de solares en el casco de la ciudad. Pues impóngaseles, previo breve plazo, un tributo cuyo tipo, modesto al principio, acrezca progresivamente á medida que transcurran los años sin edificar.

Necesidades de urbanización é higiene imponen el derribo de multitud de fincas ruinosas y de otras muchas que estorban el saneamiento de Madrid. Pues antes de acometer esta empresa, que de momento agravaría el problema de la habitación, extiéndase cuanto sea posible el radio urbano, rompiendo el cinturón de suburbios que oprime la capital; llévese á aquellos parajes luz y agua, hágase el trazado y pavimentación de las futuras calles, prolónguese hasta ellas el alcantarillado y los tranvías, y ofrézcase á los propietarios de los solares que resulten toda clase de ventajas, incluso primas de construcción cuando no baste á estimularles á edificar lo ya dicho y los beneficios que concede la ley de Ensanche. Comprométase, por añadidura, el Ayuntamiento á emplazar en las nuevas barriadas mercados, jardines, escuelas y recreos.

Y cuando ni de tal suerte se logre el efecto deseado, acometa el Ayuntamiento por sí mismo la empresa, para socializar el negocio ó para enajenar las casas construídas, aplicando á este fin el producto íntegro de un gran empréstito garantido con la hipoteca de las nuevas edificaciones.

Un plan y voluntad—creedlo—bastarían, en esto como en todo, á procurar el bienestar del vecindario.

A. Aguilera y Arjona.

© Biblioteca Nacional de España

El marqués deEstella

El general Primo de Rivera se ha negado a hacer manifestaciones a los periodistas, y ha dicho que estando abierto el Parlamento, hará en el Senado las declaraciones que crea oportunas.

Añadió que si en la sesión de mañana del Senado es aludido por algún senador o bien por el Gobierno se da alguna explicación relacionada con su relevo, desde luego intervendrá.

En el debate de Marruecos se propone intervenir el viernes, después que lo haga don Amós Salvador.

Después de las cinco de la tarde llegó al Congreso la noticia de que el general Primo de Ribera había sido objeto de una manifestación de simpatía. Se decía que al salir esta tarde de Lardhy el marqués de Estella, fué advertida su presencia por el público, que comenzó a aplaudirle, y que el general Primo de Ribera, para rehuir la manifestación que se le tributaba, montó en un coche de alquiler y desapareció.

No se ha confirmado, sin embargo, que este suceso se produjera.

Causa por el asesinato de tres funcionarios municipales.—Aplazamiento de la vista por falta de jurados.—Algunos de los jurados han recibido anónimos amenazándoles de muerte.

Zaragza, 28.—22 n.

Para hoy habíase anunciado en la Audiencia la vista de la causa contra Inocencio Domingo ,autor del asesinato de los funcionarios municipales don José Yarza, arquitecto, don César Boente, ingeniero y don Octavio de Toledo, ayudante, ocurrido el 23 de agosto de 1920. La vista está señalada para cinco días y hay citados 38 testigos y seis peritos médicos. Estos sustentan diferentes criterio sobre las facultades mentales del procesado. Actúa de fiscal don José María Saiz, defiende al procesado el Sr. Barriovero y actúa como acusador privado, representando al Ayuntamient,o, el abogado asesor del mismo don Pascual Comín.

A las nueve de la mañana se verificó el traslado del procesado a la Audiencia, adoptándose grandes precauciones. Las bocacalles, des de la cárcel a la Audiencia, estaban tomadas por fuerzas de seguridad y guardia civil a caballo.

El procesado iba en un coche familiar, escoltado por guardias civiles de caballería y dentro de infantería, convenientemente maniatado.

En la puerta de la Audiencia había numeroso grupo de curiosos. El procesado vestía gabán gris, oscuro, boina, traje nuevo oscuro y bufanda morada. Fué instalado en la sala de testigos con centinelas de vista.

Hasta las once de la mañana, de los 36 jurados sólo comparecieron 21. Los que faltaron habíanse excusado por enfermos y el Presidente ordenó que fueran reconocidos por los médicos forenses. En vista de la falta de jurados reuniése la sección segunda y procedió al sorteo de jurados supletorios.

La vista fué suspendida hasta mañana. Créese que se constituirá el tribunal popular, pues la sala procederá enérgicamente contra los jurados que se excusan. Los jurados nombrados dicen que han recibido anónimos, con amenazas. Algunos de éstos han sido entregados por sus poseedores al fiscal. Existe el propósito de celebrar sesiones solamente por la mañana, a causa de la inseguridad del alumbrado público que podría determinar disturbios.

Habían asistido a la vista muchos abogados.

Los alumnos de la Facultad de Derecho desean asistir a la vista. El Domingo fué trasladado a la cárcel con las mismas precauciones. En la puerta de la Audiencia hubo numerosos grupos hasta que se supo que había aplazado la vista hasta mañana.—Olivito.

La infanta doña Eulalia en Burgos

Burgos, 28.—11'45.

Ayer oyó misa la infanta doña Eulalia en la capilla de Palacio, oficiando el cardenal tor Benlloch.

A las once de la mañana, acompañada del cardenal, gobernador y el alcalde, visitó la iglesia de San Nicolás, trasladándose luego a la catedral, cuyas bellezas admiró, manifestando que comunicaría al Rey que ningún monumento artístico le había impresionado tanto y hondamente.

Al mediodía fué a pie al paseo del Espolón, donde daba un concierto la música del regimiento de la Lealtad. El público la acogió con aplausos. La banda ejecutó la Marcha Real.

A la una de la tarde se celebró en Palacio el banquete de las autoridades, amenizando el acto la música del regimiento de San Marcial.

A las tres y media fué a la Cartuja de Miraflores, acompañada de las mismas utoridades, recibiéndola los PP. Prior y Procurador.

La infanta recorrió la iglesia admirando la famosa estatua de San Bruno. Luego penetró en la clausura, siendo obsequiada en la hospedería.

Hoy a las once de la mañana visitó el monasterio de las Huelgas, abriéndose la clausura que únicamente se verifica en ocasión de la visita de personas reales. Recibieron a S. A. el administrador y los funcionarios reales y patronatos.

La infanta y su séquito recorrieron el histórico monasterio acompañados de la comunidad. Doña Eulalia se ha mostrada encantada.

En el rápido de esta tarde marchará a París. Pasará enero y febrero en Suiza y luego irá a Italia y después a Alemania con la infanta doña Paz.

La infanta abrazó y besó fraternalmente a doña Carmen, colmándola de atenciones y ordenando que no se separase de su lado durante su permanencia en Burgos, invitándola a pasar una temporada con ella cuando esté concluído el hotel que ha adquirido recientemente en Igüeldo.

Como nota simpática del viaje de la infanta se cita que cuando el cardenal presentó al alcalde diciéndole: «Señora, presento a Vuestra Alteza al representante de la ciudad», doña Eulalia contestó: «Me considero de Burgos por que tengo orgullo de haberme amamantado una nodriza gurgalesa».—Ceballos.

MARRUECOS

Obras de saneamiento en los hospitales

Hay 4.000 enfermos de paludismo

Homenaje al general Barrera

CRONICAS DE LA GUERRA

Una visita al regimiento de Alcántara

(De nuestro enviado especial)

Una de las recomendaciones que con más cuidado me hicieron en LA VANGUARDIA al salir de Barcelona, fué la de que visitase, en sus campamentos, a los soldados de Cataluña. Sería ocioso advertir al lector el interés que para mí tenía el logro de estos deseos. Desde que arribé a Melilla, no otra cosa hice que intentar descubrir el paradero de los soldados catalanes. En este sentido, mis visitas a la Comandancia general fueron tan numerosas como era ilimitado mi anhelo. La casualidad, que—por citar una bella frase rubeniana—es, en esta guerra, el «Hada madrina» del periodista, quiso que el otro día supiese de sus direcciones.

Hice dispones un «auto», y horas más tarde iba el cronista camino de Tifasor, que así se denomina el punto en que se halla destacado el regimiento de Alcántara.

* * *

Tifasor es una de las últimas posiciones reconquistadas. Conduce a ella una carretera llana y estrecha, destrozada en gran parte. Hállase asentada en la montaña y desde ella domínase un admirable paisaje, del que es único motivo el mar. El terreno es árido y montañoso, negado a toda vegetación y ampliamente abierto al rojo sol del verano o a las inclementes heladas de estas noches terribles. Besándole las faldas pasa cercano y rumoroso el Kert.

El día en que hacemos nuestra excursión, es una madrugada amable, con sol riente y airecillo fresco. Al salir de Melilla el paisaje es atrayente y pintoresco. En las estribaciones de las montañas vense algunas kabilas y, bordeando éstas, campos de ganado y valladares de chumberas.

Para el europeo, las costumbres del país que pisamostienen un atractivo bárbaro y exótico.

En las tierras de labor no se ve un solo moro. Si acaso, doblado el pecho hacia tierra y el azadón en las manos rudas, alguna que otra mora, que detiene su brega al ruído del automóvil. El moro no ama el trabajo. Cuando no guerrea, sale al campo a fumar, tumbado al sol, su larga pipa de kiff. La mujer, —que aquí es esclava—*lucha*, en tanto, con la tierra. ¡Con esta tierra pedregosa y trágica!

Al rodar continuo del auto el paisaje va perdiendo atractivo. A poco, truécase en una interminable fila de altivas montañas calvas. De vez en cuando al filo de la carretera se pudre al sol la noble carroña de algún caballo esquelético. Todo un corro de cuervos lúgubres abaten sobre él sus picos.

En la Cuesta de los Pinos—que debe su nombre a seis pinos raros que allí se yerguen—tropezamos con un soldado. Observamos su número y hacemos detener el auto.

Forma parte del regimiento de Alcántara y defiende, con una veintena de compañeros el blocau de la Cuesta. Llámase Abel Gil, y fué nacido en Barcelona.

Le hacemos saber quienes somos y el motivo que allí nos lleva. Emociónase el soldado y ríe. ¡Elocuencia de aquella risotada histérica!

—¿Tenéis frío aquí, muchacho?—le preguntamos.

—Mucho.—nos contesta.

—¿Qué desearías que te mandasen tus paisanos?

Al recordarle a los *suyos*, el soldado parece extremecerse.

—Colchonetas y mantas—contesta.

Tomamos nota; le dejamos una tarjeta nuestra, para que salude a sus jefes, y continuamos hacia Tifasor. Allí se halla la plana mayor del regimiento.

Filan las doce cuando llegamos al campamento. Los moros nos honran con una descarga. Contéstales el cañón. Pasan unas minutos... Uno, dos, tres, diez disparos aislados... «Pa-co»... «Pa-co»... El teniente coronel da orden de contestarles, y entáblase un duelo a cañonazos.

* * *

Manda el regimiento el caballeroso teniente coronel don Miguel Abril Armiñán. Es alto y enjuto, firme en el decir y pausado en el mirar.

Noticioso de quienes somos, dispensa a nuestra llegada un hidalgo recibimiento. Nos honramos nosotros estrechando su mano. Cuando empezamos a hablar, acércasenos, y le somos presentados, el bravo capitán don Mariano Larrañaga García.

Como el «paqueo» se intensifica, comentamos:

—Fiestas Mayores, señor teniente coronel ¿eh?

—Constantes, amigo mío. Ni un solo día—nos dice—dejan de visitarnos. Desde que rompe la aurora hasta que se pone el sol, ni un solo minuto nos abandonan.

—¿Y los soldados?—inquirimos.

Por toda contestación, el teniente coronel nos indica un punto, hacia el mar.

—Vea—nos dice—lo que les importa.

Tumbados en la arena, contestan a cada «pacazo» con dos palmadas imitativas.

—¿Han sufrido ustedes algún encuentro serio?

El día de Ras-Medua.

—¿.....?

—Para descongestionar esa posición y favorecer así el paso de las columnas, hicimos un movimiento demostrativo.

—¿.....?

—Nos congestionamos nosotros. De cada palmo de terreno saltaba un enemigo. Fué un día apurado, pero con suerte. Un balazo, rozándole el cráneo, atravesó milagrosamente el sombrero de un soldado. Fué algo que no se comprende.

—¿Existe compañerismo entre ellos?

—Como usted no se imagina. He aquí un hecho. Un soldado del regimiento del Rey cayó herido de un balazo en una rodilla. Como en ese momento no podía ser evacuado, quedó entregado a sus fuerzas. Nuestros bravos vieron el hecho. Y allá se fué uno—Celestino Llorente—quien, a pesar de estar prohibido, se lo trajo a cuestas bajo una lluvia de balas.

—¿Tiene usted muchas bajas en su regimiento?

—No muchas, y de esas pocas, la mayoría por enfermedad sin importancia. De tifus he tenido solamente dos casos. Los dos de muerte.

Cuando el teniente coronel pasa por el trance de citarme una baja funesta, asómase a su rostro el sincero dolor de su alma. Yo me lo imagino, entonces, como a un grande y fecundo padre de todos estos valientes.

—¿Qué necesitan ustedes imprescindiblemente?

—Ante todo—y esto, ¡ay!, Barcelona podría subsanarlo—un auto aljibe y tres o cuatro camionetas. El agua aquí es un elemento imprescindible y trágico. ¡Cuántas bajas, Señor, por lograr un poco—que no es nada y es mala—de ella!

Teniendo—continúa—un aljibe, este problema desaparecería. Nuestro auto iría diariamente a Melilla y todos los días tendríamos agua «clara y hermosa».

—¿Y colchonetas?

—Según parece, eso ya no nos hará falta.

—¿.....?

—El abogado de Barcelona, señor Sans Peray, me ha anunciado una remesa de ellas.

¡El aljibe y las camionetas! ¡Eso sería la felicidad!

Yo le prometo interesarme desde LA VANGUARDIA.

—Mi periódico—le digo—me envía ante ustedes, para que yo sea el glosador de vuestras gestas y el conductor de vuestras solicitudes. Estad seguros de que, dentro de breves días, toda Cataluña sabrá de vuestro heroismo y vuestras necesidades.

Emocionados, teniente coronel y capitán, me estrechan la mano.

Consulto el reloj. Son cerca de las dos y he de ir aun a Segangan, que es donde acampa Vergara. Como a las cuatro se cierran las carreteras y es mucha la distancia que de allí me separa, hago ver al teniente coronel la necesidad de despedirme.

El señor Abril Armiñán y el señor Larrañaga me conceden el honor de acompañarme hasta el «auto». Noticiosos de la representación que ostento, incorpóransenos en el trayecto varios oficiales y numerosos soldados.

Ya el auto en marcha, descubriéndome ante ellos, digo a todos:

—¡Señores, hasta la vista!

Durante el trayecto, martillean en mi cerebro las justas peticiones del teniente coronel: «Un auto-aljibe, varias camionetas»...

Tumbados al borde de la carretera—el lápiz en la mano, temblorosa,—varios soldados escriben cartas... ¡Cartas de los soldados de Africa!, La madre ¡tan querida!, el amor ¡tan distante!, el amigo ¡tan bueno!

Lejano, truena el cañón...

Xavier Bóveda

Melilla, noviembre.

El temporal de lluvias :: El Alto Comisario

Melilla, 28, 21 (Urgente)

Ayer llovió copiosamente. A primeras horas de la mañana despejóse el horizonte haciendo, después un dia primaveral.

En la madrugada de hoy se reprodujo la lluvia con gran intensidad, continuando con intermitencias. Los caminos están intransitables, los campametos convertidos en grandes barrizales, sobre todo en Segangan, aumentando las penalidades de la tropa, cuyo espíritu es siempre elevado, comentándose favorablemente las manifestaciones de simpatía de que ha sido en Madrid el general Berenguer, a quien se espera a fines de esta semana o a primeros de la próxima, después de terminar el asunto que le ha llevado a Tetuán.—Lobera.

Presentación :: Luchas entre cabileños :: Los marqueses de Urquijo :: Los infantes don Alfonso y don Raniero :: Otras noticias

Melilla, 28, 21 (Urgente)

Acompañado de un askari se ha presentado en Tauima el cabo del regimiento de Melilla José Tomás Olivares, prisionero desde el pasado mes de julio.

—Ha sido arreglado el puente destruído por los rebeldes en la carretera de Kaddur.

—Desde Ras Medua han oído nuestras tropas nutrido fuego de fusilería y explosiones de bombas de mano. Créese que luchan los bandos contrarios, llevando la mejor parte los que optan por someterse sin condiciones.

—La noche última un pequeño grupo enemigo, trató de aproximarse a Ras Medua, siendo dispersado.

—Llegaron los marqueses de Urquijo. Se les dispensó un cariñoso recibimiento, siendo muy felicitados por la propuesta para la gran cruz de beneficencia para la marquesa y la placa de la Cruz Roja para su esposo. Estuvieron en Zeluán, Segangán y Monte Arruit, con objeto de visitar a su hijo Juan Manuel, sargento del regimiento de húsares.

—Sábese que en breve vendrán a Melilla los infantes don Carlos y doña Luisa a pasar algunos días. Se alojarán en la Comandancia general.

—El infante don Alfonso que guarda cama por un enfriamiento se halla hoy mejorado.

—El infante don Raniero se ha incorporado a los húsares de la Princesa.

—Incóase juicio contradictorio para conceder la laureada al capitán de artillería don Federico de la Paz, muerto gloriosamente en la posición de Igueriben.

—En ocasión de hallarse limpiando una pistola el herrador del segundo grupo del 15 regimiento de artillería ligera, Romualdo Palacios, se le disparó el arma causando una herida de caracter grave al soldado del mismo regimiento Simón Cisneros García.

También ha resultado herido por arma de fuego el soldado del batallón de la Princesa, Ruperto García Lopez. Manifestó ignorar quien le había herido.

—Actívase el tendido de la línea telefónica permanente a la posición de Ras Medua.—Lobera.

Reunión de generales

Madrid, 28.

En el despacho del general Cavalcanti, se celebró ayer mañana a primera hora, una reunión a la que asistieron los generales Sanjurjo, Berenguer (don Federico), Cabanellas y Neila y el jefe de la policía indígena, coronel Riquelme.

Artillería

Por la mañana salieron de la Granja Agrícola, donde estaban acampadas desde su llegada, las baterías de cañones de 155 Schneider.

El paso de la tropa fué objeto de grandes elogios por su presentación y excelente material.

A las cinco de la tarde, llegaron sin novedad al campamento de Segangan.

Posición tiroteada

Durante la noche del domingo al lunes, foé tiroteada la posición de Tifasor.

Un escuadrón de Alcántara efectuó un reconocimiento por el territorio hasta Tauri para ver el estado en que se hallaban los puentes.

Al paso de las tropas por los aduares próximos fueron colocadas en éstas banderas blancas.

Las tropas regresaron sin novedad.

Durante el reconocimiento se comprobó que varios aduares han sido desalojados por los moros.

El general Cabanellas

Ha venido a Melilla desde Monte Arruit el general Cabanellas, que se muestra muy reservado respecto de los rumores contradictorios que circulan a propósito de las consecuencias de su carta a las Juntas militares.

El príncipe don Raniero

Ha llegado el príncipe don Raniero, capitán honorario de Húsares de la Princesa que fués recibido por el infante don Alfonso y el príncipe don Felipe de Borbón.

Después de cumplimentar al comandante general marchó a Monte Arruit donde están los húsares

La Cruz Roja :: La hospitalización

El delegado de la Cruz Roja don Manuel Hernández Almeida ha venido comisionado para realizar varias gestiones referentes al rescate de prisioneros. La actuación del señor Fernández encontrará el concurso de todos los ciudadanos.

Se continúan realizando obras de reformas y saneamiento en varios hospitales antiguos y nuevos de la plaza. Se construyen nuevos pabellones que están reformando los antiguos.

Al hospital Jordana, se destinarán exclusivamente los enfermos infecciosos. A este hospital se le dotará de amplios pabellones.

También en el hospital indígena se construyen nuevos pabellones.

Ha zarpado el vapor «Alicante» con 613 heridos y enfermos.

Ha comenzado a funcionar el hospital instalado en los barracones que ocupaba el cuartel de San Fernando.

Según se dice, pasan de 4,000 el número de enfermos. en su mayoría de paludismo.

Nuestro cónsul en Uxda :: Indígenas leales

El cónsul español en Uxda, realiza una admirable labor en favor de la acción española. Según comunica, ha rescatado diversas alhajas pertenecientes a elementos de la oficina de información de la Comandancia general de Melilla, y las pone a disposición de sus dueños o familias de éstos.

Por un antiguo oficial de las fuerzas regulares de Melilla que se ha presentado al cónsul de España en Uxda, y que se había internado en la zona francesa con ánimo de antes que hacer armas contra los españoles regresar a Melilla, se ha sabido que muchos soldados indígenas, al iniciarse la rebelión, prefirieron internarse en la zona francesa, pero con el propósito de venir a Melilla en cuanto les fuera posible y pelear por nuestra bandera, a la cual aseguran que jamás pensaron hacer traición.

Cartas de Millán Astray y González Tablas

La prensa de Ceuta, publica una carta del jefe de los legionarios, señor Millán Astray; y otra del jefe de los regulares, señor González Tablas.

En ambas cartas, se protesta enérgicamente contra la noticia publicada por un periódico de Bilbao, atribuyéndoles el hecho de que desatienden las peticiones de los oficiales que quieren ingresar en dichos cuerpos, que tienen o han tenido relación con las Juntas de Defensa.

LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

SE HABLA DE NUEVAS OPERACIONES EN LA ZONA DE TETUAN

(POR TELEGRAFO Y TELEFONO)

Madrid, 4 (v. h.)

Los legionarios

Millán Astray y dos oficiales.—A sus destinos.

El jefe del Tercio Extranjero, teniente coronel Millán Astray, visitó hoy al Rey en unión de dos oficiales del Tercio.

Se despidieron del Monarca y mañana marcharán á Ceuta á incorporarse nuevamente á sus respectivos destinos.

El dolor de la guerra

Expedición de heridos y enfermos.—En Madrid.—Salida para Bilbao.

En el correo de Andalucía llegó procedente de Málaga una expedición de heridos y enfermos de la campaña.

Fueron recibidos por las autoridades de Sanidad y por representantes de la Cruz Roja, que les atendieron solícitamente.

En otro tren fueron trasladados á la estación del Norte, donde se les unieron otros 50 heridos y enfermos del hospital militar de Carabanchel.

A última hora esta expedición de heridos y enfermos salió para Bilbao.

Dice Cierva

Tranquilidad en Marruecos.—El avance hacia Ras Medua.—Detalles del pasado desastre.

Al llegar esta tarde el ministro de la Guerra al Congreso, manifestó que había conferenciado con Berenguer, quien le comunicó que no ocurría novedad en todo el territorio de Marruecos.

Añadió que todavía no se había reanudado el avance de nuestras tropas hacia Ras Medua, porque hay que proceder con toda calma á fin de que el éxito sea seguro.

También dijo Cierva que por correo había recibido detalles de las cosas terribles que sucedieron en la Comandancia de Melilla durante el pasado desastre.

El Ejército de Africa

Cuadros de eventualidades de sargentos.—Para cubrir vacantes

Se ha ordenado que en las Comandancias de Melilla, Ceuta, Tetuán y Larache, se organicen cuadros de eventualidades de sargentos, para cubrir las vacantes que vayan ocurriendo en los Cuerpos expedicionarios.

Se dispone que la plantilla de dichos cuadros esté constantemente cubierta.

LOS COMBATES DE TAXUDA

Actos de heroismo

El fraile Revilla.—La cantinera del Tercio.—La extremaunción á un legionario.—Un soldado de Sevilla.—El Capitán Fortea.

Van conociéndose nuevos rasgos de heroismo en el combate de Taxuda.

El fraile Revilla, en un momento decisivo para ocupar la posición de La Esponja, se situó frente á las guerrillas y alzando una cruz arengó á los Legionarios, que le vitorearon entusiasmados, lanzándose al asalto.

La cantinera del Tercio, que desoyendo todas las advertencia y reprensiones, sigue acudiendo á todos los combates, pasó á la primera línea, recogiendo heridos y auxiliando á los tiradores en la reposición de municiones.

La cantinera, viendo al Padre Revilla que con el cuerpo descubierto arengaba á los Legionarios, púsose delante del religioso exclamando:

—Prefiero que me maten á mí antes que á usted.

Los Legionarios felicitaron á la cantinera por la prueba de valentía que daba.

El fraile Revilla, bajo una lluvia de balas, administró la extremaunción á un legionario herido de muerte. Después guardó los óleos y corrió á unirse á las guerrillas que atacaban.

Todos los capellanes castrenses estuvieron también en la línea de fuego.

Un soldado del regimiento de Sevilla, que fué herido en una pierna, se le trasladó á la ambulancia, y después de curado, marchó nuevamente á la línea de fuego, donde continuó combatiendo con las guerrillas.

Entre los heridos figura el capitán Fortea, que lo fué cuando escalaba la loma de La Esponja. Tiene un balazo á tres centímetros encima del corazón, y es la tercera vez que ha resultado herido en esta zona.

Se elogia la actuación de la artillería durante la operación de Taxuda. Su fuego concentrado contribuyó grandemente al éxito de la operación.

Las bajas fueron pocas, dada la extensión de la línea de fuego y la duración del combate.

Todos los oficiales heridos en este combate reciben en el hospital muchas visitas de compañeros y amigos.

Hostilizando la posición.—Núcleos de moros bombardeados.

El enemigo hostilizó ayer ligeramente la nueva posición de Taxuda, sin causar daños.

Pequeños núcleos rifeños fueron cañoneados ayer por las baterías de Atlaten y Hardú.

Soldado superviviente

Se fuga de Dar-Drius.—Llega á Monte Arruit.—En casa de Ben-Chellali.

Se ha presentado en el campamento de Monte Arruit procedente de Dar-Drius, el soldado del regimiento de San Fernando, José González Montiel, que fué hecho prisionero en Zaio.

Manifiesta que cuando lo aprisionaron los moros fué conducido á casa de Ben-Chellali, donde estuvo trabajando, pasando después á la posición de Dar-Drius, de donde logró escaparse.

Parte oficial

Sin novedad.—Siguen los enterramientos en Monte Arruit

El parte oficial facilitado esta noche en el ministerio de la Guerra, dice:

«El alto comisario participa que no ocurre novedad ninguna en los territorios de Melilla, Ceuta, Tetuán y Larache, habiéndose enterrado en la posición de Monte Arruit 160 cadáveres, además de los enterrados en días anteriores.»

DE LARACHE Y DE TETUAN

De Larache

Personal y material de guerra.—Reclutando indígenas.—La Barrera recorre las posiciones.

El vapor "Isla de Menorca" ha traído bastante personal y material de guerra.

Una Comisión de oficiales está reclutando indígenas para el grupo de Regulares de Melilla.

Ha marchado el vapor "Lina", llevando á Arcila mil camas para el hospital militar.

El general La Barrera ha recorrido en automóvil las posiciones de primera línea donde se redobló la vigilancia.

En todo este territorio, reina tranquilidad absoluta, por ahora.

De Tetuán

Tranquilidad.—El servicio de convoyes.—Funerales.—Noticias del campo.—Próximas operaciones.

En las posiciones avanzadas continúa la tranquilidad.

Los convoyes se hacen diariamente, sin ser hostilizados.

Se han celebrado funerales por las víctimas de la campaña, presidiendo el general Marzo, el secretario general y el cónsul de España.

Llegó hoy, procedente de Xauen, el Bajá, quien confirma que en toda aquella zona reina tranquilidad absoluta.

Se anuncia que la semana próxima volverá el general Berenguer, para concertar el plan de las próximas operaciones.

LAS INFORMACIONES DE 'LE TEMPS'

La realidad de nuestras cosas en Africa hay muchas veces que buscarla en los juicios de la Prensa extranjera. Regularmente esos juicios exageran la verdad y abultan las deficiencias de nuestra acción marroquí; pero contienen también gran parte de verdad cuando señalan defectos de organización. Las últimas informaciones que publica el diario francés "Le Temps" sobre nuestra campaña en Africa no están del todo desorientadas y convienen con recientes denuncias hechas en nuestro Parlamento.

Es innegable que la ofensiva española no estuvo estos días detenida sólo por los acontecimientos de Tetuán, sino que también por falta de material de campamento y acantonamiento. Se han transportado á Melilla en unos dos meses más de cien mil hombres; pues bien: el ministro de la Guerra no ha conseguido aún dotar á esos contingentes de abrigos confortables. Es inútil que los órganos oficiosos del Gobierno se esfuercen por dar la impresión de que se va remediando esa necesidad. Testimonios veraces coinciden á los de aquéllos, y en el ánimo público está que la apatía es crónica, pero que persiste. Ingleses, franceses, alemanes y americanos han ofrecido á precio reducidísimo magníficos barracones, prontos á ser montados y capaces para dar albergue á cuantos efectivos tenemos en las zonas marroquíes. Estos ofrecimientos han topado con la negligencia de las Comisiones técnicas infeccionadas de la secular indolencia que caracteriza al burocratismo español.

Cerca de dos meses estuvo en estudio la proposición; al fin el señor Cierva va á complacer á todos: vendrán diez barracones de cada nacionalidad proponente, y todo con carácter provisional, incluso la orden de pedido. En cambio fueron adquiridos seiscientos diez barracones en mal estado de un viejo campamento americano del sudoeste francés. Contemos los treinta del grupo internacional y sumémoslo á los seiscientos anteriores, y tendremos barracones en Melilla para albergar de 15 á 20 mil hombres. Los demás, correrán el albur de la suerte. Parece lógico que la industria nacional, disgustada por estas compras fuera de España, se alce contra el procedimiento y reclame en su favor los beneficios del suministro al Ejército de esos elementos de campaña.

Para "Le Temps", nuestra industria carece de preparación y fabricaría los barracones á precios exorbitantes, porque España tendría que importar de Noruega madera y otros elementos necesarios. Habían de transcurrir muchos días sin que se pudiesen entregar los primeros pedidos, y durante ese tiempo sesenta mil soldados tendrán que dormir al raso. El problema del alojamiento dista mucho de estar resuelto, sin embargo. "Le Temps" no tiene en cuenta que se activa la fabricación de tiendas de campaña que suplirán en muchos casos el sistema de barracones. Aquí en Gijón, la casa Echaniz, trabaja activamente en la construcción de tiendas de campaña para el Ejército.

No hemos de discutir al diario francés sus afirmaciones de que nuestro ministerio de la Guerra no se ha dado cuenta todavía de que los servicios de ingeniería están absorvidos por el descombramiento y no pueden los ingenieros dedicar á la cuestión de los acuartelamientos la atención debida. Y convenimos asimismo en que si no se organiza este servicio, sino se confía la dirección á técnicos entrenados y concienzudos, el ministerio de la Guerra tendrá que hacer pronto frente á una situación muy crítica. Si la tropa no se halla confortablemente alojada, el número de enfermedades será durante el período de las lluvias tan considerable, que habrá necesidad, no sin grandes inconvenientes, de movilizar en breve tiempo las reservas ó de adelantar el llamamiento de la mitad de una clase. No hay que olvidar que más de la mitad, con las tres cuartas partes del Ejército activo de España, se encuentra actualmente en Africa y que ha sufrido en tres meses pérdidas muy serias.

EL SEGUNDO BATALLON DEL TARRAGONA

JORNADAS DE GUERRA

(CRONICA DE NUESTRO REDACTOR)

Desde Ceuta á Rincón del Medik, la carretera va casi continuamente al lado del mar. Muchas veces corre paralela al ferrocarril y se dijera que las dos vías —la de pie y la de máquina— tienen alma y que las dos se acompañan como dos viajeros que hacen la misma ruta por estos lugares ingratos de Marruecos. ¡Y quien pudiera penetrar en el secreto interior de las cosas! ¡No se sabe qué diálogos profundos habrán sostenido la vía férrea y el camino de pie, ellos, que vieron caminar sobre sí á tanta juventud que dió sus veinte años á la guerra y á tanta mocedad que la guerra devolvió desmochada, como un árbol herido por la tormenta!

Hemos hecho una jornada de diez horas, desde la posición donde nos encontrábamos hasta Rincón. Fué una jornada penosa, como todas las que se hacen á pie. Cuando llegamos, el cansancio nos rendía y la fatiga inmovilizaba nuestros miembros. Ahora mismo, en el momento en que escribo, la pluma se me agarrota en la mano y no responde al rebullir de las ideas. Tampoco el pensamiento tiene la tranquilidad que requiriera nuestra labor, y las ideas surgen confusas y abigarradas, como si también sobre ellas hubiera caído el sol inclemente hasta extenuar la máquina pensante.

Los soldados recorrieron el camino silenciosos, soportando la carga excesiva de las mochilas. Los hombros, débiles, cedían al peso abrumador de la impedimenta, y á veces creíamos que íbamos á derrumbarnos sobre la carretera gris, polvorienta, que se extendía ante los ojos como una amenaza cruel de agotamiento y de pesadumbre. Los montes africanos se recortaban en el cielo lleno de nubes negras como presentimientos tristes. Todos se hacían la misma reflexión: ¿Por qué esta jornada se hacía á pie hasta Tetuán, existiendo el ferrocarril Ceuta-Tetuán? Probablemente, las mercancías que se transportan hasta la ciudad marroquí, adonde vamos destinados, requieren una urgencia inaplazable de transporte. Quizás el Estado español vela como nadie por los intereses de una Compañía ferroviaria, y en este caso no importa, esa es la verdad, un sacrificio más de los soldados que tan acostumbrados están á ser pródigos en el sacrificio.

Nos detuvimos á comer en una posición que llaman La Restinga y que guarnecen fuerzas del batallón de Zamora. Allí se distribuyeron los platos de rancho que nos había de dar fuerzas para continuar el viaje. Antes de esto, habíamos visto, de paso, un cuartel del Tercio, donde se instruyen los legionarios que forman una de las banderas en preparación, y allí saludamos á varios soldados gijoneses —Laverdure, García Coto y otros— que se han alistado en la Legión.

Después del frugal almuerzo, volvimos á reanudar la marcha.

La tarde perdió su luz viva y el paisaje se envolvió en un manto color de cobre. Eran entonces los riscos más huraños y la tierra más obscura.

Se levantó un viento que envolvió la carretera en olas de polvo, haciendo más difícil el trayecto. El mar se encrespó violentamente y perdió su serenidad azul. Todo coincidía en dar al espíritu sensaciones agrias y angustiosas, que completaban la crudeza del paisaje. Fué entonces, al anochecer —un anochecer hosco— cuando dimos vista á Rincón de Medik, lugar estratégico de la costa.

Acampamos en un llano inmediato al mar, abierto á los azotes del viento. Allí se colocaron en pabellón los fusiles y descargamos nuestras mochilas; á la voz de «rompan filas», acudimos á una de estas tabernas del puerto para reponer con un poco de pescado frito nuestras fuerzas agotadas con la jornada de veintiseis kilómetros. En una de estas mesas mugrientas escribimos rápidamente esta carta, para enviarla al correo.

Rincón de Medik es un pueblo hecho aprisa, con aspecto de campamento, que se guarece bajo unas montañas. Todo su valor es estratégico, y es sólo punto de tránsito militar.

Esta noche dormiremos en el campamento, sobre nuestra manta de campaña, que no vence al aire frío que viene del mar. Y mañana, de madrugada, emprenderemos otra vez la ruda marcha hasta Tetuán, para ir después hasta no sabemos dónde.

J. DIAZ FERNANDEZ.

Rincón de Medik, 31-X-921, á las ocho de la noche.

NUESTRA PRODUCCION HULLERA

MEDIDAS QUE DEBEN ESTUDIARSE

Comentando ayer el movimiento iniciado por los Ayuntamientos hulleros, aludíamos á la baja de cerca de cuatro pesetas que sufrieron los jornales mineros. En realidad esa baja de los jornales es lo único que deparó al productor un auxiliar de competencia. No hubo mas. Las tarifas ferroviarias siguen siendo las mismas y los tipos de fletes marítimos no han tenido alteración ninguna. Procede que se haga un examen detenido de los factores que concurren en la suerte de la industria.

Empecemos por reconocer que el carbón debe necesariamente ir á un abaratamiento de costo. Sostener los actuales precios de mercado es un error, y bien está que el productor obtenga un márgen prudencial de ganancia; pero hay forzosamente que renunciar á un tanto de utilidades que no se compagina con el promedio económico á que van descendiendo los valores industriales.

Abaratamiento del producto y tarifas especiales para transportes marítimos y terrestres de carbones. Soluciones son estas que cabe estudiar y relacionar con otras, como consumo de carbones nacionales por empresas feroviarias, buques de la Escuadra é industrias nacionalizadas, que actualmente se gestionan.

No más proteccionistas—el Arancel se vuelve contra los intereses generales del país—, pero encontramos muy acertado que rija una discreta restricción arancelaria que evite escude la industria nacional del «dumping» extranjero.

Claro está que el Arancel no lo resuelve todo y que nuestra producción hullera necesita buscar en otros medios y en otras iniciativas una afirmación de desarrollo más sólida. El Gobierno tiene el deber de prestar atención á los problemas de nuestra industria, y serán pocos cuantos estímulos se pongan en ejercicio con ese motivo.

A lo que no pueden acceder los poderes públicos es á comprometer los intereses generales de la nación en beneficio de determinadas Empresas particulares, porque eso sería tanto como invertir los términos de la cuestión.

Paralizar las minas es, sin duda, un buen recurso táctico para impresionar y agravar las circunstancias; no es, sin embargo, una solución ni siquiera una forma adecuada de convencimiento.

Defendemos con entusiasmo no superado la prosperidad de nuestra producción hullera; pedimos á los Poderes Públicos medidas protectoras de aquélla. No hemos de ocultar que nos asalta el temor de que un día pudiera ocurrírsele á los Poderes Públicos tomar nota de lo que han hecho en ese mismo sentido defensivo los que explotan y tienen en sus manos las minas de hulla. No habría otra respuesta que la mencionada; la rebaja de jornales. Pero es que nuestras grandes Empresas mineras no conocen otros recursos de competencia que un alza en el Arancel y una baja de salarios? ¿Y avances de la técnica? ¿Y el perfeccionamiento de los medios de trabajo? ¿Y las industrias derivadas del carbón? ¿Y la labor intensiva? ¿Y el abaratamiento de los transportes?

Produce realmente una gran decepción que el remedio á las crisis de nuestra industria haya de venir invariablemente de la «Gaceta» y que de la «Gaceta» hayamos de esperarlo como maná llovido del cielo.

En otros países los Gobiernos cuidan de ayudar á la iniciativa privada, pero cuando la iniciativa privada se ha manifestado traducida en una realidad social y ha continuado el impulso de origen. Aquí sólo conocemos esa virtud á medias y en cambio buscamos que los Poderes Públicos suplan la incapacidad, ó la abulia ó la incomprensión de las direcciones industriales. Bien visto el método que se sigue lleva á un intervencionismo del Estado que tarde ó temprano ha de dar sus consecuencias, porque de la efectividad absoluta de aquel á la nacionalización de las minas hay bien poca distancia que salvar.

NUESTRAS EXCOLONIAS

INFORMACION DE CUBA

En el último correo llegado de Cuba al Musel, vino una nueva remesa de españoles repatriados. Aquí desembarcaron unos veinte. Esto indica que la situación en Cuba no ha mejorado. Nos dicen que aun quedan algunos compatriotas nuestros esperando ser devueltos á nuestro país. En esas mismas condiciones tenemos unos tres mil en los Estados Unidos.

El próximo mes empezará en Cuba la zafra de 1921-22. Será una molienda restringida, pues muchas colonias han sido abandonadas y muchos ingenios, ó sean fábricas de azúcar, no trabajarán esta temporada.

Siguen las quiebras bancarias. Recientemente suspendió pagos el Banco Hispano-Cubano, de Santiago de Cuba, y se entregó á la Comisión liquidadora. Ahora preocupa allí la contratación del Empréstito de cincuenta á sesenta millones de dólares con banqueros neoyorquinos; pero la operación ofrece algunas dificultades.

A propósito de este asunto, el corresponsal en Nueva York del «Diario de la Marina», de la Habana, dice á su periódico:

«Persona que merece entero crédito y que me ruega no publique su nombre, estuvo hoy en la casa de Morgan, después de haber leído el artículo optimista del «New Times», y no pudo confirmar la exactitud de las suposiciones de nuestro colega neoyorquino, que anunciaba para esta misma tarde la publicación de una nota del propio Morgan, puntualizando los detalles definitivos del proyectado empréstito, que suponía fuese de cincuenta á sesenta millones de dólares, al seis y medio á siete por ciento á treinta ó cuarenta años, y sin garantía concreta de las aduanas acerca de este asunto.

El «Sun» de esta tarde niega la publicación de la anunciada nota y atribuye á banqueros que están interesados en la situación financiera de Cuba, la opinión de que el empréstito no se efectuará tan pronto como se supone.

La personalidad á que antes aludo estima que debería comenzarse por suprimir radicalmente el Ejército y la Marina de la República, innecesarios aquél y ésta, según el opinante, mientras exista la Enmienda Platt. Considera también que asimismo deben suprimirse todas las sinecuras.»

También la importante entidad azucarera americana «Cuba Cane», está en tratos con varios banqueros americanos para la contratación de un préstamo de diez millones de dólares. Los banqueros imponen un siete por ciento del interés y que todo el capital de la Compañía sea subordinado á la cantidad indicada.

El Gobierno cubano se ocupa de nivelar y reducir el presupuesto de la nación. Se harán grandes economías hasta conseguir situar el presupuesto en unos cincuenta millones de dólares. El criterio que prevalece no es el de rebajar los sueldos, sino de reducir en un quince por ciento el número de empleados.

Políticamente, en Cuba reina una calma absoluta. No parece que actúen los partidos, ni siquiera que existan. Bien es cierto que están lejos los períodos electorales y dormidas, por tanto, las ambiciones.

La cotización oficial en la Bolsa de la Habana, fué, el día 20 de octubre, la siguiente:

Cambios y Obligaciones

Rep. de Cuba 5 por 100, 85; Rep. de Cuba 4 por 100, 80; Ayunt. 2.ª Hip., 100; Gas y Electricidad, 105; Matadero, 1.ª Hip., 100; Cuban Telephone, 65; Cervecera Int., 1.ª Hip., 100.

Acciones

F. C. Udos., 60; 6 por 100 Hav. Elec. pref., 93½; Hav. Elec., com., 75; Nueva Fábrica de Hielo, 220; Cerv. Int. pref., 105; Cerv. Int. com., 60; Teléfono, comunes, 63; Inter. Tel. and Tel., 56; Cuba Cane, pref., 50; C.ª Licorera, pref., 25; Idem, íd., comunes, 10; C.ª Nacional, pref., 60; Idem, íd., comunes, 30.

Los matadores de Dato

(POR TELEFONO)

Madrid, 4; 12 n.

La detención de otro sindicalista catalán.—"La Rubia", enferma.—Negativa de Nicolau.—Oponiéndose á la extradición.

Dicen de Berlín que se confirma que la policía ha detenido al sindicalista catalán Andrés Nin, encargándose, su defensa al doctor Rossenfeld, que defiende también á Nicolau y á su esposa.

Esta se halla enferma y la policía ha ordenado á un médico atienda la salud de la detenida.

En la primera declaración que Nicolau prestó ante el defensor, ha negado terminantemente tuviese participación en el asesinato de Dato.

El defensor ha formulado una protesta contra la presencia de los comisarios de policía durante la entrevista que celebró con sus defendidos.

Comienza á agitarse alrededor de la figura de Nicolau la opinión izquierdista alemana.

Los diputados izquierdistas sostendrán que por tratarse de un crimen político debe negarse la extradición.

El problema de ésta motiva una fuerte polémica.

Incomunicado.—Se confiesa autor.—La mujer de Nicolau, desconsolada. Nuevas detenciones.

Ultimas referncias de Berlín dan cuenta de que Nicolau y su esposa siguen incomunicados en la Jefatura de Policía.

Aunque primero sólo confirmó que era Luis Nicolau, posteriormente se confesó autor de todo lo ocurrido.

No tengo cómplices—dijo—y por lo tanto no se debe encarcelar á ningún detenido por este asunto.

La esposa de Nicolau se encuentra muy abatida y llorando incesantemente.

Al salir de la celda se encontró con su marido y prorrumpió en amargo llanto.

La policía alemana detuvo á varios individuos sospechosos, creyéndolos cómplices de Nicolau.

Uno de ellos, al ser detenido, hizo frente á la policía con una pistola, disparando varias veces, y logró huír.

Los atentados sociales

(POR TELEFONO)

Obrero agredido.—Tres heridas gravísimas.—Huída de los agresores

Madrid, 4; 12 n.

En Valencia, en la calle Troya, el obrero Domingo Martínez fué agredido por tres sujetos desconocidos, que le hicieron varios disparos, produciéndole tres gravísimas heridas.

Domingo había pertenecido al Sindicato Unico, dándose de baja recientemente, marchando después á unos pueblos inmediatos, de donde regresó estos días.

Los agresores, después de consumado el delito, huyeron.

La policía detuvo á tres individuos como sospechosos.

DE SOCIEDAD

Ha salido para Madrid acompañado de su esposa, el culto ingeniero don Ramiro Pozas.

◆ ◆ ◆

Se trasladó á su casa de León, después de pasar entre nosotros varios días, el rico comerciante de aquella localidad, don José Escalada y Río.

◆ ◆ ◆

Procedente de la corte llegó ayer á Gijón el acaudalado industrial madrileño don Manuel Tejero.

◆ ◆ ◆

Acompañado de su esposa llegó ayer á Gijón, procedente de París y de paso para la corte, el opulento hombre de negocios, don Ignacio Zaragoza.

◆ ◆ ◆

Se encuentra restablecido de la enfermedad que le retuvo en cama durante una larga temporada, nuestro querido amigo el reputado médico gijonés don Francisco Alvarez del Busto, lo que sinceramente celebramos.

DE LA VIDA LOCAL

Esperanza perdida

Desde que el gobernador civil dió amplias facultades á la Comisión de Mercados para que sin contemplaciones procediese al abaratamiento de los artículos de primera necesidad, van transcurridos diez ó doce días.

Esa Comisión viene reuniéndose á diario, vuelve otra vez á llenar los periódicos de notas y referencias oficiosas, y los efectos de sus deliberaciones aun no han llegado al público que los espera con verdadera ansia.

Y por si no bastara esta desilusión, el repórter municipal nos da hoy la noticia de que la Comisión de Mercados visitó ayer al alcalde, para que éste gestione de su colega de Oviedo realizar una acción común en ambas ciudades, por el abaratamiento de las subsistencias.

¿Pero ahora salimos con esas? ¿Ha se visto insuficiencia semejante? ¿De modo que sin Oviedo, no se puede contener el agio en Gijón?

Nunca tuvimos gran fe en la gestión de nuestra Comisión municipal de Mercados; pero después de lo que ahora ocurre, hemos perdido toda esperanza, y hay que buscar por otro lado la solución del importante problema.

Gijón trasatlántico

En las primeras horas de la mañana del lunes arribará al Musel el magnífico y rápido trasatlántico francés «Leopoldine», que se dirige á la Habana, Veracruz y Nueva Orleans.

Con este destino hay despachados unos 200 pasajes de las tres clases y solicitada cabida para 20 toneladas de productos asturianos.

En el Ateneo

Hoy, á las siete de la tarde, ocupará la tribuna del Ateneo, con el tema «Lecturas literarias», el joven y distinguido literato, bibliotecario por oposición del Instituto de Jovellanos, don José Moreno Villa.

El nombre del cultísimo conferenciante, bastará para que hoy se vea muy concurrido el salón de actos de nuestra primera Sociedad cultural.

La entrada será pública.

El precio de la merluza

Según las cotizaciones habidas ayer en las Rulas, hoy se venderá la merluza en la plaza á 4'95 el kilo de primera y á 4'60 el de segunda.

Jueves, 11 de mayo de 1922

LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

El Raisuni, consigue huir de Tazarut

(POR TELEGRAFO Y TELEFONO)
Madrid, 10 (v. n.)

Una nota oficiosa

Desmintiendo noticias que publica la prensa.—La atención á los heridos en Larache.—Para la obtención de la medalla del Sufrimiento por la Patria.

Cuando acudieron esta mañana los periodistas al ministerio de la Guerra, se les hizo entrega de una nota oficiosa, en la cual se desmiente que el enemigo haya hecho numerosos prisioneros á nuestras tropas en las últimas operaciones, como dice gran parte de la prensa.

El ministro califica estas noticias de apócrifas.

También se desmiente en la nota que los heridos de la zona de Larache hayan sido mal atendidos, por ser imperfectos los servicios de higiene.

El ministro afirma que están perfectamente instalados y atendidos dichos servicios, practicándose operaciones á los heridos del modo más satisfactorio.

Dice á continuación la nota, que es error ea la creencia de que para obtener la medalla de Sufrimientos por la Patria, es condición precisa haber estado hospitalizado en un establecimiento militar; y añade que esto no está establecido en el Reglamento correspondiente.

Donación de los españoles de Orán

Telegrama del cónsul al ministro de Estado.—Para el ejército de Africa. Relación de los efectos donados.

En el ministerio de Estado, se facilitó hoy á la prensa un telegrama que el cónsul de España en Orán había enviado al ministro, comunicándole el acto solemne de la bendición de los efectos adquiridos por suscripción entre la colonia española para regalarlos al Ejército de Africa.

Dichos efectos, son: una tienda de campaña-hospital capaz para 24 heridos; depósitos de agua con cabida de cien litros; una tienda de operaciones con cama, instrumental de cirugía y otros completos servicios sanitarios.

El ministro se halla muy satisfecho con estos donativos, estimando que representan una demostración de acendrado españolismo.

Noticias de provincias

DE CADIZ

La viuda de un capitán.—Un diputado, sargento.—Lo que dice de la campaña.

Procedente de Larache ha llegado el vapor "Isla de Menorca". Entre el pasaje viene la viuda del capitán Camacho, que murió en la operación de Tefer.

También viene el diputado á Cortes José Antonio Canal, cabo de cuota del Regimiento de León, que regresa de sargento. Ascendió en la acción sobre Beni-Arós.

Ha confirmado este parlamentario la buena orientación que da á la campaña el general Sanjurjo. Dice que las bajas entre las columnas que han operado, se calculan en quinientas.

Canal se propone hablar en el Congreso de sus impresiones de la campaña.

La repatriación de tropas

Llega á Algeciras el batallón de Extremadura. — Entusiasta recibimiento. Obsequios á las tropas.

A bordo del vapor "Vicente Puchol" llegó á Algeciras el batallón expedicionario del regimiento de Extremadura.

Se le tributó un cariñosísimo recibimiento, pudiendo decirse que la población entera se encontraba en el muerto esperando los expedicionarios.

Los soldados fueron obsequiados con un banquete monstruo, servido por señoritas de la buena sociedad algecireña, y los jefes y oficiales asistieron á un vino de honor dado por el Ayuntamiento.

El batallón de Sevilla en Cartagena.—Grandioso recibimiento.—Fiestas en honor de los repatriados.

Ha llegado á Cartagena el vapor "Guillén Sorolla", conduciendo el batallón de infantería de Sevilla.

Recibieron á los soldados más de 20 mil personas, y las autoridades civiles y militares.

Las tropas desfilaron por las calles, siendo aclamadas y arrojándoseles flores desde los balcones.

Desde el muelle se dirigieron las tropas á la iglesia, donde se cantó un Te-Deum".

La animación en la ciudad es extraordinaria, habiendo cerrado comercios, oficinas y talleres.

Se preparan grandes fiestas en honor de los soldados repatriados.

Llegan tres buques co ntropas.—Los batallones que se repatrian.—Despedida cariñosa.—Obsequios á Cabanellas y Fresneda.

A bordo de los vapores "Capitán Segarra", "Marqués de Campos" y "Romeu" salieron hoy de Melilla, los batallones de Castilla, Tetuán y los Húsares de Pavía.

Acudieron al muelle á despedir á las tropas que se repatrian, las autoridades y enorme gentío, que les tributó cariñosas manifestaciones de simpatía.

Mañana saldrán los batallones de España y Reina.

Los Húsares de Pavía obsequiaron antes de su marcha con un vino de honor, al general Cabanellas, en el campamento de Kandussi. También obsequiaron al general Fresneda.

De Melilla

El telegrafista heroico

Procedente del Peñón ha llegado á Melilla el telegrafista Engenio Olano, que tan heroicamente se portó desde la ruptura de hostilidades de los moros en Alhucemas contra la plaza. Ha sido relevado por su compañero Eduardo Sánchez Mirot.

Testimonio de gratitud

El regimiento de Almansa obsequiará con un pergamino á la duquesa de la Victoria, como testimonio de gratitud por los cuidados tenidos con los heridos y enfermos de dicho regimiento.

Visita de inspección

Ha marchado á Alhucemas, en visita de inspección, el coronel de artillería, Antonio Cunero.

Las sumisiones

En distintas posiciones siguen presentándose cabileños, que entregan armas y municiones.

Un hidroavión averiado

El torpedero "Bustamante" ha traído al fotógrafo Campúa, que iba como pasajero en el hidroavión pilotado por el capitán Franco, que se vió obligado á descender en el mar á un kilómetro de la costa, frente al Peñón, cuando volaba á 1.700 metros de altura sobre los poblados rebeldes, á causa de averías en el motor.

Como los moros le había hecho varios disparos, al caer el avión se vió que los flotadores hacían agua, y el aparato se hundía. Entonces acudieron lanchas motoras del "Bustamante" y del acorazado "Alfonso XIII", que recogieron á los tripulantes.

El aparato fué conducido á Ceuta para reparar las averías.

Llegada de una comisión

Ha llegado la comisión de Orán, para hacer entrega á nuestro Ejército de la tienda de campaña y otros efectos adquiridos por suscripción abierta entre aquella colonia española.

Hallazgo de dos cadáveres

Las fuerzas que se encuentran en Segangan, realizaron un paseo militar, llegando hasta La Esponja y Ras-Medua.

Cerca de Chaif, estas tropas encontraron los cadáveres de dos soldados españoles, que no pudieron ser identificados, dándoles sepultura.

DE TETUAN Y DE LARACHE

De la última operación

Las bajas enemigas.—Sorpresa fracasada.—El Raisuni, decaído —Berenguer en las nuevas posiciones.—Evacuación de heridos.

Se considera imposible precisar el número de muertos y heridos que tuvo el enemigo en la última operación. Sólo se sabe que la mayoría eran soldados del Raisuni.

Mientras se reñía el combate, gentes del poblado de Harexa pretendió efectuar una sorpresa sobre el campamento del zoco El Jemis, aprovechando que el grueso de las fuerzas estaba en la operación, pero el intento pudo frustrarlo un hijo del Mukden, que no había asistido al combate.

Se sabe que el Raisuni escribió á los notables de Beni-Isef y Sumata, pidiéndoles ayuda, y que los primeros le contestaron que estaban cansados de guerrear. Los de Sumata no han contestado todavía.

Se confirma que el famoso rebelde Hartiti, con sus tres hermanos, asistió al último combate.
último combate.

El Alto Comisario ha visitado las nuevas posiciones, que distan de Tazarut sólo cinco kilómetros.

Han quedado aisladas de la de Beni-Arós, las cabilas de Sumata y Beni-Isaf.

Los heridos en la última operación, siguen mejorando.

Salió para Ceuta un tren especial, formado para evacuar los heridos de las últimas operaciones.

La aviación

La labor de los aviones.—Bombardeos sobre Tazarut.—Bajas en el enemigo.—Un observador herido.

Continúan los vuelos de los aeroplanos sobre Tazarut.

En los poblados de Suecan, donde sólo van quedando ruinas, los bombardeos produjeron el incendio de las tiendas, huyendo los moradores á las cuevas, muriendo algunos en el trayecto.

Los aviones, después de bombardear, bajaban en espiral hasta unos cien metros de altura, utilizando entonces la doble ametralladora, causando grandes bajas al enemigo, especialmente durante la retirada de las tropas.

El teniente observador Gallego, resultó herido levemente en el pecho al aterrizar en el Zoco El Jemis, donde también aterrizaron otros veinte aparatos, no obstante la falta de condiciones de aquel lugar.

Cuatro de los aparatos llevaban paquetes para el general de Ingenieros, jefe de la aviación, Vives.

El general Berenguer felicitó á pilotos y observadores por la soberbia labor que realizaron.

El capitán de artillería León, observador del aparato pilotado por el teniente Orfarzabal, resultó herido de un balazo que le atravesó ambas piernas, recibido al efectuar un vuelo sobre Tazarut.

Invento para los aeroplanos

Ha marchado á Madrid el comandante de Ingenieros Baró, para tratar de la colocación en las escuadrillas de Tetuán y Larache, de unos flotadores de su invención.

Comida en el campo á usanza argntina. Nuevos aparatos.—Bombas incendiarias.

Los pilotos de las escuadrillas aéreas de Tetuán y Larache, se han reunido para comer en el campo varios besugos, codimentados á la usanza argentina por los aviadores argentinos.

En breve quedarán incorporados á las escuadrillas, los observadores y bombarderos que faltaban.

De Sevilla vendrán varios aparatos nuevos, que sustituirán á los antiguos.

Igualmente se espera un nuevo modelo de bombas incendiarias que pesan tres kilos, y que se emplearon con excelente resultado durante la guerra europea.

Partes oficiales

Se ocupan nuevas posiciones.—No se dispara un tiro.—Planeando la operación sobre Tazarut.—Zoco bombardeado.

El parte facilitado esta noche en el ministerio de la Guerra, dice:

"El Alto Comisario, desde el Zoco Jemis, comunica lo siguiente:

Según comuniqué á V. E., la columna ligera destacada de la de Larache, y compuesta por Regulares y por los batallones de Figueras, León, Las Navas y Mallorca, cuatro baterías de montaña, tres compañías de ingenieros y demás elementos auxiliares, á las órdenes del general Sanjurjo, ha ocupado posiciones muy importantes en Beni-Isef, que enlazan con las colocadas el día 7 por las columnas de Ceuta y Tetuán, y además dejan por completo dentro de nuestra zona ocupada las cabilas de Beni-Isef y Sumata.

Las posiciones referidas fueron colocadas sobre la marcha, pues la columna ha rendido jornada al pie de Dexiar, donde vivaquea, habiendo realizado para ello una preciosa marcha á través de la zona montañosa.

La columna del general Marzo salió al encuentro de la de Larache, y á las 10,40 establecieron contacto.

Un dato importante de la jornada de hoy es que el enemigo no disparó un solo tiro, ofreciendo el campo aspecto tranquilo.

Yo salí hasta el collado de Solalen para recibir á la columna de Larache, y aproveché la oportunidad para hacer con los generales un detenido estudio de nuestra zona de avance sobre Tazarut, planeando una operación, que espero se realice pronto.

En territorio de Melilla, quince aviones volaron ayer sobre el Zoco de Telatza de Ulad-Bubeker, bombardeándolo, disolviéndolo y persiguiendo á los fugitivos con fuego de ametralladoras y bombas.

La escuadrilla de hidroplanos bombardeó los poblados próximos á Sidi-Dris y Afrau.

En Ceuta, Tetuán y el Peñón, sin novedad.

En Alhucemas, ligero tiroteo.

Fracciones que se someten.—El Raisuni se escapa.—La resistencia que se encontrará en Tazarut.

Posteriormente, ya de madrugada, facilitaron en el ministerio otro parte que dice:

«El alto comisario, desde Zoco El Jemis, comunica lo siguiente:

Poco después de dar á V. E. el parte, llegaron aquí emisarios de fracciones de Beni-Arós, Beni-Isef y Sumata, ofreciendo condiciones de sumisión, que estudio, y que denotan el desaliento en el campo enemigo.

El Raisuni, según noticias, abandonó Tazarut el día 7, encontrándose actualmente en Buhaxen.

En Tazarut queda un núcleo rebelde que puede ofrecer gran resistencia á nuestras tropas.»

EL BATALLON DEL TARRAGONA EN AFRICA

CARTAS A MARGARITA

(CRÓNICA DE NUESTRO REDACTOR)

Te quejas, mi linda amiga, de que ahora mis cartas son breves y ligeras, faltas según tú de aquella intensidad de los primeros días que tanto agradaban á tu espíritu travieso y sentimental; me dices que te escribo por escribir, como si cumpliera un deber penoso y desagradable, y protestas contra ello en nombre de nuestra amistad porque «no hay derecho á que yo contraiga esta deuda de ingratitud». Hablas de que nuestras amigas ya no encuentran sugestiva esta correspondencia y ni siquiera ponen un comentario envidioso á las cartas que recibes; han dejado de ser mis cartas tema de diálogos y de suspicacias y ya se leen sin duda como se leen las carteleras de los teatros ó los anuncios de los periódicos: por curiosidad. Tú has dejado seguramente de sentirte envanecida de tener un periodista que te escribe desde la guerra, y ya no esperarás el correo con aquella pueril emoción de los días primeros—aquellos días en que yo te escribía desde mi cama del hospital, bajo la mirada vigilante y trémula de la monja de turno.

Pero, muchacha, ¡qué le vamos hacer! Yo no tengo la culpa de que no se me ocurra nada extraordinario, de que nuestra vida en la inercia del campamento no tenga nada de particular y no merezca la apología de quien como yo busca los momentos exquisitos. Después de unos meses en el campo no te extrañe de que nos vayamos haciendo un poco primitivos aunque todos cuidemos de no olvidar nuestra procedencia ciudadana. El campo, como dice Gedeón, sería muy hermoso con tranvías, cuartos de baño y bibliotecas; pero entre las sombras de un barracón, careciendo de lo más indispensable para la vida, el campo no tiene ningún atractivo, y lo que hace es acercarnos poco á poco á estos bárbaros moros de la montaña, que hacen profesión de las armas y saludan á tiros al sol. Esta es la razón, Margarita, de mis cartas aburridas y vulgares que tú estimas fruto de mi indiferencia. El fastidio y la monotonía me van invadiendo poco á poco y tengo que hacer muchos esfuerzos para sobreponerme al ambiente y encontrar temas que comentar. Te veo á tí muy lejos, amiga mía, y ya me va pareciendo un sueño mi vida de antes, como si existiera en mí personalidad un escamoteo extraordinario, una transmutación maravillosa que hubiera cambiado á tu amigo de antes, el amigo de los versos del abanico, en un pobre hombre fracasado, malhumorado, de vida miserable y limitada que no sabe lo que le espera en el porvenir.

Entre los reproches de tu carta está también ese de que no te diga nada si nuestro Batallón entraría en operaciones. A estas horas ya estarás enterada de que no sucedió así y la alarma habrá desaparecido. Pero en este caso, Margarita, comprenderás que yo no tengo la culpa; yo soy un soldado que voy donde me mandan, y no puedo saber de antemano el pensamiento del Alto Mando. Me aseguras que desde que te digeron en el teatro que los soldados gijoneses entrarían en fuego estás que no vives y buscas afanosamente en los periódicos, sin conseguirlo, la relación de las unidades que combaten. Yo comprendo tu fracaso al oir decir á las amigas, cuando se habla del asunto:

—Margarita debe saber algo. Recibe cartas de un periodista que está en campaña.

Y Margarita no sabe nada, porque el periodista que está en campaña rara vez le habla de estas cosas como si no le importara estar en el campamento ó marcharse en una expedición guerrera camino del Asia. Tu te sientes humillada con esta ignorancia y me tienes acaso un poco de rabia pensando en que, por no proporcionarte nada agradable, no te proporciono siquiera ese pequeño triunfo sobre tus amigas.

Pero, á la verdad, yo no me explico ese terror á que un batallón entre en operaciones. No te asombres si te digo que corren menos peligro los soldados que cuando están en los destacamentos. Te lo explicaré. Las bajas más numerosas de una unidad son las que se registran en agresiones aisladas, como convoyes, aguadas, guardias nocturnas, etc. Los soldados están cada día bordeando la muerte, porque están á merced de los caprichos del enemigo que ama las emboscadas y no ofrece nunca lucha franca. El soldado de un destacamento no tiene siquiera un día de seguridad. En cambio, en operaciones, los batallones van en retaguardia, preparados contra las sorpresas y con menos probabilidades de bajas que las fuerzas destacadas. Las columnas de guerra tienen un contingente en relación con el enemigo; en cambio, los sesenta hombres de un destacamento viven rodeados de cabilas que por lo menos reunen cuatro cientos ó quinientos fusiles. He ahí cómo hay más peligro en una posición que en una de estas ofensivas de Marruecos. No me explico, pues, esa alarma ante la iniciación de una operación que por lo menos ha de ser más práctica que el enervamiento de los campamentos.

Ya va siendo larga esta carta y no quiero que pierdas mucho tiempo conmigo. Gracias por esas oraciones que eleva tu fe por mi suerte, y más gracias todavía por el ofrecimiento de las primeras rosas de tu jardín, uno de cuyos pétalos venía con tu carta. Prende sobre tu pecho la más roja de esas rosas y figúrate por un instante que sea yo el que, temblando, te la entregue como si te entregara un corazón. Pero de eso que no se entere mamá ni las amigas, porque ellas consideran peligrosos estos juegos de las rosas, de los poetas y de las muchachas de veinte años...

J. DIAZ FERNANDEZ

Audal-Zoco Arbaá de Tetuán 3 de Mayo.

IMPRESIONES DE LA CAMPAÑA EN MELILLA

Desde Dar-Drius

El telégrafo, con su laconismo, nos trajo la noticia de la desgracia de la calle de Toreno, de Oviedo, á causa del vuelco de un tranvía.

Muchos son aquí los asturianos, á quienes impresionó la horrible catástrofe, é interpretando su sentir y el mío, envío al pueblo ovetense la expresión de nuestro pésame.

Cumplido este deber, hablaré hoy en estas impresiones de cosas que por aquí pasan.

Muchas son las cartas que recibo en las que se me piden noticias acerca de hijos, hermanos, etc., que aquí se hallan cumpliendo sus deberes para con la patria. Como es natural, no me es posible contestar una por una á dichas misivas, pues carecería de tiempo para ello. Así que quiero que estas líneas sirvan de contestación á todos.

Muchos padres me piden acerca de sus hijos tantas noticias que me es imposible satisfacerles, pues para ello tendría que andar recorriendo el territorio todo de nuestro protectorado, cosa que hoy por hoy, no me es posible hacer.

Pero he de deciros, padres, hermanos y novias de soldados que aquí pelean, que los asturianos somos el alma del Ejército, no por nuestro valor, pues valor todos los soldados españoles lo tienen, sino por nuestro carácter. Donde quiera que existe un soldado asturiano reina la alegría; su condición, su ironía sirve para que bajo la lona de la tienda de campaña donde nos cobijamos haya siempre una cordialidad tan grande que cuando falta el asturiano por cualquier causa, falte la alegría, el buen humor y se apodere de todos la «morriña», como dicen los gallegos que hay en el cuerpo á que yo pertenezco.

Puedo afirmar que los muchos soldados que aquí estamos, disfrutamos todos de salud, buen ánimo, y que confiamos en retornar pronto á nuestros hogares.

Si al Batallón del Principe nos referimos, hemos de decir que por donde quiera derrocha el buen humor y contento, sin que se turbe por ello el buen órden y disciplina.

Hace pocos días tuve ocasión de saludar á mi buen amigo Bernavé del Río, hijo del conocido industrial ovetense del mismo nombre.

Este muchacho, rubio y fornido, más bien pareciendo á un inglés que á un asturiano, me saluda y suplica no diga nada del destino que aquí desempeña, pues teme alarmar á la familia.

—Pero, chico—le dije—, ¿qué destino tienes para que me hables de esa manera?

—Pues mira, estoy agregado eventualmente á la dotación de los camiones blindados; es buen destino, pero mi familia, si lo sabe, se alarmaría.

Fuí á ver á mi amigo, y supe que ya lo habían relevado del destino, no sé si con su consentimiento, pero si con mi satisfacción, pues vuelve ahora á ser mi compañero constante de fatigas.

Y nada más por hoy.

ARETIO

Dar-Drius 6-4-922.

ALREDEDOR DE LA CONFERENCIA DE GENOVA

La Comisión de Reparaciones contra el Tratado de Rapallo

Ha sido hecha pública la siguiente comunicación que la Comisión de Reparaciones dirige al Gobierno de Alemania:

«La Comisión de Reparaciones tiene el honor de acusar recepción de la carta del Gobierno alemán, de 29 de abril de 1922, transmitiéndole el texto oficial del Tratado de Rapallo, de conformidad con la petición contenida en la carta de la Comisión, de 20 del mismo.

Después de un primer examen, sin perjuicio de las demás observaciones que la Comisión pudiese hacer ulteriormente, por de pronto formula las siguientes:

Primera.—En el artículo segundo del Tratado de Rapallo el Gobierno alemán renuncia á todas las reivindicaciones á que pudiese tener derecho por la aplicación de las leyes y disposiciones dictadas por la República soviética de Rusia y que pudiesen afectar á los nacionales alemanes, á los derechos de los particulares y á los derechos del Imperio ó de los Estados alemanes. Esta renuncia, formulada en términos generales, está redactada sin restricción ni reserva de ninguna clase. La Comisión de Reparaciones hace observar que el Gobierno alemán no puede renunciar á los derechos que fueron ó que puedan ser transferidos por dicho Gobierno á la Comisión en virtud del artículo 260 del Tratado de Versalles. La Comisión supone que no ha sido esta la intención del Gobierno alemán, ni del Gobierno soviético. Sin embargo, á fin de que no pueda subsistir acerca de esto la menor duda, la Comisión de Reparaciones pide al Gobierno alemán que le confirme si ello es exactamente así.

Segunda.—La renuncia formulada en el artículo segundo tal como está redactada, parece aplicarse á los derechos del Imperio y de los Estados alemanes, así como también á los derechos de los nacionales alemanes. Refiriéndose al artículo 248 del Tratado de Versalles, la Comisión de Reparaciones desea recibir un informe detallado y completo de todos los derechos del Imperio y de los Estados alemanes que hayan podido ser objeto de renuncia y ser, además, informado de las razones por las cuales no fué pedido previamente el asentimiento de la Comisión.

Tercera.—Habiendo sido convenido y firmado el Tratado de Repallo sin haber pedido antes el parecer de la Comisión, y en virtud de los términos en que está concebida la carta de esta Comisión, de 21 de marzo, la Comisión cree que puede fundadamente suponer que ninguna nueva carga para el presupuesto del Imperio ha de resultar de la firma del Tratado de Repallo, ya sea por ejemplo para el pago de indemnizaciones á nacionales alemanes por derechos ó intereses situados en Rusia y sobre los cuales estatuye la renuncia, ya sea para garantías ó subvenciones referentes á las facilidades económicas que se propone Alemania conceder con el objeto de cooperar á la reconstrucción de Rusia. La Comisión, sin embargo, tendrá la mayor satisfacción en recibir sobre este punto explícitas seguridades.

Cuarta.—Aun reconociendo el esfuerzo que el Gobierno alemán se propone hacer para cooperar á la reconstrucción económica de Rusia y restablecer las relaciones comerciales entre Rusia y Alemania, la Comisión se cree en el deber de velar para que las obligaciones que asuma á este respecto Alemania no impidan en lo más mínimo la realización regular de las que el Tratado de Versalles impuso á dicha Potencia con respecto á las Potencias aliadas. La Comisión se reserva, pues, el derecho de examinar de tiempo en tiempo los efectos de la aplicación del Tratado de Rapallo y de tomar todas aquellas medidas que las circunstancias pudieran hacer deseables para proteger sus privilegios y los intereses de todas las Potencias referidas. Debe ser entendido que la Comisión limita sus observaciones en la presente carta á las cuestiones de orden práctico que entran directamente y por completo en su competencia. Rebasa evidentemente las atribuciones de esta Comisión ocuparse en las cuestiones especialísimas que, afectando á lo estipulado en el Tratado de Versalles, cae fuera de su competencia, así como también de todas aquellas cuestiones generales que resultan ya del propio texto de Repallo, ya de las circunstancias en que fué convenido y firmado.

(Por telégrafo)

Madrid, 10; 12 n.

La Delegación rusa contesta al memorándum de los aliados.—Se dice que está concebido en términos intransigentes.

A las diez de la mañana fué entregada en la Secretaría de la Conferencia la respuesta de la Delegación rusa al memorándum aliado.

El documento consta de diez y ocho páginas, escritas á máquina.

Se dice que la respuesta está concebida en tonos más intransigentes que los que se esperaban en virtud de nuevas instrucciones recibidas de Moscú por los delegados sovietistas y en las cuales se ordenaba exigir á los aliados el reconocimiento del principio de nacionalización de la propiedad por parte de las Potencias y créditos á Rusia por valor de mil millones de francos.

Parece ser que los representantes rusos tenía ya preparada otra contestación, que no modificaron en el sentido indicado por las instrucciones recibidas.

Barthou ha dicho que aunque Francia no ha firmado el memorándum, aceptará ó rechazará las condiciones de los Soviets, pero nunca tratará de evadirse de dar una contestación categórica.

La contestación rusa.—Objeciones de los aliados.—Se aplaza la contestación.—Reparos de Francia.

Al exponer Chicherin á Schancer los diversos puntos de la contestación rusa al Memorándum de las potencias, el delegado italiano hizo observar que la redacción de algunos puntos podía originar objeciones de los aliados, y rogó en consecuencia se aplazase la entrega de dicha contestación, á lo cual accedió Chicherín.

Barthou se dirigió al presidente de la Conferencia, Facta, llamándole la atención sobre las objeciones que pueden ser causa del aplazamiento de la entrega de la contestación rusa al Memorándum, y la necesidad de no conceder más plazos, pues Francia puede no admitirlos.

Los bienes privados en Rusia

Los delegados francés y belga, celebraron una conferencia extensa, para tratar de la unión de ambos Gobiernos, ante la cuestión de los bienes privados en Rusia.

Los delegados neutrales

Los delegados neutrales en la Conferencia de Génova, se reunieron hoy para tratar del pacto de «no agresión».

BARCELONA

(POR TELEFONO)

Madrid, 10; 10 n.

Cambó, á la Argentina

Se habla de un viaje de Cambó á la Argentina, que realizará muy en breve, sobre asuntos de la Trasatlántica y negocios de electricidad, de acuerdo con importantes Casas alemanas.

El viaje no tiene carácter político, como alguien propaló, relacionándolo con la retirada de Cambó de la política.

Los rumores circulados soble el viaje han evidenciado lo mal que se quiere á Cambó por algunos elementos de La Liga, que recibirían con gran satisfacción su retirada de la política.

Anuncio de huelga

En Sindicato Libre de Panaderos, en asamblea celebrada, aprobaron las bases que someterán á los patronos solicitando aumento en los jornales, y dando un plazo de diez días, para en caso contrario ir á la huelga.

JUDICIALES

Una detención

Obedeciendo órdenes del Juzgado de Oriente de esta villa, la policía detuvo ayer á la vecina de Gijón Vicenta Fernández Gutiérrez, que teniendo señalado juicio oral por la Audiencia provincial, en causa que se le sigue por robo, no compareció.

El Juzgado ordenó su reclusión en la cárcel del Coto.

Presentación

Se interesa la presentación en el Juzgado de primera instancia del distrito de Occidente, Secretaría de don Magín Fernández, del vecino de Gijón Mariano Ajuria, para enterarle de un asunto que le interesa.

Sección Religiosa

Santos de hoy.—Antimo, Evelio, Favio, Gandulfo, Florencio, Anastasio y compañeros mártires; Mamerto, obispo, é Iluminado, abad.

MADRID DIA 17 DE DICIEMBRE 1940 NUMERO SUELTO 15 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOTERCERO. N.° 10.862

SUSCRIPCION: MADRID: UN MES, 3,70 PESETAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 12,65. AMERICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 13,15. EXTRANJERO: TRES MESES, 33,65 PESETAS. REDACCION Y ADMINISTRACION: SERRANO, 61. MADRID. APARTADO N.° 43.

HONDA CRISIS EN FRANCIA

LAVAL, DESPOJADO DE TODAS SUS FUNCIONES, QUEDA CONFINADO EN SU FINCA

Se comenta la visita de Lloyd George a Churchill. Un crucero inglés y el «Western Prince», torpedeados

Con ocasión de la llegada a París de los restos del Aguilucho, exactamente un siglo después de los del traslado de su padre desde Santa Elena, la Prensa alemana vuelve sobre el tema del Emperador francés. El embajador del Reich en París ve en él al «precursor de la revolución actual», de la unión del Continente contra la Gran Bretaña. Napoleón es, pues, el heraldo de los derechos de Europa frente a la potencia extraeuropea. Si luchó contra Alemania, no lo hizo para perjudicar a la nación alemana, sino obligado por la lucha que sostuvo contra los ingleses, a los que intentó vencer mediante el bloqueo continental, y para ello necesitó disponer de todos los puertos. En plena guerra, en febrero de este año, una revista alemana, cuya finalidad fué el restablecimiento de buenas relaciones con Francia, dedicó un número especial a Napoleón, presentándolo en el sentido que indicamos. Y con ocasión de su visita a París, el Führer se dejó retratar al lado de la tumba del Emperador, en los Inválidos. En Alemania consideran que la tarea del Führer recuerda, en varios aspectos, la de Napoleón, pero tiene la ventaja de que Inglaterra ha perdido ya todos sus aliados continentales, con excepción de Grecia y Turquía y de que dispone de submarinos y aviones que llevan la guerra a la misma isla.

A B C en Berlín

La propaganda optimista, alegre y disparatada

El ilustre escritor Jacinto Miquelarena ha sido designado por A B C para que lo represente en Berlín. Publicamos hoy su primera crónica.

Berlín 16, 8 noche. (Crónica de nuestro redactor corresponsal.) Mi primera crónica de Berlín pudo ser otra y yo había pensado que fuera otra. Por ejemplo, una descripción del restaurante Frasquita, con sus graciosos números de variedades, por medio del cual penetran y han penetrado siempre todos los españoles en la vida de noche alemana. Pero esto ha de quedar para otro día, como muchas otras cosas, porque la noche del domingo no fué tranquila. Hacía más de veinte días que la aviación inglesa no se acercaba a la ciudad de Berlín. Veinte días sin que los berlineses escucharan el aullido siniestro—y desagradable, naturalmente—de las sirenas de alarma. Y anoche lo escuchamos todos. El bombardeo de los británicos tuvo cierto estrépito y las baterías antiaéreas funcionaron sin interrupción. Yo me hice mientras tanto algunas graciosas reflexiones sobre la indignación que, por lo visto, ha producido en Londres mi llegada a la capital alemana. Y esta mañana, en la conferencia para la Prensa del doctor Schmidt, que se ofrece todos los días a los periodistas extranjeros en la Wilhelmstrasse, apenas se ha hablado del bombardeo británico. Todo, a pesar del ruido, ha quedado reducido, según se asegura, a dos muertos y cinco heridos y a algunas dentelladas en un punto del ferrocarril subterráneo de la ciudad y en un trozo de la línea de tranvías rápidos. Un hospital ha sido tocado también, así como alguna vivienda civil. Ningún resorte de importancia militar fué alcanzado por la metralla del cielo.

El mayor interés de la jornada de hoy se ha concentrado en los comentarios a la sustitución de Laval por Flandin en el Gobierno de Francia. El doctor Schmidt mantuvo sobre este tema una reserva absoluta. Parece que la decisión de los franceses fué una decisión inesperada en Berlín. En todo caso, la Prensa alemana espera a que lleguen hasta aquí todos los detalles de dicho cambio, por caminos autorizados, para ofrecer claramente la opinión alemana.

Pero hay algo de más interés todavía que estos comentarios a la reserva alemana sobre la novedad política de Vichy y es el artículo de fondo, sin firma, que publica hoy el "Völkischer Beobachter", diario del partido nacional-socialista. "Inglaterra—dice aproximadamente—supone que las relaciones entre Alemania e Italia están quebrantadas. Ya hace tiempo que sueña y se hace todo género de ilusiones con la posible debilidad del Eje Berlín-Roma. Los ingleses se obstinan en basar su propaganda en un alegre y disparatado optimismo. El tema del Eje, de la indudable solidez del Eje, ni se discute ni puede ser discutido entre nosotros. Por otra parte, Alemania no considera que los acontecimientos guerreros en Grecia y Africa puedan ser definidos como de ansiedad y de impaciencia."

Y esto es todo. Anoche recibí mi bautismo de fuego en la noche berlinesa, cuando probablemente yo tenía proyectos más agradables. Y hoy he penetrado en el siete bajo cero de las calles de la ciudad con mi mejor sonrisa, que quizá no fuera la más natural.—Jacinto MIQUELARENA.

A B C en Roma

El trágico episodio

Roma 16, 6 tarde. (Crónica de nuestro redactor corresponsal.) Trágico pero episódico en la gran tragedia de esta guerra, es el combate que sigue todavía, y lleva seis días con sus noches, desenvolviéndose en la Marmárica, entre las tropas del general Graziani y el Imperio británico. Casi todo el Imperio, porque allí están lo más escogido del Ejército metropolitano y columnas neozelandesas, y australianas, y africanas. Acaso sea, hasta ahora, la más sangrienta y encarnizada de todas las batallas entre tanta caza, escaramuza y sorpresa; que vuelve a tomar su aire clásico y antiguo de choque, de pelea cuerpo a cuerpo, que sólo modernizan de crueldad segura las fuerzas motorizadas y las alas de los aeroplanos. Ni son los de allá los de Jerjes ni se les enfrenta Leónidas, el espartano de una Esparta que no es la de hoy; ni hay desfiladero, sino desierto; ni hay flechas de las que decían en otro tiempo que eran tantas como para tapar el sol; pero hay aviones que revolotean terribles, en tan nutridas y compactas escuadrillas que, pensando en ellos, pudiera otra vez afirmarse que los Ejércitos pelean a la sombra. En cuanto sucumbe heroicamente un coronel italiano, porque va delante y le tiran con bala, los optimistas del bando inglés dan por definitivamente derrotado al enemigo, y cuando es un avión británico el que cae en espiral, desangrándose de humo negro, si puede pasar la frase, algunos partidarios del Eje se acuerdan de aquellas retiradas estratégicas de que los ingleses parecen haberse olvidado. Y no hay tales carneros, porque pelean leones, pues que pelean en el desierto, todos tienen campo de sobra para correr, y saltar, y avanzar, y retroceder, según convenga a su táctica. Porque aunque pudiera pensarse que se disputan el terreno palmo a palmo, no son unos kilómetros de arena lo que importa, y avances y retiradas nada significan, y cada uno busca espacio donde combatir o reponerse. Las posiciones de los Ejércitos nada deciden mientras no se salga del desierto, y así no importa dónde están, sino cuántos están de pie y cuántos de bruces o cara al sol, sin aliento y sin sombra. No vale contar las bajas ahora; que el tanteo sólo podrá servir como dato numérico al fin de esta gran batalla, a la cual todavía no se le ve el fin. Sea cual fuere éste, de ninguna manera decidirá la guerra, y por eso decimos que es sólo un episodio de la gran tragedia. Repetimos que la moral del pueblo italiano no ha sufrido, y mientras ya saben que en Inglaterra llaman a Italia el "talón de Aquiles", todavía tienen motivos para pensar que no es tan vulnerable el talón.

Ayer hubo en Nápoles el bombardeo más fuerte que haya sufrido hasta ahora ninguna ciudad italiana, pero sin daño grave y con tan pocas víctimas. En el fondo, esto es lo único positivamente desagradable; pero, al fin y a la postre, un episodio nada más; un episodio desgraciado, entre tantos felices.

Aquí se llenan todos los teatros por la noche, y la gente vuelve a casa sin prisa y mucha a pie, indiferente a las cuchillas del frío, bajo una luna clara, capaz de atraer a los bombardeos. Si llega el caso, ya lo dirán las sirenas de alarma, pero por ahora, la ciudad duerme en paz.—Felipe SASSONE.

A B C en París

En torno a la cesantía de Laval

París 16, 11 noche. (Crónica de nuestro redactor-corresponsal.) La cesantía, y no la dimisión, del Sr. Laval, su apartamiento fulminante e inapelable de un Poder donde asumía la triple función de ministro de Negocios Extranjeros, vicepresidente del Consejo y sucesor presunto del jefe del Estado, con todas las atribuciones y prerrogativas de éste, constituye algo más que un golpe de teatro y algo menos que un golpe de Estado, aunque participe, sin duda, del uno y del otro. Se trata de un acontecimiento cuya categoría es intermedia; equidistante, de las de crisis y revolución. Si el mariscal Pétain es el verbo de la nueva Francia o con más exactitud, de la nueva Administración, una Francia o una Administración rigurosamente interina, fatalmente pasajera y anecdótica. Laval era su voluntad y su acción.

En el orden interior, Laval fué el cirujano o el taumaturgo de aquella curiosa operación mediante la cual la tercera República se abrió, con el sable mellado de la Asamblea Nacional, su vientre repugnante. Fué quien convenció a diputados y senadores de la necesidad de un "harakiri", susceptible acaso de preservarles de la guillotina o el pelotón de ejecución, y quien persuadió al Sr. Lebrun, no sin trabajo, a que cediera a un gran francés la primera magistratura del Estado. En el orden internacional, el lugarteniente destituído fué el realizador de la entrevista Hitler-Pétain y el gestor de un principio de colaboración sancionado y encarecido por el mariscal mismo. De suerte que la obra, toda la obra de este semestre primicio y revelador de la Francia postrepublicana, es decir, lo único que hasta ahora construyó Vichy con garantías de perdurabilidad, es creación exclusiva de un hombre de resplandeciente y buen sentido.

Ahora bien, su repentina caída responde a una conspiración. Laval hizo cuanto pudo porque Baudoin no fuera nombrado ministro de Negocios Extranjeros. Perdida esta primera manga, el vicepresidente ganó la segunda. Titular de aquella función, Baudoin insinuaba que el jefe del Estado prescindía hasta tal punto de su más cercano colaborador, que el acta número 4, por virtud de la cual Laval sucedería a Pétain, había sido anulada. Mas hace dos meses, el jefe del Estado ratificaba el acta constitucional en cuestión, nombraba a Laval ministro de Negocios Extranjeros y transfería a su antagonista a la Secretaría general de la Jefatura del Estado. Un tercer período, fértil en desavenencias o discrepancias de carácter político, técnico o administrativo, no menos que en intrigas de avieso y mezquino alcance, ha abocado al cese del gran negociador, decretado secamente, ante el micrófono, por el propio mariscal, y a la anulación del acta número 4. ¿Qué incidente ha determinado esta ruptura?

Pétain mismo se apresuraba el sábado a declarar por "radio" que se trata de un incidente de política interior, sin repercusión ni interferencia en el área internacional. Otra declaración autorizada de Vichy redoblaba la advertencia, hasta el extremo de afirmar que Flandin, nuevo ministro de Negocios Extranjeros, es más apto que su antecesor para proseguir y desarrollar la política de colaboración con Alemania. En una carta en que el mariscal Pétain ha respondido a otra de Hitler para agradecerle la entrega a Francia de los restos del duque de Reichstadt, el firmante comunicaba a su destinatario la seguridad de que el cambio de titular en la cartera de Negocios Extranjeros "no empaña, suspende o restringe las bases de colaboración francoalemana". Por incidente de política interior cabría, acaso, entender la violenta ofensiva que un ex ministro pacifista ha emprendido contra los hombres y el sistema de Vichy. Procurador de los francmasones, judaizantes y comunistas, Déat preserva sólo de sus furiosos ataques a Laval y al jefe del Es-

ABC (Madrid) - 17/12/1940, Página 3
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición con fines resumen, reseña o recopilación de prensa con fines comerciales, promocionales o meramente informativos, a la que se manifiesta oposición expresa, salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

EL JAPON Y RUSIA FIRMAN UN ACUERDO COMERCIAL Y PARECE QUE EN BREVE SUSCRIBIRAN OTROS TRATADOS

Después de oir un discurso de Churchill, los representantes de los países aliados con Inglaterra deciden continuar la lucha hasta que la victoria sea lograda. El Gobierno de los Estados Unidos contesta al de Portugal

A B C en Berlín

Unas cifras dramáticas

Berlín 12, 9 noche. (Crónica de nuestro redactor-corresponsal.) Las conversaciones del general Antonescu en Alemania han terminado hoy. El Führer le ha recibido. Refleja el comunicado de esta entrevista, con los términos habituales, el acuerdo total en los puntos de vista de los dos países. La colaboración política, económica y militar, preconizada en la adhesión al Pacto tripartito que firmó Rumania en su tiempo, fué la base de estas conversaciones y el "clima" que envolvió los nuevos problemas planteados y resueltos.

Y continúan los balances. El de los Balcanes y Creta ofrece también detalles interesantes. Por ejemplo, el total de prisioneros hechos por el Ejército alemán en Yugoslavia y Grecia asciende a 14.600 oficiales y 558.700 soldados, de los cuales 300 oficiales y 11.000 soldados son británicos. Alemania tuvo en esos dos países las siguientes bajas: 70 oficiales y 1.400 soldados muertos o desaparecidos, y 180 oficiales y 3.500 soldados heridos. En Creta se hicieron 10.700 prisioneros británicos y 5.000 griegos. Más de 5.000 combatientes británicos y griegos resultaron muertos. En esta cifra no se incluyen las tropas que sucumbieron en los buques de transporte hundidos por la Aviación alemana. Las bajas del Ejército del tercer Reich en Creta fueron 38 oficiales y 807 soldados muertos o desaparecidos, y siete oficiales y 274 soldados heridos, en las fuerzas de tierra. En las de Aviación—a las que pertenecen los paracaidistas—, 185 oficiales y 2.987 soldados muertos o desaparecidos, y 1.500 heridos. Quinientos noventa y dos aviones británicos fueron derribados durante la campaña de los Balcanes y Creta; las pérdidas alemanas son inferiores al 40 por 100 de esta cifra. Desde el día primero del año hasta fin de mayo, Inglaterra perdió en el Mediterráneo 30 buques de guerra, de los cuales 23 sucumbieron en la batalla de Creta. Los buques de guerra ingleses que resultaron averiados son mucho más. En el mismo período de tiempo, Inglaterra perdió en el Mediterráneo 103 buques comerciales con un total de 520.000 toneladas; el doble de este tonelaje resultó averiado.

No hablemos de todo el dolor que encierran esas cifras. Es la guerra. — Jacinto MIQUELARENA.

Churchill dice que el pueblo inglés nunca pensó en hacer la paz con Alemania

Reunidos en Londres los representantes de todos los países aliados con Inglaterra, aprueban por unanimidad una resolución para continuar la lucha

Londres 12, 12 noche. Se anuncia oficialmente que hoy se celebró en el palacio de Saint James una reunión a la cual han asistido representantes del Reino Unido y de los Dominios, y de la India, hallándose representados además todos los países aliados, así como el movimiento de franceses libres. La resolución fué adoptada por los Gobiernos de Gran Bretaña, Irlanda del Norte, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Africa del Sur, Bélgica, Gobierno provisional de Checoslovaquia, Gobiernos de Grecia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Polonia y Yugoslavia, y los representantes del general De Gaulle, jefe de los franceses libres. Dicha resolución dice que, unidos todos en la lucha contra la agresión, están resueltos, primero, a combatir contra Alemania e Italia hasta que la victoria sea lograda; segundo, que no será posible gozar de una paz estable y de prosperidad mientras los pueblos libres estén sometidos por la violencia a las dominaciones de Alemania y sus aliados; tercero, que la única base verdadera y estable para la paz es la colaboración voluntaria de los pueblos libres en la lucha contra una amenaza de agresión.

El discurso de Churchill. «Será en la fortaleza de esta isla donde Hitler tendrá que poner fin a su campaña»

En su discurso, el primer ministro comenzó diciendo: Al cumplirse el vigésimo segundo mes de guerra contra los nazis nos reunimos aquí para proclamar los altos fines y resoluciones de los Gobiernos legales constitucionales de Europa, cuyos países han sido invadidos y estimular las esperanzas de los hombres libres y de los pueblos libres del mundo entero. Aquí, ante nosotros, se encuentran, sobre la mesa, los títulos constitutivos de propiedad de diez naciones o Estados cuyo suelo ha sido invadido".

Churchill continuó su discurso con duros ataques a Hitler.

Añadió que los Estados Unidos habían enviado un mensaje con la promesa de ayuda rápida y creciente.

"No podemos decir—siguió—cuál será el curso de esta guerra, que se extiende sin piedad a través de las regiones, pero sabemos que será dura y damos por descontado que será larga. No podemos predecir ni estimar sus episodios ni sus tribulaciones, pero una cosa es cierta: no serán las manos alemanas las que estructuren Europa. Hace un año, el Gobierno de S. M. quedó sólo para hacer frente a la tempestad y pudo parecer a muchos que nuestros días estaban contados y que la Gran Bretaña y sus instituciones iban a hundirse. Pero puedo recordaros con orgullo que en aquella hora sombría en que nuestro Ejército estaba desorganizado y casi sin armas, en que apenas existía un cañón o un tanque en Gran Bretaña, y cuando nuestros aprovisionamientos y municiones habían sido perdidos en Francia, el pueblo británico no pensó ni un solo instante en hacer la paz con el conquistador y ni un sólo instante desesperó de la causa común. Proclamamos en este momento nuestra resolución de no hacer la paz hasta que cada una de las naciones invadidas sea liberada y hasta que la dominación nazi quede rota y destruída.

Somos dueños de nuestro propio cielo. La Marina real es dueña de los mares. La Flota italiana, disminuida, permanece oculta en sus puertos y la Flota alemana está en gran parte averiada o hundida. Se toman aquí todas las disposiciones para reemplazar el tonelaje hundido, y nuestros amigos de los Estados Unidos harán todavía más. El entrenamiento de nuestras fuerzas terrestres es perfeccionado." Continuó su discurso Churchill diciendo que Hitler podría penetrar en Africa o en Asia, pero será en la fortaleza de esta isla donde tendrá que poner fin a su campaña. Resistiremos por tierra y mar. Y le perseguiremos allí donde vaya. Nuestra potencia aérea continuará enseñando al pueblo alemán que la guerra no consiste únicamente en triunfar de momento. Ayudaremos a todos los pueblos de los países conquistados y les incitaremos a la resistencia y a la revolución. Quebraremos y pondremos en desorden todos los esfuerzos que Hitler haga para consolidar y organizar los países invadidos. No encontrará paz, ni reposo, y si se arriesga en sus medidas desesperadas a intentar la invasión de las Islas Británicas, nosotros no dudaremos ante esta prueba suprema.—EFE.

La guerra en Siria

El cañoneo se oye en Damasco

Angora 12, 1 tarde. El cañoneo del frente de batalla ha empezado a oírse en la ciudad de Damasco. El ruido de la batalla proviene del Suroeste de la ciudad, que corresponde a la localidad de Kuneitro.—EFE.

La Flota francesa sale de Tolón

Nueva York 12, 1 tarde. La Flota francesa ha salido con dirección al Mediterráneo oriental, desde su base de Tolón.—EFE.

Nueva nota del Gobierno de Vichy

Londres 12, 1 tarde. El embajador francés en Madrid, Pietri, ha entregado al embajador inglés en la misma capital, Hoare, una nueva nota del Gobierno de Vichy concerniente a la acción británica en Siria.—EFE.

Londres 12, 10 noche. El Gobierno británico ha recibido por conducto de su embajador en Madrid, sir Samuel Hoare, la nota en que el Gobierno francés alude al comienzo de las operaciones militares inglesas contra Siria.—EFE.

En Africa y en el Mediterráneo

Parte italiano. Bombardeos de Mlata y Tobruk

Roma 12, 3 tarde. Del comunicado oficial: "En la noche pasada, nuestros bombarderos atacaron repetidamente los aeródromos de Malta.

En el Egeo, la Aviación británica bombardeó una localidad de la isla de Rodas.

En Africa del Norte, en el frente de Tobruk, nuestra Artillería cañoneó eficazmente las concentraciones de carros armados y automóviles enemigos. Nuestras escuadrillas aéreas atacaron repetidamente los objetivos de abastecimientos y las instalaciones defensivas de Tobruk, originándose incendios y explosiones. Las escuadrillas aéreas alemanas bombardearon los objetivos de la base Marsa Matruh, donde fué incendiado un depósito de carburante.

En Africa oriental, después de acentuarse la presión del enemigo, nuestras tropas han ocupado posiciones más a retaguardia."—EFE.

Parte inglés. Conquista del puerto de Assab

El Cairo 12, 5 tarde. Del comunicado oficial:

Abisinia: Las fuerzas de patriotas etíopes han ocupado la importante localidad de Lakenti, situada a 270 kilómetros al Oeste de Addis-Abeba.

Eritrea: En el sector de la costa, como resultado de una operación combinada con la Marina y la Aviación, las tropas indias han efectuado un desembarco por sorpresa y han conquistado el puerto Assab. Entre los prisioneros clasificados hasta ahora figuran 50 marineros, 87 pilotos y aviadores, 39 marinos alemanes y muchos soldados italianos. También han caído en nuestro poder los generales Bardia y Piacenti y el capitán Colla, de la Marina de guerra italiana. En la región de Gimma prosigue nuestro avance general."—EFE.

Dos barcos de guerra ingleses, destruídos

Londres 12, 12 noche. El Almirantazgo anuncia la pérdida de los barcos de guerra "Terror" y "Lady Bird", durante las operaciones frente a la costa de Libia.—EFE.

El "Terror" era una unidad acorazada de 7.200 toneladas. Había sido construído especialmente para el bombardeo del litoral de Flandes durante la guerra europea.

El "Lady Bird" era un "aviso" de 625 toneladas, botado asimismo en 1916. Destinado a prestar servicio en el Danubio, fué utilizado en las operaciones navales de Mesopotamia.—EFE.

Las alusiones de Roosevelta los territorios portugueses del Atlántico

El Gobierno de Portugal dirigió, acerca de ellas, una nota al de los Estados Unidos

Lisboa 12, 12 noche. El Gobierno portugués ha comunicado a la Prensa la parte fundamental de la nota dirigida el 30 de mayo al Gobierno de los Estados Unidos, después del discurso que Roosevelt pronunció y que contenía alusiones a los archipiélagos portu-

Compañía Industrial Film Español, S. A. (CIFESA)

Por acuerdo del Consejo de Administración, se convoca a Junta general ordinaria de accionistas de esta Sociedad, para el día 28 del corriente, a las cuatro horas de la tarde, por primera convocatoria, y a las cuatro treinta, por segunda, en el local social, calle del Mar, núm. 60.

Se previene, con arreglo al artículo 28 de los Estatutos, que para asistir a las Juntas generales deberán los accionistas depositar sus acciones en la Caja social, hasta cinco días antes de la celebración de la Junta, recogiendo las oportunas tarjetas de asistencia y teniendo en cuenta que cada diez acciones dan derecho a un voto.

El orden día será el siguiente:

A. Dación de cuentas del ejercicio de 1940 y aprobación del balance.

B. Fijación del dividendo a repartir en un 7 por 100 y autorización al Consejo para realizar el pago del dividendo complementario.

C. Todos los demás asuntos que el Consejo acuerde someter a la Junta general.

Los acuerdos, si se celebrase la Junta en segunda convocatoria, serán válidos, sea cualquiera el número de concurrentes y acciones representadas.

Valencia, 11 de junio de 1941.—El secretario del Consejo, **L. Casanova Giner.**

La auténtica VERBENA de SAN ANTONIO se celebrará en **TARZAN**

ESTA NOCHE

ENTRADA Y CONSUMICION (incluídos todos los impuestos) 8 pesetas.

ABC (Madrid) - 13/06/1941, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contraten de acuerdo con las condiciones establecidas.

INFORMACION EXTRANJERA

Su Santidad propone las bases de una paz con justicia

Alocución del Papa en una recepción celebrada con motivo de la Navidad

NOTA DEL DIA

LA PAZ CON LA JUSTICIA

Una vez más el Santo Padre ha hecho otr su voz al mundo. Y una vez más ha sido para hablarle del problema que más acusadamente le preocupa: la guerra.

Sabidas, aunque escasamente conocidas en sus detalles, son las gestiones realizadas por Su Santidad, con anterioridad al primero de septiembre, al objeto de evitar el estallido de la guerra. En aquella ocasión el Pontífice puso en juego no sólo su conocimiento del mundo y las cancillerías, adquirido en sus años de servicio desde la Secretaría de Estado, sino su gran corazón. Pero la ceguera de los hombres, apartados de la doctrina de Cristo, hizo inútil el intento generoso. Luego, en varias ocasiones, el Papa ha reiterado sus deseos de paz y su augusta protesta ante los errores que dividían al mundo, hijos todos, en último término del olvido de la ley de amor que Cristo predicó. El domingo, con motivo de las fiestas de Navidad, el Papa ha vuelto a ocuparse de la guerra y de las posibilidades de una paz duradera. El Papa ha definido anhelos vehementísimos o sea las bases en que quisiera ver asentada la futura paz, bases que pueden sintetizarse en el bello lema que orna sus armas: «Opus justitiae pax», la Paz obra de la Justicia.

Garantía del derecho a la vida y a la independencia para todos los pueblos; liberación de éstos de la carrera de los armamentos sin lo cual no puede haber paz viable y consistente; que se tengan en cuenta las lecciones de la experiencia para evitar, en la confección de los futuros Tratados, el recaer en los errores que han hecho posible la guerra actual; respeto a las minorías étnicas, con revisionismo, si es preciso y, finalmente y por encima de todo, una insaciable sed de justicia «que tiene como base la justicia moral por el amor universal que constituye un puente para los que no sienten la felicidad de participar en nuestra fe». Tales son las grandes columnas en que el Papa quisiera fundamentar la paz que ha de poner término a esta guerra.

Como puede verse, la visión de Su Santidad está muy por encima de la contingente y parcial de los hombres que gobiernan los pueblos en lucha. Seguramente se tratará de desfigurar el sentido de sus palabras interesadamente, y de mutilarlas, pero es en su totalidad como hay que considerarlas. Y si así se hace se advierte pronto que la palabra del Papa está lejos de absolver a unos para apoyar el punto de vista de los otros. El Santo Padre, sin querer hablar del pasado, señala, en sus deseos de estructuración del futuro, a todos sus responsabilidades. Afróntelas cada uno y oiga la voz de quién no se mueve por terrenal ambición alguna.

De quién habla a todos, en estos días de la Navidad, en nombre del Dios hecho Hombre ofreciendo la paz a los hombres de buena voluntad.

RECEPCION DE SU SANTIDAD

Ciudad del Vaticano, 25.—El domingo Su Santidad recibió a los miembros del Sacro Colegio y altas dignidades de la Iglesia que expresaron al Pontífice sus mejores votos con ocasión de las fiestas de Navidad.

En el curso de la recepción el Santo Padre pronunció el siguiente discurso:

Discurso del Papa

OLVIDO DEL DERECHO INTERNACIONAL Y DEL NATURAL

«Desgraciadamente—dijo—hemos presenciado una serie de actos inconciliables, tanto con las prescripciones del Derecho internacional positivo, como con los principios del Derecho natural y los sentimientos de humanidad más elementales. En esta categoría de actos entra de lleno la agresión premeditada contra un pequeño pueblo laborioso y pacífico, con el pretexto de una amenaza que ni siquiera era posible. Las atrocidades cometidas en esta agresión y el empleo de medios de destrucción, incluso contra los no combatientes y evacuados, contra las mujeres, los ancianos, los niños; el desprecio de la libertad y de la vida humanas, constituyen hechos que claman la ira de Dios.»

El Santo Padre recordó a continuación los esfuerzos llevados a cabo por la Santa Sede para mantener la paz, y expuso cómo estas iniciativas pacíficas fracasaron «por la profunda desconfianza que reina entre los pueblos».

Los problemas planteados entre las naciones—añadió—no eran insolubles; pero esta misma desconfianza, resultante de una multitud de circunstancias diversas, impedía tener fe en todas las promesas y creer en la duración y visibilidad de todos los convenios posibles. El recuerdo de la vida efímera y turbada de las negociaciones y acuerdos, acabó por paralizar todo esfuerzo para encontrar una solución pacífica a las cuestiones internacionales. Ahora vemos, con espanto, las consecuencias que puede tener la guerra, tanto desde el punto de vista moral como del material, económico y social. He ahí unas consideraciones que deben hacer reflexionar a los gobernantes y llevarlos a examinar los efectos y los fines justificables de la guerra. Los que tienen sobre sí la responsabilidad del destino de los pueblos deben poder definir, en el momento oportuno, los puntos fundamentales de una paz justa y honrosa y no negarse «a priori» a negociar si se presenta la ocasión. El Papa precisó después las grandes líneas sobre las cuales podría basarse, a su juicio, la paz internacional, a saber:

BASES DE UNA PAZ INTERNACIONAL

Primero.—Garantizar a todos los pueblos el derecho a la vida y a la independencia, como postulado fundamental de una paz justa y honrosa. La voluntad de vivir de una nación no debe significar nunca la sentencia de muerte de otra. Si esta igualdad de derecho desaparece o se pone en peligro, el orden jurídico exige una reparación, pero no por las armas, sino por las reglas de la justicia y de la equidad.

Segundo.—A fin de que el orden así establecido pueda tener una larga duración, las naciones deben ser liberadas de la pasada carga de la carrera de armamentos, así como del peligro de la fuerza material, como violadora tide paz que no atribuyen importancia ránica del Derecho. Las proposiciones fundamental al desarme mutuo, consentido y orgánico y progresivo, pondrían de manifiesto, más pronto o más tarde, su inconsistencia y su falta de viabilidad.

Tercero.—En la reorganización de la vida internacional común sería preciso que todas las partes interesadas se diesen cuenta de las lagunas y de las deficiencias del pasado. Y en la creación y reconstrucciones de organismos internacionales, debería tenerse en cuenta las experiencias que han dado las iniciativas anteriores. Y si por la flaqueza humana no pudiera preverse y asegurarse todo en el momento de emprender las negociaciones de paz—ya que es difícil, despojarse de la pasión y de la amargura—sería de una importancia capital constituir unas instituciones jurídicas que garantizasen la aplicación fiel y leal de los convenios para evitar interpretaciones arbitrarias y unilaterales de las condiciones de los tratados.

Cuarto.—Un punto que debe atraer particularmente la atención general, si se quiere llegar a una mejor organización de Europa, es el que se refiere a las necesidades justas y reales de los pueblos y de las minorías técnicas, demandas que, si no bastan para crear un derecho estricto cuando los tratados reconocidos se hallan en vigor, merecen, sin embargo, una consideración benévola para tratar de darles satisfacción dentro de los medios pacíficos y, si es preciso, mediante una sabia, justa y concordante revisión de esos tratados. Muchas incitaciones a la violencia se alejarían después de que se estableciera un verdadero equilibrio entre las naciones y se reconstruyeran las bases de la confianza mutua.

Quinto.—Pero incluso los mejores arreglos serían imperfectos y estarían condenados al fracaso si los que dirigen los pueblos y los pueblos mismos no se dejasen penetrar cada vez más por el espíritu de responsabilidad que mide y pondera los estatutos humanos según las normas simples e inquebrantables del derecho divino, por la sed de justicia que tienen como base la justicia moral por el amor universal que constituye un puente para los que no siente la felicidad de participar de nuestra fe.

LAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS

El Santo Padre agregó que no ignoraba las dificultades que se oponen al logro de esa justa paz internacional y después de anunciar que acababa de tener noticia de la decisión de Roosevelt de enviar un «embajador provisional» cerca de la Santa Sede, declaró:

«Esta nueva no puede sernos más agradable, puesto que constituye una poderosa contribución a la realización de una paz justa y duradera y el alivio de los sufrimientos producidos por la guerra. Expresamos, pués, al presidente Roosevelt las felicitaciones y expresiones de nuestros sentimientos de reconocimiento.» — EFE.

Carta de Roosevelt al Pontífice

Wáshington, 25. — El texto de la carta dirigida por el presidente Roosevelt a Su Santidad, es el siguiente:

«En la hora presente, ningún Jefe espiritual puede proponer a ningún Jefe de Gobierno un plan preciso para poner término a la destrucción y empezar a construir el mundo. Por este motivo, aunque no se pueda actualmente prever la manera y las circunstancias en que esta acción pueda intervenir, es conveniente que impulsemos la colaboración más estrecha entre todos los que en el mundo entero tienen una finalidad común, en representación de valores religiosos o de intereses políticos. Sugiero a Su Santidad también el envío de un representante personal para que nuestros esfuerzos en favor de la paz y del alivio de los sufrimientos marchen paralelamente. Cuando haya sonado la hora del establecimiento de la paz mundial, asentada sobre pilares seguros, será de gran importancia para la Humanidad y para la Religión el que los ideales se expresen al unísono. Cuando amanezca ese día tendremos que ocuparnos de grandes problemas prácticos. Millones de hombres de todas las razas, de todas las nacionalidades, de todas las religiones, podrán rehacer su vida emigrando a otros países y reconstruyendo sus hogares. Aquí también los ideales comunes piden una acción paralela. Estoy seguro de que todas las iglesias del mundo que adoran al mismo Dios, emplearán su influencia en favor de esta causa.» — EFE.

†

Todas las misas y funerales de diez y media a doce, que se celebrarán mañana miércoles, día 27 del corriente, en la parroquial iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, serán en sufragio del alma de

D.ª Encarnación Campos Fortes

VIUDA DE ANTONIO FERNANDEZ

que falleció el 27 de diciembre de 1937, habiendo recibido los Auxilios Espirituales

(E. P. D.)

Sus afligidos: hijo Antonio, hija política Josefina Netto, hermana Francisca, sobrinos, sobrinos políticos (presentes y ausentes) y demás familia, ruegan a sus amistades un piadoso recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a alguna de dichas misas.

Barcelona, diciembre de 1939
Año de la Victoria

LA VANGUARDIA en Londres

Mientras cuarenta millones de ingleses se divierten, medio millón vigila

Londres, 25. (Crónica, por cable, de nuestro redactor). — ***Aunque estas Navidades los soldados no han tirado las armas para fraternizar juntos, los de un lado y otro, como ocurrió en 1914 cuando alemanes, franceses e ingleses se reunieron a cantar villancicos y repartirse los manjares respectivos, una tácita tregua ha tenido efecto durante las últimas 48 horas. Excepto la persistencia de las patrullas aéreas británicas sobre Heligoland y las demás bases aeronavales del norte de Alemania, no registran los partes actividad bélica alguna.***

Sin embargo, la vigilancia antiaérea en la Isla no ha sido aminorada un solo ápice. Al contrario, la circulación de rumores atribuyendo a Hitler el propósito de aprovechar la probable relajación del estado de alerta durante la celebración de las fiestas para intentar un golpe aéreo, han puesto en tensión todos los resortes de la defensa. Así, mientras cuarenta millones de ingleses celebran esta noche la Navidad en sus hogares, medio millón mantiene el ojo avizor y la oreja alerta, dispuestos a interceptar cualquier intento de ataque contra la Isla.

Entre este medio millón figuran muchos miles de mujeres. Son las voluntarias que se presentaron desde el primer día para los servicios auxiliares de la defensa pasiva. Aristócratas, obreras, estudiantas, profesionales que atienden teléfonos, conducen coches, portan camillas, etcétera. Precisamente acabo de recorrer algunas estaciones de la defensa contra bombardeos y he podido verlas, con sus «monos», atareadas, dispuestas a pasar la noche en vela mientras sus amigas están vistiéndose los trajes de «soiree» para los grandes bailes de etiqueta con que Londres embriaga las penas de la guerra.

Entre tanto, la ciudad es hoy, y continuará siendo mañana, un desierto. Las calles solitarias infunden casi pavor. Un silencio enorme se remonta sobre tal soledad y sólo a través de algunas ventanas resuena el eco de la radio. Por la radio, precisamente, ha pronunciado su mensaje al Imperio el Rey. S. M. fué introducido por el mismo pastor escocés que introdujo a su padre con motivo del último mensaje de Jorge V. Antes se habían cambiado saludos a través de la radio todas las partes del Imperio. La costumbre de dirigirse a sus súbditos el día de Navidad por la tarde fué introducida por Jorge V, y aunque el Rey actual declaró que no pensaba continuarla porque estaba demasiado personalmente ligada con su padre, las actuales circunstancias le han dictado la conveniencia de hacerlo este año. Jorge VI ha enviado, asimismo, una postal de Navidad a cada uno de los miembros de las fuerzas de tierra, mar y aire, cualquiera que sea su rango.

Los únicos militares de la Isla que no recibirán la postal de S. M. británica son los prisioneros alemanes. Pero éstos han recibido, en cambio, tantos regalos de ingleses anónimos y sentimentales, que no serán de los que pasen peor las fiestas. En todos los campos de prisioneros se han instalado árboles de Noel y un menú especial, a la alemana, les ha sido confeccionado. Respecto a los regalos, tantos recibieron, que un general inglés se consideró obligado a decir por la radio que era excesivo y recomendar a los donantes que pensasen un poco menos en los prisioneros y un poco más en las viudas y los huérfanos de las víctimas que está produciendo la guerra submarina y de minas.

AUGUSTO ASSIA

LA NAVIDAD Y LA GUERRA

El rey de Inglaterra dirige, por radio, un mensaje al Imperio

HITLER VISITA A LAS TROPAS EN EL FRENTE

Mensaje de Jorge VI

Londres, 25.—El Rey Jorge de Inglaterra ha pronunciado una alocución por radiodifusión, pronunciada en su gabinete de trabajo de la residencia real de Sandringham, dirigida a todo el Imperio británico.

Como se recordará fué costumbre del fallecido soberano Jorge V dirigir la palabra en tal día a todos sus pueblos, y su hijo y sucesor en el Trono, Jorge VI, ha querido reanudar la costumbre, hablándoles en la misma noche de Navidad, expresándose, en esencia, de la siguiente manera:

«La festividad de Navidad, es, ante todo, una fiesta de paz, del hogar.

«El amor a la paz es algo profundo, arraigado entre todos los pueblos libres, ya que ella aporta la seguridad en el hogar. Pero la verdadera paz arraiga en el corazón mismo de los hombres, y la tragedia de nuestra época proviene de la existencia de países potentes cuyas actividades y cuya política se basan en la agresión y la supresión de todo aquello que estimamos ser precioso para la Humanidad. Sentimos en lo más íntimo de nosotros, que luchamos contra la maldad y la perversión, y esta convicción habrá de procurarnos, cada día más, la fuerza de la perseverancia hasta llegar al de la victoria.

SALUDO A LAS FUERZAS ARMADAS

»Seguimos con orgullo el desarrollo de los acontecimientos y tenemos plena fe y agradecemos los esfuerzos que realiza la Real Marina, la cual durante cuatro meses consecutivos ha aguantado los asaltos de la guerra implacable, llevada sin tregua ni descanso. Y cuando hablo hoy de nuestra Marina, lo hago pensando en todos los hombres que salen hacia el mar: de los de la Marina mercante, de aquellos hombres de los dragaminas, de los pesqueros, desde los oficiales superiores hasta el más humilde grumete. A esta gran flota dirijo un mensaje de reconocimiento y mis personales felicitaciones y la de todos mis pueblos.

El mismo mensaje dirijo a la Aviación militar, que en cooperación con la Armada, es la Dédalo infalible para preservarse de los ataques del enemigo. Día tras día hace acopio de laureles, para unir a aquellos que recogió en el pretérito.

»Tengo un especial interés en dirigir mis votos de felicidad a los Ejércitos del Imperio, que vinieron de lejos, y especialmente a aquellos expedicionarios británicos que se encuentran en la otra parte del Canal. Su tarea es ruda. La espera pone a prueba sus nervios y su disciplina, pero sé bien que llegado el momento de actuar, los hombres se mostrarán dignos de las más altas tradiciones del gran Ejército a que pertenecen.»

Seguidamente el Soberano se dirige a la población civil y les dice que forman parte, todos, de la gran familia

†

D.ª María Esteve Vallhonrat

ha fallecido cristianamente
a la edad de 43 años

(E. P. D.)

Sus afligidos: esposo Angel Rovira, hermanos Isabel, Francisco y Juan, hermanos políticos Jaime Casals, Soledad Esteve, María Sangés, Salvador, Rosendo y Manuel Rovira, Rosalía Badrinas, Eulalia Prats, Anita Illa y Asunción Rodríguez, tíos, sobrinos, primos, demás parientes y la Razón social «C.ª Ibérica de Productos Refractarios, S. A.», al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a la casa mortuoria, calle Vallespir, número 165, pral., hoy martes, a las diez y media de la mañana, para acompañar el cadáver a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Remedio y después al Cementerio de Las Corts.

No se invita particularmente

†

ALFREDO FORN FARGA

abogado, de 27 años, y

ROMÁN FORN FARGA

estudiante, de 23 años
víctimas de los enemigos de Dios y de España, en diciembre de 1938 y de 1937, respectivamente

(E. P. D.)

Sus afligidos: padres, hermanos hermana política, sobrino, tíos, primos, demás familia, «Mutua A.H.C. R.Y.S.» y «Servicios Sindicales A.H.C. R.Y.S.» invitan a sus amistades a los funerales que se celebrarán mañana miércoles, día 27, a las 10, en la parroquia de S. Francisco (Cameros 3)

Las misas que en el mismo día se celebrarán en Madrid (parroquia de S. José), en Villalba, en Cambrils y en S. Hilario Sacalm, serán aplicadas en sufragio de sus almas.

No se invita particularmente

Barcelona, 26 Dcbre. 1939, A. de la V.
El Emmo. Cardenal Arzobispo de Tarragona y Excmo. A. A de Barcelona, han concedido indulgencias.

†

EL ILMO. SR.

D. JUAN AMIGÓ ROJALS

Ingeniero industrial, Jefe superior de Administración, jubilado

Viudo de doña Carmen Miró Solá

ha fallecido, habiendo recibido la Bendición Papal y los Auxilios Espirituales, a los 78 años de edad

(E. P. D)

Sus afligidos: hijo Joaquín, hija política María Freixas Abad, nietos María del Carmen, Juan y Concepción, y demás familia, al participar a sus amistades tan sensible pérdida, suplican le dediquen un recuerdo en sus oraciones, y se sirvan asistir a la casa mortuoria: Gerona, 177, mañana, día 27, a las diez y media, para acompañar al cadáver a la prroquial de Corpus-Christi, y después al Cementerio del SO.

No se invita particularmente

†

D.ª MARIA ERILL VILELLA

VIUDA DE CASTANY

ha fallecido, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

(E. P. D.)

Sus afligidos: hijo Juan, hermanos, hermanas, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia, al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a la casa mortuoria. Avda. José Antonio, 733, 7.º, 1.ª, hoy, martes, día 26, a las 10'30 de la mañana, para acompañar el cadáver a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Rosario y después al Cementerio del Sudoeste.

No se invita particularmente

†

D. DOMINGO LAYRET RICO

ha fallecido, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

(E. P. D.)

Su desconsolada esposa Adela Aguilera, hijas María Teresa y Adelita, hijo político Dr. Francisco de P. Lucaya, nietos Antonio y Francisco Javier, hermana política, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás familia, al participar a sus amistades tan sensible pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a la casa mortuoria (calle Balmes, 64, 3.º 2.ª), a las 11, de hoy, día 26, para acompañar el cadáver a la iglesia parroquial de Ntra. Señora de los Angeles y después al Cementerio de Las Corts.

No se invita particularmente.

LA VANGUARDIA en Londres

Rasgos del ambiente dramático

Londres, 21; 9 noche. (Crónica cablegráfica de nuestro redactor.) — *Toda la Prensa muestra preocupación creciente ante el problema creado por la insuficiencia de los refugios necesarios para cobijar a la población de Londres durante los ataques nocturnos, los cuales se han convertido ya en un acontecimiento cotidiano. Tampoco ha podido ser resuelto, por ahora, el problema consistente en hallar nuevos hogares para todos aquellos a quienes las bombas han dejado en la calle.*

El conocido periodista Ritchie Calder revela, en un artículo, detalles sobre la situación y la suerte de las muchedumbres del «East End», arrojadas de sus domicilios y sometidas a nuevos bombardeos durante tres días, antes de que fueran transportadas a barrios menos batidos. Algunas familias llegaron a cobijarse en panteones de un cementerio.

En su editorial, el órgano laborista «Daily Herald» elucida la doble cuestión en tonos graves y concluye acusando a los Ministerios de Higiene y Seguridad por haberse dejado sorprender por los acontecimientos en vez de preverlos. «El primero fué sorprendido —agrega el periódico— por la cantidad de personas que los ataques dejaron sin hogar, y el segundo fué sorprendido por la cantidad de personas que desean encontrar lugar seguro durante la noche».

Aunque el Gobierno ha anunciado la requisa de las casas desalquiladas para instalar en ellas a los sin hogar, hasta el momento no se ha hecho nada en concreto porque las autoridades municipales, que son las encargadas de facilitar viviendas, carecen de las atribuciones necesarias para requisar. Lo único práctico que ha sido hecho se debe al gesto del duque de Wéstminster, que ha puesto todas sus casas desalquiladas a disposición de los refugiados gratuitamente.

Entre tanto, todos los esfuerzos de las autoridades para convencer a las muchedumbres de que no deben usar el Metro como refugio, han encontrado oídos sordos. Ayer el hacinamiento era mayor que nunca. Hoy, a las cuatro de la tarde, había ya grandes colas de mujeres y niños aguardando a las puertas de las estaciones centrales, cargados de colchones y mantas. En las colas se ven muchachas luciendo la permanente y vistiendo pantalones. El pantalón femenino, cuya moda había sido resistida hasta ahora, está convirtiéndose en la prenda más popular. Para dormir en los refugios, atravesar las calles obstaculizadas, correr ante las alarmas, es, indudablemente, más útil que las faldas. Pero al mismo tiempo hace resaltar el ambiente dramático que reina en Londres. — **AUGUSTO ASSIA.**

Constante alarma en Londres en la noche del viernes al sábado

La aviación italiana ataca enérgicamente Marsa Matruch, en Egipto

COMUNICADOS DE GUERRA

ALEMAN

Berlín 21. — Comunicado del Alto Mando del Ejército alemán:

«Nuestras fuerzas aéreas han continuado sus ataques sobre Inglaterra. Estas acciones de represalia han sido dirigidas en primer lugar contra Londres. Especialmente en el centro de la ciudad, al Este del estuario del Támesis, importantes objetivos han sido gravemente dañados. Sobre el Sur y Este de Inglaterra se entablaron varios combates aéreos que nos fueron favorables.

Los ataques nocturnos se dirigieron particularmente contra los establecimientos del puerto de Londres. Los «Royal Albert Docks», recibieron de lleno varias bombas. Más tarde, otras formaciones aéreas más reducidas atacaron durante la noche los centros de avituallamiento de los barrios sur y este de Londres, así como los aeródromos y otros objetivos militares del sur y centro de nglaterra. Nuevos incendios han venido a sumarse a los que ya existían y que todavía no han podido ser extinguidos.

Como consecuencia de los ataques nocturnos de los aviones británicos sobre varias ciudades del Oeste de Alemania, varias casas de vecinos, una iglesia y un cementerio resultaron alcanzados. Las víctimas entre la población civil suman trece muertos y gran número de heridos.

Catorce aviones británicos fueron derribados ayer por los cazas y por la artillería antiaérea. Un avión alemán no ha regresado a su base.

El submarino mandado por el teniente de navío Bleichrots ha hundido nueve buques enemigos que desplazaban un total de 51.862 toneladas. Otro submarino ha echado a pique tres navíos con 15.000 toneladas y un tercer submarino ha hundido dos barcos con un total de 12.000 toneladas.» — EFE.

INGLESES

Londres, 21. — Comunicado de los Ministerios del Aire y Seguridad Metropolitana:

«Londres ha sido una vez más el objetivo de los «raids» aéreos de noche. En las demás regiones ha habido escasa actividad.

Los ataques contra la región londinense fueron especialmente concentrados sobre los barrios del Sur y el Este de Londres, en las proximidades del Támesis. Se iniciaron algunos incendios que fueron rápidamente dominados. En algunas casas y edificios industriales fueron producidos daños. Las informaciones recibidas hasta ahora, indican que el número de víctimas ha sido menor que en las noches precedentes.» — EFE.

Londres, 21. — El Ministerio del Aire comunica:

«Grandes fuerzas aéreas británicas atacaron anoche los puertos ocupados por el enemigo, como Amberes, Ostende, Flesinga, Dunkerque, Calais y Boulogne. Se causaron daños en los barcos y en las instalaciones marítimas. Otros grupos de bombardeo actuaron sobre los centros de distribución de mercancías y sobre las estaciones de Mannheim, Fhrand, Krofold, Hamm, Soest, Osmabruck, Ostende y Bruselas. También fueron atacados el canal de Dortmund-Ems y las comunicaciones ferroviarias de Dortmund, un tren de abastecimiento y una fábrica de municiones situada cerca de Maestricht. Asimismo fueron bombardeados varios aeródromos enemigos. Los aviones del servicio costero llevaron a cabo diversos ataques contra dos barcos enemigos que resultaron averiados. No han regresado a sus bases dos aparatos».—EFE.

Londres, 21. — Comunicado de los Ministerios del Aire y Seguridad Nacional metropolitana:

«Las actividades aéreas del enemigo en el día de hoy estuvieron limitadas, hasta finalizar la tarde, a algunas operaciones aisladas, por aviones solos o en pequeños grupos. Estas operaciones se desarrollaron sobre el sudeste de Inglaterra. Cayeron algunas bombas sobre un barrio del este de Londres, donde fué alcanzado un edificio industrial, contándose algunas víctimas. Algunos aviones enemigos que se aproximaron a la región de Londres, donde fué alcanzando un edificio industrial poco antes del mediodía, lograron penetrar sobre la periferia. Cayeron bombas sobre los distritos de Surrey y Essex, pero no se señaló ningún daño ni ninguna víctima. Un bombardero enemigo fué derribado por nuestros cazas. Esta tarde, una formación de aviones enemigos franqueó la costa sudeste y se aproximó a Londres. Esta operación fué rápidamente seguida de otra que actualmente está en curso y sobre la que aún no se conocen detalles. — EFE.

ITALIANO

Cuartel General de las Fuerzas Armadas italianas, 21. — Comunicado número 106, correspondiente al día de hoy:

«El enemigo que durante los días anteriores bombardeó los hospitales de Bardia y Dobruk, la noche última atacó la ciudad de Banghasi sin alcanzar ningún objetivo de interés militar, provocando daños de importancia en casas particulares, especialmente en los barrios habitados por musulmanes, en donde causó tres muertos y veinticinco heridos. Como represalia inmediata, numerosas formaciones aéreas italianas bombardearon intensamente día y noche las instalaciones ferroviarias, depósitos y obras de defensa de Marsa Matruk, con resultados evidentes, habiéndose observado grandes destrucciones e incendios. Todos nuestros aparatos regresaron a sus bases.

En el Africa Oriental, durante un combate que nos fué favorable, desarrollado en el Valle del Río Akobs (frontera del Alto Sudán el enemigo abandonó sobre el terreno treinta muertos. Por nuestra parte tuvimos tres heridos.

Nuestros aviones bombardearon el aeródromo de Aden y dos convoyes de material, escoltados por navíos de guerra que se dirigían al Estrecho Bab el Mandeb.

El enemigo efectuó las incursiones habituales sobre Assab Tesaope, Oura, Harrar y Diredaua sin causar víctimas. Los daños materiales son muy ligeros.» — EFE.

LAS OPERACIONES AÉREAS CONTRA INGLATERRA

UNA NOCHE DE ALARMA CONSTANTE

Estocolmo, 21. — Desde la puesta del sol hasta el alba ha durado la alarma en Londres, según la radio de la capital inglesa, que añade que han sido producidos numerosos incendios en el East End.

Informaciones no inglesas dicen que los aviones alemanes vuelan ahora muy bajo y efectúan los ataques con tal rapidez que cuando la D.C.A. inglesa interviene ya han arrojado todas sus bombas. El aspecto de Londres cambia a cada momento.

El corresponsal del «Stockholms Tidningen» dice que la resistencia de Londres depende de la capacidad de las autoridades para conservar la moral de la población. — EFE.

CONDUCCIONES DE AGUA Y GAS DESTRUIDAS

Londres, 21. — Se sabe que durante la noche han sido rotas por efecto de los bombardeos las canalizaciones del agua y gas en una calle del sur de Londres.

Un avión aislado que volaba sobre el centro de Londres, dejó caer una gran bomba y desapareció hacia el Norte. Durante todo el tiempo que duraron los «raids» nocturnos el fuego antiaéreo fué muy nutrido — EFE.

«INTERMINABLE Y HORRIPILANTE INFIERNO»

Nueva York, 21. — El «Chicago Daily New», en una información sobre los ataques a Londres, califica las noches de la capital inglesa de «interminable y horripilante infierno».

«Nunca —dice el periódico— ha tenido que pasar la población, por pruebas de esta naturaleza. Todo el mundo es presa del pánico y es de rigor la pregunta de si la fuerza de Londres será suficientemente firme. Mucha de esta resistencia, sino toda, depende del tiempo que tarde el Gobierno británico en organizar una defensa aérea apropiada».

En otras informaciones publicadas en la Prensa norteamericana, se considera especialmente grave y falta de rápida solución, el problema del sueño. «Si la población no puede dormir lo suficiente, su capacidad de resistencia se agotará rápidamente». — EFE.

LA REINA VISITA UNOS REFUGIOS EN WINDSOR

Londres, 21. — La reina Isabel ha visitado hoy los refugios de Windsor, donde han sido instaladas provisionalmente las numerosas personas que han quedado sin hogar a consecuencia de los ataques aéreos contra el este de Londres. — EFE.

CRONICA MILITAR DE LA D. N. B.

Berlín, 21. — El general Cleise Horstenau, en su crónica militar semanal de la Agencia D. N. B. indica que la D. C. A. británica se ha mostrado ineficaz. Dos mil aviones ingleses han sido derribados en seis semanas. Las fuerzas aéreas británicas han quedado, probablemente, diezmadas. Por otra parte, el aprovisionamiento de Gran Bretaña se encuentra seriamente amenazado a consecuencia de los ataques contra Londres, que es el puerto más importante de Inglaterra. Los dos millones de kilogramos de bombas que han sido arrojadas sobre las Islas Británicas han surtido efectos muy importantes. Las alarmas que en ocasiones han tenido una duración de trece horas y media, impiden el trabajo. Al mismo tiempo los submarinos alemanes han hundido 140.350 toneladas de buques y los aviones 30.000 toneladas. Una mitad de la flota inglesa se halla en la costa británica mientras la otra mitad se encuentra encerrada en el Mediterráneo, de donde no podrá salir.

Por otra parte la artillería costera alemana ha dominado en el Canal de la Mancha y ha emprendido sus ataques contra Inglatera, habiendo ocasionado grandes daños en Dover. Bombas de gran calibre han incendiado las construcciones importantes de los puertos y los depósitos de petróleo. Desde la costa oeste a la costa este Inglaterra está expuesta a los violentos ataques alemanes. La superioridad alemana es hoy mayor que nunca. Durante la semana pasada, trescientos aviones ingleses han sido derribados. Un oficial de la aviación del Reich ha obtenido, repitiendo otras hazañas, su vigésima victoria aérea. — EFE.

LA OFENSIVA ITALIANA EN EGIPTO

SE INTENSIFICA LA ACCION AEREA CONTRA MARSA MATRUK

Roma 21. — La Aviación italiana continúa sus bombardeos contra los objetivos militares de Marsa Matruk, cuyas posiciones se consideran como de gran importancia sobre todo, después de la conquista de Sidi Barrani. En la actualidad los italianos tratan de impedir que el enemigo fortifique aún más su línea de defensa.

Esto es el motivo de que se haya intensificado la acción aérea y de que, en algunos bombardeos, se hayan arrojado por ejemplo, más de 50 toneladas de explosivos en pocos minutos. La estación y las líneas férreas han sufrido grandes daños a consecuencia de estos ataques. Numerosos vagones estacionados en las vías de clasificación han quedado totalmente destruidos. El hecho de que la defensa antiaérea inglesa se haya debilitado considerablemente ha permitido a los pilotos italianos bombardear cómodamente todos los objetivos ordenados por el mando. — EFE.

LAS OPERACIONES AÉREAS CONTRA ALEMANIA

ATAQUES CONTRA OBJETIVOS NO MILITARES

Berlín, 21.—La Agencia D. N. B. informa:

«Nuevos casos registrados durante la noche última vienen a completar la serie desoladora de bombardeos británicos contra objetivos civiles, especialmente contra viviendas, iglesias, monumentos culturales y cementerios. Estos hechos han contribuido á excitar aún más la indignación del pueblo alemán. Por lo menos trece personas son las nuevas víctimas de la beligerancia británica. Los piratas del aire han elegido esta vez una cabaña del Mosela, sobre la que han lanzado, desde baja altura, ocho bombas explosivas y unas cuarenta incendiarias. Varias viviendas y granjas fueron presa de las llamas. Otras sufrieron daños más o menos graves. Un cuadro lamentable de devastación se ofrece a los ojos del visitante. Sólo los muros de los edificios, casi destruídos por el fuego, elevan sus masas sombrías hacia el cielo, como testigos de una labor de destrucción sistemática de las pacíficas casas de un pueblo que no presentaba al enemigo ningún objetivo militar.

Se nos comunica, además, que las fuerzas aéreas británicas han dejado caer sus bombas en la región de Colonia. Los aviadores ingleses han destruido parcialmente una iglesia, que conmemoraba a los muertos de la guerra; un monumento a los muertos y un cementerio. La noche estaba clara y estrellada. Además, los pilotos británicos han iluminado el pueblo y sus alrededores, como en pleno día, por medio de cohetes luminosos. Han podido ver, sin esfuerzo y sin duda, que no se trataba de ningún objetivo militar. En otro lugar de Alemania occidental, los pilotos ingleses han lanzado tres bombas explosivas sobre una granja, que no han causado daños de importancia, por el hecho de que los artefactos han hecho explosión a una distancia de cincuenta a cien metros de sus objetivos.

Anoche, los ingleses han lanzado de nuevo placas incendiarias sobre diferentes puntos del oeste de Alemania. Estas placas han caído sobre pueblos, campos y bosques, así como sobre asilos. Según las informaciones recibidas, no han causado daños, porque se las ha recogido a tiempo.»—EFE.

INGLATERRA

SIGUE ESPERANDOSE LA INVASION DEL PAIS, SEGUN EL LORD DEL SELLO PRIVADO

Londres, 21. — El Lord del Sello Privado y vicepresidente de los Comunes, Attlee, ha pronunciado un discurso, por radio, en el que ha declarado que todo el mundo vuelve sus ojos hacia la batalla de la Gran Bretaña, y añade que hablará en su calidad de dirigente del esfuerzo nacional y con pleno conocimiento de lo que ocurre, con un profundo sentido de confianza en el éxito.

Dice también que desde que comenzó el ataque contra Francia, la aviación inglesa ha padecido semanas de inquietud, y que aun cuando esta misma inquietud subsiste, la confianza en que Inglaterra no perderá se hace cada vez más fuerte. Justificó esta afirmación diciendo que en el aire y en las máquinas demuestran diariamente su superioridad en una vigorosa ofensiva contra bases, fábricas, reservas y servicios del enemigo. «Podemos ver los resultados —añade— de sus ataques contra nosotros mismos. Son serios, pero podemos soportarlos.» Dice también que la invasión de Inglaterra es esperada, pero que se retrasa y que cada semana de retraso añade dificultades a la tarea. Cree Attlee que la batalla de la Gran Bretaña está en el punto crítico de la guerra. «Es posible que tengamos que soportar cosas peores todavía, y no hay lugar para el optimismo fácil, pero existen muchas razones para tener confianza.» Terminó su discurso diciendo que después de la victoria Gran Bretaña construirá un mundo nuevo sobre bases más justas que el mundo antiguo.—EFE.

DECLARACIONES DEL MINISTRO DE LA GUERRA ECONOMICA

Londres, 21. — El ministro de la Guerra Económica, Dalton, ha pronunciado hoy un discurso en Sponnynoor, en el que ha declarado que el lanzar bombas al azar, contra la población civil, no será decisivo en la guerra, sino que más bien constituye un *gasto absurdo de municiones.* Señala que mientras Hitler intensifica sus ataques, crece la voluntad británica de continuar la lucha hasta la destrucción completa de las armas de Hitler y lograr la victoria definitiva.

Agrega que, en su calidad de ministro de la Guerra Económica, ha marcado algunas veces a los aviadores ingleses los objetivos en Alemania, tales como refinerías de petróleo sintético. Los aviones británicos han bombardeado hasta el presente el noventa por ciento de las refinerías de petróleo sintético y el ochenta y uno por ciento de las demás. Estos objetivos han sido alcanzados, y aunque continúa la producción, ésta ha tenido que disminuirse notablemente.—EFE.

ULTIMA HORA

CONTINUA EL AVANCE ITALIANO EN EGIPTO

Roma, 21. — El corresponsal militar de la D. N. B. en el Mediterráneo comunica que el avance de las tropas italianas por la costa de Africa del Norte prosigue. Divisiones blindadas italianas conducen el ataque, seguidas de la artillería motorizada, formaciones de infantería, unidades de la D. C. A. y otras divisiones, igualmente motorizadas como las anteriores. Una tentativa de las tropas motorizadas inglesas para detener a los soldados italianos fué rechazada, después de un violento duelo de artillería. La táctica inglesa consiste en situar entre las divisiones baterías motorizadas que se retiran después de un breve combate. Hasta el momento, nunca los ingleses han conseguido detener seriamente el avance italiano. — EFE.

Banco de Crédito Local de España

Primer sorteo de amortización de Cédulas de Crédito Local

4 por 100 con lotes

De acuerdo con lo prevenido en la Ordenanza aprobada por el Consejo de Administración y con el anuncio publicado en el «Boletín Oficial del Estado» del día 14 de junio del corriente año, se hace público que el día 30 del actual mes de septiembre, a las seis de la tarde, y en el domicilio social de este Banco, Paseo del Prado, número 4, se efectuará el primer sorteo para la amortización de Cédulas de Crédito Local 4 por 100, libres de impuestos presentes, emisiones de 1939 y 1940, series A, B, C, D, E y F.

Para cada una de dichas series se sortearán catorce Cédulas, que serán reembolsadas en la forma siguiente:

Una Cédula reembolsada por pesetas cien mil.

Trece Cédulas reembolsadas por pesetas mil cada una.

El acto del sorteo será público y se celebrará con las formalidades y requisitos establecidos en la Ordenanza citada.

El sorteo siguiente se efectuará en el próximo mes de diciembre, en la fecha que oportunamente se anunciará.

Madrid, 16 de septiembre de 1940.

El secretario general,
FERNANDO GARCÍA DE LEÁNIZ

CASINO DE MASNOU
Lunes, 23 septiembre, noche
Extraordinario baile
en la Sala de Fiestas
Orquestas «PLANTACION» y «NOCTURNOS»
Restaurante: «Palacio de Miramar»
Obligatorio caballeros: etiqueta o traje obscuro

Amiantos - Correas de goma y telas - Cepillos para fundiciones - Plombagina - Mástico para juntas
FRANCOS - COSTA, S. L.
PASEO COLON, 16

AUTOMOVILES Y RECAMBIOS
D. K. W. - Wanderer
AUTO-UNION
Concesionarios exclusivos:
FINANZAUTO, S. A. - Urgel, 112

¡No se pinte los labios, píntelos con Maribú
PRODUCTOS PIMPINELA ESPAÑA

†
PRIMER ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE
Doña ISABEL MUNNÉ MARCÓ
DE MURTRA
que murió en Barcelona el día 23 de septiembre de 1939
(E. P. D.)
Sus afligidos, esposo don Eudaldo Murtra Canet, hijos Paquita, Evaristo y Ramón, hijo político Ramón Puig, nieto, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos, demás familia y la Razón social INDUSTRIAS MURTRA, S. A., al recordar a sus amistades tan sensible pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir al funeral que, para el eterno descanso de su alma, se celebrará mañana lunes, día 23 del actual, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Esteban, de la ciudad de Granollers, por cuya demostración piadosa les quedarán altamente agradecidos.
No se invita particularmente

* CAJA CAUDALES
MODERNA, 170 x 90 x 65
Teléfono 54213 - MARINA, 332

FIESTAS DE LA MERCED EN EL CAMPO DE LAS CORTS
Sensacional programa deportivo
Hoy domingo, 22, a las cinco
U. D. LEVANTE-GIMNÁSTICO
contra
BARCELONA F. C.
Martes, 24, a las cinco
SPORT LISBOA E BEMFICA
(Campeón de Lisboa y vencedor de la Copa de Portugal), contra
BARCELONA F. C.
NOTA.—En ambos partidos se disputarán, como de costumbre, interesantes carreras a pie, y además, se jugarán partidos preliminares entre equipos del BARCELONA y los de RUBI y primero de BADALONA, respectivamente.
PRECIOS: Domingo, 22, entrada, 4 Ptas.; soldados, 2.—Martes, 24, entrada, 5 Ptas.; soldados, 3.

CASINO DE MASNOU
VERBENA DE LA MERCED
Servido por RESTAURANTE PALACIO MIRAMAR
Reserve su mesa en teléf. 21222

* La última palabra de la cosmética. Garantía absoluta en los tratamientos de belleza. Consultas gratuitas.
Clínica de Belleza Helia
RAMBLA DE CATALUÑA, 5
Teléfono 15790

NAUMANN
MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR

* Doctora ENCARNACIÓN TUCA
Médica de la Casa de Maternología. Enfermedades de la mujer. Ex interna, por oposición, del Hospital Clínico de la Facultad de Medicina de Barcelona. Avda. J. Antonio (Cortes), 561. De 3 a 7.

* PERITAJES ACADEMIA COTS

* AUTOMOVILISTAS
Localización vehículos. Carnets. Racionamiento gas. Revisiones. Plaza Universidad, 6, 1.º, tardes. Sección coches.

* El Dr. FARRERONS-CÓ
especialista en ASMA y otras enfermedades alérgicas (urticarias, jaquecas, etc.) ha trasladado su consultorio a la calle Consejo de Ciento, 343, 1.º, 1.ª Teléfono 10674.

* SITGES Fiestas de Sta. Tecla
DIAS 22 Y 23

ALMACENES ALEMANES
TEMPORADA ESCOLAR

Pluma estilográfica	14'—
Lápiz automático galalith	3'50
Libreta escolar 1/4	0'40
Bloc notas cuadriculado 1/4	0'75
Cuartillas 1/2 kilogramo	3'50
Afilalápiz	0'95
Mangos, gran surtido desde	0'10
Plumillas acero, una docena	1'—
Cartera con asa metal	3'75
» piel, colegial	10'—
Reglas 30 cm., numeradas	0'60
Estuche 6 lápices colores	1'25
» compases	13'50
Compás suelto	1'90
Escuadra para dibujo	0'60
Plumier	1'50
Goma borrar	0'20
Carpeta dibujo 30 x 40	2'95

PARA ESCOLARES INTERNOS

Mantas algodón	15'—
» lana	45'—
Vánovas	16'—
Colchones 90 cm.	55'—
Camisas popelin niño	12'75
Pijamas »	22'—
Calzoncillos »	4'50
Elegantes trajecitos estambre confeccionados, desde	75'—

LA VANGUARDIA en Londres

La City es un infierno de cenizas

Londres, 8, 7 tarde. *(Crónica cablegráfica de nuestro redactor.)* — Los rescoldos del incendio y las ruinas de la City bajo el tapiz de la nieve semejaban esta mañana una mezcla entre lo irreal de un escenario de teatro ruso y una pesadilla entre cuento de hadas y la desolación lunar. Las brigadas de descombro continúan completando la incompleta tarea de las bombas con el derrumbamiento de muñones y paredes. Cristaleros, carpinteros y lampistas se afanan reacondicionando provisionalmente los edificios dañados, aunque no totalmente destruídos, mientras los oficinistas reagrupan los papeles salvados y se reacomodan como pueden.

Vehículos de todas clases, desde el camión hasta el triciclo, van y vienen trasegando objetos de las ruinas a los domicilios circunstanciales, entre las asechanzas de los curiosos, que afluyen sin cesar por las pintorescas e históricas callejas. Aunque es permitida la circulación de taxis y coches particulares, los autobuses siguen deteniéndose a las puertas de la City. Sobre algunos focos chorrean todavía las mangas de los bomberos.

Perderse entre este infierno de cenizas es como entregarse a un sueño monstruoso. Uno apenas puede creer que está despierto. De las cenizas va naciendo, sin embargo, de nuevo la vida. Envueltas en ruinas están funcionando otra vez muchas de las famosas e históricas Bolsas de mercancías. En un portal he visto hacer grandes transacciones de cobre. Un café que se ha quedado sin sillas, sirve a los huéspedes de pie.

Entre los restaurantes que han quedado destruídos, figura el mundialmente famoso de Simpson, situado en Cheapside. Más que un restaurante, Simpson era una tradición con el rito de su plato de pescado, la adivinanza del queso y el cuento del papagayo. Un queso enorme era presentado todos los días al final del almuerzo y los huéspedes invitados a adivinar su peso, diámetro y altura, con la condición de que si alguno acertaba habría cigarro y champaña ofrecidos por el restaurante para todos. Después Mr. Simpson, que tiene ahora ochenta años, contaba un cuento, cuyo personaje principal era un papagayo, sin repetir nunca el mismo.

Y hablando de restaurantes, su «standard» en Londres ha bajado durante las últimas semanas y días. Hoy en los más caros usted no le ordena al camarero lo que desea, sino que le ofrece lo que puede darle. El queso ha desaparecido casi, así como las frutas. Las raciones de carne disminuyeron de ayer a hoy. Para atajar la especulación, que habíase destacado repentinamente alrededor de los productos más escasos, el ministro de la Alimentación dictó una orden prohibiendo la venta a precios superiores de los que regían el 2 de diciembre. Hoy el mismo ministro, en un discurso, se excusó de la falta de carne alegando que los barcos tuvieron que ser desplazados para la ofensiva en África.—**Augusto ASSIA.**

LA POLITICA NORTEAMERICANA

A 17.500 millones de dólares asciende el presupuesto yanqui para 1941

El almirante Leahy presenta sus cartas credenciales al mariscal Pétain

EL PRESUPUESTO

Wáshington, 8. — El presidente Roosevelt ha dirigido un mensaje al Congreso en el que presenta el programa presupuestario para 1941. El presupuesto alcanzará la cifra de 17.500.000.000 de dólares.

Añadió que ha llegado la hora de considerar la necesidad de asegurar municiones a la flota de «esos países que se defienden contra el ataque». Un proyecto complementario demandará autorización para otras medidas de incautación que se estiman necesarias.

Roosevelt, dice, que los gastos para la defensa nacional representan el 62 por ciento de todos los gastos proyectados en el presupuesto. La cifra toal del programa de defensa es de 28.480 millones de dólares.

El presidente analiza las cifras contenidas en el programa global para la defensa nacional que importa, como ya se dice anteriormente, 28.480 millones de dólares, y detalla las partidas siguientes: Para el Ejército, 13.704 millones; para la Marina, 11.587 millones; para la expansión industrial, 1.902 millones; para otras actividades de la defensa, 1.287 millones.

El presupuesto del Ejército prevé el entrenamiento y sostenimiento de una fuerza que subirá desde 250.000 hombres en junio de 1940, a 1.400.000 en 1942. Estos hombres estarán dotados del más moderno material de guerra motorizado.

El presupuesto de la Marina prevé el desarrollo del programa de construcción y tiende a duplicar los efectivos actuales.

También se tiende «a un gran aumento en el número de los aviones y aviadores».

En el orden industrial, toda una nueva industria de defensa se halla en trance de ser montada con el apoyo financiero del Gobierno. Se han concedido ya autorizaciones para 125 nuevas fábricas y otros centros productores se encuentran en proyecto. Recuerda Roosevelt que durante el último semestre del pasado año, los gastos de defensa ascendieron a 1.750 millones de dólares, cantidad dos veces y media mayor que la del mismo período del año fiscal de 1940. En seis meses se han formalizado contratos y aceptado pedidos por valor de 10.000 millones de dólares, lo que trae por consecuencia que en todos los lugares del país, las fábricas aumenten de día en día, con objeto de multiplicar la capacidad de producción. Para el semestre que termina en junio de 1941, se prevén gastos por valor de 4.750 millones de dólares, cifra que ascenderá en el año fiscal de 1942, a 11.000 millones de dólares.

«Durante un período de tres años—dice Roosevelt—habremos gastado efectivamente, más de 25.000 millones de dólares, y esto no puede ser realizado más que con la completa colaboración de la dirección de las Empresas, la mano de obra y el público».

Si esta guerra sigue, como yo espero, y termina con una paz en un mundo de buenos vecinos, entonces será posible eliminar para siempre las carreras de armamentos. Sobre esta base, podrá restablecerse, además, el equilibrio económico. — EFE.

ORGANISMO PARA CONTROLAR LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Wáshington, 8 (Servicio Especial Transoceán). — Ante los periodistas, el presidente Roosevelt ha declarado que ha decidido la creación de un nuevo organismo para controlar la producción nacional de armamentos. Estará integrada por el presidente de la «General Motors», William Knudsen; el presidente de los Sindicatos, Hillman, y los secretarios de Marina y Guerra. Roosevelt personalmente asume la dirección de los acuerdos y la presidencia efectiva de la Comisión. — EFE.

«AYUDA, SI; PARTICIPACION EN LA CONTIENDA, NO», DICE BULLIT

Chapel Hill (Carolina del Norte), 8. — El ex embajador de los Estados Unidos en Francia, Bullit, ha declarado en su primer discurso desde su dimisión, pronunciado anoche:

«Sabemos que uno de los medios más seguros para vencer a las Potencias del Eje, es nuestra entrada en la guerra, apoyando a la Gran Bretaña, Grecia y China. Sin embargo, el pueblo de los Estados Unidos prefiere aceptar el riesgo de la victoria de los países totalitarios antes de entrar en la contienda.

Con el fin de disminuir este riesgo, los Estados Unidos deben facilitar a los aliados todo lo que necesiten y no solamente aquello de lo que nos podemos desprender fácilmente. Navíos mercantes, barcos de guerra, aviones, cañones, municiones, acero, trigo, etc. Todo lo que demos a estos países servirá para proteger nuestra propia seguridad.» — EFE.

EL ALMIRANTE LEAHY EN VICHY

Vichy, 8. — El almirante Leahy, nuevo embajador de los Estados Unidos en Francia, ha presentado hoy sus cartas credenciales al mariscal Pétain. También le entregó una carta personal del presidente Roosevelt.

No hubo discursos oficiales, pero el Jefe del Estado pronunció unas palabras de bienvenida. Asistió a la ceremonia el ministro de Negocios Extranjeros, Flandin.—EFE.

VIVERES NORTEAMERICANOS PARA FRANCIA

Londres, 8. — El Gobierno británico ha concedido autorización a petición personal del presidente Roosevelt, para que las fuerzas encargadas del control de contrabando dejen libre paso con destino al territorio no ocupado de Francia, y bajo el control estricto de la Cruz Roja americana, a varias expediciones de géneros alimenticios y vestidos que se envían desde América a los niños de París.—EFE.

LA MISTERIOSA MISION DEL CORONEL DONOVAN

Nueva York, 8 (S.E.T.) — Se comunica que ha llegado a El Cairo el coronel William Donovan, delegado especial del Ministerio de Marina. En los círculos políticos de Wáshington surgen toda clase de comentarios sobre la misión misteriosa que se ha encomendado al coronel Donovan. El corresponsal en Wáshington del «New York Herald Tribune» escribe que la estancia de Donovan en El Cairo permite suponer que se trata de lograr una información exacta sobre las fuerzas marítimas británicas que operan en el Mediterráneo.

Recoge, además, la versión que circula asegurando que se entrevistará con el general Weygand, jefe del Alto Mando francés en Africa del Norte, para tratar con éste sobre la posibilidad de que Weygand participe en la guerra al lado de la Gran Bretaña con todas las fuerzas de que dispone. Una tercera versión, que también recoge dicho periódico, es la de que Roosevelt designará embajador en Londres al coronel Donovan, el cual antes de tomar posesión de su cargo quiere informarse exactamente de la situación militar y política de Europa y del Oriente próximo.—EFE.

Fines por los que lucha Italia

Roma, 8. — En los medios políticos italianos ha sido objeto de comentarios la declaración hecha, según se recordará, por Duff Cooper, quien afirmó que el soldado italiano no sabe en absoluto por qué combate. En los citados medios se declara a este respecto lo siguiente:

«La Italia proletaria y fascista, según dijo el Consejo de ministros en su comunicado de ayer, conoce muy bien cuáles son sus fines de guerra. Estos fines pueden ser resumidos en tres artículos:

Primero. — Libre entrada y salida del Mediterráneo, sin tener que pedir primero permiso a Inglaterra.

Segundo. — Realización de ciertas aspiraciones, existentes desde hace siglos y conocidas por todo el mundo. Estas aspiraciones no han sido en manera alguna inventadas por el fascismo, sino que forman parte de la Historia italiana y todos los escolares de Italia la conocen.

Tercero. — Al realizar estas conocidas aspiraciones, el espacio vital italiano debe ser ampliado en forma que la Italia proletaria y fascista obtenga las condiciones previas necesarias para una organización económica más extensa que le asegure su independencia económica y la mejora de su nivel de vida.

Si se tienen en cuenta estos fines de guerra y la alianza germanoitaliana, que es un compromiso de honor para Italia, se comprenderá, sin más explicaciones, por qué el pueblo italiano está dispuesto a luchar enérgica e inflexiblemente hasta la victoria final.» — EFE.

LA REINA EMPERATRIZ CELEBRA SU 68 ANIVERSARIO

Roma, 8 (S.E.T.) — La reina emperatriz Elena, de Italia, cumple hoy 68 años de edad. Esta mañana han aparecido izadas las banderas nacionales en el Capitolio, Palacio Real, en el Senado y otros edificios oficiales. De todas partes de Italia llegaron a la Corte telegramas de felicitación.—EFE.

*** Para fregar lavabos, mosaicos, bañeras, etc., use siempre BLANCOLIN Le lucirán más y ahorrará jabón.**

INFORMACION NACIONAL

MADRID

LA BUSQUEDA DE LOS RESTOS DE VELAZQUEZ

Madrid, 8. — El alcalde de Madrid señor Alcocer visitó esta mañana las excavaciones que tienen lugar en la Plaza de Ramales, donde fué enterrado Velázquez.

Le recibieron el inspector general de los servicios municipales señor Casuso, el director del servicio de arquitectos don Gaspar Blein, el director de construcciones y excavaciones don Felipe Trigo y otras personalidades municipales.

El señor Alcocer visitó las excavaciones con gran detenimiento.

El señor Trigo le explicó los hallazgos, la posición de los esqueletos y la forma en que éstos aparecen.

El alcalde se interesó vivamente por los trabajos realizados.

PILAR PRIMO DE RIVERA, A BARCELONA

Madrid, 8. — La delegada nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S., Pilar Primo de Rivera, acompañada de las regidoras centrales del Servicio Exterior y Cultura y la auxiliar central de Prensa y Propaganda, han salido con dirección a Barcelona, para asistir al V Consejo Nacional de la Sección Femenina, que se celebrará en aquella capital.

PROXIMA VENIDA A ESPAÑA DE UN SABIO TEOLOGO ITALIANO

Madrid, 8. — Sabemos que en breve vendrá a España, para dar una conferencia en Madrid y otra en Barcelona, el sabio rector de la Universidad Católica de Milán y presidente de la Academia Pontificia, reverendo padre fray Agostino Gemelli, que, precisamente, acaba de ser elegido correspondiente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España, en Milán.

El padre Gemelli es considerado en los medios culturales de todo el mundo como una de las más altas autoridades en ciencias teológicas y es también universalmente conocido por sus profundos estudios sobre la extraordinaria figura de San Francisco de Asís, proclamado Santo Patrón de Italia. — Logos.

CONFERENCIA SOBRE MADRID URBANO

Madrid, 8. — En el Círculo de la Unión Mercantil pronunció una conferencia sobre el tema «Madrid desde un punto de vista urbano lógico» el catedrático de la Escuela de Arquitectura y miembro de la Real Academia de Bellas Artes, don César Cort.

Hizo un estudio desde la decisión de Felipe II de instalar aquí la Corte. Señaló la conveniencia de una zona franca y un servicio de Aduanas en beneficio del comercio, y establecerse un ferrocarril de ancho normal que uniese Francia con Africa, a través de España, salvando el estrecho de Algeciras a Ceuta en barcos especiales.

LA PASCUA MUSULMANA

LA GUARDIA MORA DEL GENERALISIMO

Madrid, 8. — La Guardia marroquí de S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos ha celebrado, en el día de hoy, la fiesta de la Pascua musulmana en El Pardo reuniéndose en una comida a la típica usanza mora. Asistieron el general Moscardó, jefe de la Casa Militar de S. E. y los jefes y oficiales de la misma. Hicieron acto de presencia y probaron la comida, la esposa del Caudillo excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco y su hija. Después de la comida se celebró un concurso de instalaciones de mesas moras presentando el salón un pintoresco aspecto, tanto por la profusión de colores de las alfombras, como por la colocación de los manjares.

EN TANGER

REPARTO DE DONATIVOS DEL CAUDILLO

Tánger, 8. — Hoy, primer día de la Pascua de Aid el Kebir, se han repartido ropas entre los pobres musulmanes en los jardines del Grupo Escolar «José Antonio». También distribuyéronse quinientos lotes de carneros y algunas cantidades en metálico, todo ello donado por el Caudillo.

En uno de los patios del Grupo Escolar, se levantó una tribuna para las autoridades militares, civiles, eclesiásticas y jerarquías del Movimiento, presididas por un gran retrato del Generalísimo encuadrado en las banderas Nacional, de Marruecos y de F. E. T. y de las J. O. N-S. El coronel Yuste, después de exponer a los obsequiados, en un breve discurso lleno de entusiasmo y patriotismo, todo el amor y alegría con que Franco hace este obsequio a sus hermanos los musulmanes de Tánger, hace las correspondientes entregas de bonos y dinero, lotes que más tarde serán recogidos en un ángulo del mismo jardín de manos de la Mehal-la de Tánger, encargada de la entrega — Cifra.

EN TETUAN

EL JALIFA SACRIFICA EL CARNERO

Tetuán, 8. — Ha comenzado la Pascua Grande. Los edificios públicos y particulares ostentan colgaduras con las banderas de España y Marruecos y las calles se ven materialmente atestadas de musulmanes que se felicitan mutuamente. A las diez y media salió de palacio Muley Hassan, que se dirigió a la mezquita situada en las afueras de la ciudad, donde oró y sacrificó el carnero de ritual. Inmediatamente la res sacrificada fué conducida a la mezquita mayor, donde aún llegó con vida, lo que significa, según los musulmanes, año de prosperidad.

Desde anoche los arcos de entrada en la ciudad y el barrio moro, lucen brillantes iluminaciones. Este año ha sido considerable el número de carneros que se han sacrificado y se comenta en la ciudad los favorables precios en relación con los años anteriores y la magnanimidad del Caudillo que ha regalado muchos de ellos a los pobres. — Cifra.

EN MELILLA

Melilla, 8.—Ha comenzado a celebrar el pueblo musulmán la fiesta de la Pascua de Aid-el-Kebir.

Esta mañana las baterías de la plaza han disparado 21 cañonazos.

Las fiestas durarán ocho días en toda la zona. Los interventores militares han distribuído donativos en metálico y en especies entre las familias musulmanas de las distintas cábilas. Ayer en Villa Nador, ante el delegado del Gran Visir, fueron distribuídos carneros, azúcar, te, aceite y harina.—Cifra.

La estancia del ministro de Asuntos Exteriores en Zaragoza

VISITA AL TEMPLO DEL PILAR

Zaragoza, 8. — El ministro de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer, ha visitado esta tarde, acompañado del gobernador civil, el templo del Pilar, donde oró ante la Virgen. Poco después fué cumplimentado por las autoridades. — Cifra.

LA FUTURA «HOSPEDERIA DEL PILAR»

Zaragoza, 8. — Con asistencia del ministro de Asuntos Exteriores, se celebrará en los primeros días del verano próximo la inauguración oficial de la «Gran Hospedería del Pilar».

Esta obra ha sido realizada por la decisiva intervención del señor Serrano Súñer y los trabajos comenzaron el día del Pilar del año 1939.

Se trata de un gran edificio con todos los adelantos modernos y «confort», capaz para albergar a mil personas, en cuyas para albergar a mil personas, en cuys obras se han invertido varios millones de pesetas — Cifra.

EL SEÑOR SERRANO SUÑER PRESIDE LOS FUNERALES POR EL ALMA DEL GENERAL LORENTE

Zaragoza, 8. — En la iglesia parroquial de Santa Cruz, se han celebrado solemnes funerales en sufragio del alma del inspector de Sanidad, retirado, general don José Lorente Gallego, padre del subsecretario de Gobernación.

A la piadosa ceremonia han asistido el ministro de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer; el capitán general, gobernador civil, alcalde, presidente de la Diputación, autoridades militares y civiles, una representación del Cuerpo de Sanidad Militar, arzobispo de Zaragoza, jerarquías del Movimiento y numerosos fieles, que llenaron el templo. — Cifra.

SENTIMIENTO DEL AYUNTAMIENTO Y DE LA DIPUTACION POR LA MUERTE DEL GENERAL LORENTE

Zaragoza 8. — El Ayuntamiento ha acordado que conste en acta el sentimiento por el fallecimiento del general retirado señor Lorente Gallego, padre del subsecretario de Gobernación, señor Lorente Sanz. Igual acuerdo ha adoptado la Diputación. — Cifra.

A todos los enfermos, convalecientes, agotados y desnutridos les hace falta un concentrado alimenticio que compense el déficit nutritivo a que se ven sometidos.

La naturaleza proporciona los alimentos indispensables para recuperar las energías. Sus plantas y sus frutos constituyen la principal fuente nutritiva de que se sirve el hombre.

Sobre esta base, y seguros de reportar un beneficio al organismo, el Instituto Farmacológico Latino utiliza grandes cantidades de esas plantas para preparar el Fósforo Ferrero, cuya composición ha sido estudiada por los técnicos del Instituto, al objeto de conservar inalterados, y en forma concentrada, los principios nutritivos de los cereales, enriqueciéndolo, además, de una gran tasa de fósforo orgánico totalmente asimilable.

Este concentrado de elementos vitales y fosforados de la naturaleza avala la inestimable acción terapéutica del Fósforo Ferrero y le hacen indispensable para el funcionamiento normal de todos los órganos, pues proporciona al organismo el más poderoso complemento de la alimentación.

El desnutrido, el convaleciente y el agotado encuentran en el Fósforo Ferrero el alimento que da fuerza a sus músculos y vigor a sus nervios.

El trabajador intelectual encuentra en el Fósforo Ferrero el mejor alimento del sistema nervioso que tonifica y aclara el entendimiento.

Las madres que llevan a su ser en las entrañas, y las que tienen que alimentar a sus hijos, encuentran en el Fósforo Ferrero un complemento nutritivo que las permite cumplir sin desmayo todas sus funciones maternas.

Los niños con lento desarrollo corpóreo, con estigmas de raquitismo, se benefician con la medicación fosforada y vitamínica que la naturaleza elabora para la nutrición y el desarrollo de las plantas jóvenes.

Fósforo Ferrero

†

Doña Francisca Rosell Ricart

VIUDA DE ROSENDO CARBONELL TORRES

ha fallecido a los 68 años de edad, habiendo recibido la Bendición Apostólica

(E. P. D.)

Sus afligidos: sobrinos Miguel Rosell y Jacinta Carbonell, primos y demás familia, al participar a sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a la casa mortuoria, Paseo de San Juan, núm. 2, hoy, jueves, día 9, a las once de la mañana, para acompañar el cadáver a la iglesia parroquial de San Pedro de las Puellas y después al Cementerio del Sudoeste

†

Doña María de Gracia Santomá Raventós

VIUDA DE DON JAIME RAVENTÓS

FALLECIO EL DIA 1.° DEL ACTUAL habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

(E. P. D.)

Sus afligidos: hijos Madrona, viuda de Tort; José, Jaime y Antón, presbítero; hijas políticas María Casanovas y Montserrat Vidal; nietos, hermana Josefa, viuda de Castellví; hermanos políticos, tía, sobrinos, primos y demás familia, al recordar a sus amistades tan dolorosa pérdida, les ruegan la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir a los funerales que, para el eterno descanso de su alma, se celebrarán mañana, viernes, día 10, a las diez, en la iglesia parroquial de San Pedro de las Puellas, por cuya asistencia les quedarán sumamente agradecidos.

No se invita particularmente

actualmente GRAN VENTA de TRAJES de artículos DE INVIERNO precios BARATISIMOS verdaderas OCASIONES ALMACENES JORBA

* Para seguir el progreso de la técnica y NORMALIZACION, **subscríbase a «DYNA»** Revista de los Ingenieros Industriales de España. Navarra, núm. 1, BILBAO

MAJESTIC HOTEL RESTAURANTE CUBIERTOS y CARTA • BODAS BANQUETES y FIESTAS

CREDITOS Y FINANZAS PLANS Y GELABERT Operaciones de compra-venta, al contado y a plazos, de fincas urbanas, rústicas y solares. Dirección: Cornellá de Llobregat, Plaza Ramón Gelabert, 5 y 3

Procedentes testamentaría, se venden cuadros asunto religioso y profano. Magnífico cuadro Adoración Reyes Magos. Razón: Elisabets, 19, Colegio Dominicas

* FÁBRICA DE CURTIDOS Se tomaría en arriendo, compraría, o solamente maquinaria. Dirigirse a José Mestres. Condal, 30, 1.° Teléfono 15722, BARCELONA

PARCHES Sor Virginia FIELTRO ROJO

APLIQUESELO Y NO TEMA EL INVIERNO!! Evita y combate la gripe, tos, bronquitis, asma, opresión de pecho, resfriados, reuma, etc. DAN CALOR, AHUYENTAN EL DOLOR

HERNIADOS Tened presente que los mejores aparatos para la contención de toda clase de hernias son los de la **Casa Torrent,** construídos científicamente para cada hernia, edad y sexo. Sin trabas ni tirantes no molestan ni abultan, amoldándose como un guante, permitiendo todos los movimientos y trabajos por duros y pesados que sean. No comprar sin visitarnos. **Casa Torrent · Unión, 13 · Barcelona**

BOLSA DEL AUTOMÓVIL

AUTOMOVILES nuevos, todas marcas y precios. Avda. Generalísimo, 439.
MOTOS GUZZI 350 c. c. y ASTRA 500 c. c., nuevas, sin matricular Avenida Generalísimo Franco, 439.
AUSTIN 9 HP, nuevo, R. Barbará, 16. gje.
FORD sedán 4 plz. 13 HP, Aragón, 32, tda
PEUGEOT modelo 402 y 202, con matrícula extranjera, compro VANGUARDIA 13579.
AUTOMOVILES y camiones, todos tipos y precios. ANDREU. Plaza Tetuán, 29.
CITROEN trac. del. casi nuevo, al mejor postor. Teléfono 52855.

LOS CRONISTAS DE «LA VANGUARDIA» EN EUROPA Y AMERICA

DESDE VICHY — REACCIONES DE LA OPINION PUBLICA

Vichy, 25, 9 noche. (Crónica telefónica de nuestro redactor.) — Como una floración de primavera, un complejo ramillete de noticias diversas nos da la fónica del día, que en su aspecto político sigue siendo de acoplamiento y organización de la burocracia ministerial; pero entre todas debe consignarse que el Consejo de ministros que acaba de celebrarse bajo la presidencia del Mariscal, ha oído el *informe del ministro de Abastecimientos, Leroy Ladure, en el que* se hace una exposición del difícil problema del pan. El señor Laval ha resuelto que la ración de pan, para el próximo mes de mayo, no sea disminuida, poniendo así fin a los temores que circulaban.

El último intento británico en las costas de Boulogne, que no tuvo eficacia y sólo sirvió para demostrar la alerta vigilancia existente en las costas atlánticas de Francia, da ocasión para conocer «grosso modo» que todo intento de esta índole será inútil, pues se ha establecido un sistema de defensa costera como jamás se vió. Existen abundantes piezas de gran calibre, montadas sobre railes para su mayor facilidad de traslado, e innumerable cantidad de otros cañones de distintos tipos. Han causado también sensación los preparativos para la campaña del Este basados en el transporte de tropas en aviones especiales de gran cabida, y los planeadores enormes que se dice se hallan en las costas noruegas, prestos a un eventual aterrizaje en Inglaterra, con hombres, armas y bagajes. Se habla de estrategia nueva a emplear, se comenta todo ese movimiento preparatorio, y los noticiarios nos presentan gráficos de la actividad de los submarinos alemanes y la lucha denodada en el frente del Este, con lo cual se predispone el ánimo a la creencia de eficacias que no han de tardar. Y aunque no se precisan fechas, se alienta la confianza de ver pronto el pleito militar resuelto.

La campaña de orientación pública toma cuerpo. Acaba de ser pasada en sesión privada una cinta cinematográfica en la que se pone de manifiesto el azote del comunismo en el Mundo y en especial, los males que ha acarreado a Francia. Este documental evidencia los horrores cometidos en España por los rojos y crea un saludable estado de escarmiento en la opinión.

Continúa la Prensa debatiéndose, entre criterios más o menos adelantados, en el verdadero sentido del socialismo bien entendido que preconiza el nuevo régimen. Los órganos más dispares —«L'Action Française» y «L'Effort»— establecen una polémica. Si un sector es particularmente extremado hacia normas pretéritas, el otro es, tal vez, excesivamente impaciente por ver cómo al fin toma impulsión la nueva política. Cada periódico alega sus razones, documentándolas pulcramente, revistiendo los temas editoriales de estos días los caracteres de un verdadero tratado de sociología.

Como cosa pretérita, pero reveladora de lo muy ahincado que se halla en el espíritu público, debe citarse el suspendido proceso de Riom, del cual acaba de aparecer a gran folio y ocupando ocho páginas, una copia de la requisitoria presentada por el fiscal general, en la que se desmenuzan, con detalle, las imputaciones que se hacen a los responsables. Alejados del momento pasional, el *recuerdo perdura, sin embargo, sin descargar a los inculpados.* Se señala especialmente «Gringoire» con la presentación de la cuestión en su verdadera realidad, desvirtuando los amaños creados por los artificios de la ficción.

Se celebra, en general, que las autoridades de París hayan resuelto respetar de la piqueta demoledora los bellos edificios incrustados en los típicos barrios de Saint Germain y Saint Gervais, dejándolos al margen, por ahora, de los grandes proyectos de urbanización de la gran urbe. Existe una fiebre de renovación en lo ideológico y lo material. Los trabajos de reconstrucción de puentes y calzadas dañados por la guerra, van impresos de un ritmo acelerado.

En lo político se insiste en la «revolución silenciosa», sin los procedimientos electorales y las controversias que anulan la acción. El cargo ministerial hoy no es objeto de codicias, sino de austeridades y disciplina.

Por encima de los problemas hondos, refleja hoy la Prensa la satisfacción nacional que ha festejado, sin demostraciones ruidosas pero con complacencia profunda, el cumpleaños del Jefe del Estado. Una representación municipal de París ha venido expresamente a presentarle sus respetos. París es la capital de Francia, pero en Vichy está su corazón, mientras sea la sede del Gobierno. — **Gustavo GUTIERREZ-GILI.**

DESDE BERLIN — TRES PENAS DE MUERTE POR "ESTRAPERLEAR"

Berlín, 25, 10 noche. (Especial para LA VANGUARDIA.) — A falta de campañas militares, de las que tanto se viene hablando porque todos estamos convencidos se reanudará en el frente del Este una gran actividad, trataremos hoy de una campaña de propaganda para que las gentes recobren su buen humor y, principalmente, la cortesía. En los tranvías, en las fábricas y en las oficinas públicas han aparecido una serie de carteles invitando a la gente a que se porte cortésmente en el trato con sus compañeros y con el público. En el tranvía he visto un cartel que decía: «Con humor y cortesía se vencen los tiempos difíciles».

La falta de personas en todas las actividades de la vida alemana que no tienen una relación directísima con la guerra ha hecho que los dependientes en las tiendas y los empleados en las oficinas públicas se vean sobrecargados de trabajo. Era frecuente entrar en una tienda y pedir un artículo determinado, y escuchar de labios del vendedor un «no» desagradable. Creen ahora las autoridades alemanas que si se contesta con cortesía a la demanda del público se evitará que las personas que regresen con mal humor después de haber tenido que estar en contacto con los vendedores y con los funcionarios públicos.

Esta campaña de propaganda, evidentemente, influirá mucho en que la cortesía vuelva por sus fueros en Berlín. Con sus sacrificios contribuyen todos los alemanes al peso de esta guerra, y es lógico que se pida a quienes están en contacto con el público de la calle que procuren atender mejor a las demandas que se les hacen. Hace unas semanas que se inició la campaña para evitar que persona alguna se lucrara de esta guerra. Todos tienen que ser iguales ante los sacrificios, y, por lo tanto, el Reich persigue con mano durísima a quienes quieren beneficiarse de las condiciones presentes para comer mejor o bien efectuar negocios sucios.

Con gran frecuencia aparecen en la Prensa informaciones sobre penas que han sido impuestas a quienes no han querido respetar las leyes. Todos los alemanes, al leer estos duros castigos que se imponen a los culpables, se dan perfecta cuenta de que es necesario portarse con disciplina, sin imitar a nadie que no cumpla con sus deberes de alemán. Las penas que se imponen a los culpables son durísimas. Se anunció que se aplicaría la pena de muerte a quienes especularan con víveres y otros artículos de primera necesidad, y la ley excepcional se cumple sin tener en cuenta la categoría del culpable. En un mismo periódico y en un mismo día he encontrado tres casos de pena de muerte que vale la pena recoger, porque ilustran periódicamente esta tesis de que se castiga en Alemania a los culpables, sean éstos quienes sean.

Un gran fabricante de curtidos se dedicaba a especular con las pieles, con otros comerciantes, sirviendo pedidos sin autorización oficial y facturando los artículos a precios abusivos. El fabricante ha sido condenado a muerte y tres grandes comerciantes de pieles, a penas que oscilan entre los ocho y dos años de cárcel. Otro caso es el del director de una gran fábrica de municiones, que en combinación con su secretaria particular se dedicaba todas las semanas a estafar de tres a cuatro kilogramos de carne de la que recibía para la cocina de la cantina de la fábrica. Esta estafa duró varios meses, calculándose que en total se quedó con unos doscientos kilogramos de carne y cincuenta de mantequilla. El director ha sido condenado a muerte, la secretaria, a seis años de prisión; el jefe de la cantina, por complicidad, a seis años. El último caso es el de un cartero que se quedó con unos setenta paquetes de los que se mandaban a los soldados del frente. También por el Tribunal especial ha sido condenado a muerte este cartero.

Al leer estos ejemplos ven los alemanes que es necesario mantener la disciplina por encima de todo. Para quienes han establecido estas leyes rigurosas será realmente sensible tener que condenar a muerte a personas que en tiempos normales hubieran sido multadas o bien castigadas con unos meses de cárcel. Pero Alemania está en guerra y es preciso que todos los alemanes cumplan perfectamente con sus deberes para con sus conciudadanos. En cuanto a la campaña en pro de la cortesía, los alemanes la encuentran muy bien porque se trata de una medida al alcance de su gobierno y estiman que si la guerra impone sacrificios a todos los estómagos y privaciones a todo el mundo, es lógico y natural que se procure mitigar estas cosas desagradables recibiendo una respuesta cortés cuando se quiere comprar algún artículo que ya no se encuentra en el mercado.—**R. GARRIGA.**

DESDE ROMA — EL NACIONALISMO CIENTIFICO

Roma, 25, 10 noche. (Especial para LA VANGUARDIA.)—Si alguien toca mal el violín o si un pintor se equivoca, hay que decirlo, y será inútil que el artista y el músico escuden sus defectos tras un carnet determinado. Mussolini, al propugnar la libertad de la crítica, ha borrado una terrible frontera que podría haber delimitado la calidad de un producto cultural según los méritos políticos de su inventor. Arte y Estado se respetan recíprocamente, porque entre uno y otro no existen temores ni recelos. El Fascismo, que deja un margen de movimientos a la creación individual, no necesita recurrir a una especie de caciquismo científico para imponer la obra del genio italiano. Cuando la política ha perdido el bagaje de la mediocridad y ha rebasado la empleomanía y el sentido burocrático, y cuando ha superado el primer choque con los intelectuales de abolengo liberal, puede permitir que la ciencia y el arte, fuera de la tutela interesada o tendenciosa, se sometan a comparación con las doctrinas del extranjero.

De los errores que provienen del nacionalismo científico está Italia de vuelta. *Lo que no tolera ahora ni consentirá jamás el régimen es que* se proceda a una vil especulación con los hombres de ciencia, cuyo ejemplo es patrimonio nacional, porque su vida es modelo para los seguidores y porque en su biografía ha encontrado forma concreta el alma italiana. Así sucede con Marconi. En el aniversario de su nacimiento, Italia recuerda el patriotismo del gran descubridor. Quisieron los ingleses coaccionarle para que adoptase la ciudadanía británica. Pero Marconi se negó con orgullo a cuantas proposiciones le fueron hechas. No cedió a las ventajas que el cambio de naturaleza le hubiera proporcionado para el desarrollo de su labor. «Trato de impedir —decía— que mis hijos puedan optar por la ciudadanía inglesa para eludir el servicio militar en Italia.» El primer discurso que pronunció Marconi en el Senado en diciembre de 1915 fué contra Inglaterra. Y del famoso sabio hay curiosas anécdotas que refieren su altivez ante la actitud despectiva de la reina Victoria, a la que puso en comunicación radiotelegráfica con su hijo el príncipe Eduardo, que navegaba en período de convalecencia a bordo del yate «Osborne».

Guillermo Marconi residía en Londres cuando la campaña de las sanciones culminaba. Y no consiguió autorización para exponer por radio los argumentos de su patria. Leemos con frecuencia en los periódicos: «Marconigrama de Tokío». Las noticias del frente asiático llegan con la velocidad de las ondas, que son de todos gracias a una palabra que es italiana para siempre.

El académico y profesor Mario Betti, que desde hace trece años es decano de la Facultad de Ciencias de Bolonia, ha comunicado a un redactor de «Il Messaggero» la conclusión de sus trabajos de laboratorio acerca de la obtención por síntesis artificial de los compuestos orgánicos. Se había logrado obtener compuestos inorgánicos, pero habían fallado todas las experiencias para reproducir en el laboratorio químico las substancias de los organismos vivos. Se creyó que las moléculas de estos cuerpos se constituían bajo la influencia de una fuerza vital inasequible en la síntesis. El profesor Betti declara que la última trinchera del vitalismo químico ha sido vencida y que los químicos están en condiciones de reproducir los compuestos más delicados que intervienen en los procesos bioquímicos. La distinción entre la síntesis natural y la que se operaba en el laboratorio consistía en que los compuestos de molécula asimétrica que la Naturaleza produce son ópticamente activos, mientras que los que se consiguen artificialmente son inactivos, es decir, sin acción sobre la luz polarizada.

Hasta ahora el químico para obtener de un producto ópticamente inactivo un compuesto idéntico al de la Naturaleza, tenía que someter sus productos a la elaboración bioquímica de seres orgánicos o utilizar en las operaciones de síntesis elementos relacionados con ellas, es decir, apelar a técnicas conectadas con la vida misma. El profesor Betti asegura haber encontrado la fórmula para obtener por síntesis un producto orgánico ópticamente activo sin hacer uso de procedimientos relacionados con los cuerpos vivos. La nueva técnica se denomina síntesis de asimetría absoluta, pues ya Pasteur había probado que la actividad óptica de los productos orgánicos depende de su estructura molecular asimétrica.

Mario Betti en colaboración con el profesor Lucchi, ha efectuado, bajo la influencia asimétrica de la luz polarizada circularmente, una síntesis que se produjo en substancias que se hallaban en estado gaseoso. — **Miguel MOYA HUERTAS.**

DESDE NUEVA YORK — PARA BORRAR UNA PALABRA ALARMANTE

Nueva York, 25, 10 noche. (Especial para LA VANGUARDIA.) — Roosevelt, a los 60 años corridos, se apunta hoy como posible soldado en una nueva inscripción militar de todos los hombres norteamericanos entre los 45 y los 65 años. Con los nacionales y extranjeros, el censo incluye 13 millones de individuos. No hay que añadir que la acción del Presidente es puro simbolismo, ya que por su cargo asume de hecho y en derecho todas las jefaturas del país, civiles y militares. Se hicieron numerosas fotografías del acto presidencial, y esto es lo importante. Importante, como materia de propaganda, porque a esos maduros reclutas se les pueden exigir, si su día llega, prestaciones irrenunciables, incómodas para su edad, onerosas para su posición, destinándoles en primera o segunda línea a puestos de trabajo, no siempre apetecibles; y bueno será, desde ahora, fortalecer los espíritus con el ejemplo desde arriba.

Roosevelt dice y repite que va a la guerra total, y quiere, lógicamente, reunir en sus manos las riendas de todos los recursos materiales y morales. Entre tanto, su actividad es un prodigio, que por ser norteamericana, es prodigio dos veces. Roosevelt igual aborda la economía que la estrategia la geografía que la gramática. Ahora el Presidente ha decidido abolir del lenguaje norteamericano la palabra «inflación». Quiere que se diga, simplemente, «coste de vida», porque inflación, a su parecer, es un vocablo equívoco que asusta al pueblo, lo mismo que el nombre de una enfermedad.

Tiene razón Roosevelt y tiene razón su pueblo. Un dólar, que ayer era un kilogramo de carne, no puede ser hoy medio kilogramo de carne, si sigue siendo un dólar. Hay ahí un misterio, hay un microbio y, por tanto, una enfermedad de la moneda o de la carne. La gente llama a eso, inflación. En adelante, no habrá inflación porque se borra la palabra. Naturalmente, Roosevelt reconoce que aunque se bautice a la inflación con el nombre más discreto de coste de la vida, la inflación no por eso deja de existir, y quiere poner coto a sus desmanes con un mensaje que el lunes dirigirá a la Cámara y al país. Lo que ha subido el coste de la vida aquí, desde el comienzo de la guerra, las estadísticas oficiales, reguladas siempre según los precios al por mayor, lo señalan en un 15'4 por 100 para los productos agrícolas, y en un 46 por 100 para los productos industriales.

«Fórmula mágica» llaman los comentaristas a la solución con que el Presidente espera destruir los efectos inflacionistas. Muy mágica tiene que ser la fórmula, porque de otro lado, Roosevelt declara que anda en estudio para lanzar un segundo programa de armamentos, igual o acaso superior al que ahora se cumple. «Los 185.000 aviones, los 120.000 tanques, los 55.000 cañones antiaéreos y los 18 millones de toneladas en barcos que pedí en mi Mensaje del 6 de enero, van fabricándose a un ritmo más que satisfactorio», aseguró Roosevelt. No obstante, el Presidente reconoce que hay escasez de acero para usos civiles, y que en los astilleros haría falta mucho más. Pero ello va a remediarse, en orden a las necesidades militares, con nuevas restricciones civiles y una requisa nacional de chatarra, de la que Estados Unidos posee inagotables remanentes, sobre todo en carriles y automóviles viejos.

Las cifras en dinero, al compás de tales propósitos, danzan consecuentemente en fabuloso baile de vértigo, y así la Tesorería anuncia que el Presupuesto para 1943 será de 71.852 millones de dólares, alzándose para entonces la Deuda nacional a 125.443 millones de dólares. Esto significa que en 1943 cada familia norteamericana contribuirá a la guerra con 2.000 dólares y tendrá una Deuda nacional de 3.580 dólares.

Roosevelt hace muy bien en abolir del lenguaje corriente la palabra inflación. — **Francisco LUCIENTES.**

DESDE LONDRES — EL HUMORISMO Y LA GUERRA

Londres, 25, 7 tarde. *(Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor.)* — Como después de todo el humorismo no es sino convertir lo normal en anormal y al revés, el trastrueque operado en la vida del país por la guerra ha ofrecido un campo, tan propicio como inagotable, a los humoristas ingleses. La transformación del pacífico y filosófico John Bull en un aguerrido discípulo de Marte, o de la pizpireta taquimeca en amazona, la substitución de la abundancia por la escasez, de la seguridad por el peligro, con el consiguiente cambio de hábitos impuesto por todo ello, ofrece interminable palique para los chistosos y los dicharacheros, de los que siempre Inglaterra ha sido tan abundante. En los periódicos, en los «music-halls», en la calle, en los cafés, corren y dan vueltas continuamente toda clase de sátiras sobre las múltiples posiciones ridículas en que la dinámica de la guerra ha colocado a John Bull.

Objeto especial de la ironía popular es la benemérita Milicia Nacional —«Home guard»— reclutada durante la emergencia del verano de 1940 entre ciudadanos maduros, animados muchos de ellos por más celo patriótico que conocimientos militares.

«¡Alto! ¡Alto!» cuentan que grita un miembro de la Milicia haciendo guardia en una encrucijada.

«Ya he hecho alto. ¿Qué más quiere usted?», responde alarmado el caminante.

«Mis órdenes son dar el alto tres veces, y disparar».

«Mire usted, aquel señor insiste en que no puedo pasar por este puente porque ha sido saltado. ¿Lo ve usted saltado por ningún lado?», recurre a un sesudo miliciano nacional durante una de las maniobras de la Milicia la pobre aldeana perpleja.

«No me pregunte a mí. Yo estoy muerto desde hace dos días».

La aldeana, extrañada ante las cosas inexplicables que ocurren a su alrededor, es uno de los tipos preferidos por los caricaturistas ingleses. «He oído decir que ya están haciendo los preparativos para que tengamos escasez de café cuanto antes», refiere al volver de la ciudad.

Si se juzgara por las secciones humorísticas de los periódicos, por las caricaturas o por el «punch», podría creerse que aquí estamos muertos de hambre, que sólo comemos caballo y gato, que los huevos aparecen tan remotos como los astros y que la fruta es una palabra que suena como la palabra dinosauro.

«¿Mamá, te acuerdas de las bananas?», introduce en la conversación el chico importuno, o «¿qué hicimos ayer además de comer un huevo para el desayuno?», medita el ama de casa que escribe diariamente sus memorias.

Otro clavo al que se ha agarrado la sátira con denuedo es el de la confusión producida por los distintos departamentos ministeriales en su afán de dar instrucciones a los individuos. Estas han sido tantas, sobre todo durante el atropellamiento que siguió a la caída de Francia, y con frecuencia tan contradictorias y absurdas, además de estar teñidas del inevitable burocratismo, que muchas de ellas resultaban puro humorismo por sí solas. El «punch», irreductible y viejo bastión del humor inglés, describe la situación existente durante aquellos meses así: «Los hombres eran reclamados y desreclamados; el Ejército pedía hombres a la industria y la industria exigía hombres del Ejército. Hoy le decían a usted que tenía que ahorrar esto y mañana que lo que era necesario ahorrar era lo otro, que convenía poner todo el dinero en estos Bonos y después que convenía ponerlo en los otros. Que si la Isla era invadida usted debía permanecer quieto, debía luchar, debía entregar sus armas de fuego, debía destruir todas sus propiedades, debía mantener la sangre fría. Cuando comenzaron los bombardeos el Gobierno nos ordenó a todos que nos metiéramos en los sótanos; pero cuando a los bombardeos fueron agregadas las bombas incendiarias, se dió orden de que todo el mundo se trasladara a las buhardillas».

«Si usted nos envía cubiertos los impresos requeridos sus deseos serán satisfechos por triplicado», responde un Departamento ministerial al solicitante. Y la aldeana perpleja surge de nuevo al teléfono, con un soldado alemán tendido a sus pies, diciendo: «¿Es la Policía? Acabo de establecer contacto con un elemento avanzado del enemigo». — **Augusto ASSIA.**

La escasez y las restricciones en el extranjero

EN NORTEAMERICA SE FIJARAN PRECIOS DE TASA PARA TODOS LOS ARTICULOS

Wáshington, 25. — Las medidas antiinflacionistas que estudia el Gobierno norteamericano son objeto en este momento de comprobaciones de detalle, aseguran los centros informados. Al parecer se procederá a señalar precios de tasa para todos los artículos de importancia existentes en el mercado. — EFE.

SE PROHIBE EN LA INDIA LA VENTA DE CAMARAS DE CAUCHO

Bangkok, 25. — La adio india anuncia que la venta de cámaras de caucho para automóviles ha quedado prohibida en la India a partir de hoy. La emisora añade que esta medida ha sido adoptada en atención a las necesidades de la ley de Defensa nacional hindú. — EFE.

FALTA DE ACERO PARA LAS CONSTRUCCIONES NAVALES YANQUIS

Estocolmo, 25.—El presidente norteamericano Roosevelt ha sido interrogado en la Conferencia de Prensa, como anuncia la Radio Express de Nueva York, acerca de las causas que impiden la realización del programa de construcciones navales, previsto en los EE. UU.

El Presidente respondió que la causa principal es la escasez de acero y añadió que la población civil norteamericana consume aun demasiada cantidad de este metal. Por esta razón—declaró Roosevelt—se está estudiando un nuevo programa de restricciones en lo que al acero se refiere.—EFE.

EN BULGARIA SE PROHIBE LA LIBRE VENTA DE ARROZ Y AZUCAR

Sofía, 25 (S. E. T.) — En virtud de las nuevas disposiciones del Ministerio de Comercio sobre la distribución de productos alimenticios, se ha prohibido hasta nueva orden la venta de arroz y azúcar.—EFE.

EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACION EN SALONICA

Salónica, 25. — El problema de la alimentación de la ciudad de Salónica ha sido resuelto satisfactoriamente gracias al esfuerzo de las autoridades del Reich, anuncia informaciones de fuente alemana. El suministro de pan ha sido asegurado así como el de ciertos productos de importancia.—EFE.

Funerales por el eterno descanso del coronel Barra

Londres, 25.—En la iglesia de S. Jaime situada en la Pza. de España se han celebrado esta mañana funerales por el eterno descanso del coronel Barra, agregado militar en la Embajada de España que falleció el domingo. Presidió el embajador de España, duque de Alba. Asistieron representantes del Ministerio de la Guerra y «Foreing Office», así como casi todos los agregados militares de las misiones de otros países acreditadas en Londres representaciones de las Embajadas de los países hermanos de Hispanoamérica y Portugal, el personal completo de la Embajada y el Consulado y muchísimos miembros de la colonia, entre la cual la muerte del coronel Barra ha sido muy sentida. Los restos mortales del coronel Barra han sido embalsamados a fin de trasladarlos a España cuando las circunstancias lo permitan. — Assia.

Se escapa de un campo de concentración alemán el general francés Giraud

Berlín, 25. — El general francés Giraud, que en concepto de prisionero de guerra se encontraba en un campo de internamiento de Alemania, ha huído del mismo.

Las autoridades alemanas han ofrecido una recompensa de 100.000 marcos a la persona que contribuya a la detención del referido general, y anuncian que castigarán con pena de muerte a quien le auxilie en su fuga. El general tiene una estatura de 1'80 o 1'85, cabellos y bigote gris y habla alemán con acento francés. Las oficinas de Policía y jefaturas militares han sido autorizadas para recibir confidencias indicadoras del paradero del general Giraud.—EFE.

ULTIMA HORA

LLEGAN TROPAS YANQUIS A NUEVA CALEDONIA

Wáshington, 25. — Comunicado el Departamento de Guerra:

«Nueva Caledonia — Las tropas norteamericanas llegaron hoy a la isla de Nueva Caledonia, posesión francesa al sudoeste del Pacífico. Estas tropas participarán en la defensa y han sido enviadas con la aprobación de las autoridades locales. Sin novedad en otras regiones.»—EFE.

HERMANAS MESEGUER
Alta costura :: Señora y niña
Mallorca, 182

LIBROS

«SI TU SUPIERAS...», POR «EL CABALLERO AUDAZ»

Sinceramente estimamos que José María Carretero en ésta su última producción, ha hecho culminar como nunca sus envidiables dotes de novelador. Adelantaremos pues, que ésta novela es sin disputa la *mejor que ha salido de su pluma.* Porque no es solo que su traza sea interesante, cualidad inherente a su variada y copiosa producción, sino que todo el desarrollo de la acción va acompañado de una amenidad extraordinaria, que se apodera del ánimo del lector desde la iniciación de la fábula.

El Ritz de Barcelona es el primer y leve escenario de la nueva novela, cuyo segundo plano es una de las plazas de toros de la misma ciudad, para continuar en una cabina del expreso Barcelona-Madrid. Y si los múltiples lugares que sirven de fondo a la trama están perfectamente dibujados, no es menos cierto que los momentos dramáticos de la misma, poseen un tan natural vigor, que parecen trozos de la realidad, siempre sobrepasando en intensidad a cuanto puede crear la imaginación más fértil.

La escena, por ejemplo, en que la espía rusa que se finge «condesa Walisky» confiesa al torero «Paco Sierra» todos los pecados de su vida aventurera, tiene una emoción tan honda, que sería lo más logrado de la novela a no existir el capítulo de la entrevista de la condesa con el miembro de la siniestra G. P. U. bolchevique «Sergio Weresejew», donde al tronchar todas las sinceras ansias de regeneración de la rusa, se la impulsa a la más fatal de las decisiones.

«Si tú supieras...» ha obtenido el gran éxito de venta que merece, y buena prueba de ello, es que se trabaja a toda marcha en la reimpresión de la novela, para ver si el próximo 2 de mayo, en que tendrá lugar la Feria del Libro, puede ponerse de nuevo en nuestra ciudad, a disposición de los muchos admiradores con que aquí cuenta, el notable escritor «El Caballero Audaz».

UN AÑO DE TEATRO EN BARCELONA, 1941, por José María Juenyent y Domingo Juncadella.

La conocida personalidad de los autores de este nuevo libro, tanto en el periodismo como en el género literario en general, nos permiten dejar de hacer su presentación y de referirnos a sus muchos méritos. En su reciente obra, ambos autores acometen la empresa, digna de todo elogio, de proporcionar a los aficionados a la vida teatral un resumen de cuanto ha acontecido en los escenarios durante el año, registrando además de los estrenos, las representaciones conseguidas por las obras ya de repertorio amén de unas críticas breves y enjundiosas sobre las nuevas producciones, campañas llevadas a cabo en los teatros, formaciones que por ellos desfilaron, etc., etc.

«Un año de Teatro en Barcelona» es, ni más ni menos, una completa guía, un perfecto y documentado memorándum de la vida escénica desarrollada en nuestra ciudad.

VAGONES CERRADOS
alquilaría. Esc. núm. 203, Pelayo, 12

LOS CRONISTAS DE "LA VANGUARDIA" EN EL EXTRANJERO

EN LONDRES

NAVIDADES DE GUERRA

Londres, 23, 9 noche. *(Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor.)*—Ya desde primeros de diciembre la inagotable muchedumbre londinense ha tenido puesto asedio a las tiendas, pues aunque este año hay menos mercancías que nunca, hay más dinero para disputárselas que nunca. A cincuenta y tres millones de libras ha alcanzado la circulación en billetes desde mediados de noviembre a mediados de diciembre, lo cual equivale a tres veces la circulación durante el mismo período en el último año de paz.

Tres veces más dinero y aproximadamente la tercera parte de mercancías. No creo que exista otro dato en el que pueda condensarse mejor la diferencia entre las Navidades de la preguerra y las del quinto año de la conflagración.

Pero fuera de esto, fuera de que las gentes han gastado inmensas cantidades de dinero en adquirir una cantidad mínima de regalos, adornos y viandas, las presentes Navidades no se diferenciarán mucho de cualesquiera otras. No se han importado más que un millón seiscientos mil pavos, mientras que en épocas de paz se importaban cuatro y cinco millones, pero hay abundancia de gansos y patos. Al famoso e imprescindible «más pudding» le faltará no poca de la fragancia que le imprimía la acumulación de especias orientales, pero todo el mundo puede substituirlo con el «milk pudding», como se le llama aquí a lo que en Galicia llamamos «arroz dulce», y, según creo, «arroz con leche» en otras partes de España.

La dispersión impuesta por la guerra sobre las familias y la presencia de enormes masas extranjeras en la isla, especialmente las representadas por el ejército expedicionario americano, que debe elevarse ya a muchos, muchos, cientos de miles de hombres, hará que en la mayoría de los hogares los sitios del hijo, el hermano o el padre ausentes sean ocupados por huéspedes, pero para una raza andariega y aventurera como la inglesa tampoco esto representa la tragedia que podría significar en países más compactos y hogareños. Incluso en época de paz es raro que una familia inglesa —y quien dice inglesa dice escocesa o galesa— pueda reunirse íntegra. Siempre hay un hijo que está en la Escuadra navegando por cualquier agitado mar o que se ha ido a buscar fortuna en las lejanas colonias si el padre no pertenece a la Administración imperial o si a la propia hija no se la ha llevado el matrimonio a cualquiera de los confines geográficos de la comunidad británica.

Las fiestas de Navidad en Inglaterra tienen en toda época un hálito tanto imperial como familiar. El Rey, en su acostumbrado discurso radiofónico, se dirige a los hogares de todo el Imperio, precedido por un dramático prólogo en que unos países imperiales van llamando a los otros a través del éter para que escuchen la voz común de Su Majestad. «¡Australia llama al Canadá! ¡Canadá llama a Sudáfrica», retruena el locutor con todos los acentos del Imperio.

Tras el discurso del Rey, la B.B.C., conectada con el sistema radiofónico imperial, suele transmitir saludos desde un hogar en cada uno de los países a los hogares de todos los demás. A través de los climas, las razas y los continentes más dispares, el micrófono va poniendo en contacto al leñador del Canadá, sumido contra la nieve en su chavola animada por enorme fuego, con el labrador de Nueva Zelanda degustando la cena navideña sobre la terraza de su chalet a la luz de la luna, al negro de Rhodesia con el indio de Bengala y a todos con la metrópoli envuelta en la gala de la niebla.

La niebla es uno de los elementos que contribuye más a darle carácter a la Navidad inglesa. Arropa con el misterio de la Naturaleza el Divino Misterio e imprímele a Londres una fantasmagoría oriental. Londres es la ciudad más oriental de Europa, con sus abigarradas y pintorescas muchedumbres inundando todas las callejas y callejones pululantes de mercaderes, su promiscuidad de bazares y sus vendedores ambulantes. Hay una colección de grabados reproduciendo vendedores ambulantes en Londres durante el siglo XIX que recuerdan las descripciones actuales de cualquier ciudad levantina.

Otro elemento que subraya el carácter saturnal de la Navidad isleña, cuyo aspecto pagano provocó su supresión por los puritanos durante la República, es que aquí Nochebuena y Reyes están fundidos en una sola fiesta. Igual que en los demás países del norte europeo, la leyenda de los Reyes Magos no ha echado raíces en Inglaterra, donde los juguetes y los obsequios no son transportados para los niños en un camello conducido por los tres Reyes Magos, sino en un trineo tirado de renos que arrea Santa Claus con enormes barbas de nieve, un gran capote y una capucha del mismo género que el capote.

Cómo llegó aquí y se ha ido desenvolviendo la tradición de Santa Claus, lo ignoro. He oído varias versiones, todas ellas igualmente improbables. Pero desde luego, Santa Claus no es otro que San Nicolás. El mismo San Nicolás al que aquí en Londres, por uno de esos apegos que caracterizan a los mercaderes ingleses, se rinde tributo todavía hoy en todas las casas de prendería, las cuales ostentan como signo de su gremio tres bolas de oro.

Según la leyenda, en una ciudad mesopotámica, donde por el comienzo de la Edad Media moraba San Nicolás, tres virtuosísimas y bellas hijas de un empobrecido noble no podían casarse porque su padre no tenía bienes para dotarlas. Compadecido de ellas, San Nicolás dejó una bola de oro secretamente sobre la ventana de cada una durante la noche. Andando el tiempo los principescos mercaderes venecianos de la Casa de Médicis adoptaron las tres bolas de oro a manera de marca comercial, y cuando se establecieron en Londres la trajeron a la calle de los Lombardos, donde pronto se convirtió en el signo de los usureros en general y ahora sigue luciendo sobre las antiguas puertas de múltiples prenderías y Bancos.

En cualquier caso la generosidad de Santa Claus antes de la guerra era de una munificencia sin igual. Los almacenes donde se surtía en Londres presentaban ya desde la primera semana de diciembre el aspecto de ferias celestiales, en las que lo maravilloso alternaba con lo fastuoso y bello, en una indescriptible sinfonía movida por electricidad e iluminada por arcos voltaicos. Empenachadas de adornos y bengalas, todas las tiendas llamaban a los compradores con las más sutiles o las más estruendosas seducciones. Este año no ha habido exposiciones de juguetes ni existen más que juguetes de madera o trapo. Y lo único fantástico es el precio. En vez de rótulos, anuncios y llamamientos seductores dirigidos a su bolsa, las tiendas presentan grandes letreros invitando al ahorro y aconsejándole al público que tenga cuidado en no malgastar su dinero, pues todo hace falta para la guerra.

Pero tampoco los ingleses escaparán mal. Doquiera se encuentren, entre los hielos de Islandia o al sol de Palestina, dentro de la refriega italiana o sobre el trasiego de estas islas, el soldado británico recibirá un aguinaldo de la Cruz Roja, además del que reciban de sus familias y sus amigos. Una de las costumbres más arraigadas en John Bull es la de distribuir «christmas cards» entre sus conocidos y regalos entre sus familiares y amigos durante la tercera semana de diciembre cada año. Ahora no hay nadie que teniendo un amigo o familiar en el Ejército no aproveche la ocasión para mandarle un recuerdo.

Otras cuatro o cinco veces más de lo que costaba ante de la guerra cuesta también este año el «árbol de Noël», la tradicional rama de pino que constituye en el norte de Europa lo que en el Mediterráneo los belenes. Plantado en medio del «Living Room», santuario de la vida hogareña británica, adornado con mirto, romero y acebo —mientras el muérdago pende del techo y le permite a usted besar a la persona con que coincida bajo sus ramas—, iluminado con bombillas de colores, el árbol de Navidad se convierte durante tres días en el centro de la vida británica. A su alrededor giran la familia y los amigos, se entonan canciones, se destrenzan recuerdos y se trenzan ilusiones.—**Augusto ASSIA.**

EN NUEVA YORK

PRISA POR GOZAR ANTE EL MIEDO A MORIR VIOLENTAMENTE

Nueva York, 23, 10 noche. (Especial para LA VANGUARDIA.) —La primera Nochebuena de América fué española y, por lo mismo, católica, que tanto monta. No hubo un árbol de Noël ni Santa Claus, y por todo nacimiento, el propio de Colón y sus camaradas, quienes, como se suele decir, cuando se escapa de la muerte, volvieron a nacer entonces. En aquella noche del 25 de diciembre de 1492 la «Santa María» se encontraba frente a lo que hoy es Haití. Colón, agotado, se había recluído en su litera, y la marinería andaluza contaba villancicos con acompañamiento de guitarras y porrón en el entrepuente. Un grumete de pocos años, y poco oficio, vigilaba la rueda del timón. A medianoche los tremendos vientos americanos se levantaron para llevar al Mundo su felicitación de Pascua, y la «Santa María», azotada en remolino de proa a popa y de babor a estribor, fué a varar en un banco de arena. Dios, las plegarias y el coraje salvaron a los españoles de la muerte, y a la mañana siguiente, Cristóbal Colón, en acción de gracias, ordenó que allí mismo, en el punto de la costa salvadora, naciese una población y se le diese el nombre de Navidad.

La Historia, que es buena de recordar, canta entre los villancicos de la nostalgia. En mi mesa habrá esta noche turrón legítimo de Jijona y Alicante, a dos dólares la cajita de 400 gramos; jerez, el vino de los caballeros, a tres dólares la botella, y coñac andaluz, a siete dólares el frasco. El «whisky», como Mambrú, se fué a la guerra y nadie sabe cuándo vendrá, al menos con precios razonables; pero, en cambio, cuando llegue la hora de comerse el pavo, que aquí por su volumen es un gigante de corral —hay pavos que pesan 50 libras—, o salgan del horno nadando en su propia salsa el pato o el pollo, siempre tendremos un buen trago de Rioja a dos dólares la botella, o, si no, de California, que ya produce caldos muy ricos, blancos y tintos, agradables a Baco. Doy cifras y substancias para que ustedes se imaginen bien lo que es la Nochebuena norteamericana: una fiesta como la nuestra, fundamentalmente familiar y gastronómica, con Misa del Gallo y todo a las doce de la noche.

La vida está aquí cara, sobre todo la buena, pero el dinero abunda y sirve para mucho, porque en la despensa yanqui hay aún de todo, excepto telarañas. Veinte millones de pinos se han vendido este año para los árboles de Noël, y los he visto en todas partes; en el atrio de las iglesias, en el vestíbulo del hotel, en los grandes almacenes y en el zaguán de la casa, plantado por cuenta del casero. Casi todos vienen del Canadá, y el que menos vale un dólar. Contra lo que se esperaba, ha sobrado material eléctrico para alumbrarlos. Al anochecer, bajo la media luz urbana que impone el tiempo de guerra, algunos sectores de Nueva York están fantásticamente iluminados, desde portales, ventanas y balcones, por miles de árboles de Navidad. Paseando por las calles a esas horas se siente uno protagonista o, cuando menos, espectador activo de un cuento de hadas.

Todo el mundo conmemora aquí las Navidades, sin que se observen diferencias basadas en religión o raza. Seguramente es así porque el primer denominador común de la Humanidad es su amor al descanso y a la sociabilidad. Todo el mundo obsequia y es obsequiado. Los cromos de Navidad se cruzan por millones, y los regalos para grandes y chicos, también. Hay que dar aguinaldo a todo el mundo de una forma u otra. Los chicos reciben aquí esta noche sus juguetes, y Santa Claus es la que se ocupa de este menester, que en España asumen los Reyes Magos. Santa Claus es San Nicolás, obispo de Bari, que sufrió martirio bajo Diocleciano y luego se convirtió en santísimo varón especializado en poner juguetes en las botas de los niños. El nombre de su pueblo natal, Bari, figura hoy con triste frecuencia en los partes de guerra. San Nicolás anda aquí esta noche, por los cielos de la leyenda y de la imaginación, en un trineo arrastrado por ciervos, dejando juguetes a todos los pequeños, católicos, protestantes, judíos, blancos, negros o amarillos. Incluso a los niños malos, porque dispone para estos casos de un fondo secreto, que es la ternura irrenunciable de los papás.

Desde luego, ahora no abundan aquí los juguetes, al menos los grandes juguetes mecánicos, y este año la madera y la plástica han sacado de apuro como han podido a Santa Claus. Y a fe mía que lo hacen con prodigalidad extraordinaria. «Este año es el mejor que recuerdo en mi negocio», le dice a usted el tendero, sin saber a quién atender primero en su local abarrotado de compradores. La gente gasta aquí como si el Mundo fuese a acabarse mañana. Es el fenómeno de toda guerra: ansia y prisa por vivir cuando se tiene miedo de morir violentamente. La guerra pone un poco de tristeza en esta Nochebuena norteamericana, pero no mucha, porque el yanqui parece duro a fuerza de mantener el pudor de sus penas. Una voz oficiosa de Wáshington se ha hecho oír para recordar convenientemente a los amnésicos, desde los grandes titulares de todos los periódicos, que la guerra no ha terminado todavía y que en los próximos noventa días, si el Ejército de los Estados Unidos, como se prevé, se lanza al ataque frontal contra Europa, deberá sufrir medio millón de bajas. Pero el gozo de la Nochebuena, con paz, pollo y vino para todos los hombres de buena voluntad, no se lo quita hoy nadie a ningún norteamericano. —**Francisco LUCIENTES.**

EN LAUSANA

MAS FUERTE QUE EL FRAGOR DE LA GUERRA

Lausana, 23, 10 noche. *(Crónica radiotelegráfica de nuesttro corresponsal.)* — Al decir de cierto amigo, Lausana es una ciudad donde uno no consigue jamás mantener un pie al mismo nivel que el otro. La pendiente pronunciadísima que sostiene a la ciudad obliga a trasladarse de una a otra parte no ya en tranvía, sino en funicular. Esto no obstante, Lausana es una ciudad bella, bellísima, abogacial, intelectual, universitaria. Un puente, sobre un torrente ancho, puede servir de plataforma para, en los días claros, contemplar la fantasmagoría de la luz, el polvillo de oro de un sol tibio, convaleciente, acolcharse en los vértices de la Catedral, que cobran un color cárdenomorado, como de vesta de arzobispo. Al fondo dormita, como un lagarto, el lago Leman, y esos montes que uno diría pueden ser alcanzados con la mano, esos montes son ya Francia. En algunas noches, negras como boca de lobo, una barquita atraviesa de la orilla francesa a la suiza con alijo humano: algún que otro fugitivo que paga a precio de oro la barca, el tránsito, la liberación. Realizar el periplo de una o otra orilla del Leman en una barquita de juguete cuesta hoy, exactamente, el doble que costaba en 1939 realizar la travesía de El Havre a Nueva York en el «Normandie».

Por las calles de Lausana la juventud, una juventud entre romántica o «swing» y electrodinámica, circula cubriendo su cabeza con el diminuto gorrito estudiantil: azul celeste, rojo sangre o amarillo, el distintivo del estudiante de abogado, de arquitecto, de ingeniero, presta a la ciudad una fosforescencia de que carecen la mayoría de las restantes ciudades suizas. Y uno tiene la sensación de que en esa ciudad de ochenta y tantos mil habitantes no hay ningún pobre. Sin ellos las arcadas de los puentes bostezan, abandonadas. Las calles, en cambio, lucen con fulgor exquisito. Hay que transitar por Lausana de noche, cuando los escaparates nos muestran la riqueza más sutil de la villa, es riqueza de civilización fraguada por honorables abogados: joyerías, sedas íntimas para las señoras, plateados renards, vajillas aterciopeladas. Imagínese, lector, una ciudad hecha con «calles de Fernando» en pendiente y de la misma anchura que nuestra vía senatorial, anchura exacta de procesión de Corpus. Esa es Lausana y uno no se siente en ella jamás del todo forastero. Elegante sin derroche, y más que lujosa, pulcra. El lenguaje de la ciudad es claro y rotundo, lenguaje de tesis doctoral.

La ciudad se divide en dos: Lausana propiamente dicha y Ouchy. Ouchy es escalón intermedio entre Lausana y el lago, del que recibe las primicias de la brisa. De ese Ouchy delicioso hizo Alfonso XIII, con su presencia, un rincón de mundo imperecedero para los españoles. Natural, sencillo, transitando a pie por esta ciudad, en la que era respetado y querido, aquel Rey hizo que calara hondo en estas tierras la verdad de España. En las tardes de otoño salía el Rey a pasear, solo, hacia las afueras. Perdíase en los declives donde la vid ofrecía sus racimos al buen talante y a la mano diestra de las vendimiadoras. Porque Lausana tiene una vocación litoral tan acusada que, para darnos la impresión de que el Mundo se mediterraniza allí, eleva en las colinas próximas manadas de sarmientos simétricos, dispuestos cara al lago en semicírculo como en las graderías de un teatro romano. Romano es este teatro de belleza, cultura ordenada en paraninfos de una mesura y de un rigor endecasílabos. La nostalgia de Su Majestad sentiríase allí bien cuidada por Dios.

En Ouchy habita todavía Su Majestad la Reina Victoria Eugenia. Ocupa una sencilla habitación en el Hotel Royal, y su belleza, su tranquila elegancia, inmarchita, son aquellas mismas que los españoles recuerdan tan bien. Sus Altezas Reales, los condes de Barcelona, habitan en un hotelito, «Les Rocailles», sito en una escondida calleja lateral, cercana al hotel, por cuyos muros se encaraman las yedras. Próxima al hotel y a «Les Rocailles» está la pequeña iglesia del «Sacre Coeur», de Ouchy, donde Alfonso XIII se dirigía a orar todas las tardes, y en la que Su Santidad Pío XII, a la sazón cardenal Pacelli, celebró una misa muy de mañana con ocasión de su paso por Lausana.

En víspera de Navidad, a través de los cristales escarchados de la ventana, se vislumbra la silueta de los montes de Francia ocultos por la niebla y se percibe, como un *balido del alma*, la lección del Misterio de Belén. Todas las campanas de Lausana tañen lentamente y su vibración queda largamente enredada en el ánimo. Más fuerte que el fragor de la guerra circundante, el tañido de estas campanas hace que el espíritu vacile y caiga, postrado, en una genuflexión. «Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad.» —**Ignacio AGUSTÍ.**

* PEQUEÑO CINTURON PARA EL
ESTOMAGO CAIDO
es el moderno invento Elevador Abdominal Hernisan que sostiene el estómago de un modo práctico y cómodo, evitando las engorrosas fajas. (Patente 163373). Consulte al médico.
HERNISAN (Estudio Ortopédico). Balmes, 104. T. 81250
De 11 a 1 y de 4 a 8. Fest. de 11 a 1. (C. C. S. 4859).

LIQUIDAMOS IMPERMEABLES
seda señora, caballero
desde 100 Ptas.
Gabardinas e impermeables niño.
En la fábrica: Diputación, 221
(detrás Universidad)

RITZ
FIN DE AÑO
Gran comida de gala
APOTEOSICA ENTRADA DE AÑO NUEVO
La reserva de mesas empezará el día 26

Desde 1891
Portusach
RELOJES
para
REGALOS
PASAJE S. JOSE, LETRA D

HERNIADOS
No se dejen explotar pagando precios abusivos de aparatos ineficaces. Por 150 Ptas. pueden adquirir nuestro REDUCTIVO ANTIHERNIARIO, construído para cada caso bajo prescripción facultativa. CASA PALAU VIVES. Fundada en 1884, Rambla del Centro, 12, pral. (próximo al Liceo). Teléf. 22515. (Aprobado Censura Sanitaria núm. 3244.)

Perucchi
VERMUT • BLANCO • SECO

GUARDAMUEBLES PUBLICO
GARAJE y TALLERES REPARACIÓN
Risueño
notifica a sus clientes y amigos se sirvan tomar nota del nombre que se regirá en lo sucesivo:
ENTENZA, 97 - 99 - Teléfono 36254

RADIO CANALETAS
RAMBLA CANALETAS, 6
Le ofrece su mejor regalo para Navidad y Reyes.
Aproveche su gran surtido y escoja el que más le agrade.
12 meses de crédito
TELEFUNKEN · Invicta Radio · Punto azul · Clarion RADIO · PHILIPS
cinco nombres famosos 5 marcas insuperables

La Dirección y Profesorado de la Academia Porta, desean a sus distinguidas alumnas, ex alumnas y respectivas familias. FELICES NAVIDADES y PROSPERO AÑO 1944

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:
Barcelona 6 pts. mes
Provincias 18 » trimestre
América 19 » »
Portugal 19 » »
Demás países 37 » »

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Pelayo, 28 Teléf. 14132 - 33 - 34 - 35

Número suelto: 25 céntimos

Martes, 7 de marzo de 1944

NUESTROS CRONISTAS EN EL EXTRANJERO

EN LONDRES

NOTAS INTERESANTES

Londres, 4, 7 tarde. (Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor, recibida con retraso)

RANDOLPH CHURCHILL, EN MARLBOROUGH

La presencia del hijo de Churchill, Randolph, en Yugoeslavia como representante del Ejército inglés cerca del Cuartel General de Tito, añade una página más a la aventurera y rutilante historia de la casa de Marlborough. Randolph es el único hijo varón de Churchill. Periodista de profesión, con inclinaciones políticas y tendencias muy derechistas, hasta ahora no ha señalado condiciones hereditarias en lo que se refiere a la habilidad, pero su apasionamiento, su afán aventurero y su valor son de veta puramente churchilliana. A esta nueva misión ha sido lanzado por paracaídas, en cuyo uso venía desde hace tiempo entrenándose. Tiene ahora treinta y dos años y está casado con la hija de lord Digby, que le ha dado un hijo varón, el cual lleva el nombre de Winston. Al comenzar la guerra se enganchó como voluntario en las filas del regimiento de Húsares, donde inició su carrera militar Mr. Winston Churchill. Actualmente tiene la graduación de capitán y desde el comienzo de la campaña africana ha permanecido en el Mediterráneo, donde resultó gravemente herido a consecuencia de un accidente de automóvil en cierta ocasión y en otra salvóse por los pelos del fuego de la propia artillería inglesa. En 1940 fué elegido diputado por el distrito de Preston con la designación de conservador. Es tan voluminoso como su padre y mucho más alto.

LO QUE EL INGLES ESCRIBE, TELEFONEA Y TELEGRAFIA

A pesar de las invocaciones a los ingleses para que telefoneen menos, pongan menos telegramas y escriban menos cartas, las transacciones del servicio de Correos han batido un nuevo «récord» el año pasado, alcanzando la suma de dos mil millones de libras. Hasta después de la guerra anterior nunca habían llegado a quinientos millones. Desde enero de 1943 hasta diciembre del mismo año los Correos ingleses repartieron seis mil doscientos millones de cartas, transportaron dos mil millones de paquetes y conectaron dos mil millones de conversaciones telefónicas. Los servicios de Correos en Inglaterra no sólo transportan cartas, paquetes y telegramas. También le llevan a usted una bicicleta, pongo por ejemplo, de un sitio a otro, le cobran los impuestos de su coche, le recuerdan las citas o el día del santo de su mujer, administran su dinero y le despiertan por la mañana.

Una de las pocas instituciones controladas y administradas por el Estado, los servicios de Correos son conducidos en Inglaterra sobre los principios de una empresa individual, y lo mismo que ahora publican anuncios recomendándole al inglés que haga el menor uso posible de las comunicaciones para dejarlas libres a las necesidades militares, antes de la guerra anunciaban sus productos como una casa comercial cualquiera y realizaban una publicidad enorme para incitar a las gentes a que escribieran más cartas, pusieran más telegramas y telefonearan con mayor frecuencia. Hasta recluta sus empleados como una casa comercial, y como una casa comercial los despide cuando su comportamiento o trabajo no es satisfactorio. Usted puede ver todos los días anuncios en las puertas de las distintas oficinas de Correos diciendo: «Se necesita empleado o empleada para la sección de certificados», pongo por caso. ¡Ah! y otra cosa; aquí no hay horas para certificados, horas para lista u horas para cartillas de ahorro. Si un inglés entrara en una oficina de Correos con una carta para certificar y un empleado le contestara «la taquilla de certificados está cerrada» o «no es hora de certificar», el inglés quedaría tan sorprendido como si usted entrara en una tienda de Barcelona para adquirir unos zapatos y le contestaran: «Ahora no es hora de zapatos; tiene usted que volver de cuatro a cinco».

«CAMBIO SALMONES POR CHAMPAÑA»

La vuelta al primitivismo que produce la guerra se manifiesta de muchas maneras. Una es la del constreñimiento del comercio y la reintroducción del intercambio a la manera de los salvajes. Cualquier periódico que uno se eche a la cara viene aquí lleno desde hace ya mucho tiempo de anuncios proponiendo el cambio de un abrigo de pieles por una radio, una casa en el campo por una en la ciudad, un traje de noche por un reloj de pulsera, etc. Muchas de las municipalidades inglesas han establecido centros de intercambio para ropas, especialmente las de chiquillos, donde las madres pueden acudir e ir cambiando los trajes, las camisas, los zapatos a medida que sus hijos van creciendo. La chaqueta que se ha quedado corta al hijo de mistress Smith le viene como anillo al dedo al hijo de mistress Brown.

En el «Times» del otro día un coronel retirado ofrecía enviarle «doce salmones, de los cuales ninguno pesará menos de diez libras, entre abril y agosto a la persona que pueda facilitarme una docena de botellas de champaña de buena marca y año».

MI ILUSION HECHA PAPILLA

Y hablando de champaña, si no estuviera tan escaso yo hubiera enviado el otro día una botella a cierto agente de alquileres. Hace unos meses dicho agente, después de haberme prometido formalmente uno de estos pisitos amueblados londinenses, que son aquí ahora verdadera joya tanto por el precio como por su escasez, dejóme sin él a última hora con gran desfachatez suya —a lo que presumo estimulada por una buena propina de mi competidor— y gran desilusión mía. En uno de los bombardeos recientes el pisito en cuestión ha quedado convertido en papilla.—**Augusto ASSIA.**

EN BERLIN

La tentativa de invasión no debe tardar...

Berlín, 6, 6 tarde. (Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal.) — Sin que a nadie le sorprenda ni conmueva, se ha desencadenado la nueva fase de la ofensiva invernal bolchevique. Los ataques por Svenigorodka y Chepetovska tratan de prolongar la cuña soviética en el flanco Sur, buscando contacto con las divisiones en la desembocadura del Dnieper. El campo de batalla comienza en la zona de Krivoi-Rog y aunque los combates son dobles, separados los focos por centenares de kilómetros, se unen ambos en la coordinación estratégica. El fin operativo junto a Chepetovska parece ser el ferrocarril entre Lemberg y Odesa. La batalla por la carretera y Orsha y junto a Witebsk —según el Mando alemán— es una operación clásica de diversión, encaminada a distraer fuerzas alemanas, substrayéndolas a la línea defensiva en el panco sur. Como en el ala norte del frente fueron mucho más rápidos los movimientos de retirada germanos que el avance ruso, perdiendo los combates todo sentido estratégico. Los contraataques alemanes en este sector demuestran la mayor movilidad y rapidez operativa del Estado Mayor germano. Las contraoperaciones comienzan allí a superar en intensidad y violencia a los ataques adversarios. Ninguna voz alemana trata de aminorar o disimular los éxitos obtenidos por Moscú. Sin embargo, se señala constantemente que los triunfos soviéticos son cada vez menores. Del empujón que llevó al Ejército rojo hasta Kowno a la última fase invernal terminada, ha bajado considerablemente el ritmo militar soviético. Tiene esto su importancia para la opinión pública, que cultiva impaciente la idea fija de invasión. La población y los comentarios oficiales han grabado en su corazón la idea de una decisión lograda en el Oeste, perdiendo para el mayor frente de batalla conocido toda pasión y todo interés.

Al hablar de la nueva fase soviética, no se la analiza sino para ver si forma parte de un plan aliado que aúna la presión oriental con el máximo esfuerzo militar anglosajón. Enero y febrero son los meses de mejores condiciones meteorológicas junto a la costa del Atlántico. Durante estas semanas próximas reinará aún calma y buena temperatura, acompañada de niebla densa sobre el canal. Lógicamente, pues, todo hace suponer que debía ordenarse el ataque al Continente antes de que pasen las condiciones desfavorables, y en coordinación con una ofensiva bolchevique. Tanto más cuanto que Roma se halla aún en manos alemanas y el desembarco en Anzio y Nettuno no dió en absoluto los resultados esperados. Por otra parte, la neta superioridad aérea aliada comienza a encontrar dificultades. Surge una defensa poderosísima dotada de nuevas bombas y proyectiles-cohete contra las formaciones de tetramotores. La aviación alemana da principio a una serie de agresiones aéreas contra las Islas. Las baterías antiaéreas se adaptan a nueva técnica y nuevos medios. Cada día que pasa es un avance en el perfeccionamiento o el logro del «arma de represalia». Todo hace, pues, creer al alemán que los días próximos registrarán el máximo de ventajas aliadas para el proyecto de invasión, y cada semana que transcurra después sin haber tenido ésta lugar, traerá un descenso rápido en la curva de posibilidades anglonorteamericanas.

De tales razonamientos se hace eco el berlinés esta mañana al escuchar la sirena aullando alarma diurna. Para los nervios, equivale el ataque aéreo de día a la película de miedo sin tormenta. La gente, consciente del peligro, pero sin el corazón encogido, buscó el refugio cercano sin prisas ni apreturas. Los índices verticales señalaban puntos diminutos con una estela de nube, formaciones enemigas. Las baterías escupían algodón al cielo haciendo temblar los cristales. Los aparatos de caza tejían con su vuelo de mosquitos casi imperceptibles una red de barrera en torno nuestro. Lejanas, sin que apenas se oyera la explosión, caían las bombas sobre los alrededores de la capital del Reich. De las bocas de los refugios comenzaban a salir gentes que se unían a los grupos de defensa civil —mono caqui y casco de acero—, plantadas en medio de la calle. Como una burbuja blanca bajaban uno, dos paracaídas, arrastrados por el viento. Alguien que vió derribar el bombardero, lo contaba, atrayendo un corro de curiosos: La sirena cantó su señal de pasado el peligro y en Berlín no había ocurrido nada. A la hora de comer, se olvidaba en la conversación el ataque diurno. Las palabras trenzaban suposiciones sobre la proximidad palpable de la hora decisiva de esta guerra —único tema en el que ingleses, alemanes y yanquis se manifiestan de acuerdo—. La invasión no debe tardar...—**Luis LOPEZ BALLESTEROS.**

EN LISBOA

PSICOSIS DE PAZ

Lisboa, 6, 11'30 noche. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) — Como siempre que se pasa un período de inquietud —tal vez en esta ocasión, por motivos más imaginarios que reales—, cuando la serenidad se restablece, se goza de ella con más intensidad. Así estos días Lisboa está otra vez tranquila y optimista, esperanzada en el feliz desenlace de todos los problemas que le afectan y que no parecen ser, por fortuna, insolubles. Contribuye a ello la lectura de sus periódicos y el ambiente que se trasluce en sus centros diplomáticos. Un artículo del periódico inglés «Daily Mail», cuyo amplio extracto reproducen hoy todos los periódicos, confirma la impresión a que aludimos y que es lo que pudiéramos llamar toda una psicosis de paz. El «Daily Mail» se alarma porque en la City», y aun en la propia Cámara de los Comunes, hay gentes que consideran como posible una paz de compromiso entre los aliados y el Japón. «Unos por sentimentalismo —dice—, otros porque todavía consideran al Japón como una gran Potencia anticomunista en Asia, otros porque desearían ver restablecido el comercio con el Extremo Oriente, cuya suspensión les perjudica».

Portugal tiene una especial sensibilidad para recoger en su Prensa y también en su espíritu todo lo que se relaciona con la paz; y por lejano que sea el eco de esta palabra, tiene inmediatamente en su vida una repercusión muy viva. Los periódicos portugueses vienen estos días llenos de noticias relacionadas con los forcejeos entre Rusia y Finlandia, con los misteriosos sondeos de Bulgaria en Angora, con la actitud interrogativa de Rumania y con el paso atrás dado por Turquía, tan resueltamente, en el camino que hubiera podido llevarle a la guerra. Todos estos esfuerzos cuentan por igual con la simpatía portuguesa.

La consigna espontánea y unánime adoptada por este pueblo es la de ayudar al avance de la paz, venga de donde venga, pues verdaderamente nunca se conocen los sinuosos caminos por los que puede disponer el Cielo la salvación del mundo. Si la palabra «Paz» comienza a recorrer los espacios —se piensa en Portugal— hagamos porque vuele todo lo más ampliamente que le sea posible.

El artículo del «Daily Mail» a que antes aludimos es calificado aquí de sensacional. El lector lo comprenderá fácilmente si recuerda los importantes intereses que tiene Portugal en Asia y la difícil situación en que, por la ocupación de Timor, se hallan sus relaciones con el Imperio del Sol Naciente. Aunque el «Daily Mail» ataque con violencia y llame «traidores» a los que piensan en una posible paz con el Japón, el saber que una parte de la opinión inglesa no ve con malos ojos esta posibilidad, tiene, en verdad, una importancia fuera de lo corriente para este pueblo de intereses extracontinentales, que ama y necesita la paz. — **Antonio MARTINEZ TOMAS.**

Mentís rotundo a una patraña difundida por la Agencia Soviética

Nota del Ministerio de Asuntos Exteriores de España

Madrid, 6. — En el Palacio de Santa Cruz fué facilitada hoy a los periodistas, la siguiente nota:

«Noticias difundidas en todo el mundo por la Agencia Tass, que es la oficial de la U.R.S.S., afirman que la aviación alemana utiliza aeródromos en Bilbao, Oviedo, Santander y otros secretos, situados en el golfo de Vizcaya, que dice haber sido construidos por técnicos alemanes ayudados por las autoridades españolas.

Aunque bastaría tener en cuenta la procedencia de tales noticias para apreciar su valor y comprender su intención política, conviene hacer constar del modo más rotundo y terminante su total y absoluta falsedad. Ni existen en territorio español tales aeródromos secretos, ni los emplazados en las provincias que se citan, ni ningún otro de nuestro territorio han sido jamás utilizados por aviones beligerantes, según es bien público y notorio y consta a sus representantes en España para quienes no podrían pasar inadvertidos tales hechos, ni puede citarse un solo caso en el que España no esté cumpliendo con escrupulosa lealtad sus deberes de estricta neutralidad.»

EN GINEBRA

El árbol, factor vital para Suiza

Ginebra, 6, 5 tarde. (Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal.) — El árbol, factor vital para Suiza. Puede que me equivoque, pero siempre he creído que en este país una de las profesiones más lucrativas es la de arboricultor. El suizo venera los árboles. Las selvas ejercen sobre su espíritu un atractivo mágico, y lo primero que hace al construir su casa propia es rodearla de una tupida cortina forestal. En el presupuesto de una nueva construcción figura siempre la partida reservada a la adquisición de árboles frutales y de adorno. Para luchar contra la lentitud del crecimiento, el propietario aumenta exageradamente la cantidad de plantas con la idea preconcebida de eliminar las sobrantes en cuanto hayan adquirido desarrollo normal. Idea que no se realiza nunca, pues ¿quién en estas comarcas va a atentar contra la vida de un árbol, máxime tratándose de un huésped de su propio jardín?

Cuando, fundándose en razones de urbanismo, la autoridad municipal decide arrancar un plátano de un paseo, tiene que preparar de antemano a la opinión por medio de comunicados, como si se tratara de justificar el derribo de un monumento nacional. Menuda polémica se ha armado en la Prensa a propósito de un álamo plantado a raíz de los sucesos de 1845 en el centro de la plaza del pintoresco pueblo de San Saphorin. La víctima —acusada, con sus 36 metros de altura y sus 99 años, de constituir, en días de tramontana, un peligro para la seguridad pública— no ha sido librada del hacha justiciera, a pesar de la enérgica defensa que de su vida han hecho antes los amantes de la tradición y de la Naturaleza.

El acendrado cariño que al árbol se profesa en estas latitudes puede aparecer a los ojos de un meridional como cuestión de puro sentimentalismo. Pero si ahondamos un poco, no tardamos en descubrir que este respeto y esta veneración tienen raíces mucho más profundas. Alguien ha afirmado que quizá existe en función de su arbolado. Sierras alpestres, mucho más jóvenes e inestables que las pirenaicas, constituyen una perpetua amenaza. Contra los aludes de nieve, desprendimientos de piedras y desbordamientos de torrentes sólo caben dos remedios: el cemento y el árbol. El primero resulta caro, inestético y de eficacia más que dudosa. De ahí que se prefiera el segundo, mucho más barato, productivo y sano al mismo tiempo. La muralla forestal que sube, según las zonas, hasta 1.500 ó 2.000 metros, no sólo constituye una coraza protectora, sino que suministra a aglomeraciones rurales el elemento primordial para sus edificaciones. El consumo de la madera alcanza, en efecto, tales proporciones, que antes de la guerra Suiza importaba la cuarta parte de este elemento insubstituible para el ramo de la construcción.

El indígena de los valles alpestres considera, además, al árbol como la mejor mampara para proteger sus moradas y cultivos contra los vientos glaciales del Norte. El Instituto Forestal suizo acaba de publicar un curioso estudio sobre la acción moderadora del arbolado. Se deduce de las experiencias llevadas a cabo que la zona protegida por una línea de árboles equivale a treinta y seis veces la altura del tabique vegetal.

Nadie ignora la influencia bienhechora de los bosques como factor regulador de la humedad, y, por tanto, del régimen de lluvias. Lo que se desconoce a menudo es la importancia de esta evaporación. Hace años un catedrático de Botánica de la Universidad de Ginebra calculó que las hojas de uno de los álamos que embellecen el paseo colindante transpiraban en forma de vapor de agua más de mil litros diarios. La cifra pareció exagerada. Se repitió el experimento y el resultado obtenido confirmó el cálculo precedente.

La guerra ha creado un verdadero peligro para la silvicultura suiza. La cantidad de carbón importada de Alemania ha ido disminuyendo de año en año. Para combatir este déficit ha habido que recurrir a grandes talas, las cuales, a pesar de estar organizadas científicamente, no han dejado de provocar verdadera inquietud.

Es verdad que una gran parte de los bosques talados se han convertido inmediatamente en tierras de labor. Conviene reconocer también que aun sin la escasez de combustible, la necesidad de aumentar la superficie cultivable hubiese exigido este sacrificio. No importa. Este pueblo montañés se halla demasiado apegado a sus bosques seculares de abetos y de robles, de fresno y de hayas para contemplar indiferente y cruzado de brazos esta injerencia de los servidores de Ceres en el coto cerrado de la diosa Diana. — **INTERINO.**

EN MARRUECOS Francés

EL IMPERIO COLONIAL FRANCÉS

(Crónica postal de nuestro corresponsal.) — Una de las lecciones menos aprovechadas por España en los últimos años de su decadencia política, es la que elocuentemente nos da la Historia, mostrándonos que la grandeza de los pueblos no se alcanza por explosiones de opinión, por manifestaciones teóricas e ineficaces de voluntad, por exposición constante de derechos; esa grandeza exige todo eso y mucho más: una visión clara de lo que se desea, una labor tenacísima, infatigable, de cada día, al servicio de esa misma visión; un temple de espíritu a prueba de contrariedades y de circunstancias adversas. Si lo que miramos como meta ideal es justo y si nuestra voluntad y nuestra preparación no flaquean en ningún instante, el resultado final podrá descontarse; si no se hace así, será inútil la lamentación futura o la sorpresa bobalicona con que asistamos al hecho de que otros pueblos han conseguido, al parecer sin esfuerzo, lo que nosotros no supimos lograr.

En este orden de ideas, la meditación sobre lo que sucede a la Francia del Africa del Norte está llena de ejemplaridad. Y especialmente la Conferencia Imperial de Brazzaville celebrada en los primeros días de febrero y de la que no hemos obtenido, desde nuestro punto de vista, las debidas enseñanzas. Se ha dicho, y es cierto, que en la Conferencia ha procurado la Francia de Argel intensificar el esfuerzo de guerra, poniendo a disposición de la industria aliada o de su economía de guerra, los grandes recursos de aquellos territorios africanos; se ha dicho también que a través de ese esfuerzo de guerra, Francia mejoraría su posición en el cuadro de los aliados; que con esta Conferencia busca reafirmar su posición cerca de sus territorios coloniales para que no quepa duda a nadie de que ejerce su soberanía sobre ellos. Objetivos posibles y convenientes a Francia, que continúa así con una tenacidad digna de elogio y de admiración su política iniciada en junio de 1940 y continuada con perseverancia a través de todos los regímenes, de que se salve la Metrópoli merced a las colonias.

Pero hay algo de mayor importancia a subrayar en la Conferencia Imperial de Brazzaville, y es el propósito firme de mantener y estimular la vocación colonial de Francia; de preparar a Francia para la gran obra africana de la postguerra; de elaborar el programa de esa acción; de mantener viva la voluntad de proseguir después de la guerra, con una fe y una enérgica resolución, la misión africana de Francia. Todo ello es el nervio y la clave de una obra. Cuando hoy vemos cómo el Imperio cuida y salva a Francia, tenemos por fuerza que retrotraernos a ese pasado colonial de Francia que comprende toda la Tercera República; durante él, Francia cuidó su Imperio, hoy recoge los frutos de su esfuerzo. Cuando en el mañana veamos a Francia recuperar y acrecentar su postura africana, no hemos de tratar de buscar las causas inmediatas, habrá que venir a este período durísimo de una Francia militarmente vencida, fraccionada, con tremendos problemas interiores, sin una situación todavía bien definida en el cuadro aliado y que sin embargo cuida el mañana de su Imperio con un amor y una fe que son garantía de los resultados.

Es desde ahora cuando la Francia vencida estudia ya los problemas de sanidad, de enseñanza, de justicia indígena, que se presentan en sus territorios coloniales; es desde ahora cuando prepara soluciones y se afana por hacer una preparación cuidadosa y eficiente que asegure los resultados. Y es especialmente cuando surge, con la vista puesta en estos problemas africanos, la necesidad de exaltar la fe colonial de una juventud preparando administradores, médicos, profesores, ingenieros, geólogos, y más aún, preparando con cuidadosa selección, los «pilotos», los que han de ejercer misiones directoras cerca de las masas africanas, los que han de preparar la evolución de las poblaciones indígenas. Y se habla ya, en los momentos más inciertos de la guerra, de la Universidad Colonial que ha de preparar estas juventudes en una gran ambición y emoción de servicio, y de seleccionar cualitativamente los que van a Africa y de soñar con una situación preponderante de Francia en el cuadro de la acción africana de la postguerra.

Fácil es comprender que cada uno de los territorios que componen el Imperio africano tiene sus problemas diarios e inmediatos, urgentes y graves, pero no se trata de eso; es algo más que está por encima de esa misión y de esa preocupación obligada de cada día. Es algo que desborda y se eleva sobre nuestra tarea diaria, algo que es específicamente nacional: la preocupación constante por una gran ambición de realizaciones, de desempeñar en el mundo el papel que corresponde a la nación, de extender una cultura, una fe, un sentimiento, de realizar la obra que cada pueblo sueña. Pero si cada día no laboramos, si por el contrario nos volvemos de espaldas a nuestro propio destino, si no cuidamos cada día esa honda preocupación de expansión espiritual y si no la preparamos cuidando con constante y ejemplar perseverancia, aun en los momentos en que puedan parecernos más alejados, de ese útil, no podrá sorprendernos en el mañana ver cómo unos pueblos recogen maduro el fruto, mientras otros esperan de la Providencia una cosecha que esa Providencia no da cuando no se le ha hecho el tributo de la preparación y del esfuerzo sostenido y emocionado. — **VIAL DE MORLA.**

LOS CRONISTAS DE «LA VANGUARDIA» EN EL EXTRANJERO

EN LONDRES

MISCELANEA DE FIN DE SEMANA

Londres, 24, 9 noche. (Crónica radiotelegráfica de nuestro redactor.)

NUEVO SALTO SOBRE EL RIN

Después de Hodges, Patton ha saltado al otro lado del Rin. Cuando cablegrafío sólo falta Montgomery, pero cuando ustedes lean esta información el breve general irlandés puede haberse presentado ya a la cita de sus dos compañeros norteamericanos. Esa eléctrica atmósfera que ha precedido siempre desde El Alamein hasta Nimega los grandes movimientos del mariscal Montgomery, gravita en este instante como una tormenta a lo largo de los cien kilómetros del río sagrado alemán, sobre cuya orilla vigilan las tropas anglocanadienses.

Si Hodges pasó el río apoderándose, por sorpresa, de un puente intacto, Patton tendió uno de pontones, también por sorpresa. Al parecer, los alemanes no se enteraron hasta que ya había puesto pie en la orilla de allá. Virtudes de la aviación.

El dominio total y sin paliativos del aire por los aliados les ha permitido primero negar la observación al enemigo y luego destruir sus comunicaciones.

Las perspectivas que posee la «Wehrmacht» de encajar el directo a la mandíbula que Montgomery tiene ahora en el aire, no son demasiado brillantes.

Al revés que Hodges y Patton, quienes, tras atravesar el Rin, se han encontrado de bruces con las montañas que se levantan, casi a pico, desde el curso del río hacia la Selva Negra, a la orilla opuesta de Montgomery se extienden las llanuras de Westfalia, verdadero paraíso europeo para el conductor de tanques. Al fondo de Westfalia está Berlín y en Berlín el final de la guerra.

MENUDENCIAS PARLAMENTARIAS

Una apuesta y un duelo verbal han amenizado durante esta semana los largos, serios y minuciosos debates de los Comunes sobre dos temas tan poco rutilantes como la organización de los transportes aéreos y la construcción de viviendas.

La apuesta surgió mientras se discutía este último tema y apenas si nadie sería capaz de encontrar un ejemplo que ilustre mejor el aspecto divertido que a veces adquieren las discusiones en el Parlamento inglés, mientras el duelo verbal cruzado entre Churchill y algunos diputados laboristas ilustra la tensión que, sobre las deliberaciones de los Comunes, pone la aproximación de las elecciones.

Defraudados por el hecho de que Eden presida la Comisión encargada de representar en San Francisco a la Gran Bretaña, a pesar de que figura en ella Attlee, algunos diputados laboristas, entre los que, como siempre, destacáronse Bevan y Shinwell, increparon al primer ministro con violencia contenida sólo por los límites del idioma inglés.

Los laboristas creen que puesto que Attlee es el vicepresidente del Gobierno y Eden es sólo uno de sus ministros, lo natural era que la delegación fuera presidida por el jefe laborista.

Pero es característico de los métodos ingleses que en medio de la acalorada y colorida discusión, el argumento fundamental esgrimido por Mr. Churchill para defender la postergación de Attlee respecto a Eden es que el cargo de vicepremier no tiene raíces en la Constitución y no pasa de título de cortesía, mientras que el secretario para Asuntos Exteriores es «el depositario de los sellos de Su Majestad».

Los amuletos siempre han sido en Inglaterra mucho más fuertes y poderosos que los Partidos, los Ejércitos o las Escuadras. El amuleto es el dueño de Inglaterra.

Si el amuleto es el gran misterio nacional, la apuesta es el gran vicio. Apenas Mr. Churchill había aplacado la ira de los laboristas, con la mención de unos sellos fantásticos, cuando un diputado conservador de setenta y tres años, Sir Harry Sellers, resolvió un argumento sobre el tiempo que debe invertir la construcción de una casa comprometiéndose a montar ochocientos ladrillos en ocho horas con un ayudante mediano.

Si no logra montar los ochocientos ladrillos, Sir Harry que en su juventud fué albañil, tendrá que abonar, con destino a un hospital, una libra por ladrillo. Si monta más, tendrá que hacer lo mismo el subsecretario del Ministerio de Construcción, Mr. George Hicks, quien no aceptó la apuesta a humo de pajas, pues también él ha sido albañil en su juventud.

Otro de los albañiles de la Cámara de los Comunes es Mr. Churchill. Una vez, viendo la desgana de unos albañiles que estaban trabajando en el Almirantazgo quitóse la chaqueta, cogió una pala y se puso a montar ladrillos con ritmo vertiginoso y maestría consumada.

LABORISTAS MILLONARIOS

Por lo visto, unos cuantos diputados laboristas pretenden lanzar un manifiesto para las próximas elecciones en favor de la supresión de los grandes capitales. ¿Qué dirán Lord Latham, Lord St. Davis, Lord Addison,, Lord Strabolgi, Lord Southwood?

Todos estos nobles caballeros pertenecen al Partido Laborista y, al mismo tiempo, dirigen o controlan algunas de las más poderosas y ricas Empresas de la isla. Lord Latham es director de siete Compañías, además del «London Possenger Transport Board», cuyo capital alcanza ciento cuarenta millones de libras. Lord Southwood es presidente de diez o doce Compañías periodísticas, con diez millones de capital. Las Compañías de Lord St. Davis, una de las cuales tiene sus negocios en Costa Rica, poseen un capital registrado de casi cuatro millones de libras. Lo mismo, más o menos, puede decirse del resto de los mencionados.

Pero los millonarios laboristas no figuran sólo entre los miembros de la Cámara de los Lores; uno de sus miembros, en la Cámara de los Comunes, Mr. Strauss, se cuenta entre los más ricos diputados ingleses, con cuarenta mil libras de renta al año; Mr. Stokes tiene una próspera fábrica de maquinaria; Mr. Pethick Lawrence es rico por su familia. La lista podría continuarse «ad nauseam».

IRREDUCTIBILIDAD DE LOS CLÉRIGOS PROTESTANTES INGLESES

Muchas veces he hablado de la irreductibilidad de los clérigos ingleses. Nadie tiene ideas más precisas en esta isla ni las expone con mayor pugnacidad. El obispo de Chichester propugnaba, no hace más que unos meses, una paz negociada con Alemania. Ahora el arzobispo de York defiende la tesis de que Hitler y Mussolini no merecen ser sometidos a la justicia, sino que el primer soldado aliado que les eche la vista encima debe disparar sobre ellos, y asunto terminado. A su vez, un tercer clérigo, el doctor Inge, deán de San Pablo, califica las declaraciones del arzobispo de «disparatadas», mientras su mujer, la deanesa, subrayó: «Sólo faltaba por ver a un gentlemann inglés diciendo tales cosas».

Hablando de clérigos, con la muerte de Lord de Mauley, a los noventa y nueve años, el número de pares del Reino por derecho propio, que además son clérigos, queda reducido a dos. Uno es Lord Byron, vicario de Thrumpton, que tiene ochenta y cuatro años, y el otro Lord Thurlow (setenta y seis), rector de Lasham.

MILES DE AVIONES CAMINO DEL CONTINENTE

Mi corresponsal en Folkestone me telefonea: «Muchedumbres de curiosos han estado presenciando desde el amanecer el paso de las más grandes flotas aéreas que han cruzado jamás los cielos. Sólo sobre este trozo de la costa ruedan hacia el Continente miles de aviones de todas clases en una procesión inacabable. Alud tras alud de bombarderos, cazas y transportes, brillando bajo un sol perfecto, han cruzado el Canal perdiéndose hacia las profundidades de Europa.»

¿No les decía a ustedes al principio que el directo de Montgomery a la mandíbula se hallaba ya esta mañana en el aire? Quizá no termine el día sin que oigamos el eco del impacto. — **Augusto ASSIA.**

EN NUEVA YORK

Lo que será la Conferencia de San Francisco

Nueva York, 24, 10 noche. (Especial para LA VANGUARDIA.) — «Ahí va mi memorial y que se haga justicia...» No; desde luego, no. La próxima Conferencia de San Francisco el 25 de abril no parece que ha de ser un buzón de los Reyes Magos, buzón ideal adonde cada uno de los «desheredados de la tierra», grupos políticos raciales y colonias irredentistas puedan remitir su particular súplica con la certidumbre de ser oídos y atendidos. La fundación de esa Jauja filantrópica de política internacional no ha de ocurrir en San Francisco todavía, pese a que el patronímico del dulce y mínimo santo que da nombre a la villa, futuro regazo de aquella reunión, autorice simbólicamente algunas esperanzas, y así, de modo oficioso, pero muy insistente, se les viene advirtiendo desde Wáshington a los ingenuos y aprovechados de internacionales aguas turbias.

Por consecuencia, aquí, en los Estados Unidos, dentro de los medios oficiales produjo excelente impresión lo que acaba de decir Eden, ministro británico de Asuntos Exteriores, acerca de dicha asamblea de naciones. A saber: «San Francisco será la última oportunidad del mundo para constituir una organización de paz que combine la responsabilidad con el poder, y así los grandes países no deben adoptar actitudes matonescas con los pequeños países, y éstos a su vez tampoco deben empecinarse pidiendo míticas igualdades.» Eden, ya lo oyen ustedes, es un realista, y en el mundo hay mucho que hacer hoy para entretenerse endulzando retóricamente las palabras.

Guste o no guste, ese es el criterio con que los grandes países acudirán a San Francisco. Los comentaristas oficiosos nos vienen notificando aquí a diario de lo que no se tratará en San Francisco, recurso sutil para zafar inoportunos pedigüeños. La lista o temario de los asuntos especifica: La Conferencia de San Francisco no será la Conferencia de la Paz; por lo tanto, allí no se van a discutir cuestiones de fronteras, ni de política, ni de reparaciones, ni de colonias, ni de criminales de guerra. Por contra, en San Francisco se tratará de conseguir ultimar los detalles de una Liga de Naciones para la seguridad mundial de la postguerra. Liga que, siempre con miras al mañana de la paz, establecerá normas de carácter internacional sobre los problemas económicos, comerciales, jurídicos y administrativos, especialmente sobre las colonias y territorios de mandato que poseen o poseían las naciones enemigas.

La reunión de San Francisco, si este programa prevalece, y no hay por qué dudarlo, será una asamblea muy técnica o poco política, si entendemos por política sólo las puras cuestiones ideológicas o las acciones demagógicas, ya que hoy, no se olvide, todo es política, desde una declaración de guerra a la compra o venta de una partida de jabón. A la puerta de San Francisco, no obstante, lo oigan o no, directa o indirectamente, llamarán la cuestión polaca, la cuestión báltica, la cuestión balcánica, la cuestión china y otras cuestiones, pero los rectores de la reunión están decididos a que no haya escándalos peligrosos dentro de casa. — **Francisco LUCIENTES.**

EN ANKARA

Expectación ante la denuncia del tratado con Rusia

Ankara, 24, 5 tarde. (Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal.)— Tras haber dado a conocer el telegrama de Reuter, procedente de Londres, sobre la denuncia del pacto de amistad y neutralidad turcosoviético por parte de Moscú, la Dirección General de Prensa turca publica un comunicado oficial cuyo texto difiere poco de la versión británica; su esencia, desde luego, es idéntica.

Dicho Tratado fué concluído el 17 de diciembre de 1925 en Moscú por Tefvik Ruchtu Aras y Chichevin, a la sazón ministro de Asuntos Exteriores turco y comisario soviético del mismo departamento, respectivamente. Era renovable automáticamente, salvo aviso contrario con seis meses de anticipación.

Desde luego, este acontecimiento ha producido una cierta sensación en el hombre de la calle, que creía inquebrantable la amistad turcosoviética, especialmente después de la adhesión de Turquía a las naciones unidas. En los círculos autorizados, sin embargo, no ha causado extrañeza ya que, a consecuencia de los recientes ataques de Radio Moscú, se esperaba que los rusos diesen este paso.

La Prensa local no comenta aún el hecho, esperando, sin duda, que el Gobierno adopte una posición oficial. En los círculos diplomáticos no se considera esta decisión de Moscú como un gesto realmente hostil.

Se espera la próxima llegada a Ankara del embajador turco en Moscú, quien informará detalladamente al Gobierno. — **Fernando DEL MORAL.**

EN BERLIN

El Oder y el Rin, frentes paralelos

Berlín, 22, 8 noche. (Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal, recibida con retraso.) — «Las ofensivas de nuestros enemigos en el Este y en el Oeste significan, más que nada, una etapa de transición que no alarma ni preocupa mucho al Alto Mando alemán, que continúa dedicando preferentemente su atención a la organización de las medidas militares oportunas para oponerse a los empujes que muy en breve han de ponerse en marcha en los dos frentes». Estas declaraciones, hechas a este observador, por una persona autorizada del Ejército alemán, determinan por completo cuál es la postura germana ante el curso actual de la contienda y especifica el criterio que aquí merecen los combates que se desarrollan en el cuadro general de la guerra en nuestro continente.

El sorprendente paralelismo con que se desenvuelven los encuentros bélicos en los frentes oriental y occidental, paralelismo que se nos ha hecho resaltar en Berlín, demuestra con2 claridad que la etapa actual se caracteriza principalmente por unas operaciones secundarias encaminadas a una mejora de posiciones con vistas al desencadenamiento de unas ofensivas descomunales con las que se busca el aniquilamiento del Ejército alemán antes del próximo estío. Los ataques rusos y anglonorteamericanos de los últimos días tienen similares objetivos: los soviéticos desde Neisse, Neustadt y Leobschultz, pretenden terminar con el saliente alemán en el sur del frente de Silesia para disponer de una mayor movilidad transversal y adelantar este flanco de forma que pueda cooperar activamente en las futuras operaciones, acercándose a Sajonia y amenazando por el Norte la resistencia que realizan los alemanes en la Eslovaquia central, facilitando, además, la progresión hacia Presburgo y la frontera austríaca por el cauce del Danubio; conseguirían, además, apoderarse de la cuenca industrial de Mor-Ostrava-Teschen que, según propias declaraciones germanas, representa mucho en su potencial industrial bélico.

La ocupación de la curva Sarre-Palatinado, que por su parte han acometido el III y VII ejércitos norteamericanos, pretende también dotar a su organización ofensiva de una coordinación por los ferrocarriles y carreteras del valle del Rin de la región renana y la alsaciana, facilitar los reagrupamientos y concentraciones, suprimir el peligro que representaban esas posiciones alemanas contra los flancos propios llevando su sistema de seguridad a lo largo de todo el Rin y ocupar la cuenca industrial sarrense. En las regiones centrales de los dos frentes se mantienen los propósitos de ampliar las cabezas de puente y realizar otras nuevas que puedan servir de posteriores bases de partida. A ello responden los combates en el Rin por el ensanchamiento de la zona de Remagen y, en el Oder, los ataques en Kustrin y Francfort.

La parte septentrional es, por el momento, la única diferente, pues mientras los bolcheviques han logrado adelantar sus líneas hasta colocarlas, alcanzando la bahía de Stettin, a la altura del resto del frente del Oder, los ejércitos de las Potencias occidentales lo tienen muy retrasado por tierras de Holanda. Pero en Berlín se afirma que esta diferencia es muy posible que pretendan, en breve, hacerla desaparecer para llevar el frente a la altura de Friesland y las islas Frisias, con lo que pasarían a su poder las regiones de Rotterdam, Amsterdam, La Haya y Utrecht. Tal vez correspondan a estas intenciones las grandes concentraciones que se han podido observar en la región del norte de Renania y en Bélgica y el movimiento de buques de transporte y de guerra para realizar en combinación desembarcos marítimos en las costas holandesas, aunque también pudieran representar estos últimos un proyecto de ejecutar, al unísono con la nueva ofensiva, unos ataques de dispersión en Noruega y Dinamarca.

Para que nada falte en esta simetría de los dos frentes de combate, ambos tienen a retaguardia y muy alejados de los efectivos alemanes, bastiones en la costa atlántica y del Báltico que en su autonomía están demostrando una alta capacidad de combate. Sobre el Báltico, el Ejército soviético lleva a cabo una fortísima presión, de la que es un detalle la presencia de diez ejércitos contra la región de Danzig, para poder liberar efectivos considerables que se encuentran fijados por aquellas guarniciones y que le son al Mando soviético muy necesarios para aumentar la densidad de su ejército de maniobra. Las guarniciones citadas, comprendiendo cuál es su misión, llevan a cabo una lucha titánica para contrarrestar estas embestidas y por el momento han logrado mantener casi íntegras sus líneas. No creemos que sea propósito del mando alemán, por boca de sus personas autorizadas, el hacernos patente una curiosidad bélica cuando nos ha demostrado la simetría que anteriormente hemos expuesto y aunque nada se nos ha determinado, es de suponer que su idea sea colocar a los dos grupos aliados, el anglonorteamericano y el ruso, en un plano de igualdad estratégica para que se pueda ver y comparar los éxitos de unos y de otros y la reacción germana ante ellos, pues no hay que olvidar que es criterio generalmente aceptado aquí que, pese a los éxitos de las Potencias occidentales en el Oeste, sigue siendo el Este donde la concentración de fuerzas y efectivos constituyen un peligro mayor «ya que los soviets lanzan en un solo ataque muchas más fuerzas que las que los anglonorteamericanos pueden o quieren englobar en el transcurso de una operación de importancia».

Ello especifica cuál es la postura del Alto Mando alemán ante las grandes concentraciones, preludio de grandes batallas, que diariamente se anuncian en los dos frentes y ante la alternativa de tener que considerar uno de los dos como el más decisivo no es aventurado suponer que sea considerado el soviético y que de tener que batirse separadamente prefiera hacerlo antes en el Oder que en el Rin. Ello aclara muchos de los acontecimientos actuales y determinará las circunstancias del futuro. — **Cristóbal TAMAYO.**

EN BUENOS AIRES

Renace la tranquilidad en el asunto "Chadopyf"

Buenos Aires, 24, 7 noche. (Crónica radiotelegráfica de nuestro corresponsal.) — Nada menos que siete mil setecientos poseedores de Obligaciones de «Chadopyf», en su mayoría españoles, respiran hoy con tranquilidad después de varios años de zozobra, desasosiego y también de perjuicios, pues no sólo dudaron del valor efectivo de sus Títulos sino que en varios años dejaron de percibir el interés prometido en una propaganda quizá un poco excesiva y deslumbrante.

El Gobierno argentino ha decidido hacerse cargo de estas Obligaciones, ofreciendo su canjeo por Títulos argentinos del crédito interno de tres y medio por ciento de interés, que aunque es notablemente inferior al siete original que producían las Obligaciones, los turistas, como aquí se les llama forzando el galicismo de «debentures», aprovecharán la oportunidad y se desprenderán de sus Valores, que pasarán a poder del Gobierno que ha tenido un rasgo plausible con esta medida, que si algún defecto tiene es que no se haya tomado antes.

La empresa de construir un ferrocarril subterráneo —que se pretendió y se consiguió fuera el mejor de Sudamérica— con capitales españoles, pasó por vicisitudes que no sería ahora del caso recordar. En interés de esta Sociedad ensañóse la especulación de toda índole. Cuando por dificultades económicas imprevistas suspendióse el pago de intereses y cundió la alarma entre los españoles tenedores de estos Títulos, algunos de los cuales habían empleado casi todos sus ahorros, comenzó una fuerte campaña de Prensa desprestigiando a Empresa y directores con el fin de jugar a la baja y apoderarse por poco precio de las Obligaciones emitidas. Cierto popular y demagógico diario de la tarde fué uno de los que más se distinguieron en la campaña. En las mismas ediciones que combatían a la Empresa y pronosticaban la desvaloración total de las Obligaciones de «Chadopyf», aparecían pequeños anuncios con direcciones de personas que se ofrecían a adquirir estos Títulos. Meses más tarde, cuando por motivo de testamentaría se publicó el inventario de la Sociedad que edita el aludido periódico, aparecía la propia Empresa periodística poseyendo varios millones de Títulos de la «Chadopyf» que ella misma había contribuído a desprestigiar. El hecho no precisa más comentario.

Lo importante es ahora que esos siete mil setecientos dieciocho poseedores de Obligaciones, de los cuales el noventa y tres por ciento son de menos de veinte mil pesos, van a recuperar el fruto de su trabajo, y el Metro tan calumniado sigue y seguirá funcionando, no sólo como la línea subterránea más estratégica de la ciudad, sino con el material más confortable y perfecto conocido hasta ahora en esta clase de transportes. Olvidado todo el ruidoso proceso de este asunto, permanecerá el recuerdo de los técnicos que supieron construir la obra orgullo de Buenos Aires. — **Oriol DE MONTSANT.**

«AMIGOS DE LOS MUSEOS»
AVISO
Martes día 27, a las siete de la tarde, visita colectiva explicada por el Rvdo. Dr. Manuel Trens a la Exposición de Arte Religioso «EL ARTE EN LA PASION DE NUESTRO SEÑOR» (Siglos XIII al XVIII) que actualmente se celebra en el Palacio de la Virreina.
Horas de visita a la Exposición: de 11 a 13'30 y de 17 a 20 (incluso Jueves y Viernes Santos). Festivos: de 11 a 13'30.

SUPOSITORIOS KRISTAL 12 Pts. 5

* VIERNES SANTO en TARRAGONA. Autocar, dos comidas y sillas para la procesión. Viajes INTERNACIONAL EXPRESO. Rda. Universidad, 24. Ag. V. g. A. T. 2.

GARANTIA o CAPITAL
hasta 200.000 pts. necesito para asunto interesante gran utilidad. Escribid VANGUARDIA núm. 11399

PARA
Bodas - Banquetes - Homenajes
consulten precios al
SALON DE FIESTAS
HOTEL ORIENTE
(Recién reformado)

VINOS DE MESA
RENE BARBIER

Al conmemorar el XXV aniversario de la Organización
Ford
EN ESPAÑA
su CONCESIÓN OFICIAL
COBO, S. A.
AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, 427
saluda a sus clientes y amigos.

VI1.
Apéndice de las portadas de las novelas cortas seleccionadas

196

LA NOVELA CORTA

284

SOBRE EL VOLGA HELADO

por

SOFÍA CASANOVA

10 cts.

299
285

LA NOVELA CORTA

EPISODIO DE GUERRA

por

Sofía Casanova

10 cts.

El Cuento Semanal

EN LA GUERRA

(EPISODIOS DE MELILLA)

POR

ARMEN DE BURGOS (Colombine)

Ilustraciones de AGUSTÍN

30 CÉNTIMOS

Los Contemporáneos
EL FIN DE LA GUERRA
NOVELA POR
Carmen de Burgos (Colombine)
Número extraordinario
10 Cénts.

La Novela Semanal

Numero extraordinario
Precio: 50 cts.

El héroe de la legión

por

La Novela Semana

Los Caballeros de Alcántara

por A. de Lezama.

Número extraordinario, **50 cts.**

La Novela Semanal

..upo, sargento.
Novela de la guerra
por Carlos Micó
España-Precio 50 c

La Novela Semanal

La misma sangre
Novela de la guerra
por Juan Ferragut.
precio extraordinario 50 cts.

VII.
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

○ BIBLIOGRAFÍA PARTE I

1. Las conexiones entre Literatura y Periodismo: fronteras, interrelaciones genéricas y reflexiones teóricas

ACOSTA MONTORO, José (1973), *Periodismo y literatura*, I, II, Madrid, Guadarrama.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás (1992), *Semántica de la narración: la ficción realista*, Madrid, Taurus.

BERNAL, Sebastiá y CHILLÓN, Albert (1985), *Periodismo informativo de creación*, Barcelona, Mitre.

CASASÚS, Joseph María (1991), *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel Comunicación.

CHILLLÓN, Albert (1999), *Literatura y Periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*, Bellaterra (Barcelona), Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.

- (2001), "El *giro lingüístico* en Periodismo y su incidencia en la comunicación periodística", en *Cuadernos de Información*, 14, Barcelona, pp. 24-47.

COSERIU, Eugenio (1990), "Información y literatura", en *Comunicación y Sociedad*, vol. III, 1 y 2, pp. 185-200.

DI GIROLAMO, Constanzo (1985), *Teoría crítica de la literatura*, Barcelona, Crítica.

GÓMEZ ALFARO, Antonio (1960), "Comunicación, periodismo y literatura", *Gaceta de la Prensa Española*, 126, 3ª época, enero-febrero, pp. 3-24.

HERSSCHER, Roberto (2012), *Periodismo narrativo: Cómo contar la realidad con las armas de la literatura,* Barcelona, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

JIMÉNEZ CANO, José María (2007-2008), "Los tonos y el estudio social del lenguaje", en *Estudios Románicos*, 16-17, pp. 565-573.

LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1991), *Metáforas de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid.

LATOUR, Bruno (1992), *Ciencia en acción*, Barcelona, Labor.

LICHTENBERG, Judith (1991), "In Defense of Objectivity", en Curran y Gurevitch (eds.), *Mass media an Society*, Londres y Nueva York, Arnold, pp. 216-231.

LÓPEZ PAN, Fernando y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge Miguel (2008), "El periodismo literario en Colombia. Las voces de ocho periodistas literarios", en *Estudios de Periodística XIII*, pp. 231-240.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo (2008), *Curso de redacción periodística: del pensamiento a la palabra. Teoría y práctica de la composición y del estilo*, Madrid, Paraninfo.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1981), "El lenguaje periodístico de *Cambio 16*", en *Cambio 16*, 523, 30 de noviembre, pp. 172-176.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1983), *Curso general de redacción periodística. Periodismo en prensa, radio, televisión y cine: lenguaje, estilos y géneros periodísticos*, Barcelona, Mitre.

MEYER, Philip (1993), *Periodismo de precisión: nuevas fronteras para la investigación periodística*, Barcelona, Bosch.

MUÑOZ, José Javier (1994), *Redacción periodística*, Salamanca, Librería Cervantes.

RIQUER, Martín de y VALVERDE, José María, (2010), *Historia de la literatura universal*, vol. I, Madrid, Gredos.

WITTGENSTEIN, Ludwig (2009), *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid, Alianza.

WOLF, Mauro (1987), *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.

1.1. Estudio de las bases histórico-teóricas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX: entre periodistas y literatos

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y URZAINQUI, Inmaculada (1995): "Los hombres de letras", en *La República de las letras en la España del siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C., pp. 19-61.

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín (2006), *Los hombres de letras en la España del siglo XVIII: apóstoles y arribistas*, Madrid, Castalia.

AYALA, Francisco (1984), "La retórica del periodismo", Discurso leído el día 25 de noviembre de 1984 en el acto de su recepción pública, Madrid.

BARRERA, Carlos (2000), *El periodismo español en su historia*, Barcelona, Ariel.

BUENO, Manuel (1951), "El periodista", en *Costumbristas españoles*, vol. II, Madrid, Aguilar, pp. 1080-1081.

CALATAYUD Y BONMATÍ, Vicente (1890), *La influencia de la prensa periódica en la cultura e ilustración de los pueblos* (Monografía distinguida con *mención honorífica* en el certamen celebrado en Alicante el día 7 de agosto de 1890), *Espéculo*, 12.

CALVO, José Álvarez (1937), *El periodismo en Barcelona*, Barcelona, Gráficas Juan.

CANSINOS-ASSENS, Rafael (1982), *La novela de un literato*, 1, Madrid, Alianza.

CARNERO, Guillermo (1997), "Introducción a la primera mitad del siglo XIX español", en Víctor García de la Concha (dir.), *Historia de la literatura española*, vol. VIII, *Siglo XIX* (I), Madrid, Espasa-Calpe.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Isidoro (1898), *Discurso leído ante la real Academia Española en la pública recepción del señor Don Isidoro Fernández Flórez, el día 13 de noviembre de 1898*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de *El Liberal*.

GIL DE ZÁRATE, Antonio (1842), *Poética y Retórica*, Madrid, Boix Editor.

GÓMEZ HERMOSILLA, José (1826), *Arte de hablar en prosa y verso*, 2 vols., Madrid, Imprenta Real, 2 vols.

GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás (1953), *El periodismo: teoría y práctica*, Barcelona, Noguer.

GRAÑA GONZÁLEZ, Manuel (1930), *Ejercicios y orientaciones de periodismo*, Madrid, CIAP.

MATA Y ARAUJO, Luis (1839), *Lecciones elementales de literatura*, Madrid, Imprenta de Norberto Llorenci.

MONLAU, Pedro Felipe (1842), *Elementos de Literatura o Arte de componer en prosa y verso*, Barcelona, Imprenta y Librería de Pablo Riera.

PACHECO, Francisco Joaquín (1964): "Sobre el periodismo en sus relaciones con la literatura: Discurso de recepción en la real Academia Española el 1 de junio de 1845", incluido en *Literatura, Historia y Política*, vol. I, Madrid, Librería de San Martín.

PALOMO, María del Pilar (ed.) (1997), *Movimientos literarios y periodismo en España*, Madrid, Síntesis.

PÉREZ DE AYALA, Ramón (1963), "El periodismo", en *Obras Completas*, vol. IV, Madrid, Aguilar, pp. 1004-1010.

PRADOS Y LÓPEZ, Manuel (1943), *Ética y estética del periodismo español*, Madrid, Espasa-Calpe.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge Miguel (2008), "Literatos y periodistas: los orígenes de una tradición de encuentros y desencuentros", en Teodoro León Gross, (dir.) y Bernardo Gómez (ed.), *El artículo literario: Manuel Alcántara*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Fundación Manuel Alcántara, pp. 37-53.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge Miguel y ANGULO EGEA, María (2010), "Literatos y periodistas: el origen de un matrimonio de conveniencia", en Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez y María Angulo Egea (coords.), *Periodismo literario: Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*, Madrid, Fragua, pp. 57-70.

SELLÉS, Eugenio (1895), "Sobre el Periodismo en España", *Discurso leído en la recepción pública de la Real Academia Española el día 2 de junio de 1895*, Madrid, Imprenta de la Revista de Navegación y Comercio Marqués de Urquijo.

SEOANE, María Cruz y SÁINZ, María Dolores (1996), *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza.

SEOANE, María Cruz (2002), "El periodismo como género literario y como tema novelesco", en MONTESA, Salvador (dir.) (2003), *Literatura y periodismo. La prensa como espacio creativo*, Málaga, Publicaciones del Congreso de Literatura Española Contemporánea, pp. 11-15.

TARÍN IGLESIAS, José (1959), *El periodismo de ayer y hoy*, Barcelona, Editorial Políglota.

UNGRÍA, Alfonso (1930), *Grandeza y servidumbre de la prensa*, Madrid, Editorial España.

VALERA, Juan (1898), *Contestación al Discurso leído ante la Real Academia Española en la pública recepción de Don Isidoro Fernández Flórez, el día 13 de noviembre de 1898*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de *El Liberal*.

1.2. La naturaleza de los géneros periodísticos dentro del Periodismo Literario

ABRIL VARGAS, Natividad (1999), *Periodismo de opinión*, Madrid, Síntesis.

AGUILERA PERELLÓ, Octavio (1988), "Periodismo y literatura: una eterna polémica", en *Revista de Ciencias de la Información*, 5, pp. 63-69.

ARPA Y LÓPEZ, Salvador (1978), *Compendio de Retórica y Poética o Literatura Preceptiva*, Cádiz, Imprenta y Litografía de la *Revista Médica*.

BOYNTON, H. W. (1904), *Journalism and literature and other essays*, Boston, Houghton Mifflin.

CALLEJÓN Y ASME, José (1888), *Elementos de Literatura Preceptiva ó de Retórica y Poética*, Sevilla, Imprenta de José María Ariza, 4ª edición.

COLL Y VEHÍ, José (1897), *Compendio de retórica y poética, ó nociones elementales de literatura*, Barcelona, Imprenta barcelonesa.

COSERIU, Eugenio (1990), "Información y literatura", en *Comunicación y Sociedad*, vol. III, 1 y 2, pp. 185-200.

GENETTE, Gérard (1991), *Ficción y dicción*, Barcelona, Lumen.

JARRÍN Y MORO, Francisco (1893), *Retórica y Poética*, Salamanca, Imprenta de Calatrava, a cargo de L. Rodríguez.

LA REVILLA, Manuel de y ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de (1877), *Principios generales de Literatura e Historia de la Literatura Española*, Madrid, Francisco Iravedra y Antonio Novo, 2ª edición.

LÓPEZ PAN, Fernando (2005), "¿Es posible el Periodismo literario? Una aproximación conceptual a partir de los estudios de Redacción Periodística en España en el período 1974-1990", en *Doxa Comunicación*, vol. 3, mayo, Madrid, pp. 11-31.

LÓPEZ PAN, Fernando y GÓMEZ BACEIREDO, Beatriz (2010), "El Periodismo literario como sala de espera de la literatura", en Jorge Miguel Rodríguez Rodríguez y María Angulo Egea (coords.), *cit*., pp. 21-40.

MILEGO E INGLADA, Saturnino (1887), *Tratado de Literatura Preceptiva*, Toledo, Imprenta de Fando y Hernando.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jorge Miguel y ANGULO EGEA, María (2010), "Literatos y periodistas: el origen de un matrimonio de conveniencia", *cit*., pp. 57-70

SÁNCHEZ CASADO, Félix (1881), *Elementos de Retórica y Poética para uso de los alumnos de los Seminarios, Institutos y Colegios*, Madrid, Hernando, 11ª, s.f., corregida por Enrique Sánchez Rueda, 6ª edición.

SEOANE, Maria Cruz (1977), *Oratoria y Periodismo en la España del siglo XIX*, Madrid-Valencia, Fundación March / Castalia.

VERDAGUER Y CALLIS, Magín (1894), *Sumario de Retórica y Poética o Literatura Preceptiva*, Palma de Mallorca, Edit. Tip. Lit. de Amengual y Muntaner, 3ª edición.

1.2.1. Breve conceptualización de géneros periodístico-literarios

ACOSTA MONTORO, José (1973), *Periodismo y literatura*, *cit*.

BAQUERO GOYANES, Mariano (1993), *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?*, Murcia, Universidad de Murcia.

BERNAL RODRÍGUEZ, Manuel (2007), *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*, Sevilla, Padilla Editores.

CEBRIÁN HERREROS, Mariano (1992), *Géneros informativos audiovisuales*, Madrid, Paraninfo.

COVARRUBIAS, Sebastián de (1979), *Tesoro de la lengua castellana o española (1611)*, Madrid.

DICCIONARIO DE REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (DRAE) (2014), 23 ª edición.

DIEZHANDINO, María Pilar (1994), *El quehacer informativo.* "El arte de escribir" *un texto periodístico*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

FOUCAULT, Michel (1999), *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets.

FRASER BOND, Frank (1974), *Introducción al Periodismo*, Buenos Aires, Limusa, 2ª edición.

GARGUREVICH, Juan (1987), *Géneros periodísticos*, La Habana, Ed. Pablo de la Torriente.

GOMIS, Lorenzo (1989), *Teoria dels gèneres periodistics,* Barcelona, Generalitat de Catalunya, Centre d´Investigació de la Comunicació.

GUTIERREZ PALACIO, Juan (1984), *Periodismo de opinión*, Madrid, Paraninfo.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo (1998), *Géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo, 6ª edición.

- (1993), *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo*. Madrid, Paraninfo.

MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel (1990), *Lenguaje, texto y mass-media*, Murcia, Universidad de Murcia.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José (1992), *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Madrid, Paraninfo.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1974), *Redacción Periodística. Los Estilos y los Géneros en la Prensa Escrita*, Barcelona, ATE.

NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis (1995), *Introducción al periodismo escrito*, Barcelona, Ariel.

RÍO REYNAGA, Julio del (1994), *Periodismo interpretativo. El reportaje*, México, Ed. Trillas.

SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos (1992), *Historia del periodismo español*, Pamplona, Universidad de Navarra.

VAN DIJK, Teun A. (1990), *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Paidós.

○ BIBLIOGRAFÍA PARTE II

1. De los géneros narrativos breves y la crónica de guerra desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial: entre la literatura y el periodismo

ALBADALEJO MAYORDOMO, Tomás (1986), *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alicante, Universidad de Alicante, pp. 297-309.

- (2008), "Un cuento y un artículo periodístico de Asensio Sáez. Análisis interdiscursivo", en Graciela Ferrero (coord.), *Por añadidura. Homenaje a Lila Perrén de Velasco*, Córdoba (Argentina), Ediciones del Copista, pp. 83-96.

BAQUERO, Ana Luisa. CARMONA Fernando. MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel. MARTINEZ PÉREZ, Antonia (eds.) (2011), *La interconexión genérica en la tradición narrativa*, Editum, Universidad de Murcia.

BAQUERO GOYANES, Mariano (1992), *El cuento español: Del romanticismo al realismo*, edic. de Ana L. Baquero, Madrid, C.S.I.C.

DÍEZ DE REVENGA TORRES, María Josefa (1980), "Las primeras narraciones cortas de Ramón Pérez de Ayala", *Anales de Filosofía y Letras*, Universidad de Murcia, vol. 38, 2, pp. 157-182.

FERNÁNDEZ CIFUENTES, Luis (1982), *Teoría y mercado de la novela en España: del 98 a la República*, Madrid, Gredos.

FORNEAS FERNÁNDEZ, María Cecilia (2005), "El artículo de costumbres: crónica, crítica, literatura y periodismo", en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 11, pp. 293-308.

FRADEJAS LEBRERO, José (1985), *Novela corta del siglo XVI*, Vol. I, Barcelona, Plaza & Janés.

GARCÍA MARTÍNEZ, María Monserrat (2012), *La novela de hoy (1922-1932): su público y mercado*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

GIL BENUMEYA, Rodolfo (1930), "A manera de prólogo", en *Carmen de Burgos* ("Colombine"), *Vida y milagros del pícaro Andresillo Pérez. La Novela de Hoy*, nº 450, Madrid, 26 de diciembre, pp. 134-136.

GONZÁLEZ DE AMEZÚA Y MAYO, Agustín (1956), *Cervantes, creador de la novela corta española*. C.S.I.C., vol. I, Madrid, Plaza y Janés.

GRANJEL, Luis. S. (1980), *Eduardo Zamacois y la novela corta*, Salamanca, Universidad de Salamanca.

LOZANO MARCO, Miguel Ángel (1983), *Del relato modernista a la novela poemática: la narrativa breve de Ramón Pérez de Ayala*, Alicante, Universidad de Alicante.

- (1996), "Novela Corta y Novela Poemática", *Monteagudo*, número extraordinario, 3ª época, pp. 67-78.

MAGNIEN, Brigitte [et al.] (1986), *Ideología y texto en El Cuento Semanal*, Madrid, Ediciones de La Torre.

MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel (1974), "El género novela corta en las revistas literarias (Notas para una sociología de la novela corta, 1907-1936)", en *Estudios literarios dedicados al Prof. Mariano Baquero Goyanes*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 233-250.

- (1984), "Interrelaciones: morfosemántica y géneros (literarios)", en *Anales de la Universidad de Murcia*, XLIII, 1-2, pp. 301-320.

- (1993), "Introducción: Breves consideraciones sobre la novela corta", en *La novela corta murciana*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, pp. 13-48.

- (1996), "Deslinde teórico de la novela corta", en Ana Luisa Baquero Escudero y Manuel Martínez Arnaldos (coords), *Del cuento a la novela corta*, *Monteagudo*, 1, 3ª época, pp. 47-65.

MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel PUJANTE SEGURA, Carmen María y (2009), "Los medios de comunicación: efectos e influencias sobre la interdiscursividad. A propósito de *Anatomía de un instante* de Javier Cercas", en *Crisis analógica, futuro digital: acta del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, celebrado del 12 al 29 de noviembre.

MUKAROVSKY, Jean (1977), *Escritos de Estética y Semiótica del Arte*, Barcelona, Gustavo Gili.

NÚÑEZ REY, Concepción (2006), "La narrativa de Carmen de Burgos, *Colombine*. El universo humano y los lenguaje", en *Arbor*, 719, vol. I, Madrid, pp. 347-361.

RODRÍGUEZ CUADROS, Evangelina (1979), *Novela corta marginada del siglo XVII español*, Valencia. Universidad de Valencia.

SÁINZ DE ROBLES, Federico Carlos (1975), *La promoción de El Cuento Semanal. 1907-1925*, Madrid, Espasa Calpe.

SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, Alberto (1975), *Carmen de Burgos y las colecciones de novela corta*, ARBOR, Instituto de Filosofía C.S.I.C., Extra 2010.

- (1996), *Bibliografía e Historia de las Colecciones Literarias en España (1907-1957)*, Madrid, Libris.

- (2007), "La colección literaria *Los Contemporáneos*. Una primera aproximación", *Monteagudo*, 12, 3ª época, pp. 91-120.

PABST, Walter (1972), *La novela corta en la teoría y en la creación literaria*, Madrid, Gredos.

PEÑAS RUIZ, Ana (2008), "Una aproximación al costumbrismo desde la crítica periodística: Manuel de la Revilla", en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer (coords.), *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931): actas del congreso internacional*, Lugo, 25-28 de noviembre, pp. 137-148.

VAN DIJK, Teun A. (1980), *Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso)*, Madrid, Cátedra.

WOLFE, Tom (1977), *El nuevo periodismo*, Barcelona, Anagrama.

1.1. La crónica de guerra

AYALA, Francisco (1985), *La retórica del periodismo y otras retóricas*, Madrid, Espasa-Calpe.

BARREIRO GORDILLO, Cristina (2009), "La prensa española ante la Primera Guerra Mundial", *Arbil*, 118, pp. 2-11.

BORRAT, Héctor (1991), "Once versiones Noratlánticas del 23-F", en *Análisis*, 4, pp. 91-113.

CASASÚS, Joseph María y LADEVÉZE, Luis Núñez (1991), *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel.

GONZÁLEZ, José Ramón (2006), "Escribir la guerra: estrategias discursivas, retórica e ideología en los cronistas de la Guerra Civil", en *Antes y después de la Guerra Civil Española: La respuesta de las Américas*, Nueva York, Estados Unidos, pp. 1-15 (inédito).

- (2009), "Al margen de la guerra: notas sobre las crónicas polacas de Sofía Casanova", *Vivir al margen: mujer, poder y literatura*, en Mª Pilar Celma y Mercedes Rodríguez Pequeño (eds.), Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 319-332.

GÓMEZ APARICIO, Pedro (1981), *Historia del Periodismo Español*, vol. IV, Madrid, Editora Nacional.

HIGONNET, Margaret R., (1999), *Lines of FIRE. Women Writers of World War I*, New York, Penguin/Plume.

ORTIZ-DE-URBINA, Paloma (2007), "La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914", en *Revista de Filología Alemana*, 15, pp. 193-206.

PAPA MAMOUR, Diop (2008), "Sobre la literatura de guerra: aproximación a *Crónicas de la Guerra de Marruecos (1921-1922)* y *El Blocao* de José Díaz Fernández", *Ogigia*, 4, pp. 25-36.

PÉREZ DE AYALA, Ramón (1980), *50 años de cartas íntimas (1904-1956). A su amigo Miguel Rodríguez Acosta*, Edición de Andrés Amorós, Madrid, Castalia.

RUBIO MORAGA, Ángel Luis (2004), "La justificación de una guerra. La prensa española y la teoría del "Nuevo Orden" en la II Guerra Mundial", en Alberto Pena (ed.), *Comunicación y Guerra en la Historia,* Santiago de Compostela, Tórculo Ediciones, pp. 409-426.

SCARRY, Elaine (1987), *The Body in Pain. The Making and Unmaking of the World*. New York, Oxford University Press.

VICENTE GÓMEZ, Francisco (1994), "La teoría estético-literaria de Mijaíl Bajtín: la poética sociológica", en *Bajtín y la literatura: actas del IV Seminario Internacional del Instituto de Semiótica Literaria y Teatral*, Madrid, UNED, 4-6 de julio, pp. 67-80.

1.2. Los escritores y sus crónicas de guerra noveladas (1900-1945)

GONZÁLEZ, José Ramón (2012), "Texto, retórica e ideología en *Herman encadenado*: Ramón Pérez de Ayala, cronista", en *Moenia*, 18, pp. 151-174.

JURADO GÓMEZ, Carmen (1999), *El periodismo de Juan Pujol*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

MARTÍNEZ ARNALDOS (1950), "La narrativa breve de Juan Pujol. Del periodismo a la literatura", en *Homenaje al Profesor Juan Barceló Jiménez*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, pp. 347-368.

- (2004), "La crónica de guerra: pasado y presente. El argumento de autoridad", en José Antonio Hernández Guerrero (coord.), *Retórica, literatura y periodismo: actas del V Seminario Emilio Castelar*, Cádiz, noviembre-diciembre.

MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel y PUJANTE SEGURA, Carmen María (2014), "Neutralidad y beligerancia periodístico-literaria españolas en la Primera Guerra Mundial. Notas introductorias", en *La Primera Guerra Mundial y el acontecer literario en España: 1914*, *Monteagudo*, 19, 3ª época, 13-20.

MOGIN-MARTIN, Roselyne (2014), "La Guerra de 1914-18 vista por La novela corta (1916-25)", en *La Primera Guerra Mundial y el acontecer literario en España: 1914, Monteagudo*, 19, 3ª época, 2014, pp. 93-111.

PALENQUE, Marta (2006), "Ni ofelias ni amazonas, sino seres completos: aproximación a Teresa de Escoriaza", ARBOR, 719 (*Escritoras españolas del siglo XX*), Universidad de Sevilla, pp. 363-376.

PRECIOSO, Artemio (1926), "A manera de prólogo", en *La Novela de Hoy*, nº 200, 12 de marzo, pp. 6-8.

UTRERA, Federico (1998), *Memorias de Colombine. La primera periodista*, Madrid, Hijos de Muley-Rubio.

1.2.1. Estudio interdiscursivo y comparado de la crónica bélica

ALBADALEJO MAYORDOMO, Tomás (1989), Retórica, Madrid, Síntesis.

BAJTÍN, Mijaíl (1985), *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XX, pp. 248-293.

BOBES NAVES, María del Carmen (1992), *El diálogo. Estudio pragmático, lingüístico y literario*, Madrid, Gredos.

CUETO PÉREZ, Magdalena (2012), "Mundos dramáticos. Hacia una retórica de la autentificación ficcional", en *Castilla. Estudios de Literatura*, 3, pp. 629-645.

GONZÁLEZ, José Ramón (2004), "Introducción", en José Díaz Fernández, *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922)*, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, pp.5-36.

HAMON, Philippe (1981), *Introduction à l´analyse du descriptif*, Paris, Hachette.

JIMÉNEZ CANO, José María (2007), "Atributos semióticos del poder: el silencio y el secreto", en *Tonos Digital*, 14.

LAUSBERG, Henrich (1983), *Elementos de retórica literaria*, Madrid, Gredos.

MONEGAL, Antonio (2000), "Writing War: The Bosnian Conflict in Spanish Literature", en E. Ibsch & D. Fokkema & J. von der Thüsen (eds.), *The Conscience of Humankind. Literature and Traumatic Experiences*, Amsterdam/Atlanta: Rodopi, pp. 383-391.

PUJANTE, David (2003), *Manual de retórica*, Madrid, Castalia.

VERDÍN DÍAZ, Guillermo (1970), *Introducción al estilo indirecto libre*, Madrid, C.S.I.C.

VICENTE GÓMEZ, Francisco (1987), "Poética del proceso discursivo. Mijaíl Bajtín", en *Epos*, 3, pp. 347-356

1.3. Breves notas sobre la mirada femenina en la prensa y la literatura españolas: cuestión de tópicos

BALLESTEROS, Isolina (1994), *Escritura femenina y discurso autobiográfico en la nueva novela española*, Nueva York, Peter Lang.

JARDINE, Alice (1985), *Gynesis. Configurations of Woman and Modernity*, Ithaca and Londond, Cornell University Press.

NAVAJAS, Gonzalo (1987), *Teoría y práctica de la novela española posmoderna*, Barcelona, Ediciones del Mall.

RUSSOTTO, Margara (1993), *Tópicos de retórica femenina*, Caracas, Monte Ávila.

TRABA, Marta (1981), "Hipótesis de una literatura diferente", *Quimera*, nº 18, pp. 9-11.

○ BIBLIOGRAFÍA PARTE III

1. La crónica de guerra como material narrativo en la literatura de nuestros corresponsales: la realidad en la ficción de la prensa española

BOBES NAVES, María del Carmen (1985), *Teoría general de la novela. Semiología de* "La Regenta", Madrid, Gredos.

CASTAÑEDA, Paloma (1996), *Carmen de Burgos: Aproximación a la obra de una escritora comprometida*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, Diputación Provincial.

COMPANY RAMÓN, Juan Miguel (2014), "Vencedor y para vencer. Blasco Ibáñez y Los cuatro jinetes del Apocalipsis: de la novela al cine", *Monteagudo*, 19, 3ª época, pp. 39-48.

GARRIDO DOMÍNGUEZ, Antonio (1993), *El texto narrativo*, Madrid, Síntesis.

GASCÓ CONTELL, Emilio (2012), *Genio y figura de Blasco Ibáñez*, Valencia, Ajuntament de Valencia.

GENETTE, Gérard (1989), *Figuras III*, Barcelona, Lumen.

LÓPEZ-CORDÓN, M. Victoria (1989), "Introducción", en Sofía Casanova, *La Revolución bolchevista*, Madrid, Castalia, pp. 7-72.

MEISSNER, Karol (2007), "Las tres muertes de Sofía Casanova", en Sofía Casanova, *En la Cortes de los Zares*, Astorga (León), Akrón, pp. 9-27.

MILLÁN, Fernando (2011), *Creación literaria, militancia política y realidad histórica*, Valencia, Graciela editores.

NÚÑEZ REY, Concepción (2005), *Colombine en la Edad de Plata de la literatura española*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara.

Revista de Estudios sobre Blasco Ibáñez (*Journal of Blasco Ibáñez Studies*) (2012), 1, Valencia, Ajuntament de Valencia.

SÁEZ MARTÍNEZ, Begoña (2012), "Vida y literatura a contrapelo: Antonio de Hoyos y Vinent, un dandi decadente", *Revista Internacional d'Humanitats* 26 set-dez, Barcelona, Univ. Autònoma de Barcelona, pp. 137-152.

WOOD, Jennifer (1999-2000), "A woman writing war in 1909: Colombine in Melilla", en *Letras Peninsulares*, vol. 12, pp. 373-385**.**

TEXTOS:

ARENAL, Concepción: *Cuadros de la guerra carlista*, Sevilla, Renacimiento, 2005.

ARAÑO, Laia y Vilanova Vila-Abad, Francesc, *El mundo en guerra*: crónicas españolas de la Segunda Guerra Mundial, Barcelona, Destino, 2008.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *Cuentos de la guerra*, *Los Contemporáneos*, nº 499, Madrid, 25 de julio, 1918.

- *Historia de la guerra europea*, Valencia, Editorial Prometeo, 1914.

- *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, Madrid, Espasa-Calpe, 2007.

CARRETERO NOVILLO, José María: *El héroe de la legión*, *La Novela Semanal*, Número Extraordinario, Madrid, 1921.

CASANOVA, Sofía: *La Revolución bolchevista* (Diario de un testigo)], Madrid, Castalia, 1989.

- *De la guerra. Crónicas de Polonia y Rusia*, Madrid, Renacimiento, 1916.

- *Sobre el Volga helado*, *La Novela Corta*, nº 196, Madrid, 26 de julio, 1919.

- *Episodio de guerra*, *La Novela Corta*, nº 299, Madrid, 3 de septiembre, 1921.

BURGOS, Carmen de: *El veneno del arte, La flor y la playa y otras novelas cortas*, 1910. Madrid, Castalia e Instituto de la Mujer, 1989.

- *Por Europa*, Barcelona, Casa Ed. Maucci, 1906.

- *En la guerra* (Episodios de Melilla). *El Cuento Semanal*, nº 148, Madrid, 29 de Octubre, 1909.

- "¡Guerra a la Guerra!" en *Al balcón*, Valencia, Sempere Editores, 1913.

- *El fin de la guerra*, *Los Contemporáneos*, nº 559, Madrid, 18 de Septiembre, 1919.

DÍAZ FERNÁNDEZ, José: *El blocao: novela de la guerra marroquí*, Madrid, Viamonte, 1998.

- *Crónicas de la guerra de Marruecos (1921-1922). Antología*, "Introducción" de José Ramón González, Gijón, Ateneo Obrero de Gijón, 2004.

ESCORIAZA, Teresa de: *Del dolor de la guerra* (Crónicas de la campaña de Marruecos). Prólogo de Antonio Zozaya, Madrid, Editorial Pueyo, 1921.

GOY Y SILVA, Ramón: *Borrón y cuenta nueva. Crónicas de Marruecos*, Alcoy, Imprenta de E. de Insa, 1923.

HOYOS Y VINENT, Antonio: *Mientras en Europa mueren…*, *Los Contemporáneos*, nº 418, 29 de diciembre, 1916.

LEZAMA. Antonio de: *Los Caballeros de Alcántara*, *La Novela Semanal*, Número Extraordinario, Madrid, 14 de noviembre, 1922.

LÓPEZ DE HARO, Rafael: *Corresponsal de guerra*, *La Novela Corta*, nº 94, Madrid, 20 de octubre, 1917.

FERNÁNDEZ PIÑERO: Julián, *La misma sangre*, *La Novela Semanal*, Número Extraordinario, Madrid, 31 de Diciembre, 1921.

- *Memorias del legionario Juan Ferragut*, Madrid, Mundo Latino, 1922.

FRANCOS RODRÍGUEZ, José: *El espía*, *La Novela de Bolsillo*, nº 29, Madrid, 1914.

MICÓ, Carlos: *Lupo, sargento*, *La Novela Semanal*, Número Extraordinario, Madrid, 8 de Abril, 1922.

MIQUELARENA, Jacinto: *Un corresponsal en la guerra*, Madrid, Espasa-Calpe, 1942.

PALACIOS, Miguel de: *El casco de hierro*, *La Novela de Bolsillo*, nº 75, Madrid, 1915.

PÉREZ DE AYALA, Ramón: *Herman Encadenado*, Madrid, Renacimiento, 1917.

PUJOL, Juan: *De Londres a Flandes*, Madrid, Renacimiento, 1915.

- *En Galitzia y el Isonzo*, Madrid, Renacimiento. Reimprensión: Murcia, Editora Regional de Murcia, 2003.

- *La guerra. Cuentos y narraciones*, Madrid, Viuda. de Pueyo, 1917.